SER-CON Y SER-PARA LOS DEMÁS:
una exigencia humana ineludible

Jesús Francisco Cabrera Tapia

CETYS UNIVERSIDAD

Colección de Humanidades

Directorio

Ing. Enrique C. Blancas De la Cruz
Rector del Sistema CETYS

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo del Sistema CETYS

Dr. Marco Carrillo Maza
Vicerrector Académico del Sistema CETYS

Dr. Alberto Gárate Rivera
Coordinador General del Proyecto Editorial CETYS

CETYS Universidad es una Institución auspiciada por el IENAC, que no persigue fines de lucro.

Ser-con y Ser-para los demás: una exigencia humana ineludible, de Jesús Francisco Cabrera Tapia.

© 2007, Centro de Enseñanza Técnica y Superior. Todos los derechos reservados. **Primera Edición. ISBN 978-968-5451-02-4**

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización por escrito del autor.

Responsable de la colección: Dr. Alberto Gárate Rivera.
Diseño de portada y editorial: Ing. Marcela Lavín Rodríguez.

Dedicatoria

Los humanos damos hasta donde nos alcanzan nuestros haberes. Ante la ausencia de bienes materiales heredables, pongo en manos de mi compañera de vida, de mis hijas e hijo este modesto legado intelectual.

Para mis padres, de quienes tengo la certeza que desde la eternidad han de estar mirando este trabajo con ojos complacidos.

Para mis hermanas y hermano, familiares y amistades entrañables.

Para mis colegas académicos/as empeñados/as en el terco afán de cultivar esperanzas.

Agradecimientos

Al Cetys y Directivos por darme la oportunidad de contribuir mediante este trabajo a su compromiso y empeño humanizadores.

A mis colegas humanistas del Cetys: Alberto Gárate, José Luis Bonilla, Cecilia Contreras y Luis Linares, quienes con su aliento y oportuna retroalimentación coadyuvaron en la cristalización de este proyecto.

Al amigo Patricio Bayardo, quien me honra prologando este libro de apuntes.

A Zuleika Casillas, cuyo auxilio técnico en múltiples ocasiones me sacó del atolladero informático.

A Marcela Lavín por su estoica paciencia ante las veleidades del autor en lo que al diseño del libro concierne.

A Luis Oviedo, Mario Porras y Dérek Ávalos, quienes con su creatividad artística contribuyeron a poner luz en estas páginas.

ÍNDICE

PREFACIO 11
PRESENTACIÓN 14
PRÓLOGO 17
PRIMERA PARTE: UN BREVE ASOMO AL MISTERIO DEL HOMBRE 21

CAPÍTULO PRIMERO: EL FASCINANTE ENCUENTRO CON NUESTRA INDIVIDUALIDAD 22
1.- Lo que fundamenta el hecho de ser individuos 22
2.- Las implicaciones de nuestra individualidad 23
2.1.-¿En verdad somos únicos e irrepetibles? 23
2.2.- Identidad: nuestra propiedad "más privada" y a la vez más amenazada 25
2.3.- La soledad: nuestra fiel aliada, o acérrima enemiga 27
2.4.- La tentación nociva del individualismo 28

CAPÍTULO SEGUNDO: ES PRIVILEGIO DE LOS INDIVIDUOS HUMANOS SER PERSONAS 30
1.- Individuo, persona y personalidad: ¡nuestra humanísima trinidad! 30
1.1.- Individuo y persona: dimensiones distintas de una misma realidad 30
1.2.- Nuestra personalidad: rostro visible de la persona 31
2.- Rastreando en la historia los intentos del hombre por descifrarse 33
2.1.- Las primicias de la antigüedad griega 33
2.2- Los Grecorromanos: salto de lo cosmológico a lo antropológico 37
2.3- El pensamiento cristiano asume voz propia 39
2.4.- El humanismo del Renacimiento: ruptura de paradigmas 41
2.5.- El rostro humano que configuran el Racionalismo e Idealismo 45
2.6.- La versión del hombre en M. Scheler, M. Heidegger, J. P. Sartre y C. Marx 49

CAPÍTULO TERCERO: LAS DIMENSIONES CONSTITUTIVAS DE LA PERSONA HUMANA 58
1.- Tenemos inteligencia 58
1.1.- Somos los únicos animales inteligentes 58
1.2.- Argumentos a favor de la inteligencia de otros animales 59
1.3.- Primero lo primero: definir la naturaleza de la inteligencia 61
1.4.- Argumentos en pro de la exclusividad de la inteligencia humana 62
2.- Nuestro privilegio de ser libres 67
2.1.- Tres tesis acerca de la libertad 68
2.2.- El ámbito propio de la libertad 69
3.- Somos históricos por nuestra dimensión espacio-temporal 71
3.1.- Nuestro espacio vital 71
3.2.- Nuestra temporalidad y su relación con la vida 72
3.3.- Somos seres históricos quienes además hacemos historia 76
4.- Somos seres finitos pero con raíces y afán de trascendencia 77
4.1.- Dos versiones contrastantes de trascendencia 77
4.2.- En la condición de seres inacabados se enraíza la trascendencia 78
4.3.- Nuestra espiritualidad: vuelo hacia la trascendencia 79

SEGUNDA PARTE: NUESTRO CLAMOR ÍNTIMO: SER-CON Y SER-PARA LOS DEMÁS 82

CAPÍTULO PRIMERO: RAÍCES Y EXIGENCIAS CONNATURALES DE NUESTRA SOCIABILIDAD 82
1.- Fundamento ontológico: un círculo que no se cierra 82

2.- Fundamento biológico: no un todo monolítico, sino un sistema 83
3.- Fundamento psicológico: un binomio omnipresente 83
4.- Fundamento cultural: los bienes culturales entrañan alteridad 84

CAPÍTULO SEGUNDO: EL ENCUENTRO INTERPERSONAL:
PRIMER CAUCE CONCRETO DEL SER-CON 87
1.- La relación intrapersonal o con nosotros mismos 87
2.- La relación interpersonal: tú-yo-los otros 90
2.1.- El significado del tú frente al yo 90
2.2.- El genuino ser-con se da en el encuentro interpersonal 92
2.3.- El conocimiento mutuo en el encuentro interpersonal 94
2.4.- El amor: expresión máxima del encuentro interpersonal 97
2.5.- Exigencias del auténtico encuentro interpersonal 108

CAPÍTULO TERCERO: EL VALOR SOCIO-HUMANO DE
LA COMUNIDAD FAMILIAR 112
1.- El noviazgo: tiempo de sementera 112
2.- El matrimonio: una de las decisiones definitorias de nuestra vida 118
2.1.- Decisión personal que entraña conciencia y libertad plenas 118
2.2.- Matrimonio: naturaleza, modalidades y función en la familia 120
3.- La familia 121
3.1.- Situación de la familia en el mundo de hoy 122
3.2.- La familia es ante todo una comunidad de personas 123
3.3.- Relación entre familia y sociedad 124
4.- Divorcio: ¿mal necesario? 125

CAPÍTULO CUARTO: SOCIEDAD: MÁXIMO CAUCE DEL SER-CON 128
1.- La añeja controversia en torno al individuo y sociedad 128
1.1.- El liberalismo: primer actor antagónico con su individualismo 129
1.2.- El socialismo: el otro actor en discordia con su colectivismo 133
1.3.- Concepción conciliadora de los extremos 138

CAPÍTULO QUINTO: VALORES SOCIALES:
EXPRESIÓN POR EXCELENCIA DEL SER-CON Y SER-PARA 146
1.- El valor de la democracia 146
1.1.- Qué es la democracia 147
1.2.- Las subespecies de la democracia 149
1.3.- Lo que no es la democracia 150
1.4.- La democracia como estilo de vida 152
1.5.- La democracia vivida en la cotidianidad personal 154
2.- El valor de la solidaridad 155
2.1.- Naturaleza de la solidaridad 155
2.2.- ¿Con quiénes y cómo podemos vivir el espíritu solidario? 156
3.- El valor de la subsidiaridad 159
3.1.- ¿Qué es la subsidiaridad y cuál debe ser su genuina finalidad? 159
3.2.- ¿Cómo podemos y debemos ser subsidiarios? 161
4.- El bien común 162
4.1.- Clarifiquemos: bien particular, bien de la persona y bien común 162
4.2.- El orden jerárquico entre los tres bienes 163
4.3.- Cómo vivir en nuestra cotidianidad el principio del bien común 164
5.-La justicia social 166
5.1.- Contexto en el cual hay que ubicarla 166
5.2.- Lo que debe entenderse por justicia social 167
5.3.- Cómo podemos vivir la justicia social 168

6.- La paz social 169
6.1.- Contexto histórico-social 169
6.2.- El genuino concepto de paz social 171
7.- Espíritu de servicio 173

III PARTE: ANÁLISIS CRÍTICO DE LA SOCIEDAD ACTUAL 176

CAPÍTULO PRIMERO: LA AMBIVALENCIA DE LA SOCIEDAD GLOBALIZADA 176
1.- Naturaleza del fenómeno de la globalización 177
2.- Luces y sombras de la globalización 180
2.1.- ¡Viva la globalización: panacea del progreso y bienestar! 181
2.2.-¿Y el paraíso dónde está? 183
2.3.- Ni sólo horrores infernales, ni puros deleites paradisíacos 189
3.- Versión del Informe sobre Desarrollo Humano 2005 189
3.1.- Avances en el desarrollo humano 190
3.2.- Los límites que enfrenta el desarrollo humano 191
4.- Algunas propuestas alternativas frente a la globalización 192

CAPÍTULO SEGUNDO: UNA SOCIEDAD ENFERMA DE MATERIALISMO 196
1.-El tener que atenta contra el ser 196
2.- El materialismo del que aquí nos ocupamos y preocupamos 197
3.- Los rostros más visibles del materialismo práctico-moral 198
3.1.- El poder seductor del hedonismo 198
3.2.- El sexismo: engendro mayor del hedonismo extremo 201
3.3.- Los efectos devastadores de la pornografía 202
4.- El afán desmedido por obtener cosas materiales 205
4.1.- *With Money dances the dog* 206
4.2.- La sobrestima de los bienes materiales 208

CAPÍTULO TERCERO: EL CONSUMISMO: LA PANDEMIA MÁS DEVASTADORA JAMÁS EXISTIDA 211
1.- No es lo mismo consumo que consumismo 211
2.- Tres preguntas con cuatro respuestas 212
3.- Las patologías de la sociedad consumista 215
4.- Por un comercio justo y un consumo responsable 216

CAPÍTULO CUARTO: UNA SOCIEDAD DOMINADA POR LA TECNOLOGÍA 220
1.- Qué son la técnica y la tecnología 220
2.- ¿Hacia dónde apunta el desarrollo de la ciencia y tecnología? 222
3.- El imperio universal de la tecnología 224
3.1.- Los motores del actual desarrollo 226
3.2.- Los inventos científicos e innovaciones tecnológicas del siglo XX 227
3.3.- La sociedad de la Comunicación e Información del todo tecnificada 229
4.- Balance valorativo de la sociedad tecnificada 233
4.1.- El rostro amable y benefactor de la ciencia y tecnología 233
4.1.1.-Beneficios biocorporales 234
4.1.2.- En pro de la comodidad y esparcimiento 235
4.1.3.- En la esfera político-gubernamental 235
4.1.4.- En el mundo de los negocios 236
4.1.5.- Los beneficios de la tecnología en miniatura 238
4.1.6.-Tecnología y combate contra la pobreza 238
4.1.7.- La tecnología a favor del recurso humano en el trabajo 239
4.2.- El mito de Dédalo e Ícaro que revive la tecnología 239

4.2.1.- Los daños al medio ambiente y a la salud por la contaminación 240
4.2.2.- Los nefastos efectos de las armas de destrucción masiva 246
4.2.3.- Otros saldos negativos de la tecnología 252
4.3.- La sociedad del riesgo e incertidumbre 256
4.4.- Ciencia, tecnología y sociedad 259
4.5.- La eticidad de la tecnología 262
4.5.1.- Planteamiento ético a nivel general 262
4.5.2.- Planteamiento ético con relación al medio ambiente 266
4.5.3.- Educación en valores sobre el medio ambiente 267

EPÍLOGO 270

PREFACIO

Atrevernos a mirarnos en el espejo del hombre, es exponerse al hondo estremecimiento del asombro; asombro ante la desnudez de su prístina esencialidad, pero también de cara a la realidad fáctica de sus aciertos, desatinos y desconciertos. Es igualmente descubrir que su historia se entreteje con la nuestra; que su destino corre al parejo y va de la mano con el nuestro. Es descubrirnos compartiendo la oscuridad anidada en las profundidades de su abismo, y a la vez vernos partícipes del arrobo aparejado a sus excelsos vuelos.

El asombro es ese peculiar don humano en que se conjugan el destello intuitivo de la inteligencia y el sobrecogimiento emocional. Nos asombra por igual lo sublime, portentoso, insólito y bello, que lo monstruoso, vil y mezquino. Aquel espejo original nos ofrece un hombre encarnando la síntesis de tales opuestos, o si preferimos, aparece como la encarnación de la ambivalencia misma. De ahí su capacidad de asombrarnos doblemente. Y siendo nosotros reflejo vivo, existencial de su imagen, al osar asomarnos a su misterio para desentrañarlo, no podemos menos que asombrarnos de nuestra propia paradoja a la vez sombría y luminosa. Ésa, no otra, es nuestra realidad consubstancial. Sólo en ella es posible y válido reconocernos en nuestra justa dimensión. Alguien, quien debió estar dotado de singular clarividencia y anclado en la certeza que da la propia vivencia existencial, atajó con su puntual definición de la genuina condición humana, los delirios de cualquier idealismo etéreo, lo mismo que los tentaleos torpes de un realismo burdo y primitivo. He aquí categórica su fórmula: "ni puramente ángel, ni puramente bestia, sino ángel y bestia." En esta primigenia amalgama radica la fuente de nuestro primordial asombro.

La condición humana en su complejidad no cesa de depararnos nuevos asombros. Son aquellos nacidos no ya de la prístina mirada, sino de otro asomo ciertamente a la misma realidad, mas ésta ahora vuelta acontecer, vertida en el cauce del propio devenir fáctico, conductual. Esta otra realidad tiene un nombre: hombre-historia o historia del acontecer humano. Ahora bien, si nos adentramos en este inmenso escenario de la humanidad y rastreamos las huellas de nuestro eterno itinerante, sin duda nos saldrán al paso con avasalladora contundencia, tanto los aciertos como los desatinos del hombre. Asombrémonos, aunque sea mediante un somero asomo, de unos y otros.

En efecto, no encontramos tiempo y espacio donde no hayan florecido refulgentes de gloria los **aciertos** del hombre, fruto de su potencial creativo, transformador e inventivo. Ellos, cristalizados en esa obra universal y con halo de inmortalidad llamada cultura, resuenan en el canto del poeta latino: *exegi monumentum aere perennius* (he levantado un monumento más duradero que el mismo bronce). Este canto imperecedero se alza, expande y resuena en cada creación artística, en cada invención científica y tecnológica, en cada nueva configuración del universo que el filósofo intenta recrear, en cada vuelo poético que libera las realidades de su "escondrijo" vulgar, en cada ascensión o salto hacia la trascendencia emprendido por el teólogo y el místico, en cada noble y venturosa empresa social, política y económica, en fin, en cada proeza humanitaria.

Al lado de toda esa magnificencia que nos arranca el exultante asombro, emergen los fantasmas aterradores de los **desatinos** humanos, los cuales, de la mano de los aciertos entretejen la radical

paradoja humana. Tales yerros no sólo contrastan con los primeros, sino a la postre terminan por palidecerlos, y a nosotros por provocarnos ese otro asombro: el doliente y desolador.

Por algo sentenció Voltaire: "La parte más filosófica de la historia es hacer conocer las tonterías cometidas por los hombres". En efecto, ahí están hoy y han estado siempre alzando su alarido estridente y bestial los horrores de las absurdas guerras, plagadas de destrucción, crueldad y muerte. Con indecible espanto hemos conocido los incontables genocidios perpetrados, engendros éstos de mentes desquiciadas y voluntades perversas. En todas las latitudes y épocas hemos escuchado el gemido lastimero de quienes son víctimas de injusticias, atropellos, explotaciones, discriminaciones; atrocidades todas ellas causadas por los propios supuestos hermanos. He ahí las junglas humanas en que han sido convertidas las ciudades, los pueblos y las naciones, con sus escenas cotidianas de enfrentamientos y conflictos, más de las veces violentos; junglas donde se practica un canibalismo primitivo en el ámbito político, económico y social; donde aparecen impunes los atropellos contra las libertades y derechos humanos más elementales; donde proliferan los abusos contra los débiles y más vulnerables de la sociedad.

¡Sí, este es el hombre, con el poder de elevarnos al sublime goce de las alturas del éxtasis y al mismo tiempo de arrastrarnos al horrendo sufrimiento del infierno dantesco!

Tal vez por esa su intrínseca, esencial ambivalencia (no olvidemos que es también la nuestra), el hombre de nuestro tiempo se nos presenta como el **gran desconcertado**, **desorientado, extraviado**. Camina, avanza dando tropiezos, dando tumbos. Pese a hallarse trepado en la cima del progreso jamás antes alcanzada y a donde su genialidad lo ha conducido, se percibe presa del vértigo que lo jala hacia la otra sima (la del abismo) cavada por su irracionalidad y con frecuencia por su perversidad.

Tenemos entonces así, un ser humano desconcertado ante un presente estigmatizado por las propias contradicciones. Por un lado, se reconoce y declara amo y señor de sus creaciones, pero por otra parte, asiste estupefacto frente a la latente subversión de las propias criaturas que, cual espada de Damocles, penden amenazantes sobre su cabeza. Ya ese agudo diagnosticador que fue Erick Fromm, advirtió un potencial Frankestein agazapado tras el desenfreno tecnológico, presto a someter y hasta destruir a su creador.

De cara al futuro, no menos desconcertado es sorprendido el hombre. El horizonte del porvenir se le abre preñado de incertidumbres de toda índole. Enseguida se formulan algunos cuestionamientos reveladores de la incertidumbre subyacente en el desconcierto en que se halla inmersa la humanidad.

¿Seguirá la sociedad actual su carrera desbocada por el rumbo dictado por la tecnología fincada y alimentada por el principio ético señalado por Fromm: "si algo es técnicamente factible, debe hacerse", aun a costa de mermar y hasta destruir la naturaleza, de amenazar la vida, incluida aquélla humana? ¿El modelo económico hoy dominante y generador de profundas cuan lacerantes desigualdades entre las personas y naciones, seguirá imperando, o habrá de sufrir profundas cuan urgentes transformaciones? ¿El poder económico y aquél del conocimiento tecnocientífico habrán de verdad ponerse al servicio del bien integral de todas las personas y países, o permanecerán a disposición incondicional del lucro, dominación y enriquecimiento de unos cuantos? ¿Los adelantos científicos y tecnológicos han de proseguirse como promotores de un mundo más justo, igualitario, democrático y más libre, o sólo para perpetuar el predominio de quienes tienen la capacidad económica de generarlos y, en consecuencia, de utilizarlos en su beneficio?

No menos perturbadora se presenta esa ama universal conocida hoy como globalización. Las preguntas en torno a ella surgen igualmente preñadas de incertidumbre. ¿Habrá de constituirse en cauce real del encuentro respetuoso, solidario, plural, enriquecedor y potenciador de todos los individuos y sociedades; en cauce por donde fluyan con plena libertad-tolerada y tolerante-los diferentes pensamientos, credos, ideologías, valores culturales y éticos; en una palabra, en cauce de una unidad dentro de la diversidad y pluralidad? O por el contrario, ¿habrá de continuar fungiendo de lacayo sumiso y eficaz a las órdenes de los grandes mercados y capitales financieros, los que en

su sed desmedida e insaciable de ganancias inmediatas, quieren hacer del mundo el botín de sus conquistas?

Las anteriores y muchas otras interrogantes atizan el desasosiego y desconcierto del hombre de nuestro naciente siglo. Por ello, no es de extrañarnos que nuestro hombre se debata hoy entre la trampa del pesimismo y la postura liberadora atrincherada tras el optimismo. En efecto, por doquier surgen voces apocalípticas agoreras del inminente despeñadero de la humanidad. Por fortuna se escuchan también aquéllas otras con tonos esperanzadores, animadas por un optimismo realista. Éste no puede tener otro asidero que la esperanza operante y proactiva, la cual intenta empujar hacia un reencuentro del hombre consigo mismo. Reencuentro que busca ser eco fiel de aquel "ritorno all`uomo" proclamado por los humanistas del Renacimiento.

Semejante retorno ha de partir del reconocimiento de que la fuente-por no decir el pecado mayor, original-de la cual derivan los grandes desaciertos y desvaríos del hombre, ha sido y sigue siendo el divorciarse de sí mismo; el extraviar su centralidad en el mundo y la finalidad de su existencia; el canjear su valor intrínseco e irrenunciable por las baratijas externas confeccionadas por él; el encandilarse con el brillo de sus propias obras quedando ciego para mirarse a sí mismo.

La posibilidad, no obstante, del "ritorno" que quiera ser reencuentro, está y ha estado vigente. Tal posibilidad se enraíza en aquel potencial tantas veces convertido en la misma la causa de sus extravíos. Me refiero al poder de la inteligencia, más no cualquiera, sino aquélla consciente, avizora, lúcida, crítica y salvaguardada por la auténtica humildad socrática conducente a la sabiduría.

Desde las filas de quienes se esfuerzan por ver al mundo con ojos iluminados por un optimismo realista (no ignoran o subestiman las sombras, sino se empeñan en mirar la luz a través de ellas e incluso a pesar de ellas), la presente recopilación de apuntes pretende ser una invitación al reencuentro con nuestra genuina esencialidad, sede inequívoca de nuestro valor y dignidad; invitación a un despertar y activar la capacidad de asombro frente al propio rostro transfigurado por la luz de la grandeza, y a la vez ensombrecido por las tinieblas de la bajeza y mezquindad. Es convicción personal que mientras cada persona mantenga viva esa capacidad de asombro de cara a su propia realidad, será ello garantía de hallarse instalados en el "claro" de la conciencia auto-poseedora, auto-afirmante y auto-evaluadora. Así, cada individuo hará de sí una muralla salvaguarda contra las asechanzas de enajenación tan característica de estos tiempos por los que navegamos.

Por último, este trabajo representa la cristalización de un añejo anhelo: concretar algún aporte-por nimio y modesto que éste fuese-al terco empeño de quienes se reconocen y ufanan de identificarse con el ideal humanista; de quienes han asumido la tarea de sacudir conciencias en pro de la humanización de la convivencia y acontecer social. Es decir, con descaro y sin negar pueda ser éste un desliz de vanidad e ingenua osadía, estoy incorporando aquí mi voz al coro-a menudo desoído y despreciado-de aquellos obstinados humanistas que en tiempos y latitudes diversos han asumido el compromiso de empujar hacia la urgente humanización del hombre y sus creaciones, premisa ésta ineludible para la construcción de un mundo más genuinamente humano.

Este anhelo en esencia entraña el empeño comprometido de los actores políticos, económicos, sociales y aun el de los propios educadores, por transformar el actual paradigma absurdo de humanidad. Esto es, humana y éticamente a nadie puede satisfacer la existencia de millones de personas que todavía hoy les es vedado el acceso a niveles de vida acordes a la condición y dignidad de cualquier otro ser humano. Ahí donde un solo hombre, una sola mujer, un solo niño y un solo anciano sobrevivan en condiciones infrahumanas, debe alzarse el reclamo de toda la humanidad por su dignificación. La razón es simple: así sea un único individuo al que le es regateada, negada, pisoteada o lesionada su dignidad, en verdad constituye un atentado contra la dignidad de la humanidad entera. Este espíritu pro dignificación humana es el que aletea a lo largo de estas páginas.

PRESENTACIÓN

Estimado/a estudiante universitario/a, pongo a tu disposición estos apuntes para la asignatura: "El Ser Humano y Sociedad". Su objetivo primario es servirte de apoyo y guía para el seguimiento de la misma. Se presupone sean complementados con lecturas especializadas, investigación documental y de campo y con las actividades planeadas para realizarse dentro y fuera del salón de clases. Asimismo, conllevan el propósito de poner al servicio de mis colegas docentes el material o contenido base para el desarrollo de este curso.

Una vez explicitadas las intenciones inmediatas del presente trabajo y antes de entrar en materia, estimo pertinente hacer las consideraciones siguientes:

Primera: ante la inexistencia de un texto en nuestra universidad, que *ex profeso* contenga la temática específicamente diseñada para la conducción de dicha asignatura, es como surge la idea, me caso con ella y asumo el reto de aplicarme en la elaboración del presente libro de apuntes. En este cometido, ha sido definitiva la motivación extra proveniente del hecho de ser éste uno de los cursos "impronta-CETYS" incluidos en los Planes y Programas de Estudio de todas sus carreras, cuya finalidad expresa y prioritaria consiste en promover curricularmente la formación humano-valoral del estudiante universitario. En lo personal, he visualizado en este trabajo otra oportunidad y otra manera de contribuir a la causa humanizadora de CETYS.

Segunda: la naturaleza de este curso se ubica dentro de la Filosofía del Hombre o Antropología Filosófica; por consiguiente, consistirá en un acercamiento preponderantemente reflexivo y analítico-crítico a la dimensión social del ser humano. A diferencia de la Sociología, la cual estudia la sociabilidad humana desde sus manifestaciones o expresiones, esto es, en cuanto fenómenos sociales; nuestro curso la aborda desde su raíz o fuente misma que es el ser humano, es decir, en cuanto es ella uno de los **constitutivos esenciales** de nuestra naturaleza humana.

En pro de una mayor precisión respecto a esa diferencia señalada, es pertinente abundar un poco más. No se trata-me interesa dejarlo bien claro-de un curso de Sociología. El abordaje que esta ciencia y la Antropología Filosófica hacen sobre la sociabilidad distan mucho de ser iguales. Recurro a un ejemplo muy concreto que te permitirá entender mejor la diferencia: el de la sexualidad humana. El sociólogo la abordará no en cuanto cuál sea su valor, contenido o significado socio-humano, sino sólo en cuanto cómo se da o manifiesta socialmente. Podrá describir, analizar, contrastar las múltiples formas de expresarse socialmente la sexualidad, pero **no es de su competencia expresa el emitir un juicio de valor** sobre las mismas. Jaspers[1], haciendo eco a Max Weber, apunta: "La ciencia es sólo recta como «ciencia no valorativa". Al filósofo, en cambio, sí le compete, tanto el ahondar sobre qué es aquello que constituye la esencia de la sexualidad, así como el emitir un juicio acerca de si tal o cual manifestación o expresión contraviene o no, es congruente o no con la naturaleza de la genuina sexualidad humana. En síntesis, la Sociología se ocupa de describir, explicar e interpretar los cómos aparece o manifiesta la sociabilidad; la Antropología Filosófica define y se pronuncia acerca **del deber ser de la sociabilidad misma, a fin de que sea acorde con lo específicamente humano.**

1 Jaspers, Kart: Filosofía de la existencia, Ediciones Aguilar, Buenos Aires, 1974, P. 30

Tercera: En honor a la honestidad intelectual, debo decirte esto: una buena parte de la estructura conceptual de los apuntes que estoy poniendo en tus manos, ha sido conformada con las ideas base recogidas, en mayor o menor proporción, de varios autores. Entre ellos el de mayor aporte es Antonio Cervera Espinosa[2], en particular respecto al esquema de la segunda parte, la cual por cierto constituye la columna vertebral del curso. De mi personal bagaje: unas cuantas aportaciones menores a dicho esquema específico; en cuanto al resto de la estructura general del curso, mi contribución ha sido bastante más significativa.

Al lado de esa mi anunciada menuda aportación, está lo inevitable-por obvio-: el desarrollo de las unidades temáticas acorde a mi personal visión, interpretación y estilo. Bueno, algo más: todo mi entusiasmo y mejor actitud para ofrecerte este trabajo que, al ser concebido para "consumo doméstico", ya por ese solo hecho se reconoce a sí mismo y se declara modesto en sus pretensiones académico-intelectuales, aunque debo confesarte que ello en nada le impide ser profunda e inmensamente ambicioso en su afán de servirte.

Cuarta: El cuerpo conceptual de los presentes apuntes está compuesto por las siguientes partes: comenzaremos por clarificar dos ideas consideradas fundamentales y, por ende, indispensables para comprender y valorar la real dimensión humana de la sociabilidad. Esas ideas son: **la de individuo y persona**. En una segunda parte intentaremos rastrear en la propia naturaleza humana las raíces o exigencias íntimas de nuestra sociabilidad, así como explorar los cauces a través de los cuales se concretiza o realiza nuestra sociabilidad, culminando con un acercamiento a determinados valores sociales. En una tercera parte, a la luz de la genuina dimensión social y de los valores sociales aludidos, haremos una reflexión analítico-crítica de ciertos aspectos o características de nuestra sociedad actual.

Quinta: he incluido al final de la mayoría de los temas unas preguntas a manera de "tarea reflexiva" que te permitan adentrarte e interiorizar más vital y críticamente los contenidos. Tienen también el propósito de proporcionar al profesor de esta asignatura material alternativo para el trabajo dentro y fuera del aula, siempre y cuando lo considere útil y adecuado. El profesor podrá prescindir entonces, de las preguntas; tú, en cambio, estás obligado/a a darles respuesta para que tu aprendizaje desborde la mera información y se torne más significativo.

Sexta: he reservado para el final esta observación porque quiero sea la puerta inmediata que te dé acceso a estos apuntes, pues considero es la más relevante. ¿Cuál es la finalidad primordial y de fondo de las presentes notas? ¿Qué entiendo explícitamente por "servirte"? Acorde a la naturaleza del curso y a mis convicciones, visión y vocación pedagógicas, debo decirte sin rodeos que no busco como fin prioritario proporcionarte un cúmulo de conceptos o información-para esto, tengo la absoluta certeza, encontrarías obras no sólo mucho más ricas en contenido, sino cuyos autores son verdaderos doctos y autoridades en la materia-; **mi propósito de fondo es que el contenido cumpla la mera función de medio orientado a contribuir en tu formación humano-social y valoral.** Con tal objetivo en mente, te percatarás de mi constante propensión a dirigirme a ti en lo personal, tratando de involucrarte lo más posible como interlocutor copartícipe en el desarrollo de cada tema. Asimismo, te podrás dar cuenta del énfasis en el enfoque provocador del análisis reflexivo sobre ciertos tópicos que, desde mi perspectiva, pueden encontrar resonancia significativa en tu vida. En este contexto comprenderás por qué la tendencia a asumir un tono coloquial y descender incluso a detalles en temas, por ejemplo, de la sexualidad o el noviazgo. Si entiendes esto, facilitará el que disculpes la ausencia tal vez del rigor formal esperado de un documento académico. Para serte sincero, tal exigencia formal no me quita en absoluto el sueño; sí en cambio, el que no lograra acercarte e interesarte lo suficiente como para hacer tuyo el verdadero espíritu que anima estas páginas.

En el contexto de la anterior intención pedagógica, advertirás una clara y deliberada tendencia a plantear específicos temas en tono prescriptivo, es decir, **destacando y apuntando hacia lo que debiera ser, lo deseable o ideal, aun a sabiendas que ello tiende a verse contradicho por la realidad.**

2 Cervera Espinosa, Antonio: ¿Qué es el hombre?: Antropología Filosófica. FAX D.L. Madrid, 1969

Me queda muy claro esto último, pero también esto: si pretendo contribuir en verdad a tu formación, no me es permitido eludir la responsabilidad de proponerte y propugnar por lo que debe ser; pues lo otro, la mera descripción de la realidad no compromete en sí a nada ni a nadie. Aquí sólo campea el propósito pedagógico **de inducirte a compromisos que incidan en tu vida**, pero eso, al final de cuentas, está en ti asumirlos o no. Aún más, doy por hecho tu probable disenso con respecto a lo expresado en algunos tópicos e incluso en la forma de abordarlos. De antemano dejo asentado que tus opiniones, discrepancias, creencias y convicciones me merecen todo el respeto y consideración y que **nunca pretendería imponerte** algo contrario a ellas. Sí, en cambio, recurriremos con insistencia a la **argumentación** como la vía que pueda inducirte al **convencimiento,** y de éste transitar hacia la **apropiación vital** de ideas, actitudes y valores deseables. ¿De acuerdo?

Teniendo en mente estas acotaciones preliminares, te invito ahora sí a entrar de lleno en materia.

¡BIENVENIDO/A!

PRÓLOGO

Al posible lector: Estudiante, Maestro, Bibliotecario, Autodidacta.

Los libros son fruto de muchas posibilidades intelectuales: la accidental inspiración que suele ornar a los textos poéticos, la labor interminable de la novela, la travesía del ensayo que va de lo conocido a lo desconocido, el manual que recopila todo lo relacionado con una materia, fruto de la experiencia en el ejercicio docente, los artículos publicados que se funden en un texto, los testimonios personales.

En la historia de la cultura el libro es el recipiente fundamental de toda la creatividad humana, es uno de sus monumentos. Se han impreso millones de volúmenes en todos los idiomas; es un imprescindible abrevadero en todas las disciplinas y en el proceso de la formación humana, libro y estudiante, libro y maestro, van unidos.

Y tú ¿cuántos libros de poesía, novelas, manuales o libros de texto, autobiografías, has leído? ¿Cuál es la obra que más ha impactado en tu vida? ¿A qué autor has releído o te gustaría conocer? O ¿acaso eres para quien los libros son una carga semestral, los que piensan que la lectura es algo innecesario, aburrido, porque todo se encuentra en el Internet, la película o el documental?

A todos nos gusta viajar y en cada viaje anotar – por lo menos mentalmente – todos los momentos de la jornada .El primer recorrido es toda una novedad, difícilmente podemos olvidar los detalles que más nos impresionaron: el paisaje, las casas, la gente, los pueblos, los colores y olores, lo ruidos. Es posible que solo una vez en la existencia hagamos esa trayectoria; pero ¡cuántas veces tenemos que hacer ese mismo recorrido por días, meses, años!

Pero no es igual haber hecho un largo viaje, a que te lo cuenten. Una tercera persona te puede hablar maravillas de una aventura a un sitio de exuberante riqueza vegetal, arquitectónica, humana, y a su estilo, animarte a excursionar algún día por se camino. De alguna manera influye en ti y logra que algún día hagas ese ejercicio. Y en el transcurso irás comparando, palmo a palmo, lo que te dijeron sobre lo que recorres, cotejando la crónica de "oídas" con lo real.

Algo similar pasa con la lectura cuando esta se convierte en una herramienta del aprendizaje. Si te presentan un libro, lo sintetizan, hacen un esfuerzo por ponderar su aporte intelectual, literario, su novedad, y estimulan para que lo leas, te quedan dos caminos: confiar en el prólogo y memorizar lo que dice, lo cual no es leer, no es viajar por el libro. O, de acuerdo con tu ritmo de lectura, ir analizando cada capítulo. Sopesando las ideas, argumentos, ejemplos, recurriendo a otras fuentes Lo primero es el relato del viaje; lo segundo, el recorrido real.

A esto te invito.

Mas antes de dar el primer paso, quisiera hacerte una pregunta, a ti aspirante a bachiller, maestro, bibliotecario, autodidacta:

¿Opinas que hablar del "tema del hombre" es un tema viejo, obsoleto, sin ninguna relación con la realidad, en este conjunto de instituciones denominada sociedad, cuando se están descubriendo otros planetas, galaxias y el llamado universo se vuelve menos misterioso y complejo? ¿Tiene alguna utilidad estudiar al Hombre y la Sociedad, en una civilización donde prevale la "religión del éxito" y la exaltación sin medida de las capacidades del ser humano, para demostrar que es un ser superior en el sitio espacio – tiempo que los griegos llaman cosmos?

Vamos haciendo un experimento. Imagínate dos grupos de seres humanos.

El primero: en un enorme jardín público o parque, miles de familias se congregan para pasar amenamente el domingo , cada uno viste de acuerdo a sus gustos, lleva comida o la compra hecha; el día transcurre entre risas, juegos , música , hay seguramente alguna discusión, un grito de alerta . Al atardecer las familias van recogiendo sus pertenencias, acaso se despiden de los vecinos ocasionales y al anochecer queda solo el espacio.

Pero, en otra parte de la ciudad, hay familias que no han salido. En un barrio habitado por personas de escasos recursos económicos, padres e hijos se resignan a compartir el espacio estrecho de sus viviendas; si acaso tienen el televisor encendido o la radio; los chicos, al aburrirse, salen a jugar a la calle; a medida que el día transcurre se consumen los alimentos y bebidas que les permite su presupuesto; en un momento estallan los gritos de enojo o alegría, pero hay en muchas personas la sensación de vivir un día más, tedioso, vacío, y que urge termine porque no ha dado la satisfacción requerida y hay que pasar al siguiente amanecer.

Estos ejemplos nos pueden sugerir las siguientes preguntas:

- ¿Serán más personas los del primer grupo, que los del segundo?
- ¿Tendrán más conciencia de sí mismo los opulentos, económicamente, que los pobres?
- Los que tienen holgura, ¿no tienen problemas, dudas, angustias, no vivirán en la soledad en algún momento de su vida?

El primer problema que se presenta al comparar estas dos situaciones, es cuestionar por lo menos dos cosas respecto al valor de las personas: si somos iguales ¿por qué hay diferencias tan notorias? Si la facultad de pensar, actuar y sentir debe ser idéntica en todos ¿a qué se debe que unos tengan recursos, bienes y capacidades más desarrolladas que otros? A mi, como estudiante ¿qué me dice, da, añade el abismare en estos problemas si me estoy preparando para hacer una carrera profesional e intentar destacar?

¿Tengo que estudiar el tema del hombre y la sociedad o lo puedo eludir?

Lamentablemente no puedes evitar tratar el tema, porque vas a topar con él en todas las circunstancias de tu existencia.

La igualdad, libertad, voluntad, la belleza, los sistemas del pensamiento filosófico, los grandes líderes políticos, religiosos; la evolución histórica de las sociedades, la generación y repartición de la riqueza , los sistemas políticos y sociales; la contaminación ambiental, la globalización, la clonación, la equidad de género, las nuevas teorías morales sobre la convivencia – los retos de las familias, los accidentes del matrimonio, las llamadas "sociedades de convivencia",el hedonismo, la búsqueda del confort como bien supremo, el uso de los estupefacientes -; la proliferación de las armas nucleares , la lucha de las grandes potencias por ensanchar su poderío y sostenerlo, el avance de la tecnología, sobremanera en los sistemas de producción y comunicación ;la marginación social, el egoísmo en muchos sectores sociales, la desnutrición infantil, el avance de las pandemias, el valor de la educación, la influencia de los medios masivos de comunicación para formar opinión y como alternativa en el proceso enseñanza-aprendizaje, el estudio sistemático de las grandes culturas, está

en continua discusión en las páginas de los diarios, tribunas radiofónicas, foros televisados, en conferencias, congresos, seminarios.

Es imposible eludirlo. Queramos o no, a estos temas, cuestionamientos, problemas, nos enfrentaremos a lo largo de nuestra vida y serán parte de nuestra memoria.

En SER-CON Y SER PARA LOS DEMÁS: una exigencia humana ineludible -su autor Jesús Cabrera Tapia- desde las primeras líneas te invita a meditar sobre el" complejo tema del hombre"; a iniciar un viaje, un recorrido por la historia del pensamiento humano y te pone como requisito pensar, analizar, discutir, comparar, sacar tus conclusiones, no fiarte en sus propias opiniones, es decir, te sugiere el ascender al pensamiento por medio de tu esfuerzo individual, primero y grupal, después, a complementarte como persona, ciudadano, hombre de tu tiempo, a través de un diálogo donde se escucha la voz genuina del maestro que expone, fiado en sus meditaciones, lecturas asiduas, autores y teorías, fruto de largos años de fructífera y silenciosa entrega a la enseñanza.

De antemano te digo que estás con un con un apasionado de la tradición humanista que ha incursionado en las disciplinas de la filosofía, sociología, política, religión y arte. Con método claro y lenguaje accesible te lleva de la mano por los senderos de la obra, minuciosamente planeada, escrita, puesta al día. No impone ideas o tesis: sugiere, insiste en que se entiendan, mediten, aclaren. Emplea un método didáctico que estimula al lector, estudiante, investigador, para que sea permanente partícipe en el análisis, debate y confrontación en cada capítulo del libro.

El maestro Jesús Cabrera Tapia es filósofo, dramaturgo y poeta. Egresó de la Pía Urbaniana Universidad en Roma, Italia, con la icenciatura en Filosofía y el grado de maestría en educación por San Diego State University. Ingresó al Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS) campus Tijuana en 1972. Dirigió la Escuela Preparatoria (1972-1989), fue Director Académico, Director de la Escuela de Humanidades. Ha sido maestro de tiempo completo impartiendo Filosofía I y II, Antropología Filosófica, Hombre y Sociedad. Es autor de la obra teatral Neonato, del poemario Canto a la Soledad, así como ensayos y artículos sobre Educación en la revista Arquetipos, medio de difusión cultural de CETYS Universidad, de la que es colaborador fundador.

Maestro: poner al día un curso sobre la materia, es una tarea que exige una permanente actitud de análisis sobre la información que constantemente se genera. Posiblemente dirás "¿otro libro sobre el mismo tema, si ya hay tantos?". Por supuesto que hay mejores textos, no lo dudamos, pero éste es una contribución de un maestro bajacaliforniano que se ha distinguido por su sabiduría y amor a la enseñanza, y esto es alentador.

En las últimas dos décadas la evolución de los sistemas políticos, económicos, el avance de la tecnología, la contaminación ambiental, el fenómeno de la globalización, las teorías sobre moral privada y pública han modificado la idea que tenemos sobre el hombre y la sociedad, y este fenómeno demanda una acuciosa revisión y puesta al día para ofrecer un mejor panorama para su estudio.

El maestro Jesús Cabrera Tapia pone un especial esmero en profundizar sobre estos temas, ir a las fuentes, confrontarlas para ofrecer una pauta de elemental análisis que nos lleve a una comprensión más clara de muchos de esos temas que consideramos torales, que son parte de la dialéctica en el aula, los foros, las páginas editoriales de diarios y revistas .

Es elocuente el espíritu de imparcialidad con que aborda temas candentes relacionados con teoría política, económica, problemas de sexualidad, sin llegar a conclusiones fantasiosas o decir la última palabra sobre el tema; hay siempre un ánimo positivo, conciliador, ecuménico, diría, que nos dice que el verdadero espíritu del Humanismo es ponderar, rescatar, ejemplificar las obras, virtudes, enseñanzas que el hombre ha tenido en su larga historia y que debemos no solo comprender, memorizar, sino practicar en la medida que nuestra disposición para el diálogo, el debate y el estudio permanente lo demande, más allá de haber cumplido con la exigencia académica de pasar esta asignatura.

Lector, Bibliotecario: para el sistema CETYS Universidad es un orgullo poder presentar esta

obra en el marco de 45 aniversario de su fundación, que estamos seguros contribuirá al estudio de la materia, constituyendo una opción, una alternativa bibliográfica que demuestra que dentro de sus propósitos educativos está en ofrecer al alumno las herramientas conceptuales, producto del ahínco, talento y disciplina de sus docentes como es este libro de texto de uno de sus más destacados maestros, Jesús Cabrera Tapia.

¿Listos para el viaje?... ¡adelante!

Patricio Bayardo Gómez.

PRIMERA PARTE

UN BREVE ASOMO AL MISTERIO DEL HOMBRE

A todo hombre le es concedido conocerse a sí mismo y meditar sabiamente. - Heráclito de Éfeso

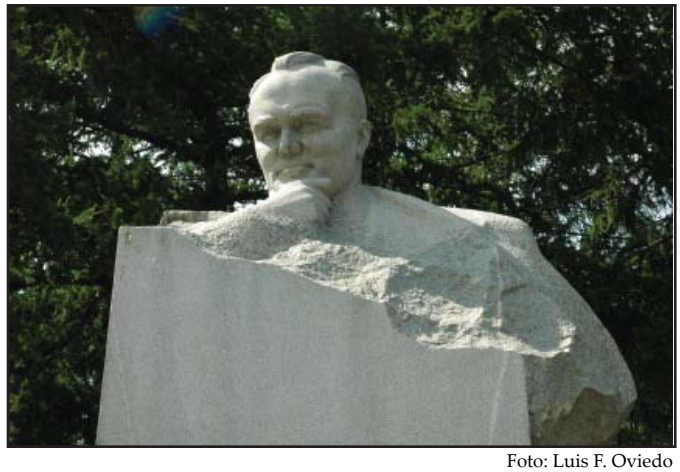


Foto: Luis F. Oviedo

Se le atribuye al mismo Heráclito el haber asignado al hombre una de sus tareas más desafiantes y arduas, pero a la vez más trascendentales: para desentrañar el misterio del universo, primero hay que desentrañar el misterio del hombre. Al parecer, el primero-por no decir el único-que en la antigüedad griega asumió de manera comprometida este encargo fue Sócrates, quien lo formuló y simplificó en la consigna: "**conócete a ti mismo**"[1]

El objetivo de esta primera parte-tal y como lo anunciábamos apenas arriba-es precisamente el cumplir el ineludible encargo socrático de, en lo personal, asomarnos a las honduras que entraña nuestra categoría de seres humanos. Lo haremos por una doble razón: primera, porque nuestra misma condición humana-a diferencia de los otros seres de la naturaleza-nos endosa el imperativo de auto-conocernos; segunda, porque nos permitirá disponer de una fundamentación sólida, amplia e integral a la misma dimensión social, objeto central del presente curso.

Existe el prejuicio generalizado de que a las personas comunes y corrientes (como tú y yo), si no les está vedado, por lo menos no les compete o no son aptas para la reflexión filosófica. Se piensa que ello está reservado para quienes se dedican *ex officio* al noble cometido de hacer filosofía. En gran parte es verdad. Sin embargo, en tratándose de la reflexión sobre sí mismos/as, sobre la propia realidad, la propia vida en su sentido y destino, es tarea en que debe empeñarse toda persona, so pena de ni siquiera haber intentado llegar a ser cabalmente humanos. La genuina Filosofía del Hombre es aquella que se hace desde el hombre mismo, desde el compromiso existencial frente a su personal individualidad. Éste es el motivo toral que subyace en cada parte de esta obra, de manera específica en la parte que nos disponemos a abordar enseguida. Confío en que el material inmediato y el subsiguiente puesto a tu disposición, sea mero instrumento provocador de tu propia búsqueda, de tu personal reflexión que habrá de volverse vida operante.

1 Hay quienes afirman que esta máxima no pertenece a Sócrates ni a Platón, pues antes que ellos ya se hallaba inscrita en la puerta de Apolo en Delfos, y que fue adoptada por Sócrates y otros como uno de los principios de su enseñanza.

CAPÍTULO PRIMERO

EL FASCINANTE ENCUENTRO CON NUESTRA INDIVIDUALIDAD

1.-LO QUE FUNDAMENTA EL HECHO DE SER INDIVIDUOS

El hombre es un pedazo del universo hecho vida.
- Ralph Waldo Emerson

En nuestra forma coloquial de expresión, solemos atribuir el nombre de individuos sólo a los humanos. Así podemos referirnos a alguien como este o aquel individuo. En cambio, este atributo no acostumbramos referirlo a seres distintos a nosotros. ¿Habrá un fundamento que justifique esta práctica, o únicamente obedece a una mera costumbre o inercia? Compete a la Filosofía darnos la respuesta, aunque entonces habría que plantearle la pregunta en otros términos: ¿todo ser es en sí individuo, o en qué radica la individualidad de un ser?

Al margen de la conceptualización, históricamente atribuida a la individualidad o ser individual, lo que parece definitorio en ello es un substrato común dado por ciertos componentes concurrentes para que un ser, cualquiera que éste sea, tenga su individualidad, esto es, sea individuo. Veamos cuáles, según la filosofía, deben ser éstos:

Que se tenga una naturaleza definida: lo cual significa se posea un principio diferenciador que lo hace únicamente idéntico a sí mismo e idéntico a otros seres que comparten esa misma naturaleza y especie, pero de raíz distinto a los seres poseedores de otra naturaleza. Dicho en otras palabras, es aquello por lo cual algo es lo que es, y en consecuencia, no puede ser igual a otros seres de distinta naturaleza y especie. Así el perro es perro y no gato, ni pájaro, ni árbol, como el lápiz es lápiz y no pluma, ni mesabanco ni pizarrón.

Que se posea una existencia propia y autónoma: esto conlleva el no necesitar de la existencia de otros seres para poder existir por sí mismo, pues, en decir de los filósofos, es una substancia o supuesto y no accidente. Es preciso explicar lo anterior con mayor precisión. Tal vez lo logremos si recurrimos a la ayuda de un ejemplo. Las propiedades de frío, caliente, cuadrado, circular, alto, bajo, duro, lizo, etc., ¿no es cierto que existen gracias a otros seres de cuya existencia dependen? En efecto, decimos: el **agua** está fría, tibia o caliente; lo mismo, una **mesa** es cuadrada, redonda, alta, baja, liza, etc. Como ves, tales características son factibles de **existir realmente** siempre y cuando **preexistan otros seres que les den sustento.**

Otra precisión más. La mencionada autonomía **no es absoluta, sino relativa.** ¿En qué sentido? De nuevo recurramos a un ejemplo para entenderlo mejor. La mesa antes referida pudo existir gracias a la existencia de quien la hizo, y podrá seguir existiendo mientras no aparezcan otros agentes que la destruyan. Sin embargo, esa misma mesa, una vez hecha, tendrá su existencia **independiente** de quien la hizo, de tal suerte que el carpintero puede morir y no por eso la mesa dejará de existir. Aplicándolo a nosotros mismos/as, existimos porque hubo unos progenitores que hicieron posible nuestra existencia, y durante nuestras vidas seguiremos dependiendo de factores externos e internos

que nos permiten continuar viviendo; empero, no por el hecho de que nuestros padres mueran, nosotros no podamos seguir viviendo. De esta autonomía relativa estamos hablando aquí. ¿Te ha quedado claro?

Que tengan una concreticidad: lo que este constitutivo pretende enfatizar es que todo individuo realiza su existencia dentro de un aquí y de un ahora; esto es, se haya invariablemente sujeto a las circunstancias del tiempo y espacio determinados. Esta concreteza incluye también todo aquel cúmulo de peculiaridades propias de cada individuo. Aterricemos esto en nosotros/as mismos/as: es evidente que encontramos diferencias múltiples y diversas de una persona a otra, tales como edad, tamaño, peso, color, preferencias, gustos, maneras de pensar y así podríamos agregar una lista casi interminable de detalles distintivos o individualizantes que nos vuelven más nosotros/as y menos otros/as.

La conclusión derivada de lo expuesto es categórica: no es privativo de los seres humanos el poseer una individualidad, sino todo ser que entrañe esos elementos tiene igualmente su individualidad.

2.-**LAS IMPLICACIONES DE NUESTRA INDIVIDUALIDAD**

Podemos deducir dos tipos de implicaciones vinculadas al hecho de ser individuos. Un primero donde encajan las características comunes a todo individuo humano, y otro en el que caben temas como la identidad y la soledad. Desarrollaremos unas y otras, siguiendo ese orden.

2.1- ¿**EN VERDAD SOMOS ÚNICOS E IRREPETIBLES?**

- Cada uno/a de nosotros es **ÚNICO.**

¿Qué nos dice esto? El hecho maravilloso siguiente: de entre la infinita multiplicidad y variedad de seres que pueblan el universo, no hay uno solo igual a ti. Así como en el cielo hay millones de estrellas, pero cada una brilla con luz propia, tú también tienes tu propia luz que no depende o compartes con nadie, esa luz propia es tu mismidad. Únicamente eres idéntico/a a ti mismo/a.

¿Qué decir-podrás cuestionar-en el caso hipotético de que, gracias a un milagro de la ciencia y tecnología, o simplemente debido aun capricho de la naturaleza, se produjera o apareciera alguien coincidente cien por ciento contigo en todo aquello que conforma tu individualidad, incluidos los más mínimos detalles dentro de lo biofísico, psicológico y espiritual? Esta pregunta nos coloca de lleno en uno de los temas científico-humanos de mayor actualidad y que ha desatado un amplio debate en diversos ámbitos; me refiero a la **clonación**. Dada la estrecha y directa relación que ésta guarda con el tema que en estos momentos nos ocupa, ¿te parece bien nos detengamos a ver en qué consiste, cuál es la finalidad y el resultado de la mencionada clonación?

La información básica obtenida a fin de servir a nuestro propósito, es la siguiente: para empezar, se distinguen dos tipos de clonación: una llamada reproductiva por vía asexual, cual está orientada precisamente a la creación de individuos clónicos a partir de otros individuos. La segunda, clonación terapéutica, tiene la finalidad de tratar enfermedades hasta hoy incurables, tales como el Alzheimer. La reproductiva es la que nos interesa, por ello agrego el proceso inherente a ella. Se inicia tomando una célula de la ubre de una "madre" donadora; después se toma un huevo sin fertilizar de otra "madre"; de ese huevo se remueve el ADN (material genético) y se fusiona con la célula de la ubre, produciéndose el embrión; éste es plantado en una tercera "madre" sustituta, donde crece hasta convertirse en un individuo clonado.

Ahora bien, con respecto a la pregunta que arriba nos hacíamos, ¿cuál es el resultado de los

individuos clonados en términos del grado de identidad entre sí y con respecto a sus "progenitoras", y en consecuencia, dependiendo de ese grado se vendría o no por tierra el carácter de unicidad atribuido a todo individuo? Antes de contestar, es preciso aclarar que la clonación reproductiva en humanos permanece aún en el ámbito de lo hipotético, pues al parecer sólo se ha realizado con animales. Hecha esta observación y ateniéndonos a los enterados del tema, se habla de una reduplicación de individuos **genéticamente** idénticos o **casi** idénticos entre sí y **casi** idénticos a sus progenitoras.

Ahora sí te ofrezco mi respuesta, misma que obviamente refleja mi punto de vista. Empiezo por contestar con otras preguntas: ¿nuestra realidad como individuos se agota en lo puramente genético; es decir, somos pura realidad biofísica, o es que al producirse la clonación biofísica, paralela y automáticamente se genera aquélla psicológica, cultural y espiritual? Por otra parte, ¿por qué los enterados del tema adjuntan el **casi** idénticos? Razones fundadas tendrán. Bajo mi perspectiva, esos dos grandes detalles, en vez de anular nuestra unicidad como individuos, la afianzan. Al margen de ello, enseguida me voy a permitir retomar el tema bajo otros ángulos.

Hemos asentado arriba ser tres los elementos conformantes del individuo. Pues bien, dado por hecho que la identificación producida por la clonación fuera completa o integral y sin el **casi,** es decir, perfecta, ni aún así la prerrogativa de ser únicos se anularía del todo. ¿Por qué? Porque al menos los individuos clonados conservarían **su existencia propia y autónoma**, ya que ésta es en sí incompartible, irreducible e inasimilable. Por este solo hecho, cada individuo seguiría siendo único. Todavía más, dejemos de lado lo de la existencia propia y autónoma y sigamos con el supuesto de la identificación perfecta entre los individuos clonados; entonces encontramos que **la pluralidad** de los mismos viene a afirmar su respectiva unicidad. ¿Cómo? Voy a valerme de algo bastante familiar sin duda para ti: la figura geométrica del triángulo equilátero. ¿No es cierto que cada uno de los tres ángulos son perfectamente idénticos entre sí? Pero también es certeza absoluta que el triángulo es tal, debido a que tiene 1, 2 y 3 ángulos, y pese a ser por completo idénticos, conservan su unicidad. ¿Por qué? por el simple principio de irreductibilidad u oposición: el uno jamás podrá ser el dos ni el tres; como tampoco el dos podrá ser el tres y el uno, ni el tres será el uno o el dos. De lo contrario, tendríamos un contrasentido: un triángulo con un ángulo.

La conclusión extraída y ampliada de lo expuesto, es ésta: nuestra individualidad no sólo nos vuelve únicos, sino que también y gracias a ello somos **irrepetibles.** Ni nosotros mismos nos repetiremos ni otros podrán hacer copias perfectas e imperfectas de nosotros. Cierro con la cita de una autoridad en genética humana, Bernard Towers[1] "Pero cada uno de nosotros es al mismo tiempo, y literalmente, una expresión única del mundo. Esta unicidad es el resultado inevitable no sólo de un trasfondo genético único, sino también de la especificidad de las experiencias moldeadoras a las cuales cada uno de nosotros ha sido sometido tanto antes como después del parto. Tales experiencias jamás son idénticas para dos individuos, ni siquiera para los llamados mellizos idénticos. El resultado final del proceso de desarrollo es una persona única, […]"

- Por ser individuos somos **INSUSTITUIBLES.**

Esta característica es mucho más relativa. Si bien es cierto que por ser únicos e irrepetibles, nadie nos puede suplir en nuestra mismidad. Empero, la otra verdad es que podemos ser sustituidos en muchas cosas y aspectos de la vida ordinaria, así como en otros no. Ninguno negaría que otros nos pueden sustituir en tal o cual trabajo, en tal o cual puesto, rol, empresa, proyecto, actividad, inclusive alguien nos puede sustituir en nuestro papel de padre o madre y hasta de pareja. Explico un poco esto último: puede darse que uno de los cónyuges muera, o se divorcien, y entonces él o ella rehagan su vida, y la nueva persona asuma los roles de padre o madre y de pareja. Empero, nadie nos puede sustituir, o mejor dicho, no podemos permitir que otros nos sustituyan en nuestra identidad (a ésta le dedicaremos un apartado especial enseguida), esto es, quién somos y quién debemos ser, en

1 Towers, Bernard et al.: Evolución, Marxismo y Cristianismo, Estudio sobre la síntesis de Teilhard de Chardin, Rotativa, Plaza & Janés, S.A. Editores, Barcelona, 1971, pp. 77-8

nuestro proyecto de vida, en cómo conducirla y realizarla, en nuestra manera de pensar, en nuestros compromisos personalmente adquiridos, en nuestros sentimientos y expresiones de los mismos. Con particular énfasis, es preciso asentar que jamás debemos permitir que otras personas nos sustituyan en las decisiones que competen a cada quien tomar, así como tampoco en las responsabilidades que debemos asumir personalmente. En síntesis, los únicos dueños y actores responsables de nuestras vidas somos nosotros, nadie más.

2.2-IDENTIDAD: NUESTRA PROPIEDAD "MÁS PRIVADA" Y A LA VEZ MÁS AMENAZADA

Si hay algo que sea la pertenencia más cabal e íntimamente nuestra es la de ser nosotros mismos. Tu yo es sólo idéntico a sí mismo, no puede ser otro distinto a él. Ello trae consigo el compromiso de jamás renunciar a quien somos para ser otro u otra, mucho menos permitir a otros/as nos "roben" nuestra identidad para "implantarnos" otra ajena. Estos peligros nos acechan día con día, por lo que debemos vivir alertas para no ser víctimas de la enajenación o "expropiación" de uno de los bienes más preciados que tenemos: nuestra **mismidad.** Te invito a hondar un poco al respecto, ¿de acuerdo? Enfocaremos el tema a la luz de dos conceptos: extraños y alterados.

- **Extraños.** Concordarás conmigo en esta lógica: al parecer nada debiera ser lo más cercano y familiar a nosotros mismos que nuestro yo. Digo al parecer porque es harto frecuente que en realidad ese yo nuestro nos resulte ser lo más distante y extraño. Un pensador contemporáneo advierte que el ser humano de nuestro tiempo corre el riesgo de convertirse en el "gran desconocido" entre tantas cosas conocidas. ¿Qué tanto de verdad hay en ello, aplicándolo a cada uno/a de nosotros/as?

Por un lado, nos encontramos con el hecho innegable de que nuestro yo interior, ése que constituye la fuente principal y el soporte más sólido de nuestro **ser uno mismo,** está siempre acompañándonos a todas partes, con él hacemos o dejamos de hacer cosas, en fin, con él transcurrimos nuestra vida y con él morimos. Es equivalente a lo que Raúl Gutiérrez Sáenz[2] refiere como: "El núcleo de identidad personal (NIP), por un lado, es la respuesta ante la pregunta: ¿quién soy?; y, por otro lado, constituye la base sobre la cual descansa todo nuestro modo de ser, nuestro pensamiento y nuestra conducta, o sea, todo aquello que captamos como fruto o producto de nuestro yo." Pero la pregunta clave a plantearnos aquí a manera de una reflexión honesta y veraz es ésta: ¿qué tanto esa compañía la volvemos nosotros consciente y deliberada, o simplemente suponemos, o inclusive tenemos la certeza de que nuestro yo interior está ahí, mas vivimos y actuamos como si estuviera ausente? ¿Qué encierra esta pregunta? Ya sabes, acostumbro recurrir a ejemplos para entendernos mejor; esta vez no es la excepción. Pensemos en una familia hipotética en la cual los integrantes cohabitan la misma casa y realizan juntos una serie de actividades, pero no hay una verdadera comunicación entre ellos, nadie se interesa por los demás, y transcurren los días como si viviera cada quien su vida al margen de la de los otros. Están ahí, mas no conviven, sino al contrario, se tratan como extraños.

Con lo anterior en mente, vale la pena cuestionarte a ti mismo/a: ¿ese alguien que dices ser tú, en qué grado lo conoces, lo atiendes, lo escuchas, lo comprendes, lo aprecias, lo cultivas y lo proteges? Una vez que te hayas dado respuesta, podrás saber qué tanto estás presente a ti mismo/a, te auto-perteneces y, en consecuencia, podrás determinar en qué medida eres para ti mismo/a familiar, o por el contrario, extraño/a.

Alterados. Sin duda, alguna vez habrás escuchado expresiones similares a éstas: ¡nunca me imaginé se fuera alterar tanto!, o ¿viste qué alterado/a estaba? Por lo general, las personas quieren significar con tales expresiones un estado anímico de fuerte excitación, como si alguien estuviera muy molesto/a, muy enojado/a. Menos frecuente, pero suele suceder, con tales expresiones se quiera señalar a cierta persona, quien al parecer se hubiera "salido de sus casillas" o de su forma habitual

2 Gutiérrez Sáenz, Raúl: Introducción a la Antropología Filosófica, Edit. Esfinge, México, 1987, p. 30

de ser, o como si se hubiera transformado de pronto en alguien que de ordinario no es así. ¿En cuál de los dos sentidos crees estemos usando aquí el término alterados? Sí, acertaste, en el segundo. Por ello te invito a profundizar sobre ello.

En el propio significado etimológico de la palabra encontramos la clave. En efecto, alterado, alteración, tienen su raíz en el término latino *alter***,** cuyo referente directo es **el otro.** Aplicándolo a nuestro contexto, querría expresar el otro, lo otro distinto a mí, y que por lo tanto no es yo. Más puntualmente, significaría que hemos dejado de ser nosotros para transformarnos en aquello que no somos. ¿Es posible esto? Te pido me acompañes a constatarlo.

Vivir alterados es un gran riesgo y una cercana probabilidad en nuestros días. Pongo a tu consideración algunas situaciones concretas donde descubrimos el peligro inmediato de ser alterados, o de hecho ya ser víctimas de la alteración, la cual no sólo nos vuelve ajenos a nosotros mismos, sino además crea un vacío interior que es llenado por cosas y seres extraños, foráneos.

En primera instancia encontramos a quienes viven atrapados/as por determinada obsesión. Así, las personas "clavadas" en su **trabajo como si fuera el único o más importante fin de sus vidas**, sacrifican en aras de él salud, familia, descanso, amistades, etc. Estos/as individuos viven para trabajar y no trabajan para vivir; lo que es un medio lo convierten en un fin. Lo mismo podemos afirmar de quienes **hacen de su vida un insaciable apetito de tener,** o una enorme bodega que se debe llenar y llenar de cosas, muchas de las cuales suelen ser innecesarias o superfluas.

En similar situación se encuentran quienes reducen sus vidas a **una carrera desenfrenada** en busca del dinero, poder, status, fama. Esta obsesión, a veces con rasgos de verdadera patología, los/las lleva a realizar cosas y actividades en sí no ortodoxas o claramente ilícitas y/o denigrantes.

No es muy distinto cuando permitimos nos sean impuestas formas ajenas de ser, pensar y actuar. ¿No consideras que esto acontece al pretender reproducir en nuestras vidas lo que son, hacen y hasta como se visten los artistas de cine, televisión, telenovelas y los propios cantantes? ¿Qué decir también cuando de manera reactiva, imitativa e indiscriminada adoptamos modas de todo tipo, sin importar lo extravagantes, superficiales e incluso indecentes que éstas sean? ¿Y qué cuando igualmente somos verdaderas víctimas de las trampas publicitarias de la Mercadotecnia sin escrúpulos, convirtiéndonos en auténticas aspiradoras humanas, capaces de consumir cualquier cosa, sin importarnos qué tan superfluo, banal y hasta perjudicial pueda ser lo que literalmente nos estemos "tragando"?

Todo lo anterior conduce a este triste resultado: la creciente **despersonificación** de los individuos mediante, primero, la invasión de ese espacio tan propio e íntimo que es nuestra **identidad o el ser uno mismo;** después enajenarlo y suplantarlo por **lo otro, lo extraño; en otras palabras, por aquello que no se es.**

Estimado/a estudiante, nos hallamos frente a una de las amenazas más inminentes y devastadoras que puede haber en nuestros tiempos: **la deshumanización de la sociedad mediante la despersonificación de los individuos.** ¿A qué se debe ello? A la existencia de fuerzas e intereses ajenos a nosotros, cuyo fin convenenciero es vernos y tratarnos como **objetos** fáciles de manipular; mientras por otra parte, nosotros mismos, con nuestra imperdonable pasividad a veces, y otras con nuestra ingenua complicidad, terminamos por aceptar, adaptarnos e inclusive sentirnos satisfechos con esa nueva condición de seres vacíos de sí mismos, aunque llenos de otras cosas; de seres extraños y distantes a sí mismos, pero altamente familiarizados con todo lo que pulula al exterior. ¿Resultado final? individuos minimizados, devaluados, empobrecidos.

Cierro este tema enfatizando la diferencia entre los dos conceptos analizados: extraños y alterados. En el primero ocurre un divorcio entre nuestra vida y nuestro yo, pues cohabitan, realizan todo juntos, pero sin convivir en realidad; están mutuamente presentes, aunque en realidad ausentes, dado que se ven como extraños, se ignoran. En el segundo, nuestro yo de hecho está ausente, vive fuera de sí, volcado hacia lo extraño a él, esto es, hacia lo otro que son las cosas externas. Es algo así como ser arrojado de casa, o abandonar su *hábitat* natural, su hogar. Se vive sin vivir en sí, pues

lo extraño ocupa el lugar del yo, el cual ha quedado desposeído de la propia mismidad, por ende, de la propia identidad. Ha quedado tan prisionero de las cosas que, cual canto de sirenas, lo han cautivado y después atrapado. A decir de algunos filósofos, ha sido "cosificado", convertido en una cosa más entre las cosas. Está, pero no existe; transcurre en el tiempo, mas no vive porque ha perdido la conciencia de sí mismo, de ahí que no logre auto-reconocerse y auto-poseerse.

2.3.-LA SOLEDAD: NUESTRA FIEL ALIADA, O ACÉRRIMA ENEMIGA

La soledad es muy hermosa…cuando se tiene a quien decírselo. - G. Adolfo Bécquer

Foto: Mario Porras

Estrechamente vinculada a la individualidad se halla la soledad humana. Gracias al poder de ensimismamiento que nos es inherente, el cual nos permite adentrarnos o descender hasta el espacio más hondo e íntimo de nuestro yo y encontrarnos cara a cara, la soledad surge espontánea como la guía conducente hacia nuestra mismidad, y a la vez se constituye en guardiana de la misma. Dicho de otra manera, la soledad es de algún modo connatural y compañera inseparable del ser como individuo, puesto que éste entraña en sí separación, aislamiento y distanciamiento de los demás. Ya decíamos arriba, la mismidad de cada quien es incompartible y hasta cierto punto incomunicable. Sin embargo, conviene ahondar sobre la soledad para entenderla mejor. He aquí respecto a la soledad lo que María Zambrano[1] nos dice: "Pues, en verdad, la identidad personal nace de la soledad, de esa soledad que es como espacio vacío necesario […]."

De entrada, mi experiencia indica que nuestra cotidianidad nos revela dos tipos de soledad. Una proveniente desde afuera, nos invade y se nos impone causándonos sufrimiento porque es sinónimo de desamparo e impotencia. Viene causada por otras personas con su incomprensión, rechazo, desamor, indiferencia, maltrato, discriminación y muchas otras cosas igualmente destructivas, entre las cuales cobra singular significado el **individualismo egoísta** que descarta en su horizonte y vida a los demás. Esta soledad, pues, nos merma, entre otras cosas valiosas, el mismo deseo de vivir. El escritor francés Víctor Hugo **la equiparó al mismísimo infierno**. Pero mi intención no es abundar sobre esta soledad malsana, sino sobre aquella de rostro amable.

Ésta última es la connatural a nuestro ser, reside en nuestro interior y, por lo tanto, nos es familiar y amigable. Es como la voz de nuestra mismidad que reclama atención; de ahí que a veces sintamos el deseo, otras la necesidad de apartarnos, de aislarnos de todo y todos para encontrarnos con nosotros/as mismos/as y refugiarnos en el santuario de nuestra intimidad. ¡Cuánta paz interior, cuánta luz, cuánto goce y fecundidad creativa nos proporciona esta maravillosa y fiel compañera!

Ahora permíteme preguntarte: ¿has experimentado esta hermosa soledad, la has buscado tú alguna vez, la has disfrutado? Lo más seguro es que tu respuesta sea afirmativa, por lo cual me alegraría contigo. Si en cambio no fuera así, entonces no sólo te invito, sino te conmino a escuchar su voz o ir a su encuentro. Te garantizo una vivencia insólita por la recompensa que suele dar a quienes la buscan, o a quienes la acogen cuando se presenta, o escuchan su convocatoria para encontrarse en lo más recóndito de nuestro ser. He aquí algunos de sus dones: nos ilumina, llena nuestros vacíos,

1 Zambrano, María: El Hombre y lo Divino. F C E , México, 1993, p. 283

nos lava y bruñe por dentro, nos genera paz interior, nos fortalece y revitaliza para encarar la vida diaria con todo lo que ésta traiga a cuestas. Es en este yunque y crisol donde se han forjado y probado los grandes hombres y las grandes mujeres, los/as creadores/as, los/as genios **y sobre todo los/as verdaderos/as sabios/as.** Ya Goethe decía: "el talento se nutre en la soledad…"

2. 4 –LA TENTACIÓN NOCIVA DEL INDIVIDUALISMO

Fuera de la sociedad, el hombre es como una bestia o como un Dios. - Aristóteles

No podíamos concluir el tema de nuestra individualidad, misma que aquí hemos enfatizado y hasta exaltado como una de las bases sobre las cuales se finca nuestro valor y dignidad humanos, sin poner también de relieve el peligro inherente a la absolutización o exacerbación del individuo, conducente al individualismo empobrecido y empobrecedor del genuino ideal humanista.

Históricamente, el racionalismo cartesiano entronizó el "yo pensante" como el origen de un individualismo (encarnado o traducido después en otros tantos "yos" absolutizantes) adorador de sí mismo. Las filosofías desprendidas de tal racionalismo fueron, por un lado, aquéllas empiristas-cientificistas, y por otro lado, las idealistas. Las primeras, aplicadas a la economía y política, engendraron el liberalismo-capitalismo cuya piedra angular la constituyen el individuo y su libre iniciativa, generando una cultura de la modernidad donde el individuo se contempla a sí mismo como **autosuficiente** frente al mundo y a los demás humanos. El yo individualista, incluso interpretado a nivel de naciones, ha dado origen a hegemonías, imperialismos y a intervenciones injustas y violadoras de todo derecho sobre otros pueblos. Baste echar un vistazo a la historia relativamente reciente y aquélla que se ha estado escribiendo en nuestros días, para corroborar lo dicho.

Cito la explicación hecha por Gevaert[1] del pensamiento de Manuel Levinas sobre el individualismo: " A nivel ético,[...] esta misma interpretación del hombre está dominada por la idea de afirmación de sí: realizarse a sí mismo, afirmarse incluso a costa de los demás, utilizar a los demás como medios.[...] A nivel social y político, esta idea de la afirmación del *ego* y de su orientación primaria hacia la realidad del mundo (no hacia los demás), incluye la idea de imperialismo. Engendra la guerra, que no es más que el intento de extender (yo añadiría: de imponer) el propio poder sobre los demás, eliminándolos y sujetándolos a los propios objetivos. No retrocede siquiera ante la vida de los inocentes, con tal de afirmar los intereses económicos o el poder militar y político."

En el plano personal, ser individualista equivale no sólo a negar el reconocimiento efectivo del otro, sino a renunciar a cualquier forma de colaboración y cooperación con los demás. El individualista es por definición ególatra y egoísta: considera que todo y todos deben estar a su servicio; que sus intereses, fines y gustos deben prevalecer a toda costa; que sus bienes jamás pueden subordinarse al bien común o compaginarse con los bienes de los demás. En síntesis, el individuo egoísta espera y exige todo de los demás, pero nunca podrá dar algo de sí a los demás, o por lo menos, no tendrá la disposición de hacerlo.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué pensamientos y sentimientos te ha provocado el saber **que eres único/a** en todo el universo?

2.- ¿En qué medida percibes has permitido a las cosas externas **te vuelvan extraño/a y alterado/a** respecto a ti mismo/a?

1 Gevaert, Joseph: El problema del Hombre, Introducción a la Antropología Filosófica, Ediciones Sígueme, Salamanca 1987, P. 43

3.- ¿Qué estás **dispuesto/a a poner en práctica** para no permitir que personas y otros agentes externos te impongan maneras de ser diferentes a tu identidad o mismidad personal?

4.- ¿Con cuánta frecuencia te permites "activar" la **soledad positiva** para encontrarte contigo mismo/a?

5.- Ahora que has profundizado en el significado y consecuencias perniciosas que entraña el individualismo, ¿qué compromiso estás dispuesto/a a **asumir para combatirlo** en ti y en el medio donde te desenvuelves?

CAPÍTULO SEGUNDO

ES PRIVILEGIO DE LOS INDIVIDUOS HUMANOS SER PERSONAS

Ha quedado claro, páginas antes, que todo ser que reúna aquellos tres componentes mencionados y descritos, es en sí individuo. Ha quedado evidenciado también cómo esta propiedad la compartimos los humanos con los demás seres de la naturaleza. Ahora sostenemos que es prerrogativa tuya, mía y de todo humano el ser, además de individuos, **personas**. ¿Qué es aquello por lo cual adquirimos ese privilegio; en qué se fundamenta? Enseguida nos ocuparemos de dar respuesta.

Comencemos por establecer la diferencia entre hombre y persona. Cuando hablamos del hombre, lo estamos haciendo en **el plano abstracto,** esto es, en cuanto concepto cuya existencia sólo se da en el pensamiento, no en la realidad. En cambio, las personas concretas existimos en la realidad extra-mental: dentro de un tiempo, situaciones y circunstancias determinadas. Por eso en este curso hablamos y discutimos acerca de los hombres y mujeres concretos/as, es decir, las personas, porque de otra manera llegaríamos a conclusiones que estarían bien para el **hombre-concepto,** no para las personas enraizadas en aquella realidad en la cual nos desenvolvemos día con día.

1.-INDIVIDUO, PERSONA Y PERSONALIDAD: ¡NUESTRA HUMANÍSIMA TRINIDAD!

1.1-INDIVIDUO Y PERSONA: DIMENSIONES DISTINTAS DE UNA MISMA REALIDAD

Nosotros ya hemos adelantado renglones arriba que el primero es supuesto de la segunda. Pese a ello, no estorba asomarnos a la discusión acerca de la diferencia radical entre uno y otra. En efecto, algunos filósofos han querido establecer una clara distinción entre individuo humano y persona humana. ¿En qué radica esa diferenciación? En el hecho de atribuir al individuo todos los factores de índole **físico-material** que intervienen en la conformación del ser humano, mientras que a la persona corresponderían aquellos factores de **orden espiritual**. ¿Qué tan aceptable te parece esta postura? Para mí, nada en absoluto, pues ello entrañaría una cierta dualidad, según la cual dos entidades **se sobrepondrían** en la conformación de nuestro ser humano concreto, a la manera de dos individualidades sobrepuestas en nosotros. Esto, es evidente, contradice la **unicidad** implicada en cada individuo, misma que ha quedado demostrada páginas atrás.

¿Cuál es nuestra postura, al margen de tal discusión? Hela aquí: las dimensiones corpórea o material y espiritual no existen en nosotros como dos realidades yuxtapuestas o sobrepuestas, sino ambas **encuentran en el yo personal su único centro de unidad;** la acción, pasión, pensamiento, existencia, etc., tienen una sola fuente generadora y un mismo centro de convergencia: **el yo personal,** el cual se capta así mismo como uno y no como dos. Por lo tanto, debemos de concluir que tanto individuo como persona son una misma realidad en cada uno de nosotros. Si acaso hubiera una diferencia entre ellos, sería ésta: **la persona es el mismo individuo, sólo que éste, al volverse persona, deviene en alguien más completo, enriquecido o perfeccionado**.

Por lógica, se impone preguntarnos de inmediato: ¿en qué consiste ese enriquecimiento de nuestra individualidad que nos vuelve personas? Mas antes de entrar de lleno en el tema específico, permíteme señalar el origen etimológico del concepto de persona, esclarecer la relación entre persona y personalidad para después hacer una reseña histórica relativa a las más significativas concepciones en torno al ser humano.

Origen semántico de persona. ¿Sabías que ésta vino a ser la traducción hecha por los latinos del término griego *prosopon*, utilizado éste originalmente en el arte escénico? He aquí la transformación que fue sufriendo: inició significando **la máscara** que el actor se ponía para sus actuaciones; luego pasó a referirse **al personaje** interpretado por el actor; posteriormente al actor como tal, es decir, **al rol en sí de actor**; por último, vino a indicar **la persona misma** del actor.

1.2.-NUESTRA PERSONALIDAD: ROSTRO VISIBLE DE LA PERSONA

De entrada, con el enunciado anterior se está aceptando que ambas realidades son compatibles, coexisten o son expresiones diferentes de una misma realidad: el ser humano. Se optó-en una primera aproximación-por identificar la personalidad con el rostro externo de la persona por dos motivos: primero, el rostro de las personas es la parte corporal que no sólo suele llamarnos, antes de cualquier otra, la atención y, por lo tanto, lo primero a donde dirigimos la mirada, sino además es la parte más reveladora de las personas. Segundo, se adiciona el distintivo de externo (pues todos/as tenemos también un rostro interno) para enfatizar el carácter netamente inmediato, observable y verificable de la personalidad. Al igual que nuestra individualidad, aquélla conforma una unidad indisoluble con la persona. Sin embargo, hay de inicio una notable diferencia entre persona y personalidad: la primera es objeto de la reflexión filosófica, en específico, de la Filosofía del Hombre, mientras que la segunda cae dentro del estudio de la Psicología. Por eso, dejemos a los propios psicólogos nos aclaren mejor acerca de la personalidad.

Debo decirte que sobre la personalidad han sido elaboradas innumerables teorías, en consecuencia, abundan tantos conceptos de personalidad cuantas teorías existen. Tatiana Canales[1] nos ofrece una clasificación general de las teorías según la perspectiva y el enfoque. Helas aquí:

Desde la **perspectiva,** se encuentra aquélla **descriptiva,** para la cual la personalidad es el "conjunto de todas las disposiciones, impulsos, tendencias, apetencias e instintos biológicos innatos al individuo, unido a las disposiciones y tendencias adquiridas por la experiencia." La personalidad bajo la perspectiva **estructural,** "es la organización mental total del ser humano, que comprende todos los aspectos del carácter humano como intelecto, temperamento, habilidades, moralidad y todas las actitudes que han sido elaboradas en el curso de la vida del individuo." Incluye la autora la definición de C. Allport: "la personalidad es la organización dinámica en el interior del individuo, de los instintos psicofísicos al determinar su conducta y pensamiento característicos."

En cuanto al **enfoque de estudio,** aparece la categoría **estructural,** la cual enfatiza la estructura interna, global, indisoluble, donde la personalidad aparece como un todo. Va de lo teórico a lo empírico. Acorde al enfoque **factorial,** la personalidad está determinada en función de factores o rasgos que la integran. Va de lo empírico a lo teórico.

Para José Cuinelli[2] y otros, las **consistencias** en las conductas de la misma persona en diferentes contextos son denominadas características, hábitos, rasgos, etc., y la colección de éstos, incluyendo sus interrelaciones, se denomina personalidad. Cada teoría propone sus propias listas de rasgos y las interrelaciones entre éstas. Tales características están esencialmente vinculadas a las **conductas** de los individuos y le dan una **consistencia.**

1 http://www.tc.umn.edu/~cana0021 12-2/CONCEPTOS%20B%CISICOS.pdf 27/05/06
2 Cuinelli, José et al. : Teoría de la Personalidad. Edit. Trillas, 3ª. edición, México, 1990

En referencia específica a la personalidad **saludable,** Sidney y Landsman[1] sostienen: "una definición preliminar describe a la personalidad saludable como la forma según la cual una persona actúa, guiada por la inteligencia y el respeto por la vida, de tal manera que sus necesidades sean satisfechas, la persona crecerá en conciencia y suficiencia y en la capacidad para amarse a sí misma, a otros y al ambiente natural."

Voy a referirte a tres ejemplos de teorías específicas para que te formes un a idea un poco más precisa acerca de la personalidad. La primera nos la ofrecen Calvin S. Hall y Gardner Lindzey[2]; la segunda, los mismos autores[3] en obra distinta. Veámoslas por separado.

En *La Teoría Factorial de la Personalidad,* los autores exponen el análisis factorial utilizado por Raymond B. Cattell en el estudio de la personalidad. Se habla de los **rasgos** integrantes de la misma. Un rasgo responde a una "estructura mental" inferida de la conducta observada. La clasificación de los rasgos es la siguiente: **comunes,** se hallan presentes en todos los individuos, o al menos en aquéllos que comparten las mismas experiencias sociales. **Singulares:** correspondientes a un individuo y no aparecen de la misma forma en ningún otro. Éstos se subdividen en **relativamente** singulares: cuando hay poca diferencia en el ordenamiento de los elementos constitutivos del rasgo. Son **intrínsecamente** singulares cuando los posee un individuo de manera única y exclusiva. Existen los rasgos **fundamentales y superficiales.** Los primeros representan las verdaderas influencias estructurales subyacentes de la personalidad (factores fisiológicos y temperamentales, grados de integración dinámica, exposición a las instituciones sociales). Los segundos representan grupos de variables manifiestas o abiertas que son producidas por la interacción de los fundamentales. Éstos a su vez pueden ser: los que reflejan las condiciones **ambientales** (moldeados por el ambiente) y los que reflejan la **herencia.** Por último, atendiendo a su **expresión,** los rasgos se clasifican en **dinámicos** (actitud, ergs y sentimientos) y refieren la movilización del individuo hacia el logro de un objetivo; de **aptitud,** relativos a la efectividad en el logro de ese objetivo; de **temperamento,** relacionados con los aspectos considerados en la respuesta de un individuo (velocidad, energía, reactividad emocional).

Por otra parte, en *La Teoría Existencialista de la Personalidad,* los mismos autores describen los elementos de ésta. 1. **Ser-en-el-mundo** (ser mundo), que incluye: el mundo biológico, entorno físico o panorama, mundo social y mundo de sí mismo. 2. **Ser-más-allá-del-mundo:** expresa las posibilidades de trascender este su primer mundo para entrar a uno nuevo. La vida auténtica radica en actualizar las potencialidades.

La tercera me parece un poco más precisa. José Manuel Villapando[4] asienta ser necesario establecer un camino conducente al conocimiento unitario y completo del sujeto. El punto de partida es el reconocimiento de un *núcleo personal*, siendo la **síntesis funcional** de todos los elementos integrantes de la individualidad. Como integrantes del núcleo personal se halla en la base del mismo el *elemento somático*, el cual presenta una *forma estructural* y una *naturaleza funcional*; vienen después las *funciones psíquicas* que constituyen el carácter "último y más refinado" de la personalidad. Dichas funciones pueden ser *cualitativas* y *cuantitativas*. El tercer elemento son las *acciones externas,* las cuales son la fuerza modeladora de la personalidad y explicativa de la forma de relacionarse con los demás. Estas acciones son diferenciadas en su sentido y magnitud. El estudio científico de la personalidad demanda el conocimiento aislado de los elementos primero y después las interrelaciones entre ellos.

Cerramos este acercamiento a la naturaleza de la personalidad con tres definiciones que a mi parecer ofrecen un concepto aún más claro y preciso acerca de ella. Te las presento por separado:

---

1 Jourand, Sydney M./Landsman, Ted: La Personalidad Saludable.El punto de vista de la Psicología Humanista. Trillas,México, 1987, p.23

2 Hall, Calvin S. /Gardner, Lindzey: La Teoría Factorial de la Personalidad, Edit. Paidós, Buenos Aires, 1ª. edic. 1974

3 Hall, Calvin S./Gardner, Lidzey: La Teoría Existencialista de la Personalidad, Paidós, Buenos Aires, 1974

4 Villalpando, José Manuel: Manual de Psicotécnica Pedagógica, Edit. Porrua, México, 1976

John W. Santrock[5] comienza por reconocer que la personalidad, a pesar de ser un concepto harto familiar, resulta difícil definirla. "[…] la personalidad se define como un patrón de pensamientos, emociones y comportamientos perdurables y distintivos que caracterizan la forma en que un individuo se adapta al mundo."

Por su parte, Robert A. Baron[6] afirma de manera muy similar a Santrock: "La personalidad puede ser definida como un patrón único y relativamente estable de conducta, pensamientos y emociones del individuo."

Por último, para Robert S. Feldman[7] "La personalidad abarca los rasgos relativamente permanentes que diferencian a las personas, aquellos comportamientos que hacen único a cada uno de nosotros. También es la personalidad la que nos lleva a actuar de modo consistente y predecible en situaciones diversas, así como a lo largo de periodos prolongados."

En conclusión: persona y personalidad corresponden a **una misma o idéntica realidad: el ser humano concreto que eres tú, soy yo y somos todos/as.** Empero, la personalidad se manifiesta como la expresión dinámica, funcional de la persona. Viene a ser algo así como una sobreestructura, algunos de cuyos componentes son inherentes a determinadas dimensiones fundamentales de la persona, mientras que la mayoría son adquiridos por aprendizaje o por influencia de factores internos y externos. Entre los inherentes podemos mencionar la herencia y temperamento vinculados a la dimensión biofísica de la persona, la conciencia a la de la inteligencia. Los adquiridos constituyen la mayor parte: el que una persona sea sensible, amigable, hostil, empática, soñadora, altruista, etc.

2.-RASTREANDO EN LA HISTORIA LOS INTENTOS DEL HOMBRE POR DESCIFRARSE

> Cualquier hombre puede hacer historia, pero sólo un gran hombre puede escribirla. - Oscar Wilde

Puesto que nuestro estudio se enmarca dentro de la Filosofía del Hombre, la presente reseña no tiene el enfoque puramente historicista, sino aquél histórico-humanista. Aclaremos. Rastrearemos a lo largo de la historia el caminar del hombre hacia su encuentro como principio y fin de de su auto-reflexión y auto-definición, es decir, en cuanto en sí se constituye en interrogante o problema que demanda del filósofo una respuesta propia. En boca de Bernhard Groethuysen[8] diríamos que aquí nosotros rastrearemos ese "...intento, siempre reiterado, del hombre para comprenderse a sí mismo." El hilo conductor será, entonces, **la concepción del hombre, no a partir del mundo o naturaleza, sino de sí mismo; además concebido como alguien y no como algo.**

2.1. LAS PRIMICIAS DE LA ANTIGÜEDAD GRIEGA.

Acerca de los primeros filósofos, a quienes Aristóteles hacía referencia como los "físicos", no hay mucho que decir, pues en la mayoría de ellos, toda su atención estuvo centrada en el universo, de manera especial en el "*argé*" o primer principio del mundo. Si de manera ocasional llegaron a referirse al hombre, siempre lo hicieron en el contexto cosmológico, esto es, como una realidad más entre los seres del cosmos.

Cabe destacar a Heráclito, quien tiene una expresión-la cual ya hemos aludido al inicio de este trabajo-que suena a genuino enfoque humanista, pero en realidad corresponde más a una postura

5 Santrock, John W. et al.: Introducción a la Psicología. McGraw Hill, México, 2004
6 Baron, Robert A.: Psicología, PRENTICE-HALL HISPANOAMERICANA, S.A.. México, 1996, p. 486
7 Feldman, Robert S. : Psicología, 4ª. edición, McGraw Hill, México, 2001. p. 456
8 Groethuysen, Bernhard: Antropología Filosófica, Edit. Losada, Buenos Aires, 1975, p. 9

que a una convicción, pues su pensar se agotó en el estudio del universo. Él afirma: "si deseamos conocer el secreto del universo, primero deberíamos penetrar en el secreto del hombre." Algo similar podríamos decir de Protágoras, a quien se le atribuye esta sentencia: "El hombre es la medida de todas las cosas." Si no fuera porque lo único que quería enfatizar con ello era un relativismo respecto al conocimiento de la verdad, estaríamos frente a uno de los auténticos humanistas. Los otros filósofos, contemporáneos de Sócrates, fueron los Sofistas, quienes dieron atención especial al hombre, sólo que bajo una visión pragmatista. No les interesaba el hombre en sí, sino la necesidad de preparar políticos, administradores y creadores para controlar las conquistas logradas.

De entre los tres conocidos como los "tres grandes" de la antigüedad griega, sólo en Sócrates encontramos una preocupación e interés genuinos y explícitos sobre el ser humano, pues tanto Platón y Aristóteles, si bien abordan expresamente este tema, lo hacen dentro de la concepción cosmológica, esto es, como un ser más de la naturaleza. Veámoslos muy sucintamente.

SÓCRATES

Algo acerca de su vida y personalidad

¿Te interesaría conocer algunos datos curiosos y reveladores de la personalidad de este preclaro filósofo, antes de conocer lo que nos legó acerca del hombre? Helos aquí. Fue hijo de una partera y de un artesano. Toda su vida fue pobre. Se distinguió por ser una persona moderada y austera, lo cual se revela en la pregunta dirigida a sus interlocutores: ¿En qué se diferencia de una bestia el hombre que no tiene dominio sobre sus pasiones y sobre sí mismo? Contrario a lo que pudiéramos pensar, desde niño practicó los ejercicios físicos, fue militar durante muchos años y participó en varias batallas. Opuesto a los Sofistas quienes presumían de maestros diestros en las ciencias, Sócrates solía marcar la diferencia entre él y ellos afirmando: mientras ellos pretendían ser sabios, "él, en cambio, sólo sabía que no sabía nada". El decir siempre la verdad le acarreo implacables enemigos, quienes lo acusaron del crimen de introducir nuevos dioses y corromper con sus enseñanzas a la juventud. Fue condenado a beber la cicuta (veneno). Palabras suyas cuando fue condenado a morir: "vosotros salís de aquí a vivir; yo, a morir; Dios sabe cuál de las dos cosas es mejor." Sus últimas palabras al morir: "Critón, debemos un gallo a Escolapio, págaselo y no lo descuides." Ahora sí veamos su pensamiento extraído de sus discípulos, pues no nos dejó escrito alguno.

¿Qué de su pensamiento?

Este gran educador puede legítimamente ser considerado como el primer filósofo humanista. ¿En qué sentido? En cuanto fue el primero en ocuparse del problema del hombre con pasión y seriedad. Sin duda lo más original y relevante en ello es que abordó el tema desde una perspectiva existencialista, esto es, no estudia al hombre como si se tratara de escudriñar una fórmula abstracta o general para arribar a conclusiones particulares, sino parte de éstas para encontrar los rasgos humanos comunes. Dicho en otras palabras, no es el filósofo que discurre sobre el hombre, sino en su persona se entrelazan de forma inseparable el **hombre-filósofo-maestro** que desde él hace filosofía, reflexiona sobre sí mismo. Al respecto dice Groethysen: "Sócrates no debe deducirse de una filosofía, de una idea filosófica, a modo de personificación o símbolo de la filosofía, sino que es el hombre visible, que filosofa, [...] que habla a otros hombres y cuyos especiales destinos de la vida resuenan siempre con él" (op. cit. p.16) Sócrates, pues, se empeñó arduamente en el conocimiento de sí mismo, entendido éste no como un "yo" del cual se dedujera una realidad general, sino de un "yo" en y con los demás hombres concretos. Se ve a sí mismo como **alguien e igual ve y habla con los demás.** Empero, reconoce y confiesa que la tarea de definir al hombre es casi imposible. Es identificado por su máxima: **conócete a ti mismo,** ya antes referida**.**

PLATÓN

Entérate de algunos datos biográficos interesantes de este gran filósofo

A manera de introducción, ¿te parece dispongamos de alguna información anecdótica en torno a este notable filósofo? Para empezar, su verdadero nombre es Aristocles, y el de Platón (en griego significa el de anchas espaldas) se lo puso su maestro de lucha por su buena proporción corporal. Hay otras versiones según las cuales, ese apodo se debió a sus amplias alocuciones o a lo ancho de su frente. Nació de familia aristocrática. Fue discípulo de Sócrates, a quien conoció a la edad de 63 años, mientras el alumno apenas tenía 20. Su encuentro con el maestro fue crucial en su vida. Hoy lo identificaríamos como un empedernido turista, pues viajó a Italia Meridional, Siracusa, Sicilia y África. ¿Sabías que fue vendido como esclavo? Sucede que en la primera de las tres visitas a Sicilia donde gobernaba el tirano Dionisio (hoy equivale a dictador), pide éste hablar con el filósofo, quien expresa su rechazo a la tiranía. El gobernante se indignó tanto que quiso quitarle la vida. Qué sucedió después, hay diversas versiones. El hecho es que terminó siendo vendido como esclavo. Se cuenta que lo rescató por la cantidad de 20 ó 30 "minas" un tal Anníceres de Cirene, quien se encontraba en Sicilia por casualidad. Su liberador lo envió de regreso a Atenas. En ese tiempo funda la Academia, considerada la primera universidad europea con toda la infraestructura de la misma.

Pasemos ahora a analizar su pensamiento antropológico.

Podemos descubrir de entrada en la concepción platónica del hombre un pecado de origen, el cual terminará por viciarla. Tal pecado radica en la manera de concebir el universo. Para Platón, existen dos mundos: uno, el de las ideas, cuya existencia se da fuera del segundo, esto es, el físico. Aquél es el real y por ende la única fuente de la verdad; el otro, es el irreal, puesto que es la mera proyección y sombra del ideal.

De ahí parte su pensamiento antropológico. En efecto, el hombre de Platón se presenta como un **extraño** en este mundo, un expatriado de su original y verdadero mundo, donde el alma ha preexistido antes de encarcelarse en el cuerpo. De ahí que **el hombre platónico quede reducido a su alma** y en ella enfocará su atención. Su filosofar es una vivencia anímica; aún más, es el alma contemplándose a sí misma en esa vivencia filosófica. La filosofía es también esfuerzo liberador del alma respecto del cuerpo.

El filósofo, empeñado en el estudio del alma, cuida de ella y determina su destino. Dentro de esta misión recae la tarea filosófica de redimir a los hombres concretos de esta vida. En este contexto asume la función de actuar e influir. El filósofo quiere dominar, gobernar, legislar. He ahí el papel del filósofo político. Éste necesita influir en la vida práctica de los ciudadanos, así que deberá vérselas no sólo con almas, sino también con hombres, realidades éstos psicosomáticas.

Platón destaca una rotunda diferencia entre el **hombre filósofo y el hombre ordinario**. El primero es el contemplador, el consciente de su alma, el despierto, el que está sobre su vida y es libre. El segundo, es el ordinario, el cual aparece como inacabado, limitado, disminuido, y puesto que no ha despertado a la vida ni a la conciencia, es el instintivo y sensual. Así Platón nos presenta dos tipos antropológicos bien definidos y en cierto sentido irreconciliables, pues aunque coexisten juntos, **jamás logran integrarse en una realidad unitaria y consubstancial.**

El último ingrediente en la antropología platónica, está dado por la divinidad. Dios está en el centro de lo humano porque es su origen. Él es quien aporta la semilla y el comienzo de toda alma humana. El demiurgo entrega el alma a los dioses menores (tierra y planetas) para que éstos, después de la formación primigenia, junto con los instrumentos del tiempo, la pongan en la existencia, la envuelvan con su cuerpo y la recojan de nuevo cuando ésta parta de esta vida. Con esto, Platón demuestra no haber logrado liberarse del todo de la mitología. Mezcla, pues, filosofía y mito.

ARISTÓTELES

Para que estés enterado/a de quién fue

Creo puedan interesarte algunos datos biográficos sobre el más grande de los filósofos griegos, a quien hoy lo conoceríamos también como un auténtico científico. Nace en Estagira, Macedonia, 384 a C. Su padre fue médico de la corte, de donde se deduce el interés del hijo por las ciencias naturales. A los 17 años se trasladó a Atenas donde ingresa a la Academia de Platón, de quien fue alumno durante 20 años. Filipo de Macedonia lo mandó llamar para que se hiciera cargo de la educación de su hijo, quien sería después Alejandro Magno. Cuando éste sube al trono, Aristóteles regresa a Atenas. En 335 funda su propia escuela: el Liceo. Alejandro Magno mediante sus conquistas, extiende su dominio a Grecia, perdiendo Atenas-al igual que otras ciudades estado-su autonomía política. Al morir el conquistador, Aristóteles es visto como persona no grata para los atenienses, debido a su cercanía con Alejandro. Ello lo obliga a retirarse a Calcis, en la isla de Eubea donde muere.

Además de su famoso principio filosófico-científico: "nada existe en la inteligencia si primero no pasa por los sentidos", hay otros pensamientos notables que te los agrego aquí. A la pregunta en qué se diferencian los sabios de los ignorantes, responde: "en lo que los vivos de los muertos". Al preguntarle sobre la ganancia obtenida por él de la Filosofía, responde: "hacer con libertad lo que otros hacen por miedo a las leyes". ¿De qué modo aprovechan los estudiantes?, responde: "hay que seguir a los ágiles y no esperar a los flojos". Al reprocharle que había dado limosna a una persona "mala", responde que "no le había dado al hombre, sino a la humanidad". Por último, al ser preguntado acerca de qué es un amigo, responde: "un alma que habita dos cuerpos."

¿Qué nos dice acerca del ser humano?

A diferencia de su maestro Platón, el Estagirita parte, en su reflexión antropológica, del hombre como algo dado, como el ser que está ahí constituyendo **una unidad psicofísica.** El hombre vive consciente de su integración al todo del universo y contempla los seres que están por encima y por debajo de él. El hombre, pues, comienza por reconocerse como un ser **natural y genérico** en el cual cada hombre concreto puede reconocerse. Profundicemos un poco sobre esto.

El hombre sólo es posible concebirse en el contexto de la estructura del universo. En efecto, el universo se nos presenta como una serie de fines conjuntados, estructurados de manera autónoma, pero a la vez correlacionados con otras esferas o conjuntos en un orden jerárquico. Cada conjunto se conforma con base a planteamientos propios de problemas, de conceptualizaciones, de valores y de leyes propias. Los seres encuentran su individualidad en su respectivo conjunto o esfera. Al respecto, Groethuysen abunda: "[...] siempre es la figura, siempre cabe plantear la misma cuestión, siempre todo individuo puede ser entendido solamente visto desde el conjunto [...] Aristóteles organiza el reino de lo humano y lo organiza como conjunto autónomo." (op. cit.p.58).

Para este filósofo, hay un aspecto del hombre que desborda el ámbito de la naturaleza. Ese sector pertenece al hombre que actúa, sufre, construye y destruye; en él no cabe una explicación natural porque interviene el azar. En este sentido, mientras lo natural encaja dentro de las leyes coherentes que rigen el universo, y de donde es posible extraer una ciencia que, como tal, tiende a lo invariable, a lo duradero. Del lado opuesto, todo lo que surge y vive en el ámbito del azar, se puede presentar como lo carente de sentido; es decir, se halla fuera de la explicación teórico-científica del hombre.

Otra gran diferencia respecto a su maestro es su idea en torno al hombre ordinario: no aparece éste ante Aristóteles tan minimizado, pues conserva la esencia humana, aunque a manera de germen, por lo que entre el filósofo y el hombre común hay una diferencia sólo de grado. En cambio, existe una coincidencia entre maestro y discípulo en lo referente al hombre político. Para Aristóteles, además del teórico, investigador, existe el hombre que fija fines, el práctico. Éste se inclina a captar la vida concreta, individual, tal y como se desarrolla, buscando influir en ella, esto es, en las vidas concretas de los hombres y de los pueblos. Ahí radica la función del político y legislador.

Un último apunte sobre la antropología de este filósofo. Cuando habla del hombre lo hace siempre en tercera persona, como si se tratara de un caso, de un ejemplar perteneciente a una especie. El hombre adquiere conciencia de sí primero como "él" y no como yo. Se topa así con la confrontación irreconciliable entre el ámbito abstracto, lógico y aquél real y vivencial del hombre concreto. Son dos esferas que no acaban de armonizarse. ¿La razón? No es posible deducir de la esfera genérica o representaciones genéricas del hombre, este yo que actúa, siente, ama, sufre, etc.

En conclusión, si tratamos de extraer un común denominador de los filósofos de la antigua Grecia, nos encontramos con que todos ellos (salvo Sócrates) ven al hombre, no como alguien, **sino como algo**, una cosa más dentro de la naturaleza. En este contexto, Martín Buber[1] afirma: "[...] el hombre es también una cosa entre las del mundo, una especie (en el caso de Aristóteles) objetivamente captable entre muchas otras, y no ya un forastero como el hombre de Platón, pues goza de aposento propio en la gran mansión del mundo, aposento que no está en lo más alto, pero tampoco en las bodegas, más bien en un honroso intermedio."

2.2- LOS GRECORROMANOS: SALTO DE LO COSMOLÓGICO A LO ANTROPOLÓGICO

Cuatro son los principales filósofos representantes de esta corriente: Cicerón, Séneca, Epicteto y Marco Aurelio. Tienen en común ser seguidores de la escuela Estoica (la cual es opuesta al Hedonismo) y estar ligados, en tiempos diferentes, a la clase política y/o gobernante de Roma. ¿Te parece bien conozcamos uno que otro dato biográfico de cada uno de ellos?

Marco Tulio Cicerón: (106 a. c) Político republicano perteneciente a una familia acomodada. Ha sido uno de los abogados más brillantes de la historia. Llegó a ocupar el cargo de cónsul. Son famosas sus "catilinarias" en donde denuncia en el Senado el complot de Catilina. Como político, se creo acérrimos enemigos quienes le persiguieron; al final terminó asesinado por los sicarios de Marco Antonio.

Séneca: hijo de otro Séneca, ha sido un hombre polifacético al ser filósofo, literato y político en Roma. Nació en Córdoba, España 4 a.C., (entonces provincia romana). Estuvo ligado a dos emperadores: Calígula, conocido como "destrampado," y Nerón, distinguido por ser terriblemente cruel. De éste último, Séneca fue mentor. Se apartó de ambos emperadores porque no iban de acuerdo con sus pensamientos, acciones y convicciones. Se cree estuvo involucrado en la conspiración para matar a Nerón, por lo que éste le ordenó suicidarse en el año 65.

Epicteto: el "comprado", nombre dado por quien lo liberó, pues la mayor parte de su vida fue esclavo en Roma. Nació en Hierápolis de Frigia en el año 55. Muere en 135. Después de su liberación se dedicó al estudio de la Filosofía. Hacia el 89 fue exiliado junto con otros filósofos residentes en Roma por el emperador Domiciano. Se refugió en Grecia donde abrió su propia escuela. Fue famoso y respetado por sus contemporáneos.

Marco Aurelio: nace en Roma (año 121). Conocido como el emperador filósofo, descendiente de españoles. Desde niño se distinguió por su inteligencia. En 161 es nombrado emperador. Su serenidad y fuerza moral lo mantuvieron firme ante las múltiples calamidades que enfrentó su imperio. Los cristianos nunca lo incluyeron en la lista de sus perseguidores. Muere en 181 a causa de una peste que desde hacía 15 años devastaba al imperio.

El pensamiento antropológico de estos filósofos

No vamos a descender a un análisis particularizado del pensamiento de cada uno; ello por dos razones: primera, hay entre ellos una gran coincidencia relativa a lo esencial de su concepción

1 Buber, Martín: ¿Qué es el hombre?, F C E, México, 1949, p. 15

antropológica; segunda, es ésta una reseña muy sucinta de lo que a lo largo de la historia el hombre ha dicho sobre sí mismo. (Si deseas ahondar al respecto, te invito a consultar la obra mencionada de Groethuysen, de la cual hemos extraído la mayor parte de la presente reseña).

¿Cuál es ese **común denominador** encontrado en estos pensadores? De entrada, es destacable **una nueva actitud frente a la vida**: hay una primacía del hombre sobre el filósofo. ¿Qué quiere decir esto? Que el hombre preguntará al filósofo, pero además, éste contestará precisamente de acuerdo al sentido dado por el hombre a la pregunta. Es la vida entonces, la que da existencia a la filosofía. Para entenderlo mejor, lo referiremos a Platón y Aristóteles quienes, para indagar sobre el hombre tienen como punto de partida el alma y el conjunto natural respectivamente. Para los Grecorromanos, **el punto de partida es** la **personalidad concreta** del individuo que plantea preguntas a la filosofía. Ésta, por lo tanto, es admitida sólo en función de los problemas de la vida, en cuanto es referencia directa e inmediata a la vida, aún más, es referencia **a mi vida.** Por consiguiente, para estos filósofos es fundamental la experiencia y la postura personal en todas las discusiones de la filosofía. El hombre entonces es rastreado y entendido **en y a través de su vida.**

¿Podemos identificar una **estructura básica** en esta Filosofía de la Vida? En efecto. El primer elemento lo constituye la **persona en sí,** el individuo que se siente y percibe a sí mismo; que trata de configurar su vida prescindiendo de una filosofía previa. Filosofar es auto-reflexionar. El segundo pilar sobre el cual descansa esta concepción es **la experiencia directa que tiene de su vida cada hombre.**

Partiendo de esos dos basamentos, podrá el hombre captar y entender al otro, incluso su lugar y relación con la naturaleza, lo que puede sin duda alterar su originaria percepción de la vida. Pero la cosa a dejar bien clara es la actitud a conservar **su personalidad como auto-afirmación** frente a toda concepción filosófica. Esta autonomía no refleja un desdén radical por lo que la filosofía diga, sino pueden darse ajustes a la originaria vivencia personal de acuerdo a las ideas y valores por ella presentados. Se trata pues, de encontrar una especie de armonización entre la vivencia personal y lo expuesto por la filosofía sobre la vida.

Otros **ingredientes adicionales** de esta Filosofía de la Vida son: la novedad de considerar la vida no sólo en su aspecto biológico-naturalista, sino también aquéllos biográfico, histórico y espiritual. Un segundo lo constituye el afán de preservar la propia identidad, cuyo ideal lo encarna el **sabio estoico**, de quien lo más distintivo es la conciencia de su mismidad como opuesto a todo lo que está fuera de ella; su propiedad más personal la constituye su yo íntimo donde se apropia del mundo externo mediante las representaciones de éste; la **misión del sabio se sintetiza en ir en pos de su auto-perfección y auto-posesión o auto-afirmación.** Otro ingrediente es la idea de hombre sano y enfermo. Ambos son alguien natural, en cuanto ligados a la naturaleza. La diferencia radica en que el primero supera y se armoniza con la naturaleza **mediante sus virtudes;** los enfermos son quienes no actúan conforme a la naturaleza o están contra de ella; el sano ha logrado serlo mediante un gran esfuerzo y está empeñado, dentro de este hospital que es el mundo, en sanar a los enfermos; **la voluntad de curación es clave**. Por último, cabe resaltar una visión positiva de la vida, esto es, más que preguntarse en qué consiste, es ver **qué valor tiene,** qué utilidad o función desempeña en mi vida, cuál es su significado en relación al engranaje general de la vida.

A manera de síntesis concluyente diríamos que el filósofo grecorromano pone la vida como epicentro de todo el acontecer humano y cósmico. Es el valor primario de donde se desprenden y concurren todos los aspectos y valores restantes. Aun la misma muerte es vista en función del engranaje general de la vida. **El saber morir** es la auto-afirmación de la personalidad libre. Dentro de la vida se alza como árbitro la personalidad del filósofo (el cual primero se ve como hombre) quien, al lograr dominarse a sí mismo, consigue extender su dominio, su posesión hacia el universo y las propias ideas filosóficas.

2.3.-EL PENSAMIENTO CRISTIANO ASUME VOZ PROPIA

Es obligada una somera mención al aporte que el Cristianismo ha hecho a la Filosofía del Hombre, pues si bien es en sí un mensaje de salvación para el hombre total, precisamente por tratarse de él, debió abordar y elaborar una concepción propia del ser humano. Cabe destacar el énfasis vigoroso que el cristianismo ha puesto en la **persona humana,** en su valor y dignidad, en su origen y fin último.

Hemos escogido a quienes pueden considerarse los exponentes mayores y más representativos de la antropología cristiana. El primero aparece en los primeros siglos del Cristianismo; el segundo representa la cúspide de la elaboración cristiana como doctrina o sistema filosófico durante la Edad Media; ellos son: Agustín de Hipona y Tomás de Aquino.

SAN AGUSTÍN

Para que conozcas algo acerca de su personalidad

La vida de este gran filósofo y teólogo se asemeja mucho a cualquier persona como nosotros. ¿Qué te quiero decir con esto? Que también fue durante mucho tiempo alguien pecador. Sus "Confesiones" es la historia de su vida sumergida en los excesos de la lujuria, a partir de la adolescencia hasta aproximadamente los 30 años. Nació en Tagaste, África (354), de padre pagano y madre cristiana. A los 17 años se muda a Cartago para estudiar. Ahí comenzó una vida licenciosa. Se adhirió a la secta de los Maniqueístas, quienes confiesan dos principios iguales de la realidad: el bien y el mal. Se juntó con una mujer con quien procreó un hijo. Se puede decir que el ser un incansable buscador de la verdad lo llevó a convertirse al cristianismo, después de muchas luchas internas. A él se debe aquella exclamación hermosa: ¡Oh Verdad siempre antigua y siempre nueva, qué tarde te he conocido! Muere a los 76 años de edad.

¿Qué nos dice su pensamiento antropológico?

De él afirma Martín Buber: "El primero que, más de siete siglos después de Aristóteles, plantea originalmente la genuina cuestión antropológica y en primera persona, es San Agustín." (op. cit. p. 26). Para este entonces, el universo aristotélico no existía más, por lo tanto, tampoco la mansión segura del hombre. Ahora éste se debate en medio de dos mundos no sólo independientes, sino antagónicos: el reino de la luz y el de las tinieblas. En el fondo, esa dualidad estigmatizó la concepción que Agustín nos ofreció acerca del ser humano.

Su drama humano. El de Hipona se ubica dentro de la corriente Grecorromana de la vida, dado el valor concedido a la vivencia personal, a la seguridad y certidumbre con que afirma la conciencia de su yo personal. Se siente, se sabe, se experimenta a sí mismo. Sin embargo, he aquí su drama: no logra conocerse, captarse, hacer confluir en el yo unitario la diversidad del acontecer externo. Nos dice en su obra *De Anima:*[1] "nosotros no podemos captarnos, y ciertamente no estamos fuera de nosotros."

El alma es lo más grande y hermoso de este mundo. No obstante, se nos escapa porque hay un abismo que no nos deja vernos. En las *Confesiones*[2] hay una exclamación que pone al desnudo lo angustioso de este drama: "*¿Quid ergo sum, Deus meus? ¿quae natura sum?* ¿Qué soy pues, Dios mío? ¿Cuál es mi naturaleza? Descubre luego que es un misterio, un inconmensurable, un incomprensible. Mi vida, mi yo se escurre; no vivo yo mi vida porque no logro aprenderme en ella. Soy y no soy; vivo y no vivo, esto es, muero. Lo que fui, ya no soy. He ahí lo perecedero de la vida, su carácter finito.

1 San Agustín: De Ánima, IV, b, 8
2 San Agustín: confesiones, X, 17, 26

La palpo, la siento, la experimento, pero no alcanzo a comprenderla. A pesar de este trágico vivir humano, existe en el hombre la voluntad de superar esta vida; desea alcanzar una vida superior, completa, acabada. Así se lo exige su afán de felicidad, la cual entraña anulación de lo destructivo, de lo que merma su energía vital.

El esclarecimiento de nuestra vida. Ésta sólo en Dios puede encontrarse a sí misma. Mientras permanecía encerrada en sí, le era imposible esclarecerse; ahora, a la luz de lo divino, encuentra su redención y reposo. Por ello aspiramos con vehemencia a superar la presente vida para buscar la inmortalidad y la vida eterna. Esta vida no puede satisfacernos. Esto no quiere decir que no amemos la vida presente, sino precisamente porque la amamos, aspiramos aquélla inmortal y perenne.

Una voluntad herida. El hombre es afán infinito de vida; es incansable voluntad de felicidad y liberación. Empero, nuestra voluntad no sólo se ve coartada en sus aspiraciones, sino además quiere lo que no debería querer y quiere lo que no es libre de alcanzar. Deseamos ser felices y no lo somos. La vida es una lucha entre lo positivo y negativo, y en esa lucha, la voluntad llega a buscar lo que no debiera ser querido por ella. ¿A qué se debe tal contradicción? Al hecho de estar heridos en nuestra voluntad por el pecado original. El hombre ha quedado así enfermo, lo cual explica su interna contradicción. Esta enfermedad original lo conduce hacia lo opuesto a la vida: la muerte. Está herido de muerte, y únicamente lo puede salvar el Salvador, su enfermedad necesita al Médico que lo cure, mediante la Gracia, de todo su ser, esto es, de cuerpo y alma.

El hombre minimizado o anormal. De lo anterior se deduce el hombre que desentona con la creación; aquel que no acaba de ser lo que debiera ser, quien se encuentra a mitad del camino entre el no-ser y el ser pleno. Mediante el pecado, el ser humano se ha descarrilado del orden natural, por lo cual no es un ser "natural" o normal. En el universo ocupa un lugar intermedio entre los ángeles y las bestias.

Afirmación del yo personal ante y sobre el mundo. Los Grecorromanos prepararon el camino de la emancipación del hombre respecto al universo. Su reflexión se desplaza del mundo hacia la personalidad, al enfatizar que lo importante no es conocer el mundo, sino el encontrarse el hombre a sí mismo. Sin embargo, esa reflexión no es al margen del mundo. Con el cristianismo y en particular con San Agustín, se alcanza el total rompimiento del cordón umbilical de la madre naturaleza para atarlo a otra Realidad superior: no es en y a través del mundo que el hombre logrará salvarse, sino en una relación con Dios.

El nuevo tipo de hombre agustiniano respecto a las antropologías antiguas. En la evolución histórica de la concepción antropológica hay tres elementos que no habían logrado integrarse adecuadamente: alma-naturaleza-personalidad. En San Agustín sólo logran integrarse mediante el aglutinante religioso. He aquí cómo. El hombre es naturaleza, pero al mismo tiempo se separa de ella, se distingue de ella rotunda y nítidamente, pues tiene su propio destino al margen de la misma. Por otra parte, frente a Dios persona, el hombre se relaciona también como persona, con quien establece un diálogo interpersonal, cosa que no es posible hacer con la naturaleza. Al alcanzar a Dios, nuestra personalidad no se diluye en Él, se sigue afirmando, sólo que ahora en un plan superior el cual es alcanzado no únicamente por el alma, sino por el hombre todo. Este es el hombre nuevo que el Cristianismo mediante Agustín aportó a la Filosofía del Hombre.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Conoce algunos datos que te dicen quién fue

¿Qué tal si antes de conocer su pensamiento, nos acercamos a la persona de una de las inteligencias más brillantes, profundas y productivas que han existido? 1224 es el año del nacimiento de Tomás de Aquino en el castillo de Roccasecca, Nápoles. Perteneció a una familia noble. A los 5 años, su padre lo manda a Monte Casino, abadía benedictina, con el fin de labrarse ahí un futuro. Dura aquí hasta los 14 años, pues por cuestiones políticas la abandona para matricularse en la universidad de Nápoles. Aquí entra en contacto con la filosofía y la Orden de los Predicadores. Ante el interés por

ingresar a esta Orden, se topa con la radical oposición familiar, pues no lo querían un simple monje, sino por lo menos un abad u obispo. Muerto el padre, toma el hábito a la edad de 18. La madre pide a los hijos mayores, quienes se hallaban en la corte imperial, mandar buscar a Tomás y detenerlo. Así sucedió. Madre y hermanos hicieron todo por persuadirlo de regresar a la vida seglar. Cuentan que en cierta ocasión, los hermanos consiguieron una "muchachona" para seducirlo. Todo fue en vano. Logra fugarse, completa su noviciado y es enviado a Colonia donde conoce al maestro que tanto influyó en él y lo promovió: Alberto Magno.

Sus condiscípulos lo apodaban "el buey mudo de Sicilia", debido a su personalidad callada y prudente y a su gran corpulencia. Se cuenta que al enterarse su maestro del apodo, sentenció a los condiscípulos de Tomás: "su mugido resonará en todo el mundo". La universidad de París era considerada entonces como "la inteligencia de la Cristiandad", pero se hallaba inmersa en una intensa efervescencia conflictiva. Alberto Magno lo coloca ahí como maestro, donde de inmediato destaca, pese a su juventud (31 años). Su fama intelectual lo llevó a recorrer diversas ciudades, dar consultas a papas, nobles y reyes. Fue un pensador itinerante que escribía durante los viajes. Más que escribir, dictaba, a veces tres libros distintos a la vez. Donde se encontrara, siempre estaba inmerso en sus cavilaciones filosófico-teológicas. Consignan que estando una vez en la mesa del rey de Francia, de pronto suena un fuerte puñetazo sobre la mesa y la exclamación: "¡y esto acaba con los maniqueos!" Los comensales voltean asombrados hacia el rey, quien sonriendo ordena a su secretario tomar nota de lo que iba a dictarle fray Tomás, pues de seguro se trataba de algo muy importante. Muere el joven pensador a los 49 años precisamente durante el viaje para asistir al Concilio de Lyón.

El ambiente cultural en que este gran filósofo-teólogo se desarrolló era otro muy diferente al vivido por San Agustín. En la Edad Media prevalecía un clima religioso, el cual inspiraba y daba soporte a todas las manifestaciones espirituales del hombre. Reinaba una atmósfera de serenidad y paz derivadas de la convicción de ser Dios el padre amoroso que cuida de sus criaturas; el ser humano sólo debe preocuparse de cumplir con sus mandatos y ponerlo en el centro de su vida. En el armonioso universo creado por Dios, los humanos podemos vernos y comprendernos como la criatura privilegiada. Tal vez sea ésta la razón por la cual no encontramos en el "Sol de Aquino" una personal inquietud por el problema humano como algo que requiera un planteamiento y resolución aparte.

¿Cuál ha sido su legado en torno al hombre?

Por lo anterior, nos limitaremos a hacer una muy breve mención a su concepción antropológica. Seguidor fiel de Aristóteles, para Tomás, al hombre no hay que entenderlo sino a través de la imagen del universo. Éste lo conforman la materia y forma. **Al hombre también lo integrarán la materia (cuerpo) y forma (alma), como dos elementos consubstanciales que dan como resultado el hombre concebido como un todo unitario**. A este supuesto se le agregan las propiedades de racionalidad, voluntad, libertad, sociabilidad, felicidad, etc.

Cabe añadir que en este gran genio se pierde la belleza y profundidad vivencial descubiertas en Agustín, quien vive el dramatismo inherente a la búsqueda de sí. Asimismo, es preciso agregar que en Santo Tomás la Antropología Filosófica se vuelve Psicología Racional o Filosófica.

2. 4.-HUMANISMO DEL RENACIMIENTO: RUPTURA DE PARADIGMAS

De seguro tienes conocimiento de que el Renacimiento significa un retorno a la cultura clásica de la antigua Grecia y Roma, en especial lo referente a las artes; también sabrás que fue un movimiento renovador y hasta "revolucionario" respecto a la Edad Media. ¿En qué consistió esto último? Bajo la óptica de nuestra reseña histórica, podemos señalarlo como una reacción para devolverle al hombre

su centralidad que había perdido en el Medioevo. Explico. En primer lugar, hay una oposición a los Escolásticos (Averroistas y Occamistas) en cuanto consideran al hombre como una cosa más de la naturaleza en detrimento de la centralidad humana proclamada por los Grecorromanos y Padres de la Iglesia como San Agustín. En segundo lugar, si bien en el fondo nunca fue un movimiento antirreligioso o arreligioso, sí podemos afirmar que frente al Teocentrismo dominante en el Medioevo, querían rescatar el antropocentrismo, tanto en la vida misma como en todas las manifestaciones artístico-culturales. Por ello tiene sentido el que el inicial periodo del Renacimiento sea llamado precisamente Humanismo, periodo en el cual, de acuerdo a Giovanni di Napoli[1]: "[...] son cultivados los *Studia Humanitatis* [...] que pretendían valorizar el estudio del hombre en sus expresiones frente a los *Studia Divinitatis* (teología) y a la *philosophia naturalis* de los aristotélicos." Aquí expondremos de manera sucinta el pensamiento de los principales representantes del humanismo filosófico del Renacimiento, originario de Italia.

FRANCISCO PETRARCA

Su pensamiento lo podemos sintetizar en los siguientes **aspectos:**

Reencuentro del hombre consigo mismo.

Petrarca representa un regreso al hombre tal y como lo habían sentido y expresado San Agustín y los Grecorromanos, así como significa una revolución dentro de la tradición cristiana medieval, no en cuanto a los motivos, sino en cuanto a la forma de encararlos. Es decir, el hombre vuelve a relacionarse directamente consigo mismo, y la vida y la muerte tratan de interpretarse desde ellas mismas, no a través de otras realidades ultra-terrenales. Petrarca habla como hombre al hombre. Lo que ve, siente, conoce su alma es referido al yo personal. Hay un claro desplazamiento de la historia de la salvación hacia la vivencia anímica, de Dios al hombre. No renuncia a su condición de cristiano, sigue hablando como tal, pero siempre estará la referencia a una auto-exposición de un alma, su alma.

El sentido del sufrimiento humano.

Retoma de paganos y cristianos el tema del sufrimiento. Quien padece es un enfermo. Pero él no se detiene en la consideración de los remedios, sino hace hincapié en el hecho de **querer ser curados**. Esa voluntad de curación no se refugiará en el sabio de los grecorromanos, ni en el Dios de los cristianos, sino en la concentración en sí mismo, en su alma a quien pertenece y de la cual no puede emanciparse.

La prevalencia del alma.

Es ésta quien habla y se expresa en sí y para sí, desenvolviéndose en un constante monólogo. Se cuenta sus penas y alegrías. Incluso cuando se pone a pensar sobre cuestiones generales o que pertenecen a seres ajenos, siempre los vincula a la vivencia anímica. Con Petrarca, el alma tiene y encuentra su habitación en sí misma; el alma es el hombre y el hombre es el yo. Aun la ansia de liberarse del sufrimiento y las miserias es parte del alma. "Así, pues, el alma está presente a sí misma a modo de cosa permanente, duradera, neutra. El hombre vive en constante comunidad con esta alma. Ama a esta alma y a sí mismo en esta alma. No puede dejarse; no puede hacer abandono de sí mismo. Está indisolublemente unido a su alma." (B.G. op. cit. p. 153).

1 Di Napoli, Giovanni: Storia della Filosofia,II, Marietti Editori, Italia, 1970, p. 15

FICINO Y PICO DELLA MIRANDOLA

Los humanistas posteriores a Petrarca y Bocaccio sienten la necesidad de interpretar y comprender al hombre y la vida en relación al mundo. Se cree deba encontrársele justificación en el contexto del mundo; una especie de valoración previa del mundo para poder después determinar la propia valoración humana. Es la única manera de valorarse con respecto a otros valores, ya sea que esté por encima de unos, o por debajo de otros. El hombre no constituye un esquema valorativo en sí autónomo, sino siempre será en relación a otros, a un más, o menos, a un inferior, o superior.

Lugar especial del hombre en el mundo.

Para Ficino y Mirandola la anterior valoración del hombre no satisface; ellos reclaman para él un lugar singular que no se agota en el hecho de ser creado como otros seres por Dios. Tiene una función, de la cual los demás seres carecen: la de ser contemplador. El hombre es el espectador espiritual que valora el mundo. Su propia valoración se establecerá, al final de cuentas, de Dios: con Él y como Él su alma está por encima del universo, pues su alma es divina, es Dios; Éste es creador, el hombre contemplativo; esto lo vuelve especial, de lo contrario, sería igual a cualquier otro ser de la naturaleza, lo cual es inaceptable.

El microcosmo humano.

Es cierto, el hombre también es cuerpo y, por ende, atado a las condiciones que rigen el mundo físico; no obstante, aspira, aún así, como ser anímico-espiritual a un orden superior donde no reina el hado sino la providencia. Su felicidad no se agota y circunscribe a este mundo; pues siendo un ser que aspira a la esencia, es capaz de forjarse su destino. ¿Qué diferencia cabe entre el hombre y los ángeles, quienes también son semejantes a Dios por la espiritualidad? La peculiaridad del hombre estriba en su dimensión física, constituyendo una especie de síntesis del mismo, es un **microcosmo:** que enlaza dos mundos; en él se unen lo superior e inferior, lo finito e infinito. En cuanto síntesis de dos mundos (celeste y terreno), el hombre es semejante a Dios.

La dignidad específica del hombre.

Lo que definitivamente distingue y destaca al hombre del resto de los seres naturales es: 1º. La indeterminación que deviene hacia la auto-realización; es una especie de irrealidad (por inconclusa), dentro de las realidades naturales ya determinadas. 2º. Capacidad contemplativa. 3º. La condición espiritual que lo ubica en otro ámbito, fuera de este material, limitado. 4º. Su voluntad que lo pone por encima del influjo de los astros y del hado. 5º. Su afán de felicidad que no pude saciarse con las cosas de este mundo. 6º. Capaz de elaborar su propio destino, convirtiéndose en un ser dinámico.

Esta dignidad lo separa del mundo y lo hace constituir su propio mundo; empero, esta trascendencia no implica renegar de su inmanencia en la naturaleza. A diferencia de San Agustín, este hombre nuevo quien a través de sus potencialidades en germen busca su plenitud, es el hombre mismo, no sólo el enfermo, el pecador.

La auto-valoración: fundamento del nuevo tipo antropológico.

En torno a ésta giran todos los demás aspectos y afirmaciones. Se entiende de manera dinámica en relación al hecho de perseguir un fin. Se valora no por el fin logrado, sino por el peregrinaje hacia el mismo. En el Cristianismo, el alcance del fin es lo que hará feliz al hombre. En el hombre nuevo, los extremos se encuentran en la vida concreta humana. Felicidad y dolor, cielo y tierra encuentran en el devenir de la vida, en la aspiración de ésta, su significado y valoración. Al respecto apunta Groethuysen: "En ello estriba la nueva auto-afirmación del hombre en el Renacimiento: no en la

negación del otro mundo, sino en la incorporación de este mundo a la vida del hombre como factor dinámico, como objeto de toda vida, como fundamento de todo afán. El hombre del Renacimiento no afirma meramente una vida en este mundo que se baste a sí misma, que esté emancipada de todos los modos de representación de la vida, sino que **abarca este mundo y el otro.** Este mundo se aclara mediante el fin en el otro. El otro mundo ya está en éste, **en el encaminarse** a aquello a que el hombre aspira." (Op. cit. p.175)

La clave de esta intercomunicación de mundos **es el alma.** Por ella nos hacemos finitos con aspiración de lo infinito. Ciertamente no es en ella donde nuestras apetencias infinitas encuentran su satisfacción, sino en las cosas que se hallan fuera de ella. De ahí la necesidad de buscar la satisfacción en Dios. Esta alma que viene de arriba y aspira regresar allá, no elimina lo humano, pues sin ella el hombre no puede encontrar lo propio, lo humano. Así recobra, aunque sea por encima de esta vida, su valor de hombre y dignidad como tal. El hombre se asemeja a Dios por la capacidad de obrar y crear sobre la tierra, sobre todo en el campo de la creación espiritual y artística. La mayor semejanza con su Creador la alcanza mediante la aspiración filosófica. **El hombre, en su afán de divinizarse, se humaniza más y más.**

El amor como expresión máxima del dinamismo humano.

Para estos filósofos, el amor es la fuerza impulsora del hombre hacia ámbitos superiores, que lo transporta hacia otros hombres. Es la fuerza motora que lo acompaña en su peregrinaje hacia lo infinito; aún más, en lo finito nos hace presentir lo infinito, pues en el amor encontramos el germen de lo suprahumano. Para amar, no es necesario primero amar a Dios y después a las criaturas. Amor celeste y terreno son etapas de un mismo proceso anímico. **El amor es algo cósmico y divino que sienten los amantes en el ser amado.**

Otros representantes del Humanismo en el Renacimiento

Los exponentes principales de la antropología renacentista ya los abordamos. A continuación vamos casi a mero enunciar otros representantes.

POMPANAZZI: retorno al hombre como valor dentro del todo. Para éste, el hombre debe encontrar su sitio y valoración en y a través del mundo. Su valor decisivo no puede venirle de lo que aspira, sino de lo que es: **un ser intermedio,** algo así como un puente entre dos mundos. Su mundo es un conjunto genérico que se valora en relación a los otros conjuntos genéricos del universo. Lo importante es el **tipo-hombre,** no tanto el individuo. Lo valioso es el orden y belleza del mundo, y dentro de él el género humano y sólo después, a través de éste, los individuos. Lo que define a éstos no son sus aspiraciones, sino su condición de límite, de relatividad; querer ser otra cosa es engañarnos y fingir.

MAQUIAVELO y su solución al conflicto del hado y la libertad. Con toda la autosuficiencia y libertad del alma proclamadas por Pico y Ficino, tal antítesis no queda resuelta, pues en la vida, tal y como la vive el hombre, se encuentra igual la dicha y desdicha, y al alma se le escapa ese ámbito de causalidad que impregna su acontecer existencial. Menos la resuelven quienes atan al hombre a las fuerzas de la naturaleza. Maquiavelo pretende resolver este conflicto aceptando el reto que nos ofrece la fortuna, adentrándonos en su propio juego. ¿Cómo? Hay que partir del conjunto de las individualidades conformado por la historia. En ella descubrimos una cierta coincidencia general, fruto de las incidencias individuales. Si atendemos **las series** de acontecimientos históricos, comprenderemos el juego de la fortuna, pues lo que hoy acontece es repetición del pasado.

Lo fundamental de la antropología de Maquiavelo es la lucha del hombre con las fuerzas determinantes de la historia. No importa si unas veces se triunfa y otras se fracasa. Lo decisivo no es saber qué es el hombre, **sino qué hace; es imponer sus fines en el mundo donde reina la fortuna.**

LEONARDO DA VINCI. Es explicable que Leonardo refleje en su pensamiento antropológico su vocación de artista creador. Para él, el hombre es un espectador del mundo, al cual recrea con su arte. Es el ojo universal mirando a todas las manifestaciones de la naturaleza; pero al mismo tiempo es el transformador de la misma, recreándola con el arte, produciendo la belleza. Por lo tanto, ya no se trata de encontrar los valores del mundo y los propios, sino **el crear valores partiendo de la riqueza significativa de cada ser*[1].**

2.5.- EL ROSTRO HUMANO QUE CONFIGURAN EL RACIONALISMO E IDEALISMO

RENATO DESCARTES

Algo acerca de su vida y personalidad

Retomamos con este gran filósofo francés, los rasgos biográficos de estos pensadores. Nace en 1596, descendiente de una familia noble. De los 8 a los 16 años recibió educación jesuita, de la cual siempre conservó una excelente opinión. Durante 4 años estudia jurisprudencia en París y obtiene la licenciatura. Después decide estudiar en "el libro de la vida" dedicándose a entrar en contacto con cortes, ejércitos y personas de todo tipo, a experimentar y recoger experiencias diversas. Llegó a enrolarse en el ejército. Se distinguió por el hambre de saber y distinguir la verdad de lo falso. A su regreso a París, aquel hombre de mundo y agitada vida, se acoge a un permanente retiro y sólo mantiene contacto con muy contadas personas. Durante su estancia en Holanda enfrentó dificultades a causa de su doctrina, pero también aquí se produjeron sus obras más importantes. Es invitado a Suecia por la reina, y apenas llevaba ahí medio año cuando muere en 1650.

Su pensamiento

Acerca de si este gran pensador Francés es el padre de la Filosofía Moderna, parece haber un consenso generalizado; no así en cambio a que lo sea respecto a la Antropología Filosófica como tal. Más bien habría que reconocerle a Max Scheler la verdadera paternidad tocante a ésta última. Por otra parte, mucho antes que Descartes se había ya profundizado en el yo, tal y como ha quedado expuesto páginas atrás. Sin embargo, no hay duda de ser este filósofo quien abrió y preparó el camino para las antropologías filosóficas venideras. En efecto, el *yo cogitans* cartesiano dio origen a futuras evoluciones y deformaciones, que según Johannes Hischberger[2] fueron: "[...] el *haz de percepciones* de Hume, el *yo* trascendental de Kant, el demiúrgico *yo* de Fichte, el *superhombre* de Nietzche y el igualmente todopoderoso *yo* de los colectivistas [...]."

El alma

De entre las cosas finitas, es ella lo primero dado a nuestro conocimiento. Ello se desprende del *cogito*. Por él me conozco como substancia cuya naturaleza consiste en el pensar. Ese mi yo es el alma que no necesita de lugar o cosa material para existir y se distingue por entero del cuerpo; aún más, es ella más fácil de conocer que el cuerpo y no necesita de éste para ser lo que es. La naturaleza del alma es pensamiento, donde se engloba la conciencia. Ella no da el movimiento al cuerpo, por ello cuando muere éste no se debe a que se haya marchado el alma; más bien al cesar el movimiento del cuerpo, cesa la conciencia.

---

* Si te interesa asomarte al pensamiento de otros representantes del humanismo renacentista, te recomiendo recurrir a la obra de G. Groethuysen, ya harto referida en esta reseña. Por cierto, el autor culmina su recorrido histórico precisamente con los humanistas del Renacimiento.

2 Hirschberger, Johannes: Historia de la Filosofía, II, Editorial HERDER, Barcelona, 1967, p. 39

El cuerpo

Así como el alma equivale a la conciencia, el cuerpo a la extensión. Son dos substancias finitas, pero distintas. La real naturaleza del cuerpo la tiene por su extensión manifestada en la longitud, anchura y profundidad. Si el movimiento no le viene dado del alma, ¿entonces de dónde? Es una participación del movimiento cósmico. El cuerpo es como un reloj que para (muere) porque le faltó una de sus partes. La relación entre cuerpo y alma es distinta a la de otros cuerpos. En el hombre verdadero será el cuerpo algo más que algo autómata. En él se destaca el hablar, pensar y los movimientos emanados de la razón. En síntesis, el cuerpo y alma se unen a manera de **suma** en la cual se dan recíprocos influjos.

BLAS PASCAL

Quién fue

Sin duda este nombre te debe sonar más familiar, pues has de conocer algunas de sus importantes aportaciones a las ciencias matemáticas y físicas. ¿No es así? Bueno, vamos a destacar otras facetas de su personalidad. Nace en Francia, 1623. Contemporáneo de Descartes, mantuvieron una estrecha cercanía. Se identificaron por el afán de despejar toda duda. 1654 significó un cambio radical en la vida de Pascal. Abraza la secta del Jansenismo cuya propuesta teológica tendía a minimizar el libre albedrío. Así que además de científico y filósofo, Pascal se distinguió como un fervoroso escritor religioso. Muere en 1662.

Su pensamiento

La real grandeza del hombre: el pensamiento.

Al igual que Descartes, parte de la duda para buscar la verdad. Pero además de conceder al intelecto un lugar único e irremplazable en la definición del hombre, **añade el corazón y la fe**. "El hombre no es más que una caña, la más débil de la naturaleza, pero es una caña pensante. No hace falta que el universo entero se arme para aplastarlo: un vapor, una gota de agua bastan para matarlo. Pero aun cuando el universo le aplastara, el hombre sería todavía más noble que lo que le mata, porque sabe que muere y lo que el universo tiene de ventaja sobre él; el universo no sabe nada de esto. Toda nuestra dignidad consiste, pues, en el pensamiento."[1]

Contrario a Descartes, reconoce en el hombre algo más que la razón para acercarse a la verdad; ese más es la fe, el corazón, el sentimiento, el instinto. "[...] aquí es el *yo* en su totalidad integral, como espíritu concreto que conoce, que quiere, que siente. Es la totalidad del yo, la que entra en contacto con el mundo y con Dios, en un conocer existencial..." (J. H. op. cit. p. 54).

El yo existencial.

Pascal, en la soledad de su yo, se pone ante el mundo, ante el hombre y ante Dios, sin embargo, está consciente de su decisión solitaria frente a ellos; se reconoce dueño y responsable de esa decisión. Al igual que aquel otro gran solitario, San agustín, Pascal experimenta "la inquietud, el riesgo, el amor, la esperanza y la decisión, siempre en una fusión de vida y espíritu, [...] pero siempre poniendo en Dios el fin y la grandeza del hombre, sin caer en una divinización de sí mismo y de la propia desesperación." (idem, p. 55)

1 Pascal, Blas: Pensamientos, Colección Austral, Espasa Calpe, Madrid, 1962, p. 68

MANUEL KANT

Nota aclaratoria: ha sido omitido aquí el pensamiento antropológico de muchos otros filósofos (Espinoza, Leibniz, Hobbes, Locke, Hume, Rousseau, Voltaire, etc.) por dos razones; primera, **la presente reseña no pretende ser exhaustiva,** pues no constituye ella el objetivo principal de estos apuntes; segunda, para las épocas moderna y contemporánea nos han guiado dos criterios: uno es el seguir la corriente racionalista inaugurada por Descartes y culminada en el Idealismo Alemán, y el otro (ya en la época contemporánea) el destacar aquellos pensadores que mayor influencia han tenido en nuestros tiempos (algunos existencialistas y Marx). Mencionamos aquí a éste que sin duda ha sido el hombre más genial que la filosofía moderna alemana ha dado. Se dice que tal vez en nadie como en Kant se hermanaron tan bien una fama extraordinaria con una vida sencilla, modesta y sin ruidos. ¿Te parece miremos algunos de sus rasgos biográficos?

Quién fue este hombre de singular importancia en el pensamiento moderno

Nace el 22 de abril de 1724 En Koenisberg, Alemania. Fue el cuarto hijo de una familia de artesanos. Recibió de su madre una decisiva influencia desde la infancia, influencia que él llegó a reconocer y expresar con afectuosos elogios. Adepto al pietismo entonces imperante y profesado por sus padres, le condujo a la busca de la salud del hombre en la edificación y paz interiores, así como en la piedad del espíritu. El aspecto negativo del pietismo (rigidez, estrechez de miras e intransigencia) no tuvo cabida en Kant. En cambio si ejerció influencia respecto a la rigidez moral.

Martín Knutzen lo introdujo al estudio de las matemáticas y de la filosofía. Se inscribió en la facultad de teología y después de terminar esta carrera, la abandona. La causa principal su predilección por las matemáticas y filosofía. Apremiado por cuestiones económicas sale de su ciudad natal para trabajar como profesor privado en el seno de alguna familia. Por espacio de 9 años fue sucesivamente preceptor de tres familias distintas, con quienes entabló sólidas amistades.

1775 marca el inicio de su carrera académica. Ese año recibe el grado de doctor y después es nombrado *privat docent* de la universidad de Koenisberg; así trancurrió 15 años hasta por fin convertirse en profesor ordinario. Su cátedra la mantuvo hasta su muerte. En 1786 fue por primera vez rector de la universidad y dos años después lo fue por segunda vez. Antes de 1792 se convierte en *sinior* de toda la facultad y de toda la academia.

Fueron múltiples y variados los cursos que impartió. Un discípulo suyo afirma que durante los 9 años que asistió a sus clases, Kant nunca faltó ni llegó más de 15 minutos tarde a clases. Muere en 1804 a la edad de 80, dejando uno de los legados filosóficos más vastos, sistemáticos y críticos.

Una pregunta jamás contestada

En cuanto a una concepción antropológica propia, dejó un gran vacío. Lo único que nos legó valedero en ese ámbito fue la misión que le asignó a la Filosofía del Hombre, pues aunque haya tratado acerca de varios aspectos relacionados con el hombre, tales como deber, libertad, moralidad, egoísmo, instinto, etc., poco nos ofreció concerniente a la reflexión antropológica.

Kant, incluso habla en lenguaje de Descartes del *yo pienso*, del *yo* puro o entendimiento puro, pero ese yo es una mera categoría lógica. "Llámalo *yo* puro o entendimiento puro, porque no es el *yo* que se percibe a sí mismo en la experiencia, sino **que es el nexo y validez lógica,** que, como última instancia, abarca y reúne todo aquello que es **mi saber** en su totalidad y unidad." (J. H. op.cit. p. 178).

Pero ¿qué hay del legado mencionado? En el manual de sus lecciones de lógica se plantea cuatro preguntas, las cuales se resuelven en la última. Éstas son: ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué me cabe esperar? ¿Qué es el hombre? A la primera contesta la metafísica; a la segunda, la moral; a la tercera, la religión, y a la cuarta la antropología filosófica. ¿Por qué no elaboró-siendo tan sistemático

en su pensamiento-una concepción del hombre a partir de tan claro y rotundo planteamiento? Tal vez la ausencia se deba a la explicación dada por algunos, en el sentido de que Kant **fue víctima del error de su tiempo**, en cuanto a la creencia de que al construir una idea sobre el universo y de otras cuestiones, por añadidura se comprendería o extendería al hombre, por lo cual éste no representaba en sí un problema aparte que demandara un planteamiento y respuesta aparte.

FEDERICO HEGEL

Conozcamos algunos aspectos de su vida.

Nace este filósofo en Stuttgard, Alemania, el año de 1770. Su padre ocupaba un importante cargo en el gobierno de Prusia, por lo cual se explican algunos hechos enseguida a relatarse. Realiza sus estudios superiores en la universidad de Tubinja. Bajo el aspecto político, vio con simpatía a los republicanos moderados de la Revolución Francesa, pero se oponía al movimiento revolucionario del pueblo; esto no significa de ninguna manera que no reconociera el papel histórico de dicha revolución.

De 1801 a 1807 lo vemos como profesor en la universidad de Jena. En 1808, estando en Nuremberg, asume la cátedra de filosofía y de la dirección de la preparatoria (gimnasio). A partir de 1816 trabaja como profesor de filosofía en la universidad de Heidelberg. Dos años después es invitado por el gobierno prusiano a hacerse cargo de la cátedra de filosofía en Berlín, convirtiéndose en el profesor oficial prusiano.

La filosofía hegeliana representa la culminación del idealismo alemán de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Con su famoso método dialéctico tuvo una enorme influencia en el pensamiento posterior. El ejemplo más representativo de esa repercusión lo representa Carlos Marx. Hegel muere en 1831.

¿Qué de su pensamiento en torno al hombre?

Su importancia, bajo el punto de vista antropológico, radica en la desviación tan radical que sufrió el planteamiento del problema, en el sentido de robar al individuo su valor concreto y el de la humanidad disolviéndolos en la razón del mundo. Su influencia llegó hasta Kierkegaard, tenido como fundador del Existencialismo, y como ya se dijo, al propio Marx.

El Hegel joven y aquél sistemático posterior.

En su época juvenil recoge la inquietud esbozada por Kant y la replantea de manera original pretendiendo ir más allá de Kant. Martín Buber cita un texto donde Hegel deja entrever una visión antropológica genuina: "En cada hombre están la luz y la vida, él es la propiedad de la luz; y no es iluminado por una luz a la manera de un cuerpo opaco que muestra un resplandor que le es ajeno, sino que se enciende con su propia fuerza ignea y su llama le es propia." (op. cit. P. 42). Nótese, no hace referencia al hombre genérico, sino al concreto encarnado en cada hombre. Esto ya no lo encontraremos después; todo lo contrario, pues el hombre real, no sólo el concreto, se desvanece en el espíritu absoluto (Idea). "El Hegel sistemático ya no arranca como el joven Hegel del hombre mismo, sino de la razón del mundo, para él, el hombre no es más que el principio en que la razón del mundo llega a su conciencia plena y, con ello, a su consumación." (idem. p. 43).

La mansión segura

Hegel pretende edificar una morada segura para el hombre, al igual que lo intentaran Aristóteles y Santo Tomás en forma y tipos diferentes, pero el filósofo alemán la construye sobre el tiempo

"potencia suprema de lo que es" en la forma de la historia. Ésta es entonces, el edificio por el que transita el hombre con seguridad de una habitación a otra. Frente a la infinita grandeza del mundo, nuestra infinita pequeñez nos hace sentir inferiores, pero el espíritu nos acoge en su seno, con la seguridad que el hijo se refugia en el seno materno. Resulta que el tiempo sobre el cual está construida esta casa hegeliana, no es el tiempo real correspondiente a la existencia real del hombre, sino es el tiempo cosmológico, o mejor, es ideal, mental, **mismo que se puede pensar mas no vivir**.

¿Qué de la individualidad de cada humano?

Al final de cuentas, cada yo personal es despojado de su individualidad al ser reducido al *se* impersonal, pues al referirse al espíritu subjetivo del hombre, está hablando de su saber como autoconciencia **de Dios.** No hay entonces un **yo** que piensa, sino un **impersonal se** piensa**.** Nos está hablando al estilo de Spinoza, esto es, de un diluirse del intelecto individual en el espíritu absoluto. El individuo es tal únicamente en función del otro, del todo.

2.6.-LA VERSIÓN DEL HOMBRE EN M. SCHELER, M. HEIDEGGER, J.P. SARTRE Y C. MARX

Continuamos este recorrido histórico- en el que hemos ido tras la huella del hombre por descifrarse y comprenderse a sí mismo-con el acercamiento aquellos pensadores cuya influencia ha tenido, directa o indirectamente, mayores repercusiones en tiempos modernos y aun actuales.

MAX SCHELER

Asomémonos un poco a su vida

También alemán, nace en Munich el año de 1874. Su madre era judía, mientras que su padre alemán. Esta circunstancia lleva al padre a convertirse al judaísmo para poder casarse. Max fue bautizado como católico.

Realizó estudios superiores en tres universidades: Berlín, Heidelberg y Jena. Fueron varios los que influyeron en su formación y pensamiento, pero sobre todos ellos destaca la influencia de su maestro Husserl, con quien trabajó durante 4 años.

Después de estar alejado de la Iglesia durante varios años, retorna públicamente a ella en 1916. Pero en breve sucederá algo que lo alojará del catolicismo y del mismo teísmo. He aquí el suceso: siendo profesor de filosofía en la universidad de Colonia, se enamora de una alumna. Solicita a la Iglesia declare nulo su anterior matrimonio. Recibe la negativa y entonces se casa sólo por lo civil con la alumna. Mientras dejaba Colonia para asumir una cátedra en Frankfurt, un ataque cardiaco lo mata en 1928.

¿Cuál fue la herencia que nos dejó concerniente a su pensamiento antropológico?

Con Scheler inauguramos prácticamente la época contemporánea y representa, junto Heidegger, el otro gran intento filosófico de plantear y resolver de manera genuina el problema antropológico. **De hecho a Scheler se le atribuye el mérito de ser el fundador de la Antropología Filosófica como una disciplina filosófica nueva.** Pueden distinguirse con claridad dos etapas en su concepción antropológica: en la primera asume una postura defensora de la persona humana, plasmada en su obra *Ética*, donde prevalece una mentalidad teísta y católica; en la segunda, la etapa panteísta, intenta encontrar el lugar que le corresponde al hombre en el universo. Su obra principal de hecho se denomina: *El lugar del hombre en el cosmos*.

Punto de partida

Comienza por reconocer a nuestra época como aquélla caracterizada por un desconocimiento del hombre, pero a la vez se está consciente de ello. Por otra parte, no pretende detenerse en un solo aspecto del hombre, por importante que éste sea, sino quiere abordarlo **en su totalidad integradora**. Por eso hay que comenzar en esta búsqueda como si antes nada se hubiera dicho acerca del hombre, esto es, sin presuponer concepciones previas.

LA PERSONA.

La persona humana sólo es comprensible dentro de su teoría de los valores. Para él, los valores son realidades objetivas, es decir, cualidades que tienen un significado en sí y por sí; valen por sí mismos. El hombre tiene un **sentido del valor** que los intuye; basta dirigir nuestra mirada hacia ellos para saber lo que son. Los valores, entonces, no se inventan, no se crean, sino se **descubren.** Las cosas sensibles son percibidas, los conceptos son pensados y **los valores son sentidos.**

En ese contexto, ¿qué es la persona? De entrada establece lo que no es. Así, no puede ser la hipóstasis o substancia subyacente de la que hablaban los antiguos, pues equivalía a algo, a cosa; tampoco puede ser la suma de los actos psíquicos, pues éstos sólo son medios; de igual manera no habría que confundirla con el **yo y carácter** que son algo ya hecho. **La persona es valor, lo que la hacen ser tal son los valores.** En ese sentido las personas **no son, se hacen al hacer efectivos los valores.** De ahí el carácter esencialmente dinámico de la persona, a la manera de un acto siempre operante. Su obrar es el amor, y éste en cuanto valor, es participación de la Persona primaria y original: Dios.

EL LUGAR DEL HOMBRE EN EL MUNDO.

Es obvio que el hombre tiene cosas comunes con otros seres de la naturaleza; sin embargo, hay una radical diferencia con ellos: **su espíritu.** Las funciones primordiales de éste son: el intuir las esencias y sentir los valores. Esto vuelve libre al hombre respecto a la naturaleza, pues lo vincula a la esfera de las esencias y los valores. El animal, en cambio, queda atado a sus circunstancias, a su aquí y ahora; es un simple existente como cualquier otro. La tarea fundamental del hombre es hacerse hombre, y se hace al hacerse libre del cosmos; esto es, en la medida que se hace espíritu.

¿UN SUPERESPÍRITU?

Todo lo contrario**.** La **impotencia** del espíritu será el distintivo propio de la segunda etapa del pensamiento de Scheler. Sostiene que mientras más puro es el espíritu, con tanta mayor dificultad actúa en la sociedad e historia. Se debilita al entrar en contacto con las circunstancias espacio-temporales. Para lograr sus fines se ve obligado a apoyarse en esas circunstancias, depende de ellas. Todas esas cosas limitantes del espíritu son las que explican el proceso cósmico.

MUNDO Y DIOS.

Impulso y espíritu son elementos intrínsecos al devenir del mundo. Así idea y naturaleza, luz y tinieblas se entablan en una relación dialéctica. Por una parte, el espíritu debe ser potenciado y alimentado por el impulso, aunque al final de cuentas, es el espíritu quien da sentido y valor al universo; es él quien orienta todo hacia un fin ideal, cuyo término de perfección lo constituye Dios. Impulso y espíritu son atributos de Dios. Lo divino en Él se **esencia, se purifica a través de la naturaleza, hasta alcanzar su plena pureza.** Entonces es cuando el mundo alcanza también su proceso de perfección.

El hombre es un estadio de ese proceso. Su historia se halla entretejida con la historia de la deidad misma. "Es exacto decir que Dios es infinitamente bueno, sabio y poderoso, pero eso es sólo verdadero dicho del Dios acabado, al final de los tiempos. Mientras lo divino-humano está aún en marcha, mantienen trágica lucha entre sí luz y tinieblas." (J.H. op. cit. p. 404).

MARTÍN HEIDEGGER

¿Qué sabemos de su vida?

Nace en Alemania el año de 1889. Fue también discípulo de Husserl. Un hecho político marcará para siempre su persona. Sucede que al asumir la cátedra en la universidad de Friburgo (1933), pronuncia un desafortunado discurso donde manifiesta su adhesión al Nacionalsocialismo. Esto despertó una gran polémica que lo lleva a renunciar poco después a la cátedra. En 1945, una vez efectuada la invasión de Alemania por los aliados, sufrió la afrenta de ser destituido como profesor de esa misma universidad. Logra reincorporarse a la docencia en 1952, pero ya en forma muy intermitente. Muere en 1976.

¿Cuál es su aportación al conocimiento del hombre?

Junto con Jaspers, es cofundador del existencialismo alemán. Discípulo de Husserl, heredó de él su fenomenología, aunque le imprimió un sello original. En relación al pensamiento antropológico, su obra más importante es *El ser y el tiempo*, a la cual cabría agregar su *Carta sobre el humanismo.*

Su punto de partida.

Abriga esta fundamental preocupación: rescatar el valor auténtico de la Ontología o Metafísica, dándole su fundamento no en el ente tradicional, sino sobre el **ser completo y concreto**. Por otra parte, el hecho de que cada vez se avance más en el conocimiento dentro de otros campos, y muy poco en el conocimiento del hombre, le crea otra radical inquietud. De ahí su entrega a la tarea de indagar sobre el hombre. Sin embargo, él se opone a que su filosofía sea calificada de antropología, prefiere sea reconocida como filosofía del ser en cuanto tal, esto es, **del existente.**

El hombre: único ser que EXISTE.

¿Qué entiende por existente? Es aquel ente que no sólo posee su ser, sino además **tiene conciencia** de existir. De ahí que los seres inconscientes de su existencia, en realidad **son pero no existen.** Dado que el hombre sí está en posibilidad de cobrar esa conciencia, será el único realmente existente. Esto es factible sólo para el hombre concreto, el DASEIN, el ser "que-está-ahí."

Ahora bien, en esa búsqueda, la pregunta adecuada deberá ser: ¿Quién es el hombre? y no ¿Qué es el hombre?, pues el preguntarnos de esta segunda manera pediría nos contestáramos como si se tratara de un algo, de una cosa. Con el quien, en cambio, la respuesta será siempre: el hombre es su "existencia". Ello equivale a decir que el hombre se define por su existencia, por el hallarse inmerso en el ser, por el "estar-ahí."

LOS CONSTITUTIVOS DEL DASEIN.

Heidegger utiliza DASEIN Y DA-SEIN. El primero para referirse al hombre concreto como punto de partida para ascender al ser general; el segundo para significar el ser general que nos conduce al ser concreto, existente.

1º. La preocupación o relación del hombre con el mundo: el ser-en. Llevamos a cuestas una carga no elegida por nosotros, la de nuestro ser, la cual no podemos sacudírnosla. Ante ella podemos asumir dos posturas: huir de nuestro ser para escondernos en el anonimato del "se", o bien se acepta, y entonces el "yo' se torna auténtico. De esta actitud de autenticidad nace la preocupación, pues debemos elegir entre el abanico de posibilidades de ser que nos ofrece el mundo. El hombre está condenado a ser, pero no a ser de esta o aquella manera, por ende, aparece la preocupación al momento de elegir entre la variedad de cosas que le presenta "su mundo" para completar lo inacabado de su ser. La libertad tendrá el cometido de rechazar o aceptar de entre las cosas y posibilidades que sirven para ese fin.

2º. La solicitud o el hombre con los demás hombres: el ser-con. Las cosas nos sirven, en cambio los hombres nos acompañan. Hacia éstos tenemos solicitud, hacia las cosas preocupación. ¿En qué consiste esa solicitud? Es una especie de apertura de nosotros hacia otros, en el sentido de tender la mano en ayuda de quien la solicite. Esta apertura heideggeriana no revela sino la simple disposición a ayudar a otros, no una esencial apertura de un ser a otro, pues doy ayuda, pero no acepto que me la den.

3º. La temporalidad. El ser temporal es una manera de ser porque el existir es temporalizarse. El hombre mismo es ese proceso de temporalización. Su existencia marca el inicio y fin del tiempo, de su tiempo. No existe entonces, un tiempo desprendido o al margen de la existencia; con ella nace y muere.

4º. Ser para la muerte. Es otro existencial del hombre. De de entre las posibilidades de ser, la más segura es la de morir. La muerte es una consecuencia inmediata de la temporalidad. Con la muerte el hombre se torna "cosa", al dejar de tener conciencia. De dos modos puede el hombre comportarse frente a su existencia encaminada hacia la muerte: reconocerla y aceptarla en forma impersonal, no se le ve y acepta en uno mismo sino en el "se," o reconocerla y aceptarla en nuestro ser, entonces nos volvemos auténticos.

5º. La angustia. Este existencial resulta como consecuencia de las limitantes de los otros existenciales. El efecto inmediato de la angustia es el aislamiento, arrojándonos a una soledad inviolable; nos coloca ante el dilema de ser o no ser nosotros mismos, es decir, nos "ensimisma."

JEAN PAUL SARTRE

Una vida marcada por el acontecer político

Este filósofo, dramaturgo, novelista y periodista político nace en París, año de 1905. Sus estudios universitarios los realizó en la universidad de Friburgo, Suiza, y en el Instituto Francés de Alemania. Docente de filosofía en varios Liceos desde 1929 hasta comienzos la II G. Mundial, momento en que se incorpora al ejército. Duró un año prisionero de los alemanes. Una vez liberado, retornó a la cátedra y posteriormente participa en la Resistencia francesa.

En 1945 deja la cátedra y junto con otros intelectuales funda la revista política: "*Los tiempos modernos*." Se le consideró un socialista independiente activo después de 1947. Criticó por igual a la URSS y a los USA en los albores de la Guerra Fría. En 1964 rechaza el Premio Nóbel de Literatura, aludiendo que la aceptación atentaba contra su integridad como escritor. Muere en 1980.

Su pensamiento antropológico

Es el existencialista francés más representativo, también el de una de las posturas más cerradas, radicales o extremistas dentro esta filosofía. Predomina en él el literato sobre el filósofo.

Su punto de partida

Influenciado, al igual que otros, por la fenomenología, arranca su estudio o búsqueda del hombre partiendo de sus manifestaciones para adentrarse en el yo interior. Los componentes existenciales de la estructura humana son: la nada y la libertad.

La NADA como lo primero con que se topa el hombre.

¿Por dónde adentrarnos hacia nuestro yo interior? Sartre encuentra el camino de acceso a través de ese fenómeno constituido por la conciencia. Por ella, el hombre se convierte en un "ser-para-sí", esto es, como presencia "a-sí".

¿De qué manera la conciencia nos lleva a descubrir nuestro ser como la nada? Esto acontece cuando el yo intenta realizar el acto **introspectivo** o reflexión para conocerse, pues en ese momento el yo deberá desdoblarse en yo-sujeto y a la vez en yo-objeto. Mas esto no es posible, dado que tal referido desdoblamiento implicaría distanciarnos de nosotros mismos para contemplarnos como objeto distinto al sujeto. Ahora bien, en ese alejarnos, **dejamos el vacío que ocupaba nuestro yo,** por lo cual**,** al volvernos hacia ese original momento, nos encontramos con el **no-yo,** esto es, **con la nada.** De donde resulta absurdo el intento de conocer nuestra esencia, pues tendría que llevarse al cabo mediante el mencionado desdoblamiento que, a su vez, produce el distanciamiento de nosotros mismos. Sólo será posible esto cuando hayamos muerto; entonces seremos "lo que ha sido", es decir, **cosa,** por lo tanto, ya no seremos hombres.

De lo anterior se desprende ser el hombre **una pasión inútil, un intento fallido.** ¿Por qué? Porque no puede ser a la vez **ser-para-sí y ser-en-sí,** dado que el primero es conciencia; el otro, cosa. Ahora bien, al descubrirse la conciencia carente de ser (cosa), tiende a suplir esa deficiencia buscando ser un "en-sí", pero sin dejar de ser conciencia. Esta pretensión es el primer fracaso del hombre, puesto que la conciencia es esencialmente distanciamiento de la cosa o "ser-en-sí". **No se puede ser hombre y cosa al mismo tiempo;** nacimos hombres y no podemos ser cosas sin dejar de ser hombres. El único ser donde puede tener cabida ese absurdo, es Dios. De ello se deduce que para Sartre, Dios es un absurdo.

LA LIBERTAD.

Hemos visto cómo mediante el fenómeno de la conciencia descubrimos nuestra nada constituyéndonos; de igual manera, a través del fenómeno de la **acción** develamos el otro constitutivo o existencial del hombre: la libertad. ¿Cómo se llega a este otro descubrimiento? Para Sartre, ello se desprende de manera lógica y necesaria del "hacer" humano. He aquí su razonamiento: si el hombre hace o actúa, se debe presuponer la libertad, pues la **acción ciega** es propia de los vegetales y animales porque tienen una **esencia previa** ya constituida, la cual rige sus actos. El hombre, en cambio, **carece de esa esencia predeterminada, la cual debe hacérsela** y para ello necesita de la libertad. Haciendo eco a Heidegger, dice que primero se "es" y luego se es esto o aquello. Para el hombre auténtico-aquél comprometido con su existencia**-la libertad es necesaria; el hombre está condenado a ser libre.** Sólo el inauténtico sigue la corriente como el pez muerto que es arrastrado por ella.

¿Qué nos dice Sartre sobre los demás?

El "otro", el que no es yo, está ahí, me tropiezo con él, pero no me lo puedo imaginar como conciencia o "ser-para-sí", pues al ser contemplado por él, me haría caer en el mundo de las cosas. En otras palabras, mi encuentro con el otro significa exponerme a su mirada y ésta me penetre y me deje al desnudo en el mundo de las cosas. De ahí que en lugar de surgir un deseo de convivencia con los otros, nace el rechazo, debido al temor de que me "robe mi mundo", me convierta en esclavo. El pecado original es la existencia del otro: "**el infierno son los otros".** Ahora bien, siendo la alteridad

divina el máximo otro, "el otro infinito", debe constituir lo máximo repudiable y odiable.

CARLOS MARX Y SU CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA

Una vida marcada por el signo revolucionario

Nace este filósofo revolucionario en la entonces Prusia, hoy Alemania, año de 1818. Sus padres eran descendientes de rabinos. Su padre, de profesión abogado, y por razones laborales se vuelve luterano.

Se doctoró en filosofía por la universidad de Berlín en 184; el ambiente universitario estaba muy influenciado entonces por Hegel. Tras doctorarse, comenzó a escribir en un periódico de tendencias liberales radicales. Debido a sus posiciones políticas, el gobierno clausuró el periódico. Sus primeras publicaciones estaban impregnadas de democracia, de ideales humanistas y de idealismo. Contrae matrimonio en París a donde se había mudado. Aquí el ambiente era más liberal. Por esta época conoce a Federico Engels con quien entabla una amistad que durará toda la vida y con quien colaborará muy estrechamente. De Engels se contagia de la compasión tenida hacia la miseria de la clase trabajadora. Juntos trabajaron en organizaciones políticas radicales. Marx recibió el apoyo financiero de su amigo.

Debido a sus escritos subversivos, lo expulsan de Francia a petición del gobierno prusiano. Se traslada a Bruselas, en tanto se acentuaba su radicalismo, al grado de convertirse en miembro destacado del movimiento obrero internacional e ingresa a la Liga Comunista. En 1849 se muda a Londres. Con motivo de las revoluciones de 1848 comenzó apartarse de la actividad revolucionaria para dedicarse al estudio del funcionamiento del sistema capitalista. Durante varios años vivió con aprietos económicos, pues sobrevivía con lo que sacaba de sus escritos y con la ayuda de Engels.

En 1863 Marx retoma su activismo político e ingresa al movimiento internacional de los trabajadores, la Internacional. Dedica varios años de su vida a esta causa. Varios factores se combinaron para llevarlo a la muerte: el movimiento se desintegra en 1876, varios movimientos revolucionarios fracasan, es afectado por una grave enfermedad y su esposa e hija mueren un año antes. Así deja de existir en 1883.

El pensamiento antropológico de Marx

Hecho innegable es la influencia que este personaje ha ejercido no sólo en su época, sino incluso en nuestros tiempos. Casi no hay estudiante universitario que de alguna manera u otra haya escuchado hablar de Marx, ya sea para combatir o hacer una apología de su pensamiento. De ahí que no podíamos prescindir aquí de presentar su pensamiento antropológico. Lo expuesto en estos apuntes se apega fielmente a la interpretación que Erick Fromm[1] hace en su obra: *Marx y su Concepto del Hombre* acerca (según él) del verdadero pensamiento antropológico de Marx, plasmado en la obra de éste: *Manuscritos Económico-Filosóficos* (al parecer mantenidos durante buen tiempo secuestrados por quienes, tal vez, tuvieran interés en no dar a conocer el genuino pensar de Marx en este ámbito). Esta presentación se hará mediante preguntas que serán contestadas acorde a la interpretación dada por el propio Fromm. Mi sugerencia es te permitas contrastar la interpretación frommiana con la visión que otros nos ofrecen del pensamiento de Marx. Cierro esta nota citando a Fromm, quien en el prefacio de la obra mencionada declara: " Estoy convencido de que sólo si entendemos el sentido real del pensamiento de Marx podemos diferenciarlo-en contraposición al seudomarxismo ruso y chino-y seremos capaces de entender las realidades del mundo de hoy y estaremos preparados para enfrentarnos realista y positivamente a su reto." (p.11)

1 Fromm, Erick: Marx y su Concepto del Hombre, F C E, México, 1978

¿Qué hay sobre la concepción materialista de Marx?

Sí la hay, pero muy distante de aquélla confesada por ciertos filósofos materialistas, quienes sostenían que la materia en evolución es el elemento **fundamental del universo.** Incluso combatió a sus contemporáneos quienes afirmaban que aún los procesos espirituales y mentales se explicaban también por la sola materia. Su naturalismo o humanismo-naturalista constituye su "verdad unificadora." ¿Qué quiere decir con ello? De entrada, dice Fromm, nunca usó los términos "materialismo histórico" y "materialismo dialéctico". Más bien se refería a su "método dialéctico" y a su "base materialista", queriendo significar **el estudio real del hombre en su aspecto económico y social** y a la influencia de esa vida real sobre los pensamientos y sentimientos del hombre.

Por otra parte, **su materialismo histórico** no es en el sentido de que las tendencias humanas tengan como meta fundamental el deseo de ganar más dinero y tener mayor comodidad; sólo sostiene que el modo de producción del hombre determina sus pensamientos y deseos, y no ser sus principales deseos los de obtener la máxima ganancia material. Dicho materialismo histórico quiere enfatizar que el tema de la historia y sus leyes viene representada por los **individuos vivos,** y no sobre las ideas producidas por el hombre. Los hombres reales son los actores y autores de su historia.

¿Su punto de partida: una visión cosmológica, o antropológica?

Es claro y preciso al respecto. Parte del hombre, no del hombre-idea o ente abstracto, sino del real y concreto que hace su historia y a través de ella se hace a sí mismo. En su manuscrito: *La ideología alemana*, asienta categórico: "Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana (idealismo) que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado [...] para llegar al hombre de carne y hueso; se parte **del hombre que realmente actúa** y, arrancando de su vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida." (op. cit. p. 206)

¿Cuál es la relación del hombre con la naturaleza?

Es fundamental esta relación. Es ésta dialéctica, en el sentido de la dependencia original del hombre respecto de ella. En un primer estadio es así, pero después la supera, la transforma. En el inicio de su historia, (prehistoria), está atado a ella, la necesita obligadamente para la producción de su vida material.

El trabajo es el elemento mediador entre el hombre y la naturaleza. Por él, el hombre vuelve a la naturaleza y a la vez la transforma. El trabajo significa el esfuerzo del hombre por regular su metabolismo con ella, de ahí que mediante el trabajo termine por modificarse a sí mismo. El trabajo asume la función de humanizar la naturaleza y de naturalizar al hombre. Asimismo, tiene una función social: el hombre es reconocido por el trabajo y las relaciones con los demás se da mediante él.

¿En qué consiste la naturaleza humana?

Reconoce Marx una naturaleza propia del hombre. Éste, en cuanto tal, es un ser reconocible y determinable, que se puede definir biológica, anatómica, fisiológica y psicológicamente. Introduce una diferencia entre naturaleza en general y naturaleza humana condicionada históricamente por cada época. Se puede decir que a la primera corresponde el carácter de potencialidad inherente, que como tal no puede modificarse. A la segunda corresponde el hombre en cuanto cambiante, ser en evolución, en auto-creación; se transformará en producto de la historia, pues como hace su historia, es su producto. La historia, en ese sentido, **es el teatro de la auto-creación del hombre a través de su trabajo y su producción.**

¿Cuál es el valor de la capacidad transformadora con relación a la naturaleza humana?

Similar a Hegel, considera que es tarea de los dialécticos distinguir lo aparente de lo real, es decir, distinguir la esencia de la existencia y captar sus relaciones. ¿En qué consisten esencia y existencia? Se llega a la primera sólo a través de la segunda. Por su capacidad creadora, el hombre realiza sus potencialidades respecto al mundo. Esas potencialidades constituyen su esencia, y su existencia es el proceso mismo de producir su esencia, pues mientras esas potencialidades no se actúen, estarán muertas; mientras que vivirán, se auto-realizarán al ponerse en acto. ¿Cuál es la relación entre esencia y existencia? Lógicamente dialéctica: la primera se realiza en el proceso de la segunda, mientras que el existir significa un retorno a la esencia. La actividad transformadora es el distintivo central del hombre viviente, entendiéndola como **vitalidad creadora.** Cuando habla de que el carácter de una especie es según su actividad creativa, se refiere con ello a la esencia de esa especie. Por lo cual, al afirmar que el carácter de la actividad creativa del hombre es **libre y consciente,** significa que tal actividad corresponde a la esencia de los seres humanos como especie.

El amor es una aplicación concreta que hace Marx para distinguir al hombre creativo de aquél receptivo. "Si amas sin evocar el amor como respuesta, es decir, si no eres capaz, mediante la manifestación de ti mismo como hombre amante, de convertirte en persona amada, tu amor es impotencia y una desgracia." (op.cit.p. 175). En esta misma línea del amor, Marx tronó contra la comunidad de las mujeres relativa a las relaciones sexuales, señalándolo como cosa degradante donde el hombre existe para sí mismo.

¿Qué nos dice Marx acerca del ser y tener?

Algunos conceptos manejados por la economía política, en Marx adquieren un nuevo significado: aquél **humano-social.** Así, establece una distinción entre riqueza y pobreza humana. El hombre rico es quien necesita de las demás manifestaciones humanas de la vida, obedece ello a una necesidad interna. La pobreza es el sentir la necesidad de la otra persona, la cual constituye en sí una mayor riqueza que la propia. En este contexto se enmarcan los conceptos de **tener y ser.**

La propiedad privada nos ha vuelto estúpidos y parciales porque consideramos que algo es nuestro en cuanto lo poseemos, esto es, **lo utilizamos.** Ello acontece cuando nuestros sentidos físicos o intelectuales han sido enajenados por el sólo sentido del tener. Reconoce a la economía capitalista como verdadera **ciencia moral, aquélla de acumular cosas a costa de empobrecer el ser.** En otras palabras, todo lo que tal economía te quita de ser, de vida, te lo retribuye en forma de dinero, riqueza material. La sociedad no puede tener como fin la producción de cosas útiles, **pues el producir demasiadas cosas útiles da como resultado demasiados hombres inútiles.** No se debe confundir el buscar superar la pobreza abismal que atenta contra la dignidad humana, con el afán desmedido de adquirir siempre más y más, y por lo tanto, convertir el consumo en meta final de la vida.

¿Cómo entiende la libertad e independencia del ser humano como individuo?

Para Marx, hay que ubicarlas en el contexto de la capacidad auto-creadora del hombre. Éste no podrá ser libre e independiente si no es él mismo su creador y dependa de causas exteriores. Distingue libertad **de** y libertad **para.** Sólo si se dan ambas seremos libres, es decir, si el hombre total afirma **su individualidad** en cada una de sus relaciones con el mundo. En este marco se ubica la relación con la sociedad. La finalidad del socialismo es lograr la **emancipación del hombre,** en el desarrollo de su personalidad individual. Distingue su comunismo de aquél al que llamó "comunismo vulgar;" teniendo éste como única meta de la vida y existencia la posesión física inmediata.

¿Cuál es el verdadero sentido que da Marx a la enajenación humana?

"Luchar contra la alienación es el fin supremo de lo que se llama *humanismo* marxista." Es la

afirmación que al respecto hace Michele F. Sciacca[1]. Según Fromm, para comprender a cabalidad el hombre creativo presentado por Marx, es necesario el concepto de **enajenación como negación de la productividad.** ¿Qué entiende por enajenación? Es el "extrañamiento" que el hombre sufre frente al mundo, los demás hombres y ante sí mismo. Tal extrañamiento resulta de la actitud **receptiva** asumida por el hombre. Viene siendo algo así como el cederse a sí mismo a favor de las cosas, cesión de su fuerza vital a favor de la pasividad y la muerte. ¿Cómo sucede la enajenación? Se produce en la medida que se desarrolla la **propiedad privada** (entendida como capital que alquila trabajo) y la división del trabajo, pues entonces éste pierde el carácter de las facultades humanas. Al ser el producto fruto del trabajo, éste se encarna en una cosa física, convirtiéndose en negación del hombre, al dejar de ser parte de la naturaleza humana. De esa manera, el hombre no se realiza en el trabajo, sino se niega a sí mismo. El producto resulta entonces una especie de tirano que domina al hombre.

Por lo anterior, se deduce no preocuparle tanto a Marx que le sea robado al hombre el fruto de su trabajo, sino que a través de éste, el hombre pierda su individualidad, se convierta en cosa y esclavo de las cosas. Su angustia pues, surge de la esclavitud-tanto del trabajador y capitalista-ejercida por las cosas producidas por ambos. Aún más, puesto que cada individuo representa de alguna manera su especie, al enajenarse los individuos, se enajena la especie, la humanidad; del lado opuesto, al liberarse los individuos, se libera la humanidad. De ahí el propósito de Marx sea salvar no sólo a los trabajadores, sino también al género humano. Sucederá esto cuando se le restituya su actividad creadora, según la cual el hombre es el fin de las producciones y no éstas el fin del hombre.

Esto de poner al hombre como real fin de la economía, es mérito que Sciacca reconoce a Marx: "Ciertamente, Marx tiene el mérito, a diferencia de los economistas clásicos, de haber hecho del hombre el único móvil y el único fin de la organización económica." (op.cit.p. 281). Consecuencia de la enajenación es la perversión de los valores morales: al convertir los valores de la economía en los valores supremos de la vida humana, el hombre se ve impedido para desarrollar los verdaderos valores morales. ¿Cómo se puede ser virtuoso si no se está vivo y consciente, debido a la enajenación?

¿Qué decir del socialismo propuesto por Marx?

Su idea de socialismo está a tono con su concepto del hombre. La sociedad no será donde los individuos estén regimentados, automatizados, sino más bien aquélla en la cual el hombre pueda superar la enajenación de su producto, de su trabajo, de sus semejantes, de sí mismo y de la naturaleza, y en la que pueda retornar a sí mismo y a sus facultades para hacerlo uno con el mundo. Es una sociedad donde el hombre logre su independencia y sea el verdadero dueño de su vida. El socialismo, entonces, se presenta como la condición para la realización humana, no su fin; ahí donde debe florecer el "vivo de la libertad". El fin principal del socialismo es el de satisfacer las necesidades del hombre. ¿Cuáles necesidades? Las que son necesarias para la realización de la **esencia del hombre, no las ficticias creadas por el hombre para el hombre.** Esto será posible cuando la producción esté al servicio del hombre, y el capital deje de crear y explotar las necesidades falsas del hombre.

¿Qué sobre su ataque a la religión?

Sí la atacó, pero a aquélla enajenada, es decir, la que no respondía a las necesidades verdaderas del hombre. (vale la pena que profundices sobre los comentarios vertidos por Fromm a este respecto en su obra citada, pp.74-9). Cierro con una cita del mismo: "[...] El marxismo y otras formas del socialismo [...] son la síntesis de la idea profética cristiana de la sociedad como el plano de la realización espiritual y de la idea de la libertad individual. Por esta razón se opone a la Iglesia por su restricción al espíritu, y al liberalismo por su separación de la sociedad y sus valores humanos. Se opone al stalinismo y al jruschovismo por su carácter autoritario y por su descuido de los valores humanistas." (p. 79).

1 Sciacca, Michele F.: Perspectivas de Nuestro Tiempo. Edit. Troquel, Buenos Aires, 1958, p.28

CAPÍTULO TERCERO
LAS DIMENSIONES CONSTITUTIVAS DE LA PERSONA HUMANA

Después del anterior peregrinaje histórico en busca del rostro humano dibujado por los filósofos, ahora sí procederemos a indagar acerca de los ingredientes que vienen hacer del individuo una persona. Los enunciaremos aquí para después abordar por separado cada uno de ellos. Los individuos humanos somos personas porque tenemos inteligencia, disponemos de libertad, tenemos apetencia de trascender, somos y hacemos historia y somos sociables.

1.- **TENEMOS INTELIGENCIA.**

1.1.- SOMOS LOS ÚNICOS ANIMALES INTELIGENTES

¿Qué sabe el pez del agua en la que nada toda su vida? - Albert Einstein

Con esta afirmación estamos sosteniendo no sólo que somos inteligentes, sino además, que entre todos los seres de la naturaleza, somos los únicos poseedores de ese don. Estoy muy consciente de estar desatando de inmediato la controversia con la manera de plantear el tema. Sin embargo, no es posible sustraernos a la polémica, por la sencilla razón de implicarla, tanto la naturaleza como la congruencia del curso.

De hecho, la polémica sobre si existen otros animales **igualmente inteligentes** que los humanos ha dividido a filósofos, científicos y psicólogos. Los que argumentan a favor, así como los opositores abundan. Entre los primeros encontramos de todo, desde quienes parapetados tras una postura en verdad simplista, sostienen que hasta animales menos complejos en su estructura y funcionamiento muestran tal inteligencia, tal es el caso de ranas, ratas o incluso insectos. En cambio, hay quienes asumiendo una actitud más responsable aportan datos reveladores y sorprendentes, tanto de orden científico como de carácter fáctico o experiencial para demostrar la inteligencia animal.

La clave, en mi opinión, para deshacer el "nudo gordiano" de semejante polémica, radica en clarificar lo que entendemos por inteligentes o inteligencia. Sólo para adelantar algo sobre lo que nos ocuparemos *ex profeso* más adelante, podemos afirmar que cualquier artefacto humano es "inteligente." Así, por ejemplo, es factible llamar "inteligente" a una computadora en cuanto realiza funciones u operaciones "similares" a las realizadas por los humanos. De idéntica manera es posible calificar de "inteligentes" a los automóviles, sillas, obras de arte, zapatos, etc., por cuanto estos artefactos revelan la inteligencia de su hacedor, es decir, no pudieron ser hechos sino por un ser dotado de inteligencia. Como ves, la "manipulación" del concepto inteligencia está en proporción directa al grado de laxitud o rigor que le concedamos y la utilicemos.

La forma como procederemos para intentar desenredar esta compleja madeja, es presentando primero los argumentos o hechos a favor de la "inteligencia" animal (no humano), después procuraremos precisar la **naturaleza** de la inteligencia para, en base a ello, enseguida exponer aquellos datos encaminados a demostrar la "exclusividad" de la inteligencia humana. Debo decirte que la

información inmediata siguiente ha sido rastreada y recogida en diferentes artículos publicados en Internet[1].

1.2- ARGUMENTOS A FAVOR DE LA INTELIGENCIA DE OTROS ANIMALES

No cabe la menor duda que la premisa, por así decirle "madre", de la cual se han desprendido las posteriores variantes o matices en torno al supuesto de compartir la inteligencia humana aquellos animales más evolucionados, la planteó Darwin al sostener que la **diferencia** existente entre la inteligencia de éstos y la del hombre es **sólo de grado.** Pero expongamos los argumentos a favor:

- **Ciertos animales son capaces de actuar intencionalmente, esto es, con premeditación.**

He aquí algunos hechos:

Alguien cuenta que cierta ocasión el famoso Jaques Cousteau persiguía a un cardumen de orcas. Ante ello, éstas realizaron primero varias maniobras para escabullirse de sus perseguidores. Al percatarse del fracaso de sus maniobras, entonces "sacaron debajo de la manga su as escondido" que les haría lograr su objetivo: el macho líder se mantuvo nadando enfrente del barco en compañía de la hembra mayor procurando permanecer siempre visibles ante sus perseguidores. Aprovechando esto, el resto del cardumen escapó en sentido contrario al que iba el barco, así los delfines "astutos" **habían engañado y además logrado su meta: poner a salvo a sus compañeros.**

Se narra la anécdota sorprendente de engaño y mentira de un chimpancé, el cual siendo de un rango inferior, se aparea indebidamente con una hembra de rango superior. Sabe de las consecuencias a que se expone si es sorprendido "quebrantando la norma." Al percibir que el macho dominante pasa cerca de donde se halla realizando su "acto indebido", de inmediato procede a tapar su pene erecto para no ser sorprendido y evitarse las consecuencias negativas.

He aquí la estrategia que en forma cooperativa montan cuatro leonas para engañar y atrapar a su presa. Dos de ellas se trepan en sendos montículos, donde permanecen inmóviles cual estatuas frente a dos manadas de gacelas. Una tercera leona, utilizando una zanja, a escondidas se va acercando a éstas. Una cuarta leona, de improviso sale del monte a toda velocidad rumbo a las gacelas para distraerlas, mientras aquélla escondida en la zanja había logrado acercarse lo suficiente y atrapó una de las gacelas. Pronto las cuatro compartían el mismo banquete, fruto del trabajo en equipo.

Pintura: Derek Avalos

- **Algunos animales son capaces de manipular a los humanos e incluso de negociar con ellos.**

Colo es el nombre de un chimpancé del zoológico de Columbus. Una de las cuidadoras es notificada que el simio apretaba en sus manos un objeto extraño (suele suceder que diversos objetos de las personas caigan dentro de las jaulas). Cuando la empleada llegó a la jaula donde se hallaba Colo,

1 Puedes con facilidad encontrar en Internet gran cantidad y variedad de escritos sobre el tema, razón por la cual no estoy citando a todos en particular.

le ofreció plátano, pero el animal no reaccionó. Entonces ella le ofreció un trozo de piña. Colo de inmediato abrió la mano mostrando el llavero que escondía. La empleada enseguida le alargó el pedazo de piña. El simio procedió a romper el llavero y a entregar sólo un eslabón de la cadena. ¿Es que pensaría Colo: para qué darle todo el llavero si puedo conseguir un trozo de piña por cada eslabón de la cadena?

Orky es uno de esos gigantes delfines conocidos como orcas o ballenas asesinas. Según cuenta una consultora de la conducta animal, este delfín era el más inteligente, pues **sabía evaluar situaciones y actuar con criterio**. Como ejemplo ofrece este relato: Corky, su pareja, había parido un bebé que no lograba desarrollarse bien. Los cuidadores debieron que retirarlo del estanque para aplicarle una terapia de emergencia. Cuando lo regresaban al estanque, el operador de la grúa, mediante la cual se intentaba devolverlo, no podía ver bien la pileta, por lo cual colocó la camilla a unos cuantos metros por encima del agua. De repente el bebé comenzó a vomitar por la boca y por el espiráculo (orificio por donde expulsan el agua). Se corría el peligro de que el pequeño animal se tragara el vómito provocándole una neumonía mortal. Debido a la distancia de la camilla, los cuidadores nada podían hacer. Orky, que observaba la escena de cerca, se colocó debajo de la camilla para que uno de los cuidadores pudiera pararse sobre la cabeza del animal y alcanzar así el enganche de la correa y abrirlo. De esa manera pudo deslizarse el animalito hacia el agua y recibir la ayuda requerida.

Helen es una cuidadora de zoológicos. Melodi, una orangutana. Cierto día, Helen introdujo una naranja por la puerta de la comida. Melodi sólo le miró a los ojos y estiró la mano. La cuidadora pensó que la naranja habría caído en alguna parte fuera del alcance del animal, entonces procedió a darle otra naranja. La mujer descubrió que cuando el animal se alejaba, llevaba éste escondida en la mano la primera naranja. Tawan, un macho, había observado el truco, así que al día siguiente él hizo lo mismo. Al preguntarle Helen si en verdad no tenía la naranja que había ella introducido, Tawan se concretó a mirarla y a estirar la mano. Ella le dio otra. Pero enseguida pudo ver la primera naranja escondida bajo la pata del animal.

Jonathan, el orangután "Fu Manchú" logra escaparse. Se hallaba éste recluido en una jaula asegurada con una sofisticada puerta tipo guillotina, misma que se abría verticalmente y a distancia mediante presión neumática. Al cerrarse, la parte superior de la puerta quedaba entre dos planchas. Una medida adicional de seguridad consistía en introducir una varita de metal por el ojo de la cerradura ubicada estratégicamente. Una vez introducida la varita, se le daba vuelta y luego volvía a ser colocada en su posición inicial para empujarla hacia fuera y así abrir la escotilla. Una voluntaria que solía visitar las jaulas vio a Jonathan manipular algo en la parte alta de su jaula. Cuanta vez el cuidador acudía para verificar, encontraba al simio tranquilo en un rincón. Cierto día se encontraron al animal en un corredor, lo sedaron y lo metieron de nuevo en su jaula. Descubrieron que con un trozo de cartón había logrado dar vuelta a la varita, pudiendo empujarla hacia fuera y quitar el seguro de la jaula y así escaparse.

- **Los animales son capaces de resolver problemas**

La mayoría de los casos presentados arriba, de hecho representan problemas que los animales han resuelto; en adición se ofrecen algunos otros casos enseguida.

Unos vándalos abrieron un gran hoyo en el dique construido por unos castores, de suerte que el agua se escapaba. El macho adulto al darse cuenta del daño, de inmediato pidió ayuda a otros castores. Todos se zambulleron y del fondo extrajeron lodo y vegetación para tapar el agujero. Nunca se habían enfrentado a un problema tal, pero lo más asombroso es que se dieron cuenta que las varas usualmente utilizadas, en esta situación no servirían para resolver su problema.

El quebrantahuesos, ante un hueso demasiado grande para tragárselo, se eleva por los aires y lo deja caer sobre las rocas de la montaña a fin de que se parta en pedazos, facilitando así ser ingeridos.

Los monos de Abisinia si advierten a un leopardo acercarse cauteloso y en silencio, echan a rodar piedras montaña abajo para hacerlo huir.

El orangután echa mano de una hoja para usarla como sombrilla y también para abanicarse con ella y así espantar las moscas.

Éstos son apenas unos cuantos ejemplos de los innumerables que sin duda podrían consignarse para mostrar la inteligencia animal, en especial de algunos de ellos. En lo personal, además de manifestar mi auténtico asombro frente a estos hechos, me concreto por ahora a preguntar: ¿tales hechos pertenecen al ámbito puramente anecdótico, fortuito, asistemático, instintivo; bastará el inmenso cúmulo de estos hechos a**islados** para conformar el rigor de la evidencia científica? Por honestidad debo confesar que yo no tengo la respuesta. Pero en cambio, tú y yo sí estamos obligados a buscar una respuesta que, en términos intelectuales, sea lo más satisfactoria posible. Para empezar, te invito a dilucidar el concepto de inteligencia, ¿te parece?

1.3-PRIMERO LO PRIMERO: DEFINIR LA NATURALEZA DE LA INTELIGENCIA

¿Qué es esencialmente la inteligencia? La respuesta, desde su respectiva trinchera, han intentado ofrecerla filósofos, psicólogos e inclusive de alguna manera los estudiosos del comportamiento animal en relación al medio ambiente, éstos son los etólogos. Las **explicaciones** (la inteligencia en su aspecto funcional), las **descripciones** (inteligencia en su estructura o composición) abundan al grado de tener la impresión de perderte en un bosque espeso de teorías psicológicas, muchas de ellas variaciones de un mismo tema. Caben destacarse aquellas corrientes que pretenden explicar el origen de la inteligencia. Dada la relevancia que guardan respecto a la correlación entre ciertos animales y el hombre, las menciono. Éstas son:

Según el **modelo genético** (relacionado con los genes y depende del número y variedad de las redes nerviosas), el **enfoque ambientalista** (la inteligencia es aprendida y depende de condiciones ambientales) y el **modelo interaccionista** (la inteligencia es el resultado de la interacción dada entre organismo y ambiente). Como si el cúmulo de aportaciones en torno a la inteligencia fuera escaso, más recientemente se han incorporado otras dos: la de la así denominada "inteligencia emocional", la cual hay que relacionarla, no ya con los aspectos tradicionales, sino con el mundo emocional y sentimental; asimismo, se habla de la "inteligencia artificial" consistente en la realización de sistemas informáticos en las máquinas a fin de producir en ellas un comportamiento similar al que en el hombre es calificado de inteligente.

No menores son las concepciones vertidas en el campo filosófico sobre la naturaleza de la inteligencia. Pero como bien asevera alguien, en toda esa variedad y multiplicidad **no hay una concepción unívoca**, esto es, que se **signifique lo mismo** pero con distintos términos, sino todo lo contrario, la mayoría no sólo expresan diferentes concepciones, sino a veces por completo opuestas. Ahora bien, por razones de brevedad y porque aquí el objetivo no es hacer una exposición de las diferentes definiciones, tanto filosóficas como psicológicas de la inteligencia, me voy a permitir enseguida presentarte, con algunas modificaciones de forma o presentación y si acaso uno que otro abundamiento, la definición ofrecida por el Dr. Ramón R. Abarca Fernández[1] en la obra: *La filosofía: Vida de la universidad*.

¿Por qué esta referencia específica? En primer lugar, porque encaja dentro de una concepción del todo ortodoxa con la corriente filosófica conocida como "realismo moderado" o equilibrado

1 Abarca Fernández, Ramón R. : La Filosofía: Vida de la Universidad, Impresiones Zenit, Arquetipa, Perú, 2002

(con el cual en lo personal comulgo), es decir, refleja la justa proporción que existe en el hombre concreto entre cuerpo y espíritu; en segundo lugar, porque me parece que el autor hace una muy acertada interpretación de dicha corriente, pero además la hace con claridad y una simplificación, diría yo, bastante didáctica. Una última acotación: el autor utiliza indistintamente los términos inteligencia y entendimiento; aún más, el escrito específico de referencia habla de entendimiento, no de inteligencia. Pero este detalle no altera la esencia de nuestro tema.

Lo primero a establecer es que el entendimiento (inteligencia) corresponde a una **facultad**, esto es, un principio o fuente de actividad cognitiva, como lo son las facultades o potencialidades de ver, oír, palpar, etc. Segundo, esa facultad **pertenece al ámbito espiritual,** al tener su base en la naturaleza del alma que es espiritual. Pero esa espiritualidad no es-en decir de Tomás de Aquino- la propia de los espíritus puros (ángeles), pues se haya encarnada en un cuerpo, lo cual le da una manera propia de ser y actuar. De ahí se desprende que el intelecto humano no sea Inteligencia, sino un simple intelecto. Un tercer elemento es la cualidad de **pensar,** es decir, la capacidad de percibir de modo **no sensible** el ser y las relaciones del ser; facultad también de **conocer.** Este conocer es **racional,** en cuanto discurso elaborado con ideas, juicios y raciocinios; es **intelectual,** por cuanto su objeto de conocimiento se extiende a todo lo posible de conocer, en una palabra, a todo lo que de hecho existe o puede existir. **Todo esto se comprobará con hechos más adelante.**

Faltaría destacar dos aspectos vinculados al realismo moderado referido antes, a fin de ponderar en su justa dimensión la dualidad material-espiritual que entraña la naturaleza del intelecto humano. Primero, la **dependencia y condicionamiento** que nuestro intelecto guarda respecto a los seres cognoscibles pertenecientes al mundo físico-sensitivo y con relación al propio cerebro. En efecto, ya desde Aristóteles se asentaba que *nihil est in intellectu nisi prius fuerit in sensu* (nada puede haber en el entendimiento que no haya pasado primero por los sentidos). Ello destaca esta realidad innegable: gracias a nuestros sentidos externos, los cuales, al generar las representaciones o imágenes de la realidad extra-mental, mediante ellas hacen viable el encuentro del intelecto con esa realidad y sobre la cual entonces y sólo entonces puede realizar su conocimiento. Dice el Dr. Ramón Abarca: "Y mientras el entendimiento del hombre está unido al cuerpo y al conocimiento sensorial, dicho objeto (el objeto de conocimiento que es el ente en cuanto ente) se le da sólo en la esencia que brilla en la cosa sensible (*intelligibile in sensibili*)" Por otra parte, el intelecto está condicionado por el cerebro como el medio que necesita para realizar sus operaciones, al igual, por ejemplo, que la corriente eléctrica necesita de un medio de transmisión para poder producir la luz o generar el movimiento de algún artefacto eléctrico.

El segundo aspecto por subrayar es aquél relativo a la **connatural espiritualidad del intelecto** o entendimiento. Sigue diciendo el Dr. Abarca: "(es) Espiritual, porque es únicamente una facultad cuyos actos **no son directamente correalizados por un principio material;** por consiguiente, una facultad rigurosamente inmaterial, que puede dirigirse a objetos espirituales y encontrar en ellos la perfección de su ser y sentido. Sólo una facultad espiritual puede presentar en su ser propio lo simple y lo no sensible." Pasemos a corroborar con hechos esta naturaleza propia del intelecto humano.

1.4.-ARGUMENTOS EN PRO DE LA EXCLUSIVIDAD DE LA INTELIGENCIA HUMANA

Es preciso dejar bien claro que en lo personal no me aferro de manera obsesiva a negarles la capacidad a los animales (en especial algunos de ellos) de realizar ciertas operaciones que guardan una gran similitud con las realizadas por la inteligencia humana. Las acabamos de constatar. Mas con todo y ello, sigue en pie mi convicción de que a tales "operaciones inteligentes" de los animales **no es atribuible el concepto de inteligentes de manera unívoca.** Explico**.** La supuesta "inteligencia animal y la inteligencia del hombre no entrañan un mismo contenido ni expresan un mismo e idéntico significado. Son muy distintos en una y otra, y su similitud es meramente analógica.

En todo caso, sin restarle en absoluto importancia e interés a la controversia en torno a este tema, debo decirte que el defender la inteligencia como exclusiva nuestra, tiene, más que un propósito puramente filosófico-científico, una finalidad pedagógica: que valoremos y actuemos en congruencia con nuestra categoría de seres inteligentes. En resumen, en nada me quitaría el sueño el que los animales fueran o no inteligentes y actuaran o no en consonancia con su categoría; en cambio, sabiéndonos a ciencia cierta nosotros inteligentes, el no actuar en congruencia con tal connatural condición y no explotar el real potencial de nuestra inteligencia, eso sí sería preocupante. ¿No te parece?

Ahora bien, mi convicción antes mencionada se finca en el principio universalmente constatado: *operari sequitur esse*, (a la manera de ser corresponde la manera de actuar); dicho más simplemente, "se actúa según se es." Con fundamento en este principio procedo enseguida a portar hechos o argumentos que demuestran nuestra prerrogativa de seres inteligentes. Lo haré al estilo de quienes definen la inteligencia mediante sus operaciones. En este caso, aquéllas propias o exclusivas de la inteligencia humana, por consiguiente, atribuibles sólo a ella **unívocamente.** A este respecto, el filósofo Rüdiger Safranski[1] reconoce como exclusivo de la inteligencia humana el razonar, mediante lo cual es capaz de disponer de lo concerniente **a los fines**, no sólo de los medios, visualizados éstos incluso por la inteligencia animal.

A).-**Nuestra inteligencia es la única generadora de ideas o CONCEPTOS UNIVERSALES.**

Nuestros sentidos externos producen **imágenes singulares-**las cuales son representaciones vinculadas en un alto grado a la materia-de los seres u objetos físicos. Dichas imágenes constituyen la "materia prima "para el proceso de "desmaterialización" que realiza la inteligencia mediante la **abstracción. ¿**En qué consiste ésta? Santo Tomás de Aquino[2] hace una exposición detallada y amplia. Trataré aquí de simplificar lo más posible. La abstracción explica cómo se pasa de la singularidad de las percepciones sensibles a la universalidad de las ideas. ¿Cómo? El intelecto capta, a través de las representaciones sensibles, lo inteligible que hay en las cosas materiales. Ese inteligible es la esencia de las cosas, lo que son. Dicho de otra manera, de la multiplicidad y variedad de imágenes o representaciones **singulares** que se pueden tener de un ser determinado o de un conjunto de seres, el intelecto capta el **común denominador** (contenido de los seres) que hay detrás o en el fondo de toda esa variedad y multiplicidad de representaciones. Ese común denominador es la esencia de ese ser y de todos aquellos que encajen en su especie. Ahora bien, l**a expresión de esa esencialidad captada o producida es la idea universal**. Así es posible aplicar la idea de manzano a todos y cada unos de los manzanos existentes o que pueden existir en cualquier tiempo y lugar porque es universal, y es universal porque **ha sido desmaterializada**. En cambio, la imagen sensible de un objeto es aplicable sólo a ese objeto y dentro siempre de un aquí y ahora, pues está atada a la materia.

De las ideas se producen juicios, y con éstos se generan raciocinios. Gracias a ello podemos producir un saber basado en el conocimiento de las cosas, pero también crear nuevos conocimientos y ciencias, las cuales se fundan y alimentan de leyes universales. Si los animales fueran capaces de producir ideas, y con ellas juicios y razonamientos, ¿por qué no han generado saber y ciencia? ¿O es que sí los han producido, pero sólo entendibles para ellos, o también carecen de los medios para darlos a conocer? Entonces, si su inteligencia es capaz de resolver problemas, ¿por qué en tantos millones de años no han resuelto éste y otros problemas similares? Si la intencionalidad es propia del ser inteligente, y entre la intencionalidad está el proponerse fines y elegir los medios adecuados para conseguirlos, ¿por qué no se han propuesto dar a conocer su saber y ciencias y encontrado los medios idóneos para lograrlo?

En contraste, el ser humano al igual que otros animales, se ha encontrado con impedimentos, inclusive de orden fisiológico, y con la carencia de medios para lograr algo; no obstante, de forma **inteligente** ha sabido sobreponerse a los impedimentos y hallar los medios necesarios. Sólo a manera

1 Safranski, Rudiger: ¿Cuánta Globalización Podemos Soportar?, Tusquets Editores, Barcelona, 2004, p. 7
2 Santo Tomás de Aquino: Suma Teológica. Edit. B A C , España, I, 84, 1,5,7

de ilustración: ¿fisiológicamente los humanos estamos aptos para volar? ¡No! Sin embargo, logramos hacerlo sin tener alas. ¿Por qué? Porque razonamos mediante juicios y deliberaciones analíticos y conclusivos, y esto es factible gracias a que generamos ideas universales. Los animales relacionan y hasta asocian imágenes, pero son eso, imágenes atrapadas en las limitaciones de la inmediatez, sin otro horizonte, sin otra perspectiva que su aquí y ahora.

B).-**Sólo nuestra inteligencia CREA SÍMBOLOS.**

Un símbolo es la representación de algo que es distinto al mismo símbolo. En este sentido, la imagen sensible es un símbolo de los objetos representados, de manera análoga como lo es el humo respecto al fuego. ¿No es cierto que cuando ves humo piensas en fuego, pero también que el fuego no es el humo? Los símbolos a los cuales nos referimos aquí implican un ingrediente único y específico: el de un **acto creativo**, esto es, generar algo inexistente y por lo tanto **nuevo**, con base a realidades existentes. Expresa la capacidad de transformar la realidad en otra a la cual se le asigna nuevos contenidos o significados, similar a la capacidad de establecer intencionalmente relaciones nuevas, por sí solas inexistentes entre los seres. Así es posible que una bandera represente la patria; que la luz roja de un semáforo signifique alto o peligro; que una paloma blanca se convierta en símbolo de la paz, etc. ¿Qué decir de ese maravilloso universo de símbolos constituido por el arte en cada una de sus manifestaciones? ¿No reclama todo ello la intervención necesaria de un ser inteligente? Hasta ahora y hasta donde yo sé, ni el más "inteligente" de los animales ha creado algún tipo de símbolos.

Espacio particular hemos reservado al lenguaje en cuanto expresión simbólica por excelencia del pensamiento abstracto. En efecto, la palabra, ya sea escrita u oral, es la encarnación de las ideas, aunque también de todo el mundo intra-subjetivo donde ocurren los sentimientos, emociones y afectos. Gevaert inicia su reflexión en torno a la palabra citando a Heidegger: «Para decir qué es el hombre, hay que partir del lenguaje». Después prosigue diciendo: "Sólo el hombre «habla» [...] la inteligencia personal no logra realizarse fuera de la palabra. [...] Toda la persona, toda la vida intelectual y social se estancan y se quedan en estado embrionario cuando está ausente el lenguaje." (op. cit. pp. 48-9). ¡Cuánta diversidad de lenguajes ha inventado el hombre, como inmensamente rica es la variedad del pensamiento! ¿No te parece asombroso que para designar una misma cosa, en los miles de idiomas y dialectos existentes, se utilicen términos diferentes, esto es, símbolos diferentes?

Se ha sostenido que algunos animales tienen un verdadero lenguaje, en particular los delfines. Si en realidad existiera en ellos tal lenguaje, aquél estrictamente humano, entonces se deduciría la existencia de pensamiento en esos animales y, en consecuencia, una inteligencia cuya diferencia con la humana sería cuando mucho de grado. Ante esta pretensión, hay quienes argumentan que dicho lenguaje no pasa de ser **meros sonidos** que expresan cuando mucho su mundo **intra-subjetivo,** carente de una **objetividad externa** significada y significante, es decir, ideas. En otras palabras, el verdadero lenguaje es un signo **no puramente afectivo, sino principalmente conceptual:** que entraña realidades extra-subjetivas. Te remito a leer lo manifestado al respecto de manera tan objetiva y científica por Ernst Cassirer[1] . Es preciso enfatizar: no se trata de **hacer signos, sino de crear signos** para expresar algo, representar algo. Por esa razón los animales no progresan en sus sonidos, pues sólo expresan en ellos **sentimientos, los cuales son fijos, y al ser así, también sus sonidos son fijos,** monótonamente siempre los mismos**.** En contraparte, el hombre ha creado una inmensa variedad-a través del lenguaje-de símbolos referibles tanto al mundo intra-subjetivo como extra-subjetivo. El amor, el miedo, la alegría, el árbol, el perro, el automóvil etc., encuentran en cada idioma su propio signo expresivo. Lo decíamos renglones antes, al lado de la simbología rica y variada que encierra la palabra oral y escrita, se halla todo ese otro universo simbólico constituido por el arte en particular y la cultura en general. Aunado a estos lenguajes, está aquél otro tan peculiar de los humanos: el corporal y facial.

1 Cassirer, Ernst: Antropología Filosófica. F C E , México, 1945

Alguien puede rebatir lo anterior alegando un real lenguaje en los delfines, y ser nosotros quienes no lo podemos entender. Por otro lado, la carencia de cuerdas vocales (el espiráculo es la única parte de su cuerpo por donde pueden emitir sonidos) no les concede posibilidad de articular un lenguaje como el nuestro. Antes de dar una respuesta a estos argumentos, abundemos algo sobre la comunicación comprobada entre ellos mismos. Según los conocedores de esto, los animales dotados de ojos y de un cerebro eficaces, logran tener un claro **lenguaje corporal**. La variedad y sentido de los gestos corporales están en proporción directa a la capacidad cerebral. Así tenemos que el delfín mular despliega una amplia gama de esos gestos: caricias con la nariz, aletas o el vientre; restriegan el vientre de sus congéneres, en particular los órganos genitales; los delfines jóvenes mutuamente se restriegan los dientes; la paz entre ellos se firma nariz con nariz, flanco con flanco, con caricias mutuas y carreras sincronizadas en las olas. Hay pues, un evidente lenguaje corporal entre ellos.

Pasamos a las respuestas pendientes. Demos por concedido el primer argumento. De hecho, los mismos estudiosos del tema señalan dos causas por las que no podemos entender su lenguaje: primera, es diferente su manera o método de comunicarse; segunda, su lenguaje mismo es diferente, dado que la expresión facial es invariable, y los **sonidos** emitidos nos son incomprensibles por la imposibilidad de descifrarlos. De acuerdo, y esto nos llevaría a suponer que si no es posible entenderlos nosotros, al menos entre ellos sí se entienden. Ahora bien, debiendo ser el lenguaje expresión del pensamiento inteligente, ¿por qué no han diversificado sus códigos de comunicación, por ejemplo, para despistar o confundir a sus enemigos? La razón es muy simple: porque no se les ha ocurrido, y no se les ha ocurrido porque no piensan, y no piensan al no tener ideas, juicios y razonamiento. Del lado de los humanos constatamos todo lo contrario. En el mismo caso, te recuerdo la diversidad de códigos adoptados (claves, señales, etc.) por los diferentes equipos deportivos de béisbol, fútbol americano, etc., para evitar ser descifrados por los adversarios. En otros campos, las ilustraciones podrían multiplicarse.

Tocante a la carencia de cuerdas vocales que los imposibilita tener un lenguaje hablado como el nuestro, lo reconocemos sin reticencia alguna. Mas esto no hecha por tierra el argumento esgrimido ya antes: lo que la naturaleza no da, la inteligencia-cuando la hay-puede suplirlo buscando otros medios o caminos. El hombre, carente de branquias, está imposibilitado para permanecer sumergido en el agua por largo tiempo; no obstante, su inteligencia lo llevó a encontrar la manera de lograrlo: el submarino y los tanques de oxígeno. Por su cuerpo, el hombre está imposibilitado para vencer por sí solo la fuerza de gravedad, pero su inteligencia halló la manera de hacerlo.

Por último, los animales superiores podrán enseñar a sus crías cómo treparse o bajarse de un árbol, cómo cazar, cómo huir de algún peligro, en fin, cómo desarrollar una serie de habilidades y destrezas. Mas esta enseñanza se limita a la vía del **ejemplo vivo, directo**, y no mediante la transmisión del conocimiento por el lenguaje. Si así fuera, deberían poder proporcionarles un conocimiento "teórico", es decir, basado en conceptos. Entonces sería factible enseñarles acerca de un peligro, de dónde resguardarse de la lluvia, de cómo brincar una zanja o pozo, etc., sin recurrir al aprendizaje "en vivo". De nuevo, ¿por qué no pueden trasmitir ese conocimiento teórico, mediante el lenguaje? Por lo mismo: **es un lenguaje carente de ideas**.

Los expertos aseveran que un verdadero lenguaje hablado está sujeto a estas tres leyes: primera, que haya un emisor con su propio tono de voz, identificable por otros; segunda, los discursos y diálogos expresen emociones, sentimientos y **mensajes conceptuales**; tercera, las palabras no se emitan a la manera de una fortuita mezcla acústica, sino en forma articulada, estructurada en temas con secuencias, ritmo, frases, etc. Ahora bien, especialistas en bioacústica siguen investigando si esas leyes se dan en el lenguaje de los delfines mulares. En la actualidad, lo más que se ha logrado verificar en ellos es **sólo la primera de esas reglas.** Las más importantes no han sido constatadas.

C).- **Sólo nuestra inteligencia tiene CONCIENCIA REFLEJA.**

Nadie pone en tela de duda que los animales, al igual que los humanos, tienen conciencia **directa.** Se dan cuenta, perciben lo que en un momento y lugar determinados hacen y les pasa. Por ello son

capaces de reaccionar ante una amenaza o peligro, ante alguien amigable u hostil, ante un dueño o un extraño, ante una expresión cariñosa o amenazante. Sin duda también, tienen conocimiento sensible (no pocas veces superior al nuestro) y aprenden en algunos aspectos de manera como nosotros aprendemos: por imitación, por ensayo de acierto y error, por asociación de imágenes, mediante estímulos. De igual manera tienen sentimientos: se enojan, se asustan, se alegran, etc. Pero todo esto dicho hasta aquí cae en el **ámbito de la conciencia directa e inmediata**.

La conciencia refleja pertenece a las operaciones propiamente espirituales de la inteligencia, pues entraña un **desdoblamiento de la capacidad cognocitiva en sujeto que conoce y en objeto de ese conocimiento,** cosa imposible para cualquier facultad de conocimiento sensitivo. Estas facultades son su respectivo órgano físico y, por lo tanto, está impedido del desdoblamiento antes aludido. Así, el ojo ve, pero no ve que ve o sabe que ve; el oído oye, pero no puede saber que oye. Nosotros, en virtud de la inteligencia que actúa mediante la conciencia refleja, no sólo oímos, vemos, conocemos, ignoramos, nos equivocamos, acertamos, mentimos, etc., sino **también somos capaces de saber** que oímos, vemos, conocemos, ignoramos, nos equivocamos, acertamos, mentimos.

Por ello mismo, es posible no sólo volver sobre nuestros actos, sean estos cognitivos, afectivos-emocionales o simplemente funcionales, sino también de aprehendernos en nuestro yo, auto-posesionarnos; en una palabra, ensimismarnos cobrando conciencia de todo ese mundo complejo que conforma nuestro yo íntimo, cuya propiedad exclusiva es precisamente la intimidad. Gracias a este acto de introspección auto-posesionante (desdoblamiento espiritual) es posible saber quién somos, quién o qué no somos, pero además quién podemos y queremos o no llegar a ser, es decir, tenemos el potencial de hacer de nuestra vida un proyecto que conquista el futuro aún sin llegar a él. En este sentido afirma Antonio Oriol Anguera[1]: "El hombre es el único animal que pasa el puente antes de llegar al puente."

Cierro este tema citando al anterior autor quien a favor de la conciencia refleja como prerrogativa exclusiva de los humanos, sostiene: "Ningún otro animal sabe que sabe. Estamos dispuestos con Unamuno, a aceptar que los insectos pueden resolver ecuaciones de segundo grado, logaritmos y cálculo infinitesimal; pero más cierto que todo esto es que el animal ignora que lo sabe.[...] El reconocimiento de su propia sabiduría presupone la capacidad de **introvertirse** para poder auscultar su intracuerpo." (op. cit. p. 16). El introvertirse es precisamente la conciencia refleja.

D).-**Los humanos somos los únicos que PROGRESAMOS.**

Progreso, al igual que desarrollo y crecimiento son términos ambivalentes, es decir, no exclusivamente entrañan la connotación de algo bueno, positivo. Puede progresar (ir hacia delante) la fuerza devastadora de un tsunami, puede desarrollarse un tumor maligno y puede crecer la espiral de la violencia social. Por ello, aquí queremos entender el progreso como sinónimo de **mejoramiento** (noción de bien) en sí mismo, en el actuar y en las cosas que nos sirven para satisfacer nuestras necesidades y objetivos.

Ahora bien, si echamos una mirada retrospectiva a la forma de vida de los antropomorfos (los animales más similares al hombre: chimpancés, gorilas y orangutanes), nos encontramos con una exasperante monotonía en su lucha por sobrevivir; eso y nada más. Lo corroboran los aproximadamente 15 millones de años que tales animales tienen de historia, a partir de su aparición por primera vez en la tierra. No existen rastros que indiquen intentos de progreso, de mejorar sus condiciones de vida, de crearse por sí mismos medios conducentes a niveles superiores de existencia.

Si contrastamos esa realidad innegable con aquélla que nos muestra el ser humano, incluso el primitivo, hallamos ese comprobado afán de progreso. Respecto al hombre primitivo, baste mencionar tres hechos contundentes de búsqueda de progreso: la elaboración sistemática de

1 Oriol Anguera, Antonio: Psicología Antropológica. Edit. Trillas, México, 1975, I, no. 3, p. 10

utensilios de piedra (los hallazgos más notables son los del yacimiento de Olduvay, África Oriental); la invención del **fuego**, utilizado para calentarse, preparar los alimentos y defenderse; la **magia y religión;** la primera revela la toma de conciencia de ser no sólo espectador sino actor en la naturaleza, pues mediante ella intentaba intervenir o influir sobre los fenómenos naturales. La religión nos muestra que el primitivo humano poseía ideas abstractas y superiores. Hecho significativo es que el monoteísmo y la idea más clara y pura de Dios se armonizan cada vez más con las sociedades más primitivas; por consiguiente, la idolatría y politeísmo representan formas **regresivas** de una religión más pura. El progreso del hombre actual queda patentado por la incontable cantidad de inventos y creaciones en los múltiples campos de la vida y actividad humanas.

A manera de cierre conclusivo de este tan controvertido tópico, no podemos dejar de reconocer que entre los indicios de "inteligencia animal" de mayor peso y significado son aquéllos relativos a la resolución de problemas, por encima de otras operaciones como la capacidad de adaptación y correlacionar, etc. Con todo y ello, conviene apuntar que la inteligencia humana no sólo nos vuelve capaces de resolver problemas, sino además, en decir de alguien, **nos vuelve seres problemáticos**. ¿Qué significa esto? Que somos aptos para plantear a otros y a nosotros mismos problemas, desde los más simples hasta los más intrincados, desafiantes. Los animales resuelven únicamente aquéllos "existenciales", los que les salen al paso.

Con base a todo lo expuesto, puede concluirse que es aceptable un cierto tipo de "inteligencia" animal, pero nunca aquélla humana, esto es, **unívocamente** no es atribuible el término inteligente al animal y al hombre. **Media un abismo-no sólo una graduación-entre una y otra**. Por ende, la reafirmación de la tesis: la persona humana es el único ser inteligente, en el sentido estricto y pleno del concepto. La inteligencia atribuible a los animales es por **analogía.** Ésta, en la acepción aristotélica, dice aproximación, de diferente modo a aquél primario o primigenio, de acuerdo a Beuchot[2].

Tu tarea para refexionar

1.- ¿Estás consciente del **potencial enorme** que tu inteligencia pone a tu disposición?

2.- ¿Te has puesto a pensar **en qué porcentaje aprovechas ese potencial** en todos los aspectos de tu vida?

3.- ¿Cuál sería tu respuesta ante el cuestionamiento: **qué tan racional o inteligentemente** sueles conducirte en tu vida?

4.- ¿Encuentras conductas concretas tuyas **que contradicen** tu condición de ser inteligente o racional?

5.- En el caso específico de tus estudios universitarios, ¿**cuánto jugo** le estás sacando a tu potencial intelectual?

2- ES NUESTRO PRIVILEGIO SER LIBRES

La libertad no hace felices a los hombres, los hace sencillamente hombres. - Manuel Azaña

Heidegger afirmó que estamos condenados a ser, pero no a ser de esta o aquella manera. Podíamos nosotros parafrasearlo diciendo que estamos también condenados a actuar, pero no actuar de esta o aquella manera porque no sólo somos libres, sino que podemos actuar libremente. Los seres no humanos están condenados a ser y actuar, pero también condenados a ser y actuar de determinada

2 Beuchot, Mauricio: El núcleo ontológico de la interpretación (la substancia y el lenguaje), coedición del Departamento de Filosofía UNIVA y de la Asociación Filosófica Mexicana, A. C., 1997

forma. El árbol siempre será árbol, y su desarrollo al igual que sus modos de ser y actuar, le vienen impuestos por la propia naturaleza u otra fuerza externa; el perro es siempre perro, y sus modos de ser, así como su actuar son dictados por su naturaleza instintiva, no se plantea opciones porque no es capaz de visualizarlas y analizarlas. Respecto al ser humano, se presentan tres posturas, mismas que a continuación analizamos.

2.1.-TRES TESIS ACERCA DE LA LIBERTAD

Primera: naturaleza sin libertad

Esta tesis es sostenida por los seguidores del Naturalismo Determinista, según el cual, los humanos estamos en el mismo plano de los seres vivos de la naturaleza, esto es, que al tener una naturaleza definida, determinada, ésta dictará o impondrá el actuar de la persona; en consecuencia, la libertad está de más, sale sobrando; mejor aún, es absurda o contradictoria a la naturaleza humana.

Es obvio el extremismo de este planteamiento, empero y a pesar de su radicalismo, tiene parte de la verdad, que no toda. En efecto, una gran cantidad de acciones y operaciones nuestras son impuestas por la condición corpórea-orgánica que poseemos. Baste pensar en el cúmulo de acciones fisiológicas que escapan al dominio de nuestra voluntad.

Segunda: libertad sin naturaleza.

Este postulado se halla en el extremo opuesto del anterior. Lo propugnan principalmente los existencialistas radicales, para quienes el hombre primero existe y después, mediante el ejercicio de la libertad va construyendo su esencia o naturaleza humana. Ello significa que lo que somos es por obra y gracia de la libertad, pues siendo de origen pura indeterminación (no somos **alguien o algo**, simplemente **somos)** vamos creando nuestra naturaleza en y a través de la actuación de la libertad.

De manera similar, esta posición filosófica, no obstante padecer del mismo mal de extremismo que la anterior, encierra también gran parte de verdad, tal y como lo evidenciaremos en un momento más.

Tercera: naturaleza con libertad.

Como ves, este planteamiento intenta superar los dos antagónicos conciliándolos. No creo equivocarme al afirmar que una gran mayoría de los filósofos sostienen que naturaleza y libertad no sólo son dos realidades coexistentes en el hombre, sino mutuamente se incluyen y necesitan en la realización del mismo. ¿Cómo se superan y concilian ambos extremos? Pasemos a verlo.

A los primeros convendría decirles: es evidente que una amplia gama de acciones psicosomáticas nos son impuestas por la naturaleza, pero también una realidad igualmente evidente nos muestra a las personas deliberando, eligiendo y decidiendo ante múltiples opciones. Incluso podemos volver a repetir esas acciones sobre las primeras con intención y dirección no sólo diferentes, sino opuestas. Así, puedes tú, ante las opciones de ponerte a estudiar o salir con los amigos/as, decidir estudiar, pero ya apunto de hacerlo, dejar los libros e irte con las amistades. Todavía más, en virtud de la libertad podemos incidir sobre algunas de las cosas que la naturaleza nos impone. Por ejemplo, nuestra condición corpórea nos impide estar en más de un lugar al mismo tiempo, y si queremos estar en un lugar distinto al que nos hallamos, tenemos que trasladarnos. Sin embargo, nosotros decidimos hacerlo caminando, trotando, corriendo, o bien recurriendo a un medio de transporte: bicicleta, patines, automóvil, etc. Eso no es otra cosa que hacer uso de la libertad.

A los segundos cabría aclararles que tienen razón en cuanto somos seres inacabados, en

constante proceso de auto-realización, y que para lograrlo, no es posible prescindir del ejercicio de la libertad. Nadie nace ya completo, perfeccionado; somos seres en germen, embrionarios. Con nuestras decisiones libres vamos completando el déficit de nuestro ser, como si día con día estuviéramos recreándolo, haciéndolo. Pero aseverar que no somos nada sino la pura libertad, es insostenible por estas razones: primera, la libertad como tal es una **facultad,** y cualquier facultad implica por necesidad absoluta del **sujeto** que haga posible tanto su existencia como su permanencia operativa. Sin ojo no hay facultad de ver ni, por consiguiente, acción de ver. ¿O acaso puede haber huella en la playa sin antes haber un pie que la imprima? Segunda, las personas somos **relativamente libres** debido a que somos limitados, finitos. Elegimos en razón de lo que carecemos, pues si tuviéramos en nosotros todo, entonces no habría necesidad de elegir libremente. Pero la realidad cotidiana nos muestra que de manera constante elegimos entre esto o aquello, entre este o aquel medio. Precisamente porque no poseemos todos los medios posibles, nos vemos obligados a elegir entre ellos para poder conseguir aquello que nos falta. En este sentido, Sartre tiene toda la razón al afirmar que "estamos condenados a ser libres".

2.2.-EL ÁMBITO PROPIO DE LA LIBERTAD

La libertad es como el viento: no se define, se demuestra. - Emilio de Giraldin

Si hubiera un espacio donde la libertad "gozara de plena libertad", es decir, donde encontrara su medio natural de realización, y a la vez constituyera la fuente de todas las libertades, ese espacio vital lo constituiría el **estar liberado-en-el-ser y para-el-ser.** Esto puede entenderse en una doble perspectiva:

En una primera instancia, ser libre significa la afirmación cotidiana y permanente de tu yo existencial, este que vive aquí y ahora, o como te diría Ortega y Gasset: ese "tú y tus circunstancias". ¿Que implica tal afirmación? En primer lugar, que la máxima libertad tuya es la de ser tú mismo, con aquella radical autenticidad intolerante a toda intromisión "alterante" (te recuerdo el significado que encierra el concepto de alteración, visto antes), ya sea por vía de cualquier tipo de imposición, o mediante la asimilación cómplice de maneras de ser distintas a la tuya. Eres quien eres porque así lo has querido y decidido tú mismo/a. La mayor libertad, pues, es la que tienes de auto-apropiarte y auto-defender tu mismidad. Lo dicho vale igualmente para el/la que quieres llegar a ser: tú y sólo tú estás autorizado/a para decidir sobre tu proyecto de vida futura. Esto, es obvio, no excluye la opinión, las sugerencias y recomendaciones de otras personas, y es de sensatos el tomar en cuenta eso, pero las decisiones libres son de exclusiva competencia personal. En segundo término, auto-afirmación entraña liberación de todo aquello que merma y empequeñece nuestro ser: los malos hábitos, las obsesiones enajenantes, las cosas materiales que invaden y se apropian de nuestra interioridad y hasta las relaciones humanas perniciosas y esclavizantes.

En una segunda instancia, el campo más propicio para el ejercicio de nuestra libertad es aquel que escapa a lo meramente físico para ubicarse en el ámbito de la cultura y del propio destino personal. Reconocemos la libertad como un medio, nunca como un fin en sí; es decir, somos libres **para algo, no para nada.** Ya apuntábamos antes que mediante ella vamos completando lo inacabado de nuestro ser. Bajo otro punto de vista, es preciso asentar que la libertad debe armonizarse con la ley, el orden, las costumbres, etc. Lo cual no implica renunciar o sacrificar la libertad en aras de ello, pero tampoco la violación de ello mismo. Nuestra libertad está encauzada por la ley moral o cualquier otra, **mas siempre nos debe quedar la posibilidad de hacer lo contrario** a lo que la ley ordena.

Habría de resaltarse que este espacio "sagrado" de nuestra libertad hasta Dios lo respeta: somos los únicos capaces de oponernos a Dios, y Él, al concedernos la libertad, "se ha atado las manos" para no intervenir sobre ella. La libertad no puede ser orillada a hacer indefectiblemente

Foto: Luis Oviedo

lo bueno, lo correcto, sino que debe disponer de la opción de inclinarse o elegir lo incorrecto y moralmente malo. A propósito, me viene a la memoria aquella ridícula cuan absurda tesis de Skinner[1], según la cual científicamente se tendría la posibilidad de condicionar la conducta humana para que siempre hiciera lo correcto, lo adecuado, lo bueno. El precio a pagarse es el sacrificio de la libertad. Pregunto: ¿qué sentido, qué valor o mérito tendría una persona que es "programada, condicionada" para actuar correctamente de manera automática? Tampoco estamos propugnando porque se introduzca el derecho a lo moralmente malo o indebido, no, sólo se está enfatizando que **no es posible suprimir la libertad aún en la elección de lo malo,** aunque cabría precisar, no el mal en sí, pues eso contradice la naturaleza de la voluntad, sino aquel mal cuya apariencia es de bien, apariencia, que por cierto, no elimina la conciencia (saber lo que se hace) ni la libre decisión.

La explicación de por qué elegimos el mal que no debiéramos nos la ofrece la doctrina tomista[2]: "Un pecado procede, pues, de una doble fuente: de mi voluntad movida por la Causa Primera hacia su bien natural en lo que tiene de positivo; y de mi voluntad sola, en cuanto tal, en la deficiencia que acompaña a su movimiento." ¿En qué radica esa deficiencia de la voluntad? La explicación que el mismo Tomismo nos ofrece es ésta: "Yo no puedo pecar sino cesando voluntariamente de considerar la regla moral de mi acto, y haciendo abstracción de él. En este sentido, Santo Tomás admite que nadie peca sino por ignorancia. [...]; porque no considero la regla, elijo mal. O mejor: la malicia de mi elección procede de su desorden que arraiga en mi voluntaria inconsideración."

Tu tarea de reflexión

1.- Hasta ahora, ¿qué ha significado para ti el **ser libre** y cómo has vivido esa tu libertad?

2.- ¿Vives consciente de que tu libertad es uno de los **medios más importantes** con que cuentas para tu auto-realización, pero también puedes usarlo para tu destrucción?

3.- ¿Ejercitas tu libertad para alcanzar tus propias metas **sin considerar si perjudicas o no** a otras personas?

4.- ¿En la medida que **defiendes tu libertad**, en esa misma medida respetas, defiendes y promueves **la libertad de otros/as**?

5.- ¿Sueles reconocer y aceptar las **consecuencias derivadas** de tus decisiones personales?

1 Skinner, B. F. : Beyong Freedom and Dignity. Hakectt Publishing Company, Inc., Indiana, 2002
2 Fr. Marie-Joseph, Nicolás O. P.: Jaques Maritain, su Obra Filosófica,"la libertad humana y el mal, Ediciones Descleé de Brouwer,, Buenos Aires, 1950, pp. 247-51

3.-SOMOS HISTÓRICOS POR NUESTRA DIMENSIÓN ESPACIO-TEMPORAL

No saber lo que ha sucedido antes de nosotros, es como ser incesantemente niños. - Cicerón.

Por cuanto hermanos de los demás seres de la naturaleza, los humanos nos realizamos dentro de un tiempo y espacio, por eso como ellos, somos históricos, tenemos una historia. Nuestra diferencia radica en que además hacemos historia. Dentro de esta dimensión humana abordaremos esos tres aspectos.

3.1.- NUESTRO ESPACIO VITAL

Nos estamos refiriendo al **donde** o lugar en el que nos realizamos: es la espacialidad de la persona. No se entiende como algo estático, en donde nos encontráramos sumergidos, a la manera de un objeto dentro de una caja o recipiente, o aquel espacio que nos envuelve. Hablamos de un espacio **vivido,** esto es, de mi, de tu espacio. Ese que influye en el devenir de nuestra vida y condiciona nuestro yo en función de que somos cuerpo. Con él entramos en una interacción dialéctica de mutuas influencias: incide en nosotros y nosotros en él.

¿Espacio en el que hemos sido arrojados, o el que habitamos?

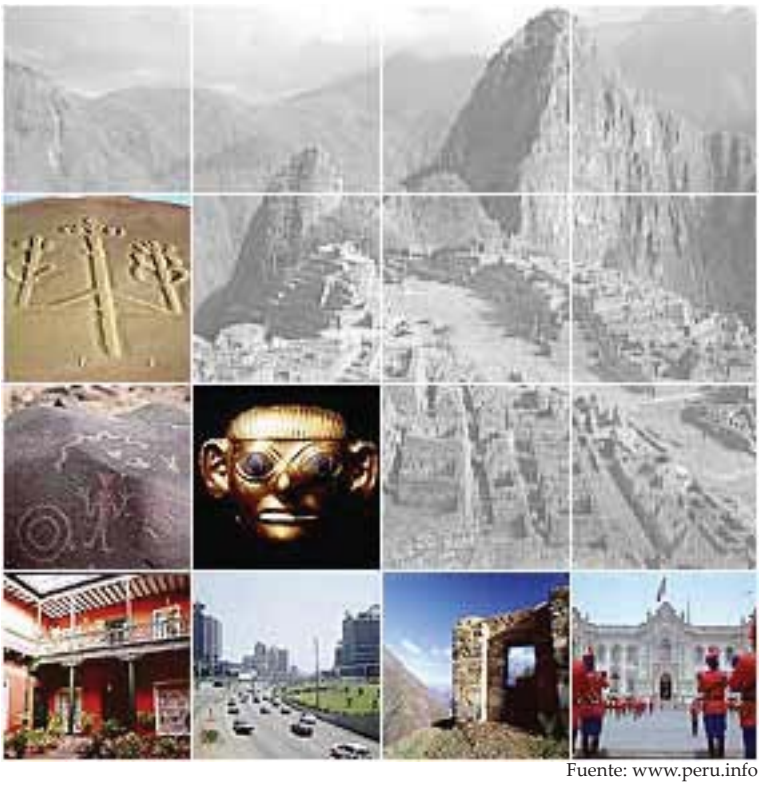
La idea de espacio extraño para el hombre dentro de este mundo la encontramos en Platón, al considerarnos como pertenecientes a un mundo que no es este físico. Lo mismo sucede con Heidegger quien concibe a la persona como arrojada en este mundo, cual si hubiera sido echada, contra su voluntad, en un espacio extraño y hostil. Similar concepto encontramos en Sartre con su expresión: "estamos de más o de sobra". Puede esa idea negativa corresponder a una característica de la sociedad contemporánea en cuanto no nos ofrece un espacio familiar y amigable, pero no corresponde a la estructura espacial de las personas. En cambio, el espacio que habitamos corresponde más a la forma fundamental nuestra de ser, por cuanto significamos con ello el encontrarse al abrigo de un espacio **amigable y acogedor.** En efecto, antes de exponernos al rechazo y agresividad del medio ambiente, somos acogidos con cuidados, con amor. Baste recordar los sentimientos con los cuales en general es esperado un nuevo ser humano, salvo en los casos donde éste es fruto del egoísmo, de la irresponsabilidad o de circunstancias de opresión y desamor.

Las habitaciones que nos brinda nuestra espacialidad

El cuerpo es nuestra primera habitación. El cuerpo no sólo tiene características espaciales, sino que él mismo es espacio, es nuestro primer, inmediato y más familiar espacio. Es la sede primaria de mi yo, a través del cual me relaciono con lo circundante. En este sentido, podemos legítimamente decir que más que tener cuerpo, **somos cuerpo,** pues sin él no es posible ser humanos. Ello no indica que nos agotemos en nuestra corporeidad, no, se expresa la íntima unión e interdependencia entre el cuerpo y el yo no físico o material, algo así como la encarnación de éste en aquél.

La casa constituye nuestra segunda habitación. Después del cuerpo, nuestra casa, nuestro hogar es el espacio más cercano y familiar con que contamos. Aquí gran parte de nuestra vida se desarrolla, se define, se forma. Por ello el hombre es capaz de imprimir su propio sello a su casa, y por ello sentimos nostalgia cuando nos distanciamos de ella o cierto desgarramiento emocional cuando la abandonamos. La casa, en cuanto hogar, comprende también el ambiente y convivencia familiar. De ahí que nos sea tan entrañable.

El espacio libre circundante es la tercera habitación. Constituye todos los espacios posibles con los cuales interactuamos fuera de nuestro cuerpo y hogar. Esos espacios vitales son la escuela, lugar



Fuente: www.peru.info

de trabajo, el campo deportivo, el restaurante, el salón de baile, el gimnasio, etc., etc. En resumen, podemos afirmar que las tres habitaciones mencionadas, en términos generales, son espacios amigos de la persona, no cárceles; son espacios disponibles a favor de la realización de las personas.

3.2.- NUESTRA TEMPORALIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIDA

> Lo viejo se derrumba, los tiempos cambian y
> sobre las ruinas florece nueva vida. - F. Schiller

Idéntico que con el espacio, no es posible entendernos en el ser y actuar sin el tiempo. Nuestra existencia lleva el estigma consubstancial del tiempo: con él inicia, con él se desarrolla y con él fenece. Así como decimos que es nuestra existencia, de igual manera es nuestro tiempo, pues se halla asido a ella como la sombra al cuerpo. Me parece elocuente lo que al respecto dice María Zambrano en el prólogo de su libro anteriormente citado": "Pues el tiempo es, tan diversamente de lo que con tanta insistencia se ha dicho, lo que no nos abandona. Nos sostiene, nos envuelve. [...] Ya que el tiempo se nos da a beber, su inmensidad oceánica se recoge y se da a beber en un vaso minúsculo; instantes que no pasan, instantes que se van, vislumbres, entrevisiones, pensamientos inasibles, [...] Y el cáliz del tiempo inexorablemente ofrece el presente. Siempre es ahora. Y si no es ahora, no es nunca, es otra vez sin el tiempo, la muerte que no es un más allá del tiempo." (p. 11)

Esta nuestra temporalidad encuentra su raíz en el hecho de ser nosotros alguien que desde nuestro inicio no estamos realizados, terminados de hacer y, en consecuencia, nos debemos completar en el transcurso de un antes y un después. Empero, la realidad es que no nos desarrollamos ni en el antes ni en el después, sino en el **ahora que comprende a ambos.** En este sentido, nuestro yo integral, cuerpo y realidad metafísica, se encarna en el ahora, pero la trasciende hacia lo eterno e inmutable. El más allá debemos entenderlo como la prolongación del mismo hasta el ahora y aquí. Por eso sólo a través del tiempo presente vivido es como las personas nos desarrollamos aun en lo que hay de eterno e inmortal.

Tiempo transcurrido y tiempo vivido

Abro con un sabio pensamiento de Alice A. Bailey, muy a tono con lo que a continuación vamos a tratar, dice así: "No importa cuánto vivamos, sino cómo lo hacemos." Pues bien, cuando solemos referirnos a ustedes, los/as jóvenes, de inmediato los/as asociamos con la idea de **vitalidad.** Por esta razón, me interesa ahondar aquí contigo sobre el tiempo en función de la vida. Si te parece, plantearemos varias preguntas para juntos darles respuesta. He aquí la primera: ¿estás de acuerdo conmigo en que puede haber personas con muchos años acumulados, mas en realidad hayan vivido pocos de ellos; por el contrario, otras cuya edad sea mucho menor y, sin embargo, en proporción han vivido más? ¿Tienes tu propia respuesta? Seguramente. Empero, me gustaría preguntarte en otros términos y juntos encontrar la contestación:

Hasta hoy, ¿consideras que has vivido realmente, o tu existencia ha sido casi un mero transcurrir del tiempo en tu vida? La primera gran diferencia entre quien intenta vivir a plenitud, digamos con intensidad día con día, y quien no, radica precisamente en que el primero sí vive, mientras el segundo deja transcurrir el tiempo en él. Déjame echar mano de una imagen para entendernos mejor. Imagínate la vida como el caudal o corriente de un río. Vemos a un/a joven quien desde la orilla se limita a ver fluir el torrente de agua. En cambio está otro/a que decide no a contemplarla, sino sumergirse en ella. ¿Cuál de ellos/as dos crees en verdad esté más cerca de vivir su vida? Pero aún así, ¿bastará con hallarse inmersos en la vida para afirmar que se está viviendo a cabalidad, a plenitud? ¡Claro, es ello un paso importante, mas no basta! ¿No te ha tocado alguna vez encontrarte en una fiesta y al final de la misma tener la sensación de no haberla disfrutado, al menos como tú deseabas o esperabas? Voy a comentar contigo algunas condiciones o ingredientes que deben combinarse para asegurarnos sea real el intento de vivir a plenitud.

¿**Eres en realidad dueño/a de tu vida?** Ya estoy adivinado tu respuesta categórica: ¡por supuesto que lo soy, es mía y de nadie más; soy el/a único/a que puedo y debo decidir qué hacer con ella, cómo vivirla y con quien compartirla! -¿Acaso no consiste en eso ser dueño de su vida?-puedes estar sosteniendo con total convicción. Te contesto: sí, tienes razón; ahora la cuestión clave radica en que tú mismo/a te cuestiones acerca del **grado de conciencia y autonomía con que tomas tus decisiones.** Dicho en otras palabras, si en tus decisiones influyen en menor o mayor grado criterios tales como: así se estila hoy; los/as jóvenes traemos nuestras propias ondas de vivir; si no hago esto o aquello me siento fuera del ambiente de los/as demás; debo tener esto o aquello para no sentirme menos que otros/a; si no ando al último grito de la moda en todos los aspectos, me siento anticuado/a, y además, para verme aceptado debo andar en la misma onda. ¡Ojo, joven amigo/a, si lo mencionado constituye tus guías de comportamiento, puede estar sucediendo que estés dejando el control de tu vida en manos de otras personas, o inclusive haciéndolo depender de situaciones y cosas ajenas a ti! ¡Entonces bien amerita la pena dar una seria revisada a tu vida a ese respecto!

Hay otro ingrediente indicador de si somos o no dueños de nuestras vidas: **la intencionalidad y rumbo preciso que le demos**. En síntesis, ello responde a los cuestionamientos: ¿qué te propones lograr al elegir y decidir esto más bien que lo otro; hacia dónde apunta toda esa cadena de decisiones con las cuales cada día vas construyendo tu vida; responde a un plan preconcebido y fielmente ejecutado; o por el contrario, vas improvisando conforme lo dictan las circunstancias o situaciones, o lo que sería aún peor, te dejas llevar cual tronco inerte arrastrado por la corriente? ¿En cuál de esos dos espejos te ves reflejado/a?

La vida: un capital endosado a tu chequera personal para hacerlo fructificar. Permíteme abundar sobre esto refiriendo un caso que puede estar muy cercano a la vida real. Don Fecundio es el nombre de un acaudalado hombre de negocios. La riqueza lograda con su espíritu emprendedor, ingenio, constante trabajo y tesón indeclinable, ha llegado a ser inmensa. Su familia está integrada por doña Fortunata y por el hijo único, familiarmente conocido como el Junior Graciano. El padre, además de su avanzada edad, padecía una enfermedad incurable.

Cierto día, presintiendo cercana la muerte, mandó traer al hijo y ahí, en su lecho postremo, le dijo: pronto vas atener en tus manos toda la fortuna acumulada a lo largo de mi vida; serás el dueño

Foto: Luis F. Oviedo

absoluto de ella y de ti depende conservarla e incrementarla, o también dar al traste con ella. Al poco tiempo, don Fecundio falleció, y el Junior Graciano de golpe se convirtió en el joven más rico de la región.

Han transcurrido 10 años desde entonces. El Junior Graciano acaba de cumplir apenas sus treinta y cinco años, pero todo él refleja por lo menos 10 más. Y es que apenas cobró cabal conciencia de la inmensa fortuna heredada, comenzó a malgastarla en forma escandalosa. Se hizo rutina verlo todos los días de la semana en restaurantes, bares, antros nocturnos derrochando dinero, siempre acompañado por una caterva de vividores, hombres y mujeres que, cual insaciables parásitos, se la pasaban prendidos de las ubres de la abundancia ajena, contribuyendo y acelerando el agotamiento de la misma. No cumplía aún los 40 el otrora joven acaudalado, cuando un día descubrió su total ruina. Lucía en extremo avejentado y en la más completa soledad. ¡Todo, incluida la propia vida, se le había esfumado de entre las manos!

¿Consideras que ese joven haya valorado la riqueza gratuitamente recibida? Semejante a ese joven, un día también a ti fue dado el don preciado de la vida. Ignoro tu edad exacta, pero al margen de ello, me permito preguntarte: ¿estás cierto/a de **valorar tu vida**? Te daré algunas pistas a fin de facilitarte precisar tu respuesta. Valorar algo es cobrar cabal conciencia de su importancia, significado e implicaciones para uno/a en lo personal y para los demás. Abundaremos un poco sobre cada aspecto señalado.

¿Cuál es la **importancia** de tu vida? Nada más y nada menos que, gracias a ella, te es posible escuchar la música que tanto te agrada; salir con tus amistades a divertirte; disfrutar tus platillo preferido; amar a alguien en especial; hacer planes y proponerte metas; contemplar las bellezas de la naturaleza, por ejemplo, un cielo estrellado, el mar inmenso, la luz cristalina del amanecer o un ocaso nostálgico, etc.; reírte hasta dolerte el estómago por el chiste escuchado o leído; emocionarte y gritar eufórico cuando tu equipo de fútbol favorito gana; decir una palabra hermosa a tu novia/o, darle un beso o una tierna caricia; estudiar una carrera, casarte y formar una familia; realizar el viaje tan anhelad, etc., etc. Sí, joven amigo/a, esa es la importancia de estar vivos, porque…¡Una vez muertos, nada de eso es posible realizar y disfrutar!

¿Cuál es el **significado** de tu vida? Estarás de acuerdo conmigo en que la vida tiene por sí misma su propia significación, su propio contenido, y los humanos, a diferencia de los demás seres vivos, podemos o bien darle un valor agregado, un "plus"-como se estila hoy decir-o también podemos desvirtuarla, devaluarla. ¿De qué dependen una y otra posibilidad? **¡De lo que tú y sólo tú, llenes tu vida?** En un cofre podemos depositar joyas y otros objetos preciosos, pero igualmente lo podemos llenar de baratijas, de cosas inservibles, superfluas. Así, puedes llenar tu vida de ideales nobles, de proyectos en bien propio y de los demás, de acciones encaminadas hacia tu bien ser y bienestar y ponerlas al servicio de tus semejantes. Mas de la misma manera es factible que la llenes de apatía, mediocridad, indiferencia, "valemadrismo", superficialidad, irresponsabilidad, egoísmo.

Dependiendo de cuál sea tu respuesta personal, ese será el significado que le estés dando a tu vida.

¿Cuáles son las **implicaciones** de tu vida? Aquí pretendo, siempre en diálogo contigo, destacar lo que tu vida misma te exige; los compromisos derivados para ti del hecho de ser poseedor de ese tesoro, de ese capital invaluable que un día fue puesto gratuitamente en tus manos. Veamos, pues, esas exigencias:

Debemos cultivarla. Todo ser vivo está sujeto a un proceso natural y espontáneo de desarrollo. Nosotros no somos la excepción. Sin embargo, dada nuestra condición humana, nuestro desarrollo no puede reducirse a una mera tendencia espontánea, instintiva. ¿Tienes idea de qué se quiera decir con esto? Pues que un manzano podrá producir un determinado tipo de frutos, mas nada podrá hacer por sí mismo para mejorarlos. En cambio, nosotros podemos y **debemos** hacer que nuestra vida no sólo dé frutos, sino que cada vez sean mejores. ¿Cómo? Cultivándola. Esto es, abonándola con los buenos hábitos, entre ellos, el de la autodisciplina, la moderación o equilibrio en todo lo emprendido por nosotros; evitándole aquellos elementos que puedan dañarla o mermar su potencialidad. Sobre todo, cultivar nuestra vida es nutrirla de todo aquello que es constructivo y hacer lo debido para producir no cualquier fruto, sino el mejor de los frutos, no sólo un fruto, sino todos los frutos correspondientes a cada una de las potencialidades de nuestra vida. A manera de ejemplo, cito algunas de esas potencialidades: la laboral, social, económica, afectiva, espiritual, artística, deportiva, política.

Cuidar nuestra vida. Tengo la certeza de que posees algo que cuidas con especial interés, afecto. ¿Estoy en lo cierto? Puede ser algo desde muy sencillo o no muy significativo en sí, hasta algo o alguien muy importante y de gran significado para ti. ¿A qué obedece ese singular cuidado que tienes de ello? Sin duda al hecho de representar para ti un valor especial, o de tenerle un aprecio y afecto únicos. Por eso estás siempre atento/a a que nada malo le pase, a protegerlo de cualquier peligro o amenaza, a no exponerlo a riesgos innecesarios, haces todo lo que está a tu alcance para no perderlo ni se deteriore, procuras que se conserve en las óptimas condiciones. Ahora pregúntate: ¿cuido con igual celo mi vida?

Respetar la vida. ¿Qué entiendes tú por respetar en general y respetar la vida en específico? Voy a compartir contigo mi pensamiento, ¿te parece? Según el diccionario, respetar es tener miramiento, consideración. Aunque por extensión incluye acatamiento: a las leyes, autoridad, reglamentos. Nosotros solemos respetar a nuestros padres, personas mayores, maestros/as, religión, parientes, amistades, escuelas, iglesias y así otros tipos de personalidades y cosas. Es alto probable que el respeto adquiera diferente matiz para cada caso. Independiente de ello, ¿qué se pretende en definitiva expresar con respetar la vida? Tal vez de manera arbitraria, interprete yo en una doble dirección: positiva y negativa, esto es, promoción de la vida y no violentarla. ¿Te parece digamos algo al respecto?

No violentar la vida. Es evitar todo aquello que atente contra ella misma, sus leyes, su ritmo y cauce naturales. Incluye la oposición a todo tipo de amenaza contra la vida: las guerras, la violencia en sus múltiples expresiones de criminalidad, el aborto asumido como recurso fácil de liberación de posibles estorbos, molestias; como medio para rehuir la responsabilidad de conductas irresponsables, o incluso aquéllas cínicamente inspiradas en el desenfreno sexista, o también por meras razones economicistas y poblacionales. La misma pena de muerte adoptada bajo el criterio absolutizante de que sea el antídoto único eficaz contra conductas delictivas. La oposición radical y activa a la irracional caza, pesca, tala de árboles, explotación de los recursos naturales, matanza de animales por motivos comerciales; en suma, pugnar contra los "agentes del progreso" que constituyen un inminente peligro para la vida en general. La lucha contra las enfermedades de todo tipo, en particular aquéllas mortíferas como las epidemias, SIDA, cáncer y otras.

Promoción de la vida. No es otra cosa que declararnos abierta y decididamente a favor de la misma, en todos sus niveles y manifestaciones. Promover la vida es hacerla prevalecer como el bien primigenio, la raíz o fuente de donde emana toda manifestación y actividad creativas, transformadoras. Promover la vida es hacerla florecer en cada gesto, actitud y obra nuestra, desde

la más simple hasta la más sublime de ellas. Promover la vida es vivirla con alegría, con entusiasmo y optimismo contagiantes, aún a pesar de lo maltrecha, despreciada, vilipendiada, empobrecida y hasta herida de muerte que se nos presente. En fin, promover la vida es amarla y hacer que otros/as la amen.

Una última palabra en relación al tiempo con nuestra vida. Coincidirás conmigo en que las cosas y los seres no humanos únicamente transcurren el tiempo, mas no lo viven porque ni cobran conciencia de él ni son capaces de hacerlo su aliado para aprovecharlo a lo máximo en pro de su existencia. El tiempo humano simplemente transcurrido es muy similar al de esos seres que pasan el tiempo sin realmente vivirlo, sin llenarlo de vida. Quien vive su tiempo no lo desperdicia, sino lo invierte y lo administra inteligentemente a sabiendas que es un recurso no renovable; quien vive su tiempo tampoco lo convierte en su amo y tirano de suerte de supeditar su vida a él; con sabiduría respeta su ritmo, sin apresurarlo ni violentarlo. La realidad es ésta: o hacemos del tiempo nuestro mejor aliado, o él se convertirá en nuestro implacable enemigo y tirano.

Escucha esto que dijo Benjamín Franklin refiriéndose sin duda a quienes no saben aprovechar la vida: "¡Arriba, aragán! ¡No desperdicies la vida! Ya dormirás bastante en la sepultura."

3.3.-SOMOS SERES HISTÓRICOS QUIENES ADEMÁS HACEMOS HISTORIA

Hay dos clases de hombres: quienes hacen la historia y quienes la padecen. Camilo José Cela

Somos históricos. Nuestro ahora vivido no es algo estático y amorfo, sino se liga con todos los momentos vividos, mismos que hacen posible en su encadenamiento el ahora. Mi tiempo, en este sentido, es también el tiempo de quienes han vivido antes de nosotros. En quienes vivimos hoy encuentran resonancia quienes nos han antecedido. Nuestra biografía se entrelaza con la de otros, por eso somos históricos, pero además porque somos pasado y futuro, pues nuestro pasado resuena y aletea en el presente que se está haciendo a cada instante, y nuestro futuro es presente preñado, germinando.

Somos históricos en cuanto también hacemos historia. Cuando decidimos ser no sólo espectadores de la naturaleza, de la historia, sino asumimos el compromiso de **actuar**, hacemos historia. Nuestra incidencia puede ser tan amplia, profunda y trascendente cuanto nosotros lo queramos y nuestras posibilidades nos lo permitan. Los campos mismos de nuestro actuar son múltiples y variados: la ciencia, la política, la religión, las artes. Tal vez no esté a nuestro alcance el ser protagonistas destacados en algunos de esos campos, pero hay uno en el que no podemos dejar de serlo: el de nuestra historia personal, la cual se entrelaza con la historia de quienes interactúan y conviven con nosotros, de suerte que tu historia se vuelve eco de la historia de los demás, y la de ellos/as resonancia de la tuya.

Emerich Coreth[1] afirma al respeto: "La historia sólo se da (yo diría se hace) cuando el hombre, como ser libre y personal, toma unas decisiones únicas, inalienables e irrepetibles y lleva a cabo ciertas acciones. Por otra parte, esas acciones están en el contexto de un vasto acontecer, que señala unas posibilidades al tiempo que marca unas limitaciones a la actividad de cada uno, condicionando decisivamente la acción del individuo en el conjunto total de la historia."

En el contexto de la realidad vivida hoy, en particular con referencia al fenómeno de la globalización, Hugo Zemelman[2] elabora el ensayo: *La Historia se hace desde la Cotidianidad*, mismo que me parece está muy a tono con lo que aquí intentamos subrayar: el imperativo de ser actores en la historia, no meros espectadores. Voy a permitirme citar uno que otro párrafo. Después de señalar

1 Coreth, Emerich: ¿Qué es el Hombre? Esquema de una Antropología Filosófica. Ed. Herder, Barcelona, 1978, p. 235
2 Zemelman, Hugo et al.: El Fin del Capitalismo Global. La historia se hace desde la cotidianidad. Ed. Océano, México, 2000, pp. 153-65

que lo difícil no es hablar de la Historia, sino **desde** la Historia, se pregunta qué quiere decirse con ello. "Hablar desde la historia significa pensar y construir el conocimiento, no desde teorías, no desde libros, no desde autores […] sino vincularse con esos autores, vincularse con esas teorías, a partir de la necesidad de leerlos. Y la necesidad de leerlos da el sentido que tiene leerlos, y el sentido que tiene leerlos no lo da la teoría, **lo da el momento histórico.** Pero para eso hay que saber en qué momento histórico vivimos. […] tomar en serio lo que nos está pasando" Lo más importante aún es asumir el reto de hacer historia. "Todo lo cual coloca de nuevo en el centro de la discusión al **sujeto que tiene que construir la Historia.** Pero esto no significa ser héroe: significa asumirse como sujeto capaz de enfrentar las realidades de sus propias circunstancias en la **realidad cotidiana."**

Para reforzar la tesis de que la historia se construye desde las trincheras de la cotidianidad donde los sujetos actuamos, refiere el autor una ejemplo concreto: ¿por qué fue posible que Pinochet fuera detenido no en 1973 sino en 1998, por qué en España se pidió su extradición y por qué se abrió la posibilidad de un juicio con su regreso a Argentina? Porque desde 1973 hubo "gente que hizo un trabajo de todos los días, un trabajo microsocial, que nunca se olvidó de escoger ciertas opciones: como es el mantener en alto la defensa de ciertos valores, en este caso, el respeto a los derechos humanos" En conclusión: la Historia se hace desde el "trabajo cotidiano, desconocido, anónimo" de quienes deciden ser actores en ella.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿En qué medida has sido hasta hoy un **mero espectador** en todo el acontecer de tu comunidad, o por el contrario, has participado de **manera activa** en algunos aspectos del mismo?

2.- Cualquiera que sea tu edad, ¿cuántos años de ella han sido un **mero transcurrir del tiempo**, o por el contrario un **vivirlos realmente**?

3.-¿Cómo has sabido **aprovechar tu tiempo**, en qué lo has invertido?

4.- ¿Valoras, cuidas y defiendes el **tesoro** que representa **tu vida** y la de los/as **demás**?

5.- ¿Qué cosas importantes, valiosas, dignas y hermosas te llevarían a reconocer que **tu vida bien merece ser vivida**?

6.-¿Vives consciente de que tu vida transcurre de la mano con **la muerte**?

4.- SOMOS SERES FINITOS PERO CON RAÍCES Y AFÁN DE TRASCENDENCIA.

> ¿Por qué contentarnos con vivir a rastras cuando sentimos el anhelo de volar? Helen A. Keller

Tú, yo, en cuanto seres espacio-temporales, nos ubicamos dentro del dominio de lo limitado y perecedero. Es ésa una realidad ineludible que, por lo tanto, debemos aceptar y vivir conscientemente. ¿Pero nuestro ser es sólo y definitivamente algo transitorio, que se agota en el tiempo, en la historia, o también hay algo en nosotros que nos vincula con realidades que trascienden este mundo finito? Procuraremos responder a esta pregunta presentando primero dos respuestas distintas dadas por Heidegger y San agustín. Después hurgaremos si en nuestra propia limitación encontramos algún indicio y apetencia de infinitud y, por último, ahondaremos un poco sobre la espiritualidad.

4.1.-DOS VERSIONES CONTRASTANTES DE TRASCENDENCIA

Tal y como lo hemos visto, Martín Heidegger considera la muerte, la caducidad como uno de los existenciales o componentes fundamentales de la persona. Para él, nuestra trascendencia radica

en el hecho de que nuestra existencia es una cadena consecutiva de instantes, es decir, de uno pasamos al otro y así en forma sucesiva hasta desembocar en la muerte. Como ves, es ésta una pobre trascendencia que, al reducirse a la superación de un instante para proseguir hacia el otro, es **puramente horizontal,** nada hacia arriba que en línea ascendente nos proyecte fuera del tiempo y de la misma historia. Trascendencia que en verdad termina por ser inmanencia. Luis Rey Altuna[1] refiriéndose a este filósofo dice: "Después de la muerte, nada, como antes, tampoco, y, en la base de nuestra existencia, nada. Esto es todo lo que Heidegger tiene que descubrirnos. Es cierto, sin embargo, que después [...] trata de hacer luz sobre el problema, en los últimos ensayos [...] nos habla de una Verdad que florece en «la noche del mundo» y de «la voz del silencio», que nos guía a la Patria, en un lenguaje más lleno de metáforas que de metafísica." A excepción de Marcel y otros existencialistas que profesan el teísmo, la mayoría de ellos nos cierran el horizonte de lo trascendente.

Hemos escogido a San Agustín porque su pensamiento se ubica en la línea existencial, en cuanto su filosofar es reflejo del drama humano, su drama. En efecto, reconoce y acepta la caducidad humana, el ser del hombre encaminado a la muerte. Sin embargo, se plantea el doble dilema: ¿ser equivale a pura temporalidad, o ser igual a eternidad? Comienza su aventura aceptando el reto de alar al hombre para liberarlo de la angustia de agotarse en el puro tiempo. Su puerta de liberación la encuentra en el Ser Eterno. "Desentraña la mudanza de los seres, hallarás el fue y será; piensa en Dios, hallarás el es, donde no puede haber el fue y el será. Por tanto, tú también para ser, trasciende el tiempo."

Ciertamente San Agustín presenta lo eterno de la persona como una búsqueda, un esfuerzo, no como un hecho anclado en ella misma. No obstante, encuentra en el ser humano un fundamento más sólido para su aspiración por lo eterno: **el principio espiritual que habita en él** y que por lo tanto, es algo inmutable que escapa al tiempo, y cuyo camino de ascenso es aquél de la interioridad, de la auto-posesión íntima de nuestro ser. En sus Confesiones el Obispo de Hipona se empeña en hacer ver que no es necesario salir de sí para encontrar inclinación hacia lo eterno, pues basta llegar a la **inteligencia** en cuyo vértice se halla el enlace de nuestro ser con lo eterno. Pero también hay que subrayar que es en Dios donde podemos concretar nuestra aspiración: "El alma se aquieta al fin llena de sí misma, y ya nada teme ni se atormenta por nada [...] Entonces con una inmensa e increíble confianza se dirige hacia Dios, es decir, hacia la contemplación de la verdad, hacia la recompensa más alta y misteriosa por la cual tan laboriosamente ha suspirado." (p. 440). A diferencia de Heidegger, Agustín nos abre el horizonte de una trascendencia **vertical** que apunta hacia arriba con ansias vivas de eternidad.

El ya citado antes Rüdiger Safranski, filósofo alemán contemporáneo, menciona una forma de trascender radicada en la naturaleza de la razón, mediante la cual el hombre sale de sí mismo, va más allá de sí mismo. "Por lo tanto, la carrera del hombre como ser racional comienza con el primer paso de sí mismo, con el acto de trascender. El animal que trasciende, el hombre, goza de la orgullosa distancia con la que mira al todo; eso le otorga la sensación de asemejarse a Dios". (p.18) Poder ver el todo del bosque y no quedarse en los síngulos árboles, es una forma de trascender a la manera que Dios ve todo el universo, pues se halla a distancia y por encima de él.

4.2.-EN LA CONDICIÓN DE SERES INACABADOS SE ENRAÍZA LA TRASCENDENCIA

El actuar humano se explica en el hecho de que mediante él intentamos alcanzar aquello de lo cual carecemos, pues sólo el ser ideal o perfecto, al no necesitar nada, no tiene por qué actuar. Nosotros, en cambio, somos seres embrionarios, quienes a través de nuestras potencialidades, debemos completar nuestro ser. En nuestra mismidad está enraizada la limitación, la finitud. Nuestro contorno, nuestra figura, pues, está a medio acabar; tarea nuestra, exclusivamente nuestra es el auto-concluirnos. Compromiso éste que debemos reconocer y aceptar; compromiso que acaba

1 Rey Altuna, Luis. La Inmortalidad del Alma a la Luz de los Filósofos. Ed. Gredos, Madrid, 1959

con la muerte. Mas precisamente en esa nuestra intrínseca limitación se finca **nuestra apetencia de plenitud:** buscamos de manera incesante ser más y más. Afán éste que vivimos a diario, sí, pero que supera el aquí y ahora para proyectarnos hacia un más allá, el cual, en primera instancia se ubica fuera de este mundo, mas no de manera exclusiva y absoluta. Lo constataremos al acercarnos a la espiritualidad.

4.3.-NUESTRA ESPIRITUALIDAD: VUELO HACIA LA TRASCENDENCIA

¿Verdad que hay cosas tan connaturales a nosotros que no nos cuesta trabajo percibirlas, tales como el respirar, comer, dormirnos; en cambio hay otras que siendo igualmente connaturales, no nos son tan familiares? Es el caso de la espiritualidad. De ella platicaremos aquí un poco. Es posible hablar de dos formas o tipos de espiritualidad, de las cuales podemos participar. Una, a la que puede denominarse **espiritualidad encarnada** en nuestra dimensión psicosomática, y otra **sobrenatural** o *stricto sensu* trascendente. Ambas tienen en común el carácter de **oposición a lo material**, o por lo menos de superación de lo material. Nos detendremos a abordar una y otra, pues ambas se vinculan con la trascendencia.

A manera de prólogo, voy a permitirme citar a Ikram Antaki[2]: "La espiritualidad surge de lo más profundo del ser humano, es la manifestación de un genio espiritual que contiene, por supuesto, incompatibilidades (en religiones distintas) y diferencias fundamentales, pero en el fondo es la misma en los tiempos y los espacios. Puede tener como medio la poesía de Jalal Eddin Al Rumi, o el sánscrito sabio de Sankara o las sentencias enigmáticas de la escuela sinojaponesa del Zen; ahí está el hogar de fermentación de los motivos fundamentales del alma humana, indiferentes a las variaciones del clima y de la raza."

Ni puramente ángel ni bestia, sino conjuntamente ángel y bestia.

Lo anterior hace referencia a nuestra connatural conformación: no seríamos cabalmente humanos sin la concurrencia de esas dos realidades como los principios primigenios de nuestra naturaleza. Somos fruto de la conjunción de cuerpo y espíritu. El primero nos es evidente por sí mismo, y el segundo no, sino a través de la inferencia que hacemos de otras realidades o signos reveladores del mismo. Así, mediante los actos "desmaterializados" del conocimiento intelectual nos llevan a inferir una facultad en sí inmaterial que los produce, ésta nos conduce a su vez a deducir un sujeto inmaterial que posee tal facultad. Ésta es la **espiritualidad encarnada** mencionada arriba y en torno a la cual enseguida nos detendremos tú y yo un momento.

El connotado pedagogo italiano, Gesualdo Nosengo[3], en su libro: *La persona humana y la educación*, al tratar sobre la espiritualidad humana la concibe como **un germen espiritual** a semejanza de los gérmenes vitales vegetal y animal que son inherentes al cuerpo. Como tal, entraña un desarrollo y actuación propios. Por lo tanto, es esencialmente dinámica, sujeta a un proceso de crecimiento y maduración, pero además tiende a actuar o ser operante a fin de alcanzar su genuino y pleno desarrollo. Este actuar ocurre por un doble cauce: **el de la asimilación y de la generación;** es decir, deberá alimentarse de todas aquellas realidades que, aun y cuando la mayoría estén ligadas a las cosas materiales, terminan por superarlas, trascenderlas. Todavía más, la espiritualidad deberá hacer de las personas agentes generadores de obras y acciones que en sí no son del orden puramente material.

¿Cuál es el campo de **cultivo** (entendido éste en la doble acción de **nutrirse** para desarrollarse y

2 Antaki, Ikram. Filosofía y Espiritualidad. Ed. Joaquín Mortiz. México. 2000. pp. 209-10
3 Nosengo, Gesualdo. La Persona Humana y la Educación. Publicaciones de la Revista Enseñanza Media. Madrid. 1960

también de **dar frutos)** propio de nuestra espiritualidad? Podemos señalarlo en dos planos: aquel que de manera genérica catalogaríamos como **mundano**, en el cual caben los seres y manifestaciones de la naturaleza, al igual que algunas obras humanas; el otro por completo **sobrenatural,** perteneciente a la esfera de la estricta trascendencia, en cuanto ésta dice oposición radical a lo que está encadenado al aquí y ahora, esto es, lo inmanente.

Cultivo de nuestra connatural espiritualidad. Es obvio que en la naturaleza encontramos abundante "alimento" nutriente de nuestro espíritu. De inmediato acude a nuestra mente la belleza esparcida por doquier: la belleza de un paisaje, de un desierto, de una flor, del plumaje y canto de las aves, etc., etc. Si bien nuestros sentidos son los primeros en percibirla y hacérnosla accesible, la verdadera comprensión, apreciación y disfrute se dan en la interioridad de nuestro yo donde entran en juego otras facultades. Tal interiorización se va profundizando y purificando en la medida que dichas facultades en su operación son menos dependientes de la materia. Este ascenso hacia la desmaterialización culmina en la pura actividad del intelecto (espíritu), pasando por los sentidos internos, la afectividad y volición.

Similar a la belleza florecida en la naturaleza, existen en ésta otras manifestaciones que se vuelven nutrimento de nuestra espiritualidad: la impresión e idea de excelsitud captadas en las cumbres de las montañas gigantescas, las de infinitud experimentadas ante la contemplación del universo, las de inmensidad provocadas por los océanos. Idéntico sucede con el goce interior que las maravillas naturales nos proporcionan, o aquél experimentado cuando desentrañamos la riqueza y secretos de la naturaleza.

fuente: www.sanarconcristales.com.ar

¿Qué decir del inmenso caudal alimentador del espíritu, conformado por todos los frutos emanados del potencial creador, inventivo y transformador del ser humano? Nos referimos a los conocidos como bienes culturales, los cuales constituyen nutrientes espirituales y a la vez expresiones de la propia actividad espiritual humana. De inmediato pensamos en las artes. Éstas en sí pueden ser consideradas expresiones de la naturaleza "transfigurada" o sublimada, en virtud al don milagroso que la espiritualidad concede a la creación artística. Así las obras literarias, en especial aquéllas poéticas, las musicales particularmente armoniosas, las pictóricas, escultóricas, arquitectónicas, etc., son a la vez alimento espiritual y cristalización del poder creador inherente a la espiritualidad humana. Lo mismo acontece con la verdad rastreada y dada a luz por la ciencia, o vislumbrada por la intuición y reflexión filosófica. La propia constelación de valores y virtudes encuentran lugar de privilegio en el mundo donde impera la espiritualidad encarnada. ¿Qué decir de los actos heroicos de los líderes sociales, de los hombres y mujeres consagrados a causas humanitarias?

La otra dimensión de nuestra espiritualidad. Aquí hablamos de aquella que colinda y comulga con lo Trascendente en sí; ello por dos vertientes: la metafísica y la sobrenatural. La primera pertenece al ámbito de la razón y tiene por objeto el Ser Supremo de los filósofos: el acto Puro de Aristóteles, el Sumo Bien (como plenitud de ser y origen fontal de todo valor) de Sócrates y Platón. La segunda es propia de la fe religiosa y tiene como objeto y fuente alimentadora la Divinidad: Jehová, Brama, Alá y el Dios de los cristianos manifestado en Jesucristo. La colindancia y comunión referidas se dan porque esta espiritualidad (en sus dos modalidades) une a manera de puente lo finito, lo perecedero y relativo con lo infinito, inmortal y absoluto; la comunión es posible gracias a que nuestra alma o espíritu participa de la naturaleza del Espíritu Absoluto.

Nos detendremos ahora un poco sobre la espiritualidad **sobrenatural,** esto es, aquélla vinculada

a la fe o creencias religiosas, por lo tanto, a lo divino[1]. Similar a aquélla natural o encarnada, ésta también está sujeta a un desarrollo y a un proceso de maduración, a la par de deber ser fuente generadora de obras, independientemente de cuál sea la creencia religiosa profesada.

En el caso de quienes profesamos la religión cristiana, y en específico la católica, la vinculación espiritual profunda con la Espiritualidad Absoluta se finca en el acto fe, según el cual, "se ha sido creado-a a imagen y semejanza del Creador". El cultivo de la espiritualidad sobrenatural, en lo que respecta a las fuentes alimentadoras, se da a través de la Palabra de Dios expresada en el Antiguo y Nuevo Testamento (Evangelios y Cartas de los Apóstoles), la oración, la meditación y de manera muy especial mediante la participación de los Sacramentos, siendo el de la Eucaristía la expresión por excelencia y a la vez la consumación plena de la comunión e identificación con el Dios cristiano. En cuanto a los frutos que tal espiritualidad puede producir, está el fundamental de convertirse en testimonios operantes de esa fe, ser fermento en la sociedad y sobre todo hacer realidad en la vida personal, familiar y social el mandato supremo de la caridad cristiana.

A manera de resumen debemos subrayar que si aspiramos a ser cabal y plenamente humanos, no podemos desatender el **cultivo** (alimentarse y generar obras) de aquella espiritualidad connatural (común incluso para las personas no creyentes o ateas). De idéntica manera, respecto a la espiritualidad sobrenatural, no se puede ser genuino creyente sin algún tipo y grado de comunión con la Fuente generadora de la fe. Por otra parte, siendo la espiritualidad encarnada o connatural indicio de aquélla sobrenatural, se constituye también en umbral espontáneo de la misma. En consecuencia, los creyentes no podemos prescindir del cultivo de una y otra espiritualidad, pues ambas son reflejo y exigencia de nuestra dimensión trascendente.

Bajo esta perspectiva, la persona se descubre a sí misma como ser inmerso en lo inmediato, en la circunstancia efímera y escurridiza que la familiarizan con el mundo material, pero al mismo tiempo se auto-revela como ser en incesante esfuerzo por ascender hacia aquello que se distancia y supera lo material, no renegando o despreciando las cosas materiales, sino valorándolas en su exacta dimensión, esto es, en cuanto medios para alcanzar fines espirituales superiores. Ambas vidas, la espiritual y física, requieren de alimentarse para lograr un adecuado desarrollo fructificante.

Déjame regalarte dos bellos pensamientos como cierre al tema de la trascendencia y la espiritualidad. El primero es de Fray Luis de León y el segundo de Guillermina Mota. "¡Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruido y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido!" "Si soy tan sólo un trozo de tierra, ¿por qué siento un anhelo de eternidad?"

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Has encontrado en ti algún **impulso**, algún **anhelo** que te jale hacia **realidades** existentes fuera de las cosas materiales y transitorias?

2.- Sin duda sabes que posees una **vida biológica**, ¿esa misma conciencia la tienes respecto a

la vida **espiritual** existente en ti?

3.- ¿Sabes también que idéntico a la **vida biológica**, aquélla **espiritual necesita** ser cuidada, alimentada para no debilitarse y hasta llegar a morir?

4.- ¿Acostumbras **cultivar** con algunas obras y **alimentar** de alguna manera tu vida espiritual?

5.- ¿Necesitas **ser creyente** de alguna religión para ser una persona **espiritua**l; por qué?

1 Si te interesa ahondar en la relación del hombre con lo divino, te recomiendo la lectura del magnífico libro ya citado de María Zambrano. En él rastrea esa relación, a veces manifestada como "delirio persecutorio" del hombre, y otras como intento de éste por deificarse.

II PARTE
NUESTRO CLAMOR ÍNTIMO: SER-CON Y SER-PARA LOS DEMÁS

CAPÍTULO PRIMERO
RAÍCES Y EXIGENCIAS CONNATURALES DE NUESTRA SOCIABILIDAD

> Dios ha creado al hombre como un animal sociable, con la inclinación y bajo la necesidad de convivir con los seres de su propia especie… - John Locke

Hemos visto al hablar de nuestra individualidad, cómo ésta, en cierto sentido nos vuelve solitarios, aislados de los demás, cual si nuestra estructura se cerrara sobre sí misma incomunicándonos con los demás. En la presente parte constataremos que en nuestra constitución más íntima (la sociabilidad-te recuerdo-es otra de las dimensiones esenciales de la persona) necesitamos la interrelación, la intercomunicación vital con otros/as. Asimismo, nos adentraremos en los cauces concretos a través de los cuales se expresa esa connatural sociabilidad. Coronaremos esta parte abordando algunos valores sociales.

A continuación haremos el intento de demostrar desde diferentes perspectivas cómo nuestra sociabilidad no es algo que esté en nosotros al modo de una característica accidental, como sería el que nuestro cuerpo **estuviera** obeso o no, sano o no, sino que el ser sociable **es** una dimensión intrínseca a nuestra naturaleza. En suma, veremos cómo no podríamos ser cabalmente humanos sin ella y sin su cristalización efectiva en hechos.

1.-FUNDAMENTO ONTOLÓGICO: UN CÍRCULO QUE NO SE CIERRA

Pareciera, decíamos apenas arriba, que el ser individuos convirtiera a nuestro yo en un círculo cerrado a otros seres. El hecho constatado es que tal círculo no se cierra, sino por el contrario, muestra una apertura intrínseca que clama la concurrencia de los demás. Esto lo corroboramos mediante los siguientes argumentos:

- **Somos limitados.** Cada uno de nosotros no agotamos la especie, **no somos toda la especie**, sino somos, por así decirlo, **una parte** integrante del todo que es la especie. **Con los demás** conformamos la humanidad, nunca solos individualmente. Somos humanos gracias entonces, a los/as otros/as.

- **Los otros individuos, los no-yo, afianzan mi mismidad.** En efecto, en la medida que los demás presentan y afirman su alteridad ante mí, en esa misma proporción se confirma y consolida mi identidad: soy más yo mientras ellos/as sean menos yo y más otros/as distintos/as a mí, y viceversa. Necesitamos, pues, a los demás para fortalecer nuestra mismidad.

- **Somos seres inacabados.** Ya en otra parte hemos hablado de esta condición nuestra. Baste

aquí subrayar que, precisamente por ello, necesitamos de las cosas y personas que contribuyan a completarnos y perfeccionarnos. Así necesitamos de muchas cosas de la naturaleza para desarrollarnos físicamente, al igual que requerimos de los bienes culturales contribuyentes a nuestro desarrollo integral. También dependemos de la contribución de otras personas en nuestro proceso de maduración social, educativa, afectiva y emocional: maestros, padres, amigos, compañeros, pareja.

2.-FUNDAMENTO BIOLÓGICO: NO UN TODO MONOLÍTICO, SINO UN SISTEMA

Aquí presentamos aquellos argumentos de orden biológico que muestran la connatural dimensión social tuya, mía y de toda persona humana.

- **La realidad innegable de nuestro cuerpo.** Sabemos que el cuerpo constituye un co-principio de nuestro ser humano, de suerte que sin él no podríamos ser lo que somos. Ahora bien, es evidente que la estructura del mismo no se presenta como un todo monolítico, sino como un **sistema**. Éste, por definición, entraña un todo compuesto por partes cuyas funciones varían en grado de importancia para el bien de ese todo. Un cuerpo puede seguir viviendo si faltan las extremidades, pero no si fallan los órganos vitales: corazón, cerebro y otros. Esto nos demuestra que el yo personal en su composición corpórea implica la interdependencia de unas partes con otras y de todas las partes con el todo corporal.

- **La permanencia de la vida y la comodidad de ésta dependen de factores externos a ella.** ¿No es cierto que para sobrevivir tú y yo, necesitamos del aire, del agua, del calor y en general de toda una gama de alimentos? En el mismo sentido, la ropa que en estos momentos vistes, el vehículo con el cual vienes a la universidad, el teléfono celular que hace unos instantes utilizaste, los libros de texto que ocupas para tus clases, los muebles de tu casa, las computadoras, etc., ¿no es verdad que no has sido tú quien ha hecho todo eso y aquel otro cúmulo de satisfactores que hacen tu vida más fácil y confortable, sino han sido otras personas las productoras? Necesitamos pues, la presencia y concurrencia de los demás para poder disponer de todos esos satisfactores.

- **El hecho contundente de nuestra procreación.** Aquí, pondera bien esto, a fin de ser primero tú una mera posibilidad de existir, necesitaste de la existencia de una pareja capaz de unirse sexualmente; después que esa misma pareja concretara su relación sexual, la cual tornara en realidad aquello que originalmente permanecía en el plano puro de lo posible. Dicho de otra manera, en el acto prístino de todo tu ser, que es la existencia, necesitaste tú, y necesitamos todos/as, la presencia e intervención de los demás. Para decirlo claro y llano, sin el encuentro sexual procreativo de tus padres, tú no estarías en estos momentos leyendo este escrito. Así de simple, así de contundente.

3.-FUNDAMENTO PSICOLÓGICO: UN BINOMIO OMNIPRESENTE

De nuevo, vamos a considerar ahora aquellos argumentos de tipo psicológico que vienen a confirmar nuestra intrínseca constitución de ser-con los demás.

- **El conocimiento sensible e intelectual.** Cualquier acto de conocer implica por necesidad el binomio: **sujeto** (facultad) que conoce y **objeto** (cosa o persona) por conocer. Si falta uno de los dos, no podrá haber conocimiento. Dime, ¿podrían ver los ojos si no hubiera algo visible; los oídos oír sin sonidos audibles; a la inversa, podrían ser vistos los seres físicos si no hubiera ojos que pudieran verlos; o ser escuchados los cantos de los ríos y las aves, sin haber oídos para escucharlos? Esto que estamos evidenciando respecto a nuestro conocimiento sensible, es igualmente aplicable para el conocimiento intelectual y los sentidos internos de la memoria e imaginación. Inevitablemente nos topamos con el binomio: **sujeto y objeto.** Sin éste, entonces, no hay conocimiento alguno. Aún en el auto-conocernos está ahí.

- **El mundo afectivo, emocional y volitivo.** Semejante a lo asentado arriba sobre el conocimiento, si nos adentramos en la interioridad de los sentimientos, afecto, emociones y actos voluntarios, nos encontramos con la misma evidencia: en todo acto de esta naturaleza está necesariamente presente

Foto: Maricarmen Rodríguez

el binomio **sujeto-objeto.** Lo que es obvio no requiere ser demostrado, basta con mostrarse. En realidad es lo que hemos estado haciendo en esto de la connatural sociabilidad humana, pues acaso, dime, cuando sientes (sujeto) miedo, tristeza, alegría, enojo, entusiasmo, ¿verdad que ese miedo, tristeza, alegría, enojo, entusiasmo son causados por algo (objeto), sea éste real o imaginario, pero al fin y al cabo es algo distinto a ti sujeto que lo experimentas? Cuando dices estimar, apreciar, sentir cariño e incluso amar, ¿acaso tales afectos tienen como destinatario la nada, o más bien están orientados hacia seres concretos, sean éstos objetos materiales, animales, bienes culturales, o las mismas personas? Pero aún en el extremo hipotético de que la nada pudiera ser el destinatario de esos afectos, la nada seguiría siendo el objeto distinto al sujeto que los emite. Idéntica realidad nos muestran los actos voluntarios-libres. Sostiene la filosofía clásica que así como el objeto natural de la inteligencia es la verdad, el de la voluntad es el bien, ya sea real o aparente. Ahora bien, es evidente que cuando queremos, vamos en pos de algo distinto al sujeto que lo quiere. Lo mismo sucede con la libertad: elegimos y decidimos sobre algo o para tal o cual fin, distintos de quien decide.

Si queremos ir aún más lejos, tanto en éste como en le ámbito del conocimiento, legítimamente es sostenible la afirmación de que, en estricto sentido, en tales actos descubrimos no sólo un binomio, sino una triada. Tomemos un ejemplo que sirva de ilustración para el resto: la imagen visual producida por los ojos es un ser distinto al sujeto (ojos) que la produce y al objeto del cual ella se genera, pues es obvio que la imagen visual no es el ojo (como no pueden ser lo mismo la causa y el efecto producido por ella) ni el objeto visto, del cual es una mera representación.

4.- FUNDAMENTO CULTURAL: LOS BIENES CULTURALES ENTRAÑAN ALTERIDAD

Entendemos por cultura todo aquel fruto de la capacidad inventiva, creativa y transformadora del ser humano. En este apartado también vamos a mostrar datos que corroboran nuestra intrínseca sociabilidad.

- **Beneficiarios/as de los bienes culturales.** Constituyen éstos el fruto referido renglones antes. Para nadie es un secreto que todos los humanos, incluidos tú y yo, somos los **receptores** de estos bienes generados por otros/as, ya sea en el pasado o en la actualidad. Hoy puedes disfrutar una novela, un libro de poesías, una obra teatral, una sinfonía o concierto, una creación pictórica, escultórica y arquitectónica, gracias a los artistas de ayer y actuales, quienes nos regalan talento y belleza en sus creaciones. ¿Qué decir del saber o conocimiento esparcido en tantas ciencias, del

pensamiento filosófico que nos entrega las respuestas a las interrogantes más fundamentales y cruciales de la existencia humana y del propio universo, de la tecnología-cierva de las ciencias-generadora de innúmeros avances fructificantes en utilidad y comodidad para los humanos; no acaso han sido y son otras personas las generadoras? Lo mismo cabría aseverar respecto a las leyes, costumbres, tradiciones, creencias religiosas, ideologías político-sociales, sistemas o formas de gobierno, valores de diversa índole y jerarquía. La educación misma, en cuanto bien cultural, constituye, junto a los valores universales uno de los legados más preciados y trascendentales que hayamos recibido. De nuevo, es imperioso reiterar que sin los/as otros/as, quienes han sido y son agentes generadores de los bienes culturales, jamás nosotros podríamos disfrutarlos hoy.

- **Actores frente a la cultura.** El propósito de esta idea, al igual que lo hicimos respecto a nuestra dimensión histórica, es subrayar el papel activo que debemos asumir de cara a la cultura. Es decir, no es suficiente hacer nuestro y aprovechar el legado cultural de otros/as recibido, sino hay que ser actores proactivos. Me dirás, yo no poseo el don literario de Cervantes, Shakespeare, Dante, Goethe, García Márquez, Octavio Paz, ni el talento artístico de Miguel Ángel, Da Vinci, Picasso, Diego Rivera; tampoco el genio científico de Edison, Newton, Einstein, esposos Curie, Pitágoras; ni la aguda y brillante inteligencia de Aristóteles, Tomás de Aquino, Kant, Descartes, Sócrates, Heidegger; ni el talento musical de Mozart, Vivaldi, Beethoven, Chopin, Chaikosky. Sí, te concedo que los personajes mencionados, a la par de toda esa pléyade de superdotados que la historia registra, son excepciones dentro del común humano; sin embargo, desde la modestia de nuestros talentos, no podemos eludir el compromiso personal primero, y después social, de contribuir con nuestro "granito de arena" al caudal inmenso y portentoso de la cultura, patrimonio universal de la humanidad. ¿Cómo es viable eso para mí?-estarás pensando. Enseguida intentaré apuntar algo.

Empezaré por señalar: los hombres y mujeres portentosos/as, en parte han nacido, pero en mayor proporción se han hecho. No tengo la menor duda que tales personajes célebres, basados en su original talento-ya fuera grande o no-lo agigantaron con entrega apasionada, tesón indeclinable, esfuerzos muchas veces heroicos, dedicación incansable. He escuchado la anécdota de que Einstein enfrentó serios problemas de rendimiento académico. ¿Crees que su genialidad posteriormente mostrada le haya sido proporcionada por infusión, o por arte de magia? Inicia entonces, por descubrir el mucho o poco talento del que has sido dotado/a, luego cultívalo con los ingredientes arriba mencionados. A la par que te vuelves ávido "consumidor" de los bienes culturales, en especial de aquéllos nutridores del espíritu y los que directamente se relacionan con tu o tus talentos descubiertos. Me aventuro a afirmar que no ha habido mujer u hombre destacados que no hayan sido cultos, en el doble sentido de nutrirse de la cultura y cultivar sus propios talentos. No hay escritor grande que no haya leído, qué digamos muchos libros, un sinnúmero de ellos; no encontramos pintor destacado que no haya aprendido de la observación de miles de pinturas, y así otros artistas.

A manera de síntesis conclusiva de este apartado, podemos insistir en que todo lo anterior expuesto en él, hace patente que, aunque queramos, no podemos dejar de ser sociables. Parafraseando a Sartre, quien afirma "estamos condenados a ser libres", nosotros aseveramos **que estamos condenados a ser sociables**; que no es posible la renuncia, la evasión consciente de ese constitutivo de nuestra esencia y existencia, so pena de condenarnos a ser personas por siempre inacabadas, a medio-ser, encerrados en nuestro egotismo solitariamente empobrecedor. Diremos con Ortega y Gaset que desde las "mismas entrañas de nuestro ser clama una ansia no menos radical de compañía".

Héctor González[1] nos ofrece material claro y contundente para este cierre sumatorio. Después de apuntar que la dimensión social (y política) no es algo impuesto desde fuera ni ser producto de un mero "contrato social" o acuerdo de voluntades, asevera "[…], sino que son algo que arranca del núcleo más íntimo de la persona, de una imperativa e ineludible exigencia de su constitución psicológica y ontológica. […] Desde lo más hondo de su ser se inicia en la persona humana la ascensión hacia lo social. Por el lenguaje y el amor, por los sentimientos de solidaridad y simpatía, se relaciona con las demás personas en los diversos sectores de la sociedad: el económico, el cultural,

1 González Uribe, Héctor: Teoría Política. El Hombre y la Sociedad. 14ª. edición, Porrua, México, 2004, p 62

el jurídico, el político, aun el deportivo y recreativo."

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Tu dimensión de ser individual **excluye o se opone** a aquélla de tu connatural sociabilidad?

2.- ¿**Necesitas de los demás** para ser tu mismo/a; de qué manera y medida los necesitas?

3.- ¿**Has valorado** que sin la intervención de otras personas y de otros seres distintos a ti, no sólo no hubieras existido ni tampoco sobrevivido?

4.- ¿Te has puesto a pensar que **gracias a otras personas** tienes a tu alcance la riqueza de los bienes culturales, dispones de los satisfactores de tus necesidades de toda índole y puedes disfrutar de una infinidad de objetos que contribuyen a que tu vida sea más cómoda, digna y grata?

5.- De igual manera, ¿has reflexionado acerca de que **otras personas y seres te necesitan** en múltiples aspectos y situaciones?

CAPÍTULO SEGUNDO

EL ENCUENTRO INTERPERSONAL: PRIMER CAUCE CONCRETO DEL SER-CON

En el capítulo anterior hemos dejado constancia fehaciente de que somos por esencia seres-con los demás. En éste y en los subsiguientes de esta segunda parte nos detendremos en la consideración de los cauces específicos por los que la dimensión social se cristaliza, se torna exigencia vivencial de ser y actuar.

1.-LA RELACIÓN INTRAPERSONAL O CON NOSOTROS MISMOS

> Cuando la lucha de un hombre comienza dentro de sí, ese hombre vale algo. Robert Browning

Recordarás a cierto filósofo de la antigüedad griega quien sentenció: para desentrañar el misterio del universo, primero deberíamos desentrañar el misterio del hombre. Aplicando esto al presente tópico, diremos que el reconocimiento, la relación y la aceptación de los demás debe arrancar y fincarse primero en la relación consigo mismo, pues ello garantiza en cierta medida el que la interrelación con otras personas sea más genuina. Sciacca viene a corroborar mi aseveración cuando hace referencia al amarnos a nosotros mismos para poder amar a los demás, lo cual es aplicable al auto-conocernos, aceptarnos y valorarnos. A manera de introducción más que autorizada para abordar los siguientes temas, me permito citarlo: "La primera caridad (para nosotros: la primera relación) debemos emplearla con nosotros mismos, estableciendo con respecto a nosotros una relación de **persona**, estimándonos como personas y actuando en consecuencia, porque sólo quien se ama a sí mismo como hombre es capaz de amar a los demás como hombres y tratarlos como personas o fines." (op. cit. p. 310)

AUTO-CONOCIMIENTO. En repetidas ocasiones, en el transcurso de la interiorización de esta asignatura, he puesto un ejercicio a mis alumnos/as para que tomen conciencia del grado de conocimiento adquirido sobre sí mismos/as. El resultado casi invariable es que un alto porcentaje de ellos/as muestran un bajo nivel de auto-conocimiento e incluso enfrentan dificultades para la introspección. En contraparte, manifiestan una mayor familiaridad con ciertas cosas: casa, propio cuarto, automóvil, manejo de la computadora y celular, etc. Entonces me resuena con una verdad inquietante aquello que al respecto ya hemos referido antes y ha expresado un pensador de nuestra época: el hombre parece ser "el gran desconocido entre tantas cosas conocidas". Y tú amigo/a, ¿qué dices en cuanto a esto de ti mismo/a?

Esta idea ya la hemos abordado con motivo de los conceptos de extraños y alterados, por lo cual te remito a ese espacio y verás como ahí encontrarás explicación a la paradoja de que siendo nuestro yo lo más cercano e íntimo a nosotros, suele ser el menos conocido y familiar. Bástenos aquí

enfatizar la importancia y necesidad-ya no tanto en función de nosotros mismos, sino en función de los demás-del auto-conocernos.

El conocerte a ti mismo/a, constituye el prístino acto de auto-acercamiento y auto-posesión, pero a la vez la inicial apertura hacia el/a otro/a, hacia los demás, pues comulgamos de la misma naturaleza. Por consiguiente, mientras más y mejor nos conozcamos, más y mejor nos abrimos y acercamos a las otras personas. En este sentido, en nuestro yo se revela la presencia de los demás que exigen reconocimiento. Cierro con una cita de Romano Guardini[1]: "[...] para mí mismo no sólo soy obvio, sino que también sorprendente, enigmático, incluso: desconocido: tanto que pueden ocurrir [...] cosas como ésta: miro un día al espejo y me pregunto extrañado [...] ¿quién es ése? [...]. En el espejo se muestra cómo yo, aunque parecía tan sólidamente unido y en orden conmigo mismo, de repente me contrapongo a mí mismo,[...]" Podemos interpretar que el espejo es una metáfora del auto-conocimiento.

AUTO-ACEPTACIÓN. En el proceso de interiorización, del conocernos transitamos hacia el aceptarnos. ¿Qué significa? En principio entraña una actitud de autenticidad: yo soy esta persona y como tal me acepto. Estoy consciente de que éste/a que soy trae aparejadas luces y sombras, cualidades y defectos, limitaciones y potencialidades, aspectos buenos y malos. El auto-aceptarnos encierra también en el fondo un acto de auténtica humildad, no aquélla auto-minimizante reflejada en la propia baja estima causada por las limitaciones, sino aquella que nos coloca en el claro de la real dimensión: ni más ni menos de lo que en realidad somos.

Por otra parte, no se vale la renuncia ni la evasión de lo que somos; por doloroso que a veces resulte reconocernos tal y como somos. Tampoco la auto-aceptación nos obliga a la resignación pasiva o a condenarnos a vivir satisfechos. La resignación pasiva refleja un fatalismo paralizante de todo intento de superación, de mejoramiento, pues al resignarse: ¡ni modo, así me toco ser y así seguiré siendo!, se está cerrando todo horizonte de superación. La **insatisfacción** frente a quien somos es legítima y hasta indispensable. ¡Ay de los/as satisfechos/as porque ellos/as han elegido el reino de la mediocridad, de los seres a medias, de los eternos inacabados! La auto-aceptación exige manifestarnos insatisfechos/as, ya que sólo así es viable el eliminar o por lo menos sobreponernos a las deficiencias que merman nuestro yo, y a la vez, potenciar aún más todo lo positivo que hay en nosotros. Escucha lo expresado al respecto por Romano Guardini: "He de querer ser el que soy: querer ser yo realmente, y sólo yo. Debo ponerme en mi yo, tal como es, asumiendo la tarea que con eso me está propuesta en el mundo. [...] Tampoco puedo evadirme de lo malo que hay en mí: malas disposiciones, costumbres consolidadas, culpa acumulada. Debo aceptarlo y hacer frente a ello: así soy...esto he hecho... No con rebeldía; eso no es aceptación: es endurecimiento. Sino en verdad, porque sólo ella lleva más allá del mal: soy así; pero quiero llegar a ser de otro modo." (op. cit. p. 22-23).

En la medida entonces, que te aceptes, te estarás preparando para la aceptación de los demás, tal y como son, pues comprenderás que al igual que tú, no son seres perfectos, sino en vías de ser mejores.

AUTO-VALORACIÓN. Permíteme abrir este tema refiriendo una de esas experiencias que, quienes tenemos la fortuna de realizarnos en el campo educativo, solemos vivenciar. Era una tarde cualquiera. Me hallaba en mi cubículo. Suena el teléfono, y al levantarlo, me encuentro con la voz de una persona desesperada y ahogada por el llanto incontenible. Solicita en tono angustiado ser recibida por mí en ese preciso momento. Le aseguro recibirle. Pasa menos de media hora. Llega. Al entrar a mi cubículo, irrumpió de nuevo en llanto al tiempo que casi a medio gritar repetía una y otra vez: "¡soy basura, soy lo peor, no valgo nada!". Por el diálogo confidencial me enteré que había cometido una gravísima deslealtad en agravio de una de sus amistades más cercanas.

¿Qué podemos rescatar de esta experiencia? Que esta persona se estaba valorando por una acción, no por lo que era en sí, pues el hecho mismo de reconocer con profundo dolor y remordimiento su falla, me revelaba que era alguien valiosa. Pero yo quiero transportar esta experiencia a otro terreno:

1 Guardini, Romano: La Aceptación de Sí Mismo. Ediciones Guadarrama, S. L., Madrid, 1964, p. 17

el del tener y ser. (estoy consciente de haber trabajado ya antes este tema, sin embargo, no me parece ocioso retomarlo aquí). Pues bien, ¿Con cuánta frecuencia solemos valorar a las personas por lo que tienen: dinero y bienes materiales, poder, status, influencias, fama, y no por lo que son? Estarás de acuerdo conmigo que tal criterio de valoración es generador de atropellos y discriminaciones indignas del ser humano. Quien tiene mucho, vale mucho; quien tiene poco o casi nada, vale poco o casi nada. Quienes se rigen por este pobre y empobrecedor criterio, lo van a traducir necesariamente en actitudes y acciones: aceptan dentro de su círculo social, procuran y conviven sólo con quienes tienen mayor cantidad de bienes materiales; por el contrario, evitan, desprecian, marginan a quienes carecen de ellos.

Ahora, te hago la pregunta a ti, ¿en cuál de estos dos espejos te reflejas?: ¿en aquél donde aparecen las personas que fincan su valor y dignidad en lo que se tiene, o en aquél donde se miran quienes se valoran a sí mismos/as y valoran a los demás por lo que son? Date tu propia respuesta con plena honestidad; si eres de los/as que te reconoces en la primera imagen, te exhorto con todo el respeto, aprecio e interés posibles, pero también con la fuerza del imperativo, que intentes modificar tan deplorable criterio. Si eres creyente, que te sirva de ayuda aquello que sentencia el Evangelio: ¿de qué te sirve ganar todas las cosas, si te pierdes a ti mismo? Si por el contrario te identificas con la segunda imagen, no me resta más que expresarte mi más plena y gozosa admiración.

Ante lo recién expuesto, es pertinente hacer esta aclaración: de ninguna manera se está afirmando que el tener sea un antivalor, algo malo o antihumano, no y no. Sería caer en contradicción, pues si en algo hemos insistido aquí hasta la saciedad, es en la apropiación de nuestro yo, que constituye el primario acto de tener y sobre el cual se fundan los otros "teneres". Es, pues, legítimo y natural derecho de tener. Lo que no se vale humana y éticamente, es anteponer o sobreponer el tener al ser; sacrificar lo que somos y debemos ser en aras de acumular cosas, sean cuales sean. Todo lo que seamos capaces de obtener deberá estar al servicio de nuestro mejor ser, nunca sobre éste o a expensas del mismo. Espero que esto haya despejado cualquier duda que hubiese quedado respecto a la relación entre el tener y nuestro ser. Más adelante retomaremos este tema en otro contexto.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Procuras de vez en cuando dedicar unos momentos a la **reflexión sobre ti mismo**/a, sobre tus actitudes, propósitos, metas y manera de ser y actuar?

2.- ¿Te has preguntado alguna vez **en qué proporción te conoces** con respecto a muchas otras cosas ajenas a tu persona?

3.- ¿Qué tan **satisfecho/a te sientes contigo mismo/a,** tanto en tu manera de ser, pensar y actuar?

4.- ¿**Te aceptas tal y como eres**, con tus debilidades y fortalezas, con tus cualidades y defectos?

5.- ¿Te **conformas con lo que eres**, o procuras ser mejor día con día?

6.- ¿Te **valoras lo suficiente** como para anteponer tu valía y dignidad como persona al dinero, poder, status social, fama y muchas otras cosas más?

Pintura: Derek Avalos

2.- **LA RELACIÓN INTERPERSONAL: TÚ-YO-LOS OTROS**

¿Qué objeto tiene nuestra vida sino hacer menos difícil
la vida de los demás? - George Eliot

Estoy casi seguro haber tenido tú la oportunidad de lanzar una piedra a un plácido lago o algo parecido. Habrás observado que al hundirse verticalmente la piedra, se genera una serie de círculos concéntricos. Me valgo de esta imagen para explicarte mejor la perspectiva de desarrollo de nuestra dimensión social. Esos círculos corresponden a los cauces concretos por los se vierte nuestra sociabilidad. El primero de ellos-retomando la imagen referida-es aquél producido tan luego cae la piedra al agua, correspondiendo entonces al que acabamos de interiorizar. El segundo equivale al que nos disponemos abordar en este espacio: **la relación tú-yo-los-otros.** El tercero tiene que ver con la familia, y por último, la sociedad en su más amplia acepción. Con esto en mente, retomemos el tema.

Así como al idealismo se le considera el descubridor del yo, al filósofo alemán Feuerback se le tiene como el inventor del tú. Con la inclusión del tú, comienza propiamente la concreción del ser-con. La relación intra-personal es la preparación o prerrequisito para entablar esta relación **interpersonal**. Coincidirás conmigo que en el tú caben o están presentes todos y cada uno de los demás, pues a la individualidad que les es propia es aplicable el tú; por ello, la relación interpersonal, si bien es entendida como aquélla dada entre una persona con otra, también se abre a las demás precisamente porque cada una es el tú. El nosotros incluye el tú-yo-los demás. Los demás no conlleva la connotación de algo así como el "montón", de algo amorfo y sin rostro definido, sino alude a la singularidad de cada persona. La relación interpersonal se entiende aquí como **encuentro** de las personas entre sí.

2.1.-EL SIGNIFICADO DEL TÚ FRENTE AL YO.

Me interesa exponer aquí el pensamiento de dos filósofos contemporáneos analizados por Gevaert en su obra ya citada; ellos son Martín Buber y Emanuel Levinas, pues en decir del propio citado autor, la influencia de ellos sobre la concepción **dialogal** que debe prevalecer en la relación con los demás, ha sido decisiva en el pensamiento contemporáneo sobre el hombre. Los introduzco con una cita de María Zambrano en torno al prójimo, al otro frente a mi yo: "Sólo al verme en otro me veo en realidad, sólo en el espejo de otra vida semejante a la mía adquiero la certidumbre de mi realidad. Creer en la realidad de sí mismo no es cosa que se dé sin más, parece ser que es certidumbre recibida de un modo reflejo, porque creo en mí y me siento vivir de verdad, si me veo en otro. Mi realidad depende de otro." (op. cit. p. 287).

Martín Buber. La columna vertebral de su pensamiento la constituye el énfasis puesto en la estructura dialogal del ser humano. ¿En qué consiste? Para comprenderla, es preciso distinguir entre la relación yo-mundo y la relación yo-tú. Buber parte rechazando la relación con el mundo sea la única que tengamos, sino hay otra relación no sólo distinta a la anterior, sino que es la relación por excelencia y es aquélla dada con el tú. La primera se caracteriza por la experiencia y el saber; la segunda, por el encuentro y diálogo. La grande diferencia entre una relación y otra radica en que la primera (con el mundo) entraña la idea de dominio, como la existente en la de «dueño-esclavo». La segunda (con el tú, con el otro/a) implica que el tú está inmediatamente presente en mí, no necesita de intermediarios (conceptos, razonamientos). Pero lo más importante: "El tú, a diferencia de la cosa, no aparece jamás como sometido al yo o dependiente del yo, [...] Esto supone para Buber la exclusión de todo dominio del yo sobre el tú y del tú frente al yo." (op. cit. p. 41). Al contrario, mutuamente se afirman, cada quien se hace auténtico en el encuentro interpersonal. Lo último por

señalar del pensamiento buberiano es que el tú abre el camino para encontrar a Dios, pues Él nos ha dado el ser. Además este autor nos ofrece una visión un tanto empobrecida de nuestra relación con el mundo por el tinte poco negativo que le imprime.

Emanuel Levinas. Su pensamiento antropológico se ve dominado por dos ideas fundamentales: una convertida en crítica acérrima contra la **egología** fundada por el *cogito* de Descartes y continuada por los existencialistas que sustituyeron el *cogito* (pienso) por el *volo* (quiero), el *ego* (yo) o el *possum* (puedo). La segunda idea constituye una proclamación de la primacía del otro en cuanto verdad que se impone por sí misma. Vamos a presentar ambas por separado.

Crítica al pensamiento basado en la egología. Quienes confiesan la primacía del *cogito* y de la orientación hacia el mundo material, delatan una **voluntad de poder** y una tendencia a la totalidad (algo parecido a una especie de totalitarismo ideológico), dice Levinas. En el ámbito del conocimiento, toda la realidad es reducida a la razón explicativa; lo otro distinto a la razón se desvanece, pues queda reducido a mi yo pensante. En el campo de la ética, ese mismo mal congénito se manifiesta en la tendencia al egotismo: mi afirmación y realización está por encima de los demás, incluso a costa de los demás, o son utilizados como medios. En el contexto socio-político, se traduce en la propensión al imperialismo. La guerra no es otra cosa que la ambición de extender el propio dominio sobre los demás, llegando a la sujeción e incluso eliminación de los demás en aras de sus intereses y objetivos. A nivel metafísico y religioso, al ignorar el genuino encuentro con el otro, se termina por encerrarse en la historia, en el tiempo y espacio, negando toda posibilidad de trascendencia y, por tanto, del Otro, de Dios. El ateismo es una consecuencia lógica de la reducción del hombre a su pura dimensión inmanentista.

La primacía clara del otro. Ésta bajo dos aspectos o formas. La primera consiste en la certeza de que el otro se revela a sí mismo, se manifiesta (epifanía) de manera distinta a como se presentan las cosas ante mí; éstas me muestran lo que son porque las **desvelamos** mediante el conocimiento "que las hace salir de su escondrijo". Muy distinta es la presencia del otro, no obedece a que lo hayamos pensado o conocido, sino que se impone por sí mismo, brilla con luz propia; su presencia se torna certeza innegable. **Presencia precisamente inmediata del otro como otro**.

El segundo aspecto estriba en que el reconocimiento del otro no sólo es a nivel intimista y privado, sino debe ser necesariamente **ético y objetivo**. Esto significa que la revelación del otro también incluye al ser indigente y necesitado de este mundo: "el pobre, la viuda, el niño, el hambriento, el hombre ultrajado, cualquier ser humano que desea ser alguien frente a los demás y quiere verse tratado del mismo modo. [...] Levinas concede una enorme importancia a este reconocimiento objetivo, que sin embargo no es solamente justicia, sino también bondad." (op. cit. p.45). Este pensador concede incluso cierta superioridad al tú sobre el yo. Nos mira desde arriba y nos exige y tiene derecho a ello. Al igual que para Buber, en el otro se revela Dios. "En la cara del prójimo encontramos la cara del Altísimo."

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué **representan y significan** otras personas para ti?

2.- ¿Cómo **evalúas tu relación** en general con otras personas?

3.- ¿Das cabida a los/as demás en tu vida porque **te son útiles**, sirven a tus intereses, o porque los/as reconoces y aceptas por **su valor y dignidad** como personas?

4.-¿Qué es más valioso para ti, una relación de **competencia**, o de **cooperación y colaboración** con los demás?

5.- ¿Tu yo puede lograr una **plena realización sin los demás**?

2.2.- EL GENUINO SER-CON SE DA EN EL ENCUENTRO INTERPERSONAL

Los seres de la naturaleza no humanos también se encuentran entre sí. Más adelante ahondaremos sobre este asunto. ¿Qué es lo distintivo, o qué implica el encuentro para que sea netamente humano? Implica estrictamente tres cosas:

COMPAÑÍA. Comienzo por asentar que el acompañarnos es característica privativa de los humanos. Las personas nos acompañan, los animales, los vegetales y otros seres nos sirven, son para nosotros. Es probable surja tu cuestionamiento de inmediato: ¡Pero si yo veo que muchas personas se hacen acompañar, comparten la compañía con ciertos animalitos; yo mismo/a me siento acompañado/a por mi perro; por cierto, es una mascota de lo más fiel y cariñosa! Te entiendo. Tal vez amerite distinguir entre **servir de** compañía y acompañar. **Servir de compañía** equivale a hacer las veces de alguien, estar en lugar de, pero lo todavía más propio de la "compañía" de tu perro es que te sirve, está para acompañarte, es el medio que está a disposición del fin y como tal lo acompaña. En este contexto, diríamos entonces que también te acompaña el auto que te lleva y te trae por doquier. La compañía entraña cierta reciprocidad basada en una **mutua apertura.** Confío en que al analizar enseguida el significado auténtico de la compañía humana, te quede un poco más claro y hasta tal vez modifiques tu percepción, no para subestimar los lazos afectivos que te ligan a tu perro o cualquier otra mascota, sino para que aprecies mejor ese don que poseemos los humanos: **acompañar a otros/as y a la vez ser acompañado/a por ellos/as.**

Pintura: Derek Avalos

Apuntábamos apenas arriba que compañía es sinónimo de apertura mutua. Apertura aún más radical o auténtica a la que se da por ejemplo cuando reconocemos y aceptamos a alguien, pues es posible decir: está bien, te reconozco y acepto tal y como eres, pero "no me meto ni te metas conmigo", nos mantenemos al margen mutuamente de nuestras vidas; algo semejante a lo expresado por Heidegger con su "solicitud," ¿recuerdas? La apertura significada en la compañía es aquella que implica **acogida:** te doy y me das cabida en nuestro mundo, incluso aquél más privado. Eres bienvenido/a a compartir este mi espacio vital; mi territorio ha dejado de ser "propiedad privada" para convertirse en "propiedad compartida".

En nuestra cultura mexicana, en momentos extremos de dolor, soledad y desgracia, solemos manifestar a alguien nuestra empatía (comprendo cómo se siente y comparto sus sentimientos) y solidaridad (cuente con mi apoyo moral), con estas expresiones: ¡le acompañamos en su pena, le acompañamos en su dolor, le acompañamos en su desgracia! Si queremos dar ánimos, empujar a alguien para lograr lo propuesto en el deporte, o en cualquier actividad o empresa, acostumbramos decir: ¡estoy o estamos contigo!, que es otra forma de manifestar compañía.

Una vez que acogemos o nos acogen, la mutua presencia-sobre todo aquélla espiritual o afectiva-se va tornando más y más incluyente en una doble dirección: primera, en cuanto se va dando una creciente expansión hacia los diversos ámbitos del yo y del tú: estar presente en los

planes, aspiraciones, pensamientos, yerros, aciertos, angustias, temores, goces del otro/a; segunda, en el sentido de que esa presencia no está condicionada a lo físico o espacio-temporal, tampoco lo excluye, sino simplemente es deseable y puede estar dotada de mayor autenticidad y eficacia en la medida que sea más y más interior. De ahí que sean posibles presencias físicas agobiantes y hasta asfixiantes, pues en verdad son ausencias interiores; y a la inversa, ausencias físicas convertidas en fecundas presencias de interioridades. Por eso también es explicable que miles de presencias físicas no logren llenar el vacío de una sola ausencia íntima. En otras palabras, la compañía conlleva presencia, pero sobre todo aquélla de interioridades.

La acogida es también amparo y protección para los/as huérfanos/as, desamparados/as, abandonados/as, viudas. Se vuelve defensa indeclinable para quienes sufren injusticias, atropellos, discriminaciones, maltratos. Se torna conmiseración hacia quienes sufren desgracias, encarcelamiento, privaciones o son víctimas incluso de sus propios excesos. Está claro, entonces, que la genuina compañía humana sobrepasa el mero estar al lado de, ni siquiera es siempre sinónimo de bienestar o felicidad. A veces el acompañar a otros/as trae aparejado el sufrir y angustiarnos con el sufrimiento y angustia de quien acompañamos. Esto pone de manifiesto el rostro amable, hermanable y altruista del ser humano, frente aquél hostil presentado en el *homo homini lupus* (el hombre es un lobo para el hombre) del inglés Juan Hobbes. La auténtica compañía entraña pues, una alta dosis de solidaridad.

IGUALDAD. No sé si tengas la misma percepción respecto a ciertos valores o cualidades valorativas, proclamados por doquier y que son tenidos y perseguidos como ideales por la humanidad. Frente a ellos se halla una realidad no sólo opuesta a ellos, sino que enarbola los respectivos contravalores, los cuales, pareciera, terminan por imponerse y dominar a los valores. Un ejemplo de lo expuesto es la paz. ¿No es ésta una aspiración universal que se estrella una y otra vez contra la prepotencia y espíritu bélico de mandatarios bárbaros, contra las guerras desatadas aquí y allá, las convulsiones violentas de algunas sociedades, la cacería bestial de algunos gobernantes contra los disidentes políticos, y los mismos actos terroristas que en nuestro tiempo ha tenido en un puño al mundo entero mediante su horror dantesco, implacable crueldad e indiscriminada siembra de la muerte y destrucción? Pareciera, pues, que lo buscado afanosamente por la humanidad fuera la violencia, la confrontación, el conflicto y no la convivencia armoniosa y pacífica. Es ésta una de tantas paradojas con las que solemos los humanos tropezarnos.

¿Por qué te he hecho esta referencia, la cual pareciera no tener en sí ninguna relación con la igualdad? En el fondo sí hay una relación bastante estrecha entre igualdad-violencia-convivencia pacífica. Por el momento no tengo contemplado adentrarnos en esa relación. En realidad, mi intención original ha sido poner de relieve este hecho: al igual que sucede con la paz y convivencia pacífica, el valor de la igualdad entre los humanos se ve negada y relegada por la desigualdad imperante. En efecto, a pesar de tantas luchas libradas en el campo de la política, el género, la educación y los derechos civiles y sociales, pareciera que tales batallas se han perdido. ¿Por qué? Porque mientras prevalezcan esas desigualdades lacerantes y ofensivas entre quienes tienen todo y quienes carecen de todo, incluso de lo más elemental para sobrevivir, ya no digamos para llevar una vida digna, esto es, acorde a la condición humana, no podemos si quiera tener el atrevimiento de afirmar que la humanidad se halla cerca de alcanzar la igualdad como meta ideal.

¿De qué igualdad estamos hablando aquí? Es de aquélla fundamental y madre de las demás igualdades: **la que se finca en la categoría de ser personas humanas.** El valor fontal y la dignidad primigenia que nos son atribuibles **por igual a todo ser humano,** se enraízan en el hecho de ser personas. Quien está frente a ti, a tu lado, quien te lava el automóvil, quien limpia la casa de tus padres, quien te vende el periódico en la calle, quien ves hurgar en los botes de basura para encontrar algo de alimento, el encumbrado político, el empresario económicamente exitoso, el artista trepado sobre la fama y deslumbrante glamur, el albañil, la sexo-servidora, etc., **no son ni más ni menos que tú, ni tú eres más ni menos que ellos.** Sin el reconocimiento y vivencia efectivos de esta fundamental igualdad, ahí donde haya un encuentro humano, una interrelación e interacción humanas, tanto a nivel personal, de grupo, de sociedades y naciones, cualquier otra igualdad será frágil y efímera, al faltarle el soporte sólido y perdurable de aquella igualdad matriz de las demás.

¿Qué podemos hacer, o mejor, a qué nos compromete este valor de la igualdad? Es frecuente que ante la magnitud de un problema o una empresa, el desánimo y la sensación de impotencia nos asalten. Hay en ello un mucho de lógica justificación. Empero, no justifica la evasión de la responsabilidad que en lo personal tenemos de sumar nuestro esfuerzo porque la igualdad, por lo menos ahí en los ámbitos donde me desenvuelvo, sea una realidad. ¿Cómo? Para empezar, amigo/a, comienza por hacer un examen honesto de tus actitudes, de tus preferencias de trato y convivencia hacia los demás-tanto aquí en la universidad como en aquellos otros ambientes donde sueles tener presencia-para ver si no responden a criterios discriminatorios, basados en desigualdades (del tener, posición social, convicciones políticas o religiosas). Dependiendo de tu hallazgo sincero, decidirás si es el momento de iniciar un cambio radical en tu vida, puesto que nadie está autorizado a marcar hacia los demás desigualdades que reflejen actitudes o ideas minimizantes. La única desigualdad admisible, justa y legítimamente enorgullecedora y enriquecedora, es la desigualdad que nos otorga la prerrogativa de ser sólo iguales a nosotros mismos, esto es, nuestra identidad.

CONVIVENCIA. No vamos a detenernos mucho sobre este tema. Nos limitamos a señalar la diferencia aquí dada respecto a la compañía. En cuanto atañe a la amplitud de las relaciones, cuando hablamos de convivencia por lo general expresamos una red más amplia ya de relaciones, de interacciones. Sin embargo, la convivencia es de igual valor y dimensión humana que la simple relación de persona a persona. Por ende, la diferencia más representativa estriba en que la convivencia, en su más estricto significado, conlleva la **comunión de vidas, el hacer comunidad de vidas, vivir con, hacer vida en común**, cosa que, en estricto sentido, no es intrínseco al acto de acompañar, al menos no al mismo nivel. Mas para que la convivencia responda a las expectativas de su contenido, deberá ser precedida y permanentemente revitalizada por los atributos inherentes a una genuina compañía. La convivencia, dentro de esta connotación específica, tiene directa y expresa concreción en la relación de pareja y matrimonio, temas a las que dedicaremos posteriormente espacio y tratamiento específicos.

Tu tarea para reflexionar

1.- Respecto a aquellas personas con las que tienes trato, ¿las reconoces y aceptas pero a condición que **no se metan en tu vida**; o por el contrario, procuras **darles cabida en tu mundo** e interesarte en sus preocupaciones, necesidades, proyectos etc.?

2.-¿Procuras brindar **tu apoyo moral y de otra índole** a las personas cercanas a ti, que tienen alguna pena, sufrimiento, enfermedad, desgracia?

3.- ¿Sueles **alegrarte y felicitar** por el buen éxito y felicidad de las personas cercanas a ti?

4.- ¿Acostumbres **tratar por igual** a todas las personas, independientemente de su condición socio-económica, de su nivel educativo, del tipo de trabajo u oficio que desempeñen y de su nivel de autoridad?

5.- ¿Has asumido alguna vez una **actitud discriminatoria hacia alguien**, debido a razones de orden político, religioso, racial o socio-económico?

2.3.-El CONOCIMIENTO MUTUO EN EL ENCUENTRO INTERPERSONAL.

El conocimiento de las otras personas es el primero que tenemos; después paulatinamente vamos conociendo las cosas, los animales. Son personas quienes vienen a nuestro **primer encuentro**, pues nos atienden y esperan con grandes y felices expectativas al momento de nacer. Son personas quienes nos dan cuidado, atención, abrigo, afecto durante los primeros días, semanas, meses y años. Este conocimiento personal no sólo es primero en tiempo, sino también en **calidad.** En efecto, el conocer a otras personas en su concretud existencial, en su riqueza individual única, es una de las aventuras

más bellas y enriquecedoras que podemos experimentar. No es exagerado decir esto: podríamos conocer todos los secretos y bellezas de la naturaleza, pero si nos priváramos del conocimiento de las personas, aquel primer conocimiento aparecería no sólo pobre, sino en cierto sentido, inútil, superfluo. Precisamente con el propósito de aquilatar en su justa dimensión el conocimiento interpersonal, vamos a contrastarlo con aquel que tenemos de los seres no humanos.

A) Lo que caracteriza nuestro conocimiento DEL MUNDO.

- **Se da en una relación SUJETO-OBJETO.** Lo cual no dice otra cosa que tal conocimiento surge del encuentro de alguien con algo. Las cosas, al ser conocidas, por mucho que sean llevadas a expresar significados excelsos, bellos y nobles que en sí no entrañan, siguen siendo cosas, simples y ordinarios objetos frente al sujeto cognoscente.

- **Sucede con base a una relación de pasividad.** Esto viene a enfatizar el papel netamente pasivo que las cosas guardan respecto a nuestro conocimiento de ellas. La piedra es piedra porque nosotros decidimos así, igual del árbol, la montaña, el mar, el perro. Para acabar pronto, el mismo universo es tal porque nosotros le dimos ese significado. Dicho en otras palabras, las cosas son capaces de decirnos algo en virtud de que nosotros les atribuimos los significados; sin nuestro conocimiento serían palabras jamás pronunciadas, canto y música jamás escuchados, misterios jamás desentrañados y por siempre indescifrados. ¿Recuerdas aquello que dijo Blas Pascal y que es aplicable aquí? «El universo con todo y su grandeza, no sabe de su grandeza»; su inmensidad la descubrimos y se la asignamos.

- **Las cosas están en nosotros mediante sus representantes.** Siendo el conocimiento un encuentro donde quien conoce, atrae hacia sí lo conocido. Las cosas, al carecer de interioridad espiritual, sólo pueden estar presentes en el cognoscente a través de sus "embajadores" que son las imágenes un tanto desmaterializadas. No hay pues, un contacto y encuentro directo e inmediato entre sujeto que conoce y objeto conocido. Sólo es posible contemplar el mundo a través de un espejo que son sus imágenes representantes.

- **Al conocer las cosas del mundo ejercemos sobre ellas posesión y dominio.** Para nadie es un secreto que el conocimiento humano acerca de los seres de la naturaleza es sinónimo de patente de propiedad. Cada ciencia ha escogido su parcela y sobre ella ha levantado el letrero de "propiedad privada". Pero este apropiarse trae aparejada las ideas de enajenación y dominio. Mediante nuestro conocimiento nos apoderamos de las cosas, las hacemos nuestras, pero además para ejercer dominio no pocas veces caprichoso y atentatorio contra la misma naturaleza de las cosas, las cuales por su connatural indefensión, son violentadas. Aunque las evidencias nos dicen que la naturaleza de tanto en tanto nos cobra las facturas de nuestros abusos o excesos; ¿será que en el fondo esa su manera de defenderse, de protestar?

B).-Lo distintivo del conocimiento interpersonal.

- **Prevalece el encuentro inter-subjetivo.** Cuando las personas nos conocemos mutuamente, en palabras, digamos, técnicas, en realidad uno/a es objeto del conocimiento del otro/a; mas es un **objeto-subjetivado**. Explico. Objeto en cuanto es el término del acto cognitivo, el blanco u objetivo hacia donde está dirigido el conocimiento. Subjetivado porque la persona conocida es a la vez agente activo que conoce a su conocedor. Jamás una y otra persona por el conocimiento se torna cosa u objeto de la otra. Es este conocimiento encuentro esencialmente de sujetos. El rechazo de Sartre del otro, del no yo, se finca precisamente en el temor de que el otro, al conocernos, nos convierta en algo, en objeto, en cosa, (ser en sí) robándonos la dignidad del alguien (ser para sí).

- **Intercambio de significaciones.** Los existencialistas suelen afirmar que el único ser existente (las cosas son) es el hombre porque sólo él puede tener conciencia de su existencia. Nosotros añadimos: también es el único ser que no recibe de nadie su significado, sino él mismo

lo descubre y se lo apropia o atribuye. Cada quien atesora su propia riqueza de significados, y al darse el conocimiento interpersonal, éste se torna en intercambio de esa riqueza. Al conocernos, pues, tú pones a mi disposición el caudal de tus bienes, y en reciprocidad yo hago otro tanto, por consiguiente, el resultado es el mutuo enriquecimiento.

- **Presencia que no necesita de intermediarios.** Por lo expuesto en el párrafo inmediato anterior, se colige que el conocimiento interpersonal es una forma de diálogo vivencial, directo e inmediato. No sólo estamos, por así decirlo, uno/a de cara al otro/a, sino estamos el uno/a dentro del otro/a, pues aquel intercambio del que hablábamos antes, no es algo distinto a uno/a mismo/a, sino esas significaciones, esa riqueza, esa interioridad es uno/a mismo/a. De ahí que no necesitemos de representantes. Conocernos equivale a mutua presencia viva y directa.

- **Unión conducente a la identificación.** Sin duda, una de las verdades profesadas por la filosofía clásica es que el conocer es convertirse de alguna manera en lo conocido. Esto se entiende en una doble dirección: al atraer hacia mí lo conocido, lo incorporo a mi ser, y así soy yo pero también aquello que hice parte de mí; en la otra dirección, el cognoscente a la vez se vuelve lo conocido por él. En el plano del conocimiento interpersonal, esto adquiere toda su profundidad y efectiva realización. Ya vimos cómo el conocernos es un encuentro dialogal de significaciones, donde cada persona intercambia, intercambio que termina por ser unión o presencia de uno/a en el/a otro/a. Estamos entonces, no ante cualquier unión, sino ante aquélla conducente a la identificación mutua.

Lo anterior se comprueba en el hecho de que dos personas cuyo recíproco conocimiento ha alcanzado niveles significativos, va apareciendo una progresiva coincidencia o afinidad en gustos, deseos, fantasías, ideas, proyectos, entre ambos. ¿Qué es lo que ha estado sucediendo? El mutuo conocimiento las ha conducido a la identificación. Ésta de ninguna manera anula o merma la respectiva identidad, ni la una se apropia de la otra; todo lo contrario, tal identificación se basa en el reconocimiento del/a otro/a en toda su alteridad que debe además de ser respetada, promovida. La apropiación que mediante el conocimiento hacemos de los demás, no es dominio: no podemos arbitrariamente disponer del conocimiento de otras personas como medios al servicio de propios o ajenos fines. Las personas somos siempre fines en sí, nunca medios.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Te has interesado en conocer no superficialmente, sino **más a fondo** a las personas con quienes más convives?

2.- ¿Te has interesado más en enterarte de las cosas **negativas** que de aquéllas **positivas** de las personas?

3.- ¿Sueles mostrarte ante los demás **tal y como eres**, o tiendes a mostrar una cara distinta?

4.- ¿Has alguna vez **juzgado a alguien por lo que aparece** y no por lo que realmente es?

5.- ¿Puedes llegar a apreciar y querer a alguien **sin un previo conocimiento** bastante amplio y profundo?

2.4.- EL AMOR: EXPRESIÓN MÁXIMA DEL ENCUENTRO INTERPERSONAL.

> El hombre en su esencia no debe ser esclavo, ni de sí ni de otros, sino un amante. Su único fin está en el amar. - Rabindranath Tagore

El conocimiento mutuo entre personas manifiesta uno de los niveles más plenos y elevados de las relaciones interpersonales. No obstante, tal conocimiento no agota ni expresa en su total cabalidad el alcance de tal relación. Falta el amar para alcanzar la cúspide en el ascenso hacia la comunión íntima de vidas. El amor representa el ápice de la potencialidad vivificadora, creadora y transformadora de los humanos**,** y a la vez, uno de los activos más valiosos de la riqueza humana. **Es el encuentro humano por excelencia**. Ikram Antaki dice en torno al amor: **"**En cuanto al amor, éste no debe ser considerado como don de sí sobre el altar del otro, mucho menos cual máscara que oculta el sexo. Es la experiencia de dos seres que instalan, en el origen, el acondicionamiento **del encuentro"** (op. cit. p.14).

Yo no me atrevería a sostener que la vida humana fuera comprensible sin amor; aún más, que sin él, fuera siquiera verdadera vida humana significativa. Por otra parte, ninguna otra realidad humana, entendida como energía o poder que genera, crea o transforma, es capaz de dar frutos tan disímiles y contrapuestos. Lo mismo pueden realizarse las más intrépidas y ennoblecedoras proezas en nombre del amor, que las acciones más pusilánimes y envilecedoras. Puede el amor conducirnos hasta los niveles de la excelsitud en el campo de la creatividad artística, del apostolado social, educativo y religioso, que hundirnos en los abismos de la auto-denigración o subajación. En nombre del amor alguien puede convertirse en la persona más feliz, mas también alguien, por ese mismo amor, considerarse la más desdichada de este mundo. Por amor es posible convertirnos en los seres más libres y soberanos sobre nuestra vida y destino, pero también nos podemos reducir a simples esclavos; en fin, en nombre del amor es viable ser generadores de la vida misma al igual que de la muerte.

¿Por qué esta paradoja sobre la cual el amor parece cabalgar; será que en sí entraña la ambivalencia de lo bueno y malo, de lo sublime e ignominioso o despreciable, de lo divino y diabólico? La única respuesta a mi alcance, es ésta: no olvidemos, los humanos somos el resultado de la conjugación conformadora de dos factores en sí opuestos: materia y espíritu, físico y metafísico. De ahí que seamos mezcla de ser y no-ser, luz y sombra, cadena y vuelo, cima y abismo, vida y muerte, finito e infinito, lo cual nos hace transitar sobre esa casi constante paradoja. El amor entonces, precisamente por ser humano, parece estar afectado del mismo padecimiento. Por otra parte, no olvidemos nuestro poder de transformar algo que en sí es bueno o indiferente, en algo nefasto, y a la inversa, algo en sí negativo, en algo digno y positivo. En tal sentido, **el amor no es que sea ambivalente, sino que nosotros podemos pervertirlo dándole un cauce que lo desvíe, lo desnaturalice o lo trastoque**. Ejemplos sobran.

El arte de amar

Este encabezado corresponde al título de un magnífico libro de Erich Fromm[1], quien de hecho sostiene que el amar es un arte como lo es el de vivir. En cuanto arte, requiere aprenderse. Tal aprendizaje incluye un doble dominio: el de la teoría y el de la práctica. **Por desgracia, la mayoría de las personas dedicamos muy poca importancia y energía al aprendizaje del arte de amar.**

Para nuestro autor, el deseo de amar surge de la "separatividad existencial" (separado de la naturaleza y de las otras personas) y de la necesidad de superar la angustia resultante de esa **separatividad,** mediante la experiencia de **la unión** a la que nos lleva el amor.

1 Fromm, Erich: El arte de amar, Ed. Paidós, México, 2004

El genuino amor radica no en el objeto amado, sino en la facultad de amar que es actividad, poder del alma, cuya característica esencial es la universalidad. Amar a una sola persona y ser indiferente respecto a los semejantes resulta en egotismo ampliado. "Si puedo decirle a alguien «Te amo», debo poder decir «amo a todos en ti, a través de ti amo al mundo, en ti me amo también a mí mismo»" (p. 65). Más adelante, cuando se refiere al amor erótico, tiene una descripción del amar que trascribo por su bello significado: "Amar significa comprometerse sin garantías, entregarse totalmente con la esperanza de producir amor en la persona amada" (p. 168).

Un fugaz asomo al amor en las letras.

¿Se deberá acaso a ésta tan especial naturaleza del amor que tal vez la mujer sea la única que le aventaje en popularidad y predilección entre los poetas, y en general en la literatura? Martín Casariego[1] se da a la tarea de recoger en su obra: *El amor en la Literatura* algunas de las historias de amor más famosas de todos los tiempos. En la primera página expresa el significado y peso específico que el amor tiene en la vida humana: "[...] Y en la vida de cada uno, un momento trascendental es aquél en el que surge el amor. Nuestra existencia, tan llena de injusticias, de dolor, del color gris de la mediocridad y de la cruel herida del sin sentido, se ve iluminada, a veces, por los colores del arco iris, por un paréntesis resplandeciente que, súbitamente, le confiere sentido. [...] Ese paréntesis, esa tregua, la del amor, constituye, seguramente, el tema más tratado en la literatura occidental, porque condensa todo lo que realmente preocupa al ser humano: lleva en sí el deseo y la felicidad de estar vivos, la angustia del tiempo y el sueño de escapar a la muerte, el anhelo de la libertad y la necesidad de compartir emociones, experiencia y pensamientos, la necesidad de no estar solos y comunicarnos con el otro. Porque el amor no es sino el sitio de la vida. Amando, vivimos olvidando la muerte, creemos poder ser inmortales. Pero el amor que todo lo fertiliza, hace con frecuencia crecer, junto a las del gozo, las plantas de la desgracia."

Navegando por ese inmenso océano que nos ofrece la Internet, me encontré con una brevísima (en contraste con la infinidad de ejemplificaciones existentes) recopilación de muestras que, a manera de pinceladas o atisbos, nos evidencian la expresión del amor mediante las Letras. Con la venia del diligente recolector, me permito transcribir aquí su cosecha. Abro así una especie de brevísimo paréntesis literario, que espero resulte grato para ti, y a la vez significativo para tu vida.

Mark Twain ("El Diario de Adán y Eva") :"[...] Es mi plegaria, es mi deseo, que nos vayamos juntos de esta/vida. Es mi deseo que nunca perecerá en la tierra, sino que/ tendrá lugar en el corazón de toda esposa amante, hasta el fin/ del tiempo, y será invocado en mi nombre. Por si uno de los dos debe irse primero, mi plegaria es que/ sea yo, porque él es fuerte y yo soy débil. No le soy tan/ necesaria como él me lo es a mí; la vida sin él no sería vida./ ¿Cómo podría soportarla? Esta plegaria también es inmortal,/y no cesará de ser elevada mientras mi raza continúe. Soy la primera esposa, y me repetiré en la última. [...].

Miguel Hernández: Llegó con tres heridas:/ la del amor,/ la de la muerte,/ la de la vida. Con tres heridas viene:/ la de la vida,/ la del amor,/ la de la muerte. Con tres heridas yo:/ la de la vida,/ la de la muerte,/ la del amor.

Pablo Neruda ("Veinte poemas de amor y una canción desesperada"): [...] Me miran con tus ojos las estrellas más grandes./ Y como yo te amo, los pinos en el viento,/ quieren cantar tu nombre con sus hojas de alambre.[...].

Libros Sagrados (algunas citas): ¡Cualquiera puede encontrar amor si da amor! ¡Si demuestras verdadero amor por la gente no te costará trabajo ganar amigos, porque el amor engendra amor! Cuando sinceramente te interesas por los demás y les demuestras amor, ellos se interesan por ti y te demuestran amor a ti también. Cuando siembras amor, recoges amor. Cuando siembras amistad, recoges amistad. Si das mucho amor, siempre te corresponderán con mucho amor: ¡es algo mutuo! ¡El amor no puede fracasar! Adonde sea que lo dirijas, siempre se te devolverá en gran medida. No

1 Casariego, Martín: El Amor en la Literatura, Ed. Anaya, Colección Punto de Referencia, 1999

se puede dar sin obtener, no puedes otorgar sin que se te otorgue, y cuanto más des, ¡más recibirás! ¡Se multiplica y aumenta como los peces y los panes, la vasija de aceite y la tinaja de harina!

Otras visiones sobre el amor: La vida es amor, gózalo (Madre Teresa de Calcuta). El amor es un arte que nunca se aprende pero que siempre se sabe (Benito Pérez Galdós). Las riñas de los amantes son la renovación del amor (Terencio). Amar a los seres humanos quiere decir ofrecerles la mano y un rostro amable; dirigirles la palabra; ayudarles, cuando hace falta; auxiliarles en la hora de la desgracia. Con frecuencia eso significa: humildad, salir de uno mismo, y saltar sobre la propia sombra (Phil Bosmans). El amor es el arquitecto del Universo (Hesiodo). Ser esclavo de quien se ama es tener por prisión el paraíso (Ramón de Campoamor). El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante. No actúa con bajeza, ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona. Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor disculpa todo; todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta. El amor nunca pasará (San Pablo, Carta a los Corintios). El amor es encontrar en la felicidad de otro la propia felicidad (Gottfried Withelm Leibniz).[2]

El amor y sus matices.

Después de este exquisito ágape poético y de sabia profundidad, te invito a continuar (aunque en honor a la verdad, es difícil añadir algo a lo recién acabado de exponer sobre el tema) nuestra interiorización sobre el amor. Procuraremos desarrollar algunos aspectos del mismo, sus diferentes tipos o formas de concreción, con apoyo en la autoridad de uno que otro autor.

Lo primero a asentar como convicción personal es que en la esencia del genuino amor, ése universal y sin contaminación alguna que lo merme o distorsione, se halla cual su asidero e inspiración la **benevolencia.** El significado nato de esta palabra compuesta expresa los componentes primordiales de ese amor: *bonum y volere***, querer, desear el bien,** por consiguiente, amar es querer el bien del ser amado. Lo segundo a destacar es la existencia de un solo amor con diversas manifestaciones, formas o matices. Gevaert dice esto mismo de otra manera, cuando afirma que el amor de benevolencia constituye el «alma» de cualquier otra forma de amor. Por otra parte, hay quienes ven el amor como el querer la afirmación y promoción del otro. Nosotros sostenemos que esto último es más bien consecuencia del amor de benevolencia, pues quien quiere el bien de otra persona querrá necesariamente la afirmación y realización de la propia identidad de la misma. Nadie que diga amar de verdad, buscará anular o disminuir a la persona amada, por el contrario, la reconocerá y promoverá.

¿Cuáles son esos rostros distintos del amor? Gevaert los cataloga según la diferenciación en el «color afectivo» de la relación amorosa, clasificación que, como veremos, nos resulta harto conocida y familiar. Acerquémonos, pues, a ver esas caras distintas. De los mencionados a continuación, el autor multicitado extrañamente no incluye el amor paterno/materno; tú y yo añadiremos algo respecto a él. Por su parte, Fromm nos ofrece en la obra ya citada su propio catálogo de matices, mismos que iremos mencionando durante el desarrollo.

2 http://www.batiburrillo.net/poesia/cuerpo_poesia/a.php 10/01/05

Amor filial.

¿Cuál es el tono, el matiz peculiar con que los hijos amamos a nuestros padres? Lo específico de este amor, según nuestro autor, es la **piedad, el afecto y la dependencia**, aunque no agrega palabra alguna en torno a ellos. Nosotros intentaremos dar contenido a los matices de la dependencia y piedad en el amor filial. Fromm, por su parte, no considera este tipo de amor.

Para nadie es un secreto que los hijos/as mantenemos una **dependencia** de nuestros progenitores. Ésta arranca desde la concepción misma, se prolonga durante un largo trecho de nuestras vidas, hasta que "rompemos el cordón umbilical" al lograr una relativa auto-suficiencia. Esa dependencia engendra en nosotros el sentimiento de **gratitud** por tantos dones y bondades recibidos de ellos.

Otro sentimiento derivado de la dependencia es el de la **piedad**. Ésta entraña a su vez dos ideas distintas: **veneración** o devoción y conmiseración. La primera, la original, dice relación con lo sagrado, lo divino, con los seres superiores; la segunda tiene como objeto los seres caídos en desgracia. En el pensamiento griego, dice María Zambrano, "La piedad se define primero como el trato adecuado con los dioses, para acabar reconocida como una virtud, es decir, **un modo de ser del hombre justo**." (op. cit. p. 205). Es obvio entonces, que el amor filial lleve ese tinte de veneración, de honra hacia los progenitores a quienes vemos como personas ubicadas en un plano superior por lo que son y representan para nosotros.

Amor paterno/materno.

Si alguna forma de amor humano existe que contenga las características del más puro y genuino amor, es éste. Lo distintivo consiste en cristalizar una de las formas más elevadas del **ser-para los demás** que, en el caso de los padres, trae aparejadas las cualidades valorativas de abnegación, capacidad empática y aceptación del dolor y sacrificio. Amerita nos detengamos a considerarlas por separado, siempre como matices de ese amor de madre y padre, en especial del primero. Antes de continuar con nuestro discurso, debo señalar que Fromm, a diferencia de Gevaert, sí habla de amor materno, el cual consiste o se expresa en la **afirmación incondicional** de la vida del niño y sus necesidades. Ello conlleva el cuidado y responsabilidad absolutamente necesarios, así como la **actitud** de inculcar al niño el **amor a la vida.** Para nosotros incluye algo más, veámoslo.

Ser-para. La genuina dimensión social o relacional de los humanos no se agota en el **ser-con,** esto es, en el reconocimiento, la aceptación y la inclusión de los demás en cuanto hay una mutua interdependencia para la propia realización. Esta inicial apertura tiene su raíz en la necesidad, pues les doy cabida en mi mundo personal en cuanto los demás me dan aquello de lo que carezco, por lo tanto, es una necesidad de ellos/as fincada en mi **indigencia,** me hacen falta, son **para mí** un recurso del cual dependo**.** Salta a la vista que esto puede encerrar un determinado grado de egoísmo: les doy cabida porque los necesito. En cambio, cuando nos reconocemos, no sólo como indigentes beneficiados, sino también como potenciales contribuyentes al ser y bien-ser de otras personas, iniciamos una relación proclive al **altruísmo o ser-para los demás.** El ápice de esta actitud magnánima se alcanza cuando alguien ya no puede verse sino en función de los otros/as, viviendo para ellos/as, reinventándose en cada persona a la cual sirve y ofrenda lo mejor de sí. Por eso el ser-para manifiesta **prodigalidad:** sólo da quien tiene y tiene en abundancia. Ahora dime, ¿no es cierto que si algo nos demuestran los padres es vivir pensando y haciendo todo aquello que sea el bien para nosotros los hijos/as?

Es muy probable que con base en propias experiencias o ajenas, cuestiones u objetes lo recién dicho sobre los padres. Sí, es verdad, casi no habría alguien que en más de una ocasión haya dudado de la benevolencia paterna y materna. Un castigo considerado excesivo e injusto, regañadas constantes por cualquier cosa, palabras hirientes y ofensivas y hasta en más de una vez, maltrato, golpes. De acuerdo, sólo te recuerdo que los padres son también seres humanos, con las mismas posibilidades de "regarla" como nosotros. Por lo tanto pueden equivocarse, cometer errores. En una palabra, no son perfectos. Sin embargo, podrán equivocarse en muchas cosas y en

las formas de corregirnos, sí, mas te puedo asegurar con un ciento por ciento de certeza: **en lo que jamás se equivocarán es en la intención de buscar y querer tu bien**, pese a no ser a veces de la manera más adecuada. "Siempre escriben correcto aunque sea con renglones chuecos o torcidos". Tampoco seamos ingenuos, tú y yo sabemos de la existencia de padres violentos, abusadores y hasta perversos; la realidad cotidiana se encarga de mostrárnoslos. Pero también tú y yo sabemos que esos son casos patológicos, la anormalidad, la excepción. Nosotros hablamos de la normalidad. Hecha esta disgregación pertinente, continuamos con los matices del amor paterno.

La abnegación. Ésta encierra la connotación de una especie de auto-inmolación de sí mismo/a, relegarse u olvidarse de sí en favor o aras de los demás. El amor de padres está permanentemente signado por la abnegación. ¡Cuántas veces hemos sido testigos de cómo nuestros progenitores han antepuesto a sus intereses, deseos, aspiraciones y gustos, aquéllos de sus hijos! La abnegación surgida así de un acto consciente, deliberado y fruto de la magnanimidad de espíritu, ve en la felicidad y bienestar de los demás su propia felicidad y bienestar. La abnegación vivida de esta manera, no es auto-negación de sí, sino auto-encuentro y auto-afirmación en y por quien se abnega; no es negarse la propia luz, sino brillar en y por quienes se abnega.

Capacidad empática. Esta cualidad de sintonía afectiva y emocional con los demás, en el amor de padres alcanza niveles de excelsitud. Los padres no sólo son capaces de gozar con la felicidad de sus hijos, reír con la sonrisa de los mismos, llorar con su llanto, dolerse con su dolor, sino en situaciones específicas de desgracia, enfermedad, sufrimiento y la misma muerte, desearían fueran ellos los que padecieran esas desventuras, y no sus hijos. ¿Puede haber cualquier otra forma de amor humano que lleve a tal grado de identificación y comunión con los seres amados?

Vivir en una ética del sacrificio. Encontramos en el sacrificio una alta correlación con la empatía y de manera particular con la abnegación, sin embargo, el sacrificio entraña matices que quisiera destacar a la luz siempre del amor de padres. No hay ser humano que no haya experimentado alguna vez el dolor o sufrimiento, sea físico o moral; tampoco quien haya escapado a algún tipo de sacrificio. Digamos, ambos son connaturales a nuestra condición de limitación y fragilidad, no hay escapatoria, pues, de ellos. Así, cuando elegimos esto o aquello, necesariamente sacrificamos algo. De otra manera no sería elección. Pues bien, cuando el sacrificio es consciente y voluntariamente aceptado en beneficio de alguien, y sobre todo, cuando es auto-impuesto inspirados por el amor, se torna en la expresión suprema del ser y vivir para los demás. Cito un solo ejemplo: alguien como la Madre Teresa de Calcuta, quien sin duda pudiendo escoger alguna otra opción posible de auto-realización personal, voluntariamente la sacrificó para dedicar su vida por entero al bien de los seres más indigentes y desvalidos. De manera similar, la vida de nuestros padres está impregnada de grandes y pequeños sacrificios hechos por nosotros. Te invito a hacer un recuento de ellos y descubrirás sin duda el amor que los anima.

Amor de amistad.

Según Gevaert, éste se ubica fuera del ámbito de la familia y no está matizado por «el color sexual». Muchas cosas bellas y significativas se han escrito y dicho sobre la amistad. Nada nuevo ni de mayor valor pudiéramos aquí agregar. Por ello nos limitaremos a decir un par de palabras acerca del amor subyacente en la amistad. Lo primero a destacar en ella es **la predilección** manifestada hacia alguien entre otros/as. Implica una especial elección de una o más personas, aunque por lo general suele ser no más de una, a quien convertimos en confidente, interlocutor/a casi exclusivo/a con quien se comparte lo más personal y privado de nuestro yo y nuestra vida. El amor de amistad es, por así decirlo, pariente cercano del amor paterno, pues está matizado por un alto grado de desinterés, empatía, abnegación y sacrificio. De ahí el que suela decirse: encontrar un amigo/a es encontrar un tesoro.

Amor de caridad.

La caridad encierra varias connotaciones: un sentimiento compasivo, una actitud socio-religiosa hacia indigentes o personas caídas en desventura, o también una de las virtudes cristianas. En cuanto expresión del amor, la caridad expresa el nivel más alto de universalidad, benevolencia y altruismo. Por consiguiente, es el opuesto radicalmente al egoísmo y a todo espíritu de animadversión. Es el amor que se prodiga hacia todo ser humano, sin mediar vínculo afectivo alguno ni de conocimiento y cercanía; es aquel que incluso nos induce al extremo de amar a los enemigos y ofrendar la propia vida en pro de quienes se ama. Es el inspirador de los grandes heroísmos en plan religioso y de las nobles causas humanitarias; en suma, es el amor evangélico. Fromm habla del amor **fraternal,** equiparable al amor de caridad por su contenido de universalidad: abierto a todos por igual.

Amor conyugal y de pareja.

> El amor es la más fuerte de las pasiones porque ataca al mismo tiempo a la cabeza, al corazón y al cuerpo.
> - Voltaire

Me he reservado para el final esta forma de amor porque, de acuerdo a las improntas que lo distinguen, me interesa ahondar un poco más sobre ellas, en especial sobre una: la sexualidad. ¿Por qué una atención peculiar a la sexualidad? En específico, me mueve la edad que estás viviendo y esa otra realidad tan en auge y tan distorsionada que de ella se proyecta en nuestros tiempos. Considero entonces, te sea de utilidad la reflexión que al respecto aquí hagamos. El matiz propio de este amor, acorde a nuestro filósofo guía, es la **fecundidad y la sexualidad**.

Fecundidad. El amor es por esencia fecundo. Lleva en sí el poder de crear, de generar. Es abundancia o plenitud, por ello se expande, se derrama fecundando. Cuando el amor se cristaliza en la pareja, en la relación conyugal, la fecundidad adquiere el significado expreso de procreación. Marianne Roland-Michel[1] apunta: "Esto es la pareja: dos seres unidos para construir, hacer y crear conjuntamente. Esta creación entre dos puede representar un trabajo, unas amistades [...]; en resumen, una dicha común [...].**Pero, ante todo, casi siempre consiste en la de los hijos**." En efecto, uno de los fines inherentes a la vida matrimonial (incluso subyacente en la vida de pareja) es el de la procreación. Enfatizo, es uno de los fines, en consecuencia, **no el único ni exclusivo**. La prole viene siendo el fruto maduro, la culminación por excelencia del amor conyugal o de pareja. Mediante la procreación consciente, responsable y amorosa, los padres se convierten en continuadores de la creación.

Vista desde otro ángulo, la fecundidad procreadora es un don, o si prefieres, es un recurso que como tal nos compromete, nos obliga a una administración y ejecución sensatas, optimizadas y sobre todo responsables. Aquel decir "vamos a tener todos los hijos que Dios nos quiera dar," refleja un uso irreflexivo e irresponsable de ese don o recurso, máxime si las condiciones de una vida digna y feliz para la prole son totalmente desfavorables. A esta fecundidad, acompañan otras formas, como son la de general conjuntamente proyectos, concebir ideales, metas y alcanzar logros compartidos. La comunión espiritual e identificación mismas entre la pareja es otra manera de ser fecundos.

El amor sexual. ¿Puede haber un amor sexual?-te preguntarás. Por supuesto. Es aquél intrínseco a la vida conyugal y de pareja. Carlos Llano Cifuentes[2], en el contexto del pensamiento Escolástico, lo ubica en el nivel inferior o primitivo del amor conyugal. Tiene su origen en la apetencia provocada por la belleza física. "El amor de apetencia es puramente el amor sexual, que de acuerdo con el mito griego era puesto al amparo de Afrodita y tenía la connotación precisa del deseo de engendrar en un cuerpo bello."

Me pareció conveniente e ilustrativo para ti, incluir la graduación ascendente que este autor ofrece en el amor conyugal: al sexual sigue el de **complacencia** (basado en las cualidades psíquicas

1 Roland-Michel, Marianne: La Educación Sexual Familiar, Edit. Mensajero, Bilbao, 1969, p. 19
2 Llano Cifuentes, Carlos: Los Fantasmas de la Sociedad Contemporánea. Edit. Trillas, México, 2004, p. 62

de las personas), después el amor de **conveniencia** (recíprocamente proporcionarse satisfactores materiales e intangibles, entre ellos ser serviciales y cumplir las propias obligaciones), el amor de **convivencia** (apuntalado por la singularidad de cada quien: no a cualquiera acompaño, sino a esta mujer u hombre especial, único/a e insustituible), el amor de **beneficiencia** (*benefacere*: procurar el bien de la otra persona), el amor de **concurrencia** (fincado en la comunión de intereses y fines comunes), el amor de **benevolencia** (querer el bien de la persona amada precisamente por su valor en sí), culmina este camino ascendente del amor conyugal en aquél de **trascendencia,** tributado a la otra persona no sólo por quien es en sí, sino además por algo superior a la persona amada. Se identifica con el amor de **caridad**[3]**.**

Fromm nos habla del amor **erótico,** al que identifica con el "anhelo de fusión completa, de unión con una única otra persona." (p. 73) Subraya la **exclusividad,** mas no como posesión, sino sólo en el sentido de que puedo fundirme plena e intensamente con una sola persona.

Después de este paréntesis aleccionador, retomamos nuestro tema específico preguntándonos: ¿llega el amor sexual entonces alcanzar el rango de esencial, de imprescindible en la vida matrimonial o de pareja? No tengo la menor reticencia en afirmar que la comunión sexual es un cauce importantísimo y en muchos aspectos definitorio como concreción del amor entre esposos o pareja, **pero que ni es el único importante ni el más importante**. El tema nos conduce a un acercamiento amplio y más a fondo sobre el acto sexual mismo. Esto lo haremos contestándonos las siguientes tres preguntas: ¿qué tan importante es la actividad sexual entre los cónyuges o pareja, ¿qué papel juegan uno y otra en ella? Y ¿cuál es el sustrato humano-valoral subyacente en la misma?

Mi interés aún más preciso-debo confesártelo abiertamente-por ahondar en la actividad sexual obedece a dos propósitos: primero, denunciar y en lo posible contrarrestar la tendencia cada vez más acentuada en la sociedad a deformar, desvirtuar, banalizar y empobrecer la relación sexual; segundo, proporcionarte elementos de juicio que te conduzcan a una toma de conciencia y a un posterior comportamiento sexual acorde a su real significado humano-valoral.

La importancia de la actividad sexual. La importancia quedará mayormente evidenciada cuando abordemos el significado humano-valoral de nuestra sexualidad. Aquí bástenos apelar a las experiencias vividas por las parejas mismas. Podemos imaginarnos tres escenarios:

Primer escenario: podemos describirlo como aquél cercano a la total pobreza significativa respecto a la comunión sexual**.** De donde se desprende una gran insatisfacción para una de las partes o para ambas. Las causas pueden ser varias, entre ellas, el no conceder a la actividad sexual el peso específico que tiene en la convivencia integral de la pareja, o considerarla al parejo de otras obligaciones contraídas por los cónyuges, o el practicarla como una rutina casera más. Pueden hallarse también entre las causas la indiferencia y poco interés de él o ella o de ambos, el machismo troglodita, ciego o egoísta que sólo ve su propio desahogo fisiológico y satisfacción, etc.

Es fácil prever en esa seudo relación sexual vacía de su real significación, las secuelas de insatisfacción y frustración acumuladas. Éstas irán abriendo un camino de deterioro paulatino pero casi inevitable, conducente, con alta dosis de probabilidad, a dos salidas indeseables: al rompimiento, al menos que ambos o uno/a de los dos se entreguen a la más estéril resignación pasiva. La otra opción posible es el escape de la insatisfacción y frustración mediante el recurso al substituto/a compensatorio/a: buscar en alguien lo que no se encuentra en el/a propio compañero/a.

Segundo escenario: es aquél donde la pareja vive su actividad sexual como algo en verdad importante y significativo: es la expresión cabal de su mutua entrega amorosa y plena. Por ende, resulta para ambos satisfactoria y gratificante porque en ella se ve y sobre todo procura vivirse aquella complementación integral dentro de la cual la comunión erótica juega un rol fundamental y culminante. Es obvio que quienes viven a plenitud su relación sexual, ésta coadyuve al fortalecimiento y revitalización de los otros aspectos de la convivencia común. Asimismo, es comprensible que contribuya a la estabilidad emocional de ambos, redituando en una más sólida y estrecha integración

de pareja. Éste, como puedes deducirlo, es el escenario deseable.

Tercer escenario: éste nos muestra una pareja que vive su sexualidad en una gris medianía. Ciertamente conceden importancia a su relación íntima y hasta suelen practicarla con razonable frecuencia, pero falta algo en ello que impide la realización de una experiencia sexual del todo plenificante para ambos. Tal vez ninguna de las partes toma la iniciativa de manifestar el interés por abordarlo y esclarecerlo; de ahí que el disfrute sea a medias, la satisfacción a medias y hasta la realización a medias; en fin, algo parecido a un vaso medio lleno, o medio vacío. Quizás este escenario sea uno de los más socorridos entre esposos y parejas.

Más adelante hablaremos de los ingredientes que idealmente debieran acompañar al genuino acto sexual. Espero que entonces los tres escenarios descritos no sólo queden ampliados, sino también, a la luz de lo ahí expuesto, puedan quedar dimensionados y clarificados mucho mejor. Por lo pronto, retomemos la segunda interrogante planteada arriba.

¿Qué papel deben o es deseable que jueguen la mujer y el hombre en el proceso de complementación en el acto sexual? De manera intencional se subraya el concepto de proceso en dos sentidos: primero, para descartar la improvisación (que no la espontaneidad) entendida como acto rutinario, instintivo o reactivo, tal y como sucede, por ejemplo, cuando tenemos hambre, la satisfacemos y ya. Segundo, para destacar la importancia que tienen las etapas o momentos, y el rol igualmente clave que en cada una juegan ambos. ¿Te parece que pasemos de inmediato a exponer punto por punto?

Suele ser error frecuente y común, más imputable a nosotros los hombres, hacer de la interacción sexual un acto netamente instintivo, donde el desahogo-conducente al connatural placer orgánico-constituye el único móvil. Se siente el deseo o necesidad de copular y se lleva al cabo sin más preámbulos, sin preparación previa. Contrasta con esa instintividad, la que considero la primera etapa del proceso referido, la cual voy a permitirme denominarlo como preludio.

El preludio: *prae* y *ludus* significa lo que antecede al juego. En referencia al acto sexual, podríamos expresarlo como **todo aquello que la pareja debiera realizar previamente,** predisponiéndose así a una óptima comunión amatoria. Es un recurso encaminado a evitar la improvisación rutinaria e instintiva. Si hasta la mayoría de los animales realizan, previo a la consumación de la cópula, una serie de acciones o rituales, ¿por qué no hacerlo los humanos, supuestos animales superiores?

Premisa ineludible para ésta y las dos restantes etapas del proceso, es ésta: iniciar por derrumbar el mito, según el cual, deba ser el hombre quien siempre lleve la batuta en ello y en todo el juego amatorio. ¡No, error grave! **La mujer tiene el derecho y la capacidad de tomar la iniciativa en cualquier momento.** Lo esencial en esta primer etapa es que alguien de la pareja asuma el papel de incitador/a de la libido, con el entusiasmo y convicción de estar anticipando el disfrute del "platillo fuerte" del banquete amatorio. La actitud proactiva y la imaginación creativa de ambos son definitivas. Y éstas deben venir atizadas por la confianza y sobre todo por el deseo de recrear cada vez una experiencia inédita**. La magia de la imaginación creativa juega aquí un rol clave.**

Dado el papel trascendental del preludio para el buen éxito de la convivencia sexual, voy a permitirme agregar una palabra más. Suele afirmarse que una introducción puede significar la diferencia entre el éxito o el fracaso de un discurso en público. O enganchas al auditorio desde un principio, o lo pierdes desde antes de iniciar. Si la introducción está bien pensada, planeada y estructurada, es decir, cumple con su razón de ser, entonces la garantía de que tu discurso alcance su objetivo es altísima. Es mi convicción que la calidad, el grado de compenetración y de mutua complacencia y disfrute del acto amatorio depende en gran medida de la **predisposición previa de los amantes** y de todo aquello concurrente a dicho acto. En ocasiones se requerirá toda una estrategia sofisticada; en otras bastará una palabra, un detalle provocadores. En ello ayuda mucho conocer y tener en mente las "debilidades" y "fortalezas" de uno y otra. En conclusión: dejemos a la iniciativa e imaginación construir el mejor de los escenarios, menos aquél donde prive la improvisación instintiva y rutinaria.

Sinfonía de intimidades: constituye la etapa central de nuestro proceso. El contenido etimológico de sinfonía es unión de voces acordes, unánimes, es decir, en armonía, en consonancia. Traducido a lo nuestro, equivale a significar: ambos amantes han de coincidir en entender y valorar el sentido e implicaciones de lo que están haciendo; que una y otro han de compartir el mismo objetivo de auto-disfrutar y hacer disfrutar a su pareja, de auto-complacerse y complacer al/a otro/a, de auto-satisfacerse y satisfacer a su acompañante; que ambos han de asumir idéntico papel de protagonistas y poner en juego todos sus recursos: no sólo los genitales y corpóreos, sino también aquéllos afectivos, emocionales, espirituales y de creatividad. A tal grado debería darse tal sintonía entre los actores, que tanto uno como la otra se complacen y satisfacen en la medida que complacen y satisfacen al/a otro/a, **de suerte que la satisfacción y complacencia propias estén en relación directamente proporcional a la complacencia y satisfacción proporcionadas a la pareja.**

Fuente: www.corbis.com

Déjame añadir algo acerca de lo recién expresado. El acto de entrega en la vivencia sexual es un acto de sintonizarse, de entonarse, de coincidir; en una palabra, de armonizarse. Cada parte de nuestro cuerpo se pone en sintonía con el resto; cada dimensión afectiva y espiritual se sintonizan con el todo. Pero hay una sintonía en particular que me interesa resaltar, la cual fue ya insinuada renglones antes. Casi, casi me atrevería a llamar "la regla de oro" en la convivencia sexual: antes que recibir, me doy; antes que complacerme y satisfacerme, busco complacer y satisfacer a mi amante; o si prefieres, **al complacer y satisfacer a mi pareja, me complazco y satisfago**. Mi plenitud está en tu plenitud, y la tuya está en la mía. Esa es, a mi entender, la verdadera sintonía de los amantes.

El epílogo: la etapa final viene siendo lo equivalente al cierre de la acción principal. Es algo muy similar a lo que se conoce como la sobremesa (por cierto, esta práctica familiar tan valiosa, por desgracia ha ido cayendo en desuso). Su importancia radica en **ser aún la prolongación del banquete disfrutado**. Debe, pues, haber una **intimidad post-amatoria**. Es la hora del remanso donde el ímpetu del torrente se aminora, mas no se extingue, sino sigue viviendo al ritmo e intensidad de la también **fecunda quietud erótica**. La comunicación e interacción no pueden interrumpirse de tajo, ex abrupto, como si hubiéramos ido a lavarnos los dientes, terminamos y a otra cosa. Lo que acabamos de realizar no es una acción cualquiera, ha sido una de las más significativas afectiva y humanamente. De ahí que el disfrute-a otro ritmo y quizás de otra forma- deba continuar durante un tiempo razonable. ¿Qué es lo razonable? La pareja deberá decidirlo, yo sólo diría que **lo necesario como para no romper el encanto de lo recién vivido.**

Lo que en definitiva se pretende poner de relieve con éste así llamado epílogo, es que no se vale esa práctica no sólo descortés con el cónyuge o pareja, sino también subestimante, de a penas alcanzado el clímax, darse la vuelta, levantarse o ponerse hacer cualquier otra cosa, restándole así importancia, significado y fascinación a la comunión sexual que se acaba de consumar.

¿Cuál es el sustrato humano-valoral subyacente en esta sinfonía de intimidades? Aparejados a los ya dichos, hay otros elementos complementarios, pero no por ello de menor relevancia. En su conjunto vamos a denominar como ingredientes del arte o juego amatorio de la pareja. Detengámonos a ponderar uno por uno.

La comunión interior que debe anteceder y acompañar al acoplamiento corporal. En realidad, cuando nuestros cuerpos entran en contacto con fines amatorios, están llevando al cabo un diálogo erótico donde no sólo las partes genitales juegan un rol central, sino también todo el organismo se activa a la manera de una orquesta cuyos instrumentos musicales están armónicamente sintonizados

y prestos a ejecutar la parte específica que les compete. Pero esto será más pleno y legítimo- en el plano humano-, en la medida que **sea la expresión o consecuencia de otro diálogo, de otra sintonía armoniosa preexistente en la comunión de interioridades.** Dicho en otras palabras, hay una unión, identificación y fusión de cuerpos porque eso mismo se dio antes en pensamiento, en espíritu y afectividad. De no ser así, ¿cuál sería, joven estudiante, la diferencia entre el acto sexual humano y aquél practicado por los animales?

Otro ingrediente distintivo es la **actitud de entrega mutua** versus la de posesión. Poseerse trae aparejada la idea de ejercer dominio, en este caso, sobre el cuerpo del otro/a, llevando implícito el reflejo de la cultura machista o una concepción pobre y errónea de la entrega. La donación, en cambio, está inspirada por el anhelo de brindarse a la otra persona, mediante el intercambio mutuamente complaciente. No nos apropiamos del otro cuerpo, por el contrario, nos desprendemos del propio para volcarlo sin reticencias, con total liberalidad en el/la otro/a. ¡**No nos tomamos, ni mucho menos hacemos nuestra la persona del otro/a o de su cuerpo, sino nos damos, nos prodigamos; mas no sólo el cuerpo, sino con él, toda la interioridad e intimidad de nuestro yo!**

Acto íntimo por excelencia. Es éste un tercer ingrediente. No identifico en el orden psicosomático una actividad tan privada o reservada como es la de la comunión sexual humana, pues es la **expresión máxima de la mutua confianza y confidencialidad**. En efecto, podemos depositar en diferentes grados nuestra confianza en otras personas, pero confiar nuestro cuerpo y sexualidad es reserva que destinamos a nuestra pareja. A propósito del carácter **privado** del acto sexual, me voy a permitir expresar mi opinión crítica acerca del **exhibicionismo sexista** galopante en nuestros tiempos, impune devastador de todo significado humano-valoral y del más elemental recato que debe subyacer en la comunión erótica de la pareja.

En efecto, este alarde de impudicia, convertido en el Atila moderno de la sexualidad, ha venido devastando la intimidad sexual, exponiéndola al consumo público, no quedando nada reservado para la privacidad. Hemos visto cómo el sexo impúdico ha invadido todo tipo de mercados, convertido en mercancía al alcance de todos los bolsillos y presta a satisfacer todos los morbos, incluso los más depravados. A la manera de todo producto vendible, es presentado lo mismo en versiones a todo lujo y con todo el alarde de tecnología mercadológica, que en aquellas presentaciones rudimentarias y vulgares. Este cinismo perverso ha llegado al extremo de prostituir el cuerpo, y con él, el alma de la inocencia infantil.

Otra de las secuelas terriblemente perniciosas del sexismo desenfrenado, es el estar convirtiendo al hombre y a la mujer, sobre todo a ésta, en mero objeto sexual en sí, y en adorno sexuado de otros productos. Toda la creatividad de la mercadotecnia se desborda en ofrecernos casi como únicos atributos femeninos aquéllos provocadores de la libido y el morbo. Asimismo, son pocos ya los productos de consumo que no se hacen acompañar de la figura femenil descaradamente sexuada. En suma, aquel seductor misterio que entrañaba el cuerpo femenino-otrora arropado y resguardado por el respeto y pudor-hoy le han sido arrebatados con inaudita brutalidad para ser arrojados al estercolero de la morbosidad pública más cínica e insaciable. Con aterradora crueldad han ido logrando-con la complicidad de esa gran depredadora de identidades y a la vez fábrica de estereotipos fatuos que es la moda-que la mujer se trague, sin el menor miramiento para con su dignidad, la máxima popular: "la mujer que no enseña, no vende". Los implacables cuan impunes depredadores de la verdadera riqueza y belleza íntimas de la sexualidad, la han llevado al extremo del exhibicionismo degradante, y con él, a la degradación de los propios actores.

Para cerrar este tema del amor sexual, y en particular apuntalar el significado humano–valoral inherente al acto sexual, te invito a contrastar el significado entre lo que se encierra en las expresiones y prácticas de: **tener sexo y hacer el amor.**

Para mi concepción personal, la primera refleja la más desafortunada y pobre concepción en términos del significado humano-valoral. Proyecta lo puramente orgánico-genital, el desahogo animal-instintivo. En contraparte, encuentro como la declaración más idónea y plena del encuentro de intimidades que es el acto sexual, aquélla de hacer el amor. En este contexto voy echar mano de la cita hecha por Gevaert de A. Jeannier en su libro ya multirreferido, y en la cual me parece

expresarse la esencia de lo que aquí estoy comentando contigo. Reza así: "No es la sexualidad la que nos hace inventar el amor, sino el amor el que nos revela la naturaleza de la sexualidad." Como ves, en esas pocas palabras queda dicho prácticamente todo al respecto. Por esta razón, enseguida me constreñiré a comentar contigo sólo algunas acotaciones o precisiones muy breves.

Comencemos por ahondar sobre la primera parte de la cita: **no es la sexualidad la que nos hace inventar el amor [...]** Encuentro dos acepciones en el verbo inventar. Primera, es aquélla desprendida de su origen etimológico: proviene del Latín: *invenire*, cuyo significado es **encontrar, descubrir.** En este sentido, el tener sexo, por lo menos no *per se* o necesariamente nos conduce al descubrimiento del amor. Esto dicho en otras palabras: no es en absoluto garantía el que mediante las relaciones sexuales lleguemos al final encontrándonos con el amor, y en consecuencia, terminar amándonos. Si eso correspondiera a la verdad, entonces la lógica nos llevaría a inferir que mientras mayor fuera el número de personas practicantes del sexo, mayor número de ellas concluirían siendo amantes en el sentido genuino del término. Dudo mucho que la realidad lo confirme, sino lo contrario.

La segunda acepción, muy ligada a la anterior, pero con la connotación específica de **generar algo original o primigenio.** Aquí se enfatiza la relación explícita y directa de causa-efecto. En este sentido se estaría afirmando que tampoco la sexualidad es causa del amor, no lo produce, no se deriva de ella, no lo crea. Dicho en otros términos, no se desprende del mero hecho de tener sexo el que nos volvamos amantes; no nos amamos por el solo hecho de intercambiar sexo. Habrán, es cierto, siempre las excepciones, mas son eso, excepciones.

La segunda parte de la cita es la antítesis de la primera. **[...] sino es el amor el que nos revela la naturaleza de la sexualidad.** Puedes observar cómo el autor se enfoca a poner de relieve de nuevo el aspecto de descubrimiento. El amor sí es el camino para encontrar el verdadero y genuino significado, la real dimensión humana, el valor, las implicaciones y belleza del diálogo sexual: **Porque nos amamos, vamos al encuentro de la vivencia erótica, pero también, porque nos amamos, vemos y vivimos el acto sexual como la expresión, concreción y culminación de nuestro amor.** Para mí, ésta es la estricta y plena significación de hacer **humanamente** el amor. ¿Cuál es tu punto de vista?

Entonces alguien pudiera argumentar, no sin verdad, que la realidad de las cosas, ésa vivida todos los días, nos muestra un elevadísimo porcentaje de parejas-¿sobre todo las más jóvenes?-, identificadas con la práctica harto común de tener relaciones sexuales por el simple hecho de atraerse, gustarse, necesitarse, desearse y hasta por el simple afán de experimentar. De acuerdo, pero entonces la pregunta clave por hacernos es ésta: ¿cuál sería el valor agregado y específico que lo humano aporta a la vivencia sexual?, o esto mismo puesto en otros vocablos: ¿cuál sería la dimensión propiamente humana de la sexualidad, debe o no darse una radical diferencia en términos **cualitativos** entre el acto sexual humano y aquél animal? Aclaremos. De ninguna manera se pretende descartar en nuestra actividad sexual la atracción mutua, ni ninguno otro de los ingredientes recién mencionados, no, **lo que buscamos subrayar es que hacer el amor encierra algo mucho más profundo, más pleno, más digno y noble en su significado y finalidad que eso; en suma, es algo más humano.**

Para cerrar este apartado relativo a los distintos rostros del amor, debo incluir dos modalidades exclusivas aportadas por Fromm. Primera: **el amor a sí mismo.** Éste, bien entendido, no excluye el amor a los demás. Todo lo contrario, está ligado al amor hacia cualquier otro ser. Mi persona es igualmente objeto de mi amor como lo es cualquier otra persona. Segunda: **el amor a Dios.** Es el que le profesamos por ser el valor supremo, el bien más deseable.

La dimensión objetiva del amor.

> Más se unen los hombres para compartir un mismo odio que para compartir un mismo amor. - Jacinto

Culminamos el tema del amor abordando la manifestación del mismo bajo el matiz de promotor y fuente de justicia. Se subraya entonces, el aspecto objetivo, en cuanto atiende no tanto la afectividad,

sino la **condición socio-material de las personas**. De nuevo, seguimos el texto expuesto como «La justicia como concreción del amor» por parte de Gevaert en su obra aquí multicitada.

El amor genuino a los demás no puede desatender las condiciones concretas en que se encuentran y se realizan. Amar al otro/a conlleva la exigencia de crear las condiciones socio-políticas, económicas, culturales y educativas que reflejen el efectivo reconocimiento y promoción de las personas. "En concreto queremos decir lo siguiente: amar a un ser humano significa permitirle que coma, que beba, que se vista, que tenga una casa, que adquiera instrucción y cultura, que tenga seguridad social, que desarrolle libremente las dimensiones fundamentales de su existencia [...] Por eso el amor crea derecho y justicia." (p. 59).

El amor, en consecuencia, para que sea **efectivo, debe ser integral.** Tú no puedes decir que amas en verdad si tu amor no promueve la elevación o mejoramiento de vida en todos los aspectos de quien amas. A nivel social, las estructuras jurídicas, socio-políticas y económicas deben ser promotoras de ese bienestar integral de las personas. Esto es justicia. "La justicia es la medida mínima de amor y reconocimiento que hay que dar a todos en una cultura determinada [...]" (op. cit. p. 60) Por desgracia no suele ser así, de ahí que surja la confrontación entre las exigencias de un mejor reconocimiento de las personas y las estructuras que lo hacen sólo a medias. "El amor que trabaja por la justicia se convierte en signo de contradicción y de conflicto. En un mundo dominado por las posturas de poder, no podrá hacer otra cosa más que defenderse con medios legítimos, aceptando los riesgos y las penas del conflicto y previniendo los abusos de la agresividad y del egoísmo" (p. 62).

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué **significa** para ti amar, y cuáles son las implicaciones que trae aparejadas el amor?

2.- ¿Cuál es la **importancia** que el amor ha tenido hasta ahora en tu vida?

3.- ¿Qué es **más importante** para ti, amar o ser amado/a?

4.- ¿Cómo **manifiestas** tu amor hacia tus padres, hermanos y otras personas cercanas a ti?

5.- ¿En tu manera de entender el amor, tienen **cabida en él** personas que no son cercanas a tu vida?

6.- ¿Cuándo dices amar a alguien, haces **efectivo** ese amor mediante actos concretos, o es sólo mero sentimiento?

7.- ¿Para ti, qué tiene mayor significado humano y ético: **tener sexo, o hacer el amor?**

8**.-** ¿Qué ingredientes le pondrías a una relación sexual para que fuera **más plena**, **hermosa y más humana**?

2. 5.- EXIGENCIAS DEL AUTÉNTICO ENCUENTRO INTERPERSONAL

En este apartado analizaremos dos temas interrelacionados: uno donde se considera el encuentro dado entre los seres no humanos, a manera de premisa contrastante, para en un segundo clarificar las implicaciones del genuino encuentro humano.

Las relaciones entre los seres no humanos de la naturaleza.

En el ámbito físico. Los seres físicos nos presentan un escenario de relaciones caracterizadas por la oposición o resistencia y desplazamiento; nada equiparable a una auténtica apertura entre sí. Pueden estar unos al lado, abajo o por encima de otros. Un cuerpo, para ocupar el lugar de otro, tendrá que desplazarlo encontrándose con la oposición y resistencia del mismo. Luego entonces, la

interrelación queda reducida, o a una inerte pasividad, o a una violenta confrontación o colisión.

En el dominio de las substancias químicas. Las relaciones entre estos seres manifiestan una cierta apertura entre sí, en cuanto hay una interacción más activa. Tiene ésta las siguientes variantes: A).- **repelerse.** Hay ciertos elementos químicos que son conocidos como incompatibles en absoluto, de suerte que al ponerse en contacto producen una reacción de rechazo, algunas veces violento. Ejemplos respectivos es el rechazo entre el agua y aceite, la reacción de los ácidos al contacto con otras substancias. B).-**Absorberse o diluirse.** Una sustancia es absorbida por otra o diluida en otra, perdiendo una de ellas parcial o totalmente su estructura o "identidad": el azúcar que es diluida en el agua. C).-**Fusionarse.** Todos los compuestos químicos son el resultado del encuentro de otros elementos que al conjuntarse, éstos pierden su propia individualidad: dejan de ser lo que originalmente eran para convertirse en otro ser por completo distinto a los "progenitores". El hidrógeno y el oxígeno que se fusionan para dar origen a la molécula de agua.

En el reino de los seres vivos. El grado de apertura hacia los demás es un tanto mayor, tal es el caso de la apertura dada entre macho y hembra o progenitores y prole; las múltiples interacciones, cierta manera de convivencia y comunicación, etc. Sin embargo convendría aclarar que tal apertura no se origina propiamente en ellos como individuos, pues están actuando por instinto en servicio de la especie. Por otra parte, las interrelaciones entre seres vivientes animales nos presentan un escenario donde impera la **eliminación, asimilación, verse como presa y amenaza.** En efecto**,** para que un organismo sobreviva y se desarrolle, debe eliminar a otros: el gato que se come al ratón; los animales herbívoros que se alimentan de vegetales. Por su parte, las plantas que asimilan las substancias extraídas de la tierra. El león que ve en ciertos animales su presa, y éstos que ven en él una amenaza.

Las implicaciones del auténtico encuentro interpersonal

Resulta irónico y paradójico que con frecuencia el escenario de las interrelaciones humanas reproduzca, y en ciertos aspectos proyectándola a extremos inauditos, la jungla propia de las bestias. Múltiples son las evidencias que nos revelan cómo las personas más fuertes y poderosas pueden impunemente imponer su dominio sobre los más débiles. De ahí el imperativo de promover y defender una visión más humana de la realidad. En este contexto y de manera particular, el presente tópico enfatiza **cómo no deben ser el encuentro o relaciones interpersonales**, a fin de ser auténticamente humanas, marquen una esencial diferencia con los seres inferiores y propicien en el ámbito de nuestro entorno una convivencia donde prevalezca una cultura humanista y humanizadora, única garante de la igualdad, respeto, justicia, paz y fraternidad en la sociedad. Asentaremos primero lo que debemos evitar y al final haremos una alusión a la contraparte, ésta es, la propositiva.

Lo que debemos EVITAR.

Desarrollarnos a costa de otros/as. Subyace en el fondo de esta práctica harto frecuente la concepción egotista de que los demás son medios utilizables arbitraria y despóticamente a favor de los propios intereses. Las formas de manifestarse este comportamiento pueden ser múltiples y variadas. Refiramos algunos ejemplos: el patrón que ve en sus trabajadores/as o empleados/as sólo el medio de obtener mayores utilidades, pagándoles el sueldo mínimo posible; que aprovechándose de la necesidad de trabajar, les imponga horas extras de trabajo sin remuneración extra, y así otros abusos similares. El director, gerente o jefe que utiliza a sus subordinados/as mediante la explotación, la actitud intimidatoria, la manipulación falaz y el autoritarismo para dar buenos resultados ante sus superiores, ganándose el reconocimiento y las recompensas a su labor, a costa de un clima laboral minimizante de las personas, tenso y asfixiante. El docente que manipula y hasta chantajea sentimentalmente a sus alumnos/as para que evalúen bien su desempeño. El hijo/a que abusando de la benevolencia de sus padres, les exigen la satisfacción de sus necesidades, deseos y caprichos, muchas veces banales y superfluos, sin reparar en los apuros y sacrificios que para los padres ello

implica. El esposo que a causa de un rancio machismo (cuyos orígenes pueden hallarse en el egoísmo, inseguridad, autosuficiencia, etc.), confina a su cónyuge al solo rol de ama de casa, cancelándole toda otra posibilidad de auto-realización. El político que en aras de sus intereses personales, utiliza a sus incautos seguidores y al propio electorado, olvidándose de ellos una vez logrados sus objetivos. En fin, podríamos alargar la lista de las personas que sin escrúpulo alguno tratan a los demás como instrumentos a su servicio.

Afirmarnos o afianzarnos disminuyendo y desplazando a otros/as. También es bastante frecuente encontrar en los diversos escenarios de la convivencia e interrelaciones humanas, la práctica frecuente de que para conservar un puesto, o seguir gozando de los privilegios o ventajas que tal o cual relación nos reditúa, acudamos a la descalificación de los demás, en particular de quien o quienes percibimos constituyen una competencia calificada y, por lo tanto, una seria amenaza para nuestro *status quo*. En el argot popular esa conducta se expresa como: "echar tierra", "hacer grilla", "poner zancadilla"; en síntesis, el auténtico canibalismo puesto en acción. Otra faceta de esta conducta indigna es aquella manifiesta cuando alguien se propone obtener determinado empleo, o escalar a cierta posición, y para ello literalmente dice con sus actitudes y acciones a los/as demás: "háganse a un lado que ahí voy". Maquiavélicamente busca descartar a otras personas mediante la intriga, el servilismo hacia las autoridades, el recurso a las "palancas" o influyentismo, y así a otras argucias similares.

Apropiarse de las personas. Ya páginas atrás descalificábamos esta apropiación en cuanto sinónimo de dominio. Aquí agregaremos unas cuantas palabras. Las personas no podemos ser propiedad de nadie, ni siquiera de nuestros padres, tampoco lo es la esposa respecto al esposo y viceversa, lo mismo los/as trabajadores/as o empleados/as respecto al patrón. Es decir, es atentatorio contra la dignidad humana el pretender controlar, manipular e incluso disponer a voluntad propia de los sentimientos, planes, pensamientos, decisiones, etc., de otras personas. En resumen, nadie tiene el derecho de disponer de la vida de otros/as como si fueran **su** auto, **su** casa, **su** dinero, **su** patrimonio, en fin, **su** vida.

Subestimar, despreciar y discriminar a otras personas. Por desgracia, las contrastantes desigualdades prevalecientes en nuestra sociedad constituyen la causa principal de estas actitudes malsanas y tan contrarias al espíritu de una genuina interrelación o encuentro humano. Una postura realista nos dicta que siempre habrán desigualdades. Pensar e incluso intentar desaparecerlas por completo, creo es pecar de utópicos. Lo inadmisible es que nosotros con nuestras actitudes, conductas y hasta con nuestra indiferencia y cómplice pasividad ante actos discriminatorios y minimizantes de otras personas, contribuyamos a que esas desigualdades se tornen más profundas y lacerantes. Creo no equivocarme al afirmar que no hay ámbito de la convivencia humana donde no encontremos alguien sufriendo las consecuencias de las desigualdades, y a la vez, alguien actuando con base en ellas como victimario/a. No considero necesario acudir a ejemplos; éstos abundan en todos los medios: laboral, sociopolítico, económico, cultural y hasta educativo y religioso. Sin duda tu experiencia los ha vivenciado. Sólo como recurso de evidencia que reavive tu conciencia, te dejo de tarea de detenerte a observar dentro de tu campus universitario, si hay o no actitudes y comportamientos de tus compañeros/as que reflejen subestima, desprecio y discriminación hacia otros/as, producto precisamente de la desigualdad.

Lo que debemos HACER.

De entrada, debo decirte que no pretendo ofrecerte recetas específicas que constituyan la contraparte de lo anterior y, en consecuencia, conducentes a la vivencia de un genuino encuentro interpersonal. Ello por una simple razón: la vida humana no se sustenta ni se activa mediante fórmulas, ni siquiera mediante normas o reglas, sino que su verdadero sustento y motor son las **convicciones** generadas por el conocimiento de índole diversa, principios y valores que han sido incorporados vitalmente. Lo que intento señalar y dejar claro es que el real y efectivo movimiento traducido en actitudes y acciones debe arrancar desde nuestra interioridad. De ahí mi personal sentir es que la abundancia

de leyes y reglas delata una ausencia de convicciones vitales, y por ende, aquéllas pretenden suplir a éstas. Esto mismo dicho de otra forma: **la abundancia de leyes y reglas delata ausencia del hombre**. El cambio externo es posible sólo si antes se produce aquello que los griegos llamaban *metanoia*, esto es, cambio en la mentalidad, cambio interior. Este curso en su conjunto aspira a proporcionarte los elementos antes mencionados a fin de ser tú quien los conviertas en convicciones que fructifiquen en tu diario vivir.

Empero, a fin de no dejarte la sensación de vacío respecto a orientaciones concretas de actitudes y comportamiento frente a los/as demás, me permito reproducir aquí aquel axioma preñado de sabia practicidad: trata, respeta, acepta, promueve, reconoce, defiende y valora a los/as demás como tú esperas ser tratado, respetado, aceptado, promovido, reconocido, defendido y valorado. Coincidirás conmigo en que esta pauta es aplicable a todos los niveles de la convivencia humana: interpersonal, comunitario, organizacional, incluso a nivel de naciones. De ser así, entonces la posibilidad de crear un mundo más incluyente que excluyente, más armonioso que conflictivo, más igualitario, hermanable y justo que aquél lacerado por las desigualdades, las agresiones bélicas y las injusticias, se ensancha hacia un horizonte que alza encendida la esperanza.

Tu tarea reflexiva

1.- ¿En la búsqueda de tu desarrollo e intereses, ves a los/as demás sólo como **medios** que te sirven para tu beneficio?

2.- ¿En la consecución de tus metas, sueles guiarte por el criterio de lograrlas **aun a costa de otras personas**, o por el contrario, procuras no afectar a terceros?

3.- Es lícito humana y éticamente **disponer** de otras personas como si fuéramos dueños/as de ellas?

4.- ¿Encuentras en tu relación o trato con otras personas, alguna actitud que manifieste **subestima, desprecio o discriminación** a causa de algún tipo de desigualdad?

5.- A la luz de tus principios y valores, ¿qué ingredientes deben concurrir en el **auténtico encuentro humano?**

CAPÍTULO TERCERO

EL VALOR SOCIO-HUMANO DE LA COMUNIDAD FAMILIAR.

> El lugar donde nacen los niños y mueren los hombres, donde la libertad y el amor florecen, no es una oficina ni un comercio ni una fábrica. Ahí veo yo la importancia de la familia. - G. K.. Chesterton

Con la intención de ubicar este tema, te traigo a la memoria la imagen de la piedra arrojada y cayendo en las aguas plácidas de un lago donde se forman círculos concéntricos. Pues bien, este es el tercer círculo o cauce concreto a través del cual se expresa y realiza nuestra dimensión social. Por otra parte, en el acercamiento que tendremos sobre el tópico, nos limitaremos a abordar únicamente aquellos aspectos vinculados a su esencialidad, dejando de lado la mayoría, objeto propio más bien de otras ciencias. Comenzaremos por adentrarnos en su connatural proveedor: el noviazgo.

1.-EL NOVIAZGO: TIEMPO DE SEMENTERA

Es muy probable que en estos momentos estés viviendo un noviazgo. De ahí mi pregunta: ¿Qué es y significa para ti? ¿Aceptas mi invitación a explorar esa realidad llena de cautivación y de otras tantas cosas bellas?

Personalmente, yo comienzo por reconocer algunas diferencias entre los noviazgos de hoy y aquéllos vividos cuando era yo joven como tú. Es conveniente hacer una precisión. La diferencias aludidas es probable sean más de forma, no de fondo, pues la esencia del noviazgo, su finalidad intrínseca siempre, creo yo, deberán ser las mismas. Sobre estas cosas fundamentales relativas al noviazgo te invito a reflexionar un poco aquí.

Antes, déjame señalar algún aspecto del cambio sufrido por el noviazgo, al igual que otras formas de relaciones interpersonales han experimentado transformaciones. Me refiero al hecho de ser propensos a verlo como algo común u ordinario. Cito un ejemplo. Hoy no nos asombra ni extraña del todo escuchar de bocas infantiles: mi "novio/a" es fulanito/a. Se ha vuelto tan ordinario casi como decir tengo mi bicicleta, tengo mi muñeca. ¿Te ha tocado escucharlo? Si esto es harto común en la edad infantil, tanto más lo es en la adolescencia y juventud. ¿Y qué hay de malo o anormal en ello?- dirás. Nada, en absoluto. Sabemos que los pequeñines, por esencia imitadores, sólo reproducen lo que observan en sus mayores, en la televisión y el entorno social-cultural donde se mueven. Aún más, destaco algo muy significativo en ese inocente comportamiento infantil: ¡Aunque de manera tenue e incipiente, es de reconocer en ellos la manifestación ya explícita de **la connatural atracción heterosexual**, la cual bajo otro punto de vista representa un signo de normalidad! ¿No lo crees?

En cuanto a la edad joven (incluida la pubertad y adolescencia) el noviazgo adquiere lógicamente significados y dimensiones diferentes. Haremos apenas mención del noviazgo "semi-formal" –por

llamar de alguna manera al que puedes estar experimentando ahora-para centrarnos enseguida en aquél formal.

Lo primero a destacar es el noviazgo como apertura inicial hacia el otro/a, signada por la atracción afectivo-sexual. Los primeros noviazgos de esta etapa se encuadran por lo general en ese contexto, sin que se descarte la posibilidad de una mayor profundización en otros aspectos, tales como el mutuo conocimiento e identificación. Hasta aquí, todo es normal, deseable, bello y humana, psicológica y éticamente sano. El riesgo inherente que no puedo dejar de señalar aquí es el la deformación de esa práctica. ¿Cuándo o cómo puede acontecer ésta? De manera específica puede darse cuando prevalece lo sexual sobre otros aspectos. Es decir, cuando los noviazgos son reducidos a una práctica, a un juego meramente sexuado, con la consecuente merma de la relación en sí, como la de los propios actores. ¡Cuántos noviazgos pueden ser o derivar en un mero pretexto o la fachada del simple desahogo sexual! Tengo novio/a porque así me aseguro a alguien con quien flirtear y por lo tanto, tener al alcance de la mano los deleites sexuales.

No sé si cuento con tu consenso, pero tengo la sospecha de que las víctimas mayormente afectadas por esta deformación del noviazgo son las mujeres. No estoy con esto declarando sea el hombre el exclusivamente el victimario, no, sin duda debe haber un alto índice de mujeres que de víctimas nada tienen. En conclusión, mi interés respecto a este noviazgo propio de la adolescencia es que siendo algo por naturaleza hermoso, rico en contenido humano, afectivo y valoral, puede empobrecerse y banalizarse, o en el extremo, degradarse.

El otro noviazgo, aquél identificable y definible como **oficial** o **formal,** en cuanto orientado hacia la culminación en el matrimonio, nos ocupará de manera prioritaria en este espacio. ¡Sí, sí, no me lo digas, estoy consciente que por ahora este tipo de noviazgo no aparece en tu horizonte inmediato! Aunque también me atrevo a aventurar no esté descartado del todo el matrimonio en tu proyecto de vida. Asido entonces, a esa posibilidad, por mínima que sea, me voy a permitir ahondar contigo en torno al tema del noviazgo formal, esperando, espero te sea útil para cuando se ocupe. ¿Te parece?

Ahora bien, lo primero a poner de relieve es la naturaleza **anticipatoria** de este noviazgo. Dentro de esa propiedad, me interesa comentar contigo el carácter **preparatorio** que, a su vez, encierra los matices de **adelanto y prevención** inherentes a la real vivencia del mismo.

Preparando el gran evento.

Por fortuna, aún prevalece entre un elevado número de jóvenes como tú, la convicción de que el matrimonio es un acontecimiento de trascendental importancia en sus vidas. De ahí la conveniencia de preguntarnos: ¿qué tan bien solemos prepararnos para tal evento, acorde a la importancia concedida? Para mayor claridad, contrastémoslo con otros aspectos de nuestra vida.

¿No es cierto que durante varios semestres, incluso años, te has estado preparando para ejercer una profesión; de forma análoga, si vas a realizar un viaje, procuras hacer todos los preparativos necesarios, cuidas los más mínimos detalles a fin de que no falte nada, y todo salga según lo planeado; lo mismo si organizas una fiesta, vas a ir a un paseo, o a cenar, bailar etc., con tu novio/a? Lo que trato de subrayar es esto: si en verdad tenemos el interés de que lo emprendido por nosotros tenga buen éxito, difícilmente lo improvisaremos, sino por el contrario, cuidaremos en mayor o menor grado los antecedentes, los "insumos", dependiendo de la importancia y complejidad que en sí tenga lo que no hemos propuesto conseguir o llevar al cabo. Ejemplifico esto último, dada la relevancia que tiene para lo que estamos diciendo. ¿Verdad que no es la misma preparación requerida para enfrentar el examen profesional, que aquélla para someterte a una evaluación de algún periodo intra-semestral? La importancia o trascendencia del examen dicta el nivel de preparación. Al menos eso dicta la lógica, ¿o no?

¿Cuál debería ser entonces, la preparación que el noviazgo representa para el matrimonio? Planteado en otros términos, ¿cuáles debieran ser los ingredientes de esa preparación? Los resumo en

un proceso permanente que incluye una triple maduración: humana, afectiva y sexual. Abundaremos enseguida algo sobre cada una.

Antes de entrar en materia, permíteme agregar algo sobre la madurez. Recurro a dos ejemplos para ilustrarla. Decimos que una fruta está madura cuando se halla en el punto exacto de podérnosla comer; de idéntica manera, un proyecto o un plan lo hemos madurado cuando ha alcanzado el nivel de estar listo ya para ponerse en marcha de inmediato. A este punto de madurez aludimos en el noviazgo como preparación al matrimonio.

Madurez humana. Ésta ha de cimentarse y partir del reconocimiento mutuo de la alteridad marcada por la **complementariedad**. Alteridad indica, en primera instancia, que uno/a no es el/a otro/a (recuerda lo dicho antes sobre la individualidad-identidad). Por otro lado, la mujer, al igual que el hombre, mantienen entre sí claras diferencias corpóreas, fisiológicas y psicológicas definitorias de la respectiva identidad de género. Alteridad, empero, que no se opone a la igualdad de uno y otra en dignidad, derechos, oportunidades de auto-desarrollo y desempeño en los diferentes campos de la ciencia, de la cultura, política, deportes, profesiones.

La madurez humana de pareja debe reflejarse tanto en el reconocimiento y respeto hacia ambas alteridades (persona-género) y hacia esa igualdad, como en la promoción de aquéllas y ésta. Ahora bien, partiendo de la premisa según la cual, el noviazgo formal es de alguna manera un **matrimonio anticipado**, cabe señalar que la **complementariedad** es aplicable a la estructura novio-novia en cuanto constitutivo esencial de la pareja humana, esto es, **en cuanto expresión del ser-para el otro/a,** estar orientado hacia el otro/a.

Un primer nivel de mutua complementariedad lo establece el hecho de que el hombre es precisa y cabalmente hombre frente a la mujer, y a la inversa, la mujer se afirma y afianza como tal gracias al hombre. Lo viril (*vir* = varón) entonces, se revela sólo ante lo femenil, y lo femenil de cara a lo viril. Un segundo nivel lo establece la diferencia somático-fisiológica. En efecto, la comunión sexual y la procreación demandan la confluencia complementaria de ambos. Si bien una y otra acciones, en nuestra cultura son consideradas como propias del status matrimonial, no podemos pasar por alto que durante el noviazgo es normal y hasta recomendable la existencia de manifestaciones afectivas-sexuales. Se menciona el término **recomendable** en el sentido de que también la sexualidad-como lo veremos más adelante-es parte del conocimiento mutuo adquirido por los novios antes de casarse y el cual habrá de continuar ya casados.

Fuente: www.buenvivir.org

Las diferencias psicológicas entre uno y otra dan pie para un tercer nivel de complementariedad. Cuando intentamos adentrarnos en las diferencias psicológicas, es preciso aclarar que, según los estudiosos del tema, estamos pisando un terreno movedizo o inestable, pues dichas diferencias se han casi diluido en las últimas décadas […]"aquellas características clásicas, según las cuales el hombre se consideraba a sí mismo: "**más** fuerte, **más** inteligente, **más** valiente, **más** responsable, **más** creador o **más** racional. Y ese "más" justificaba su relación jerárquica con las mujeres, o, al menos, con su mujer."[1] Los hombres al igual que las mujeres han cambiado significativamente, por lo que ese "más" mencionado en el artículo citado, ha casi desvanecido las diferencias entre uno y otra. Enrique Cases y Antonio Carol[2] asientan al respecto: "La tendencia al igualitarismo dificulta descubrir lo específico de cada sexo más allá de las formas esteriotipadas de otras generaciones. La confusión

1 La Crisis Actual de la Masculinidad y el Poder. Lo que va del macho al varón. e-sexologia.com-copyright 2000, 18/02/05
2 Mujer y Varón, cap. 8: diferencias psicológicas entre hombre y mujer. Catholic.net-beblioteca catolica completa. 18/02/05

ha sido el fruto de las nuevas tendencias en cuanto a la identidad psicológica de hombre y mujer. Más allá de percepciones sencillas como que el hombre está más orientado a la acción y la mujer es más pasiva, o que la mujer está más orientada al otro, al tú con mayor capacidad de sacrificio y de empatía. Lo cierto es que aun cuando un hombre y una mujer hacen las mismas cosas, el modo de realizarlo es diferente."

Si te interesa ahondar acerca de las diferencias en actitudes y comportamiento del hombre y la mujer, te recomiendo la obra de David G. Myers[3] donde sostiene que más que una oposición entre él y ella, difieren "como dos manos encontradas: similares pero no iguales."

Como si no fuera suficiente la confusión apuntada por los autores recién citados, acerca de la identidad específica del hombre y la mujer, la así llamada **Ideología del género** la ha venido a exacerbar. La esencia de esta ideología consiste en sostener **la inexistencia de un sustento natural para la diferenciación entre varón y mujer**. Las diferencias-explica esta ideología-son marcadas por la cultura de cada país y por cada época. Con ello se niega la existencia de dos sexos (masculino y femenino).Lo aceptable más bien es pluralidad de formas o inclinaciones sexuales. "[...] se pretende dejar a la libertad de cada quien el género al que se quiere pertenecer, todos válidos, puesto que al ser inexistente, según esta ideología, una esencia femenina o masculina, se cuestiona el que exista una forma natural de sexualidad humana; por tanto, los hombres y mujeres heterosexuales, los homosexuales y lesbianas, y los bisexuales son simplemente modos de comportamiento sexual, producto de la elección de cada persona, libertad que todos deben respetar."[4]

Al margen pues de los radicalismos, de los estereotipos superados o no, de los supuestos actuales o emergentes, que al final de cuentas no son sino tendencias que apuntan hacia la generalización, **el hecho real y concreto es que tú te hallas o te hallarás frente a tu novio/a con una personalidad propia, distinta a la tuya, y ahí radica la necesidad de complementarse.**

Madurez afectiva. Con ésta estamos aludiendo específicamente a la consolidación, profundización y en cierto sentido "purificación" del amor de pareja o de cónyuges. Sobre éste hemos abundado en el apartado dedicado al amor. Por ello, aquí nos limitaremos a incluir una que otra acotación relacionada con el noviazgo. Tengo la convicción personal de que hay en particular dos artes en los cuales alcanzar la madurez es muy difícil: el de ser libres y el de amar. Esta premisa nos obliga a iniciar desde novios ese camino conducente al matrimonio, uno de esos acontecimientos que nos exigen plena libertad y un amor bien cimentado.

Sólo el amor de caridad o de pura benevolencia puede prodigarse sin que medie conocimiento directo de la persona objeto de ese amor. Cualquier otro tipo de amor presupone un grado de conocimiento. La sabiduría popular reza: "del conocimiento nace el amor". **El primer paso entonces, hacia ese amor genuino de pareja es conocerse mutuamente**. Lo cual implica una comunicación franca y honesta; mostrarse tal y como se es. Es frecuente esconder o disimular los defectos propios, procurando mostrar siempre nuestra mejor cara para agradar. Error grave que muy probablemente tendrá repercusiones cuando se comparta la vida en común, pues entonces las sorpresas desencantadoras pueden acarrear fisuras en la armonía matrimonial. Por ello es saludable conocerse tanto en las cualidades como en las deficiencias para fortalecer las primeras y ayudarse a mejorar las segundas. Aún más, en el peor de los casos, es preferible un "mejor no" a tiempo, que un desencanto posterior. Aspecto de esa comunicación asertiva es decirle al novio/a: no me gusta o no me parece esto o aquello de ti. Claro, esta apertura no pretende "cambiar" al otro/a, mucho menos que él/ella sea como yo, sino ayudarse recíprocamente a mejorar.

El segundo paso es la mutua aceptación con la personalidad y bagaje histórico, familiar y cultural de cada quien. Es de esperarse esta actitud mutua entre los novios: te acepto sin otra condición que el compromiso compartido de ir en busca de la auto-realización y felicidad contigo. Esto conlleva el mutuo respeto y a la vez la negociación ahí donde sea necesaria, ceder cuando el/la otro/a tenga razón, comprenderse en los momentos de cometer un error, ayudarse cuando necesiten

3 Myers, David G.: Psicología Social. 8ª. edición, McGraw Hill, México, 2005

4 La familia 9. 1: el matrimonio y la familia http://eati..upaep.mx/humanidades/25202etica.general/sesion14. html 23/03/05

mejorar algún aspecto. Quien acepta a cabalidad, no pedirá cuentas de la vida que antecedió al momento de conocerse y ponerse de novios. La aceptación, en el fondo no es otra cosa que un **acto pleno de confianza en el/la otro/a. Sin ésta no hay relación sólida ni duradera.**

Este tránsito hacia la consolidación de un **amor genuino de pareja tiene como culminación la mutua valoración**. El valor humano por excelencia es la persona; de él se desprenden todos los demás. Tu relación de pareja novio-novia ha de cimentarse en el valor que cada quien encarna en su persona. Te valoro a ti por quien eres: alguien que en comunión de vidas, pide y da reconocimiento; que espera ser promovido/a y a la vez promueve hacia el logro de la respectiva realización en su ser personal y en la dimensión específica de pareja hombre-mujer. De esta valoración primigenia podrá después derivarse aquélla relativa a los "haberes": dotes o cualidades de cualquier índole, incluso los beneficios que pueda redituar una ventajosa posición socio-económica, o aquéllos aunados al prestigio, celebridad, nivel de influencia y poder. Todo esto es válido y legítimo, siempre y cuando no se antepongan al valor de la persona, pues de ser así, se estaría construyendo sobre arenas movedizas. Déjame regalarte, a propósito de lo dicho aquí, esta verdad-hecha lamento-confesada por un personaje de cierta novela escrita por un escritor francés, y que leí por allá en mi harto lejana adolescencia: "¡Luz de fuego fatuo cegó mi vista, pasé junto a mi dicha y la pisoteé sin conocerla!" ¿No es luminosa esta lección?

Cuando se recorre este camino ascendente hacia el entendimiento e identificación, el amor de pareja espontáneamente se va ensanchando, fortaleciendo y profundizando. Usando una expresión familiar, diríamos que el pastel está listo, sólo falta colocarle la cereza. Ésta corresponde a los últimos toques por dar para acercarse a la madurez afectiva o amorosa. Ya antes hemos platicado acerca de la fecundidad como característica propia del amor conyugal o de pareja. Te remito a ese apartado. Cabría aquí únicamente referir que **la fecundidad, característica propia del amor conyugal o de pareja, cristalizada en la procreación de los hijos, debe desde la etapa de novios abordarse a la luz de las personales expectativas en relación al cuándo concebirlos y el número de ellos**. Mientras los consensos, sobre todo aquéllos de mayor peso y significado, sean construidos por ambos con antelación, es mucho mejor. El de la prole es uno de ellos.

Tocante a los toques finales que acerquen a la madurez deseada, destaco algunas cualidades valorativas a cultivare desde el periodo del noviazgo. La **generosidad,** proclive siempre más al dar que al recibir, al servir, más que al ser servido/a. La **empatía,** conducente a sentir y vivir como en carne propia todo lo que afecta positiva, o negativamente a la pareja. **Compartir en solidaria complicidad** los ideales, los proyectos, los logros y fracasos, las decisiones concernientes a la vida de ambos. La **magnanimidad,** propensa a la benevolencia, comprensión, perdón, tolerancia y reconciliación; del lado opuesto, es ajena al rechazo, resentimiento o encono y, sobre todo, inmuniza a las personas de la tentación de erigirse en juez del/a otro/a.

Madurez sexual. No hay mucho por agregar a lo expuesto cuando comentamos lo relativo al amor sexual en el contexto de la relación conyugal. Sin embargo, es válido plantearnos si en la búsqueda de esta madurez son no sólo admisibles, sino necesarias las **relaciones sexuales prematrimoniales**, en específico durante el noviazgo formal. Debo reconocer que es éste un tópico muy sensible, por no decir espinoso, el cual, según mi pensar, cae en el ámbito de las decisiones personales. Razón por la cual me abstengo de externar una opinión concreta en torno a la consumación del acto sexual durante el noviazgo. Sí, en cambio, me atrevo a sostener la conveniencia de un mutuo conocimiento y exploración mediante las manifestaciones afectivas vinculadas a la incentivación de la libido, tales como los besos, caricias, abrazos, etc.

Dentro del anterior contexto, es recomendable informarse y familiarizarse con todo lo concerniente a una práctica sexual no sólo satisfactoria, **sino también y sobre todo, humanamente significativa**, de suerte que durante el noviazgo se tenga una verdadera educación sexual preparatoria para el matrimonio. Ello por dos razones: primera, la exploración tangible aludida permite, entre otras cosas, verificar si hay "química" compatible entre ambos y si no hay alguna disfunción, como pudieran ser la frigidez en ella y la impotencia en él. La segunda razón se relaciona con el impacto que la vida y actividad sexual tiene sobre la personalidad sana de uno y otra. Atendamos a lo

expresado por Gevaert a este respecto: "[...], también hay que tener en cuenta el peso que representa la sexualidad en la vida de la persona.[...] No es posible infravalorar ni el peso del instinto sexual en la realización de una personalidad equilibrada, ni la orientación hacia la maternidad (hacia la procreación, acotaría yo, para incluir la paternidad), con todas las repercusiones en la esfera psicológica e incluso en los comportamientos sociales." (op. cit. p.110-11).

Siempre en la perspectiva de que un genuino noviazgo es en gran medida un matrimonio anticipado, voy a permitirme citar la recomendación de Javier Luzón Peña[1] en torno a la madurez sexual e integración amorosa de los cónyuges: "[...], para adquirir la madurez sexual, más importante aún que conocer las peculiaridades psicobiológicas de la masculinidad y feminidad, es entender su sentido donativo o amoroso: que sólo con una actitud generosa, la convivencia conyugal enriquece mutuamente, porque sólo entonces se hace posible que cada uno procure poner al servicio del otro los valores propios y corregir los propios excesos, así como valorar y fomentar las virtualidades del sexo complementario y disculpar sus deficiencias, sin sentirse desconcertado ante sus reacciones y sabiendo interpretarlas adecuadamente.[...] El varón conseguirá no olvidar que, al buscar una pareja, antes que la futura esposa, debe buscar una buena madre, y, una vez casado, será capaz de valorar su labor maternal y de no quejarse de sus deficiencias como esposa, sino más bien ayudarle a serlo. Por su parte, la mujer tendrá muy presente que, más que un padre o marido, ha de buscar al esposo que le ayude a ser buena madre; en lugar de pretender absorberle exigiéndole una dedicación casi exclusiva al hogar [...], sabrá valorar su sacrificio fuera del hogar, consciente de que ésa es la primera manera de ayudarle a ella a ser madre; y procurará motivarle en los asuntos domésticos, atrayéndole hacia éstos con sus recursos esponsales."[2]

Podemos concluir: el noviazgo constituye una de las experiencias humanas más bellas y gratificantes que el hombre y la mujer podemos vivenciar. Los envuelve e impregna por lo general un clima de idilio y de idealización sublimante que le dan al noviazgo ese halo de fascinación. Empero, no es posible substraerse de un realismo que exige el compromiso de vivir esta etapa como una preparación integral, concreta y efectiva para culminar en la decisión matrimonial. No creo sea una exageración afirmar que **se cosechará en el** matrimonio **lo que se sembró durante el noviazgo;** el noviazgo es tiempo de sementera, reza el título del tema. Utilizando otra imagen: la vida matrimonial será el espejo donde se refleje el noviazgo. Así de trascendente y definitorio es éste.

Tu tarea de reflexión

1.- Con base en la altísima probabilidad de que en este momento seas novio/a de alguien, ¿**qué significa** y qué exigencias entraña esta especial relación para ambos?

2.- Acorde a tu forma de pensar, ¿debe o no tener el noviazgo (al que hemos denominado formal) una **finalidad intrínseca** respecto al matrimonio; cuál sería en caso de responder afirmativamente?

3.- ¿Vale la pena o amerita tener una **adecuada y a conciencia preparación** durante el noviazgo para el matrimonio? ¿Por qué?

4.-¿Cuál es tu opinión acerca del noviazgo formal como un **proceso de maduración** humana, afectiva y sexual?

5.- ¿Estás de acuerdo en el dicho según el cual en el matrimonio se **cosecha** lo que se **sembró** durante el noviazgo?

6.- ¿Estás de acuerdo o no en la **unión libre** entre hombre y mujer, esto es, que no haya un status matrimonial?

1 Luzón Peña, Javier: Amar con el cuerpo, cap.II http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro. 4/03/05
2 Si te interesa profundizar sobre la complementariedad sexual, la madurez afectiva y sexual de la pareja, te recomiendo leer los capítulos II. III y V de este mismo documento

2.-EL MATRIMONIO: UNA DE LAS DECISIONES DEFINITORIAS DE NUESTRA VIDA.

Coincidirás conmigo en que quien eres o has llegado a ser, en un altísimo porcentaje es fruto de una cadena de decisiones; algunas de mayor importancia y alcance que otras. También sin duda concordaremos que la decisión de casarse o no, se halla entre las más relevantes de nuestra vida. En esta parte nos enfocaremos a comentar algunos aspectos que, bajo la perspectiva humano-social, entraña el matrimonio.

2.1.-DECISIÓN PERSONAL QUE IMPLICA CONCIENCIA Y LIBERTAD PLENAS.

Decisión personal.

Con esto se quiere subrayar la total exclusividad que tienen los contrayentes de decidir en lo individual. Esa misma decisión personal es idénticamente válida si se opta por no casarse. Lo cual indica que nadie, ni siquiera nuestros padres pueden interferir mediante cualquier forma impositiva sobre la decisión de unirse o no en matrimonio, tampoco en lo referente a la persona elegida. Por supuesto, son bienvenidas las sugerencias, recomendaciones e incluso advertencias, pero hasta ahí. Es de sensatos escuchar siempre la voz iluminadora de los padres, quienes-ya lo poníamos de relieve páginas atrás-podrán equivocarse en otras cosas, menos en la intención de querer el bien de los hijos. Con todo y esto, cada quien mantiene para sí reservada la decisión incluso de aceptar o no el bien ofrecido. En definitiva pues, son los que contraen matrimonio, o los abstencionistas del mismo, quienes afrontarán el status de vida elegida con todo y sus consecuencias.

Plena conciencia.

Entre otras prerrogativas de nosotros los humanos, inherentes a nuestra naturaleza, está la facultad de **posesionarnos de nuestro ser y actos**. De esta conciencia hablamos cuando nos adentramos en el tema de la inteligencia; (no estaría demás que le echaras un nuevo vistazo). Aplicándola ahora al acto de contraer matrimonio, diremos que significa planear, analizar y sopesar objetiva y comprometidamente cada elemento sustantivo intrínseco al acto, incluso aquellos aspectos secundarios o marginales. ¿Qué es en sí, cuál es el significado, el valor, cuáles son las implicaciones que entraña el acto de casarse? ¿Por qué estás tomando esa decisión, es decir, cuáles son las motivaciones reales que te conducen a esa determinación? ¿Para qué me caso; en otras palabras, qué busco, qué deseo, qué espero lograr con el matrimonio? Son todos estos planteamientos que alguien dispuesto matrimoniarse, no puede pasar por alto ni dejar de darse respuestas cabales.

Agrego una acotación en torno a la realidad circunstancial del cuándo, no referido a la fecha en sí, sino a la edad. Entonces lo que pudiera parecer mera eventualidad, cabría tornarse en algo sustantivo. Sólo lo marco y lo dejo a tu consideración reflexiva: ¿en cuál de estas dos parejas es más factible alcanzar mayores niveles de madurez humana, afectiva y sexual, así como de conciencia, una de 18 y otra de 25 ó 28 años? Claro, estoy de acuerdo contigo, las excepciones-en una y otra dirección-son flores que suelen aparecer en cualquier jardín.

Plena libertad.

Sobre ésta también ya antes hemos platicado, y sería recomendable volvieras a releerla. Aquí nos ceñiremos a considerarla en relación a una eventualidad muy concreta y cuya incidencia suele ser harto socorrida, en especial entre los jóvenes adolescentes. No es improbable el que tú mismo/a te hayas enterado o hasta ser testigo cercano de una de esas situaciones. Me refiero a la contingencia de que alguna pareja adolescente "se hayan comido la torta antes del recreo,"con la consabida

consecuencia. De seguro tú, mejor que yo, sabes a qué estoy aludiendo.

Me imagino dos posibles escenarios al respecto. Uno en el cual los actores mismos pretendiendo o bien "lavar" su culpa, remediar la situación o dar una salida digna y satisfactoria para todos, deciden casarse. El otro escenario donde el "drama" desemboca en dos vertientes: los padres de la embarazada jovencita exigen al "culpable" o a los padres de éste "salvar el honor" de la hija casándose con ella; o los propios padres del causante de "semejante desaguisado" pretenden imponerle el casamiento, buscando con muy buena intención "reparar así el daño hecho" y poner a salvo la imagen de la chica ante la sociedad.

No sé cuál sea tu opinión en torno a las situaciones descritas. Si te parece, comparto contigo mi pensamiento. Hagamos de lado otras consideraciones, tales como la falta de prevención de una y otro, si hubo o no conciencia cabal del acto mismo, de su significado humano-valoral y de las consecuencias.

Con referencia al primer escenario en cualquiera de sus modalidades, la solución propuesta por los actores presenta flancos débiles obvios. No es el caso ahondar en ellos. Me concreto a poner en tela de duda la plena libertad de ellos, pues cabría por lo menos preguntarse: ¿si no hubiera quedado ella embarazada, estarían decidiendo lo mismo? ¿No se están viendo obligados a tomar esa determinación por causa misma del embarazo anticipado? Entonces, la libertad estaría siendo mermada. ¿O no lo crees tú así?

En el segundo escenario aparece todavía más evidente una libertad no sólo disminuida, sino violentada al pretender imponerles una decisión ajena tal vez por completo a la voluntad de los jóvenes implicados. Mi postura es que en ambas situaciones se está atentando contra la esencia misma del acto de matrimoniarse, la cual consiste en una opción voluntaria y enteramente libre elegida por los actores directos.

Una sugerencia práctica y ética a la vez para los jovencitos/as que llegaran encontrarse en semejante situación: enfrentarla ambos con realismo y calidad ético-humana. ¿Qué implica ello? Comenzar por aceptar y reconocer que el embarazo, por involuntario y circunstancial que haya sido, está ahí como consecuencia del actuar de ambos. Por ende, la responsabilidad recae por igual sobre uno y otra. Con toda la angustia y temores imaginables, encarar la reacción quizá violenta de los padres, mil veces preferida al buscar la salida fácil de liberarse del "problema" mediante el recurso a medios inhumanos y antiéticos como es el aborto.

Tampoco el matrimonio, como ya se ha dicho, cocinado al vapor o por imposición, es la solución adecuada. Sería más sensato concertar acuerdos muy claros entre todos los interesados, especialmente entre la pareja. Uno de ellos sería dejar madurar la relación, y con el tiempo decidirán, libres de presión, si se unen o no en matrimonio. Por último, casados o no, hay que dejar claro que las responsabilidades inherentes a la paternidad no cesan. Hago énfasis en las responsabilidades del **joven padre** porque no es práctica extraña a estas situaciones el que los varones, "puesto que la relación al final de cuentas no funcionó", estén tentados a evadir los compromisos adquiridos con su hijo/a. A mi juicio, actitud por demás indigna y reprobable. ¿Tú qué piensas?

Tu tarea para reflexionar

1.- En términos de importancia, ¿qué lugar ocupa en **tu proyecto de vida** el matrimonio?

2.- Para ti, ¿es el matrimonio en esencia un evento **social**, una ceremonia **religiosa**, o es lago mucho más **profundo y personal**?

3.- ¿Cuál es tu postura respecto a que los jóvenes se sientan obligados a casarse o que los padres **los obliguen** a ello por el hecho de haberse "comido la torta antes del recreo"?

4.- Según tu idea del matrimonio, ¿es la **procreación** de los hijos la **única y más importante** finalidad del mismo?

5.- ¿Qué opinión te merece el dicho según el cual el **estado prefecto** del hombre y la mujer es

el matrimonio?

6.- ¿Qué opinión te merecen los matrimonios entre **homosexuales** y aquéllos **alternativos** calificados en nuestro curso como "lights"?

2.2.-MATRIMONIO: NATURALEZA, MODALIDADES Y FUNCIÓN EN LA FAMILIA

De entrada hago mención que la mayoría de la información vertida en este apartado está tomada del documento antes citado: *La familia (ética general), 9.1 El matrimonio y la familia*.

Naturaleza.

Fuente: www.corbis.com

De hecho, cuando vimos lo relativo a la decisión personal, conciencia y libertad, estábamos hablando de la esencia del matrimonio. Restaría aquí por subrayar que el matrimonio se constituye en válido, tanto en el ámbito civil como religioso, no por la intervención declaratoria del juez del registro civil, o en su caso, por la del sacerdote o ministro religioso, **sino por la voluntad expresa de los contrayentes**. El primero le otorga el reconocimiento legal y social; el segundo, el carácter sacramental. De ahí que sea nulo el matrimonio si hubo ausencia de libre voluntad en uno o ambos contrayentes.

Modalidades.

Por principio, no tengo interés alguno en considerar como una modalidad el matrimonio realizado entre homosexuales, sea cual fuere la versión: hombres con hombres o mujeres con mujeres. La razón es simple: no estoy de acuerdo, aun y cuando sea respetuoso de las preferencias sexuales, lo cual **no me obliga a reconocerlas como naturalmente normales**. En cuanto al matrimonio homosexual, se podría argumentar que si la esencia del mismo radica en la libre voluntad de los contrayentes, en consecuencia, estas nupcias serían válidas. La realidad es que en algunos países ya es legal este tipo de matrimonios. Podrán ser válidos y legítimos, pero su licitud ética creo que es fuertemente cuestionable al implicar que la anormalidad se torne normalidad, pues al desnaturalizar el cauce originario de los géneros es pervertirlos. En fin, prefiero no ahondar en el tema. Vengamos mejor a presentar los modelos alternativos considerados por el documento referido.

A).-Matrimonio de doble carrera: con el fin de que exista igualdad de derechos y oportunidades profesionales para ambos, acuerdan compartir las responsabilidades y tareas domésticas. Cabe la posibilidad de que vivan para sí, sin que en sus planes tenga necesaria cabida la posibilidad de tener prole.

B).-**Matrimonio de prueba:** en el cual son limitadas las responsabilidades para cada integrante de la pareja; en contraparte, son máximas las facilidades para divorciarse. Para evitar hijos no deseados, los descartan de sus planes.

C).-**Matrimonio abierto** (open marriage). Se caracteriza por la consideración permanente de la conveniencia de mantenerse unidos, pretendiendo mayor oportunidad de cambio y elección. Se vive unidos pero con la apertura permanente de desligarse.

D).-**Matrimonio de grupo o multilateral.** Este es propio en las comunas más radicales (comuna: grupo de individuos comprometidos e identificados entre sí) y en el cual existe la disponibilidad afectiva y sexual entre sus miembros.

Crítica: en su conjunto representan versiones "light" o laxas del matrimonio tradicional y común, pues eluden responsabilidades inherentes a éste último. En lo individual: el primero loable por promover la igualdad, pero cuestionable por su tono de egoísmo al considerar que no tienen por qué vivir para los hijos. El segundo rehuye la permanencia, es un matrimonio de "mientras" no decidan divorciarse, además que expresamente descartan la prole. El tercero es muy similar al anterior, con la variante de establecer como criterio de la estabilidad la mutua conveniencia. Del cuarto, baste decir que en varios países actúan en la clandestinidad, dado que podrían ser acusados de varios delitos.

Función del matrimonio respecto a la familia.

Ésta tiene su origen legítimo y natural en la institución del matrimonio civil y religioso. La familia adquiere su carácter de sociedad jurídicamente establecida y legitimada mediante el contrato que representa el matrimonio civil. Los derechos y obligaciones inherentes a los integrantes de la familia son establecidos y vigilados en su cumplimiento por la autoridad civil. El matrimonio religioso contempla más a la familia como una comunidad, sobre la cual abundaremos a continuación. El primero está regulado por el Derecho Civil, mientras que el segundo por el Derecho Canónico, pero ambos tienen como finalidad la conformación de la familia.[1] Odette Aguilera B.[2] apunta: "Al matrimonio civil se le considera una institución, un acto jurídico a condición, un acto jurídico mixto y un contrato ordinario o de adhesión, mientras que para el derecho canónico es un sacramento. De lo anterior se desprenden las consecuencias respecto a la naturaleza, reglamentación y tutela del mismo."

Tu tarea para reflexionar

1.- En términos de importancia, ¿qué lugar ocupa en **tu proyecto de vida** el matrimonio?

2.- Para ti, ¿es el matrimonio en esencia un evento **social**, una ceremonia **religiosa**, o es lago mucho más **profundo y personal**?

3.- ¿Cuál es tu postura respecto a que los jóvenes se sientan obligados a casarse o que los padres **los obliguen** a ello por el hecho de haberse "comido la torta antes del recreo"?

4.- Según tu idea del matrimonio, ¿es la **procreación** de los hijos la **única y más importante** finalidad del mismo?

5.- ¿Qué opinión te merece el dicho según el cual el **estado prefecto** del hombre y la mujer es el matrimonio?

6.- ¿Qué opinión te merecen los matrimonios entre **homosexuales** y aquéllos **alternativos** calificados en nuestro curso como "lights"?

3.- LA FAMILIA.

En el estado normal y tradicional de las cosas, hablar de familia es hablar de matrimonio; son dos conceptos correlativos y mutuamente incluyentes. Tratar pues, acerca de la familia, es tocar también

1 Si te interesa abundar sobre ambos regímenes matrimoniales, te recomiendo el documento de Odette Aguilera, donde presenta una síntesis muy puntual acerca de los antecedentes del matrimonio en algunos pueblos antiguos, su constitución acorde a ambos regímenes legales, semejanzas y diferencias entre éstos, etc.

2 Aguilera Barrios, Odette: El Matrimonio, monografías.com/trabajo/matrimonio/matrimonio/html. 4/03/05

el asunto del matrimonio y viceversa; **aun estando conscientes de que es posible la existencia de familias al margen del matrimonio,** en cuyo caso, aun y siendo la excepción a la regla, a mi juicio, **no elimina ello el carácter familiar**. Nosotros aquí nos ubicamos en el terreno de la normatividad acostumbrada, sin que ello, insisto, implique un desprecio o subestima hacia las familias no surgidas del acto nupcial; nada entonces que siquiera pudiera parecerse a una actitud despectiva hacia familias no matrimoniadas. Para mí, unas y otras son igualmente respetables. ¿Y para ti?

Para el desarrollo de este tema nos apoyamos en el documento "Familiaris Consortio"[1] (comunidad familiar) de donde hemos extraído los aspectos enseguida abordados. Cabe aclarar, si bien es un documento que refleja la concepción específica de un credo religioso, no obstante, su contenido impregnado de un claro y fuerte tinte antropológico y ético, da pie para suponer que puede ser válido para cualquier persona, sea cual fuese su credo religioso, o sea creyente o no. Por ello, se ha tenido cuidado de no hacer alusiones e incluso citas textuales donde pueda reflejarse un enfoque confesional determinado. Por otra parte, si te interesa conocer el enfoque que la Antropología Social tiene sobre la familia y matrimonio, sobre todo porque se describen funciones y formas que asumen en diferentes contextos sociales, te recomiendo el *Estudio del Hombre*, de Linton Raph[2].

3.1.- SITUACIÓN DE LA FAMILIA EN EL MUNDO DE HOY

Lo primero a destacar es el hecho de que la familia se ha visto afectada, tal vez como ninguna otra institución, por "las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura." Ante ese impacto, hay familias que se mantienen firmes en los valores que dan sostén a la institución familiar; otras, se manifiestan inciertas, desanimadas, dubitativas o en estado de ignorancia respecto al verdadero significado del matrimonio y vida familiar. Otras más se encuentran ante la imposibilidad de ejercer sus derechos fundamentales. Concurren a enrarecer más el ambiente la difusión de "perspectivas y propuestas seductoras, pero que en diversa medida comprometen la verdad y la dignidad de la persona humana."

El balance en general nos arroja aspectos positivos y negativos. Entre los primeros cabe destacar la creciente conciencia de la libertad de las personas, mejor atención a las relaciones entre los integrantes de la familia, a la promoción de la dignidad de la mujer, a la procreación y educación de los hijos. Asimismo, se ha desarrollado el sentido solidario de recíproca ayuda material y espiritual entre las familias, así como en la contribución en el logro de una sociedad más justa. El lado preocupante lo constituyen la equívoca concepción de la interdependencia conyugal, la ambigüedad en que se mueve la relación de autoridad entre padres e hijos, las dificultades que enfrentan los padres para promover valores, la ola creciente de divorcios y abortos y una tendencia mayor hacia una mentalidad anticoncepcional.

Mención aparte merece la contrastante realidad vivida por las familias del llamado Tercer Mundo y aquéllas pertenecientes a los países más ricos. Las primeras carecen por lo general de los recursos más básicos para una vida digna y hasta a veces de las libertades elementales. En el lado opuesto, el excesivo bienestar y la tendencia consumista, pero con la incertidumbre del futuro, llevan a los padres a ver la vida como un peligro o amenaza.

Si este panorama lo concretamos en nuestro México, Estado y ciudad, nos encontraremos ante una realidad insoslayable y crítica: un gran porcentaje de las familias se debaten entre la desintegración, la disfunción, conflictos de diversos grados, las separaciones y divorcios. No tengo los datos a la mano, pero sospecho que una enorme cantidad de familias se hallan en por lo menos en una de esas situaciones. Yo no sé si tú aceptes como algo normal esas situaciones, es decir, que no es deseable o ideal otro modelo de familia, no perfecta, porque no hay familia que no tenga desavenencias, desencuentros, dificultades, por pequeñas que éstas sean. Insisto, es deseable que nuestras familias

1 Juan Pablo II: Familiaris Consortio, publicada el 22 de noviembre de 1981
2 Linton, Raph: El Estudio del Hombre. F C E, México, 1967, pp. 158-92

logren un estado garante de una mayor estabilidad, armonía, integración y felicidad. A continuación, intentaremos describir a esa especie de familia ideal, lo cual no significa utópica, inalcanzable. Lo ideal siempre chocará con la realidad, o ésta se empeñará en negar a aquélla, mas ello no obsta para que intentemos lograr lo óptimamente deseable. ¿Estarías de acuerdo en esto último? Si no, es muy respetable tu punto de vista.

3.2.-LA FAMILIA ES ANTE TODO UNA COMUNIDAD DE PERSONAS

La diferencia entre sociedad familiar y comunidad familiar, radica en el tipo de lazos que integran y unen a una y a otra. En la primera son externos a la misma: la ley, la formalidad, lo convencional. La comunidad en cambio, su fuerza de amalgamiento y estabilidad la recibe del amor, que es algo interno a los integrantes y por lo tanto, a la comunidad. Al respecto reza el documento papal: "La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes.[...] El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también **sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas."**

La comunidad entraña comunión entre sus miembros. Se finca en la comunión conyugal, y de ahí se va construyendo hacia los demás integrantes. "Esta comunión radica en los vínculos naturales de la carne y de la sangre y se desarrolla encontrando su perfeccionamiento propiamente humano en el instaurarse y madurar de vínculos todavía más profundos y ricos del espíritu: el amor que anima las relaciones interpersonales de los diversos miembros de la familia, constituye la fuerza interior que plasma y vivifica la comunión y la comunidad familiar." Esta comunión exige el sacrificio de todos, manifestado en la disponibilidad a tolerar, perdonar y reconciliarse entre sí. Enemigos de esta comunión familiar es el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones y los conflictos.

Fuente: www.corbis.com

La donación total exigida por la comunidad conyugal y sus implicaciones.

El hombre y la mujer mediante el matrimonio realizan un pacto de amor. Éste implica la aceptación de una comunidad "íntima de vida y amor", en la cual está empeñada toda la persona, esto es, una donación total. Bajo esta perspectiva sólo es entendible la donación mutua que representa la convivencia sexual, misma que no puede reducirse a lo "puramente biológico", sino que empeña la totalidad de las personas. "La donación física total sería un engaño si no fuese signo y fruto de una donación en la que está presente toda la persona".

Exigencia de esa donación total es también el ejercicio de una fecundidad responsable, la cual demanda trascender la propia donación para proyectarse en la máxima donación que son los hijos. "[...], el amor es esencialmente don y el amor conyugal, a la vez que conduce a los esposos al recíproco «conocimiento» que les hace «una sola carne», no se agota dentro de la pareja, [...] De este modo los cónyuges, a la vez que se dan entre sí, dan más allá de sí mismos la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, [...]"

La procreación de los hijos trae aparejada la responsabilidad de educarlos, teniendo como base los "valores esenciales de la vida humana", haciendo hincapié en que el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene. Dentro de esta educación paterna debe tener cabida aquélla relativa a la sexualidad. "[...], el servicio educativo de los padres debe basarse sobre una cultura sexual que sea verdadera y plenamente personal. En efecto, la sexualidad es una riqueza de toda la persona-cuerpo, sentimiento y espíritu-y manifiesta su significado íntimo al llevar hacia el don de sí misma en el amor."

Intrínsecas a la donación total de los cónyuges son los requerimientos de unidad indisoluble por el hecho de ser no ya dos sino una sola carne, pero además debe preservarse una mutua fidelidad. "[...] Esta unión íntima, en cuanto donación mutua de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exige la plena fidelidad de los cónyuges y reclaman su indisoluble unidad."

3.3.-RELACIÓN ENTRE FAMILIA Y SOCIEDAD.

El documento de referencia viene a ratificar lo que tradicionalmente se ha considerado una verdad incuestionable: la familia viene siendo el origen y fundamento de toda la sociedad, convirtiéndose así en la «**célula primera y vital de la sociedad**». La familia al cumplir su permanente función de servicio a la vida, alimenta de manera constante con nuevos seres a la sociedad. Esta conexión íntima entre familia y sociedad trae aparejadas sendas responsabilidades: por un lado la sociedad exige la apertura y participación social de la familia, y por otro, se impone el imperativo de que la sociedad promueva y respete a la familia. "Ciertamente la familia y sociedad tienen una función complementaria en la defensa y en la promoción del bien de todos los hombres y de cada hombre. Pero la sociedad, y más específicamente el Estado, deben reconocer que la familia es una «**sociedad que goza de un derecho propio y primordial**» y por tanto, en sus relaciones con la familia, están gravemente obligados a atenerse al principio de subsidiaridad." Este principio demanda que las familias hagan lo que por sí mismas puedan y deban hacer, y la sociedad o autoridades públicas por su parte deben hacer todo lo que esté a su alcance para asegurar a las familias todas aquellas ayudas (económicas, educativas, sociales, etc.) que necesiten para cumplir con sus responsabilidades.

Conviene enfatizar que las familias, solas o asociadas, tienen una función social ineludible, como emprender obras de servicio social, en especial hacia las personas más necesitadas. Por otra parte, las familias tienen un rol por desempeñar en la vida política de la sociedad, vigilando que las leyes e instituciones del Estado promuevan los derechos y obligaciones familiares.

Misión pedagógica de la familia en la sociedad.

El hecho de que la familia sea considerada como la célula primaria de la sociedad, no garantiza *per se* que su influencia real en la sociedad trascienda hacia el ámbito humano-valoral. Por ello el documento papal aquí presentado asigna a la familia un cometido pedagógico: ser la primera y fundamental escuela en la sociedad. Ser modelo y norma del don de sí que debe darse en las relaciones interpersonales. "La comunión y participación vivida cotidianamente en la casa, [...] representa la pedagogía más concreta y eficaz para la inserción activa, responsable y fecunda de los hijos en el horizonte más amplio de la sociedad." La familia está llamada a aliarse en la construcción y promoción de aquella **sabiduría demandada por un nuevo humanismo no cerrado a la trascendencia**, promotor de la verdad, libertad y dignidad de la persona y orientador de los avances científicos y tecnológicos hacia su original fin: fomento de la persona. "Y es únicamente en la fidelidad de esta alianza como las familias de hoy estarán en condiciones de influir positivamente en la construcción de un mundo más justo y fraterno."

Otro aspecto de esta enseñanza de la familia a la sociedad estriba en ser modelo, entre otros aspectos valiosos, de « servicio generoso y solidaridad profunda». Asimismo, la familia ha de

ser fermento energetizante de una cultura humanizadora que contrarreste aquélla inhumana y deshumanizadora que tiende a prevalecer en nuestra sociedad.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Para ti, la familia constituye una **institución importante** en la sociedad, aun a pesar de la crisis en que hoy se encuentra?

2.- ¿De qué manera **contribuyes** a la integración, armonía y buena convivencia en tu familia?

3.- ¿Visualizas algunos **compromisos** y una **misión** especial de la familia respecto a la sociedad?

4.- ¿Qué es lo que más **valoras** de tu familia?

5.- Si alguna vez llegas a formar tu propia familia, ¿qué **ideas, principios y valores** te impulsarían para conservarla lo más estable, unida, armoniosa y feliz posible?

4.-DIVORCIO: ¿MAL NECESARIO?

Hay dos posibilidades respecto al divorcio: seas hijo/a de un matrimonio divorciado; que un día, ya casado/a, surja la necesidad de tomar esa decisión. De donde, al margen de cualquier credo religioso, me permito compartir contigo mi muy personal opinión-siempre bajo la óptica antropológico-social- acerca de esta realidad creciente a ritmos acelerados. Exclusivamente nos detendremos a exponer los términos aludidos en la interrogación planteada. De nuevo, la intención que anima a mis presentes comentarios es netamente pedagógica: incitar la reflexión conducente a asumir de tu parte-en el supuesto de hallarte un día ante tal situación-**las decisiones que consideres sean las más adecuadas humana y éticamente.**

Divorcio: ¿mal...?

Planteo así, con interrogante, el hecho porque alguien pudiera considerarlo un bien. Aunque pareciera cuestión de mero enfoque, el sostenerlo como un bien o un mal, para mi punto de vista, sería cuando mucho **un mal menor, nunca un bien**. Paso a explicarme.

En esencia, ¿qué representa el divorcio? Ruptura, **desquebrajamiento radical de una relación**, de una convivencia, de una unidad, de un entendimiento, de una comunión entre una pareja. Que yo sepa, ninguna fractura física, emocional o afectiva produce bienestar. Es cierto, es factible la eventualidad de que después del divorcio, tanto ella como él, logren encontrar la armonía, la estabilidad, el bienestar y felicidad que tal vez no tuvieron en el mismo grado en la convivencia matrimonial a la que han renunciado. Sí, y sería lo deseable que siempre fuera la consecuencia de un divorcio el dar el paso a una mejor vida. Pero el punto aquí es éste: tal eventualidad posterior no anula el dolor, los desajustes y sobre todo los estragos que en sí entraña el divorcio, en especial para los hijos. La circunstancia de que la ruptura sea obligada, esto es, a iniciativa demandante de una de las partes, o de mutuo consentimiento, variará sin duda el grado y profundidad del drama traumático, ya sea para los actores directos como para quienes sufren los efectos inmediatos, los hijos.

Divorciarse equivale a la negación y rechazo por parte de quienes fungieron como pareja, de lo que significaron mutuamente, de todo aquello que compartieron y comulgaron, de la intimidad reservada al ser amado, entre otras cosas. Es, al mismo tiempo, excluirse mutuamente de sus vidas y cerrar la puerta de la propia vida actual y aquélla futura. ¿Acaso esto y muchas otras cosas más representa algo positivo o bueno para uno y otra? ¿Y qué decir de los daños derivados del divorcio

para los hijos, máxime si son aún pequeños? Desconcierto, angustia, incertidumbre, son los efectos inmediatos de la inestabilidad, de la inseguridad ocasionadas por la separación de los padres. Ya no digamos las probables carencias de toda índole derivadas de tal ruptura.

Con base en lo anterior, me atrevo a pronunciarme a favor de hacer todo lo humanamente posible **por evitar concluir en ese extremo doloroso y traumático: el divorcio.** Que antes de tomar la decisión, se agoten todos los medios al alcance de uno y otra para lograr la conciliación, el acuerdo comprometido; pero en especial, **anteponer el bien de los hijos al propio**. Si después de ello, la decisión es inevitable, habrá que tomarla, tal y como lo sostenemos a continuación.

…Necesario?

A diario nos enfrentamos a situaciones en las que debemos optar por un mal menor, ya sea para alcanzar un bien, o para evitar un mal aún peor. Así, nos vemos obligados a someternos a una dolorosa e incluso riesgosa operación quirúrgica para recuperar la salud perdida o mermada, o para evitar la muerte, pues es el único recurso disponible y razonablemente garante de no perder la vida o para recobrar la salud. El ejemplo que se me ocurre como más claro y equiparable al tema que nos ocupa, es el de tener que amputar una extremidad gangrenada a fin de evitar un mal mayor.

Ahora bien, aplicando el símil a nuestro tópico, debemos deducir que a veces el divorcio es necesario para buscar, no en él en sí, sino mediante él, un bien posterior, o para evitar un mayor mal. ¿Cuándo entonces se vuelve necesario un divorcio? Las situaciones que a mi juicio lo vuelven tal son: cuando el ambiente familiar se ha tornado en extremo deteriorado por los constantes conflictos agudos, por pleitos cargados de insultos, ofensas, amenazas e incluso de violencia física o psicológica; cuando las actitudes y acciones de una de las partes hacia la otra constituyen auténticas vejaciones envilecedoras que atentan contra la dignidad humana; cuando las condiciones para satisfacer las necesidades básicas de la familia no existen de manera constante o con mínimo grado de garantía, a causa de la irresponsabilidad o vicios extremos de alguien de la pareja, y así otras situaciones semejantes deteriorantes del clima familiar sano.

Los matrimonios **que sobreviven así**, lo único que están haciendo es prolongar y ahondar cada vez más una crisis destructiva que, por lo tanto, está muy lejos de propiciar un ambiente familiar para nadie satisfactorio y mucho menos edificante para la prole. ¿Valdrá la pena y sobre todo es conveniente mantener una relación matrimonial que ha perdido su esencia, que contradice su misma razón de ser, esto es, la convivencia y comunión amorosas entre los cónyuges, su complementariedad en todos los aspectos, la de ejercer el rol intrínseco a la paternidad: el ser educadores y ejemplos edificantes de sus hijos? Aún más, me atrevería a aseverar que tales desafortunados matrimonios, **de hecho ya no existen**, se han divorciado desde no sé cuando, al contravenir los fines que les dieron origen. Sólo subsiste la mera formalidad legal en el caso de los matrimonios civiles, y en aquéllos donde concurre la religión, persiste el carácter sacramental o simplemente religioso. Sabemos que estos últimos tienen implicaciones de tipo ético-teológico que, al igual que otras cuestiones, caen en el ámbito de la propia interioridad, y serán la conciencia y libertad personales las que orienten la decisión.

Alguien pudiera argumentar que el divorcio entraña un acto de egoísmo por parte de los esposos, al buscar solucionar de esa manera **sus** problemas, sin tomar en cuenta las consecuencias perniciosas para los hijos. A tal argumentación contestaría con dos preguntas. La primera de ellas: ¿cuál de estos dos males es menor para los hijos?:

1º.¿Condenarlos a seguir viviendo indefinidamente dentro de un escenario donde al amor lo han desplazado la aversión o fría indiferencia; al diálogo enriquecedor y constructivo lo han sustituido los gritos, las expresiones alteradas y ofensivas, o el silencio desdeñoso; al respeto, el desprecio humillante; a la convivencia armoniosa y placentera, aquélla tensa, conflictiva e indeseable; a la comprensión generosa, la irracional cerrazón e inflexibilidad caprichosa; a la magnanimidad del perdón, el encono emponzoñado; al gesto atento y delicado, las actitudes de desapego, arrogantes

o insolentes ?

2º. ¿O adentrarlos en otro escenario donde enfrentarán, sí, una realidad para ellos inédita, desconcertante, con una gran carga de incertidumbre, inseguridad, inestabilidad e incluso de carencias y privaciones?

La respuesta más acertada sin duda la tendrán los especialistas en estas cuestiones. Sin embargo, mi lógica me lleva a inferir que a la larga resulta peor daño para todos, no sólo para los hijos, el aferrarse a unos lazos matrimoniales que se han vuelto cadenas de desdicha y real tortura. En cambio, las desventuras que trae aparejadas el divorcio abrigan la posibilidad de superarse con el tiempo, de atenuarse-sobre todo cuando el rompimiento de los progenitores es de mutuo acuerdo-mediante una continuidad en el acercamiento y atención responsable por parte del padre, ya que es la madre quien suele quedarse con los hijos. Incluso, no se descarta que tales infortunios puedan, un día no muy remoto, derivar en un mejor bienestar integral.

Fuente: www.corbis.com

La segunda pregunta se desprende de lo acabado de expresar. ¿No deberán ser precisamente los hijos quienes constituyan el definitivo criterio para tomar una decisión? Lo que pretendo poner de relieve es lo siguiente. No es humano, justo ni ético el que nuestros hijos resulten las víctimas de nuestros errores y deficiencias, mucho menos el retenerlos cautivos en un ambiente familiar que es la contradicción misma de un genuino hogar, en cuanto debe ser éste el espacio propicio para que los hijos crezcan y maduren en lo físico, psicológico, educativo, humano, espiritual y ético-valoral. Por consiguiente, cuando les ofrecemos lo opuesto a todo esto, lo menos que debemos hacer es tomar aquella decisión que los libere de ese pozo sombrío y asfixiante en que se halla hundida su vida familiar.

En resumen, **el divorcio en sí, no es deseable ni puede ser la opción inmediata y prioritaria para resolver los problemas de los cónyuges**; por el contrario, con generosidad, compromisos responsables y honestidad deberán echar mano de todos los recursos posibles por evitar tal extremo. Sin embargo, al darse las situaciones como las recién descritas, se vuelve-para mi juicio muy personal-**no sólo inevitable sino necesario el divorcio**. ¿Ahora te queda claro por qué anunciaba el divorcio como un mal necesario? ¿Cuál es la conclusión final que has tú sacado de lo expuesto aquí en torno a él?

Tu tarea para reflexionar

1.-Existe la posibilidad de que tus padres se hayan divorciado, ¿qué **reflexión** te provoca ese hecho y qué **piensas** acerca del divorcio?

2.- ¿Consideras el divorcio un **mal**, o un **bien** para la familia? ¿Por qué?

3.- ¿Cuáles, según tú, deberían ser las condiciones o circunstancias existentes para hacer del divorcio algo **necesario**?

4.- ¿Es aconsejable y sensato ver el divorcio como la **única e inmediata opción** para arreglar los pleitos, desavenencias, conflictos y desencuentros entre los cónyuges?

5.-Según tu conocimiento y corta experiencia, ¿cuáles consideras sean las **causas principales** de los divorcios?

CAPÍTULO CUARTO

LA SOCIEDAD: MÁXIMO CAUCE DEL SER-CON

Fuera de la sociedad, el hombre es como una bestia o como un Dios. - Aristóteles

Con este vastísimo cauce cerramos nuestro esquema referente a las concreciones de nuestra dimensión social. La sociedad es aquel todo que aglutina una variedad y multiplicidad innumerables de organizaciones. No profundizaremos aquí sobre esta realidad; ello por la simple razón de que la tercera y última parte de estos apuntes está reservada para su análisis, con particular énfasis en aquellas características de la sociedad, propias de nuestro tiempo. Nos ceñiremos en este espacio a tocar el tema sobre la controversia que históricamente se ha dado entre individuo y sociedad.

1.-LA AÑEJA CONTROVERSIA EN TORNO AL INDIVIDUO Y SOCIEDAD.

La historia del pensamiento filosófico-social revela una relación entre individuo y sociedad manifestada a través de tres visiones: dos de ellas antagónicas (individualismo y colectivismo) y la otra que intenta conciliar a ambas. Estamos hablando entonces, de dos posturas extremas y una tercera que intenta presentarse como conciliadora. A propósito, Francisco Larroyo[1] ve en tal contraposición un craso desatino. "Entre los muchos errores que viajan con pasaporte de evidencia por la filosofía social de nuestro tiempo, hay que contar el que opone individuo a sociedad. […] Incluso los reiterados ensayos de conciliación, tan socorridos hoy por hoy, se han alimentado en sus construcciones de la supuesta antítesis «individuo-sociedad». […] El error, más bien, es de factura moderna: herencia del individualismo político que acabó por hacer tragar el anzuelo a los colectivistas de todos los matices."

Error conceptual o no, el hecho incuestionable es que en el mundo real, ese antagonismo ha existido y hasta ha asumido rostros y nombres propios, pero sobre todo, se ha cristalizado en sistemas sociopolíticos y en gobiernos concretos que la historia palmariamente consigna. De donde, tal problemática no puede ser soslayada, pues la congruencia con el pensamiento aquí expresado nos obliga a abordarla. Hecha esta acotación, nos disponemos a proseguir con nuestro cometido.

Históricamente, la real y álgida controversia en torno a individuo y sociedad surge con la aparición del pensamiento marxista contrapuesto al individualismo entronizado por la filosofía liberal encarnada en el Capitalismo. Esto sucede cuando el liberalismo salta del ámbito de la Filosofía Política al campo sociológico y sobre todo al de la economía. Remontémonos entonces, al nacimiento y a la evolución de ambas posiciones.

1 Larroyo, Francisco: Principios de Ética Social, Edit. Porrua, 12ª. Edición, Múxico, 1965, pp. 234-5

1.1.-EL LIBERALISMO: PRIMER ACTOR ANTAGÓNICO CON SU INDIVIDUALISMO

Tiene éste dos vertientes: la política y la económica. Con frecuencia se entrecruzan ambas haciendo difícil la distinción de una de la otra. Ambas coinciden en aceptar la desigualdad de las personas aunque de distinta manera. La primera, como algo necesario; la segunda como algo que se auto-eliminará a largo plazo, sin violencia o revolución. Asimismo ambas defienden apasionadamente los derechos individuales. La reseña de la evolución histórica de uno y otro liberalismo que a continuación te ofrezco está basada en varios documentos, fundamentalmente en el de Felipe Giménez Pérez,[2] intitulado: *La filosofía política del presente.1.El liberalismo*.

Liberalismo político

Se considera a John Locke (1632-1704) el representante clásico del liberalismo político. A favor de la libertad humana desarrolló su idea del Contrato Social, cuyo sustrato esencial lo constituye el individualismo, entendido éste como la fuente de la que surge el Estado. En otras palabras, son las voluntades libres de los individuos las que de manera exclusiva dan origen al Estado. Este liberalismo político se sostiene sobre tres basamentos: 1º., puesto que el poder político depende siempre de los votos de los individuos, éstos en todo tiempo pueden reasumirlo; 2º., el Estado no tiene otra misión que procurar el bien de los individuos y su común bienestar, en especial el de sus propiedades; 3º., para evitar cualquier abuso contra los intereses individuales, el poder deberá dividirse en ejecutivo y legislativo, buscando un equilibrio entre ambos.

¿Qué sobre la relación individuo-sociedad? Ésta se legitima sólo con base a la conveniencia y utilidad de los individuos que la componen. Ello porque el fin que mueve a los hombres a entrar en ella es disfrutar de sus propiedades en paz y seguridad.

Este liberalismo lockeano constituyó uno de los rasgos característicos de la Ilustración inglesa. A través de Locke, Inglaterra se convirtió en la maestra del mundo occidental en lo que respecta a las libertades. Las ideas político-filosóficas de este ilustre pensador fueron diseminadas por el continente europeo por Montesquieu y Voltaire. Del viejo continente saltan a América. La Ilustración hizo posible que la libertad y los derechos fundamentales del hombre se constituyeran en patrimonio universal. Esta doctrina política y social fue la ideología dominante hasta más allá de la mitad del siglo XIX. Cae en una etapa de decadencia y después de 1945, la renacen otros pensadores afines.

Siglo XVIII

Se distingue por una postura escéptica al considerar la razón esclava de las pasiones, las cuales se orientan a lo útil y placentero. Asimismo, en lo axiológico se practica el relativismo. En esta etapa comienza la apología del mercado libre capitalista.

Mención especial ameritan Bentham y James Mill, con quienes el liberalismo asume una postura de utilitarismo moral y político. La única manera de pensar en el bien o utilidad pública es bajo el criterio de la mayor felicidad para el mayor número posible de individuos. **La felicidad así, es la suma de las felicidades individuales**, una vez restado el dolor. El dinero es la medida del placer y felicidad. Luchar por el dinero y el poder es luchar por la felicidad. El poder es ejercer dominio sobre otros para satisfacer las necesidades individuales; ello aun a costa de los demás. La sociedad liberal es el escenario de la lucha de todos contra todos para someter a otros y así obtener mayor placer. El deseo de poder para someter a otros a nuestros placeres es una de las leyes que rigen la naturaleza humana. "La sociedad es un agregado de individuos egoístas ansiosos de placer y de imponer su poder y dominio sobre los demás, a expensas de otros para obtener placer y felicidad."

2 Giménez P., Felipe: La Filosofía Política del Presente.1. El Liberalismo. http://www.nodulo.org/ec/2002/n001p16.htm 16/03/05

Ante esa sociedad de depredadores, surge la necesidad de la legislación "para que los vicios privados reviertan en virtudes públicas y beneficien al mayor número."Aunque la influencia de las leyes sobre la subsistencia es sólo indirecta: las leyes valen para proteger al hombre en su trabajo y asegurarle los frutos del mismo. Al admitir Bentham la propiedad privada, acepta la existencia de clases y la desigualdad de éstas. La clase trabajadora está condenada a la indigencia, y mientras mayor sea la indigencia, mayor la prosperidad general.

Manuel Kant. Este filósofo se desliga de la manera de concebir lo colectivo por parte de los liberales empiristas. "La voluntad colectiva será voluntad colectiva si y sólo si, los individuos adoptan la decisión y deliberan no según sus intereses particulares e individuales sino por la razón, por el imperativo categórico, por su autónoma voluntad". De cualquier manera, Kant refleja en su pensar un liberalismo individualista al sostener que cada quien puede buscar la felicidad como mejor le plazca, a condición de que no afecte, en esa misma búsqueda, la libertad de los demás. La libertad individual puede coexistir con la de otros acorde a una posible ley universal.

Otros liberales destacados son: Wilhelm Von Humboldt (1767-1835), Benjamin Constant (1767-1830) y Alexis de Toqueville (1808-1859). Los dos primeros se ubican entre los siglos XVIII y XIX; el tercero, de lleno en el diecinueve. Toqueville, por ejemplo, advierte en Europa una tendencia hacia la democracia e igualdad, lo que para él representa un peligro contra la libertad individual. Hablar de democracia en el liberalismo es un absurdo, afirma.

Siglo XIX

Se caracteriza por la consolidación de la clase burguesa, y a la vez por el surgimiento de la clase proletaria industrial, la cual pugna contra aquélla para reivindicar sus derechos. Ante estas nuevas circunstancias, el liberalismo se reinterpreta buscando justificar sus privilegios y evitar a toda costa que la libertad e igualdad de todos se vuelva una realidad. El liberalismo se torna entonces aún más conservador y reaccionario. Cabe señalar que contra la burguesía dominante se alzaron voces críticas procedentes tanto de la izquierda como de la derecha. Un ejemplo de este último bando lo constituye Friedrich Julius Stahl.

Es de subrayar a John Stuart Mill (1806-1873) como un opositor al liberalismo clásico, en cuanto propone una mayor intervención del Estado en asuntos económicos. Por ello es considerado como precursor del Neoliberalismo o liberalismo social del siguiente siglo. Con la creciente intervención gubernamental, el liberalismo clásico entra en decadencia a partir de 1870 hasta 1945.

Siglo XX

Destacan en este siglo Von Mises, Von Hayek, R. Aron e Isaiah Berlin. Nos detendremos a considerar sus ideas principales.

Von Mises: comienza por afirmar que el liberalismo no se ha vivido en realidad, pues nunca se le ha permitido funcionar a plenitud. Ninguna economía, incluida la liberal, son capaces de proporcionar la felicidad a los hombres. Sostiene la propiedad privada en cuanto es útil socialmente, esto es, beneficie al bien general. La propiedad privada es consubstancial a la sociedad, fomenta la desigualdad y ésta fomenta el lujo. Admite la intervención del Estado como aparato coercitivo para que las gentes respeten las reglas de la vida social. Defiende la propiedad privada contra el marxismo.

Von Hayek: representa una enérgica reacción contra el comunismo y socialismo. Intenta actualizar al liberalismo clásico. Se opone rabiosamente al intervencionismo gubernamental en economía. Defiende la economía de mercado y ataca aquélla planificada conducente al totalitarismo e incompetencia. El mercado es el modelo por excelencia del orden espontáneo y racional. El mercado es amoral, está más allá del bien y del mal. El mercado es el único que permite el ejercicio cabal de la libertad.

Isaiah Berlin: el hombre, en cuanto ser autónomo, ha de realizarse libremente. Afirma que el liberalismo tiene una idea negativa de la libertad al considerarla como el estar libre **de:** del control público o social. El socialismo en cambio, concibe la libertad de modo positivo, esto es, **libertad para algo**: para la autorrealización. Presenta argumentos contra la libertad positiva y concluye aseverando que la negativa es superior. De ahí que democracia y liberalismo no sean términos equivalentes.

R. Nozick: representa la expresión neta del liberalismo radical. Se opone al liberalismo del Estado de Bienestar o social propuesto por Rawls. Defiende en cambio la mínima intervención gubernamental. Los derechos individuales son absolutos. El único Estado legítimo es el de la mínima intervención.

Liberalismo económico.

Nace éste por la necesidad que tiene la ascendente burguesía de defenderse frente al régimen feudal. Se convierte en economía política burguesa. Al igual que hicimos un breve recorrido respecto al liberalismo político, aquí lo haremos en lo que atañe a la evolución del liberalismo económico.

Otro inglés, Adam Smith (1723-1790), encarnó en sus ideas económicas el liberalismo, en cuanto exaltación de la libertad individual. Por sus ideas económicas, se le considera el creador de las bases de la moderna ciencia de la Economía. Su obra capital es, en su versión abreviada, *La riqueza de las naciones*. La tesis central de ésta es: entre menos intervenga el Estado en la economía, es mejor para ésta. Por ello, cualquier interferencia por parte del gobierno en la competencia libre entre los individuos es perjudicial. Hay mayor riqueza y mejor distribución de la misma ahí donde hay competencia privada, libre de regulaciones. Su teoría ha sido utilizada para justificar el Capitalismo.

En Smith está presenta la influencia de los economistas Fisiócratas, en lo que respecta a la no intervención gubernamental en asuntos económicos. El liberalismo económico sostiene el desarrollo de la libertad individual como premisa fundamental para que se dé el progreso de la sociedad. La producción e intercambio de bienes eleva el nivel de vida de la población. El Estado se justifica como salvaguarda de la justicia, de la seguridad de la propiedad privada, la policía, la recaudación de ingresos y el derecho de las naciones.

Bentham y Keynes: con ellos surge el marginalismo, el cual se deriva de la idea de optimización y sus cálculos. Aparece hacia 1870 significando una ruptura con la tradición clásica, al adquirir un carácter apologético, enfocado a defender el *status quo* social. Paralelamente hace acto de presencia el socialismo científico. El marginalismo introduce la teoría de los precios en lugar del valor de trabajo. Las mercancías se llaman ahora bienes. En el mercado, el consumidor busca satisfacer sus necesidades, y el productor obtener beneficio. El mercado es la institución perfecta, pues siempre hay equilibrio entre oferta y demanda. Siendo la producción para satisfacer necesidades, todos los agentes económicos son iguales en su comportamiento. El valor de un bien radica en la importancia que tiene para el individuo. Precio y valor son lo mismo. El valor viene determinado por la oferta y demanda. Keynes inspira el neoliberalismo al apelar una intervención activa del gobierno.

John Stuart Mill (1806-1873)**:** precursor del Neoliberalismo. Exige del gobierno un control en la economía, al tiempo que un fomento de la libertad individual. El neoliberalismo comulga con el liberalismo tradicional en la defensa de la propiedad privada. El Estado justifica su intervención en la voluntad individual para evitar se perjudique a terceros. Fuera de eso, el individuo es soberano. El neoliberal es pragmático y utilitarista, pero también busca la felicidad de todos y el mitigar las desigualdades lesivas para la sociedad. Ama la libertad individual y pide al Estado su fomento y garantía. En lo concerniente a la relación individuo-sociedad, se inclina por una tolerancia ilimitada para el individuo en su esfera privada. La sociedad sólo puede aconsejarlo, persuadirlo o aislarlo, pero no puede pedir cuentas al individuo de sus actos. El mismo castigo social tiene como fin protegerlo.

John Rawls: principal representante del neoliberalismo. Su Teoría de la justicia (1971) es, en decir

de Van Parijs, el tratado de filosofía más leído en el siglo XX. Su pensamiento desborda utilitarismo moral. Su sistema ético es considerado el más importante del pensamiento contemporáneo. Su idea de justicia es puesta como base de los derechos y obligaciones políticas. La justicia, para él, es social. Es una norma valoral que sirve para evaluar si una sociedad es justa o no. Para este autor hay igualdad de derechos y deberes. Las desigualdades socioeconómicas y de poder son justas sólo si generan beneficios compensatorios para los demás, sobre todo para los menos favorecidos. La igualdad de los humanos es igualdad moral, formal. En la justicia de Rawls subyace el bien común.

La economía es un sistema de mercado libre donde los medios de producción pueden ser o no propiedad privada. Una sociedad es justa cuando sus instituciones generan el mayor beneficio posible para el mayor número de individuos. **El bienestar del grupo social es la suma del bienestar de cada uno de sus integrantes**. Mediante el procedimiento contractual, Rawls pretende legitimar el estado social o de bienestar surgido después de 1945 en los países capitalistas avanzados. Distingue lo racional de lo razonable. Lo racional entraña individualismo egoísta; lo razonable, el tener en cuenta a los demás considerando sus propios intereses, buscando la cooperación y mutua reciprocidad, aun a costa de los intereses personales. Los individuos libres e iguales pueden actuar racional y razonablemente.

R. Nozick: opositor al Estado de Bienestar. Su posición es la del liberal conservador reaccionario. Apuesta por el individualismo radical: sólo existen individuos y éstos hacen lo que les venga en gana y tienen todo el derecho de hacerlo. Lo justo es lo que cada uno cree sea lo conveniente, y el Estado no tiene ingerencia alguna. El Estado legítimo es aquél mínimo.

R. Dworkin: Según él, si hay algunos derechos, éstos son los individuales. Cualquier violación a un derecho individual es injusta, proceda de quien proceda, aun y cuando sea la mayoría quien lo desee. Pretende dar una fundamentación filosófico-moral al liberalismo. ¿Qué ante los desgraciados resultantes del libre mercado y libre iniciativa? Postula una igualdad liberal basada en un procedimiento que él llama subasta: en una sociedad imaginaria donde todos los recursos están en subasta y donde todos participan con un poder de compra idéntico. Cada quien saldrá con lo suyo y no tendrá envidia por lo que los demás obtuvieron en ella. Además propone que antes de la subasta se compre un seguro para compensar las desigualdades naturales, como aquéllas de los minusválidos.

El marxismo analítico: es ésta otra corriente contemporánea. En el fondo sus autores critican algunos aspectos del marxismo. Entre ellos están Elster, Cohen, Raemer.

Philippe van Parijs: ha causado controversia a causa de su propuesta de asignar a cada individuo un salario garantizado, lo quiera o no lo quiera, lo necesite o no. Esa dotación material sería repartida a través de toda la vida. ¿Qué tan viable es eso?

Jurgen Habermas: intenta legitimar el Estado Social o de Bienestar desde una visión política socialdemócrata y una perspectiva filosófica ético-política. En contraparte a la lucha de clases, propone el diálogo o acción comunicativa como basamento de un orden moral y político justo. Rechaza hablar de los contenidos de la justicia porque su idea de justicia es puramente de procedimiento. Ofrece una serie de condiciones para que sea efectiva la acción comunicativa o dialogal entre los interlocutores. Su teoría supone que los participantes en el diálogo busquen la verdad, y que los discursos son acciones que tienen el fin de entenderse entre sí. Fundamenta el Estado de derecho en la ética discursiva, en la racionalidad comunicativa.

El comunitarismo. Son representantes del mismo: Charles Taylor, Alsadair McIntyre y Bernard Williams. Critican el individualismo liberal por no considerar a todo individuo ser parte de una sociedad. También rechazan el estado neutral, ya que éste debe perseguir el bien común. El buen individuo es el que se atiene a la norma moral imperante. El individuo sin la sociedad es nadie. Toda persona debe interiorizar valores compartidos en el proceso de socialización. Los valores comunitarios tienen prioridad sobre el individuo, y el Estado debe imponerlos. Oponen el concepto de comunidad al individualismo. La justicia no puede ser abstracta, por eso promueven la idea de vida buena acorde a la concepción aristotélica, esto es, como una comunidad de casas y familias cuyo

fin es vivir bien, conseguir una vida perfecta y suficiente. El Estado debe promover una particular idea de bien.

Se conocen tres cauces del comunitarismo: el de la derecha, representado por MacIntyre y Spamann; el de centro que reclama una ampliación de la ética hacia el bien y responsabilidad, y el de la izquierda, de raíz neohegeliana y representada por Taylor y Walser.

1.2.-EL SOCIALISMO: EL OTRO ACTOR EN DISCORDIA CON SU COLECTIVISMO

Si bien hablar de comunismo o socialismo equivaldría en el fondo estar hablando de lo mismo (ese fondo de hecho lo constituye el marxismo, aunque cabría todavía distinguir si aquél oriental ruso de Lenin-Stalin, o el occidental del propio Marx, Feuerback y sus intérpretes occidentales). Sin embargo, desde las filas socialistas actuales (¿la Nueva Izquierda?) se cuidan de señalar significativas diferencias entre uno y otro. Tal es el caso de Gerardo Molina[1] en cuyos dos trabajos nos apoyamos para elaborar la presente reseña del socialismo y su vinculación con el comunismo. ¿Por qué enfocarnos específicamente sobre socialismo y no sobre el comunismo? Por dos razones: primera, porque el socialismo históricamente antecede al comunismo; segunda, porque en nuestra realidad actual tiene una mayor o más amplia vigencia el socialismo, además de sus múltiples vertientes o expresiones concretas con que hoy se presenta.

Gerard Marcy[2], en su ensayo *Corrientes Socialistas*, define en los siguientes términos al socialismo en sus diversas versiones: "un conjunto de doctrinas que, para realizar la justicia social en la distribución de las riquezas y el equilibrio entre las diversas ramas de la economía, preconizan la operación por la colectividad social de sectores más o menos amplios de la economía." Reconoce como elemento esencial de todos los socialistas el ser "violentos adversarios del sistema capitalista". Asevera que ningún socialismo contemporáneo escapa a la influencia dominante del pensamiento marxista. En el mismo documento expone lo que es a su juicio el marxismo ortodoxo y las desviaciones del mismo. (pp.125-134)

Origen del término.

Según Molina, los principios subyacentes en el socialismo datan desde mucho antes de acuñar el término que les diera expresión. Este mérito corresponde al publicista francés Pierre Leroux, quien lo popularizó en su real significado, esto es, como oposición al individualismo. Lo hizo a través del periódico Le Globe durante la década de 1830.

En otros tiempos pueden destacarse tres momentos en que aparecen manifestaciones de esta ideología. La primera se remonta al siglo XVI y es atribuida al Lutero, en cuyas prédicas se quieren encontrar gérmenes de socialismo al aludir a los humildes y pobres como víctimas de la usura. El segundo episodio ocurre en la guerra civil de Inglaterra (1642-52), durante la cual apareció un grupo de extrema izquierda: Los Niveladores, quienes estaban a favor de los pobres generados por el poder monárquico. Pese a que consideraban a Cromwel como su enemigo, le confiaron su programa, cosa que desatendió al estar concentrado en su objetivo real: asestar un golpe a la monarquía y hacer triunfar la revolución puritana. Casi al final del siglo posterior, en plena Revolución Francesa, se da la tercera manifestación. Semejante a la Inglesa, también en ésta hubo un grupo radical representado por Bafeuf y los Iguales. Su aportación al socialismo radicó en implantar en la conciencia europea el concepto de igualdad que con el tiempo pasaría del sólo campo de la igualdad ante la ley, al de las condiciones de vida, por lo cual, menos de diez años después dan el paso a la socialización de muchos de los bienes de producción. El Manifiesto de los Iguales es un grito violento que reclama igualdad:

1 Molina, Gerardo: Breviarios de Ideas Políticas, cap.VI, El comunismo.cap. III El socialismo. http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-b/breviari/captu3. y 6.htm 29/03/05

2 Marcy, Gerard et al.: El Catolicismo Social frente a las Grandes Corrientes Contemporáneas.Edit. JUS, México, 1953, p. 123

"Nosotros exigimos el derecho a vivir y a morir como iguales así como hemos nacido iguales, y queremos la igualdad real o la muerte. [...] Pedimos algo mucho más sublime y más equitativo que la ley agraria: la comunidad de los bienes. No más propiedad individual sobre la tierra. La tierra no pertenece a nadie; sus frutos pertenecen a todos." (Molina, op.cit.). Este movimiento fracasó y sus protagonistas pagaron con su vida tal osadía.

Hay circunstancias que hicieron del movimiento de los Iguales algo más definido y claro; la más importante es que la Cuestión Social ya se perfilaba con mayor precisión y agudeza. Es preciso recordar que en el siglo XVIII inicia la Revolución Industrial, generadora de la Cuestión Social, y que las directas víctimas de la misma eran los obreros industriales procreados por el propio capitalismo. El movimiento obrero crece y se fortalece terminando por volverse en contra de su progenitor: el capitalismo.

Evolución del socialismo

Siglo XIX

Este siglo es definitorio para el socialismo. Son varios los factores que le dan ese carácter: con el afianzamiento del industrialismo y sus notables avances, se ensancha la clase obrera, aparece primero el Socialismo Utópico y después el Científico, las revoluciones de 1848. De todo ello daremos cuenta enseguida, aunque sea de manera muy breve.

El socialismo utópico.

Nace en las primeras décadas de ese siglo y responde a un momento en que la clase obrera no era tan combativa. Fue un socialismo, a decir de nuestro autor, "impreciso y vaporoso," cuyos promotores visualizaron lo mal que iba el joven capitalismo, pero no supieron identificar las causas y mucho menos señalar el real remedio. Los adalides fueron Saint Simon, Fourier y Cabet en Francia y Robert Owen en Inglaterra. Eran estos dos países-por cierto los más industrializados-donde la cuestión social presentaba rasgos de mayor agudeza. Conviene aclarar que tales socialistas no se consideraban así mismos utópicos; este mote les fue endilgado desde afuera. ¿Te parece veamos algo de las aportaciones de algunos de ellos?

Saint Simon. Admirador junto con sus seguidores del industrialismo, en lo cual se distanciaban de los fisiócratas, partidarios de la agricultura. Creyeron encontrar en la clase industrial el camino hacia la justicia social; en esa clase cabían junto con los trabajadores, los empresarios, banqueros, ingenieros. El real aporte de esta escuela fue haber denunciado la propiedad privada, privándola de su carácter de derecho absoluto. Con base en ello recomendaron estas medidas: supresión de la banca privada y establecimiento de bancos del Estado, la eliminación de la herencia y de las rentas sin trabajo. Junto a ello, **la manifiesta tendencia preferencial hacia los pobres.**

Robert Owen. Fue industrial al desempeñarse como director de una fábrica de algodón. Esto le permitió conocer de cerca la situación terrible de los trabajadores. Era fervoroso admirador del industrialismo. Sin embargo, su ataque al sistema encontraba motivos en las calamidades sociales. Le irritaba la creciente pobreza mientras había personas que por el mero prurito de enriquecerse se volvían insensibles e inhumanos. Creía poder corregirse la situación promoviendo la educación y creando cooperativas, al igual que lo pensaba Fourier. La mejor manera de crear empleos, según él, era mediante redes de cooperativas. Se considera punto de arranque de este movimiento a la Sociedad Cooperativa de Pioneros de Rochdale, fundada en 1844. Este sistema la extendió Owen a Norteamérica donde compró una gran extensión de tierra y estableció la colonia La Nueva Armonía, integrada por emigrantes; organización comunitaria ésta donde todos vivirían como iguales. Versiones de organizaciones de ese tipo se intentaron en Francia por Fourier con su Falansterio y

Cabet con su Icaria.

El balance del socialismo utópico podría resumirse en su noble y generoso esfuerzo humanitario. Se destaca su aportación al socialismo en su etapa formativa. Proporcionó a Marx y Engels mucho material para el trabajo posterior. Gerardo Molina apunta como su error "el no haber comprendido la importancia de la lucha de clases como agente de la transformación de la humanidad".

Los movimientos obreros de 1830.

A medida que las miras y acciones de la clase obrera fue radicalizándose, su intervención durante los treinta se fue haciendo más decisiva. Así hubo levantamientos de obreros en París y Lyon, provocados por las malas condiciones laborales. En Inglaterra, en el mismo año, surge el movimiento del Cartismo. Añadiremos algo sobre éste.

La clase media inglesa había ganado el derecho al voto en 1832. A raíz de ello, los obreros reclaman el sufragio universal a través del movimiento en torno a la Carta, esto es, la petición hecha al Parlamento. Alcanza su auge en el 38, pero la agitación se prolongó algo más sin tener éxito en sus pretensiones. Éstas no se limitaban a lo político, también se extendían a lo social: peticiones de mejor vivienda y un trato humano para el trabajador. Entre las conquistas se hallan la primera ley de fábricas y reducción de la jornada de trabajo a diez horas.

El hito marcado por el año de 1848

Si bien las revoluciones acaecidas durante este año en diversas partes de Europa no son consideradas netamente extremistas, esto es, de carácter socialista (como lucha de clases), sí contribuyeron a dar inicio a una nueva era en la evolución socialista. A este acontecimiento de grandes repercusiones, se adjuntó otro de mayor trascendencia: la publicación del Manifiesto Comunista. Éste daba al movimiento socialista una filosofía precisa y derroteros definidos. "Los vaivenes conceptuales, las oscilaciones teóricas, debían terminar por obra de este texto,[...]" Había llegado la hora del surgimiento del genuino socialismo, el científico, calificado así para distinguirlo del utópico. A este nuevo socialismo se dirigían así Marx y Engels en 1850: "Teneis que sostener 15, 20, 50 años de luchas sociales, no sólo para cambiar las condiciones actuales, sino para transformaros vosotros mismos y haceros dignos del poder."

Aportaciones del marxismo al socialismo

Antes, considero ilustrativo señalar la aparición de un término nuevo, el comunismo. Sucede que en 1847 operaba algo parecido a una organización obrera internacional, con preponderancia alemana, organización ésta denominada Liga Comunista. ¿Por qué el nombre de comunista? Para distinguirse de los diversos tipos de socialismos existentes, ninguno de los cuales les llenaba el ojo. La Liga encargó a dos de sus miembros, Marx y Engels, la elaboración de su programa. Tarea terminada en 1848. Ahora es fácil entender por qué Manifiesto Comunista y no Manifiesto Socialista. Después de este antecedente ilustrativo, pasemos a enunciar muy brevemente las aportaciones del marxismo al socialismo.

1ª. La interpretación materialista de la historia. Se refiere al modo de ir cambiando las fuerzas productivas. Tal evolución depende del dominio que la humanidad ha alcanzado sobre la naturaleza y sobre sí misma. Cuando las fuerzas productivas cambian, varía la estructura social, jurídica, política e ideológica. Esta concepción no debe entenderse como si el hombre se rigiera sólo por el aspecto económico, pero tiene la primacía.

2ª. La lucha de clases. La historia humana es la historia de la lucha de clases. Ello porque mientras quienes tienen el control de las fuerzas productivas, las quieren mantener, y otros sectores

que van apropiándose de ellas, buscan romper la estructura vigente para imponer la que les convenga. Ese forcejeo debería terminar con el establecimiento del socialismo creando una sociedad sin explotados ni explotadores.

3ª. La concentración del capitalismo. Consiste en sostener que el capitalismo tiende cada vez más a concentrar en pocas manos los medios generadores de riqueza: la industria, el comercio, la tierra y el sector financiero. Este poder económico ejerce su influencia sobre la política, pues el Estado se ve constantemente asediado por estos grupos de presión.

4ª. Dentro del capitalismo, el trabajo humano se vuelve una mercancía. En cuanto parte de la máquina, el asalariado no le queda otra sino de rendir cada día más. Vende así su trabajo como mercancía. El marxismo diseña un sistema social donde desaparezca el asalariado y en su lugar emerja el hombre libre.

5ª. La teoría del valor. Acorde a esta teoría, un producto tiene dos valores: el de uso, consistente en satisfacer una determinada necesidad; el de cambio, equivalente al precio a pagar por ese producto. ¿Qué determina el valor de cambio? Según el marxismo, lo determina la cantidad de trabajo incorporada al producto. Pero no cualquier trabajo, sino el "socialmente necesario": el que se debe invertir teniendo en cuenta el promedio fijado por el sistema productivo. El trabajo es el factor esencial del precio. Aquí entra la famosa noción de la plusvalía. El capitalista obliga al obrero a trabajar horas extras generadoras de la plusvalía, pasando ésta al bolsillo del dueño. La lucha socialista al respecto es evitar que se le robe al trabajador esa parte de su trabajo.

6ª. Carácter humanista. En esencia, consistiría en promover la liberación y realización del hombre. El primer paso es lograr que el ser humano satisfaga sus necesidades físicas, lo cual abre la puerta para obtener otras libertades. En suma, liberar al hombre de su condición de objeto a que lo ha reducido el capitalismo, a fin de poder ser agente dueño de su destino.

7ª. La concepción marxista del Estado. Es una entidad que no puede estar fuera ni por encima de las clases. Para los creadores del manifiesto, el Estado imperante rige los intereses burgueses; en los conflictos resolverá a favor de los poseedores del poder económico. Marx predijo la desaparición de ese Estado una vez arribada la etapa superior del comunismo.

8ª. La clase dominante determina la cultura de cada época. Es comprensible que esa clase no sólo se valga de todos los medios para fijar sus valores, sino para seguirla reproduciendo.

9ª. La teoría de la evolución. Para Marx, la esencia de la evolución radica en la ruptura de la sociedad socialista con el sistema capitalista. Tal ruptura implica la toma del mando por otras clases, modo diferente de ser del Estado y otro tipo de cultura. "Se trata en síntesis, del paso de la lógica de la ganancia a la lógica del trabajo."

Socialismo no es sinónimo de comunismo.

El mismo Gerardo Molina, después de reconocer las deudas del socialismo respecto al marxismo, en un trabajo aparte, se cuida de marcar la distancia que media entre comunismo y socialismo. Quiero suponer lo haga desde las filas de la Nueva Izquierda, más a tono con los tiempos que corren, aunque señala no confundir la social-democracia con el socialismo ¿puro?, o como él lo identifica: "el socialismo propiamente dicho". Pasemos a presentar las diferencias anunciadas.

Primera diferencia. Es referente al tipo humano como agente de cambio. **El hombre socialista** se acrisoló en la cultura y tradición europeas. Lo influyeron la Reforma e Ilustración con su espíritu crítico y de libertades. Por ello era un hombre dispuesto al debate reconociendo en el adversario la posibilidad de poseer algo de verdad. La Revolución francesa de 1789 le mostró la posibilidad de la liberación humana. **El hombre comunista** se formó en un clima de lucha, del hombre contra el hombre. Ante todo debía ser un militante dispuesto a defender el orden surgido de la revolución de 1917. Era dogmático en su doctrina, y los conceptos de libertad y democracia no eran para ese

tiempo. La convicción de que su "sacrosanta doctrina" encendería para la humanidad nuevas auroras, lo volvía fanático. (Hoy equivale al fundamentalismo).

Segunda diferencia. Es con relación al concepto de partido. Para los **socialistas,** es visto a la luz de los trabajadores, de ahí que su política de enfatizar el reclutamiento y adoctrinamiento de los mismos. Cuidando la unidad, se da juego a la libertad de pensamiento y al juego de tendencias. La acción pues, del partido, era de educación popular y de propaganda pública. Su función y organización son democráticas. Pone su atención en toda la clase trabajadora.

En el **comunismo** es otra cosa acorde a las enseñanzas de los bolcheviques. Para Lenin, el partido debía tener una mente y voluntad únicas, pues su poder radica en evitar las discordias a su interior. Una vez acordadas las cosas, la obediencia es absoluta. El partido es concebido como una élite respecto a la clase obrera. En la época de Stalin, no sólo la dictadura del proletariado fue substituida por la de partido, sino que con él fue una dictadura de una sola persona. "[...], a partir de la muerte de Lenin, esa relación creadora partido-masa, empezó en la URSS a deteriorarse a favor del partido, más exactamente, a favor de los cuadros que lo manipulan. Es el triunfo del aparato, con lo que esto conlleva la concentración en sus manos de un inmenso caudal de poder político y de poder social." (op. cit.).

Tercera diferencia. Referente a la disciplina. Para el **socialista,** no es tan rígida, sino flexible a fin de no coartar el intelecto creativo, y el debate de las opiniones sea libre. Para el **comunista,** la disciplina es extremadamente exigente, muy similar a la militar. La doctrina partidista autoriza a los dirigentes el prescindir de los elementos que no han dado pruebas de lealtad y fe. Para mantener la disciplina, el comunismo introduce las células, las que aglutinan a los trabajadores acorde al lugar de trabajo.

Cuarta diferencia. Pluripartidismo versus partido único. Los **socialistas** son proclives a la manifestación plural de organizaciones políticas, por ello ven aconsejable la existencia de varios partidos. Atendiendo a las experiencias donde el **comunismo** se ha instaurado, se ve la clara tendencia al partido único. "Este punto, pluripartidismo o partido único, es capital para marcar las diferencias entre las escuelas socialista y comunista, pues cuando se dice pluripartidismo se dice respeto a las libertades de pensamiento, de expresión y de organización, y cuando se habla de partido único se niega la vigencia de los mismos."

Quinta diferencia. Con relación a la dictadura del proletariado. El **socialista** la reconoce como necesaria para poder crear una nueva forma de vida. Así lo demuestra la historia de varias revoluciones. La clave distintiva es de cómo debe darse y de cuánto tiempo. No debe ser radical, esto es, no suprimir por completo las estructuras existentes con sus organizaciones y libertades. Además, no es procedente convertir en permanente lo que debe ser transitorio. El **comunismo,** por lo que ha mostrado la historia, no sólo ha establecido la dictadura del proletariado, sino la dictadura sobre el proletariado, además de que se le ha perpetuado. **Caso clásico hoy vigente es el de Cuba.** ¿Va por ese camino Venezuela?

Sexta diferencia. La diferencia respecto a la relación entre partido y Estado es únicamente de grado. **Los socialistas** están a favor de una relación muy estrecha, sin llegar a confundirse. El partido suministra la filosofía y los hombres, pero el Estado debe gozar de autonomía para ejercer sus funciones. Para los **comunistas,** una vez que el partido fija los caminos a seguir, las autoridades deben seguirlos según los dictados de aquél.

Séptima diferencia. Concerniente a la autonomía respecto a los centros mundiales de poder. Acorde a los **socialistas,** la autonomía de los partidos nacionales para definir y actuar debe ser absoluta, pues así se garantiza su carácter de nacional. La Internacional Socialista carece de facultad conminatoria respecto a cada agrupación. Muy distinto es en la esfera del **comunismo.** Desde la victoria de la revolución bolchevique, se les exigió a los partidos comunistas de otras latitudes fidelidad absoluta al centro mundial del comunismo. Sólo en los últimos años, en especial en Occidente, los partidos comunistas han reclamado el derecho a definir su línea de acción.

Octava diferencia. Ésta tiene que ver con el tema de las libertades. La escuela **socialista** comparte con el liberalismo el interés por las libertades individuales y políticas, aunque sostiene que éstas no pueden tener plena realización en un sistema capitalista, pues las clases menos favorecidas en la práctica las ven mermadas por el predominio que ejercen sobre ellas las clases privilegiadas. Acorde a nuestro autor, no cree que el **comunismo** por definición se oponga a las libertades, aunque desaprueba el señalamiento que éste hacía de las libertades llamándolas "libertades burguesas" en los tiempos "heroicos." Las libertades estaban reservadas para el porvenir y serían el fruto de tremendas batallas ganadas al capitalismo. Reconoce asimismo, que el comunismo moderno en algunas partes ha rectificado el camino mostrando una estimación sobre las Declaraciones de Libertades y Derechos.

Considera el mismo autor que pueden encontrarse otras diferencias, tal es el caso de la planeación educativa, pues mientras para el socialismo debe ser democrática, para el comunismo es centralizada y autoritaria. Termina por preguntarse si esas diferencias sean insuperables, o se atenuarán a medida que vayan evolucionando las cosas. La respuesta la ubica en la perspectiva de la Nueva Izquierda, erigida a partir de 1968, en contraposición a la Vieja, propensa ésta a resguardar la pureza de su doctrina recurriendo a la fragmentación, sectarismo, hegemonía de algunos de sus integrantes y al aislamiento del resto de la comunidad. Esa Nueva Izquierda debe enfrentar, según él, con realismo, reconociendo los avances evidentes y los retos que el mundo actual presenta.

1.3.-CONCEPCIÓN CONCILIADORA DE LOS EXTREMOS.

Previo a los postulados de esta postura, conviene precisar lo que implica conciliar. De entrada, demanda una identificación clara de los actores contrapuestos y del qué esencial de la contraposición. De ahí, se pasa al reconocimiento objetivo y desapasionado de la parte de las verdades que una y otra de las concepciones contengan en relación al qué controvertido. A partir de estas condicionantes o presupuestos, vendrá el momento de la exposición conciliadora conducente a la superación de los extremos. Podemos identificar esta postura conciliadora como **humanismo social equilibrado, en cuanto pone énfasis en la persona con su doble dimensión nivelada y armónica de individualidad y sociabilidad, no contrapuestas, sino mutuamente incluyentes y complementarias**.

Identificación de los actores contrapuestos.

Ateniéndonos por un lado, al contenido ideológico, y por el otro, a la realidad mostrada por los hechos, debemos inferir que los enemigos acérrimos entre sí son, no tanto el marxismo reflejado en la doctrina y praxis del socialismo (¿moderado o democrático?) expuesto páginas arriba, sino el marxismo (¿adulterado o torcido?) encarnado en el pensamiento y práctica del comunismo (entendido como sinónimo de **colectivismo**), sobre todo aquél primitivo. Del lado opuesto, se halla el liberalismo progenitor del **individualismo** egoísta y autosuficiente; adorador del lucro e inspirado por una ética utilitarista. En suma, es aquél promotor de una economía que, en decir de E. Fromm[1], busca ante todo su salud a costa de tener gente enferma. En síntesis, **es la confrontación entre colectivismo e individualismo radicales.**

Identificación del qué esencial de la confrontación.

Sabemos que son múltiples los frentes de choque, pero aquí ponemos en el centro de la controversia la relación individuo-sociedad, más específicamente: **quién debe prevalecer sobre quién,** dicho en otras palabras, **¿la sociedad tiene la primacía sobre el individuo, o éste la tiene sobre aquélla?**

1 Fromm, Erich: La Revolución de la esperanza (hacia una tecnología humanizada), 1ª. Reimpresión, Santafé de Bogotá, D.C., 199

El colectivismo radical pone demasiado énfasis en la sociedad en detrimento del individuo; por su parte el individualismo exacerbado hace exactamente lo contrario.

Reconocimiento de los aciertos parciales de uno y otro bando.

De manera muy general, aquí nos concretamos a resaltar aquéllos relevantes para el objetivo de nuestro tema. Hemos de reconocer como mérito del liberalismo el énfasis puesto en la importancia de la individualidad de las personas, así como en sus libertades, con todo lo que ello entraña de positivo. Por otra parte, es justo reconocer el espíritu humanitario que animó al marxismo genuino cuyo proyecto original-según el autor de "*¿Catástrofe o una nueva sociedad?*"[2] -se plantea la construcción de un nuevo orden mundial, basado en la solidaridad y en una división internacional del trabajo que excluye toda idea de explotación y dominación, así como eliminar las desigualdades entre las personas. El mismo autor reconoce que el liberalismo en su versión capitalista ha representado uno de los movimientos más dinámicos de la historia e inaugura una era de desarrollo humano sin precedentes. A las revoluciones socialistas atribuye el mérito de haber terminado con algunos regímenes más retardatarios del mundo moderno, al mismo tiempo que representaron la apertura de una nueva opción para superar las contradicciones del capitalismo.

Postulados conciliatorios.

Justa dimensión de la individualidad.

Es innegable que ésta constituye el fundamento de nuestra identidad personal, aquélla que nos permite ser nosotros mismos; de cuyas entrañas brota la proactividad y acción creativa; cuya savia constituye el antídoto contra el anonimato, el hombre sin rostro y la masificación amorfa. En este sentido, es de reconocerse el aporte invaluable que el liberalismo ha legado a la humanidad. Al referirse a la democracia ateniense, donde el individuo quedaba reducido a la sola categoría de ciudadano, sin ningún respeto hacia el individuo como tal, Giovanni Sartori[3] asienta: "El punto es, entonces, que para nosotros ya no es verdad que el ciudadano sea «todo el hombre». En cambio, consideramos que la persona humana, el individuo, **es un valor en sí**, independientemente de la sociedad y el Estado. […] el mundo antiguo no conocía al **individuo-persona** y no podía valorizar «lo privado» como esfera moral y jurídica **liberadora** y promotora de autonomía, de autorrealización." Después de reconocer que "demasiado individualismo está mal" y que éste tiene manifestaciones decadentes, torna a enfatizar: "Pero al recapitular, no debería escapársenos que el mundo que no reconoce el valor del individuo es un mundo despiadado, inhumano, en el que matar es normal, tan normal como el morir."

Es preciso dejar bien claro que el valor de la individualidad puede fácilmente degenerarse llevándolo al extremo del individualismo egoísta con aires de arrogante autosuficiencia, y que puede ser igualmente nefasto y criminal. Añadiré una palabra al respecto más abajo. Por lo pronto, te invito a releer lo apuntado a este respecto en el cierre del tema de nuestra individualidad. Aquí baste añadir dos acotaciones: primera, es no sólo inaceptable, sino también repudiable una concepción absolutizante del individuo que además de aislarlo y hasta contraponerlo a los demás, lo entroniza en la cima axiológica de lo humano en detrimento de otros valores; segunda, consecuencia de la anterior extrema sobreestima, sobreviene la inminente negación de la esencia misma del hombre, ya que tanto su sobreexaltación como su minimización son conducentes a aberraciones, de alguna de las cuales da cuenta exacta la historia.

En el plano coloquial, amigo/a estudiante, te confieso, si hay alguien que me cause intolerable escozor anímico y espontáneo repudio, es la personalidad individualista megalómana, con toda esa constelación de actitudes enfermizas de prepotencia, autosuficiencia, impunidad, egocentrismo,

2 ¿Catástrofe o una Nueva Sociedad? cap. 1: El mundo actual .International Development Research Center 1 DRRC, Boocks free on line, Canada http://idrc.ca/en/ev-84543-201-1-DOTOPIC. html. 11/09/05

3 Sartori, Giovanni: ¿Qué es la Democracia? Grupo Patria Cultural, 3ª. reimpresión auspiciada por el Trife, México, 2000

autocomplacencia, fatuidad, veleidad, envuelta en un halo de superioridad. Estas personalidades suelen, en su trato con otras personas, sobre todo si son sus subordinadas, ser impositivas, intolerantes ante la mínima crítica y de toda persona que le pueda "hacer sombra", arbitrarias, intimidatorias, demandantes para sí de todos los méritos y reconocimientos. Por ello son proclives a rodearse de auténticos lacayos que servilmente le brinden lealtad y alabanzas, mientras que marginan y hasta eliminan a quienes se resisten o se oponen abiertamente a jugar tan denigrante papel.

Cuando estas personalidades patológicas se logran trepar a las altas esferas del poder político y económico, se tornan en verdaderos e implacables energúmenos, depredadores de todo lo humano. Si me permites trasladar lo anterior a un megaplano, te refiero el "super hombre" nietzschiano encarnado en Hitler, cuya concepción individualista megalómana de la raza Aria, lo condujo a perpetrar monstruosidades como pocas-en magnitud y barbarie-registradas por la historia contemporánea. Quizás sean equiparables las horrendas atrocidades que Stalin y sus secuaces pusieron en marcha en los países sometidos al comunismo, en nombre de la dictadura de la "individualidad" de una determinada clase. Igual han hecho otros émulos de tal barbarie. En este contexto de inhumana crueldad encaja la aserción de Giovanni Sartori: "[...] No eran necesarias-para establecer que el comunismo era un imposible (utopía en sentido propio)-decenas de millones de muertos y más de medio siglo de inauditos sufrimientos y crueldades." En nuestros días, en aras de los intereses "individuales" de la familia Bush, o si prefieres, de un síngulo país basado en su inmenso poder económico y militar, se ha erigido por sí mismo en el amo, juez y guardían tirano de la "casa común universal"; y sabedor de esos atributos, ha desatado, entre otras arbitrariedades atroces, verdaderas guerras "santas" camufladas de fervorosa defensa de la libertad, seguridad y democracia.

La justa dimensión de la sociedad

Basados en la premisa universalmente reconocida y aceptada: el todo es más que sus partes, y que éstas tienen como fin el bien del todo, es legítimo aseverar la preeminencia de la sociedad sobre el individuo, del bien común sobre aquél individual. Evidencia plena de ello la tenemos en nuestro cuerpo. Pero también está fuera de toda duda el que gracias a las partes existe el todo, y que el funcionamiento de éste depende de las síngulas funciones, ya no se diga de aquéllas esenciales o imprescindibles. Un automóvil puede-aún con las llantas desinfladas-moverse, aunque no igual. En cambio, con el motor averiado, o con la transmisión "tronada", simplemente no podrá cumplir con su función de traslado. Tanto pues, la primera como la segunda son verdades igualmente palmarias.

En congruencia con lo anterior, **hemos de concluir que individuo-sociedad son dos realidades mutuamente incluyentes, interdependientes, complementarias**. Explico.

La negación, la asimilación o absorción aniquilante de los individuos por parte de la sociedad, conlleva irremediablemente su propia negación e inexistencia; pretender desconocer por un lado, las intrínsecas exigencias o raíces de sociabilidad que entraña todo individuo humano, y por otro, querer ignorar el hecho de que el individuo necesita de la sociedad para satisfacer sus necesidades y en suma, para su plena autorrealización, es un absurdo racional y existencialmente hablando. Como también lo es sostener que la persona individua no es tal sin la sociedad, o que aquélla deba diluirse en ésta. La sociedad no es un ente abstracto, un superente o metaentidad, concebida a imagen del espíritu absoluto hegeliano, cuya evolución fuera la matriz generadora de la realidad, entre ella, la de la singularidad humana. Por el contrario, la sociedad en su más amplia acepción es tal en virtud de una multiplicidad y variedad de sociedades u organizaciones **individuales,** cada una de las cuales están conformadas por individuos. Apelemos a la misma realidad bio-física: existen las especies porque hay individuos que les dan origen, no a la inversa. Colocándonos en el terreno mismo del marxismo, es decir en su sociedad sin clases, salvo aquélla proletaria, diremos que esa única clase no corresponde a una mera "categoría lógica", a un ser de razón, sino a una realidad concreta cuyos componentes a su vez son seres de carne y hueso, individuos; sin éstos, la idea misma de clase se esfuma.

Dado que el marxismo se apropia de algunos conceptos hegelianos, lo cual me hace sospechar que Marx tradujo o trasladó la concepción hegeliana del «todo absoluto» a su sociedad "absoluta" en lo que atañe a la relación individuo sociedad, me voy a permitir citar algunos textos analíticos de Joannes Hirschberger en torno al pensamiento de uno y otro personaje:

Refiriéndose a Hegel, señala: "[...] no es posible entender un particular sino en función de su implicación en el todo" (p. 261). "Los «objetos» no son propiamente objetos, o cosas aparte, sino «momentos» del todo, [...] y considerados puramente en sí mismos, aislados, son «falsos». (idem, p. 264). "Es difícil ver cómo en Hegel, [...] puede ser todavía individual el espíritu subjetivo del hombre, si «su saber es la autoconciencia de Dios». [...] Queda, pues, amenazado en Hegel el espíritu particular, y en general todo lo singular; pues ¿cómo tirar líneas fronterizas, si este ser determinado es sólo a través del otro y del «todo»? [...] y esto es señaladamente lo que empujará a Kierkegaar a hacer armas contra Hegel, subrayando que en su sistema sucumbe toda personalidad y, con ella, toda decisión libre y responsabilidad, convertidas en simple «momento» del proceso cósmico, que absorbe al «yo» en el impersonal «se». (idem, p.266).

En referencia al «hombre nuevo» en que soñaba Marx, y después de señalar que nada nos dice acerca del «sentido y definición de ese hombre nuevo», apunta: "Todo lo que nos dice Marx se reduce a que en el Estado burgués la existencia del individuo cae fuera de la existencia común, mientras que en el comunismo coinciden individuo y comunidad. En la comunidad se hace el hombre, por fin, libre, y sólo en ella se encuentra uno plenamente a sí mismo. Cómo se realice esto en la práctica lo sabemos demasiado por experiencia intuitiva y nos causa escalofríos pensar en ese hombre ideal coincidente con el «pueblo» o con la «sociedad sin clases». Algo más que coincidir, debía decir Marx que el **individuo queda absorbido y pulverizado por la sociedad.**" (p. 311).

Concluyamos invocando el principio de subsidiaridad: **tanta sociedad cuanta sea necesaria** para ser realmente viable la autorrealización y bienestar integral de los individuos, pero a la vez, **tanta iniciativa y creatividad individuales cuanto sea posible.** La clave entonces radica en que el fin común y prioritario es la realización y bienestar de las personas, y que en su consecución, cada persona juega un papel protagónico insustituible, y por su parte, la sociedad tiene su rol subsidiario imprescindible. Resulta significativo que desde las filas marxistas, Ágnes Heller[1] conceda tanto peso a los individuos en el logro de la sociedad comunista, mediante su incidencia directa en lo que ella llama «revolución de la vida cotidiana». Aunque hay que aclarar que ofrece un concepto de individuo *sui generis*. Lo distingue del «hombre particular», en cuanto éste sólo tiene **conciencia del yo** y una noción de su pertenencia a una especie. El individuo, en cambio, posee **autoconciencia,** la cual significa no tanto tener conciencia inmediata de sí, sino **mediante la conciencia de la especie.**

Todo parece indicar que como buena marxista antepone el todo sobre lo individual o la parte. La aseveración de que el "individuo no existe sin comunidad", parece corroborarlo. Aunque también pudiera verse en esta pensadora un intento por superar el conflicto entre individuo-sociedad. Veámoslo: "Porque el individuo organiza su cotidianidad de un modo tal, que estampa en ella la marca de su individualidad, de esa individualidad que viene a ser hecha posible por la síntesis de la orientación general en el sentido de la especie y de las circunstancias individuales."

La justa dimensión de la libertad individual.

Ya antes hemos abordado el tema de la libertad; allá lo hacíamos bajo el enfoque de facultad constitutiva de la naturaleza humana; aquí la consideramos a la luz de su proyección social, esto es, en lo político, económico y en general todo lo que atañe a lo cultural. Bajo esta óptica, parece un hecho universalmente constatado que hoy la libertad es un valor aceptado por Tiros y Troyanos, a excepción de que se vea coartada en algunos aspectos dentro de los países donde el comunismo a ultranza ha asentado sus dominios, tal es el caso de Cuba y China, o incluso en otras latitudes del Tercer Mundo donde aún persistan dictaduras de partido o unipersonales, así como en algunas

1 Heller, Ágnes: La Revolución de la Vida Cotidiana. Ediciones 62 s/a, Provenca 278, Barcelona, 1ª. edición,1982, p. 14

latitudes dominadas por la cultura musulmana y donde muchas de las libertades son conculcadas. Salvo tales excepciones pues, la libertad en sus múltiples expresiones goza hoy de legítima acta de naturalización universal. Las diferencias puede que sólo sean de amplitud y grado.

Ahora bien, puesto que el propósito específico aquí es de proponer una conciliación entre la libertad individual y la de los demás, es decir, la libertad social, dejamos de lado cualquier otra consideración implicada en las libertades sociales. Hecha esta acotación, habría que empezar clarificando la dimensión individual y social de la libertad. La experiencia personal nos dice que en el ejercicio de nuestra libertad hay dos momentos: uno, el de la **decisión electiva**, y el otro, que es subsiguiente de ella, el de la **decisión operante**. El primero pertenece al ámbito propio de la interioridad individual, ahí donde la libertad de cada quien es inviolable e ilimitada. Pero dado que nuestra condición existencial nos impone la exteriorización para ser y actuar cabalmente, la libertad de elección o individual se torna efectiva cuando se puede traducir en hechos.

Esta libertad de actuar siempre es en función de otros, puesto que nuestras acciones, por muy personales que sean, se enmarcan en un contexto social determinado. **Por ello es válido decir que en nuestra cotidianidad vivencial sólo somos libres en relación con otros**. Esta libertad operante se mueve siempre en el marco de la posibilidad, lo que significa estar sometida a limitaciones de diversa índole y grado. También es preciso aclarar que la libertad de elección es tan real como la de actuar, pero en el mundo extra-subjetivo, a fin de que la primera se torne realmente efectiva, deberá cristalizarse en acciones. Una última precisión: una y otra libertades son necesarias, pues no hay decisión sin elección ni acción que no implique a ambas.

Ahora sí, retomemos el punto toral que nos ocupa. Nos centraremos en la libertad de acción, pues en la práctica es la que en efecto está en juego. **El marxismo postula que el hombre por fin logra ser libre en la comunidad**. Este postulado es factible de ser interpretado en términos relativo y absoluto. Relativo, en cuanto la libertad de actuar conlleva la noción del otro, es en función de los demás; es equiparable al concepto entendido por John Rawls como razonable, y en cuyo caso estaríamos frente a una libertad razonable que en su actuación considera a los otros y, que por lo tanto, no es autónoma o independiente de los demás individuos. Bajo otro ángulo, se puede inferir que la libertad se **hace efectiva** sólo dentro de la comunidad. Si en cambio el postulado marxista es entendido de manera absoluta, significaría entonces que la libertad no corresponde a una facultad como tal y que no es inherente al ser humano, sino a una **libertad relacional**, esto es, que existe únicamente gracias a la relación con los otros, con la comunidad.

¿Qué postura asumir ante el planteamiento anterior? Es totalmente aceptable que la libertad de actuar trae aparejada la connotación social, esto es, no puede ejercerse sin la consideración de los demás. Nuestras acciones libres tienen resonancias en otras personas y viceversa, nos afectamos mutuamente. De ahí que la sociedad reconozca, ratifique nuestra libertad mediante la aprobación o desaprobación, el mérito o desmérito, el premio o el castigo; en otras palabras, la sociedad avala la libertad individual. En este sentido, es justa la aseveración marxista de que nos hacemos libres **en** la sociedad. Mas esto dista mucho del pensamiento según el cual seríamos hechos libres **por** la comunidad, es decir, que fuera la sociedad quien nos concediera la facultad de ser libres, o lo que es lo mismo, negar sea intrínseca al hombre su libertad, sino un don otorgado por la sociedad. O bajo otro punto de vista: la libertad concebida como una mera cualidad surgida y fincada en la interrelación humana.

Ambos enfoques contradicen la naturaleza misma de la libertad (te recomiendo releas lo que sobre la libertad dejamos asentado páginas atrás) y sobre todo choca con nuestra experiencia personal cotidiana. Ésta nos muestra una serie de elecciones, decisiones y acciones que **no dependen de manera absoluta** de otras personas y cosas, sino responden a iniciativas y motivaciones muy personales. No necesitamos de alguien o de un grupo de personas para llevar al cabo acciones libres.

Aún más, aquella dimensión social de la libertad reconocida renglones antes es relativa o gradual. Así, la elección y decisión de estar estudiando tú una determinada carrera universitaria,

el pasarte un semáforo en rojo, ejercer o no tu derecho de votar, etc., tienen un mayor grado de relación directa y repercusión social, que el decidir tú mismo/a vestirte con tal o cual ropa, bañarte a determinada hora, elegir el quedarte en casa a realizar la tarea en vez de ir a una fiesta. Tanto el primer grupo de acciones como el segundo son igualmente efectivas, se concretaron y tuvieron su efecto respectivo. En síntesis, nuestra libertad no es excluyente de los demás, pero tampoco puede depender absolutamente de ellos; concilia en sí lo individual y social.

En la perspectiva del liberalismo en su expresión extrema, la libertad individual propende hacia la absolutización, en el sentido de demeritar el aspecto social de la misma. Así la sociedad es el fruto resultante del libre juego de las libertades absolutas de los individuos. En este contexto se entiende aquel axioma que reza: "la libertad de uno termina donde comienza la de los demás". Con ello querría decirse que las libertades de otros no sólo son el límite de la propia libertad, sino que además son la oposición, resultando así una lucha de libertades donde unos pierden y otros ganan. Los "gandallas" serían obviamente los poderosos, pues en esa competencia se establecerían relaciones de dominio y dependencia: unos serían más libres que otros o gozarían de un mayor ámbito de libertades. ¿Cómo se logra que no haya interferencia por parte de otros en el ejercicio de mi libertad? Por medio de relaciones de dominio-poder.

Cabe, empero, una interpretación distinta de ese axioma. Ello implicaría cambiar el sentido o naturaleza de la relación, donde ésta **no fuera de competencia conflictiva**, sino de recíproco respeto. Más no un respeto pasivo: no me meto contigo con tal que tú no interfieras conmigo. Por el contrario, implica un respeto proactivo que es **promoción, junto a la mía, de la libertad de los demás**. Ya no «el estado de naturaleza del hombre» hobbsiano, concebido como campo de «batalla de todos contra todos» y donde campea aquel *homo homini lupus.* Y si no es posible la prevalencia del *homo homini res sacra* ciceroniano (el hombre es algo sagrado para el hombre), por lo menos la vigencia del hombre amigo y solidario del hombre; ya no la confrontación de libertades donde unas salgan ganando a costa de la merma de otras, sino el respeto recíproco que implica promoción por igual de las libertades de todos; ya no obstáculo, sino construcción conjunta de todas las libertades de todos por igual.

En conclusión, la libertad, mejor, las libertades, o son iguales para todos, o entonces no es libertad, pues no pueden ser privilegio de unos cuantos, los más poderos, y restricción para otros. Esto es atentatorio contra la dignidad humana, raíz de la igualdad. Tampoco la libertad individual puede erigirse en árbitro absoluto y legislador de sí mismo. La afirmación y defensa de la propia libertad no puede ejercerse más que con la afirmación y defensa de la libertad de los demás. **La mejor manera de ser libre es promoviendo la libertad de todos.**

En el contexto de la tesis conciliadora de la supuesta antinomia: individuos-sociedad, voy a permitirme-supuesta la anuencia del autor-transcribir la propuesta expuesta por él en *La ética del género humano*,[1] por parecerme muy *ad hoc* y lleno de significado. [...] "Los individuos son más que el producto del proceso reproductor de la especie humana, pero este mismo proceso es producido por los individuos de cada generación. Las interacciones entre individuos producen la sociedad y ésta retroactúa sobre los individuos. La cultura, en sentido genérico, emerge de estas interacciones, las religa y les da un valor. *Individuo-sociedad-especie* se conservan en sentido completo: se sostienen, se retroalimentan y religan.

Así, *individuo-sociedad-especie* son no solamente inseparables sino coproductores el uno del otro. Cada uno de estos términos es a la vez medio y fin de los otros. **No se puede absolutizar a ninguno** y hacer de uno solo el fin supremo de la triada; ésta es en sí misma, de manera rotativa, su propio fin. Estos elementos no se podrían comprender de manera disociada: toda concepción del género humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia a la especie humana. En medio de esta triada compleja emerge la conciencia.

Desde ahora, una ética propiamente humana, es decir una antropo-ética debe considerarse

1 Ética del Género Humano: http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/los/saberes/cap.VII.asp 16/03/05

como una ética del bucle de los tres términos *individuo-sociedad-especie*, de donde surgen nuestra conciencia y nuestro espíritu propiamente humano. Esa es la base para enseñar la ética venidera.

La antropo-ética supone la decisión consciente y clara:

De asumir la humana condición *individuo-sociedad-especie* en la complejidad de nuestra era. De lograr la humanidad en nosotros mismos en nuestra conciencia personal. De asumir el destino humano en sus antinomias y su plenitud.

La antropo-ética nos pide asumir la misión antropológica del milenio:

Trabajar para la humanización de la humanidad. Efectuar el doble pilotaje del planeta: obedecer a la vida, guiar la vida. Lograr la unidad planetaria en la diversidad. Respetar en el otro, a la vez, tanto la diferencia como la identidad consigo mismo. Desarrollar la ética de la solidaridad. Desarrollar la ética de la comprensión. Desarrollar la ética del género humano.

[...] La democracia se funda sobre el control del aparato del poder por los controlados y así reduce la esclavitud (que determina un poder que no sufre la autorregulación de aquellos que somete); en este sentido la democracia es, más que un régimen político, la regeneración continua de un bucle complejo y retroactivo: los ciudadanos producen la democracia que produce los ciudadanos.

A diferencia de las sociedades democráticas, que funcionan gracias a las libertades individuales y a la responsabilidad de los individuos, las sociedades autoritarias o totalitarias colonizan los individuos que no son más que súbditos; en la democracia el individuo es ciudadano, persona jurídica y responsable que, por un lado, expresa sus deseos e intereses y, por el otro, es responsable y solidario con su ciudad."

Para cerrar este apartado crucial en el que hemos estado inmersos tratando de dilucidar y hallar una vía de reencuentro y conciliación de esas dos dimensiones esenciales de la persona: la de su individualidad y sociabilidad, traigo a cuenta el planteamiento hecho por Héctor González Uribe en la obra antes ya citada (pp. 551-3), pues arroja harta y nítida luz sobre el tema. Copio a la letra: "Siendo, pues, el hombre, indigente, por una parte, y expansivo, por la otra, busca irremediablemente en la sociedad la expresión total de su ser, de su personalidad psicológica, óntica y moral. De aquí se desprenden varias fundamentales consecuencias, en las cuales está contenida la solución de las aparentes antinomias que los conceptos de persona y sociedad provocan:

Primera: la sociedad no es algo artificial, ni violento, ni convencional para el hombre, sino que **nace desde dentro de su ser**, de un modo espontáneo y natural, como una exigencia de **enriquecimiento y expansión.**

Segunda: por ello mismo, la sociedad no se opone a la personalidad del hombre, sino que la prolonga y perfecciona. Se adapta a ella como la **propiedad** de un ser a la **esencia** del mismo. La sociedad es un reflejo de la persona humana y conserva muchas de sus características.

Tercera: la sociedad no tiene ninguna realidad sustancial fuera de los individuos humanos. Éstos son el fundamento **real** de la sociedad, la cual se constituye sobre la base de las relaciones entre los sujetos **reales,** que son los hombres. No es un *unum per se*. Su unidad es meramente de **orden,** en vista de un fin. Es una unidad **teleológica,** esto es, se explica por cuanto tiende a un fin constituido por las personas.

Cuarta: si la **razón de *ser*** de la sociedad son los hombres que la constituyen, su razón de *existir* son también los hombres, o sea, **existe para ellas** […] Por lo tanto, la sociedad no es un fin en sí, sino algo **supletorio y subsidiario**, subordinado a la persona humana, que es su origen y fundamento. La sociedad sólo se comprende y se justifica en la medida que sirve a la persona para que ésta alcance su último fin.

Quinta: la sociedad no puede tener, en sí misma, un fin distinto y contrario al de las personas que la constituyen, sino que su fin radica en el **bien** de esas mismas personas tomadas colectivamente, o sea, en el **bien común**.[…]

Sexta: la expansión social del hombre va desde la persona individual hasta la sociedad perfecta en el orden temporal, que es el estado, con su poder soberano. Pero esa expansión no se realiza de un salto, sino paulatina y gradualmente, […]. Análogamente a lo que ocurre con los organismos vivos más evolucionados-el hombre mismo, en su aspecto corporal-la sociedad posee una verdadera **estructura orgánica**, en la que las sociedades y comunidades intermedias se van ordenando jerárquicamente, según la importancia de su fin y la amplitud del poder social de que disfrutan, hasta llegar al Estado, que tiene el fin más universal […] el **bien público temporal** […]

Séptima: **el individuo, por su dimensión social, tiene deberes fundamentales para con la sociedad**, los cuales no puede eludir so pena de destruirse a sí mismo. Está obligado a colaborar activamente en el logro del **bien común**, que sobrepasa, en el orden de las realizaciones temporales e intramundanas, su propio bien individual. El hombre está ordenado hacia la sociedad y subordinado a ella, en todo lo que mira al bien común, y debe sacrificar sus intereses personales o de grupo, especialmente en los casos extremos, en los que hay una necesidad comunitaria apremiante o de emergencia nacional.

Octava: la tensión creada entre persona y sociedad, entre derechos personales y derechos sociales y entre los deberes del individuo y la sociedad, ha de **resolverse armónicamente**, buscando, en cada momento histórico y en cada generación humana, un **equilibrio dinámico** que respete la dignidad y libertad del hombre y promueva activa y eficazmente el bien común. Sin embargo, en última instancia, en un orden de valores espirituales y trascendentes, es la persona humana la que tiene la primacía. La sociedad, al final de cuentas, nace de la persona y existe para la persona, y el bien común sólo tiene una categoría instrumental e intermediaria, al servicio del bien supremo total del hombre."

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Por qué los extremos del **colectivismo e individualismo** resultan perniciosos para la vida social?

2.- ¿Consideras que tus fines e intereses **están por encima** de los fines e intereses de la sociedad en que te desarrollas?

3.- ¿Puedes permitir que tu individualidad **se pierda y anule** en el todo de la sociedad?

4.¿Para ti, cuál debe ser la **justa y adecuada** relación entre individuo y sociedad?

5.- Cuándo afirmas que tu libertad termina ahí donde comienza la de los demás, ¿lo entiendes como una confrontación o **lucha** de libertades, o más bien de un **mutuo respeto** en el sentido de mi libertad debe ser promoción de la libertad de los demás?

CAPÍTULO QUINTO
VALORES SOCIALES: EXPRESIÓN POR EXCELENCIA DEL SER-CON Y SER-PARA

Culminamos esta segunda parte con un acercamiento a ciertos valores sociales. Se entienden aquí como principios o pautas rectoras del comportamiento individual y social, coadyuvantes en la edificación de instituciones y sociedades más plenamente humanas y valiosas. Asimismo, en cuanto realidades cualitativas o perfectivas, vuelven valioso/a a quien las posee y las vive, sea individuo o comunidad. Democracia, solidaridad, justicia social, subsidiaridad, paz o convivencia pacífica y bien común, son los valores de los cuales nos ocuparemos a continuación. Algunos de ellos son llamados principios: bien común y subsidiaridad. Arbitrariamente o no, los incluyo entre los valores sociales.

1.-EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

> La democracia es el peor sistema de gobierno diseñado por el hombre, con excepción de todos los demás. - W. Churchill

Habríamos de comenzar diciendo que desde todas las trincheras ideológicas socio-políticas, el concepto de democracia ha venido siendo manoseado, y cada quien le ha dado la interpretación que más responda a sus intereses, se acomode y justifique su particular realidad concreta. Por ello es posible oír y disertar a Fidel Castro sobre "esta democracia de la Revolución Cubana". De ahí que ya no se sabe a ciencia cierta qué sea la democracia, y si deba hablarse de democracia o de democracias. Frente a tal diversidad conducente a una ambigüedad o confusión, Giovanni Sartori plantea la necesidad de definirla.

Dado que el propósito central al abordar aquí los valores sociales es más bien formativo que informativo, esto es, el acercarte a ellos, estimado/a estudiante, obedece más a una exigencia de vida, que a una curiosidad o inquietud cognitiva. Dicho en otra forma, lo que interesa en el fondo es tu apropiación vital de los valores para traducirlos en conductas personales con resonancias sociales. Sin embargo, es innegable que a fin de incorporar a nuestras vidas algo que se convierta en fuente generadora de tal o cual conducta, requiere de adquirir el carácter de convicción. Ésta, a su vez, no puede darse sin previo conocimiento y comprensión. De ahí, entonces, el imperativo de conocer y comprender el real significado de los valores. **No conocer por conocerlos, sino conocerlos para vivirlos.**

Desde las primeras páginas del libro de Sartori, percibí hallarme frente a un experto cirujano, diligente y celoso en el desempeño de su oficio: diagnosticador preciso, aséptico escrupuloso (limpia de toda impureza conceptual, toda contaminación espuria de seudo-concepciones), maestría en el manejo del bisturí de su inteligencia lúcida, penetrante y analítico-crítica y restaurador de la salud al culminar con el cierre propositivo y definitorio. Por esas cualidades, nos basaremos en su libro, citado con anterioridad, para clarificar lo que es y no es la democracia, pero además lo que debiera ser como forma de vida cotidiana; esto último, ya como propuesta nuestra en abono al carácter formativo inherente al curso.

1.1.-QUÉ ES LA DEMOCRACIA

Lo primero por dejar claro es que la definición etimológica (*kratos* y *demos*: poder del pueblo) nos ofrece muy poco sobre el verdadero significado de la democracia, pues entre el nombre y la realidad a que se refiere puede mediar un trecho largísimo. El significado literal "[…] no ayuda para nada a entender a cuál realidad corresponde ni cómo están construidas y funcionan las democracias posibles." (p. 3).[1]

Definir la democracia requiere conciliar el aspecto **prescriptivo**: lo que debería ser, lo ideal, con el **descriptivo**: lo que es. Esta complementación es indispensable, dado que los ideales no necesariamente corresponden a los hechos, y éstos sin ideales carecen de sustento. El ideal debe verificarse en la realidad, y ésta confrontarse con aquél; de lo contrario, las democracias quedan expuestas a erróneas interpretaciones y a "trampas".

En los tiempos modernos, la democracia en su origen está vinculada a la vida política (teniendo como base la igualdad jurídico-política), después se traslada a lo social y económico. El concepto de **democracia social** (igualdad de status) es acuñado por Tocqueville a raíz de su visita a Estados Unidos en 1831. Más tarde, Bryce mejora el concepto de democracia social expresándola como una condición general de la sociedad estadounidense, reflejada en el vivir y convivir. "Entonces, en la acepción original del término, «democracia social» revela una sociedad cuyo *ethos* exige a sus propios miembros, verse y tratarse socialmente como iguales" (p. 5) Un derivado de esta original democracia social, son las comunidades pequeñas y asociaciones voluntarias concretas que se autogobiernan, constituyendo la base de las macrodemocracias.

La **democracia económica** hace referencia a la igualdad económica: eliminación de los extremos de riqueza y pobreza y promoción del bienestar general. Para entender mejor esta democracia hay que verla a la luz de la "democracia industrial", aquélla dada dentro de las fábricas. "En su forma acabada, la democracia industrial se representa, entonces, como el autogobierno del trabajador en la propia sede del trabajo […]; un autogobierno local que debería estar integrado a nivel nacional por una democracia funcional, es decir, por un sistema político fundado sobre criterios de representación funcional, de representación del trabajo y la competencia." (p.6-7). Pese a que Sartori reconoce a la democracia económica como la versión marxista de la democracia, sin embargo, asevera que el marxismo no "despliega una democracia económica", pues ésta no corresponde o no es lo mismo que la teoría económica de la democracia. Aún más, al abolir la política, la misma democracia queda cancelada.

En síntesis, la democracia política antecede y sustenta a las otras, es la hermana mayor; si ésta falta, es fácil que las otras estén ausentes. Por ello se explica por qué el concepto de democracia haya sido desarrollado y teorizado como sistema político. La democracia, pues, original, fundante, *strictu sensu*, es la política. De ésta hablaremos aquí.

¿Democracia o democracias?

Si nos atenemos a la realidad de la práctica, es obvio que vemos diversos tipos de democracia. Al respecto hay dos teorías: una sostiene que la democracia es una con ramificaciones; la otra afirma que cada una de las democracias constituyen en sí un árbol, por lo cual hay tantas teorías cuantas democracias distintas existan. Esta segunda posición es insostenible a la luz de la premisa, según la cual, una democracia para que sea verdadera, debe incluir las teorías **prescriptita y descriptiva,** esto es, lo ideal con lo real, lo teórico con lo práctico. Por consiguiente, una teoría que no concilia ambas cosas, es parcial, incompleta, subteoría, lo cual no hace un árbol en sí. La tesis de las múltiples democracias cae en el error de suplantar el todo por la parte."[..] yo sostendré que la teoría de la

1 Si deseas ampliar el análisis acerca de por qué no es suficiente definir la democracia por solo el significado etimológico, te recomiendo leer el primer apartado del capítulo II.

democracia (en singular) está dividida únicamente por la discontinuidad que separa la democracia de los antiguos de la democracia de los modernos, y que ésta última es fundamentalmente una: **la teoría de la democracia liberal**.[…] Se puede afirmar entonces que la teoría **completa** de la democracia es conjuntamente: a) descriptiva y prescriptiva y, también b) es aplicación de la teoría a la práctica. Hoy es la teoría del Estado liberal-democrático." (pp. 9-10).

Cuando decimos que la democracia significa **poder del pueblo,** estamos aludiendo a los orígenes y legitimidad del poder. Es decir, que éste es legítimo si proviene desde abajo, de la voluntad popular. Los gobernantes deben responder frente a los ciudadanos, a los que deben servir, pues por ellos y para ellos existen. Empero, se debe cuidar de exagerar esto, en el sentido de entenderlo como si el pueblo siempre tuviera la razón, nunca se equivocara. El que algo sea legítimo no significa necesariamente que sea verdadero. La legitimidad no es sinónimo de verdad, no atribuye la verdad, sólo derecho, incluyendo al de equivocarse.

En esto de descifrar qué es y no es la democracia, encontramos quienes ponen demasiado énfasis en el aspecto racionalista, en el **qué es**, mientras que otros, los empiristas-pragmáticos, apuestan al **cómo funciona** la democracia. Una visión completa debe incluir uno y otro enfoque; así lo impone un realismo auténtico que parte de la idea hacia la encarnación en la realidad. Podemos acomodar aquí lo que en alusión a los ideales realizables dice Sartori: "Las democracias liberales son criaturas "reales" producidas por ideales" (p. 48).

El alcance de la opinión pública

Hemos asentado que un aspecto de la democracia es el poder del pueblo, es decir, es gobernante, no sólo gobernado. Ejerce su poder al momento de las elecciones (democracia electoral). Éstas son la expresión manifiesta y efectiva de las voluntades individuales, fincadas a su vez en las propias opiniones. El resultante es un gobierno de opinión pública, a la cual debe responder y corresponder. Si democracia es exigencia de libertad de elegir, lo es igualmente de libertad de opinar. Un pueblo soberano "mudo", es un soberano vacío, asevera Sartori. He ahí a la opinión pública convertida en sostén de la democracia. Pero tal opinión debe ser del público, surgida de los propios electores. Pública tiene dos connotaciones: referencia a quienes conforman el público y a todo lo tiene que ver con los asuntos públicos.

¿Cómo llega a conformarse esa opinión pública? Es ésta una pregunta compleja que implica varios factores que en su conjunto resulta en un "crisol de influencias y contrainfluencias" (p. 64). En resumen, una opinión pública auténtica-lo es por su carácter autónomo-, debe ser suficiente para generar una democracia como gobierno de opinión. Esta manera democrática de opinión demanda tres vertientes: libertad de pensamiento, de expresión y policentrismo. Sobre las libertades mencionadas, todos tenemos una idea bastante clara, por eso sólo agregaremos algo en torno al policentrismo. Tiene que ver con los medios masivos de comunicación. Según nuestro autor, es característica de las democracias el que haya una estructura de los medios con múltiples centros, lo que es opuesto al monopolio: estructura monocéntrica y monocolora, propia de los totalitarismos.

A propósito de la opinión pública, digamos algo sobre el **consenso** (un sentir común compartido) y **disenso** como condiciones o características de la democracia. Hay dos tipos de consensos: uno que es en torno a los valores inherentes a la misma democracia; éste no es indispensable, si existe, qué bueno, ya que ayuda a la solidez democrática; si no, sólo hará más difícil la democracia. **El verdadero consenso imprescindible es el relativo al cómo proceder, a las reglas del juego.** La principal de éstas es la que **decide cómo decidir:** establece un método para solucionar conflictos de manera pacífica, bajo el criterio de la mayoría[1]. "[…], convenir sobre el disentimiento, es en verdad la levadura que anima las democracias." (p. 59).

1 Cómo hay que entender el concepto de mayoría y minoría, es explicado en el capítulo VI

1.2.-LAS SUBESPECIES DE LA DEMOCRACIA

Democracia electoral. De ella hemos dicho algo antes. Baste aquí agregar que es aquélla restringida al derecho y obligación de los ciudadanos de sufragar su voto para elegir de manera libre y según su propia opinión a sus gobernantes.

Democracia participativa. La anterior ya es una manera o nivel de participación, pero no es suficiente para identificar a cabalidad a ésta, la cual surge en los sesenta. La clave aquí es esclarecer qué se entiende por participación. No es un simple formar parte pasivamente. Es tomar parte de manera activa y personal; es involucrarse-las formas e intensidades son múltiples-en la vida política. "Participación es ponerse en movimiento por sí mismo, no puesto en movimiento por otros (movilización)". (p.75). El punto toral a enfatizar es el sello **personal** de la participación, la cual entraña decisión voluntaria y libre. Las movilizaciones masivas basadas en el acarreo, la manipulación demagógica, la presión corporativista chantajista y hasta la compra denigrante de voluntades, son la antítesis de la genuina participación democrática.

Democracia directa. Descarta representantes y representación, implicando una interacción directa e inmediata entre los participantes. Es equiparable o hasta puede coincidir con el autogobierno. Éste puede convivir con el gobierno directo mientras los grupos sean relativamente pequeños, después se torna inoperable. El tamaño está condicionado a la copresencia y observabilidad entre sí de los participantes. Al desvanecerse estas posibilidades, el autogobierno deja de ser tal, quedando solo el gobierno directo. Tenemos así la democracia directa en grande. En este punto es donde se justifica el referendum, mas no aquél inserto como institución dentro de la democracia representativa, sino se trata de una criatura nueva emergente y que puede ser operativa aprovechando los avances electrónicos.

Democracia representativa. Es aquélla gobernada por representantes del poder, designados por el pueblo mediante elecciones efectivas. Esto no elimina el poder popular. Entra en juego el criterio de las mayorías: son las que hacen inclinarse la balanza en uno u otro sentido, pero hay que decir también que **la mayoría es gobernada por las minorías** generadas por democracia representativa. La opinión pública desempeña un papel vital. Es cierto que la democracia representativa a menudo crea malos gobiernos, mas ello no obsta para que siga siendo democracia.

Fuente: www.gencat.net

A manera de síntesis descriptiva de lo que caracteriza fundamentalmente a la democracia, cito a nuestro autor: "Decimos democracia para aludir, a grandes rasgos, a una sociedad libre, no oprimida por un poder político discrecional e incontrolable ni dominada por una oligarquía cerrada y restringida, en la cual los gobernantes «respondan» a los gobernados. **Hay democracia cuando existe una sociedad abierta en la que la relación entre gobernantes y gobernados es entendida en el sentido de que el Estado está al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos al servicio del Estado, en la cual el gobierno existe para el pueblo y no viceversa."** (pp. 23-24).

Me parece oportuno cerrar esta parte citando la definición que Jacques Maritain[2] nos ofrece en su libro *Cristianismo y Democracia*; ello por dos razones: primera, por el momento histórico (este

2 Maritain, Jaques: Cristianismo y Democracia. Edit. DEDALO, Buenos Aires, 1961, p.41

libro fue publicado en plena Segunda Guerra Mundial, 1943) en que su voz se alza para, por un lado, denunciar la "bestia que pisotea a Europa" con su bota antidemocrática, y por el otro señalar las causas del fracaso de las democracias modernas. Segunda, porque su concepto de democracia es singularmente significativo al nutrirse de dos fuentes para él entrañables: humanismo y cristianismo. "[…], la palabra democracia, como la usan los pueblos modernos, tiene un sentido mucho más amplio (yo añadiría también más profundo) que en los tratados de la ciencia gubernamental. Primeramente y ante todo, designa una filosofía general de la vida humana y de la vida política, y un estado de espíritu" (p. 41). Páginas adelante, al hablar sobre "la verdadera esencia de la democracia", es contundente en su señalamiento de las fuentes mencionadas. Transcribo el párrafo íntegro porque a mi juicio en él encierra su idea completa de democracia:

"Las fuentes del ideal democrático deben ser buscadas muchos siglos antes de Kant y de Rousseau. No solamente el estado de espíritu democrático viene de la inspiración evangélica, sino que no puede subsistir sin ella. Para conservar la fe en la marcha hacia delante de la humanidad, a pesar de todas las tentaciones de desesperar del hombre que nos ofrece la historia, y singularmente la historia contemporánea; pare tener fe en la dignidad de la persona y de la humanidad común, en los derechos humanos y en la justicia, es decir, en valores esencialmente espirituales; para tener, no en las fórmulas, sino en la realidad, el sentido y el respeto de la dignidad del pueblo, que es una dignidad espiritual y se revela a quien sabe amarla; para sostener y avivar el sentido de la igualdad sin caer en un igualitarismo nivelador; para respetar la autoridad sabiendo que quienes la ejercen no son más que hombres, como los que ellos gobiernan, y tienen su cargo por consentimiento o voluntad del pueblo, del que son vicarios o representantes; para creer en la santidad del derecho y de la virtud segura, pero a largo plazo, de la justicia política ante los triunfos escandalosos de la mentira y la violencia; para tener fe en la libertad y en la fraternidad, hace falta una inspiración heroica y una creencia que fortalezcan y vivifiquen la razón y que nadie más que Jesús de Nazaret ha incitado en el mundo." (pp. 69-70)

Todo ello impulsado por aquel amor "que es más fuerte que la filantropía" y que hace de cada ser humano un prójimo, un hermano.

Resulta interesante la clasificación que Raimundo Franco y Heinz Dieterich[1] hacen de la democracia en su trabajo "*Hacia la Sociedad Postcapitalista: la Fase de Transición*". Ellos hablan de la democracia **social,** entendida como la calidad de vida material; la **formal,** misma que hace referencia a la existencia de determinadas reglas generales de poderes, derechos y obligaciones de las diversas instituciones y entidades que componen el sistema social; **participativa,** entendida como la decisión real de los asuntos públicos trascendentales por parte de las mayorías de la sociedad con la debida protección de las minorías. Después de estas dos significativas aportaciones, retornemos con Sartori para ver lo que no es la democracia.

1.3.-LO QUE NO ES LA DEMOCRACIA.

Definir la democracia a partir de sus contrarios es útil y hasta necesario, pues permite esclarecer qué incluye y qué excluye. "[…], definir la democracia **en contrario** es discutir la premisa de la que depende todo el resto." (p.132). En esencia, definir es también marcar límites. Se presenta una objeción al definir por los contrarios, argumentando que es dividir las cosas en dos: blanco y negro. La respuesta es que no necesariamente, pues entre uno y otro puede haber intermedios, términos mixtos. No los hay cuando los contrarios son a la vez contradictorios o negativos. Así entre vivo y muerto, soltero y casado, no hay cabida para puntos intermedios, ya que se está vivo o muerto, no medio vivo ni medio muerto.

Absolutismo: tiene su raíz etimológica en *absolvere*: desligar, sin vínculos. Así *potestas absoluta* equivale a poder ilimitado. El poder en cuanto absuelto de todo límite aparece a principios del

1 Escrito contenido en el libro ya antes citado: El fin del capitalismo global…pp. 77-105

siglo XVIII. A partir de entonces significa ejercicio del poder sin límites, arbitrario y por lo mismo, excesivo y perjudicial.

¿Es un contrario de la democracia? Es incompatible con ella, por cuanto descarta la división de poderes y se pone al margen o por encima de las leyes. Al margen de este Estado liberal y constitucional, es posible concebir una democracia absoluta, fincada en su legitimación una vez abatido el poder autocrático. "[…], es correcto sostener que precisamente la legitimación democrática otorga al poder una sanción absoluta." (p. 118) Entonces, la respuesta es sí y no.

Autoritarismo: proviene de autoridad**.** Batidos el fascismo y nazismo, adquiere un significado negativo: mala autoridad, por cuanto abuso y exceso de la misma al aplastar la libertad. Hay que distinguir entre autoridad **autoritaria** y autoridad **autorizada** para definir si autoritarismo es o no contrario a la democracia. La primera es poder que obliga, impone, basado en la coerción, enemiga de la libertad. La segunda es poder reconocido, aceptado y fincado sobre la dignidad. Si autoritarismo corresponde a la autoridad autoritaria, se opone a la democracia; si a la segunda, entonces no.

Totalitarismo: término que introduce el fascismo. Proviene de **totalidad,** expresando la idea de algo que abarca e invade todo. En cuanto sistema político, el totalitarismo se afirma en el lapso de las dos guerras mundiales. Se puede sintetizar el totalitarismo como ahí donde el Estado lo invade todo, lo absorbe utilizando todos los medios coercitivos, destruye todo lo espontáneo, independiente, diferenciado y autónomo que pueda haber en las colectividades humanas. ¿Es contrario a la democracia? Sí, pero a condición de denominarlo más como "dictadura totalitaria", pues totalitarismo no denota una forma precisa de gobierno, aun y cuando históricamente han sido calificados el nazismo y stalinismo como regímenes totalitarios.

Dictadura. El concepto moderno de dictadura es definido así por Sartori: "[…], una forma de Estado y una estructura del poder que permite su uso ilimitado (absoluto) y discrecional (arbitrario). El Estado dictatorial es el Estado inconstitucional, un Estado en el cual el dictador viola la constitución, o escribe una constitución que le permite todo." (p.129). Algunos autores distinguen diferentes tipos de dictaduras. ¿Es contraria a la democracia? Sí, y más claramente que los anteriores contrarios, pero aún no llega a constituir su contradictorio. Esto quedará más claro ante la autocracia.

Autocracia. Entre democracia y ésta no hay cabida a intermedios. La autocracia es la negación absoluta de la democracia, ¿por qué? Porque autocracia significa atribuirse el poder a sí mismo, proclamarse a sí mismo jefe, o también adquirir el poder por derecho hereditario. Todo lo contrario a la democracia. Aquí está en juego la investidura y legitimidad del poder. Las elecciones libres y competitivas (expresan el consenso popular) otorgan la investidura; ninguno se la a sí mismo ni tiene de manera irrevocable el poder. El constitucionalismo democrático se funda en el principio de que nadie puede darse a sí mismo el poder, de que nadie es dueño del mismo, y por lo tanto, que el poder no puede ejercerse sin condiciones ni límites. El elemento, pues, que funda la democracia es la contraposición a la autocracia, aunque aquélla es mucho más que la mera contradicción de ésta.

Sartori dedica buen espacio al análisis de la "democracia comunista", ya sea en su versión de la dictadura del proletariado como "dictadura-democracia" o en la de "democracia popular" de Stalin. Con su estilo incisivo las destroza implacable. Me remito a citarlo en su parte conclusiva: "[…], nunca se ha demostrado que los regímenes de tipo soviético fueren democráticos en razón de sus propios criterios; no existen esos criterios (apenas se examinan, se disuelven). La doctrina comunista se resuelve en pura y simple exhibición (fraudulenta) de ideales como hechos, de realidades inexistentes como existentes." (p. 253). Un régimen no es democrático por el simple hecho de incorporar la palabra en su argot ideológico, ni siquiera dependiendo de la definición que cada quien dé al término. Irónicamente nuestro autor remacha: "Las definiciones no pueden transformar al hombre en gato […]" (p. 254).

1.4.-LA DEMOCRACIA COMO ESTILO DE VIDA.

Este valor-lo hemos asentado antes-al igual que cualquier otro, es para vivirse; por lo tanto, no puede reducirse al solo ámbito político, económico y social, sino debe incidir en la manera de ser y actuar de cada individuo, familia y organización. Estoy hablando, entonces, de una cultura democrática ciudadana que dé origen y sostén a gobiernos democráticos; que de abajo ascienda a las esferas gubernamentales, y como consecuencia, a las políticas económicas y sociales. En nuestro país estamos enfrentando serias dificultades para lograr el afianzamiento y maduración democráticos porque hemos carecido de tradición democrática. Durante casi setenta años vivimos un régimen político que se autodefinía democrático, pero que en los hechos era una dictadura de partido, agazapada tras la fachada democrática. El producto fue una **subcultura antivaloral** que contaminó toda la vida nacional, y con ella, la fuente misma de la democracia: los ciudadanos. Voy a permitirme ahondar un poco sobre esta insoslayable realidad, pues adquiere relevancia mayúscula para los fines específicos del presente apartado y que a continuación quedarán explicitados.

En particular me interesa poner de relieve la constelación de antivalores conformantes de la mencionada subcultura, dado que ello deberá llevarte a por lo menos cuatro resultados: primero, a evaluar con ojo crítico nuestro presente político a la luz del pasado inmediato; segundo, a percibir y convencerte de la necesidad e importancia de tu participación activa en la política; tercero, a tomar conciencia de que muchos de los antivalores heredados aún persisten, y que en ello quizás esté incidiendo en gran medida nuestra personal complicidad; cuarto, a hacer tuya la máxima de que el mejor escudo, o si prefieres, la mejor batalla contra ellos, es apropiarte y vivir sus opuestos, es decir, los valores. Una palabra sobre la complicidad aludida. Puede ser activa: cuando pensamos y actuamos por conveniencia o comodidad conforme a una o más de esas prácticas viciadas; pasiva o por omisión: cuando pudiendo hacer algo, nos limitamos a ser meros espectadores abúlicos o indiferentes.

Mi percepción es que el antivalor matriz, generador de una cadena larguísima de ellos, haya sido la perversión de la política. Viene entendida ésta como torcer o desviar la esencial finalidad del poder público: el bien común, sirviéndose de él para beneficio personal, de unos cuantos o del partido en el poder. De ahí la ambición malsana de perpetuarse en el poder a toda costa: fraudes electorales, corporativismo domesticado, compra de voluntades mediante prebendas, subsidios y sobornos, generosas recompensas a los incondicionales, serviles y los corifeos-muchos medios de comunicación masiva comprados o forzados-, pero la intolerancia degenerada sistemáticamente en chantaje, amenazas, persecución y hasta en represión violenta contra los disidentes u opositores. Aparejados a esos vicios, están el favoritismo hacia los compadres y amigos, la prepotencia, impunidad, influyentismo, uso y abuso discrecional de los bienes y dineros públicos, etc. En fin, un ejercicio de la política corrupto y corruptor.

Los efectos negativos de esta subcultura política sobre la sociedad en general, y sobre los ciudadanos en particular, han sido muchos. Me limito a señalar algunos. En el contexto de la democracia, lo primero a destacar es la deformación sufrida respecto al significado y práctica genuinos de la misma, al imponer a los/as mexicanos/as una simulación o farsa democrática. Fueron muchos los años, y fueron varias generaciones a quienes se nos presentaron falacias en el lugar de la verdad; dicho en términos populares, se nos vendió gato por liebre. De ahí la desoladora realidad de que en efecto vivimos por largo tiempo en la orfandad democrática, a pesar de los loables esfuerzos democratizadores que desde diferentes trincheras se hacían. Por ello no es de extrañarnos que en nuestros días, cuando se ha hecho presente la democracia, no la reconozcamos del todo y nos cueste trabajo valorarla y vivirla. También esta incipiente democracia siga navegando en la inconsistencia, imperfección e inmadurez.

Otro efecto pernicioso ha sido el desinterés, desánimo y ausencia de credibilidad arraigados en una gran porción del pueblo mexicano hacia la política y políticos en general, y hacia los procesos electorales en particular. El síntoma de ello se manifestaba en que durante mucho tiempo fue difícil la

tarea de convencer al electorado de involucrarse, tanto en la vida política como el acudir a las urnas a emitir su voto. Todavía hoy la democracia encuentra en el abstencionismo su mayor desafío.

Si hoy un inmenso número de políticos se han dedicado a desprestigiar la política mexicana, en aquel entonces aún más. Ser político era sinónimo de hombre y mujer deshonesto/a, "ratero/a", tranza. Se llegó al cinismo de considerar y tildar al servidor público de tonto (por no decir p…) si no aprovechaba su gestión para enriquecerse y enriquecer a los suyos y amistades. Por ahí solía citarse a un "preclaro" político quien había acuñado la sentencia infame "de que un político pobre es un pobre político." ¡Sin comentarios!

Si en el pasado los enemigos de la democracia en nuestro país fueron la simulación y el fraude electoral con sus múltiples tentáculos: robo y "embarazo" de urnas, votantes inexistentes (llegaron a votar personas con varios años de muertas) o que votaban más de una vez, acarreos, rasurado o engorda del padrón según la conveniencia, etc.; ahora un nuevo enemigo ha irrumpido en el escenario político: el dinero. No sólo por el gasto excesivo utilizado en las campañas, sino por su poder corruptor y por los orígenes posibles de procedencia no necesariamente lícitos y trasparentes. ¿Recuerdas al respecto los escándalos de los recientes años?

Frente a esa realidad y partiendo de la premisa fincada en aquella sabia expresión popular, según la cual "el pueblo tiene el gobierno que se merece," y si cambiamos el último verbo por **decidir**, paso enseguida a aterrizar algunas pautas específicas orientadas a vivir en lo personal el auténtico valor democrático y, como consecuencia, en lo social y político.

Participación activa en la política. Para nadie es un secreto que los partidos políticos de nuestro país, en los tiempos actuales han venido haciendo circo, maroma y teatro, menos auténtica política. Mas el hecho que los políticos hagan mal uso de ella, no deja de ser noble y digna en sí, ni tampoco impide que permanezca vigente su cometido esencial. Por desgracia esta tergiversación hecha por los propios políticos de la política, ha alcanzado niveles de escándalo nacional, precisamente cuando apenas comenzábamos a probar las mieles de la incipiente democracia. La así denominada transición democrática se vuelve cada vez más cuesta arriba y hasta corre el peligro de malograrse. Los provocadores de ese posible aborto serían los partidos políticos, pues con harta frecuencia han antepuesto sus mezquinos intereses partidistas a los intereses del país, de los ciudadanos. Esos intereses son preponderantemente electoreros. "todo sí y todo no está en función, no de si benefician o perjudican a los ciudadanos, sino en función de cuántos votos me reditúan."

El escenario democrático mejicano-a mi parecer muy particular-da visos hoy de encaminarse rumbo a esta encrucijada: o transita en un tiempo racionalmente corto hacia su consolidación primero (periodo de transición democrática), y de ahí hacia su subsiguiente madurez, o es empujada al despeñadero del fracaso, cuyos rostros antidemocráticos me los imagino cual buitres sobrevolando alrededor de la presa. Ante esa realidad, los ciudadanos jugamos un rol definitorio en el desenlace.

Tu participación, al igual que la mía y la de cada mejicano, es imprescindible e insustituible. Comenzando por asumir con convicción democrática el derecho y responsabilidad de votar libremente y con base a un conocimiento fundamentado. Con tu voto decides a quién transfieres el poder y autoridad legítimos y quién debe ejercerlos en tu beneficio y en el de los demás. La abstención electoral, por tal razón, es no sólo una claudicación al ideal democrático, sino también significa la entrega irresponsable-a manera de un cheque en blanco-de la propia voluntad decisoria en manos ajenas para designar a tus espaldas quien ha de ejercer la porción de poder y autoridad que entraña tu sufragio. Es decir, con la abstención se renuncia a la propia autoridad de exigir y reclamar a las autoridades electas el cumplimiento cabal y adecuado de sus responsabilidades. El votar, entonces, se torna en imperativo ético, no sólo cívico, que los jóvenes como tú, están particularmente convocados a ejercer con plena conciencia de su significación y alcance democráticos.

La participación político-democrática **no se agota ni puede estar restringida a las elecciones**. Hay varias maneras de involucración, algunas menos transitorias y otras permanentes. Van desde la afiliación activa al partido político que mejor responda a las propias expectativas, ideología, principios, ideales y valores, hasta la pertenencia a asociaciones civiles interesadas en los asuntos

públicos; la incorporación a agrupaciones promotoras de causas humanitarias o altruistas; contribuir a la conformación de la opinión pública dentro de la propia comunidad y la postulación personal a algún puesto de elección popular. Fundamental es que tal participación surja de una iniciativa personal consciente, voluntaria y libre, o diciéndolo en palabras de Sartori: "[…] participación es **tomar parte** personalmente, un tomar parte **activa** que verdaderamente sea **mía**, decidido y buscado libremente por mí. Así, no es "un formar parte" inerte ni un "estar obligado" a formar parte. Participación es ponerse en movimiento por sí mismo, no ser puesto en movimiento por otros (movilización)." (pp. 74-5).

1.5.-LA DEMOCRACIA VIVIDA EN LA COTIDIANIDAD PERSONAL

Un gobierno es democrático porque lo es su pueblo, y lo es éste en la medida que lo son los hombres y mujeres conformantes del pueblo. De ahí que Cerremos el tema de la democracia apuntando algunas actitudes personales mediante las cuales sea posible cristalizar ciertas cualidades valorales vinculadas a la misma. Dicho en otros términos, cómo en nuestra vida privada debemos poner en práctica tales cualidades a fin de construir juntos el clima y cultura alimentadoras de la democracia política, fuente de las demás democracias.

Unidad en la diversidad: piedra angular de la convivencia democrática. Ahí donde hay confluencia de dos o más personas, necesariamente hay diversidad y pluralidad; se ensanchan y tornan complejas éstas en proporción directa al tamaño del conjunto y a las diferencias de sus integrantes. De donde se desprende una amplia gama de intereses, opiniones y posicionamientos individuales. ¿Cómo conciliar o preservar la unidad dentro de la diversidad por naturaleza disímil y con frecuencia discordante? Transfiero la pregunta a tres microplanos: interpersonal, familiar y de grupo, conscientes que lo vivido a micronivel tiene resonancias a nivel macro.

Lo interpersonal lo restrinjo aquí a la relación entre dos personas. Mantener la unidad requiere atender, mediante el diálogo constructivo y conciliador, los puntos de desacuerdo, las inconformidades y posibles choques de intereses surgidos de cualquiera de las partes. Esta atención solícita implica la tolerancia proactiva, es decir, no basta "aguantar" estoica o resignadamente las debilidades, desacuerdos, desencuentros y deficiencias del otro/a, sino ir al encuentro de todo ello con espíritu comprensivo y coadyuvante a la superación de los mismos, mas nunca como juez condenatorio. Implica también respeto e incluso promoción de las personales decisiones, planes y aspiraciones aun y cuando no sean del todo compatibles con los propios.

En el plano familiar, la unidad encuentra su punto de convergencia en la armonía. Ésta se finca en el mutuo respeto y comprensión, en la solidaria coparticipación en el bien común. Los padres ejerciendo una autoridad compatible con la libertad e iniciativa de los hijos, tomando en cuenta las opiniones e intereses individuales de los hijos/as, incluso cuando sean discordantes. Aspecto fundamental es la concurrencia de cada miembro en la toma de decisiones, sobre todo en aquéllas que atañen a toda la familia. En específico, los hijos/as hemos de oír, atender y sopesar las sugerencias, consejos y aun las reprimendas justificadas provenientes de nuestros progenitores. De igual manera, asumir una actitud proactiva ante todo aquello que interesa al bienestar familiar.

No es muy distinto el comportamiento dentro de un grupo de amigos/as o compañeros/as de clase. La cohesión armoniosa del grupo se finca en el trato igualitario a todos y cada uno/a de los integrantes, en el respeto irrestricto a las diferentes individualidades, en la tolerancia ante quienes piensan distinto e incluso contrario a nosotros, en la crítica fundamentada y orientada al mejoramiento general, en suma, en el diálogo conciliatorio frente a los desencuentros y conflictos.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Hasta ahora has sido un **mero espectador** de la vida política de tu país, o por el contrario eres un **partícipante activo** desde diferentes ámbitos?

2.- ¿En tus decisiones de orden político, en especial aquélla relacionada con el voto, han surgido de tus **propias convicciones** y buscando el **bien de las mayorías**?

3.-¿Sabes reconocer, aceptar y valorar **la parte de verdad** que hay en las ideas de otros/as aun y cuando sean **distintas y hasta opuestas** a las tuyas?

4.-¿Sabes **escuchar y respetar** los puntos de vista de los demás, o siempre pretendes **imponer** los tuyos?

5.- Ante la pluralidad y diversidad de ideas, ¿procuras **dialogar** y llegar **acuerdos** consensuados?

2.- EL VALOR DE LA SOLIDARIDAD.

No hay más que un modo de ser felices: vivir para los demás. - León Tolstoi

Si hay un valor humano que encierre tanta riqueza; que exprese el rostro más noble y amable del hombre, digamos, su rostro más humano; que revele en toda su plenitud y alcance el ser-para los demás como ápice de la dimensión social; que traiga aparejados tantos y tan superiores valores, ese valor es el de la solidaridad. Para mí, es la cristalización misma de la antinomia del "hombre lobo" hobbsiano, ahora transformado en el *homo homini frater et amicus*. Manifiesta, entonces, **el genuino deber ser o ideal a realizarse del hombre con y para el hombre.**

Solidaridad ha llegado a ser en nuestros tiempos un término familiar en todos los ámbitos y niveles de convivencia social. Lo mismo se escucha en los programas gubernamentales que en el seno de organizaciones civiles (ONGs) y organismos internacionales. Es común oír alguna convocatoria pública, nacional o internacional para la ayuda solidaria ante desastres naturales acaecidos en algún país, o a favor de campañas específicas encaminadas a atender las necesidades, enfermedades, carencias de un determinado grupo de personas o de comunidades enteras. Mucho se ha dicho, escrito y publicado sobre la solidaridad. ¿Qué es en sí, cuál es su real contenido humano-valoral? ¿Cómo y en qué espacios específicos podemos tú y yo ser solidarios y contribuir a la consolidación de una cultura de solidaridad? Nos ceñiremos exclusivamente a dar respuesta a esas preguntas.

2.1.-NATURALEZA DE LA SOLIDARIDAD

En verdad deberíamos decir qué debe ser la solidaridad, cuál es el auténtico ideal solidario. La razón es que cabe torcer o desviar en la práctica su intrínseca finalidad o genuino espíritu humanitario. Así, en el ámbito político puede darse quien o quienes la utilicen como estrategia auto-publicitaria y de "clientilismo electorero". De entrada, entonces, queda descartada esta espuria concepción y cualquier otra similar.

Podemos apuntar que **la esencia de la solidaridad consiste en la apertura radical, magnánima y desinteresada de nuestro yo hacia los demás**, en especial (mas no exclusivo) para con quienes por carencias e infortunios, tienen mayor necesidad de nuestra colaboración; que une a los humanos encausas comunes, nobles y altruistas y que se finca e inspira en el amor de benevolencia.

Suele considerársele también equivalente a la caridad con rostro social, o vérsele como una

actitud netamente humanitaria. La Iglesia católica enfatiza en ella el carácter de valor, principio y virtud cardinal que acompaña a la justicia. Johannes Messner[1] por su parte la define: "[…] el principio de la recíproca vinculación ontológica de los hombres en la realización de sus funciones vitales y culturales." En la obra referida de Cifuentes, quien a su vez citando al alemán Bernhard Habemeyer, nos ofrece de éste la versión de solidaridad que de los pensadores socialcristianos alemanes recoge y que es concebida íntimamente ligada a la real concepción del hombre fincada en su doble dimensión: individual y social. (op.cit. p. 144).

Por nuestra parte, ahondaremos, en aras de una mayor claridad y explicitud, en la descripción por nosotros dada.

Apertura radical: se busca poner de relieve dos aspectos: primero, la manifiesta disponibilidad plena de nuestra persona hacia otras, que incluye tanto la acogida indiscriminada y sin reservas como la prodigalidad en el darse. Segundo, esa apertura, junto a la caridad cristiana, es la más universal, pues no distingue razas, clases sociales, nacionalidad, ideologías políticas ni credos religiosos. Se está abierto a la humanidad y en ella, a cada uno de los seres humanos que la conformamos.

Magnánima y desinteresada: sólo quien es grande de espíritu será siempre proclive al altruismo, en consecuencia, lleva dentro el antídoto contra la mezquindad que entraña el egoísmo, porque ese gran espíritu tiende por sí a expandirse, a prodigarse, desbordando los límites estrechos del individualismo. El calificativo de desinteresada requiere ser dilucidado. En principio, se descarta el propio interés y beneficio como el único y principal móvil del acto solidario, pero no se descarta que también se persiga el beneficio personal. Así, por ejemplo, es incuestionable que al solidarizarnos en la consecución del bienestar familiar, estemos procurando el nuestro. De igual manera, podríamos enumerar otros casos similares.

En especial para quienes más lo necesitan: si bien es cierto que la acción solidaria se asocia por lo general y de manera preferencial con las personas caídas en desgracia o en mayor grado de indigencia, también es evidente el no estar limitada a ellas. Tan es así, que la actuación solidaria encaja perfectamente entre quienes se hallan en situaciones de igualdad, aún más, es factible que personas en desventaja sean solidarias con quienes les aventajan: el trabajador o empleado con el patrón.

Que une a los humanos en causas comunes, nobles y altruistas. Se destaca con esto la proyección peculiar de la solidaridad a pequeña, mediana o grande escala, ya sea a raíz de contingencias signadas por el infortunio (desastres naturales, guerras, epidemias, hambrunas, emergencias), o motivada por fines que persiguen algún beneficio social y/o comunitario: construcción de un hospital, escuela o campo deportivo; colecta pro Cruz Roja, teletones, manifestaciones masivas contra la inseguridad, la injusticia social o en defensa de los derechos de la niñez, mujeres, trabajadores, inmigrantes.

Que se finca e inspira en la benevolencia. La genuina acción solidaria no puede tener otro soporte más sólido y perdurable, y no puede hallar fuente inspiradora más pura, inagotable y poderosa que el querer el bien de los semejantes. El amor benevolente es por naturaleza el alma de toda empresa, de todo ideal y toda acción humanitaria y altruista. La solidaridad es a la vez su aliada fiel y uno de sus instrumentos más dignos y eficaces.

2.2.-¿CON QUIÉNES Y CÓMO PODEMOS VIVIR EL ESPÍRITU SALIDARIO?

Doy por hecho incuestionable la toma de conciencia sobre nuestro deber de coparticipar solidariamente, ya sea por iniciativa personal, o atendiendo cualquier convocatoria emanada del entorno social, en las causas humanitarias que recién arriba han sido enunciadas. No obstante, antes de descender-objetivo de este apartado-a situaciones menos sujetas a la eventualidad y más

1 Messner, Johannes: La Cuestión Social, Edit. RIALPA, 4ª. edición, Madrid, 1990, p. 372

cercanas a nuestra vida día a día, considero necesario remarcar el imperativo ético-humano que nos compromete a ser actores solidarios en toda empresa social que tenga como fin preciso el bienestar de nuestros semejantes, sean quienes sean, encuéntrense donde se encuentren y seamos o no compatibles en ideología, costumbres y creencias religiosas. Esta dimensión de la solidaridad, que bien pudiéramos identificarla o definirla como el rostro socio-humano de la caridad cristiana, no reconoce cualquier otra cosa que no sea la humanidad, en la cual nos identificamos y hermanamos todos/as.

Solidaridad familiar. Es indudable que podemos y debemos ser solidarios con nuestros progenitores y hermanos/as y viceversa. De entrada, mediante la contribución de todos en la consecución del bienestar integral de la familia. Los padres con su trabajo hacen posible que los hijos tengan acceso a los satisfactores básicos; con su dedicación amorosa y solícita, sus orientaciones, apoyo moral, ejemplo y hasta con sus reprimendas o castigos procuran el desarrollo sano y pleno de la prole. Los hijos son solidarios con sus padres cuando participan en las tareas domésticas, ofrecen su colaboración en la organización y realización de algún evento especial o trabajo doméstico extra, se acomiden en detalles tales como lavar el auto, llevar o acompañar a la mamá al supermercado, etc., inclusive, dentro de los obvios límites, colaborar en el trabajo, empresa o negocio del padre. Pero la acción solidaria más importante para con los padres consiste en ser responsables.

¿Qué quiero decirte con lo anterior? En primera instancia, ser conscientes y valorar todo lo que los padres hacen por tu bien; de ahí el cuidar y hacer buen uso de los bienes familiares, no exigir cosas que no están al alcance o que implican sacrificios onerosos para los padres, aprovechar al máximo los recursos o beneficios recibidos. Un ejemplo claro de esto es el siguiente: ¿tu respuesta como estudiante universitario/a está a la altura de la inversión, esfuerzos y hasta posibles enormes sacrificios que tus padres estén haciendo para que logres una profesión? ¿En qué medida lo estás valorando; cuál está siendo la manera de no sólo reconocerlo y agradecerlo, sino sobre todo de responder con entrega plena a tus estudios?

Solidario/a con tu universidad. Existe un objetivo común que nos involucra a todos/as quienes conformamos esta comunidad educativa: la formación integral de ustedes los/as estudiantes. Es ésta una misión que demanda la participación solidaria de todos con todos. Son múltiples las direcciones y los detalles involucrados en esa colaboración. Vamos a detenernos exclusivamente a señalar algunos de los que te atañen directamente a ti. De inicio, cabe asentar esto: el objetivo primordial de la universidad ya señalado, sería en absoluto inalcanzable sin tu participación directa y comprometida, dado el rol protagónico que en él juegas. Aparejado a ese fin central, se hallan el cuidar y optimizar los recursos humanos, didácticos, tecnológicos y de infraestructura puestos a tu servicio. Tomar parte activa en eventos académicos, deportivos, culturales, sociales y de política estudiantil concurrentes a tu formación; apoyar a tus compañeros/as que están enfrentando dificultades en su rendimiento académico, etc. Ésas son unas de las muchas maneras de ser solidario durante tu vida universitaria.

Solidaridad en la empresa. No es remota la posibilidad de que un día seas empresario/a, como tampoco lo es la ser empleado/a. Tengo especial interés en ahondar un poco sobre la necesidad de promover en el seno de la empresa o negocio una cultura laboral alimentada por la solidaridad.

Para nadie es desconocida la cultura laboral-arrastrada y alimentada por décadas-de antagonismo entre patrones y trabajadores. Grave mal éste que aún hoy persiste en mayor o menor grado. No creo equivocarme al sostener sea ése el lastre que nos ha legado la tan proclamada cuan perniciosa lucha de clases. Urge una cabal transformación de esa cultura. ¿Cómo? La clave, a mi juicio, es iniciar por reconocer, de uno y otro lado, la parte de responsabilidad que les es imputable. Mucho pueden facilitarla las leyes laborales, las organizaciones patronales, los propios sindicatos, pero sobre todo depende de la *metanoia* o **cambio de mentalidad de los empresarios y trabajadores**. No hay ingenuo que piense sea tarea fácil, mas el bien o mayor bien de las empresas, de los trabajadores y de la economía del país lo requiere.

¿Cómo puede y debe el/a trabajador/a ser solidario/a con la empresa, negocio y empresario/

Foto: Marcela Lavín

a? Ya apuntaba antes que el punto de arranque es modificar la manera de pensar, no viendo el lugar de trabajo como un campo de batalla donde hay perdedores y ganadores, sino como el espacio que me ofrece la oportunidad de generar beneficios para todos. Mas ésta es apenas la *conditio sine qua non*, falta la efectiva colaboración solidaria. Mi trabajo deberá ser realizado con responsabilidad, calidad, eficiencia, empeño y gusto, contribuyendo de manera significativa en el progreso y mejoría de la empresa, lo que en reciprocidad, deberá traducirse en mejoría salarial y de prestaciones, tanto para mí como para mis compañeros/as de trabajo. Esto ya constituye una aportación solidaria para con ellos/as, mas hay otras maneras de hacerlo: con apoyo, asesoría, defensa en situaciones de injusticia, respaldo en los casos de reclamos justificados respecto a un derecho, etc.

¿Cómo debe el patrón o empresario/a ser solidario con sus trabajadores? Partiendo del hecho de que el cambio de mentalidad me lleva a ver al empleado/a no como una amenaza, sino como un aliado/a. Considero clave esta actitud ético-humana por parte del patrón: al igual que yo, el/a trabajador/a, mediante su trabajo, invierte su tiempo, esfuerzo, conocimientos, habilidades y destrezas, experiencia, en una palabra, invierte una buena parte de su vida en pro de la empresa, y al hacerlo a favor de ella, lo está haciendo en beneficio mío y de mi familia. En ese mismo contexto ético-humano y siendo congruente con él, debo llegar a la convicción de que acorde a su valor y dignidad como personas, tienen el derecho pleno a una vida personal y familiar decorosa y digna. Conclusión solidaria desprendida de las anteriores premisas: ver y tratar a los/as empleados como verdaderos socios. ¿Qué implica eso? Paso enseguida a exponerlo.

Lo primero compartido entre socios es la certeza y seguridad de que la empresa es algo suyo. Esto deriva en un sólido vínculo y sentido de pertenencia. Los socios comparten responsabilidades y autoridad, así como mutua confianza. Comparten riesgos y proyectos, se enfrentan solidariamente a amenazas internas y externas, pero también comparten las ganancias y otros beneficios. ¿Todo eso se puede hacer con el trabajador/a; no es una vil utopía o sueños guajiros? Reconozco, no es nada fácil, sobre todo cuando están de por medio prejuicios y sobre todo experiencias negativas de todo tipo, harto elocuentes y palmarias. Pero tampoco es imposible. Dicen los psicólogos que el cambio de la ignorancia al saber es relativamente fácil y rápido; que el cambio de una actitud a otra diferente es más lento y complicado; que modificar el comportamiento lleva muchísimo tiempo y demanda enormes y constantes esfuerzos. Pero de nuevo, es posible. Dicen por ahí que una golondrina no hace verano, es decir, de un hecho aislado no es posible hacer ciencia ni generalizaciones. Consciente de ello, voy a permitirme relatarte una anécdota recogida de la experiencia docente, con el único afán de mostrarte que es posible.

Compartíamos este mismo curso con un grupo de estudiantes de la carrera de Negocios Internacionales. Obviamente llegó el momento de abordar e intercambiar opiniones en torno a este específico tema. Como suele suceder, un buen número de mis alumnos/as son hijos/as de empresarios y hombres de negocios, por lo que el debate generalmente se torna interesante, máxime cuando ellos/as aportan inobjetables argumentos (casi siempre en contra) fundamentados en las experiencias empresariales de la familia. En esa ocasión, participaba un joven (cuyo nombre me reservo), propietario de un modesto negocio.

Se terminó el curso, transcurrieron los semestres, el joven empresario egresó. Pasados entre dos a tres años, retornó a su *alma mater* para atender no sé qué asunto. Por casualidad nos reencontramos. Entre otras preguntas acostumbradas, le hice la relativa al trabajo. Fue entonces cuando salió a colación el tema de su negocio. Con gran entusiasmo y honda satisfacción me comentó lo bien que le estaba yendo, pues ya no era uno sino tres y hasta se había expandido a otra ciudad. Después de felicitarlo, le pregunto cómo le había hecho. Me recordó aquel intercambio de opiniones en el salón de clases, añadiendo que a partir de entonces decidió correr el riesgo de cambiar por completo su actitud y relación con sus empleados. Al poco tiempo, ellos mismos veían los negocios como propios: le meten todas las ganas, trabajan horas extras con gusto, puedo-decía-confiar plenamente en ellos, ya no tengo temor de que se "hagan patos" o que me roben; hasta puedo irme de vacaciones con la plena confianza de que todo seguirá funcionando como si yo estuviera al frente. Tienen ahora-seguía narrando-la seguridad de que en la medida que los negocios ganan, ellos también ganan en la misma proporción. Todos salimos ganando. Ahí radicaba el secreto de su buen éxito como empresario u hombre de negocios. ¿Interesante, verdad? La lectura aleccionadora es clara: ¡la simiente acogida por tierra generosa y fértil, germina y da frutos!

Es obvio que existen otros entornos y personas ligados muy de cerca con tu cotidianidad, y que representan oportunidades de ser solidario/a. Dejo a tu iniciativa el identificarlos/as y sobre todo visualizar los modos concretos de poner en práctica tu solidaridad. Sólo a manera de empujoncito, pongo como ejemplo tu novia/o; sí, también con ella o él puedes ser solidario/a.

Tu tarea de reflexión

1.- Ante el llamado de participación en alguna **causa humanitaria**, ¿has **contribuido** de alguna manera, o has permanecido **indiferente y apático**?

2.-¿En tu proyecto de vida, has dado cabida a una **obra o actividad** que tengan como finalidad el contribuir al **bien de otras personas**?

3.- ¿Te consideras tener la **obligación humana y moral** de brindar tu apoyo solidario a de otras personas?

4.- Ante las ocasiones presentadas en tu vida universitaria, ¿has sabido **ser solidario** con tus compañeros/as, con la misma escuela?

5.- ¿Sueles ser solidario en todo lo concerniente **a tu familia**?

3.-EL VALOR DE LA SUBSIDIARIDAD

> ¿Los pobres son lo que son, si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser? - Concepción Arenal

Es éste un valor mayormente familiar y socorrido dentro del medio gubernamental; lo cual no impide su aplicación en otros espacios de la convivencia social e interrelación personal. ¿En qué consiste, tiene alguna relación con la solidaridad y cómo es factible practicarla? Son cuestiones que enseguida contestaremos.

3.1.-¿QUÉ ES LA SUBSIDIARIDAD Y CUÁL DEBE SER SU GENUINA FINALIDAD?

Previo a su definición, es pertinente hacer referencia a algunos datos. Iniciamos por señalar su origen etimológico. Proviene del término latino *SUBSIDIUM* y significa ayuda, auxilio. Históricamente, la palabra fue utilizada por primera vez dentro del ejército romano, después se trasfirió con aplicaciones

en el ámbito eclesiástico, jurídico-gubernamental y socio-económico. Atendiendo a su contenido conceptual, encuentra dentro de la Doctrina Social de la Iglesia su origen y desarrollo; esto es, en cuanto principio o elemento regulador y equilibrante en las relaciones entre desiguales. Así, ya en la Encíclica *Rerum Novarum* (1891) la aborda León XIII y posteriormente otros pontífices abundarán sobre ella, según lo refiere Auspin Binch, Juan.[1]

La subsidiaridad viene siendo definida "[…] como la solidaridad entre desiguales" de acuerdo a Efraín González Morfín.[2] Dos elementos clave son rescatables de manera inmediata de la anterior definición: primero, que la solidaridad está en el corazón mismo de la ayuda subsidiaria; segundo, que la **relación entre desiguales** es al mismo tiempo la cualidad constitutiva de la subsidiaridad y el rasgo diferenciador respecto a la solidaridad. La vinculación entre ambas es esencial, pues la solidaridad brinda al apoyo subsidiario el soporte axiológico para que sea encausado correctamente y además le otorga una dimensión netamente humanitaria y humanizante.

¿Cómo se materializa e interpreta esta relación subsidiaria entre desiguales? Se entiende en términos prácticos como la ayuda que brinda quien tiene y puede más a quien tiene y puede menos. Recurramos de nuevo a un ejemplo tomado del ámbito educativo en que estos momentos estás inmerso: la relación académica entre tú y tus maestros. Es entendible "[…] que el maestro deberá poseer una mayor madurez, un conocimiento y dominio más amplios y profundos no sólo respecto a determinada materia o área de conocimientos, sino de la realidad y la vida misma. De igual manera, se entiende que el maestro ha atesorado una experiencia más rica y plena. Todo ello le otorga una obvia autoridad (también una mayor posibilidad de dar), por lo menos formal, que no tiene el educando. De ahí se colige el rol de guía, promotor y facilitador que le compete al docente con relación al estudiante."[3] El docente, entonces, es quien está en la posibilidad de dar al educando la ayuda subsidiaria.

¿En qué medida debe entenderse esa ayuda? Tanta cuanta sea necesaria, con tal de que se respete-tanto cuanto sea posible-la iniciativa, responsabilidad y auto-ayuda del beneficiado. Este es el principio rector de la ayuda subsidiaria. Debe haber un equilibrio justo en la relación entre el donante y el receptor de la ayuda, la cual deberá ser sólo complementaria. Si no se respeta ese equilibrio, se cae en el riesgo de convertirse en substitutiva, esto es, hacer lo que compete hacer al beneficiado por sí mismo. Esto quedará más claro cuando enseguida veamos cuál debe ser la finalidad de la ayuda subsidiaria.

¿Cuál es el fin que *per se* entraña la ayuda subsidiaria? Para que ésta cumpla con su genuino cometido deberá apartarse de dos tentaciones inminentes, una de parte del benefactor y la otra del beneficiado. Detengámonos en cada una de ellas, comenzando por la segunda. En efecto, la ayuda puede conducir a que el receptor no asuma su responsabilidad de hacer lo que le toca para no seguir siendo dependiente, se conforme con su *status quo* comodaticio y parasitoide. En otras palabras, ni la ayuda ni quien la da pueden suplir lo que al propio responsable directo compete hacer. Así, por ejemplo, el capital que tus padres pudieran en un momento dado aportarte para iniciar un negocio propio, exigiría de ti la iniciativa, imaginación, dedicación y responsabilidad necesarias para hacerlo crecer y fortalecerlo; no podrías atenerte a que tus padres siguieran inyectando indefinidamente capital o hicieran tu trabajo.

La segunda tentación, de parte de quien brinda la ayuda, pudiera presentarse bajo dos formas: la de un paternalismo inhibidor y absorbente y la de una manipulación perversa. Ambas tienen un mismo resultado: la ruptura del equilibrio en detrimento-paradójicamente-del supuesto beneficiado. Veámoslo.

La figura paternalista que todo lo hace depender y esperar de sí, anulando lo mismo la iniciativa proactiva que la independencia y autosuficiencia de sus protegidos/as. Las resultantes son un

1 Auspin Binch, Juan: Manual de Doctrina social Cristiana, IMDOSOC, México, 1989,p,139-47
2 González Morfín Efraín: Manual de Doctrina Social Cristiana, IMDOSOC, México,1989,p.129
3 Cabrera Tapia, Jesús Francisco: El Concepto de Subsidiaridad Aplicado a la Calidad Educativa, ponencia en el Coloquio Educativo, CETYS Ensenada, julio de 1995, p. 6

enanismo crónico y eternos dependientes. Esta figura sofocante la puede encarnar desde un gobierno hasta un padre de familia e inclusive un docente. La segunda forma de tentación resulta ser aún más perniciosa. Es cuando alguien (persona, institución, gobierno) deliberadamente proporciona la ayuda subsidiaria como medio de manipulación y control, es decir, mediante ella busca crear personas y organismos dependientes y, en consecuencia, incondicionales para servir a los intereses y propósitos del supuesto benefactor. Esta práctica mediatizante estuvo vigente en nuestro país durante mucho tiempo. Nada más contrario a la finalidad esencial de la ayuda subsidiaria, la cual estriba en propiciar la autonomía y autosuficiencia. Ese es el riesgo inherente a las desigualdades entre quien concede la ayuda y quien la recibe, máxime si el espíritu solidario está ausente. Por ello González Morfín apunta que sin solidaridad: "[…] La desigualdad se hace ventaja ilícita del que sabe, puede o tiene más respecto del que sabe, puede o tiene menos […] (y se presenta como) oportunidad irresistible de dominio injustificado y perjudicial." (op.cit. p.131).

3.2.- ¿CÓMO PODEMOS Y DEBEMOS SER SUBSIDIARIOS?

De seguro, con lo recién expuesto arriba, es fácil que deduzcas la amplitud de aplicaciones posibles tanto en tu vida actual como futura. Y esto lo podemos considerar desde dos perspectivas: la de beneficiario/a y la de benefactor/a. Recibimos la ayuda o la otorgamos. Haremos referencia a uno y otro aspecto con sendos ejemplos muy concretos.

En cuanto receptores de la ayuda. Restringiendo el tema a la etapa actual de tu vida, deseo enfocarme a dos instancias específicas: la familiar y universitaria. Es un hecho insoslayable que tus padres en particular te están brindando el soporte subsidiario para lograr tu auto-realización y un día alcances también tu autonomía y autosuficiencia. Pero ni la primera ni las últimas serán posibles si tú no asumes la responsabilidad que en ellas te toca, so pena de condenarte a ti mismo/a a un enanismo amorfo y a una dependencia sanguijuelezca. Dicho de otra forma, tus padres ponen a tu disposición sólo la plataforma, pero el despegue depende de ti, ellos no pueden ni deben hacerlo por ti. Aún más, dado el caso que ellos pretendieran-intencional o sin intención-suplantarte, por ningún motivo tú deberías permitirlo.

En cuanto a la universidad, la cosa no cambia en mucho. La universidad en su conjunto, tus compañeros/as que en algo te aventajaran, y en especial tus maestros/as, pueden brindarte la ayuda subsidiaria que necesitas para tu formación humana y profesional. Mas nadie podrá ni deberá asumir el papel protagónico que en ello te compete. Los otros actores que intervienen en tu formación no deben-aunque quieran y puedan-hacer lo que tú puedes y debes hacer como estudiante. **La ayuda, entonces, es complementaria, no supletoria**.

¿Qué de ti como auxiliar subsidiario/a? Ha quedado claro que toda persona que aventaja en algo a otra, puede en eso auxiliarla, ayudarla. De donde se desprende que puedes-y si tomamos en cuenta que la verdadera ayuda subsidiaria está animada por la solidaridad-debes ayudar a quien sabe, puede y tiene menos que tú. De inmediato acuden a la mente tus propios/as compañeros/as de estudio y trabajo, tus hermanos y cualquier otra persona respecto a la cual aventajaras en algo. Faltaría sólo recordarte que tu ayuda debería excluir cualquier fin torcido que desnaturalizara su esencial propósito: privilegiar la autonomía y autosuficiencia versus la dependencia minimizante; la libertad responsable versus la evasión irresponsable o la sumisión que anula.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Cuando se ha presentado la ocasión, **has mostrado disposición** para prestar ayuda a quienes menos saben, tienen y pueden?

2.- ¿Cuando has proporcionado ayuda a alguien, con qué intención ha sido: tenerlo/a a tu disposición **incondicionalmente,** o ayudarle a valerse por sí mismo/a?

3.- En las ocasiones que has tenido de ayudar a tus compañeros/as de estudios en la realización de un trabajo, en la solución de algún problema, etc., ¿has hecho incluso aquello que **debieron hacer ellos/as**?

4.- ¿En tus estudios has tenido la **iniciativa** de ampliar y profundizar tus conocimientos por ti mismo/a, o sólo te limitas a lo que los maestros te proporcionan?

5.-Con respecto a tu familia, ¿estás aprovechando el apoyo y ayuda que tus padres te brindan para lograr un día **tu independencia y relativa autosuficiencia,** o te resulta más cómodo ser un/a eterno/a dependiente?

4.- EL BIEN COMÚN.

> Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro. - Platón

En más de una ocasión se ha mencionado páginas atrás el bien común, a veces como bienestar común. Doy por hecho, entonces, que ya tienes una idea aproximada de qué se trata. Por otra parte, es un concepto con el cual hayas logrado un cierto grado de familiaridad, vía otras asignaturas, el mismo discurso político y la vida ordinaria. Por ende, nos limitaremos hacer algunas precisiones y subrayar su preeminencia frente al bien particular.

4.1.- CLARIFIQUEMOS: BIEN PARTICULAR, BIEN DE LA PERSONA Y BIEN COMÚN.

Arrancamos dejando claro que estos bienes no son mutuamente excluyentes; al contrario, son incluyentes. Lo cual no obsta para que haya diferencias fundamentales entre ellos e incluso un determinado orden jerárquico. Pasemos a su consideración, apoyándonos en el magnífico documento de Héctor González Uribe, páginas atrás citado.

Bien particular: se entiende aquél propio de cada individuo, familia, asociación y organización. En términos reales o existenciales, los bienes particulares tienen que ver con todo aquello perteneciente al ámbito intra-mundano, temporal: intereses de tipo industrial, comercial, financiero y laboral, propiedades materiales e inclusive el individuo mismo como parte de la sociedad.

Bien de la persona: éste, concebido en el plano ontológico y ético, viene a ser el bien supremo hacia el cual deben orientarse y subordinarse los demás bienes temporales. Más adelante precisaremos mejor esto.

El bien común como fin propio de la sociedad.

Dado que éste ocupa el centro de nuestra atención, consideraremos enseguida en qué consiste, cuál es su relación con los dos bienes anteriores, qué papel y dentro de qué límites y responsabilidades coparticipan en su consecución individuos, sociedad y gobierno.

Iniciemos por determinar **lo que no es.** Partiendo de la vida concreta en la que están inmersos individuos, sociedad y gobierno, no puede entenderse el bien común, mucho menos promoverse, como si fuera el **resultado de la suma de los bienes individuales**, visión ésta neoliberal. "J. Hoffner lo explica así: "el bien común no es una suma, sino un valor nuevo y peculiar, distinto del bien privado y de la suma de los bienes privados»" (Cifuentes, op. cit. P.144)

En tal concepción, de inmediato salta a la vista **la base absurda de inequidad** en que se estaría cimentando una sociedad cuyo **bien común estribara en la suma de los bienes particulares.** Los indigentes deberían seguir conformándose con las migajas del pastel; y por su parte, quienes tienen

mucho habrían de continuar disfrutando de la tajada jugosa correspondiente. La justicia social, la solidaridad y subsidiaridad no tendrían cabida dentro de esa concepción mezquina.

El bien común, en cuanto fin específico de la sociedad, es un bien superior y permanente, **supraindividual,** mas no por ello desatento a la realización del bien de cada individuo, pero no cualquier bien, sino aquél pleno y cabal que corresponde a todos por igual, con base a la dignidad y derechos inherentes a todo ser humano. "Este bien común se manifiesta (o concretiza), sobre todo en los **bienes y valores** que la sociedad, con los elementos de que dispone, asegura en beneficio de la persona humana: el orden, la paz, la justicia, la seguridad, el bienestar." (op.cit. p. 554). Para proporcionar tales bienes la sociedad recurre a una serie de medios, los cuales deben estar orientados y subordinados a esos bienes.

Amerita subrayar dos aspectos dentro del orden perseguido por el bien común: el de la libertad y la proporcionalidad. La primera constituye la *conditio sine qua non* para que el bien común esté en verdad al servicio de la persona, pues ésta deberá gozar de todas las formas y cauces de realización: libertad de conciencia, de educación, de expresión, de formar o no una familia, etc.

En cuanto al otro aspecto, el bien común debe garantizar un orden **proporcional y equitativo**. Lo cual significa que se han de tomar en cuenta la igualdad intrínseca o esencial a toda persona, y al mismo tiempo las accidentales desigualdades entre los individuos: en preparación, habilidades, oportunidades, necesidades, bienes, etc. De ello se desprende que el bien común, por un lado, debe ser igual para todos, "sin discriminaciones ni prejuicios." Pero por otro lado, en la procuración del bien común, la sociedad debe atender las desigualdades para que en base a ellas "distribuir las cargas equitativamente y a poner una atención especial en la condición de los más indigentes." (p. 555). El bien común es, entonces**, unitario y plural al mismo tiempo.**

4.2.- EL ORDEN JERÁRQUICO ENTRE LOS TRES BIENES

De lo dicho arriba se desprende con cierta claridad el orden entre ellos. Sólo precisaremos un poco más aquí. Es evidente que el bien común es superior y prevalece sobre los bienes particulares. De ahí que la sociedad a través de su órgano superior y legítimo que es el gobierno, pueda disponer de los bienes particulares en aras del bien de todos, y en caso de guerras legítimas y urgencia nacional, disponer de los propios ciudadanos. En el caso de expropiación de bienes, es obvio que debe mediar la justicia, y que las exigencias del Estado estén orientadas a una más justa condición para el desarrollo total de los individuos; **pero jamás debe estar de por medio la arbitrariedad ni la violencia ni la injusticia**.

En cuanto al bien común y el de las personas, cabe hacer una distinción fundamental. Si nos ubicamos en el plano de los **fines temporales del hombre**, entonces el bien de la persona se subordina al de la sociedad, como la parte al todo, pues ambos bienes se hallan en el mismo orden de lo temporal y mundano. "Y en este orden ontológico y axiológico, el bien común de la sociedad tiene la primacía." (p. 558). Si por lo contrario, hablamos de los **fines espirituales del hombre**, será la persona quien esté por encima del bien de la sociedad, pues la naturaleza y valores de aquélla son superiores y trascienden el plano mundano, temporal de ésta. **Así la persona aparece como el bien supremo frente al bien social.**

Participación de los/as ciudadanos/as en la consecución del bien común

De entrada, se debe aplicar el principio subsidiario de tanta iniciativa y participación personales cuanto sea posible. Si bien es cierto que el fin expreso de la sociedad es el bien colectivo, y el gobierno pone el orden y encauzamiento del mismo, es innegable que quienes conformamos la sociedad jugamos un papel decidido en ello, aunque **indirecta**. Expliquemos. No es incumbencia directa de

quienes integran la sociedad proveer los bienes y servicios concurrentes al bienestar comunitario, sino a los órganos de gobierno y su administración; sin embargo, al procurar con esfuerzo y trabajo el propio bienestar, así como en la participación solidaria en acciones y situaciones de carácter humanitario o altruista, estamos contribuyendo al bien de la sociedad. Esta participación de los miembros de la sociedad lleva el sello de la **equidad y proporcionalidad**, tanto en la aportación como en obtención de los beneficios logrados por todos. Todos debemos colaborar en proporción a las propias posibilidades, condiciones y recursos: "con el trabajo manual, con el empleo de la técnica, con la actividad docente o cultural, con la investigación científica o filosófica, con el arte." (p.555) Pero indudablemente, en la cosecha de los beneficios **se procurará favorecer a quienes menos saben, pueden y tienen**.

Participación gubernamental en la procuración del bien común

Ya hemos asentado, como causa **formal** del bien común, la estructura gubernamental es la **directa responsable** en cuanto debe normar siempre su actuar por las exigencias del bien común, no por aquél individual o de grupo. También es preciso recalcar que los ciudadanos/as constituimos la verdadera causa **eficiente**, esto es, la que construye el bien común. ¿Cómo entender entonces, la participación del gobierno? Veámoslo con detenimiento.

Lo primero por enfatizar es su necesaria y fundamental intervención para evitar que la participación de los individuos sea de manera desordenada y sin un encauzamiento real, armónico y efectivo hacia el beneficio de la colectividad, corriendo el riesgo de la anarquía perjudicial más que benéfica. De ahí que deba entrar en juego un poder superior, el cual, además de poner en orden y encauzar los esfuerzos de los particulares, incentive, supervise y hasta en situaciones de necesidad urgente y grave supla la actividad ciudadana. Empero, se debe evitar que el gobierno se extralimite, sofocando o sustituyendo la iniciativa particular. Los medios de que el gobierno dispone para cumplir con su responsabilidad son: creación de leyes, reglamentos y medidas jurídico-administrativas, los servicios públicos de toda índole, ordenados acorde a las necesidades sociales. **En suma, el papel del gobierno es la de facilitar las condiciones necesarias e idóneas para que los ciudadanos construyamos juntos el bien común; la ayuda del gobierno es subsidiaria de la ciudadanía, no supletoria, salvo en casos extremos.**

4.3.- CÓMO VIVIR EN NUESTRA COTIDIANIDAD EL PRINCIPIO DEL BIEN COMÚN

El autor que nos ha servido de soporte para el desarrollo de este tema, lo reduce intencionalmente al ámbito de la "[…] sociedad en general, de la sociedad política global y perfecta, que es el Estado." (op. cit. p. 553). Nosotros, como de costumbre buscando la manera de volver vida cotidiana estos valores sociales, añadiremos algo exclusivamente en relación al bien común de la familia, sin olvidar la premisa según la cual, ahí donde hay una comunidad, cualquiera que sea su naturaleza, hay un bien común por promover. Así es posible hablar del bien común de tu universidad, del propio del grupo o grupos de clase en que estás, etc. Desde esta perspectiva, es que nos detendremos a considerar el espacio donde se da tu vivencia familiar.

El bien común de la familia: para nadie es un secreto que nuestra familia constituye un todo del cual formamos parte; tampoco lo es que cada miembro tiene sus propios fines e intereses, pero junto a ello hay un fin e interés superiores a los individuales; eso es el bien de la comunidad familiar. Ahora cabría hacernos la pregunta: ¿qué tan consciente y corresponsablemente los jóvenes como tú, toman en cuenta este bien general, lo consideran como algo propio y asumen el compromiso de contribuir a él? ¿O más bien, la realidad nos muestra que viven metidos en sus "rollos" sin importarles un bledo el resto de la familia? ¡Yo, mis ondas, y ellos que se las arreglen como puedan! Porque confío en que tú no perteneces a este grupo de jóvenes sin espíritu solidario y sin sentido de pertenencia familiar, voy a permitirme señalar las maneras concretas con que puedes participar en

la procuración del bien común de tu familia.

Para comenzar, el buscar con ahínco la plena realización de todos los potenciales inherentes a tu ser como persona, estudiante e hijo/a, ya estás colaborando en la consecución del bien de todos, pues el bienestar familiar, como objetivo común, radica en el bien de cada uno de sus miembros. No obstante, es pertinente subrayar que eso no basta. A veces será necesario sacrificar tus gustos, intereses y planes en aras del bien de todos. Mas esto tampoco es suficiente. En la medida de tus posibilidades, has de contribuir con todos, padres y hermanos/as, a crear las condiciones favorables al bienestar común. ¿Cómo?-preguntarás. Las maneras son múltiples: desde cooperar con tus actitudes y comportamiento positivos a la armonía, integración y grata convivencia de la familia, hasta ser colaborativo/a en tareas domésticas y en asuntos o trabajo de tu padre, ser cuidadoso/a con los bienes familiares y de manera especial interesarte y tomar parte activa en todo lo concerniente a la vida familiar. Lo que hagas por el bienestar de la familia, lo estarás haciendo en beneficio propio.

Existe el aspecto "privativo" (lo que debemos evitar) de contribuir al bien común. Así, la pretensión caprichosa y egoísta de satisfacer los propios deseos y gustos, sin consideración alguna hacia la disponibilidad y alcance de los recursos familiares; el derroche, desinterés y descuido irresponsables manifiestos respecto a los bienes de la familia, a los sacrificios paternos por proporcionarnos casa, alimentación, vestimenta, educación, y nosotros, sin miramiento alguno, exigimos o no aprovechamos u optimizamos como debiéramos.

Nota conclusiva: de seguro habrás ya advertido la estrecha e íntima relación existente entre solidaridad, bien común y subsidiaridad, de suerte que parecieran tres rostros de una misma realidad; de ahí que encuentres gran similitud en la formas concretas de participar o poner en práctica tales valores. Lo mismo cabría decir respecto a la justicia social, acerca la cual trataremos a continuación.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Te parece **adecuado y justo** concebir el bien común como el resultado de la **suma** de todos los bienes individuales?

2.-Es justo y legítimo el tener nuestros bienes particulares, ¿deben éstos, según tú, **subordinarse** y en ocasiones **sacrificarse** en aras del bien común?

3.-¿En lo personal, consideras **tener la obligación** de contribuir al bien común o de la sociedad, o sólo de procurar tu bien y el de tu familia?

4.- ¿Cómo entiendes la participación del **gobierno** en la procuración del bien común, y cómo la de los **ciudadanos**?

5.-En la presente etapa de tu vida, ¿de qué manera estás contribuyendo al **bien común de tu familia**?

5.- LA JUSTICIA SOCIAL.

> Desterrada la justicia que es vínculo de las sociedades humanas, muere también la libertad que está unida a ella y vive por ella. - Juan Luis Vives

5.1.- CONTEXTO EN EL CUAL HAY QUE UBICARLA

Las estadísticas con su pasmosa frialdad nos lanzan un grito alarmante que sólo los humanísticamente sordos no pueden escuchar; nos ofrecen un escenario escalofriante que únicamente los ciegos por la insensibilidad humanitaria no pueden mirar. He aquí ese grito y escenario**: la distribución de la riqueza es brutalmente inequitativa**, **creando abismales desigualdades.** Vayamos a los números.

De acuerdo a datos recabados, por ejemplo, en Estados Unidos el promedio de ingresos de 20 presidentes de grandes compañías era en el 2000 de 112.9 millones, mientras el promedio de un trabajador era en ese mismo año de 30,000 dólares. En América Latina, en cambio, el salario promedio era de 100 a 200 dólares mensuales. Se calcula que el 54% de la población mundial "sobrevive" apenas con un ingreso de dos dólares diarios. Pero habría que agregar los millones de seres humanos y poblaciones enteras que se debaten en la indigencia extrema. Sigue la danza de los números. 1,700 millones componen la clase privilegiada de los "consumidores", mientras 2,800 millones medio viven con menos de 2 dólares diarios. A partir de la terminación de la guerra fría (1989), han muerto cerca de 270 millones de personas por razones de pobreza; dos de cada tres eran niños menores de 5 años; a esa pirámide abominable se le acumulan 18 millones por año. 2,400 millones carecen de instalaciones sanitarias; más de 2,000 millones no tienen agua potable y 825 millones están a diario amenazados por la malnutrición. Mientras que del lado opuesto de la moneda: hoy 200 sociedades comerciales mayores del mundo gobiernan más del 27% del comercio mundial, y se es sabido que el control de los flujos económicos están en pocas manos: las oligarquías internacionales. Jaques Delors, en conferencia dictada en Milán en el 2001, sostiene que la pobreza no disminuye, sino por el contrario aumenta, incluso en los países ricos. Propone que se cambien las reglas, ya que hacer crecer el pastel de nada sirve si las tajadas mayores son para los mismos.

Respecto a América Latina, veamos algunos datos proporcionados por CEPAL, Banco Mundial, en septiembre del 2002. En Argentina, el 53% de su población vive bajo la sombra de la pobreza; cerca del 60% de los colombianos es pobre; 45.5% de los venezolanos viven en situaciones verdaderamente precarias; nuestro México ocupa el "honrosísimo" tercer lugar en número de pobres con 54 millones, 54% de su población; en Bolivia, el 58% de sus habitantes se debate en la pobreza; 21% de los chilenos vive en la pobreza; eso mismo pasa al 22% de los brasileños; en El Salvador, 44.5% sobreviven con menos de 2 dólares diarios, y 21% con menos de un dólar al día; en Honduras, 45.1% de sus habitantes sobreviven con 2 dólares al día, mientras que el 24.3% lo hacen con 1 dólar.

Frente a esas cifras escalofriantes ¿nos atreveríamos afirmar que en nuestro mundo impera la justicia social? Esta lacerante realidad no habla bien del éxito de la política y la economía, sino todo lo contrario. Y es que una y otra forman parte del proceso de deshumanización en que la sociedad tecnológica ha avanzado con pasos agigantados, al apartarse, según Erich Fromm, de la tradición humanista "[…] que sostiene que algo debe hacerse porque es necesario para el hombre, para su crecimiento (yo cambiaría este término por perfeccionamiento o mejoramiento), su alegría y razón, o porque es bello, bueno o verdadero." (op. cit. p. 41). Todos los síntomas indican que, en efecto, el hombre ha dejado de ser la norma y razón de ser de muchos de los campos de la actividad humana, entre ellos el de la política y economía. La injusticia socio-económica no es explicable más que por el abandono por parte de éstas de su real y única finalidad: el bienestar de las personas, pero no de unas cuantas, sino de todas.

Nos hallamos inmersos en un sistema donde la economía, al pretender convertirse en fin de sí

misma, establece y sigue sus propias normas y principios, sin importar si es en beneficio o no del ser humano. Entonces el resultado más seguro es-en decir de Fromm-que tengamos una «economía sana a costa de tener gente enferma». ¿Acaso la economía está al servicio del hombre cuando, para encarecer un producto, por ejemplo, la carne de pollo o los plátanos, se tengan que sacrificar miles de esas aves y tirarlas, lo mismo con dicha fruta, arrojar embarcaciones enteras de ella al mar, mientras en ese mismo momento hay miles y miles de seres humanos muriendo de hambre? ¡5,000 personas fallecen cada día a causa del hambre!

Con toda intención, el tema de la justicia social viene precedido por el anterior escenario. Esto por una simple razón, reforzar la convicción de que es imperativo recuperar la cultura del humanismo en nuestra vida personal y social, pues los valores, en especial la justicia social, no pueden florecen si no encuentran la tierra fértil que ofrece el genuino sentido y orientación humana de las cosas en general y de los asuntos públicos en particular. Mientras en nuestra cultura no restauremos el genuino antropocentrismo (pero aquél-es preciso machacarlo-abierto a la trascendencia), seguiremos tropezándonos con realidades monstruosas como es la pobreza, la miseria, las desigualdades, las injusticias, las guerras inhumanas, etc. J. F. Kennedy nos ofrece una especie de premonición que en seguida te comparto: "Si una sociedad libre no puede ayudar a sus muchos pobres, tampoco podrá salvar a sus pocos ricos."

5.2.- LO QUE DEBE ENTENDERSE POR JUSTICIA SOCIAL

Para entenderla mejor, comencemos por definir qué es justicia en general y los tres tipos clásicos de justicia que desde Aristóteles son reconocidos en el mundo occidental. Para el Estagirita, la justicia es la virtud excelsa en el plano moral y en su seno se hallan las demás virtudes. Para Francisco Larroyo "El valor ético-social por excelencia es la **justicia** […] La justicia, como virtud ética fundamental, es impensable, en rigor, sin la noción de una comunidad de hombres […]. La justicia es la tendencia opuesta al brutal egoísmo del particular.[…] (ella) proclama: «no todo para mí, sino lo mismo para mí y los otros»." (op.cit. p 201).

Definición: la justicia es una virtud o buen hábito que en esencia consiste en dar a cada quien lo suyo. Se le reconocen tres propiedades: **alteridad, é**sta dice relación al otro, respetar al otro en cuanto tal; **débito,** indica que hay algo que le es debido a alguien (es el fundamento de la justicia); **igualdad,** o sea, que haya equivalencia entre lo debido y lo recibido.

Además de la igualdad numérica o absoluta, hay la proporcional: consiste en dar a cada quien lo que le corresponde, pero teniendo en cuenta su situación real. Si bien todos somos iguales por nuestra dignidad de personas, sin embargo, en la vida concreta de cada quien encontramos desigualdades, las cuales deben tomarse en cuenta al momento de aplicar la justicia. Es inevitable que haya desigualdades (edad, talentos, aptitudes, etc.), mas lo que es inadmisible porque atenta contra la justicia, es la existencia de desigualdades abismales y lacerantes. Cuando se dan éstas, quiere decir que, entre otras cosas, está fallando la justicia social o simplemente no la hay.

Tipos de justicia:

Conmutativa: regula las relaciones entre los propios individuos o grupos; cuida que haya una igualdad en lo que se da entre ellos. Así, por ejemplo, que se dé una correspondencia entre el precio de un producto o servicio y la calidad de éstos. Dada la igualdad numérica de las personas, dar para todas el mismo precio del producto o servicio.

Distributiva: regula la relación del estado o sociedad respecto a los individuos. Se basa en la igualdad proporcional. Las personas son sujeto de los derechos; el Estado lo es de los deberes. Su finalidad es que los individuos accedan al bien común con apego a una justa distribución de los bienes.

Legal o general: atiende a los individuos en cuanto contribuyentes al bien común, a diferencia de la distributiva que los considera como beneficiarios del mismo. El deber de promover el bien común compete en primer plano a legisladores y gobiernos, y en segundo plano a los ciudadanos. Ya antes ha quedado especificada la contribución de los gobiernos y ciudadanos. (cfr. bien común).

Justicia social: en esencia es la justicia del bien común. En estricto sentido equivale a la justicia legal y por extensión a la distributiva, por cuanto una y otra se encargan del bien común en su doble vertiente: personas usofructoras y contribuyentes del mismo. La justicia social, pues, está orientada al bien general de la sociedad, encauza la contribución solidaria de la ciudadanía en beneficio del bien general, a veces exigiendo el sacrificio individual en aras del bien de todos.

Encuentra la justicia social su origen en la Revolución Industrial, como el medio para contener los abusos cometidos contra los trabajadores por parte del inhumano individualismo enraizado en el capitalismo. **La justicia social busca establecer una relación armónica entre los miembros de la sociedad, quienes con su esfuerzo, responsabilidad y espíritu solidario deben contribuir al bienestar de todos. Constituye el gran instrumento para edificar una sociedad donde imperen los principios y valores humanos, y a la vez pone las bases de una sociedad más justa, equitativa y más acorde con la dignidad humana y la paz social entre pueblos y naciones.**

5.3.- CÓMO PODEMOS VIVIR LA JUSTICIA SOCIAL.

Por su propio peso cae el que tú, yo, todos/as estamos llamados, pero también obligados a ser agentes promotores y edificantes de la justicia en los medios en que nos desenvolvamos. Ello en múltiples formas y con diversos públicos y personas. Cumplir con nuestros deberes que como hijos, hermanos, estudiantes, empleados, patrones, jefes y ciudadanos nos competen. En efecto, si cumples tus obligaciones de estudiante, estás siendo justo con tus familiares, con tu institución educativa y, en última instancia, con la propia sociedad. Estarás actuando con justicia cuando desarrollas al máximo tus potencialidades; cuando pones en todo lo que haces, todo tu empeño y esfuerzo, realizas tu trabajo y tareas con la mayor calidad y eficiencia posibles. Estarás actuando con justicia cuando reconoces de manera efectiva los méritos, logros y desempeño de otros/as. Incluso actuarás justamente al apoyar e incentivar el buen éxito de otras personas. Del lado opuesto, no serás justo/a cuando tus actitudes y comportamiento se contraponen a todo lo antes dicho.

Cierro con dos citas, la primera de Francisco Larroyo: "Es justo el individuo que, al actuar, lo hace teniendo en cuenta que su proceder es digno de sus semejantes.[…] La justicia es la solidaridad llevada al campo de la moral. **Justicia quiere decir conciencia de persona extraña**, conciencia de que lo que se hace obedece al valor propio de los semejantes.[…] En la justicia se anclan las llamadas virtudes cívicas (sus valores éticos derivados), es ella, por decirlo así, la cristalización de todos los valores éticos, la exigencia de una regulación de derechos y deberes en una comunidad de hombres libres sobre el principio de igualdad." (op. cit. p. 202-03).

Juan Somavia[1], Director General de la Oficina Internacional del Trabajo, en su alocución presentada ante la Fundación Konrad Adenauer, el 29 de septiembre del 2000, entre muchas otras cosas importantes decía: "La justicia social no es un sueño peregrino. Exige la formulación de políticas de orientación con una dimensión moral, que garantice que las decisiones se basan en los principios de igualdad y equidad universalmente compartidos, […]. Se trata también de una discusión sobre valores y dignidad y no sobre instrumentos. Esta discusión también trata de la vinculación entre la justicia y el progreso económico y de cómo garantizar unas normas justas, que reflejen los valores y percepciones de los seres humanos individuales. La consecución de la justicia social en el proceso de mundialización requerirá un mayor sentido del propósito común y del compromiso real con objetivos comunes a nivel nacional e internacional."

1 Somavia, J.: http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/dgo/speeches/somavia/2000/ Berlín.htm 1/06/05

Tu tarea de reflexión

1.- Con base en tu propio criterio, ¿Consideras que todo ser humano **tiene derecho** a vivir de una manera **digna y decorosa** en todos los aspectos?

2 ¿Qué reflexión te provocan las cifras según las cuales, son millones de personas que sobreviven en **condiciones infrahumanas**, mientras que unas cuantas acaparan la riqueza y llevan una **vida de opulencia y lujos?**

3**.-** Teniendo en cuenta lo anterior, ¿puedes concluir que existe una verdadera **justicia social,** o más bien impera la **injusticia social?**

4**.-** Según tu punto de vista**,** ¿**en qué proporción son responsables** de esta situación injusta: los gobiernos, los poseedores de la riqueza y todos los individuos que conformamos la sociedad?

5.- Tú, yo y cada persona tenemos el compromiso responsabilidad de contribuir a hacer una sociedad más justa, ¿podrías definir los **ámbitos y maneras** de contribuir tú a esa enorme y urgente tarea?

6.- ¿Consideras estar siendo **justo con tus padres** y la misma sociedad cuando te guías por el mínimo esfuerzo en tus estudios universitarios, convirtiéndote en **uno/a más del montón**?

6.-LA PAZ SOCIAL

No hay caminos para la paz; la paz es el camino.
- Gandhi

6.1.- CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL

La historia de la humanidad está plagada de luchas y guerras del hombre contra el hombre. Junto a las portentosas obras del pensamiento, del arte, de la ciencia, de la tecnología y las religiones, aparecen aquéllas horrendas de la barbarie, la destrucción y muerte. Desde la más remota antigüedad-te recuerdo el fratricidio cometido por Caín contra Abel-hasta nuestros días, el drama y tragedia de las guerras, las masacres y otros tipos de atrocidades han sido la constante en el escenario histórico. A veces ha sido el afán de conquista; otras, la ambición de dominio, poder y gloria; otras más, los intereses económicos y políticos y hasta el fanatismo ideológico y religioso lo que ha llevado a enfrentarse ciudadanos contra ciudadanos, pueblos contra pueblos y naciones contra naciones.

Desde nuestros primeros años de estudios supimos de las guerras de conquista de los grandes imperios antiguos: los persas, los egipcios, los griegos y romanos; después nos enteramos de las luchas de reinos contra reinos, de las guerras santas, de las aventuras colonizadoras de los nuevos imperios, de la Revolución Francesa y las guerras de independencia de las Américas. En pleno siglo XX, la historia registra las dos grandes conflagraciones mundiales, cuyo alcance devastador no tiene aún parangón; las ocupaciones bélicas por parte de la ola roja soviética en Europa, las revoluciones comunistas, cargadas de muerte y destrucción, provocadas en gran parte de América Central, de África, Asia y el Caribe. ¿Qué decir de la ola de violencia homicida esparcida por el terrorismo; qué de la eterna lucha encarnizada entre palestinos e israelíes; qué de las intervenciones bélicas de USA a los países del Medio Oriente en las postrimerías del siglo XX y principios del XXI? ¿Qué decir también de aquella otra violencia criminal desatada en las calles, en el seno familiar, en las escuelas? ¡Ese es el lado sanguinario, bestial y destructivo del rostro humano! Permíteme mostrártelo enseguida reflejado en números.

Los datos que te voy a presentar están tomados de una lista incompleta (mencionado esto por el propio autor) de las cosas horribles acaecidas antes del siglo XX. El título del escrito es: *Selected Death*

Tolls for Wars, Massacres and Atrocities Before the 20th Century.[1] Enlista 22 aciagos eventos (aunque 6 de ellos se ubican dentro de ese siglo) en orden descendente respecto al número de víctimas o muertes causadas por ellos. Segunda Guerra Mundial: 55 millones (todas las cifras subsecuentes representan también millones), purgas políticas durante el régimen de Mao Tse Tung: 40 (siglo XX), Conquistas Mongólicas: 40 (s. XIII), Revuelta y/o guerra civil de Lushan: 36 (s VIII), Conquista de la Dinastía Manshú: 25 (s. XVII), Rebelión de Taiping: 20 (s. XIX), Aniquilación (genocidio) de los Indios Americanos: 20 (s.XXV-XIX), régimen de Stalin: 20 (s. XX), Tráfico de Esclavos en el Medio Oriente: 19 (s.VII-XIX), Tráfico de Esclavos en el Atlántico: 18 (s.XV-XIX), Timur Lenk masacres: 17 (s.XIV-XV), estragos del colonialismo Británico en la India (la mayoría por hambrunas): 17 (s.XIX), Primera Guerra Mundial: 15 , Guerra civil en Rusia: 9 (s.XX), asesinatos por bandoleros en Thuggee (India): 9 (s.XIII-XIX), Caída de Roma: 8 (s.III-V), Libertad del Estado del Congo: 8 (s.XIX-XX), la Guerra de los Treinta Años: 7 (s.XVII), Los Tiempos Problemáticos de Rusia: 5 (s.XVI-XVII), Las Guerras Napoleónicas: 4 (s.XIX), Guerra Civil de China: 3 (s.XX), Guerra de la Reforma y Contrarreforma (Huguenots): 3 (s.XVI).

Dentro de ese panorama de por sí desolador, aparece en nuestros tiempos actuales un fantasma aterrador constituido por la **violencia,** monstruo de mil cabezas, una de las cuales son sólo los conflictos bélicos. El terrorismo parece ser el nuevo flagelo que azota a la humanidad; recordemos sólo algunos recientes: Nueva York, Madrid, Londres. A ello viene a incorporarse una cultura de la violencia, que de manera alarmante ha ido en incremento y diversificación constantes en las últimas décadas. El cine, la televisión, los juegos electrónicos, ciertas publicaciones menores y hasta en no pocos casos, la propia literatura han servido de caldo de cultivo a esa cultura de la violencia, destrucción, sadismo y muerte. La tecnología ha echado mano de todos sus recursos tecnológicos a fin de magnificar y sofisticar las escenas y actos violentos, e incluso tener por héroes a quienes manifiestan las mayores habilidades para agredir y matar.

Resulta impactante y a la vez esperanzador el informe de la Organización Mundial de la Salud sobre la violencia y la salud, presentado en Ginebra Suiza. Es el primer estudio realizado en forma exhaustiva sobre la violencia, pues se analiza en qué consiste, a quiénes afecta y lo más importante, qué se puede hacer a ese respecto. Su elaboración duró 3 años y participaron 160 expertos de todo el mundo. Consignaremos aquí las cifras relativas a las víctimas acorde al tipo de violencia sufrida.

De entrada, nos ofrece el escalofriante dato: más de un millón y medio de personas mueren cada año en todo el mundo a causa de la violencia. La OMS define así la violencia: "El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones."

Violencia interpersonal

Actos y comportamientos violentos cometidos por un individuo o un grupo de éstos. Pandillas, maltratos a la pareja, niños y ancianos, abusos en escuelas y penitenciarías, etc. Esta violencia puede ser física, sexual y psíquica. Las privaciones y abandono también son una forma de esta violencia. Se calcula que en el 2000 murieron en el mundo 520,000 personas a causa de este tipo de conductas violentas.

Suicidio y violencia auto-inflingida

Se tiene el cálculo de que en el 2000 se suicidaron 815,000 personas a lo largo y ancho del mundo. Las tasas mayores de suicidios se hallan entre las personas de la tercera edad, mientras que las lesiones auto-inflingidas son más socorridas entre la gente joven.

1 http://users.erols.com/mwhite28/warstat0.hatm 25/06/05

Violencia colectiva

Tiene diferentes manifestaciones. Los conflictos armados dentro de los Estados o entre éstos; actos violentos perpetrados por los Estados, tales como: genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos; terrorismo y crimen organizado. La OMS califica al s. XX como uno de los periodos más violentos en toda la historia de la humanidad, pues se estima que 191 millones de seres humanos murieron a consecuencia directa o indirecta de los conflictos armados. A esas cifras habría que agregar los miles y miles de seres heridos, los cuales quedan para toda su visa discapacitados o mutilados.

Sin embargo, en medio de ese escenario de barbarie que constituye la historia de la humanidad, barbarie manifestada con sus múltiples caras, se eleva el clamor incesante y se atrinchera el anhelo indeclinable de paz, de convivencia fraternal, armoniosa y solidaria. A raíz de las mencionadas guerras mundiales, la paz pasó a ser tema socorrido, por no decir obligado, en la agenda de los políticos, estadistas, gobernantes, líderes sociales, sociólogos, educadores, iglesias, filósofos y juristas. Paralelo a la reflexión en torno a la paz, han surgido organizaciones y estrategias encaminadas a conjurar la amenaza de las guerras. De ahí las conferencias y tratados de paz, la misma Organización de las Naciones Unidas debiera jugar un rol pacificador.

6.2.- EL GENUINO CONCEPTO DE PAZ SOCIAL

> Cuando el poder del amor sea más grande que el amor al poder, el mundo conocerá la paz.
>
> - Jimi Hendrix

Iniciamos con la descripción de aquella cualidad o estado de ánimo atribuible a las personas como pacíficas, significándose por mostrarse apacibles, ecuánimes, alejadas de los conflictos, propensas a la mediación conciliadora y propiciadoras de la tolerancia, respeto y convivencia armónica. Esta es la dimensión psicológica e individual de la paz. Por cierto, constituye sin duda alguna la piedra angular para la construcción de comunidades y sociedades pacíficas, tal y como lo veremos más adelante. La filosofía política no desconoce ni subestima este tipo de paz, pero su reflexión teórica se centra en la **paz social.** De ésta, tú y yo nos ocuparemos enseguida.

Es pertinente subrayar que el concepto de paz para la filosofía política ha estado ligado a la idea de la guerra, subordinado y dependiente de ésta. Dicho de otra manera, **la paz se ha llegado a entender en función de la guerra**, similar a como se entiende la enfermedad en cuanto carencia de salud. La paz entonces aparece desprovista de algún otro significado que no sea ausencia de hostilidades bélicas, quedando reducida a una especie de pausa entre una guerra y otra. Puedes ver que ésta resulta ser una concepción **negativa** de la paz, enraizada en una larga tradición. Paradigma harto ilustrativo de esta dimensión negativa de la paz, lo encarna la **Pax Romana** cuyo axioma famoso reza: *si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz, prepara la guerra). La paz existe entonces, gracias a la guerra, en cuanto es concebida como ausencia de ésta.

La aspiración de la humanidad no podía quedar satisfecha con un concepto de paz vacío de todo contenido válido por sí mismo, sin un asidero que no fuera la mera carencia de algo. Ante una visión negativa de la paz, surge el imperativo de conformar una concepción **positiva** de la misma que respondiera de manera efectiva a un verdadero anhelo humano fincado en realidades tendentes a construir una cultura pacifista substituta de aquélla bélica. Manifestaciones de esta aspiración pacifista las encontramos, por ejemplo, en los intentos de desarme en la China de los años 500 a. C., lo mismo que el recurso de los griegos antiguos a las alianzas para contener las guerras internas y externas. A través de las eventualidades de cada época, el anhelo pacifista de la humanidad ha ido conformando esa dimensión positiva de la paz. En la actualidad se halla íntimamente ligada a la propia dignidad humana y a cambios a nivel personal, social y estructural.

"En este sentido, las investigaciones suelen referirse a la paz como la **conjunción de Desarrollo**,

Derechos humanos, Democracia y Desarme, mostrando que la ausencia de cualquiera de estas «D» constituye un factor de violencia. La Paz es considerada, por consiguiente, como el proceso de fortalecimiento de cada uno de estos factores, estrechamente relacionados con el concepto de seguridad humana. […] La Paz (positiva) está no sólo relacionada con el fin de las hostilidades bélicas sino con otros fenómenos estrechamente vinculados con la violencia: la pobreza, las carencias democráticas, el desarrollo de las capacidades humanas, las desigualdades estructurales, el deterioro del medio ambiente, las tensiones y los conflictos étnicos, el respeto a los derechos humanos…"[1]

Si intentáramos sintetizar el significado de esta paz positiva a la que realmente los humanos aspiramos, la podríamos reducir a estas cuantas palabras: **construir la Paz significa construcción de la justicia social.** Pero escuchemos de nuevo al autor de este magnífico trabajo: "Esto implica que la paz debe construirse en la cultura y en la estructura y no sólo en la «mente humana» como se expresa en la Carta de Constitución de la UNESCO, […]. Y no basta, por otro lado, reconstruir sólo la paz después de un conflicto bélico, porque si bien puede evitarse la violencia directa, la más visible, deben buscarse alternativas para transformar las estructuras y las raíces de las mismas que se encuentran en la propia cultura.[…] En síntesis, según Fisas (1898): «Si la ausencia de guerra podemos denominarla como paz negativa, la ausencia de violencia (dentro del contexto en que ésta es entendida por Johan Galtung) equivaldría a paz positiva, en el sentido de justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad), autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad»" (doc. Cit.).

En el contexto de esta paz positiva, concebida como un proceso inacabado que hay que ir alimentando para generar una cultura opuesta a la de la violencia, es evidente que tanto a los individuos como a las organizaciones y a los propios gobiernos compete ese compromiso ineludible.

Fuente: www.corbis.com

¿Cómo tú y yo debemos contribuir a esa cultura de convivencia humana pacífica? La respuesta se desprende de lo expuesto renglones antes: en la medida que seamos justos/as con los demás, respetemos sus derechos y libertades, en lugar de ser generadores de conflictos y desencuentros, ser agentes propiciadores del diálogo conciliatorio y de la convivencia armónica, en esa misma proporción estaremos siendo copartícipes en la generación y afianzamiento de esa cultura pacifista.

Recuerda que una sociedad es lo que sus integrantes o ciudadanos son. Si nosotros con nuestras actitudes y acciones sembramos violencia, nuestra familia, nuestros grupos o asociaciones sociales y en general nuestra sociedad cosecharán violencia, y a la inversa. Nuestro país, nuestro Estado y nuestra ciudad tan atrozmente azotados por la violencia, demandan nuestra solidaridad para que desde nuestra propia trinchera demos juntos la batalla contra la violencia y criminalidad. Ser aliado/a de la no-violencia es ya un comienzo prometedor, aunque la efectiva convivencia pacífica espera de nosotros acciones positivas en pro de ella.

1 Cultura de la Paz: desafío para la Educación del Siglo XXI. De qué hablamos cuando hablamos de paz. http://www.monografias.com/trabajos10/culpashtml 14/06/05

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué pensamiento reflexivo te produce una historia humana, incluida la escrita en nuestros días, **marcada por las guerras y la violencia?**

2.-¿Te satisface la idea de paz entendida como **ausencia de guerras**? ¿Por qué?

3.- ¿Con cuáles **factores humanos y sociales** consideras tú, estén vinculadas las guerras y la violencia?

4.-A tu juicio, ¿contribuyen el cine, televisión y juegos electrónicos a fomentar una **cultura de la paz**, o por el contrario, a promover **aquélla de la violencia**?

5.- ¿Estás de acuerdo en que tú mismo/a puedes convertirte en un **agente generador/a de paz**, **armonía y tranquilidad** en cualquier medio en que te desarrolles, o también en agente provocador/a de violencia y conflictos?

7.- ESPÍRITU DE SERVICIO

> Al perder el interés apasionado por nuestros semejantes, hemos perdido la capacidad de ser felices. - A. Montagú

No pude concluir el apartado de los valores sin agregar una palabra en torno a esta cualidad valorativa socio-humana que es el espíritu de servicio. Es cierto que subyace en valores tales como solidaridad, bien común, justicia social y subsidiaridad y se desprende o emana del amor de benevolencia. Sin embargo, te confieso que no resistí la tentación de compartir contigo aunque sea una sola idea, o una muy personal reflexión breve sobre esta bella y excelsa cualidad. Debo reconocer que no sé por dónde empezar, pues ni siquiera en términos conceptuales tengo una definición personal de ella. Lo que sí me queda claro es que el estar al servicio de nuestros semejantes da a nuestras vidas una dimensión sublime, un significado y valor únicos, una plenitud desbordante y una satisfacción y goce insospechados. Aventurémonos a decir algo más.

Es alta la probabilidad de alguna vez hayas escuchado aquella máxima que, en su preñez de sabiduría, esboza y define la verdadera fecundidad de la vida humana en contraposición de aquélla estéril y vacía. Ignoro quién la haya formulado, hecho que en nada merma mi admiración y respeto hacia su humanista genialidad. Reza así la máxima: "**¡quien no vive para servir, no sirve para vivir!**" Nos da pie su contenido para identificar dos tipos de personas en franca oposición. ¿Te parece bien nos acerquemos un tanto a ellas para verificar con cuál nos identificamos?

Quien no vive para servir.

La descripción de este personaje corresponde a alguien que, de entrada, padece de enanismo espiritual, el cual se refleja en una enorme mezquindad. En su esquema valoral no tienen cabida la generosidad, abnegación, altruismo, sentido humanitario; en una palabra, todo aquello que entrañe desprendimiento y donación de sí a favor de los demás. Encapsulado/a en la estrechez de su mundo de intereses no tiene oídos para escuchar el llanto, el clamor y el llamado de los indigentes, ni tiene ojos para ver las carencias, sufrimientos y necesidades de los demás. Su interés se agota en lo suyo y suyos. Es proclive a servirse de las otras personas, y si colabora en algo con ellas, es porque busca su propio beneficio. Nunca da si de antemano no visualiza la obtención de algún provecho a cambio. Su ética es por esencia utilitarista.

Como puedes darte cuenta, la vida de quien es y actúa con tal pequeñez de espíritu, es una vida empobrecida, pese a que las cuentas de banco pueden estar hinchadas de dinero, y los bienes materiales abunden y hasta sobren. Una vida así resulta infructuosa, por más logros de cualquier índole alcanzados. Una existencia tal termina por ser irónicamente solitaria, porque por más

"compañías" que tenga a su alrededor, no podrán llenar el gran vacío interior, creado éste por la ausencia de aquellas vivencias auténticamente humanas que sólo pueden darse en la apertura franca, radical hacia los demás, en la inclusión y acogida desinteresada y en la donación pródiga de sí a los semejantes.

Quien vive para servir.

Estas bienaventuradas personas, contrario a las anteriores, son caracterizadas por su grandeza de espíritu. Es tal su magnanimidad que se desborda incontenible. Éstas sí que transcurren sus vidas literalmente derrochándolas en aras del prójimo. Se ven a sí en función de los otros/as. Son por naturaleza proclives al altruismo, parecieran poseedoras de un instinto irrefrenable en el darse, abnegarse y servir a los demás. Acerquémonos enseguida a la manera de comportarse de estas personas.

Están prestas a responder con entusiasmo a cualquier convocatoria, solicitud o exigencia de colaboración, ayuda y auxilio en pro de otras personas, grupo o comunidad. Tienden a ser las primeras en apuntarse para la realización de una actividad, proyecto y programa que tengan un fin humanitario. Son propensas a poner por encima de sus intereses e incluso su bien personal el bien de otra persona y el bien común. En el trabajo, casa, escuela y en cualquier otro medio donde conviven con personas, se tiene la certeza y confianza de siempre obtener respuesta positiva al solicitarles un favor o apoyo. No reparan en incomodidades, sacrificios con tal de ser útiles a los demás. Todo parece indicar que el principio rector de sus vidas es éste: aprovecha toda ocasión de hacer algo en beneficio ajeno. Sabemos de personas que han consagrado por entero sus vidas al bien de sus semejantes; han hecho de su existencia un permanente servicio al prójimo.

¿Qué opinas, puede haber mejor inversión de nuestros talentos, tiempo y vida que ponerlos al servicio de otros seres humanos; puede haber mayor logro y satisfacción que ése; podrá haber mayor riqueza que el desprendimiento de sí mismo/a para donarse desinteresadamente al prójimo? Ahora bien, de ninguna manera se te está planteando que tú y todos/as asumamos un compromiso absoluto respecto al servir a los demás, esto es, rayano en lo heroico, no. Para ello se requiere una vocación privilegiada que la inmensa mayoría no tenemos. Pero también quiero dejarte muy claro esto: si pretendes que tu vida valga la pena ser vivida, tenga un significado y valor superiores; que al término de la misma puedas decir gozosamente satisfecho/a ¡**no me voy con las manos vacías, sino llenas!**, entonces **debes** tú, al igual que **debo** yo y **debemos** todos/as, poner al servicio de otros seres humanos lo mejor de nosotros, y no desaprovechar toda oportunidad de hacerlo. Si quieres, te lo expreso en términos de utilidad o ganancias, te aseguro: ¡**no pierdes nada y sí ganas mucho, todo!** Inténtalo y lo corroborarás por ti mismo/a.

Cierre al apartado de los valores sociales.

Los valores son por excelencia las joyas preciosas de la cultura en general, y de la cultura humanista en particular. Mediante ellos, el hombre refleja los rasgos más elevados y nobles de su rostro. Empero, a fin de que éstos no queden reducidos a simples conceptos bellos e ideales, deberán tomar forma concreta y efectiva en nuestras vidas personales. Los valores, pues, no son meros objetos de contemplación, sino fuentes inspiradoras de comportamiento y cristalización en acciones.

Lo anterior es posible cuando resulta de la culminación de un proceso que arranca con el conocimiento de los mismos, se profundizan mediante la comprensión reflexiva y culminan convirtiéndose en convicciones, esto es, incorporándose vitalmente en nosotros, de suerte que conformen una manera nuestra de ser y actuar valiosa. Vivir los valores no tiene el carácter de una convocatoria, un llamado al que podemos atender o no, sino que entraña el apremio de un imperativo ético inherente a nuestra condición humana.

Amigo/a estudiante, parafraseando a Sartre y Heidegger, debo decirte que «estamos condenados»

a ser humanos, y mientras lo seamos, traemos la exigencia intrínseca e ineludible de ser, no de cualquier manera, sino explícitamente valiosa, so pena de claudicar a la autenticidad de nuestra naturaleza. No obstante ello, en el don de tu libertad está el que aceptes y vivas este compromiso, o por el contrario lo rechaces o rehuyas. He puesto a tu consideración reflexiva algunos valores sociales. Tú, únicamente tú, decides si los haces tuyos o no, si los incorporas a tu vida o no.

Tu tarea para reflexionar

1.-Para ti, ¿qué vida humana es **más valiosa** e incluso útil: aquella que incluye el **servir a los demás**, o la que es vivida pensando sólo en uno/a mismo/a?

2.- ¿Cuál es tu opinión respecto al dicho: quien no vive para servir, no sirve para vivir?

3.- ¿Has respondido **con generosidad** cuando se te ha solicitado algún apoyo?

4. ¿Alguna vez **has ofrecido** tu ayuda y colaboración aun y cuando no se te hayan solicitado?

5.- ¿Eres de las personas siempre **dispuestas a dar**, sin esperar algo a cambio?

III PARTE
ANÁLISIS CRÍTICO DE LA SOCIEDAD ACTUAL

CAPÍTULO PRIMERO
AMBIVALENCIA DE LA SOCIEDAD GLOBALIZADA

> La globalización está provocando un obsesivo afán de identidad, que va a provocar muchos enfrentamientos. Nuestras cabezas se mundializan, pero nuestros corazones se localizan. - José Antonio Marina

Apuntábamos al inicio de este trabajo que esta última parte la dedicaríamos a realizar una reflexión analítico-crítica en torno a las características de la actual sociedad. Nos centraremos en aquellas que en especial representan una amenaza y la vez un reto para la convivencia social fincada en los valores emanados del humanismo. Nos referimos a aquel humanismo promotor y defensor de la dignidad humana, con raigambre ético, integrador nato de las dimensiones individual y social del hombre, antropocéntrico pero con apertura espontánea hacia la trascendencia.

Para dar inicio a esta última aventura que emprendemos juntos, me ha parecido oportuno traer a colación un personaje peculiar, no tanto por sus extravagancias, sino por el mensaje aleccionador que nos ha legado y que enseguida quedará evidenciado.

Ese personaje es Diógenes de Sinope (Asia Menor). Permíteme darte algunos rasgos de su personalidad. Es considerado como la figura máxima de la Escuela Cínica, una de las tantas escuelas filosóficas que florecieron en Grecia. Cínico en griego es *kynikos*, derivado de *kynos*, cuyo significado es **perro.** Diógenes gustaba de auto-nominarse "discípulo del perro", puesto que su maestro, Antístenes, se reconocía como el "auténtico perro". Apodo justificado por la vida perruna que practicaban: errantes y con desapego por los bienes materiales. Preferían vivir las virtudes que hablar o escribir sobre ellas. Valoraban más una vida natural y sencilla que aquélla sometida cual rebaños a las reglas sociales, refinada y enajenante. Diógenes, se dedicó a criticar y denunciar todo aquello que limita al hombre; renunció a poseer todo lo que no era indispensable.

Lo que me interesa en especial poner aquí de relieve es lo que la leyenda consigna respecto a cierta actitud o práctica preñada sí de mordaz ironía pero también de profunda enseñanza. Se cuenta que Diógenes solía caminar por las calles de Atenas portando en sus manos un candil encendido en plena luz del día. Cuando alguien le preguntaba por qué traía la lámpara encendida, él contestaba: **estoy buscando al hombre** (un hombre honesto; hoy, atendiendo a nuestro propio contexto, lo traduciríamos por andar en busca de un hombre auténticamente humano, no enajenado).

De alguna manera la incursión que haremos en la sociedad actual será, al igual que nuestro célebre cínico, ir en busca del hombre, en el sentido de qué tanto ciertas características de la misma reflejan un genuino rostro humano, o por el contrario, un rostro deformado, minimizado. Dicho en otros términos, si tales características son o no acordes y promotoras de una sociedad humanizada

y humanizante que dignifique a las personas, esto es, las promueva hacia niveles superiores de vida acordes a su naturaleza y propia dignidad. Nuestra lámpara ha de ser la reflexión crítica.

1.-NATURALEZA DEL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN

Estimado/a estudiante, tengo plena certeza de que la palabra "globalización" no te es desconocida. En algún libro, en alguna clase o por cualquier otra vía te habrás encontrado con ella. Pero si acaso no, no te preocupes, de cualquier manera es hoy parte de tu vida cotidiana, estás inmerso/a en ella, quieras o no, estés consciente o no de ella. Esta sola razón justifica nuestro asomo a ésta que es una de las características más destacadas y controvertidas en nuestro mundo actual.

La globalización, vista como fenómeno o proceso es una realidad que ha llegado para quedarse, y al parecer, de manera indefinida. Fenómeno complejo y multifacético que desborda las expectativas de este trabajo y además sobrepasa con mucho los límites que en conocimiento de su temática general, sobre todo aquélla relativa a la economía, tiene quien escribe estos apuntes. Razones que nos constriñen a referirnos en este apartado únicamente a dos aspectos: en qué consiste la globalización y cuáles son las oportunidades y amenazas que entraña a la luz de la construcción de una sociedad o mundo más humano y justo.

Para cumplir con el primer objetivo, de entre la abundante literatura existente en torno al tema, nos limitaremos aquí a acercarnos a algunas definiciones y/o descripciones aportadas por quienes son conocedores o incluso expertos en el tópico. Helos aquí.

Hugo Zemelman: si bien su definición se da en un contexto un tanto marginal al tema en sí, sin embargo su aportación resulta significativa. "[…] la globalización es un fenómeno **integrado, multidimensional**; no es sólo económico, no es sólo cultural, es también político y por lo tanto social y, en consecuencia, psicológico y todo a la vez." Casi enseguida, al hablar sobre la diferenciación entre vieja y nueva globalización, reduce el concepto al puro aspecto económico. "Por «globalización» se entiende un proceso de **trasnacionalización del capital**." Este fenómeno ha sido estudiado por economistas desde fines del siglo XIX y durante todo el siglo que acaba de concluir. (op.cit. pp.154-5).

Daniel Yersen/Joseph Stanislaw:[1] "La palabra «globalización», acuñada hace aproximadamente una década, se ha convertido en una descripción más que familiar del proceso de **integración e interrelación de las actividades y estrategias económicas**. Sin embargo, el término ya ha sido superado por los hechos. Paulatinamente, vemos emerger una nueva realidad. Éste no es un proceso sino una **condición, un estado: una globalidad**, una economía mundial en la cual las fronteras tradicionales y conocidas son desbordadas o se tornan irrelevantes."

David W. Eaton:[2] comienza por apuntar que la globalización no es un fenómeno temporal, semejante al de una moda pasajera, para enseguida asentar: "Actualmente es un **sistema internacional omnipresente que moldea las políticas internas y las relaciones exteriores de prácticamente todos los países**." Después agrega que se presenta como un proceso dinámico y cambiante, incluye la **ineludible integración de los mercados**, de los países y de las tecnologías como nunca antes. "Lo innegable es que la globalización abarca **todos los ámbitos**, todas las regiones y ahora también a todas las personas."

Ernst Fidel Füntratt-Kloep:[3] de entre las filas radicales de oposición al capitalismo y neoliberalismo, es interesante el enfoque con que se mira este fenómeno. Así, este autor en su escrito: El derrumbe del «socialismo real existente» y la «globalización» como resultados de la «Guerra

1 Jersen, Daniel / Stanislaw, Joseph: Pioneros y Líderes de la Globalización. J. Vargas Editor, Buenos Aires, 1999, p. 26
2 Eaton, David W.: México y la Globalización: hacia un nuevo amanecer. Trillas, México, 2001, pp. 21-2
3 Füntratt-Kloep, Ernst Fidel et al.: Globalización, Exclusión y Democracia en A. Latina. Edit. J. Mortiz, México, 1997, p.27

Fría», la globalización significa: "[…] la **conquista y ocupación** progresiva de virtualmente todo el globo y de todos los aspectos de la vida de sus habitantes por el **imperialismo,** bajo la dirección del capital transnacional."

Hans-Peter Martin/ Harald Schumann:[1] estos originales y amenos desenmascaradores de las falacias agazapadas tras el neoliberalismo global, más que una definición, apuntan algunos elementos característicos de la globalización. Al mencionar el colapso del mercado de trabajo y el ingreso medio de los alemanes occidentales en los noventas, añaden: "Las explicaciones que economistas y políticos dan a esta decadencia culminan siempre en una palabra: globalización. Comunicación de alta tecnología, bajos costes del transporte y **libre comercio ilimitado** fundirán el mundo entero en un **único mercado,** dice la tesis."

Iosu Perales[2] en su artículo: *Efectos de la globalización neoliberal en las democracias de los países centroamericanos. El caso del Salvador*, nos dice: "Un rastreo de las semejanzas y diferencias en las concepciones acerca de la globalización, nos daría un mosaico de posibilidades: la globalización como interdependencia o intensificación de relaciones económicas; la globalización como cambio de rumbo estructural; como creciente interconexión social, como sociedad global. Y si observamos la relación entre capitalismo y globalización encontramos asimismo dos grandes acentos: el primero como dinamizador del segundo, que postula una corriente; la existencia de procesos parcialmente independientes, que defiende otro enfoque." Sentencia enseguida irónico: "Sea como fuere la tendencia hacia la universalización es un hecho indiscutible, al parecer irreversible, que, en todo caso, no se presenta armoniosa como en una fábula de Walt Disney."

En el trabajo: *Globalización* se sostiene que:[3] "La Globalización es el reconocimiento por parte de las organizaciones, de que las organizaciones deben tener un enfoque global y no un enfoque local. También puede ésta ser definida de muchas maneras, dependiendo de qué nivel se desee analizar; se puede hablar de la globalización del mundo entero, de un país, industrias específicas, empresas, hasta de un modelo económico y político. A escala mundial, se refiere a la creciente interdependencia entre los países, tal y como se refleja en los flujos internacionales de bienes, servicios, capitales y conocimientos. A escala nacional, se refiere a la magnitud de las relaciones entre la economía de una nación y el resto del país. (en suma, cierra el autor). Es un proceso de **crecimiento internacional** o mundial del **capital** financiero, industrial, comercial, recursos, humano, político y de cualquier tipo de actividad intercambiable entre países."

En otra monografía[4] se asienta:"El concepto de globalización se comenzó a utilizar para mencionar los cambios en las economías nacionales, las cuales constantemente se conectaban con los sistemas sociales abiertos e interdependientes, que estaban sometidas a los vaivenes del libre mercado, las variaciones monetarias, así como a las especulaciones de capitales.[…] Así, se define la globalización como el **proceso** político, económico, social, cultural y ecológico que en la actualidad se desarrolla en el mundo, en el que ahora existe una **mayor interrelación económicas** entre lugares muy distantes entre sí, bajo el **control hegemónico de las corporaciones transnacionales."**

Guillermo Quinelli[5] en su documento: *Globalización,* nos ofrece esta definición: "Entendemos, en primer lugar, por «globalización» un fenómeno esencialmente económico que podría concretarse, en una primera aproximación, como el proceso de integración económica internacional que tiene como rasgos característicos la liberación de los mercados, fundamentalmente, pero no sólo, el financiero y, en consecuencia, la profunda financiarización de la economía.[…] Desde el punto de vista ideológico, la globalización actualmente se funda en bases neoliberales que significan la reproducción a escala mundial de las diferencias que este modelo económico significa, es decir genera la concentración de riquezas en aquellos que son dueños del capital quien ahora además no tiene patria, por lo tanto no

1 Hans-Peter/Harol Schumann: La Trampa de la Globalización. Edit. Taurus, México, 1999, p. 12
2 Perales, Josu. http://www.forum-global.de/soc/bibliot/p/perales.htm 11/09/05
3 Barroso, Paola et al. http://www.monografias.com/trabajos6/laglox.shtml 11/09/05
4 http://www.monografias.com/trabajos17/fenomeno-de-globalizacion.shtml 11/09/05
5 Quinelli, Guillermo. http://gestiopoli.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/globalizacion.htm 24/09/05

beneficia a naciones sino a determinados grupos oligarcas con trascendencia planetaria."

Fuente: www.corbis.com

Me parece útil para ti, transcribir la especie de recuento hecho por Alonso Aguilar Monteverde **9** acerca de las variantes en las opiniones vertidas en torno a la globalización por autores principalmente norteamericanos. Helas aquí:

- La globalización es un hecho reciente que se da en la economía y otras actividades, de alcance universal y ya irreversible, y que a partir de la interdependencia y la superación de viejas posiciones nacionales y aun relaciones internacionales, abre la posibilidad de resolver múltiples problemas y asegurar un desarrollo armónico a la sociedad.

- Es un fenómeno de gran alcance, que fundamentalmente se expresa en la creciente internacionalización y en una globalización de recursos y procesos económicos como el mercado y el comercio, la tecnología, la producción, la inversión y los flujos financieros que actualmente rebasan con mucho las fronteras nacionales.

- Es un estado de cosas que entrelaza, de complejas y nuevas maneras, múltiples actividades, a consecuencia sobre todo de la revolución en las comunicaciones y en la tecnología de la información.

- Es, para algunos, un hecho consumado que incluso hace ya del mundo nada menos que una "aldea global", y para otros una tendencia de largo plazo en desarrollo, que particularmente globaliza la acción de las empresas trasnacionales más poderosas.

- Es una etapa, para algunos actual y para otros una no tan reciente, del proceso de internacionalización.

- Es un hecho que da cuenta de la mundialización del desarrollo, del capitalismo o al menos del capital.

- Es el signo de una nueva organización social que rebasa al capitalismo y es ya postcapitalista.

- Es un fenómeno que equivale a la trasnacionalización, y para otros un nuevo estadio que sucede y supera a lo trasnacional.

- Más que caracterizar lo que hoy acontece en el mundo en su conjunto, corresponde al muy alto desarrollo y al sistema de relaciones internacionales de los países de la triada: Estados Unidos, Japón y Alemania, y las economías industriales que giran más de cerca de su alrededor.

- Es la expresión al más alto nivel de interconexiones de todo orden que en otras épocas no eran posibles.

- Es un régimen cuya estructura y relaciones descansan no-como se dice-en el libre comercio y el funcionamiento espontáneo del mercado, sino en el oligopolio y la dominación del gran capital.

- Es un orden de cosas que sí tiene algunos rasgos semejantes . Pero cuyos efectos a nivel

mundial son muy desiguales, diversos y aun encontrados, pues mientras los países ricos concentran los beneficios, los pobres sufren los daños de la desigualdad y la polarización.

- Es, sobre todo, un proceso de reestructuración internacional de la producción, que adopta modalidades diferentes en los distintos países y ramas de actividad.

- Es una nueva y más compleja etapa del desarrollo capitalista en los países más avanzados, en tanto que otros piensan que si bien hay algo nuevo, ello no modifica de manera profunda lo que fue característico del capitalismo en el último siglo, o sea en la fase monopolista.

- Es en esencia la expresión de un viejo fenómeno que se desenvuelve desde hace varios siglos.

- Algunos en cambio lo ven sólo en su versión más reciente, estrecha, convencional y conservadora, como un hecho que principalmente expresa la influencia y dominación de las políticas "neoliberales". Lo que hace de ella incluso una consecuencia del neoliberalismo.

- Es un proceso al que nadie puede sustraerse, y ante el que no hay alternativa viable.

- Es el signo del profundo cambio que supone pasar de la economía de la industria y los servicios a la sociedad de la información y el conocimiento, que las nuevas tecnologías hacen posible.

- Es un hecho negativo e inaceptable que extrema la incertidumbre y la inestabilidad, que limita, deforma y vuelve más desigual el desarrollo y lesiona la soberanía nacional, al que es preciso rechazar.

- En fin, sobre todo en sus versiones más simplistas y absolutas, la globalización es una verdadera panacea o bien un mito que nada fundamental aporta al conocimiento del mundo actual y menos a la solución de sus más graves problemas.

De las definiciones y/o descripciones arriba expuestas y del esclarecedor recuento ofrecido por Aguilar Monteverde, es factible extraer un **común denominador** compuesto por los siguientes elementos: 1º. Implica una **apertura-**ex motu proprio, u obligada-de las `diferentes fronteras nacionales. 2º. Se manifiesta como un creciente proceso de **interrelación e interdependencia** de los diferentes países. 3º. Muestra un **alcance integral,** esto es, permea e impacta los diversos ámbitos de la vida de los pueblos y las personas. 4º. El detonador originario y el factor predominante lo constituye la economía, en especial a través de dos de sus vertientes: el comercio o economía de **mercado y lo financiero**. Los avances tecnológicos en la comunicación e información constituyeron un aliado definitorio.

Un quinto elemento, aunque no explicitado en las definiciones y recuento, mas sí detectado en la literatura revisada, consiste en que la globalización es una **realidad ambivalente.** Explico: entraña **bondades** y a la par graves **males.** Consecuente con ello, encontramos fervientes **apologistas** quienes han de exaltar las primeras, mientras en el bando opuesto están los **detractores** u opositores que ponen al desnudo los segundos. De esto tratará el siguiente apartado.

2.-LUCES Y SOMBRAS DE LA GLOBALIZACIÓN

De seguro has escuchado el dicho según el cual, cada quien habla de la feria acorde a cómo la vivió o le fue en ella. De donde se deduce que habrán personas satisfechas y felices porque les ha ido de maravilla en la feria, pero también habrán otras inconformes e infelices porque les "fue de la patada" en la misma. Pudiéramos hasta imaginar aquéllas a quienes les ha ido ni muy bien ni muy mal, sino regular. La globalización es esa feria que divide a sus participantes (pasivos o activos) en afortunados y desafortunados, en globalifóbicos y globalifílicos. Tú, al igual que todos/as, debemos conocer ambas caras de la moneda, pues es el único camino conducente a formar tu propio criterio,

asumir tus compromisos y a orientar tus personales decisiones.

Una precisión pertinente. Es obvio que en la feria referida hay una gran cuota de subjetividad, puesto que será aquélla vista de modo positivo o negativo dependiendo de cómo les haya ido a los sujetos involucrados. Si bien esto es aplicable en el caso de la globalización, sin embargo, lo que aquí más interesa es ver **si objetivamente ella en sí trae aparejados beneficios y perjuicios a la vez,** ponerlos en la balanza y entonces formarnos un juicio fundamentado que nos permita tomar partido**.** ¿No te parece?

2.1.- ¡VIVA LA GLOBALIZACIÓN, PANACEA DEL PROGRESO Y BIENESTAR!

Parece ser éste el grito eufórico de quienes conforman el coro de los adalides y los patrocinadores intelectuales o teóricos del libre mercado y el capital financiero globalizados. De entre la multiplicidad de éstos, nos detendremos a recoger de uno que otro sus loas a las bondades que la globalización reditúa. El procedimiento a seguir con base a la literatura analizada, expondremos primero lo identificable como oportunidades y/o beneficios en general derivados de la globalización; en un segundo momento nos detendremos a destacar algunos campos específicos donde la globalización ha florecido y dado frutos.

Oportunidades y/o beneficios en general:

En el trabajo intitulado *Globalización*, (citado ya en *trabajos 6/laglox*) se presentan las siguientes oportunidades de progreso respecto a organización, eficacia, productividad, difusión de conocimientos, mejora de los niveles de vida y acercamiento entre los hombres. Puede contribuir a que se produzca, en un contexto mundial, un crecimiento más fuerte, mejor equilibrado y más propicio para el desarrollo de los países. Con la competencia se abren las puertas a alianzas empresariales y sociales, ayudando a desarticular los oligopolios establecidos.

Erick Sánchez,[1] en *Cinco ideas sobre la globalización*, expone tres tipos de oportunidades:

1ª. El desarrollo de las tecnologías de información permite tener una idea integral de los problemas que aquejan al mundo, tales como el SIDA, daño al medio ambiente, narcotráfico, terrorismo. Esta concepción global de los problemas ha propiciado que la comunidad internacional establezca objetivos para atacar esos problemas.

2ª. Propicia una visión universalista de los Derechos Humanos. Ejemplos de ello es el caso Pinochet y el de la mujer nigeriana condenada a morir lapidada, y que gracias a la presión mundial fue salvada ésta y procesado aquél.

3ª. Permite acceder a información de toda índole a costos menores.

En el artículo: *Paradojas de la no-globalización*[2], el autor presenta los "supuestos" efectos positivos que según eso debería acarrear la globalización: la supresión de las fronteras nacionales debería traer como consecuencia la disminución de guerras; la desaparición de trabas aduaneras, aranceles y otros impedimentos comerciales deberían fomentar el desarrollo económico, el empleo, mejor reparto de la riqueza; el libre tránsito de ideas tendría que incentivar un despegue cultural y científico sin precedentes, además de tender un puente entre las diversas culturas que, a mediano plazo, terminara por erradicar los nacionalismos radicales, el racismo, etc. Hay que aclarar que el autor termina por poner en tela de duda tales bondades, calificándolas de "idílico panorama".

1 Sánchez, Erick. http://www.globalización.org/globalización/BreveResumen Glbz.htm 24/08/05
2 http://www.lenguadetrapo.com/00008-DE-pp.html. 24/08/05

Alberto Romero[1] en su escrito: *Defensores de la Globalización*, destaca como principales argumentos a favor de la globalización: el aumento inusitado del comercio de bienes y servicios, al igual que el incremento en el flujo de capitales. Gracias al avance del transporte y del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, los países se han integrado mejor mediante los satélites e Internet. Agrega que los defensores de la globalización la presentan como una realidad irreversible, que quien no se adhiere a ella, queda irremediablemente a la zaga del desarrollo.

El mismo autor anterior presenta una serie de datos estadísticos reveladores de mejoras a causa de la globalización; números reportados por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Según dicha información, de 1948 a 1989 el comercio de mercancías se multiplicó por 18 veces, a un promedio de 6% anual. La producción mundial de mercancías se multiplicó por 8 veces, dando un promedio anual del 4.2%. La parte del Producto Interno Bruto (PIB) mundial destinada al comercio de mercancías se elevó del 7% al 17.4%. En 1998 el volumen del comercio mundial ascendió a 6.6 billones de dólares, de los cuales 5.3 billones (80%) correspondían a mercancías y 1.3 billones (20%) a servicios comerciales. Las exportaciones por habitante se incrementaron de 123 dólares a 951, es decir, en 7.7 veces más, resultando un promedio anual del 4.2%. Durante el mismo periodo, el PIB mundial pasó de cerca de 4 a 27.6 billones de dólares, con un aumento promedio anual del 4%. Igual de impresionante ha sido el incremento de los flujos de Inversión Extranjera Directa. De acuerdo a la OMC, entre 1973 y 1998, dichos flujos se multiplicaron por 27, a un promedio anual del 14%.

Bondades particularizadas:

Empresas locales: en el trabajo "*Análisis del fenómeno de la globalización económica, política y jurídica"*, (con anterioridad citado: monografías.com/ trabajos17) se sostiene que a las pequeñas y medianas empresas se les abre un potencial enorme de desarrollo al establecer alianzas estratégicas con las globalizadas, insertándose en las estrategias innovadoras de las trasnacionales. Para ello sólo deben echar mano de la flexibilidad intrínseca de su estructura organizativa, pues es menos rígida que la de las grandes empresas.

Mercados financieros: el ya citado Yosu Perales al reconocer al neoliberalismo como inspirador y motor de la actual globalización, sostiene que los mercados financieros determinan y orientan el movimiento de la economía. En adición, la competencia y competitividad estimulan y desarrollan los negocios, aportándoles una modernización permanente y beneficiosa. El comercio libre, sin barreras, es un factor ininterrumpido del comercio y en consecuencia de las sociedades.

Apertura de fronteras: Guillermo Quinelli en su escrito ya referido: *Globalización*, pone de relieve las ventajas de la apertura de las fronteras nacionales. "Hoy la información se ha democratizado, y está al alcance de quien posea una computadora y un módem para acceder a Internet. En efecto, se puede saber lo que ocurre en lejanos rincones del universo. Podemos trasladarnos en pocas horas a los más remotos y distintos lugares y culturas, y convivir con distintos estilos de vidas. […] Del mismo modo que la globalización económica tiende a instituir mercados sin fronteras, la revolución informática hace posible la destrucción de barreras idiomáticas y el aislamiento recíproco; ya no existen las fronteras nacionales para la información. La TV ha creado una fuerza cultural permanente como nunca antes se había visto, tanto en su intensidad como en su alcance."

El mismo Quinelli señala cómo a raíz de la globalización aquellos países con mayor dependencia económica, política y cultural han puesto resistencia a la misma mediante la vigorización del nacionalismo y/o etnonacinalismo, reafirmando su propia identidad.

Baja de precios: Erick Sánchez en su trabajo recién aludido (*Cinco ideas sobre la globalización*), nos ofrece un dato concreto relativo al descenso progresivo de los precios. Presenta como ejemplo el siguiente: en 1930, una llamada telefónica entre Nueva York y Londres costaba cerca de 245 dólares; para 1960, el precio ya se había reducido a sólo 50 dólares; en 1990 costaba 3; y para 1996, el costo se redujo a simples 35 centavos de dólar. Hoy, con la Internet, esa misma llamada cuesta lo mismo que

1 Romero, Alberto. http://www.eumed.net/cursecon/libreria/arglobal111.html 23/08/05

una local. Algo similar ha sucedido con los precios relativos a los fletes de mercancías.

Benefactora de los pobres: En entrevista hecha por Nick Gillespie[2] al polémico escritor sueco Johan Norberg, autor de la obra: *En defensa del capitalismo global*, es presentado éste como uno de los portavoces más apasionados y persuasivos de entre los defensores de la globalización. Este joven escritor sostiene que la mejor forma de ayudar a los "desgraciados de la tierra" es mediante un mayor y libre comercio.

Ante la pregunta expresa de su entrevistador de si hay evidencias de que el capitalismo global traiga beneficios para las personas de los países pobres, responde Norberg: "Tome cualquier indicador de los niveles de vida en el mundo, y podrá ver el progreso que se ha logrado a lo largo de exactamente el periodo que preocupa a los críticos antiglobalización. En los últimos treinta años, hemos contemplado cómo se reducían a la mitad el hambre crónica y la extensión del trabajo infantil. En los últimos cuarenta años hemos contemplado cómo la esperanza de vida alcanzaba los sesenta y cuatro años en los países en desarrollo. Hemos contemplado cómo los niveles de alfabetización alcanzaron los máximos en la mayoría de los países del mundo. Según las estadísticas del Banco Mundial, doscientos millones de personas han salido de la **pobreza absoluta** (definida como el vivir con menos del equivalente a un dólar diario) a lo largo de los últimos veinte años. Es más, el mayor progreso se halla en los países que aumentaron su comercio y contactos con el extranjero."

Gracias a la globalización-continúa el joven polémico-han ocurrido otros beneficios: las mujeres han logrado se les reconozcan sus derechos antes negados; la salud, la situación de pobreza y medio ambiente han mejorado. Donde no ha habido estas mejoras es precisamente en los países menos globalizados. Aporta el ejemplo específico de Vietnam, donde después del fracaso de su sistema comunista adoptado y ver los ejemplos de progreso de Taiwán y China, debido al proceso globalizador, entonces Vietnam decide globalizarse abriéndose a la inversión extranjera y al comercio. Hoy en día-agrega categórico-Vietnam está convertido en uno de los mayores exportadores mundiales de arroz.

Ante la objeción de que en realidad lo que Vietnam importó fueron "fábricas de explotación", debido a los bajos salarios, responde Norberg que esas "fábricas de sudor" han existido en todas partes, incluidos USA y Japón. Agrega que los salarios y las condiciones de trabajo son inferiores debido a la baja productividad, falta de infraestructura y maquinaria. Si los trabajadores de Vietnam-prosigue-ganaran salarios equiparables a los de USA, los empleadores no podrían pagarlos, y los trabajadores no tendrían otra alternativa que regresar a su anterior situación aún peor. Señala que la ventaja competitiva de los países en desarrollo es precisamente la **mano de obra barata.**

En otro orden de cosas, Norberg apunta que el mercado puede resultar más benéfico que incluso los recursos naturales, sobre todo cuando éstos se reducen a un único valioso o preponderante, por ejemplo, el petróleo. La actitud positiva hacia la naturaleza por parte de los ecologistas es, al final de cuentas, fruto del progreso industrial. La cultura de los países está ganando con la globalización: el pluralismo cultural, la libertad de elegir entre muchos caminos y destinos diferentes está ganando terreno a la cultura local dominante.

2.2.-¿Y EL PARAÍSO DÓNDE ESTÁ?

Las voces que se alzan, estimado/a estudiante, en contra de la globalización son igual o quizás más numerosas-al menos dentro de la literatura revisada para este particular tema-que a aquéllas a favor. Seguiremos el mismo procedimiento anterior, es decir, primero expondremos los señalamientos más generales para posteriormente continuar con los específicos.

Críticas más generales contra la globalización

2 El héroe de los pobres. http://www.liberalismo.org/articulo/199/90 24/08/05

El Neoliberalismo, con base a sus postulados, encierra el peligro de la imposibilidad de lograr una sociedad más justa, dado que el acceso de unos a los beneficios del desarrollo exige que otros vivan en una miseria inaceptable.

Guillermo Quinelli (op.cit.) refiere a Pablo González Casanova, para quien la globalización representa un proceso de **dominación y apropiación** del mundo. Dominación de mercados, estados, sociedades y pueblos ejercida por medios político-militares, financiero-tecnológicos y socio-culturales. Apropiación de recursos naturales, de riquezas y del excedente producido. El resultado es privaciones, marginaciones, exclusiones, depauperaciones que desencadenan procesos macro sociales de explotación de trabajadores de todo género y edad.

Los llamados procesos globalizadores redundan en la redistribución de privilegios y despojos, riqueza y pobreza, recursos y desposesión, poder e impotencia, libertad y restricción.

Un crítico de la globalización capitalista ve en ella una oscura mancha que va ganando terreno al interior de la economía mundial, donde la gran ganona es la corporación. La globalización no es otra cosa que la internacionalización concentradora del capital cuyo agente es la corporación transnacional. Otro de los más radicales críticos del capitalismo global, Samir Amín, ve en éste un agente globalizador a escala mundial, el mismo que genera un desarrollo desigual convertido en la contradicción más violenta y creciente que no puede ser superada por la misma lógica capitalista.

Resulta significativo que uno de los más connotados defensores del capitalismo financiero especulador, George Soros[1], ataque al fundamentalismo del mercado, al cual responsabiliza de las debilidades del capitalismo global. Para él, tal capitalismo, como todo imperio, tiene un centro que se beneficia a costa de la periferia; lejos de buscar un equilibrio, está empeñado en expandirse.

Críticas específicas

Desigualdad y pobreza

Carlos Berzoza[2] en el capítulo intitulado: *Un mundo globalizado* señala precisamente el carácter generador de desigualdades de la globalización. Después de asentar que se han globalizado la economía y las tecnologías de la comunicación e información, pero no así los niveles de desarrollo ni los derechos humanos, culmina con la aseveración de que en la realidad actual los humanos nos ubicamos en una escala donde unos se hallan arriba y otros abajo. Mientras los de abajo no tienen acceso al mínimo de bienes que les permita una vida digna, los de arriba gozan de los bienes y servicios proporcionados por la sociedad, aunque sea de forma desigual. Lo global no conduce a la uniformidad ni a la igualdad en los niveles de vida, sino más bien a profundizar las diferencias y desigualdades.

Para Quinelli, existe una gran preocupación acerca de que estos cambios avasalladores van acompañados de una desigualdad en aumento, incluso de pobreza y marginación. El temor es que el nuevo orden económico beneficie en especial a los países industrializados, así como a los sectores privilegiados de los países en desarrollo. Con ello se abra aún más la brecha entre los que tienen y los que no tienen; y ahora entre los que "saben" y los que "no saben"

Sigue señalando el mismo autor que apenas el 22% de la riqueza global pertenece a los países en desarrollo, mismos que representan el 80% de la población mundial. Es evidente que los beneficios de la globalización están distribuidos desigualmente entre los países, regiones y al interior de los mismos. Mediante la globalización, los inmensamente ricos encuentran nuevas oportunidades de ganar dinero de manera más rápida. Aparece como una paradoja: beneficia mucho a muy pocos, a la vez que excluye o margina a dos tercios de la población mundial. En verdad la globalización no acarrea beneficios territoriales, sino al capital. En este mundo de superabundancia, existen quienes tienen acceso a cuantiosos bienes y aún así están insatisfechos; del lado opuesto están quienes ni

1 Romero, Alberto: Los detractores de la globalización . http://www.eumed.net/cursecon/libreria/arglobal/112.htm
2 Berzoza, Carlos: Los Desafíos de la Economía Mundial en el siglo XXI. Edit. Nivela, España, 2002

siquiera pueden satisfacer sus necesidades elementales. (op.cit.)

El autor del artículo*: Análisis da la globalización económica, política y jurídica*, (op. cit.) nos brinda las siguientes cifras. Somos aproximadamente 6000 millones de seres humanos. La tercera parte sobrevive bajo los niveles de pobreza. El 20% más rico es dueño del 86% del ingreso, y el 20% más pobre, sólo del 1.6%. El abismo entre pobres y ricos se ha profundizado. La misma ONU denunció que la diferencia de ingresos entre los 5 países más ricos y aquéllos 5 más pobres creció del 30 a 1 en 1960, al 74 a 1 en 1997. Los 5 más ricos poseían el 86.1% del PIB mundial, el 68% de las inversiones extranjeras directas y el 74% de las líneas telefónicas mundiales.

Para el autor de: *Paradojas de la no-globalización*, (op. cit.) los enemigos de la globalización económica destacan que la liberación mercantil es falsa, pues sólo beneficia a quienes poseen el capital, los medios de producción, comercialización y distribución. La mayor parte del mundo queda fuera del reparto del pastel. La misma OMC (Organización Mundial del Comercio) queda en entredicho al favorecer con su regulación un flujo desigual entre las potencias industriales y los países subdesarrollados. **La globalización económica, aplicada como hoy lo es, no trae mejora alguna para la situación mundial, al contrario, agudiza las diferencias entre pobres y ricos.**

Erick Sánchez, en su documento ya citado asevera que la globalización es un proceso desigual y descompensado, al impedir que lleguen las oportunidades económicas a todos los pueblos y rincones del mundo. La razón: se centra en los aspectos financieros, y el dinero circula con libertad por el mundo en busca de beneficios inmediatos, fruto de la especulación. De los dos billones de dólares que a diario circulan por el mundo, se estima que el 80% de ese dinero no permanece ni una semana en el lugar de "inversión". ¿Cómo entonces, en menos de 8 días puede esa inversión beneficiar la producción y bienestar social? Este dato resalta la desigualdad: en el 2000, el 68% de las IED (Inversiones Extranjeras Directas) tuvo como origen y destino un país rico; mientras que el apenas 0.5% se encausó hacia los 4 países más pobres.

Alberto Romero[3] en: *Factores determinantes de la pobreza*, coincide con otros críticos acerca de que la globalización acentúa la desigualdad en el desarrollo entre países ricos y pobres, y constituye la mayor dificultad para superar la pobreza, pues la concentración de la producción, el ingreso, los mercados y el conocimiento se está dando en los países más desarrollados. Al respecto, ofrece los siguientes datos:

En 1997, el 20% más rico de la población mundial participaba en el 86% del PIB mundial, mientras 20% de los más pobres sólo con 1%; en el mismo año, el primer grupo acaparaba el 68% de la inversión extranjera directa mundial y el 82% de las exportaciones; por su parte, el segundo grupo apenas el 1% de las exportaciones e inversiones. En 1999, los 28 países más desarrollados, con el 15.5% de la población mundial, generaban el 57.4% del PIB y controlaban el 77.6% de las exportaciones de bienes y servicios. De entre esos 28, los ya conocidos 7 grandes, con el 11.6 de la población del mundo, generaban el 45.8% del PIB y controlaban el 48.9% del comercio. En el extremo opuesto, 128 de los países en desarrollo, con el 77.7 de la población global, generaban el 36.8% del PIB y participaban con el 18% de las exportaciones. Pero esta desigualdad también se da al interior de los países en vías de desarrollo, ya que sólo 12 de ellos están más integrados al proceso de desarrollo. Entre ellos se halla México. De esos 12 procede el 70% de las exportaciones del mundo en desarrollo, y ellos reciben casi el 80% el flujo de inversiones destinado a todos los países en desarrollo, y más del 90% de las corrientes de inversión de cartera destinadas a esos países.

Por su parte, Ulrich Beck[4] en su escrito: *La paradoja de la globalización*, refiere cómo en un manifiesto del movimiento antiglobalización se afirma que la globalización "es el último nombre en la historia del crimen para aludir a la acumulación de privilegios y riquezas y la democratización de la miseria y desesperanza". En cuanto a estadísticas, he aquí lo que nos aporta. Sólo para pagar los intereses de la deuda, el Sur transfiere al Norte 200,000 millones de dólares anuales. Las desigualdades globales aumentan: entre 1960 y 2000, el 20% más rico de la población mundial pasó de disponer del 70% del

3 Romero, Alberto. http://www.eudem.net/cursecon/librería/arglobal/531.htm 24/08/05
4 Beck, Ulrich. http://www.globalizacion.org/biblioteca/BeckParadojaGlobalizacion.htm 23/08/05

ingreso global a disfrutar del 90%, mientras que la cuota del 20% más pobre cayó del 2.3% al 1%. Por otro lado, en tanto que 1,200 millones de personas sobreviven con menos de un dólar diario, la ayuda al desarrollo descendió otro 20% desde 1990.

Transnacionales y mercado o comercio

Quinelli en su documento citado, asienta: las empresas que a nivel mundial controlan el mercado y la economía, han además adquirido un desmedido poder. Prueba de esto es que el capital transnacional ha sido capaz de crear acuerdos multilaterales como el AMI (Acuerdo Multilateral de Inversiones) consistente en permitir a tales empresas entrar y salir a discreción con sus capitales de los países. Crea, asimismo, un Tribunal Internacional con facultades para sancionar a quienes no se apeguen al acuerdo. Su poder es tan grande, que no es exagerada la afirmación de que llegan a tener más poder que los mismos gobiernos de los países captadores de su capital.

En cuanto al mercado en sí, el mismo escritor continúa señalando que las interacciones sociales quedan reducidas a relaciones de mercado, lo mismo que los derechos personales son reducidos a derechos del mercado, y la libertad es presentada como ausencia de coerción y en especial restringida a la mera libertad de comprar y vender. En suma, es en el mercado donde se realiza la libertad. El mercado, para asegurar su funcionamiento debe ser protegido de la intervención, sobre todo aquélla del Estado. Ejemplos de ello ocurren en el terreno social y ecológico, donde los criterios los dicta el mercado. Así, las políticas sociales pasan a concebirse como formas de inversión o provisión de insumos (vg. ahorro interno para jubilados) para los circuitos económicos. El mismo Estado se convierte en subsidiario del mercado, pues debe asegurar que éste funcione, en especial salvaguardando los derechos de propiedad y el orden público.

El Estado a merced de las Trasnacionales

El ya también referido autor Iosu Perales, profundiza sobre la erosión causada en el Estado por el poder de las trasnacionales. Así, los países pobres y periféricos ante el creciente poder de las corporaciones multinacionales, ante los monopolios que controlan los mercados financieros mundiales y ante poderes supra-estatales que elaboran normativas de obligado cumplimiento, se hallan sin poder para negociar, aparecen inermes de cara a la imposición de conductas y decisiones tomadas en los mercados y centros financieros, sin otra posibilidad que ser globalizados en condiciones de extrema indefensión. Los mercados nacionales han sido aniquilados por la mundialización. Eso supone que el Estado no dispone de medios para oponerse al mercado. La realidad muestra entonces, que el poder del mercado escapa al control de los Estados.

Perales refiere a Ulrich Beck, quien expone con claridad la amenaza que la globalización representa para el Estado-nación, cuando el neoliberalismo avanza en el anarquismo mercantil con un Estado mínimo a expensas de la política social. De este asalto, los únicos perdedores son el estado asistencial y la democracia. La peor alternativa es que el rumbo del mundo caiga en manos de poderes invisibles por su dimensión centrífuga y poderes irresponsables en términos de la democracia.

En aplicación directa a los países centroamericanos, Perales asevera que la ola neoliberal ha acentuado el empobrecimiento y la regresión de las sociedades de esa región. Esta globalización neoliberal impacta sobre la política y, por consiguiente, en la democracia. Los gobiernos centroamericanos no responden ante sus pueblos sino a los organismos financieros internacionales. Los males de la globalización van desde la polución, desmantelamiento del estado hasta la movilidad de capitales especulativos que abandonan un país con la misma rapidez con la cual llegaron. Resultado: una nueva crisis. (documento ya citado).

Erick Sánchez subraya que el 80% del comercio mundial es realizado por las empresas transnacionales pertenecientes a las zonas más ricas. En adición, éstas destinan enormes cantidades para proteger sus mercados, en perjuicio de los países menos poderosos. En el 2002, USA aprobó una ley para ayuda a su sector agrícola. Esto acarreará que sus productos reduzcan su costo entre 10 y 15%; ello los volverá más competitivos en perjuicio de los países sin la capacidad económica para

subvencionar sus productos agrícolas. Un ejemplo de la marginación comercial lo representa África, puesto que en 1948 sus exportaciones representaban el 7% de las exportaciones mundiales, mientras que para el 2000 se redujo al 2%.

En cuanto a la democracia, el desenfreno financiero especulativo la está erosionando, pues los ciudadanos constatan que sus gobiernos son incapaces de contener los efectos perniciosos de las crisis financieras. El poder se está trasladando a los mercados financieros globales. Las encuestas de la ONU revelan que un 66% de los ciudadanos del mundo no se sienten representados por unos gobiernos incapaces de controlar los estragos globales. (op.cit.)

Un testimonio revelador

Es elocuente el testimonio ofrecido por una monja, Dña. Primitiva Vela[1], quien realiza una encomiable labor social en la India. Pone en evidencia los estragos que la globalización, en particular las transnacionales, han provocado sobre la economía y la población de ese país. Enseguida se relatan varios casos concretos.

1º. Una comunidad de aborígenes del norte de la India tenían y cultivaban sus campos dependientes del agua del río a su alcance. El gobierno local, neoliberal, abrió las puertas a las multinacionales. Una de ellas privatizó 21 kilómetros de ese río. ¿Cuál fue el resultado? Los agricultores que habitan las orillas del río ya no les fue posible cultivar sus tierras porque se quedaron sin agua.

2º. Coca cola instaló una gran fábrica en Kerala, y su consumo de agua diario asciende a 1 millón de litros. A los dos años de operar la fábrica, los pozos se secaron. La consecuencia fue que la gente se vio obligada a emigrar de su lugar de origen.

3º. La compañía estadounidense Monsanto, en 2002 desplegó una agresiva campaña publicitaria sobre las semillas transgénicas. A raíz de esa campaña exitosa, en el estado de Madhya Pradesh, los campesinos se aventuraron a comprar esas semillas, para lo cual tuvieron que pedir préstamos al banco. Se sembraron 200,000 hectáreas con esa semilla. A la hora de la cosecha, encontraron que las enormes mazorcas estaban vacías, no tenían ni un solo grano. Había fallado el proceso. Monsanto se lavó las manos respecto a la fallida aventura campesina. El resultado trágico fue cientos de campesinos suicidados por no poder pagar sus adeudos.

4º. Otro caso ha sido el de los pescadores que frecuentaban a diario el mar de Arabia para pescar. Comercializaban el pescado en la localidad. Asimismo, lograban obtener buenos ingresos por la captura del langostino. Llegaron un día los globalizadores y pidieron prestados, a cambio de poco dinero, los campos utilizados por los campesinos para sembrar arroz. En esos campos, los empresarios arrendatarios instalaron grandes criaderos de de langosta y langostino. Comenzaron a vender su producto más barato, lo que obligó a los pescadores a bajar también el precio. Lo realmente grave fue que el alimento y pesticidas que los dueños de los criaderos utilizaban, dejaron residuos que terminaron por contaminar los campos. Ante ello, las multinacionales huyeron a otra parte. Cuando los pescadores tuvieron de nuevo sus tierras e intentaron sembrar arroz, descubrieron que habían quedado estériles por la contaminación. "Los globalizadores comenzaron por arrebatarles el pescado y acabaron por quitarles también el arroz".

5º. Otro ejemplo patético es el de las patentes de las compañías farmacéuticas. Resulta que la organización de la monjita mencionada quiso extender su servicio comunitario creando un centro de tratamiento para los enfermos de SIDA. Su estimación acerca del costo anual por enfermo atendido con medicina patentada ascendía entre 12,000 y 15,000 dólares. Con la medicina genérica producida en la India, el costo sería de 400 dólares. ¡Una diferencia abismal! El problema está en que esa medicina no puede fabricarse porque las patentes las monopolizan las transnacionales.

1 Vela, Primitiva: Los Efectos de la Globalización, http://www.globalidad.cl/modules.php? 11/09/05

Desempleo y/o trabajo

Quinelli apunta: no todo el mercado está mundializado, ya que un elemento central del mercado, la fuerza de trabajo, queda al margen de este proceso. Prueba de ello son las trabas crecientes que la Unión Europea y Estados Unidos ponen a los inmigrantes en busca de trabajo. (op.cit.)

Alberto Romero en su trabajo ya citado, presenta como ejemplo negativo de las transnacionales el despido de más de 13,000 empleados, a raíz de la fusión de las empresas Hewett-Packard y Compaq. Ello sin contar los 17,000 que en varios meses fueron despedidos por ambas empresas.

Alejandro Bonilla García[1] destaca cómo en la medida que la globalización ha provocado la pérdida de innumerables puestos de trabajo formal, en esa misma medida ha propiciado la proliferación del trabajo informal, siendo éste el más dinámico a nivel mundial. Tan dinámico que sólo puede ser superado por la economía criminal: robos, asaltos, secuestros, tráfico de drogas, etc.

El panorama del nuevo milenio en torno al trabajo y empleo que Hans-Peter Martin y Harald Schumann pintan en su libro páginas atrás referido, es realmente escalofriante por el desesperanzador futuro que los amos del capital global prevén en su sociedad 20:80. Es decir, una quinta parte de la población mundial con trabajo y el resto desempleado o subempleado. He aquí una "probadita": "[…] en los países industrializados pronto habrá personas que limpien las calles casi por nada o encuentren un mísero refugio como trabajadores domésticos, esperan los dirigentes de los consorcios. […] Alemania, año 1996: más de seis millones de personas dispuestas a trabajar no encuentran un empleo fijo.[…] Por lo menos otro millón y medio de empleos desaparecerán en la próxima década sólo en la industria, pronostica el principal asesor de empresas del país, Roland Berger, […] También en Austria las autoridades anuncian cifras de empleados cada vez más modestas: cada año desaparecen 10,000 empleos industriales. Para 1997 se esperaba que el porcentaje de desempleo estuviera en 8%, casi el doble que en 1994. (p.12).

En riesgo las culturas nacionales

Hay quienes visualizan en la globalización un peligro para las culturas de los pueblos; igual hay quienes ven en ella una ventaja, tal es el caso del escritor Mario Vargas Llosa. Para él, el ciudadano puede adoptar los patrones culturales que él decida, sin tener que permanecer cautivo por los factores culturales de su país. Veamos quienes opinan lo contrario.

Quinelli considera que culturalmente la globalización se ha asociado con los patrones de conducta predominantes en la cultura norteamericana. La rueda del comercio gira mejor si todos comiéramos, viviéramos y vistiéramos con los mismos gustos y habláramos el mismo idioma. Quien no acepta esta imposición, sufre la privación de los beneficios económicos que la globalización trae consigo.

El mismo escritor sostiene que las nuevas tecnologías están conformando un mundo donde los valores y las economías tienen repercusiones en todas partes. La cultura y los valores humanos están siendo modelados por los medios electrónicos. Nunca como ahora, las sociedades habían estado supeditadas al mercado comercial para determinar sus valores y sus modelos.

En *Paradojas de la no-globalización. Derechos sin fronteras y otros desafíos de la humanidad,* el autor antes citado apunta que ésta daña las culturas de la sociedad. De ahí que si se quiere preservar la propia riqueza cultural, es preciso liberarnos del concepto de universalidad y globalización. Todo parece indicar que la globalización sociocultural tiende a imponer un modelo occidental cuya consecuencia es la desaparición de otras expresiones culturales y otro tipo de sociedad. Pareciera una nueva forma de imperialismo.

1 Bonilla García, Alejandro: Globalización y Protección Social: Mitos, Utopías y Realidades, http://www.redsegsoc.org.uy/1_Bonilla-Globalizacion.htm 23/08/05

2.3-¡NI SÓLO HORRORES INFERNALES, NI PUROS DELEITES PARADISÍACOS!

Estimado/a estudiante, he puesto a tu consideración dos posturas opuestas en torno a la globalización. Estoy consciente que ninguna de las dos ha quedado expuesta aquí de manera exhaustiva en sus planteamientos y argumentos. Empero, creo que lo esencial de una y otra ha quedado claro como para formarse un criterio y emitir un juicio. Para mí, el más importante es el que hayas logrado formular tú. A continuación compartiré contigo una que otra conclusión derivada de la información arriba expuesta. Después nos detendremos a considerar los datos reportados por la ONU sobre el Desarrollo Humano a la luz de la globalización. Culminaremos con el asomo a algunas propuestas específicas presentadas por otros autores.

Conclusiones:

Primera. Es obvio, la globalización es un fenómeno ineludible, que se ha instalado por tiempo indefinido. Ningún país, ninguna sociedad que aspire a subirse al tren del progreso no puede hoy mantenerse al margen, mucho menos no hacer esfuerzos serios por incorporarse rápidamente a ella. Lo contrario, sería un suicidio. Lo que pretendo poner de relieve es que el mundo contemporáneo y muy probablemente el del futuro no se haya ante la encrucijada de optar o no por la globalización. La encrucijada más bien radicaría en si se continúa por el mismo camino de hoy, o se tendrán que hacer transformaciones radicales.

Segunda: La globalización, tal y como se experimenta, es algo esencialmente **ambivalente,** es decir, entraña tanto bondades como perjuicios, presenta oportunidades pero también peligros. Unos y otros están a la vista. Cuáles aventajan en proporción e impacto cualitativo sobre los pueblos y personas, es la gran pregunta y la raíz de la polémica.

Tercera: la globalización debe ser vista como un todo integral a fin de tener un análisis crítico de su real impacto sobre la sociedad, pues considerar sólo alguna o algunas de sus dimensiones puede conducir a visiones unilaterales y sesgadas, ya sea en sus efectos positivos como negativos.

3.-LA VERSIÓN DEL INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2005[2]

No podíamos dejar de lado el tema del desarrollo humano en el contexto del fenómeno de la globalización. La razón es sencilla: cualquier evento, sea económico, político, social, educativo y cultural tendrá siempre un impacto final en los seres humanos concretos, sea para bien o para mal. La información fresca y actualizada que tal informe nos ofrece sobre este específico tópico vendrá arrojar harta luz sobre la controversia aquí expuesta. De forma conjunta expondremos lo que el informe reporta como logros o avances y como deficiencias, estancamientos e inclusive retrocesos en el ámbito del desarrollo humano. Nos avocaremos a lo más destacable.

¿Qué te parece si comenzamos por establecer qué se entiende por desarrollo humano? Acorde al documento, "consiste en la libertad y formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser" (cap.1, p.20) Las libertades representan un factor esencial para el desarrollo humano. Pero se verán restringidas si hay pobreza, enfermedades, analfabetismo, discriminación, conflictos violentos, etc. Las capacidades más básicas para tal desarrollo son: "tener una vida larga y saludable, disponer de educación y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno. Otras capacidades incluyen la participación en la vida comunitaria en la política de la sociedad" (p.21).

2 Informe sobre Desarrollo Humano 2005. Publicado Por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, 2005. p.p. 209.

3.1.-AVANCES EN EL DESARROLLO HUMANO

Longevidad

En poco más de un decenio, la esperanza de vida aumentó en dos años en los países en desarrollo, y si consideramos desde 1960, el incremento ha sido de 16, mientras que en los países desarrollados sólo algo menos de 6. Sin embargo, la brecha media en la esperanza de vida entre países de alto ingreso y bajo es aún de 19 años. Un factor que ha contribuido a acortar la brecha es el descenso en las tasas de mortalidad infantil. Hoy mueren dos millones de niños menos que en 1990. A este resultado ha contribuido el acceso a agua y saneamiento, reduciendo las posibilidades de contraer enfermedades infecciosas. El aumento en las tasas de inmunización a partir del 2001, redujo la tasa de muertes y salvó medio millón de vidas. Cabe dejar claro que este ascenso hacia una mayor esperanza de vida es muy asimétrico o desigual entre las diferentes regiones de los países en desarrollo, incluso, en algunos ha habido avances y en otros retrocesos o estancamiento. Papel fundamental está jugando el SIDA en esto último.

Educación

El progreso en este rubro ha sido también significativo. En la última década, los niveles de alfabetización se incrementaron del 70% al 76% en los países en desarrollo. Hoy, en comparación con los 90s, hay 30 millones menos de niños que no asisten a la escuela. Aunque aún más del 50% de los menores que no asisten a la escuela son niñas.

Pobreza extrema de ingreso

Ésta se ha visto reducida también de manera sostenida. He aquí algunas cifras. La pobreza extrema se redujo de 28% en 1990 a 21% en la actualidad, que en cifras absolutas equivale a 130 millones de personas que salieron de esa pobreza. En ello juega un papel preponderante el crecimiento económico. Desde el 2000, el crecimiento medio *per capita* del ingreso en los países en desarrollo aumentó a 3.4%, el doble que el promedio alcanzado por los países de alto ingreso.

Disminución de los conflictos violentos

Desde 1990 el mundo se ha visto conmocionado con el genocidio en Rwanda, las guerras en Afganistán e Iraq y los reveces en el Oriente Medio. El conflicto en el Congo ya ha cobrado 4 millones de vidas. La misma seguridad colectiva enfrenta nuevas amenazas. Pese a ello, la cantidad de conflictos ha disminuido desde el mismo año; gracias a las negociaciones auspiciadas por la ONU, varias guerras civiles se acabaron en los últimos 15 años.

Progreso hacia la democracia

Es ésta un factor decisivo para el desarrollo humano. Por mérito propio es un indicador del mismo. Una de las condiciones de la democracia son las elecciones multipartidistas. El porcentaje de países con un sistema multipartidista se incrementó de 39% a 55% desde 1990, equivalente a 1,400 millones de personas que pasaron a vivir esa democracia. Empero, aún hay regiones como el Oriente Medio donde esa democracia no existe; en China las reformas políticas han quedado rezagadas; otras democracias lo son sólo de nombre como algunas naciones de la ex Unión Soviética.

El informe nos convoca a un realismo objetivo: ni se debe subestimar ni tampoco exagerar los avances en el desarrollo humano, pues éste ha sido muy variable en las diferentes regiones y dentro de ellas, así como en los diversos aspectos del mismo.

3.2.-LOS LÍMITES QUE ENFRENTA EL DESARROLLO HUMANO.

Mortalidad infantil

Cada año mueren más de 10 millones de niños antes de los 5 años. Por cada uno de ellos que muere, millones se enferman y no asisten a la escuela. ¿Consecuencia? Eso se traducirá en pobreza cuando adultos. El 98% de esos infantes muertos pertenecen a países pobres. De los 57 millones de personas que fallecieron en el 2002, uno de cada 5 era niño menor de cinco años. Quiere decir que cada tres segundos muere un infante. Existen hechos concretos que demuestran la no coincidencia entre crecimiento económico y disminución de las muertes infantiles. China e India son notorios ejemplos. La mortalidad de la niñez está ligada a la de las madres. Se tienen cálculos que al año mueren unas 530,000 mujeres durante el embarazo o el parto. La gran mayoría de esas muertes ocurren en países en desarrollo. Es evidente que la posibilidad de acceso a los recursos en pro de la salud-tanto en la prevención como tratamiento de las enfermedades- es factor determinante en los índices de ambas mortalidades.

Pobreza y hambre

Los avances en este rubro han sido parciales. Más de mil millones de personas sobreviven con menos de un dólar al día. Otras 1,500 millones viven con uno o dos dólares diarios. Esto nos dice que más del 40% de la población mundial se halla en la pobreza extrema o se ve amenazada por ella. La pobreza de ingreso trae aparejada el hambre. Resulta paradójico que en un mundo de abundancia, millones de personas sufran de hambre todos los días. El informe sostiene categórico que ningún país ha logrado un progreso sostenido en la disminución de la pobreza de ingreso cuando su economía se ha estancado. "En promedio, los países necesitan crecer entre 1% y 2% *per capita* al año para reducir la pobreza a la mitad en un periodo de 25 años, […]" (p.40).

Desigualdad en la distribución de la riqueza

El Informe se pregunta: ¿Están los países pobres captando una porción mayor o menor del aumento global de la riqueza? Parte de la respuesta es que en la última década, los países más pobres no sólo han fracasado en reducir la pobreza, sino que además se ha incrementado la brecha respecto a los ricos. En 1990, el norteamericano medio era 38 veces más rico que el ciudadano tanzano medio; hoy, es aquél 61 veces más rico que éste. "[…] si los países de ingreso alto dejaran de crecer hoy, y América Latina y África Subsahariana mantuvieran su actual trayectoria de crecimiento, América Latina se tardaría hasta el año 2177, mientras que África hasta el año 2236 para alcanzar a los países ricos" (p. 41)

He aquí otros datos significativos. El informe, partiendo del supuesto que las 500 personas más ricas reportadas en el Forbes tuvieran un ingreso no superior al 5% de sus activos, su ingreso sería más alto que el de los 416 millones de personas más pobres. Continúa apuntando que el costo o monto requerido para terminar con la extrema pobreza (a los millones que viven con menos de un dólar al día llevarlos por encima del umbral de pobreza), es de 300,000 millones de dólares, equivalente a menos de 2% del ingreso del 10% más rico de la población mundial. "Promover la globalización mientras se hace la vista gorda de las preocupaciones por la desigualdad mundial es adoptar un enfoque cada vez más anacrónico ante los desafíos que enfrenta la comunidad internacional." (p.43)

Déficit educativo

En una economía globalizada sustentada cada vez más en el conocimiento, se sigue negando a cerca

de 115 millones de niños la educación primaria. Por otra parte, si bien es probable que la brecha de la matriculación a primaria se esté acortando entre países ricos y pobres, sin embargo la diferencia entre unos y otros en cuanto al número de años de escolaridad es abismal. Un ejemplo baste para ilustrarlo: se espera que un niño de Mozambique tenga 4 años de educación formal, mientras que un niño francés asista a la escuela durante 15 años. "Estas desigualdades educacionales de hoy serán las desigualdades sociales y económicas globales de mañana." (p. 27)

¿Qué respecto a los objetivos propuestos?

En este capítulo, el Informe dedica un apartado al análisis de las expectativas en términos de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con fecha límite planeada al 2015. Voy a permitirme citar textualmente algunas ideas introductorias. "El desarrollo humano implica mucho más que los ODM, si bien los avances en la consecución de estos objetivos reflejan progreso hacia el desarrollo humano. Los ODM representan el conjunto más integral y detallado de metas alguna vez adoptadas en pos del desarrollo humano. […], los ODM son una señal de algo más fundamental: el sustento moral y ético de nuestras interacciones como comunidad global. […] **La mayoría de los países no podrá cumplir casi ninguna de las metas, en algunos casos por márgenes gigantescos**. […] Si las promesas solemnes, los ofrecimientos ambiciosos, los compromisos fervorosos y las conferencias de alto nivel fueran capaces de sacar a la gente de la pobreza, llevar a los niños a la escuela y disminuir drásticamente las muertes en la niñez, los ODM se habrían cumplido hace mucho tiempo. […] Más allá de los costos humanos inmediatos, un incumplimiento de la magnitud de lo que se espera repercutirá en la credibilidad de los gobiernos (189) que contrajeron el compromiso y en el futuro de la cooperación internacional para resolver problemas de alcance mundial." (pp. 44-5).

4.-ALGUNAS PROPUESTAS ALTERNATIVAS FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

Cabe subrayar que existen propuestas alternativas[1] encaminadas a conformar una sociedad distinta y supuestamente mejor a ésta que vivimos. Refiero dos ejemplos: uno presentado en la obra ya citada*: ¿Catástrofe o Nueva Sociedad?*, y otro denominado *Nuevo Proyecto Histórico*, presentado en el libro *El Fin del Capitalismo Global*, ya referido también anteriormente. Ambas propuestas, por obvias razones, parten de un análisis crítico sobre la sociedad actual. Nos concretizaremos aquí a hacer una mera alusión a sus postulados centrales respectivos.

La primera puede ubicarse dentro de la perspectiva de un **humanismo solidario** que propugna por un desarrollo humano igualitario, integral y universal, fincado en el solidarismo. "La aplicación del modelo de sociedad propuesto a un número creciente de regiones o de países aportaría los prerrequisitos para la generación de un orden mundial realmente solidario, capaz de suprimir las raíces de la guerra, lograr la justicia, el bienestar y la democratización integral."-se dice textualmente.

La segunda propuesta surge desde la corriente social-marxista, fincada sobre una base no filosófica, sino científica. La esencia democrática de la nueva sociedad contemplada por esta propuesta, radica en que la masa trabajadora pase de ser gobernada a vivir la vida política, económica, cultural y militar en una consciente y libre determinación. "Podemos resumir entonces los tres elementos materiales del Nuevo Proyecto Histórico que lo distinguen de todos los demás proyectos de capitalismo reformista o reaccionario en la actualidad: una economía sin mercado, una sociedad sin Estado represivo y una cultura general para todos." (Dieterich, Heinz: *Teoría y Praxis del Nuevo Proyecto Histórico*, p.126) Todo dentro de este Nuevo Proyecto tiene una sola razón de ser:

1 Te remito a leer la propuesta de una tercera vía hecha por Anthony Giddens en su artículo: Más allá de la derecha y la izquierda. Una nueva política para el nuevo milenio. http://www.inicia.es/de/cgarciam/Giddens.html 5/12/06

"estar al servicio del desarrollo completo de las potencialidades del sujeto". (idem. P.141)

En adición a las dos anteriores propuestas alternativas, Rüdiger Safranski ofrece un planteamiento acerca de la globalización que, si bien no se antoja como una propuesta alternativa propiamente, bajo un **enfoque humanista** nos da la clave para hacer frente a este fenómeno que atenta contra la base de la sociedad misma: **las personas**. Por ello considero oportuno nos detengamos a considerar sus ideas principales. Su enfoque es netamente filosófico.

Comienza por identificar dos naturalezas en el ser humano: aquélla original, primigenia, constitutiva de su yo natural. La otra, una segunda, exterior a él mismo, dada por la cultura, dentro de la cual encaja la globalización. Esta segunda naturaleza a veces se convierte en amenaza de la primera, casi como una "autodestructora oposición".

Anota que el concepto de globalización aparece desde mediados del siglo XIX. Pero la "tendencia material hacia una conciencia global" aparece desde que se construyó el primer globo terráqueo en el siglo XVI. La nueva conciencia global nace en 1969 desde el momento que desde la luna pudo contemplarse nuestro planeta. Su concepto de globalización es muy similar a las anteriormente expuestas. También reconoce los beneficios significativos y evidentes, al lado de las sombras de la globalización, entre las cuales se encuentran las guerras, el terrorismo, las armas nucleares, el SIDA con características globales que hacen de la globalización moderna aquélla de "la angustia y el pánico".

El riesgo inherente a la globalización es convertirse en globalismo, esto es, en ideología que hace del simple ser el **deber ser,** algo dogmático e impositivo. Así sucede con el neoliberalismo: "El globalismo neoliberal es una ideología legitimante del movimiento sin trabas del capital en su búsqueda de condiciones favorables a la rentabilidad." (p.21). Otra manifestación del globalismo sucede cuando se esgrime la idea de la globalización como antídoto de los nacionalismos radicales. Una tercera manifestación consiste en promover la idea de que los problemas de la humanidad de "dimensiones apocalípticas" nos conducen a la "solidaridad global."

La idea central que campea en el escrito de este filósofo **es la confrontación entre el todo que pretende ser la globalización y el individuo** (que también, al final de cuentas, es un todo) dentro de ese todo. La confrontación entre la pretensión de la unidad universal y la lucha por la diferenciación. "En el globalismo actual convergen la politización y el economicismo, que son dos reducciones en la percepción del todo. […] El economicismo suscita la representación de un universo en definitiva monótono, compuesto de lugar de trabajo, mercado, corrientes financieras y tráfico de mercancías." (pp. 69-70).

A diferencia del cosmopolitismo que invoca una patria ancha: el universo, en el globalismo actual, el capital es "cosmopolita" bajo la condición de que es su patria ahí donde le vaya bien. "De hecho, el capital tiene muchas patrias, se encuentra en casa dondequiera que produzca beneficios." (p.72) "Ya no estamos ahora ante el todo de la teología, de la metafísica, del universalismo y cosmopolitismo; en el momento actual tenemos que habérnoslas con un todo que ha pasado a ser objeto de la elaboración económica, técnica y política. […] La globalidad se presenta como una interconexión del sistema, el cual funciona de forma tan colosal y, a la postre, tan olvidado de los sujetos, que ya casi resulta obsceno recordar la importancia del individuo" (p. 75).

La respuesta a la pregunta: *¿Cuánta globalización podemos soportar?,* está en la medida que sepamos encontrar desde la espesura cerrada del bosque nuestro "claro", en la medida que seamos lúcidos y al configurar la globalización configuremos nuestra individualidad. Por eso, configurar la globalización es una tarea que sólo puede llevarse a feliz término si no se descuida otra necesidad, la de que el individuo se configure a sí mismo. No hemos de olvidar que también el individuo es un todo, una totalidad en la que se tocan el cielo y la tierra." (p. 76) De eso dependerá el que el mundo esté lleno de significación o sea un desierto. Continúa el autor más adelante: "Sería motivo de congratulación el hecho de que, efectivamente, se pensara en forma global y se actuara de forma local. Mas por lo regular sucede lo contrario: los jugadores de lo global persiguen los más cerriles intereses de tipo local, eso sí, con alcance global." (p. 90)

La globalidad nos pone en contacto con más realidad cada vez, y del lado inverso, con menos contacto con uno mismo y aquello que nos es cercano. "La histeria de la globalización consiste en que esta capacidad de distinguir entre lo existencialmente cercano o lejano ha quedado mermada o incluso destruida." (p. 118)

Si el secreto para soportar la globalización radica en encontrar el "claro" que nos da el valor de la individualidad, ¿qué significa hacerse individuo? Se trata de contagiar al mundo de la "humanidad" que cada uno/a portamos y somos. ¿Cómo? Manteniendo la propia soberanía: **preservar la capacidad de tomar las propias decisiones**. En suma, es atrevernos a contener dentro de nuestro círculo menor, aquél mayor del todo, "sin reventar."

Nota crítica general

No sé cuál sea, estimado/ estudiante, el saldo resultante de tu balance hecho con base a los datos e información arriba consignados. Voy a permitirme de manera muy breve externar mi punto de vista. Detecto en el fenómeno de la globalización, en especial en sus dimensiones torales que le dan sustento y vida: la economía, los mercados de bienes y servicios y los mercados financieros, una deficiencia de fondo: **su deshumanización.** Todo parece indicar que no tienen como su fin original y último el bienestar de las personas, pero no el de unas cuantas, sino de todas. Por eso, no creo sea temerario afirmar que la economía en sus varios aspectos y niveles esté resultando ser un fracaso, pues es inconcebible, injusto, antiético que mientras unos cuantos navegan en la opulencia, miles de millones vivan en condiciones infrahumanas. Ninguna persona puede ser tan ingenua como para justificar con base a magros avances, a pequeñísimas islas de prosperidad, los ingentes rezagos y los inmensos océanos de pobreza y miseria. Pero tampoco se puede ser tan miope como para no ver y reconocer aquellos beneficios redituados por la globalización. Sin embargo, para que ésta llegue a ser en efecto un proceso ascendente y perdurable de mejoramiento del nivel de vida de las personas, debe liberarse de las ideologías enraizadas en el individualismo egoísta y nutrirse de la auténtica inspiración humanista.

En lo personal, yo no me entusiasmaría con propuestas de solución que no entrañen un radical vuelco de la economía mundial: dejar de estar al servicio del lucro desmedido e insaciable de unos cuantos (personas y países) para orientarse hacia un solidarismo internacional y subsidiarismo respecto a los que menos tienen y pueden. Dicho en otros términos, la economía ha de asumir aquella **genuina vocación humanista** cuya razón de ser sólo puede hallarse y justificarse en el bienestar de todas las personas. ¿Utopía? Puede ser. Pero déjame decirte esto: la historia consigna muchas cosas que eran consideradas utópicas antes de cristalizarse. Tal vez por eso R. Frank sostenía en 1928 que "[…] la fuerza del progreso consiste en creer la utopía, realidad de mañana."[1]

No podría dejar de lado el planteamiento que Erich Fromm ha venido haciendo respecto a una nueva sociedad, tanto en *La Revolución de la Esperanza* como en su otra obra *¿Tener o Ser?*[2] Si bien su propuesta no se encuadra expresamente dentro del contexto de la globalización, sí ofrece una alternativa frente a una sociedad deshumanizada, tecnificada y consumista. Te recomiendo te acerques a su oferta hecha en este último libro acerca de una nueva sociedad y un nuevo hombre (pp. 160-86).

1 Cita hecha por André Piettre en el ensayo: Desarrollo y Límites de la Economía Dirigida contenido en la obra referida antes: El Catolicismo Social frente a las Grandes Corrientes Contemporáneas. P. 87

2 Fromm, Erich: ¿Ser o Tener? F C E, México, 2003

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué **juicio** te merece en general el fenómeno de la globalización?

2.- ¿Puedes tú, podemos todos/as **ignorar o permanecer al margen** de este fenómeno; qué pasaría si nos excluyéramos de él?

3.-¿Consideras que la globalización sea una **promotora real** de la justicia social, de la humanización de la economía y de una vida mejor para todos/as?

4.-Seguramente reconoces los **beneficios** derivados de la globalización, ¿a tu juicio, esos beneficios tienden a favorecer a **todos los países por igual**; por qué de tu respuesta?

5.- ¿Qué opinas acerca de los **males y peligros** que trae consigo este fenómeno?

6.-A tu manera de ver las cosas, ¿**qué cambios** se necesitarían hacer a fin de que la globalización se convirtiera en un proceso real y eficaz en pro de una sociedad más humana, justa e igualitaria.

CAPÍTULO SEGUNDO

UNA SOCIEDAD ENFERMA DE MATERIALISMO

¡Oh miseria humana! De cuántas cosas te haces
esclava por dinero. - Leonardo Da Vinci

Podrá parecerte exagerada la anterior aseveración. Voy intentar ofrecerte en este espacio un soporte objetivo de tal afirmación. Procederemos de la siguiente manera: nos detendremos muy brevemente a considerar el planteamiento que Fromm hace respecto al "ser y tener", pues para mí la preeminencia concedida al tener sobre el ser constituye el substrato subyacente del materialismo práctico vigente; proseguiremos a hacer una clarificación precisa de lo que se entiende aquí por materialismo para después presentar los síntomas o manifestaciones de la enfermedad aludida.

1.- EL TENER QUE ATENTA CONTRA EL SER

Nuestra cotidianidad revela esta suplantación del ser por el tener, lo que en el fondo representa una enajenación al quedar suprimido el sujeto. Así en una amplísima variedad de expresiones familiares encontramos el tener reemplazando al ser: "**tengo** una preocupación en vez de **estoy** preocupado […] carece de sentido decir: «tengo un gran amor». El amor no es algo que se pueda tener, […] Puedo amar, puedo estar enamorado, pero al amar no tengo…nada. De hecho, cuanto menos tenga, más puedo amar." (p. 39).

¿Cuáles son los significados del ser y del tener? Después de un análisis preliminar, Fromm concluye:

"1. Con ser o tener no me refiero a ciertas cualidades o propiedades de un sujeto en afirmaciones como éstas: «Tengo un auto» o «soy blanco» o «soy feliz». Me refiero a dos modos fundamentales de existencia, a dos tipos distintos de orientación ante el yo y ante el mundo, a dos tipos distintos de estructura del carácter cuyo predominio respectivo determina la totalidad del pensamiento, de los sentimientos y de los actos de la persona.

2. En el modo de existencia de **tener**, mi relación con el mundo es de **posesión y propiedad**, deseo de convertir en mi propiedad todo el mundo y todas las cosas, incluso a mí mismo.

3. En el modo de existencia de **ser**, debemos identificar dos formas de ser. Una que se **opone a tener** […] y significa una relación viva y auténtica con el mundo. La otra forma de ser **se opone a la apariencia** y se refiere a la verdadera naturaleza, a la verdadera realidad de una persona o cosa que se opone a las apariencias engañosas, […]" (pp. 40-1)

Otra manifestación de tener es aquella de **incorporar.** Así incorporamos los alimentos y bebidas. Además de esta incorporación, hay aquélla **simbólica y mágica.** Podemos incorporar la imagen de Dios, de un padre o un animal. En este contexto el consumismo es una forma de tener. "La actitud inherente al *consumismo* es devorar todo el mundo." (p. 43)

¿Cuál es la **naturaleza de tener?** Según Fromm, surge de la naturaleza de la propiedad privada. En este modo de existencia lo único importante es adquirir propiedades y el derecho ilimitado de conservar lo adquirido. Cuando decimos "tengo algo" se expresa una relación entre sujeto y objeto en donde ninguno de los dos es permanente: tú puedes morir y se rompe esa relación de poseer; por su parte los objetos poseídos pueden destruirse o perder su valor. Pero lo más importante y grave es el contenido enajenante que puede encerrarse en dicha relación posesiva: **soy lo que tengo. "**Mi propiedad constituye mi yo y mi identidad. El pensamiento subyacente en la afirmación «yo soy yo», es «yo soy yo porque tengo X»: X se equipara aquí a todos los objetos naturales y las personas con que me relaciono mediante mi capacidad de dominarlos, de hacerlos permanentemente míos." (pp. 83-4). Por último, en el modo de existencia de tener **no se establece una relación viva** entre nosotros y las cosas poseídas. Terminamos ambos por ser cosas: las poseemos, pero también **las cosas nos tienen, nos poseen,** al enajenar nuestro yo en aras de ellas.

El tener existencial: éste obedece a un impulso innato racionalmente dirigido a sobrevivir: tenemos, conservamos, cuidamos y usamos cosas que nos sirven para sobrevivir. Este tener es legítimo y válido; se opone al que nos referíamos hace poco y que corresponde al tener **caracterológico** que obedece a un impulso que se ha desarrollado por influencias externas. Este tener entra en conflicto con el ser, el existencial no.

Me interesaba acercarte a esta visión previa sobre una especie de materialismo radical concretado a través de la subversión del tener respecto al ser, pues como lo veíamos antes, el tener caracterológico nos conduce a convertirnos en cosas, objetos. Ahora sí, pasemos a considerar el materialismo en términos más específicos.

2.-EL MATERIALISMO DEL QUE AQUÍ NOS OCUPAMOS Y PREOCUPAMOS

No está en mi intención, estimado/a universitario/a, exponerte al recorrido minucioso de la historia para rastrear las diversas manifestaciones de esta doctrina; ni siquiera te haré detener en la consideración cuidadosa de las diferentes clases o concepciones del materialismo. Baste, entonces, un somero asomo con fines netamente contextuales, esto es, de ubicarte con cierta precisión en el claro del tema.

Comencemos por mencionar que el materialismo, **en cuanto concepción** material de las cosas, se remonta-en el mundo occidental-a los primeros filósofos griegos quienes apuntaron como primer principio (*argé*) u origen del universo, entre otro elementos físicos, los "átomos". Los principales representantes del atomismo son Demócrito, Epicuro y Lucrecio (materialismo metafísico). En la Edad Media encontramos ciertas corrientes materialistas, ya sea identificadas con el atomismo o como Tertuliano quien interpretó el alma a la manera del cuerpo. En la Época Moderna, Gassendi reaviva el atomismo. Hobbes profesa un materialismo al concebir la realidad como conjuntos de cuerpos naturales y sociales (materialismo metódico). En el siglo XVIII destacan La Mettrie y Holbach quienes desarrollan un materialismo fincado en la idea de que la mente, inteligencia o espíritu son reducidos al cuerpo y a fenómenos corporales (materialismo psicofísico). En el siglo XIX, además aparecen los materialismos Dialéctico de Engels e Histórico de Marx. En el siglo XX, además de la supervivencia de algunos de los materialismos mencionados, han surgido otras variantes del psicofísico ligadas al análisis de los fenómenos mentales y del lenguaje utilizado para hablar de los referidos fenómenos. Se trata entonces de un materialismo epistemológico y lingüístico. Una de las características del materialismo actual es el desacreditar por completo la idea de "abstracción" conducente a la concepción de una inteligencia como facultad inmaterial y, por lo tanto, trascendente y espiritual.

Si intentáramos encontrar un común denominador a las diferentes manifestaciones del materialismo, diríamos que en todos ellos **subyace la oposición o negación del idealismo o espiritualismo como principio explicativo de la realidad.** Los cuerpos materiales expresan la única

realidad existente. **La materia es al mismo tiempo el fundamento de toda realidad y la única causa de toda transformación**. Los niveles tonales van desde quienes sostienen que no hay otra realidad que aquélla de la materia, o quienes explican o reducen los fenómenos metafísicos o espirituales a procesos fisiológicos como los del sistema nervioso central.

¿De cuál materialismo nos ocupamos y preocupamos en este apartado? Debo reconocer que si bien el materialismo teórico recién expuesto puede conducir a conclusiones prácticas importantes, sin embargo, no suelen ser éstas inmediatas y directas. Por lo tanto, mientras no trascienda a la vida práctica de las personas, su influencia será relativamente inocua. En cambio hay aquel materialismo que busca incidir directamente en el comportamiento humano, me refiero **aquél práctico y ético**. De éste sí amerita nos ocupemos y preocupemos. ¿Qué plantea este materialismo ético-pragmático? **Que los fines últimos del ser humano, la felicidad y bienestar humanos radican en la consecución de bienes materiales.** Éstos pueden ser: el placer físico, la acumulación de objetos y dinero, poder, etc.

A esta enfermedad aludía con el encabezado de este apartado. A esa especie de descomposición social que encuentra su raigambre en la causa común a todos los derrumbes de los grandes imperios: el materialismo degradado y degradante que termina por devorar lo más noble, digno y elevado del hombre: su espíritu. Así la grandeza del espíritu romano quedó ahogada en el vulgar programa de vida: ¡¡*Pan et Circenses*!! ¡¡Comida y diversión!! Sabemos de los excesos de los bacanales romanos y de la brutalidad de los espectáculos en el Coliseo romano. Sólo por citar uno de los ejemplos más notables consignados por la Historia.

Tu tarea de reflexión

1.-¿Lo que piensas, deseas y haces **en qué proporción** está orientado a lo material?

2.- ¿Es lo material lo **único importante** en tu vida?

3.- ¿Tu **felicidad y realización** las fincas en las cosas materiales?

4.- ¿Das cabida en tu vida a realidades que no te traen **algún beneficio material**?

3.-LOS ROSTROS MÁS VISIBLES DEL MATERIALISMO PRÁCTICO-MORAL

Se me antoja recurrir a la imagen del pulpo para describir también al materialismo con sus múltiples tentáculos. Nos centraremos en los que considero más críticos y perniciosos. El primero lo identifico con un galopante hedonismo; ligado o desprendido de éste está el desenfreno sexista; por último, el afán desmedido por la acumulación de dinero y objetos materiales. ¿Te parece que nos detengamos en cada uno de esos tentáculos?

3.1.-EL PODER SEDUCTOR DEL HEDONISMO

> ¡Desgraciado aquel que no sabe sacrificar un día de placer a los deberes de la humanidad! Rousseau

No sé qué tan familiarizado/a estés con el término hedonismo o persona hedonista. Tiene su origen en la palabra griega *hedoné* que significa placer. Como doctrina ética, el hedonismo sostiene que los sentimientos de placer deben constituir los fines últimos y más elevados de la conducta humana. **El placer no sólo es un bien, sino que es el único y supremo bien**. En congruencia con ello, toda

acción humana será más o menos correcta en la medida que contribuya al incremento del placer; del lado opuesto, será más o menos incorrecta según incremente el grado de dolor o haya mayor o menor carencia de placer.

Se suele distinguir dos niveles de hedonismo: uno, el original, perteneciente a la escuela Cirenaica la cual reduce el placer al ámbito sensible-material; esto es, **el único bien es el placer sensible**. Si bien existen placeres del espíritu, la naturaleza de sumo bien sólo pertenece al placer sensible. Dentro de éste se debe buscar sólo el placer presente. La virtud humana consistirá en elegir de entre los placeres presentes aquél más intenso.

Existe la otra corriente hedonista, digamos la **moderada**, perteneciente a la escuela de Epicuro. ¿Por qué moderada? Porque no reduce el placer al aspecto puramente físico-material, pero además concede una clara preferencia al placer espiritual sobre el sensible. La finalidad última del ser humano es alcanzar el estado donde haya total ausencia de dolor.

Ahora bien, a la luz de los postulados del hedonismo, sobre todo de aquél radical, te pido detenerte y echar una mirada inquisitiva, pero serena y objetiva hacia el mundo. ¿Qué ves, qué escuchas, qué percibes en cada una de sus inmensas avenidas? Ese inconmensurable escenario que es el mundo, ¿qué tipo de espectáculos nos ofrece? Sus voces universales predilectas que son el cinematógrafo, la televisión, la radio, cierta literatura impresa e Internet, ¿a qué nos convocan, incitan, provocan y seducen? El diluvio incesante de publicidad, ¿a qué busca incansable inducirnos? Si haces un análisis cuidadoso, encontrarás que todo es un atronador himno al placer, es la entronización del placer como la única realidad por la cual vale la pena vivir; es una especie de nueva religión cuya divinidad es el placer. ¿Qué opinas, te parecen las mías exageraciones infundadas? Bueno, ¿qué te parece si descendemos a un análisis más pormenorizado, aunque por supuesto no exhaustivo?

Antes, se impone el imperativo de una aclaración y de una distinción, pues me importa mucho no generarte confusiones. Respecto a la primera, debo precisar que el placer no sólo no es algo malo o negativo, sino que **por tendencia natural, tú, yo y cualquier mortal humano, siempre buscaremos lo que es placentero, agradable, cómodo.** Dentro del estándar común y normal de los humanos, nadie propenderá al dolor o sufrimiento en sí, a lo que nos desagrada. ¿Concuerdas en esto conmigo?

Tocante a la distinción obligada, cabe subrayar que esa apetencia intrínseca por el placer-en sí humana y éticamente legítima-en nada se acerca a aquel **estilo de vida que en todo busca el placer,** sobre todo aquél material, como único objetivo esencial de la existencia. El hedonismo, entonces, visto aquí como pernicioso es aquel que cifra exclusivamente en el bienestar material el sentido de nuestra vida, descartando *ipso facto* toda aspiración, todo esfuerzo encaminado a conseguir otras realidades no ligadas de manera directa e inmediata a lo físicamente placentero, agradable.

Contrario al espíritu de elevación inherente a la sentencia latina: *per aspera ad astra* (el camino hacia las alturas, hacia la excelencia es arduo, lleno de auto-exigencias), la filosofía hedonista nos jala hacia los abismos de la mediocridad, de la amorfa indefinición, **pues la vida nos dice que no hay superación sin esfuerzo y auto-exigencia**.[1]

Ahora sí, te sugiero afines y agudices tu percepción respecto al ambiente que impera en tu entorno. ¿Listo/a? Comienza por hacerte estas preguntas: ¿En qué proporción los mensajes, los anuncios, las promociones, las imágenes que recibes de la radio, televisión y otros medios te hablan o te incitan al disfrute material, en contraste con aquellos que te invitan a incursionar en experiencias de niveles superiores, tales como los intelectuales, artísticos, de auto-superación, de ideales altruistas que exigen esfuerzo, abnegación, espíritu de servicio, etc.? ¿Cuántas corporaciones, instituciones, establecimientos, tales como centros recreativos, vacacionales y de espectáculos, restaurantes, bares, cines, discotecas existen para ofrecernos placer en sus modalidades de esparcimiento, descanso, confort, diversión, disfrute? ¿En qué proporción, dime, el placer que nos brindan esos espacios

1 Te remito a la lectura-para tu interiorización de la riqueza humana que entraña el esfuerzo-de la obra citada de Cifuentes, pp.157-63

pertenece al ámbito físico-corpóreo y en qué proporción pertenece a aquél interior-espiritual?

Por otra parte, ¿la cantidad de esos lugares en su conjunto en cuánto es mayor o menor comparada con los existentes para cultivar y satisfacer las potencialidades y apetencias de orden artístico-cultural, deportivo y espiritual? En el ambiente que normalmente te desenvuelves, ¿qué prevalece o predomina: el "esfuérzate, tira hacia las cosas nobles y elevadas; cultiva y alimenta tus facultades y sentimientos superiores; comprométete-aunque ello implique grandes y pequeños sacrificios-con una vida personal, familiar y social de superación constante, de búsqueda incansable de lo mejor, de empeño indeclinable por servir a tus semejantes, por contribuir al bienestar social"? O por lo contrario, ¿impera el "llévatela tranquilo/a, disfruta el momento, todo lo que te guste búscalo y obtenlo; es bueno para ti todo y sólo lo placentero; procura ante todo y sobre todo tu bienestar, el de los demás que no te quite el sueño, pues no es asunto tuyo; lo único que vale la pena es vivir para gozar la vida, pasarla a todo dar"?

No sé qué hayas concluido después de los anteriores cuestionamientos. Sin duda, mucho ayudaría a ti y a mí el tener a la mano los datos duros correspondientes a cada pregunta; así dispondríamos de luz definitoria de tu respuesta e incluso la mía. De cualquier manera, con los datos o sin ellos, el hecho insoslayable es éste: nuestra sociedad actual echa mano de sus innumerables y sofisticados medios para promover una cultura de la gratificación, del goce, de la diversión inmediatos y de la comodidad a costa de cualquier cosa. Lo grave no radica en incentivarnos hacia el placer, pues al fin y la cabo éste-ya lo dejábamos claro renglones antes-es perseguido por nosotros de manera connatural. Lo peligroso estriba en su absolutización, es decir, en **convertirlo en la única y definitoria razón de ser de nuestra existencia**, máxime si es reducido a lo puramente material.

Dentro de esta filosofía de vida, de golpe se cancela toda posibilidad de acceso a niveles superiores de empresas, acciones, proyectos, ideales, compromisos que suelen demandar de nosotros arduos y dificultosos esfuerzos, privaciones, renuncias, abstinencias, en una palabra, cualquier cosa que implique sacrificio. Todo esto, como puedes darte cuenta, está muy lejos de sernos placentero, de proporcionarnos un placer físico-orgánico inmediato. Te remito a corroborarlo en tu propia vida: identifica algo que a tu parecer sea importante o valioso y que lo hayas o lo estés logrando. Ahora pregúntate: ¿hubiera sido posible tu logro sin un esforzado empeño, sin una dedicación demandante, sin privarte de descansos y diversiones, sin cansancio, sin abrumadoras horas de trabajo, en fin, sin grandes o pequeños sacrificios? ¿Y todo eso que debiste hacer y enfrentar te proporcionó en sí un placer físico? ¿Verdad que no?

Permíteme, a manera de conclusión, sugerirte tres pautas de vida relativas al placer:

Primera: concédete el permiso y el gusto de disfrutar a plenitud los bienes de tu preferencia, sean éstos comida, bebidas, música, pasatiempos, deportes, diversiones, etc. **¡Sólo sabe vivir quien sabe gozar los dones que la vida nos brinda!**

Segunda: con idéntica hambre **busca los placeres emanados del espíritu** o vinculados a él: aquéllos proporcionados por las múltiples y variadas obras de las bellas artes, el que acompaña a la lectura de un buen libro, los hermanados con la contemplación de las maravillas naturales, los derivados de la productividad intelectual (descubrir, crear, discurrir, resolver, intuir, etc.), y sobre todo, aquellos sublimes placeres que se hallan en el amar, en la buena acción, en el acto solidario y altruista, en la práctica de dar lo mejor de ti a los demás. **¡Una vida que se priva de estos placeres podrá ser todo lo "cool", "cachonda", "padre" y "sabrosa" que quieras, mas será siempre una pobre vida y una vida pobre, una vida hueca e intrascendente, y nunca podrá ser una vida a la altura de la dignidad humana!**

Tercera: si quieres disponer de la mayor garantía de durabilidad y autenticidad o pureza (no entraña ni acarrea desagrado alguno) del placer, practica la sabia virtud del **equilibrio,** el cual no es otra cosa que evitar los extremos. El equilibrio, a su vez, se apuntala en la **moderación** que es un antídoto contra los excesos. En particular esta pauta viene a complementar y clarificar la primera de ellas.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Para ti, es humana y éticamente connatural y lícito **buscar el placer**?

2.- ¿Estás de acuerdo con quienes sostienen que el bien o felicidad suprema del hombre radica en la búsqueda del **placer físico**?

3.- ¿Para ti, los **placeres espirituales** son igualmente importantes en nuestra vida?

4.- ¿Puede ser **la única finalidad** de nuestras vidas el placer, sea físico y espiritual?

5.- ¿Puedes lograr cosas importantes en tu vida sin **esfuerzos e incluso sacrificios?**

6.- ¿Puede haber **verdadera superación y una vida a la altura de nuestra dignidad** si sólo nos moviera el apetito del placer?

3.2.-EL SEXISMO: EL ENGENDRO MAYOR DEL HEDONISMO EXTREMO

Ya páginas atrás, has de recordar que abordamos el tema de la sexualidad. Aquí la enfocamos en la perspectiva del sexismo. No aquél referido a la discriminación existente de un sexo hacia otro considerado como inferior, sino aquél identificado con la exacerbación, obscenidad y desenfreno del sexo. No sé si exagere al decir que estamos frente a una verdadera epidemia. ¿Qué tal si descendemos a la información objetiva? Sin duda tú mismo/a conoces algo o mucho acerca de lo que platicaremos enseguida.

¿No es cierto que en la **TV** se ha desatado una auténtica explotación de la temática del sexo, mostrando escenas cada vez más explícitamente sexuales? Sus vertientes son múltiples y variadas. Comencemos por señalar esa plaga nacional constituida por las telenovelas, prosigamos con los diversos tipos de programas: musicales, humorísticos e incluso infantiles. ¿Qué decir del torrente de comerciales y una gran cantidad de películas? ¿Qué proporción de esos productos televisivos no proyectan una buena dosis de sexo explícito o implícito?

El panorama en la **cinematografía** no es menos sórdido. Con dificultad encontramos films que no contengan escenas eróticas explícitas. No falta quien asevere que no hay película carente de un toque sexual, por sutil que éste sea. Antes de proseguir, aclaro esto: no es que nos escandalicemos o estemos propugnando aquí por una moral puritana que, por ser en extremo exagerada y rígida, quiera ver en todo y por todos lados "moros con tranchete". No creo que tú y yo consideremos el sexo como algo en sí pecaminoso y sucio. Nada más lejos que eso. ¿Acaso no nos es tan connatural como lo es el comer, respirar o amar? Pero de ahí a que pueda exhibírsele, tratársele de cualquier manera, y sobre todo, asignársele finalidades por lo menos deformantes de su finalidad intrínseca, dista mucho. A propósito del cine, amerita nos detengamos un poco sobre esto último.

Ignoro si abundan, mas lo que sí me consta es la existencia de apologistas del cine erótico-y si le estiramos un poco hasta de aquél pornográfico-como medio educador respecto a la sexualidad humana, incluyendo cierto poder terapéutico atribuido al mismo. Nos ayudan-suele decirse-a ser personas "normales" las películas con contenido erótico. Podríamos reconocer como válidos esos dos roles "educativos" de tales películas, siempre y cuando se introdujera la **salvedad de que no cualquier tipo de films eróticos.**

En adición**,** está el hecho de que en un altísimo porcentaje, las escenas eróticas mostradas en las películas se reducen **al mero tener sexo**. Esto ya de sí implica una desafortunada negación de la auténtica vivencia sexual humana (te remito a lo expuesto al respecto cuando platicamos sobre el amor sexual), **que nada puede tener de educativo ni terapéutico**. En efecto, por lo general tales películas incluyen la actividad sexual explícita casi como una rutina imprescindible en todo trama fílmico, la mayoría de las veces motivada por el mero instinto animal: se da el encuentro macho-hembra que infaliblemente culminará en la cópula. No importa que lo más elevado y lo único que

Foto: Luis F. Oviedo

haya mediado entre ella y él sea el gustarse y atraerse. ¿Podrá ser educativo sexualmente-ya no digamos bajo el aspecto humano-valoral-el simple acto de copular, carente de una real y profunda comunión afectiva y de un contenido superior al placer orgánico? ¡**Sí, enseña al adulto, al joven, al adolescente y al niño que el tener sexo es algo tan natural e inocuo como el defecar!** ¡Si aceptamos como verdadero semejante planteamiento, para ser congruentes, tendríamos que reconocer también que la violencia y criminalidad asesinas exhibidas en el cine tienen un rol educativo: **hacernos ver que el matar a otro ser humano es del todo natural!** ¡Grandiosa enseñanza! ¿No te parece?

Antes de detenernos un poco más en específico sobre la pornografía, permíteme señalar algunos indicadores adicionales donde se demuestra la progresiva contaminación sexista de casi toda expresión humana. Me adelanto a reconocer la probabilidad de que nada de lo que aquí agregue lo desconozcas. De todos modos, va. ¿De acuerdo? Comencemos con la música. Es innegable que cada día crece la ola de sexo invadiendo el Rock, Pop, los Ritmos Latinos, etc. En la Internet se encuentran hoy miles de galerías de sexo. En un altísimo porcentaje, los comerciales de cualquier naturaleza están plagados de imágenes y mensajes sexuados. Hay quien señala que la industria publicitaria ha destrozado en especial la condición y dignidad de la mujer al mostrar de ella piernas, caderas, labios y senos como objetos puramente sexuales. El mismo teléfono celular se está "sexuando". Hoy por hoy, tres compañías europeas ya están produciendo "aparatos discretos" que permiten enviar y recibir placer de esa naturaleza. Hasta la "magia sexual" ha ido ganando adeptos de manera significativa.

3.3.-LOS EFECTOS DEVASTADORES DE LA PORNOGRAFÍA

Te prometí una palabra adicional en torno a ella. Lo haré con el respaldo directo de la información proporcionada por Kerby Anderson[1], connotado escritor y columnista norteamericano. Su escrito

1 Anderson, Kerby. http://www.español.leaderu.com/docs/ministeriales/la_plaga.htm 13/01/06

lo ha intitulado: *La plaga de la pornografía*. Recogemos sólo aquella información objetiva que, si bien versa en torno a su país, para nuestro objetivo cumple a cabalidad como indicador representativo.

Inicia señalando la pornografía como un jugoso negocio vinculado al crimen organizado. Genera 8,000 millones de dólares al año. Florece en libros, revistas, videos, accesorios, ciberpornografía (Internet) y las pornollamadas. (Pornografía es algo más que fotos de mujeres desnudas). Existen más de 900 teatros donde se exhiben películas pornográficas, y más de 15,000 librerías "para adultos" y tiendas de videos donde se venden material de esta naturaleza.

Es definida la pornografía como **todo aquel material que "es predominantemente explícito sexualmente y con la intención principal de la excitación sexual".** Aquella denominada "dura" (hard-core) se distingue por no tener otro contenido o propósito que el ser "sexualmente explícita en extremo". Se estima que cerca del 70% de las revistas pornográficas vendidas terminan en manos de menores de edad. De igual manera se tiene el cálculo que alrededor 1.2 millones de niños son explotados al año por el sexo comercial: pornografía y prostitución infantil.

¿Te parece si cerramos este apartado señalando algunos de los efectos psicológicos y sociales provocados por la pornografía? Se suele clasificar la pornografía en violenta y no violenta, de acuerdo a la misma fuente.

Efectos psicológicos:

El psicólogo Edgard Donnerstein encontró que aun y cuando haya una **breve** exposición a **formas violentas** de pornografía, los hombres "tienden a ser más agresivos hacia las mujeres, menos sensibles al dolor y al sufrimiento de las víctimas de violaciones, y mucho más dispuestos a aceptar varios mitos acerca de la violación.

Otros investigadores han hallado que en especial la pornografía **violenta** puede producir en los usuarios una mayor propensión y uso de la coerción (obligar a alguien) o violación, aumento de las fantasías violatorias, la pérdida de sensibilidad ante la violencia sexual y considerar la violación como algo ordinario.

En torno a la pornografía **no violenta,** Dolf Zillman y Jennings Bryant con sus investigaciones "demostraron que la exposición continua a la pornografía tenía efectos adversos sobre las creencias acerca de la sexualidad en general y sobre las actitudes hacia las mujeres en particular. También encontraron que la pornografía desensibiliza a las personas respecto a la violación considerada como una ofensa criminal. Estos investigadores encontraron asimismo que la exposición masiva a la pornografía alienta un deseo por materiales cada vez más aberrantes que involucran violencia (sadomasoquismo y violación)."

Otros investigadores descubrieron que la exposición a la pornografía **no violenta** producía en las personas, entre otros efectos, una menor satisfacción tocante al desempeño sexual de su pareja y el darle una mayor importancia al sexo que no implicara un compromiso emocional, esto es, desligado de una auténtica afectividad.

Un experimento realizado por James Check, consistió en exponer a hombres a diferentes grados de pornografía, algunos **violentos y otros no.** El resultado fue igual para todos los grupos: "una mayor inclinación a usar la fuerza como parte del sexo."

El ya citado Dolf Zillman investigó el impacto de la mayor o menor cantidad de pornografía consumida sobre el concepto de la **práctica sexual normal.** El grupo más consumidor mostró tendencias mayores hacia prácticas **desviadas y aberrantes;** entre otras, sexo grupal, sadomasoquismo y bestialidad.

Por último, los investigadores Larry Baron y Murray Strauss efectuaron un estudio a nivel nacional. Encontraron una alta correlación estadística entre el nivel de distribución de revistas pornográficas y el nivel de violaciones. Así, los estados con mayor circulación de estas revistas

mostraban también mayor nivel de violaciones, y a la inversa. Esto no significa que toda persona consumidora de pornografía es automáticamente un/a violador. Sin embargo, he aquí unos datos que corroboran los resultados de la investigación: el detective Darrell Pope descubrió que en el 41% de los 38,000 casos de ataques sexuales en Michigan (1956-1979) se vio material pornográfico **"justo antes o durante el crimen."** Por su parte, el psicólogo David Scout halló en su investigación que "la mitad de los violadores usaron pornografía para excitarse justo antes de buscar una víctima".

Efectos sociales:

En el campo social ha sido más difícil definir los efectos producidos por la pornografía. Concurren dos factores importantes. Uno, porque hay quienes sostienen ser benéfica, en cuanto sirve de "válvula de escape" para los potenciales agresores sexuales. El criminólogo de la Universidad de Copenhague, Berl Kutchinsky, hizo un estudio y encontró que cuando el gobierno danés disminuyó las restricciones sobre la pornografía, los crímenes sexuales disminuyeron. Empero, un análisis posterior más a fondo sobre esos resultados, encontró varias deficiencias en la investigación del criminólogo. El otro factor está relacionado con lo que afirma Kerby Anderson: "Probar la relación de causa y efecto en la pornografía es prácticamente imposible porque éticamente los investigadores no pueden hacer cierto tipo de investigaciones". Coincide con él Deborah Baker, asistente legal y directora ejecutiva de un grupo contra la obscenidad, al señalar que es difícil probar de manera contundente la conexión entre pornografía y crimen. Ello debido a los obstáculos técnico-operativos que enfrenta una investigación de tal naturaleza. No obstante, a falta de una investigación formal, refiere ella las estadísticas del FBI que revelan encontrarse la pornografía "en el 80% de los escenarios de crímenes sexuales violentos, o en los hogares de los perpetradores".

A pesar de las limitaciones apuntadas, te invito a conocer la siguiente información, la cual demuestra que la pornografía sí tiene profundas repercusiones sociales. Así por ejemplo, de los 1,400 casos de acoso sexual infantil en Louisville, Kentucky, acaecidos entre julio de 1980 y febrero de 1984, la pornografía adulta estaba relacionada con cada caso y aquélla infantil con la mayoría de los incidentes. Los oficiales policíacos han encontrado que el consumo de pornografía es una de las características distintivas de los asesinos en serie y los violadores.

El profesor Cass Sunstein sostiene que en los países donde las leyes se han vuelto tolerantes hacia la pornografía, ha aumentado el número de violaciones denunciadas; lo contrario ha sucedido en los países donde se han adoptado mayores restricciones. Ahí donde no se han vuelto liberales las leyes, el incremento de las violaciones denunciadas ha sido menor.

Cerremos con dos testimonios de asesinos. Arthur Gary Bishop, condenado por abuso sexual y homicidio de cinco niños pequeños. Confesó este asesino: "Si en mis primeras etapas no hubiera tenido a mi disposición material pornográfico, es muy probable que mis actividades no hubieran escalado al nivel que alcanzaron. El impacto de la pornografía fue devastador […] Soy un homosexual pedófilo condenado por asesinato, y la pornografía fue un factor determinante en mi ruina."

El otro es Tedy Bondy, uno de los asesinos en serie más famosos en USA, quien en entrevista con el Dr. James Dobson el día anterior a su ejecución reconoció: "las formas más dañinas de pornografía son aquellas que involucran la violencia y la violencia sexual. Porque la combinación de estas dos fuerzas, algo que conozco demasiado bien, genera un comportamiento que es simplemente terrible para describir." Dejo para tu reflexión personal, estimado/a estudiante, la información recién expuesta.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Estás de acuerdo en reconocer una tendencia social cada vez más difundida y acentuada de **abusar, ensuciar, desvirtuar y hasta degenerar la sexualidad**?

Fuente: infobae.com

2.- ¿Cuál es tu opinión acerca de hacer del acto sexual-por naturaleza uno de los más íntimos y privados-**un producto para el consumo público**?

3.- ¿Qué juicio y sentimientos te genera el hecho de que la comercialización y mercadotecnia prácticamente ha convertido **a la mujer en un objeto sexual**?

4.- ¿Consideras que la pornografía es **un medio adecuado** para la educación sexual, o por el contrario deforma y empobrece la idea y vivencia auténticas del acto sexual?

5.- ¿No crees que al **ser nosotros consumidores** de pornografía contribuimos a fomentar esa cultura depredadora de la genuina sexualidad?

4.-EL AFÁN DESMEDIDO POR OBTENER COSAS MATERIALES

> ¿De qué aprovechan las riquezas superfluas en este mundo, cuando no pueden socorrernos ni en el nacimiento ni en la muerte?, pues nacemos desnudos y desnudos nos marchamos, y en la tumba no hay posesiones. - San Ambrosio

Es ésta la tercera vertiente del materialismo que nos propusimos analizar. De inmediato puedes advertir su vinculación con el **tener** recién abordado y éste con otra de las características sobresalientes de nuestra sociedad actual: el consumismo. Tópico éste del cual nos ocuparemos en espacio aparte. Por ahora tú y yo nos enfocaremos en dos expresiones de esa tendencia materialista: cierta absolutización e indebido uso del dinero y determinadas propensiones, actitudes y conductas reveladoras de una sobrestima de los bienes materiales en detrimento de aquéllos genéricamente identificados como espirituales.

4.1.-WITH MONEY DANCES THE DOG

Escribí este encabezado en inglés por dos razones. Primera, si no me equivoco, tal axioma debe tener alguna relación con nuestro inmediato vecino del Norte. Segunda, que yo sepa, es el único país que en su moneda (incluida la de papel) vincula expresamente el dinero con Dios (In God We Trust, reza la leyenda impresa). ¿Y eso qué tiene que ver con el tema?-dirás. Mucho. En primer lugar, el principio axiomático refiere el poder-tanto aquél expreso como el subyacente o potencial-que el dinero tiene. Por su parte, ¿la leyenda no sólo está en plena consonancia con tal principio, sino que además se presta a la interpretación (descabellada, o acertada) de que su Dios es el dinero, y es en éste donde el pueblo americano pone todas sus apuestas? Errada o no mi conjetura, lo rescatable para nuestro objetivo es que por lo menos nos sirve de buen pretexto para arrancar y adentrarnos en el tema del dinero.

De seguro estás familiarizado/a con la costumbre de preguntar-en tratándose de noticias por dar-¿cuál quieres primero, la buena o la mala? Pues bien, voy ahorrarme preguntarte en qué orden prefieres platicar respecto al lado positivo o aquél negativo del dinero. He tomado la decisión de mirar primero su lado amable. ¡Espero disculpes y seas tolerante con este mi gesto de arbitrariedad!

¿Quién dijo que el dinero es malo?

No creo haya persona cuerda y sensata que niegue las bondades del dinero. Están a la vista, y tú, yo, todos/as disfrutamos a diario de ellas. Si en algo no hay hilo negro por descubrir, es esto. ¿No es obvio que gracias a él, dispones de alimentos tres veces al día en tu casa; puedes adquirir la ropa, calzado y otros artículos personales; dispones de una casa donde acogerte, resguardarte, descansar, convivir? ¿Cuántos gustos satisfechos, sueños, planes y proyectos realizados o por lograr implican necesariamente el dinero? Para no ir más lejos, ¿sin dinero hubieras podido inscribirte y estar cursando una carrera en el Cetys? Aun y cuando fueras becado/en un 100%, requerirías dinero para muchas otras cosas vinculadas a tus estudios. ¿Cuántas empresas nobles, humanitarias y el mismo progreso requieren del dinero para hacerse realidad? Para no seguir abundando en algo tan obvio, concluyamos diciendo que en virtud del dinero es posible no sólo sobrevivir, sino vivir con satisfacciones, disfrutes, comodidades, logros de toda índole. En suma, **gracias al dinero nos es posible vivir a la altura de nuestra condición y dignidad humanas y buscar niveles superiores de superación. ¡He ahí el poder positivo y constructivo del dinero que entraña la expresión: with money dances the dog**!

Con base en lo recién dicho, se desprende la pregunta obligada: ¿entonces **es moralmente bueno** y legítimo buscar la obtención del dinero, incluso del enriquecimiento? A reserva de hacer después una distinción clave para una respuesta completa y precisa, por el momento la contestación es ¡por supuesto que sí! Aún más, es una **obligación por necesidad,** pues sin él sería muy difícil lograr un nivel de vida digno y decoroso. ¿Será por lo tanto moralmente bueno y legítimo ir tras el enriquecimiento? En principio, la respuesta no es diferente a la anterior, aunque más adelante vendrán las precisiones y aclaraciones pertinentes. Espero pues, te haya quedado clara esta parte.

¡Pero, ¡ojo, mucho ojo con los posibles peligros de perversión del dinero!

Es el momento de darte la noticia mala. Antes es oportuno aclarar el significado aquí asumido sobre la perversión. Se entiende en la doble acepción de hacer referencia a algo que es (o se vuelve) en extremo malo y aquello que perturba el orden o estado (natural-normal) de las cosas.

Confío no te haya quedado duda acerca del dinero en sí como un bien, como un recurso valioso, pero que también **es sólo un medio.** Explicitemos mejor esto**.** El dinero es un bien, pero un bien que **nunca puede ser un fin en sí mismo**, sino que por naturaleza está al servicio de bienes superiores,

por ejemplo, la salud, la educación, la cultura, el bienestar personal, familiar y social. Ahora bien, ¿en qué radica la posibilidad o el peligro de transformarse en al algo negativo y destructivo? Básicamente es debido a dos causas: 1ª.nosotros lo convirtamos en fin y 2ª. le asignemos fines contrarios y/o torcidos respecto a su finalidad intrínseca. ¿Te parece descendamos a las concreciones para mejor comprensión?

Cuando invertimos el orden y sentido del dinero.

Ya en otros espacios anteriores hemos abordado el tema de este tipo de alteración. En específico referimos aquí el hecho de que en nuestras vidas es posible hacer del dinero no una simple meta orientada hacia otras más nobles, sino convertirla en **la finalidad máxima.** Equivale a decir esto: lo que por naturaleza debiera estar al servicio de otros bienes, ahora éstos son subordinados al insaciable apetito de enriquecimiento. Significa lo que también hemos definido como **absolutización de algo.** Resultado de ello: todo lo demás es relativo frente a ese algo tenido como absoluto, en consecuencia, se justifica la supeditación y hasta el sacrificio de cualquier cosa en aras del mismo. Por eso es factible encontrar personas que en su afán desmedido y desordenado por el dinero someten, subestiman, ponen en peligro y renuncian a otros bienes. Éstos pueden ser la salud física y mental propias, la convivencia familiar, amistades, principios y valores de toda índole, derechos, aspiraciones y necesidades de otras personas, etc. Quienes piensan y actúan así, han hecho del dinero su valor y razón de vivir supremos.

Poderoso señor es don dinero.

La otra forma de perversión del dinero consiste en el mal uso dado al mismo. Lo cual es coincidente con el imponerle finalidades desviadas y contrarias a la suya intrínseca. ¿Cuándo y/o en qué situaciones puede acontecer esto? Aquí el mal está latente a toda hora, en todas las latitudes y en todos los niveles: individual, familiar, organizacional, social y hasta global. ¿Ya lo visualizaste? Te invito a compartir una relación de casos concretos en los cuales se evidencia el poder maléfico de este "poderoso señor".

¡Cuánta variedad de usos y fines malignos del dinero se dan a diario en todos los ámbitos! Con él y por él millones de personas adultas, jóvenes, adolescentes y niños se ven atrapadas en el pantano de los **vicios o adicciones**; sólo por referirnos a los más comunes y perniciosos: alcohol, tabaco y sobre todo las drogas. Quiénes como productores, quiénes como distribuidores y vendedores y quiénes como consumidores. Con él y por él se engendra, se arraiga y ensancha el cáncer de la **corrupción**: la **compraventa** de poder, influencias, impunidades, justicia, posiciones, conciencias, silencio, voluntades, votos electorales, etc. ¿Qué decir del soborno, la extorsión, fraudes, peculados y enriquecimientos ilícitos? ¡Por desgracia, nuestro país es un ejemplo reconocido a nivel mundial respecto al poder corruptor del dinero! Asimismo, con él y por él surge, implanta y pervive el **imperio de la brutalidad**: el multifacético crimen organizado, asaltos, robos, guerras absurdas e injustas, etc.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Por qué es legítimo y lícito **ir en busca del dinero** e incluso en acumular riqueza?

2.- ¿Es humana y éticamente sano y justificable hacer del dinero y la riqueza el **fin máximo** de nuestra vida?

3.- ¿Cuál es tu opinión acerca de quienes por un **afán desmedido de dinero**, son capaces de sacrificar sus principios, convicciones y valores e incluso a su familia?

4.- ¿Cuál, según tú, debiera ser la **finalidad adecuada** del dinero?

5.- Según tu conocimiento y experiencia, ¿cuántos males personales, familiares, sociales e incluso a nivel de países están ligados al **hambre insaciable** de dinero?

4.2.-LA SOBRESTIMA DE LOS BIENES MATERIALES

Sobrestimar algo o alguien es otorgarle un valor (significado, importancia, poder, alcance) mayor al que en realidad tiene. Implica entones, una apreciación desproporcionada. Por lógica natural, la sobrestima trae aparejada la subestima. Así, quien por ejemplo, se considera a sí mismo/a más listo (sin coincidir necesariamente con la realidad) que otros/as, *ipso facto* los está ponderando como menos listos. Caso similar es cuando alguien actúa como si la diversión, deportes o amigos fueran prioritarios con relación a otros aspectos de su vida. Si te ha quedado evidente el concepto de sobrestima, ¿qué tal si pasamos a aplicarlo a nuestro asunto específico?

Fiel al tono inquisitivo manejado, permíteme continuar con esta pregunta: ¿has percibido en tu entorno la tendencia general o por lo menos de algunas personas a sobrestimar las cosas materiales? Visualizo tres opciones de tu respuesta: afirmativa, o negativa y una tercera que reza no haberte puesto antes de hoy a considerarlo. Al margen de cuál sea tu respuesta, voy a concederme externarte mi lectura conclusiva de la realidad. Prevalece en términos generales a nivel mundial, y a nivel de algunas sociedades y personas particulares, una manifiesta propensión a sobreponderar los bienes materiales en detrimento de aquéllos vinculados a la esfera de lo espiritual. En este contexto, afirma Carlos Llano Cifuentes "Una abundancia material muy precisamente especificada: abundancia material sin límite, como **sustitutivo de la infinitud**-insaciabilidad, trascendencia tendencial-propia y exclusiva del espíritu humano." (op. cit. p. 108) ¿Hechos, signos o indicios concretos? Enseguida voy a enumerar algunos casos.

Restringiendo nuestro enfoque a lo que atañe directa y expresamente a las personas, te invito a hacer el cálculo imaginario acerca de la cantidad de productos y satisfactores que se generan, promocionan y distribuyen cada día a nivel local, nacional y global para atender necesidades, gustos, aspiraciones y preferencias relacionadas con el **aspecto biofísico** de los individuos. Ahora haz el intento de comparar esa cantidad con aquélla producida, promocionada y distribuida para satisfacer eso mismo pero en el ámbito de la inteligencia, de la salud mental y emocional, del alimento, goce, cultivo y enriquecimiento de la vida espiritual de las personas. La desproporción es inmensa, ¿no es cierto? Sí, puedes concluir, pero eso es lógico y normal, puesto que no hay comparación entre el cúmulo de cosas atendibles en una y otra dimensión. No estaría yo tan seguro de esto. Veámoslo en lo básico: nuestra parte biofísica necesita alimentarse para sobrevivir, desarrollarse y alcanzar una madurez; necesita mantenerse sana y robusta para poder desempeñarse de forma adecuada y productiva; necesita del descanso y esparcimiento para revitalizarse. ¿No crees que exactamente todo eso mismo necesitan los aspectos que forman parte de nuestro yo espiritual? ¿No será más bien que no lo percibimos así, debido al hecho de que, influidos por el entorno social-cultural, concedemos preponderancia y prioridad a lo material sobre lo espiritual? En fin, descendamos a particularizaciones.

Salud física

En el campo específico de la salud física, ¡cuántos recursos de toda índole son destinados a la investigación, a instituciones, programas y acciones para prevención, cura y rehabilitación de la salud corporal! ¡Claro que todo esfuerzo e inversión con esos fines son dignos de reconocimiento y encomio; nadie pondría en duda que el consenso universal apunta hacia el deseable incremento incesante en ello! Ahora bien, ¿percibimos ese mimo empeño, interés e inversión en pro de la salud que tiene que ver con los aspectos no biofísicos o espirituales del individuo y sociedad?

Culto al cuerpo

Otro dato singular lo constituye el "culto al cuerpo", mas no aquél inspirado en su contenido estrictamente humano y estético, sino aquél motivado en esencia por lo formal epidérmico y voluptuoso. Cito algunos ejemplos, los cuales en mayor o menor grado responden a este patrón. La propagación creciente del así llamado fisioconstructivismo, cuya fiebre ha alcanzado por igual a hombres y mujeres. Semejante ocurre con la epidemia de programas y recetas "mágicas" para recuperar la figura sensualmente atractiva. ¿Qué decir de la tortuosa práctica quirúrgica cada vez más extendida de incorporar engañosos artificios para aumentar volumen a los senos o a las nalgas, o para desaparecer cantidades industriales de tejido adiposo del vientre y otras partes corporales? ¿Y qué añadir acerca de la "producción" de esa *avis rara* que son las y los modelos, generados por la industria de la moda?

Joseph Toro[1], en su libro nos proporciona información relacionada con el culto al cuerpo. Refiere una investigación realizada por Cash T. F., quien en una encuesta aplicada a 2,000 ciudadanos norteamericanos tocante a aspectos corporales, llega a la conclusión de que "el 82% de los varones y el 93% de las mujeres manifiestan y experimentan una intensa orientación hacia la apariencia física". Más adelante él mismo afirma: "No cabe duda que en nuestra cultura la preocupación por la apariencia corporal, […] está sustituyendo en cuanto a potencialidad **neurotizante** (enfermiza) a la preocupación por el sexo que impregnaba épocas recientes." (p.140).

Con respecto a las modelos, quienes originalmente eran conocidas como maniquíes (sostenedores o exhibidores de ropa) se transformaron en **modelos corporales. "**Los cuerpos erigidos en prototipos pueden asociarse a cualquier producto"-afirma el autor. Éste cita declaración del famoso John Casablancas, fundador y presidente de una de las agencias de modelos más importantes del mundo: "vivimos en una época muy sensual en la que los cuerpos lo venden todo. Lo mismo que un coche que la moda. […]" (p.240)

En el ámbito gubernamental y social, en tratándose del bienestar y del progreso de las comunidades, se suele hablar y dedicar recursos casi de manera exclusiva, o por lo menos con contrastante proporción, al lado material del bienestar y progreso. ¡Qué poco se ocupan e invierten en el bienestar y progreso interior, espiritual de los individuos y sociedades!

Desprecio por la vida

Concluimos con el señalamiento de otro indicador muy significativo. Es relativo al incremento del desprecio hacia la vida. Esto en dos versiones. Primera, la referente a la tendencia en aumento de la práctica abortiva; segunda, en lo que concierne a la subestima de la integralidad en las etapas de la vida. Veámoslas por separado.

La práctica abortiva: Dirás, qué tiene que ver esto con el materialismo. Mira, se conecta en dos sentidos. Primero, en cuanto suele apelarse a argumentos de carácter económico y poblacional para justificar el aborto y hasta legalizarlo. Segundo, la reducción de la vida humana a su sola dimensión animal-vegetal en la práctica abortiva. Digamos algo sobre uno y otro.

Tocante al primer punto, cabe señalar que de entrada se está cometiendo una subversión inaceptable contra la naturaleza y dignidad humanas. Con el aborto, el ser humano es convertido en medio para servir a un fin económico-poblacional. En cuanto al argumento más socorrido y difundido es expresado así: la población mundial ha crecido y sigue creciendo a pasos agigantados, por lo cual cada vez se vuelve más difícil atender las necesidades de los hijos, dado que el desempleo se ensancha, la pobreza aumenta, los recursos naturales disminuyen o se deterioran. El ejemplo más extremo lo representa China donde la política gubernamental es implacable: puesto que no hay comida para más bocas, es preferible imponer el aborto a lidiar con una población muerta de hambre.

1 Toro, Joseph: El cuerpo como delito, Edit. Ariel, S. A., Barcelona, 1999, p.137

Es sabida la existencia de organizaciones internacionales empeñadas en campañas pro control y disminución de la población, aun mediante el recurso del aborto. También es conocido que tales organizaciones son apoyadas y financiadas en gran medida por los países más poderosos, entre ellos USA. Ahora bien, ¿hacia qué países se enfocan preponderantemente tales campañas? Atinaste, hacia aquéllos en vías de desarrollo, por la obvia razón de que es ahí donde las tasas de crecimiento poblacional son mayores. Hasta cierto punto se antoja lógica y razonable la estrategia poblacional. Sin embargo, ante el hecho comprobado históricamente de que estos países han sido proveedores de recursos naturales para los primeros, cabe por lo menos la sospecha siguiente: ¿no se esconderá tras las campañas contra el crecimiento poblacional en territorio de quienes son sus abastecedores, el temor por parte de los países poderosos, de ver reducido a causa ello su acceso a los recursos naturales? De hallarse coincidencia entre la sospecha y la realidad, entonces la hipótesis de promover el control de la natalidad, aun incluyendo el sacrificio de la vida infantil en aras de intereses económicos muy particulares, no sólo cobraría evidencia dramática, sino pondría al desnudo ambiciones, además de bastardas y cínicas, perversas.

En lo concerniente a la reducción de la vida humana a lo animal-vegetal, cabe subrayar que la práctica abortiva encaja como anillo al dedo en la concepción materialista acerca del ser humano: un organismo cuya constitución esencial y toda la gama de funciones y expresiones se agotan y explican en y por lo puramente biofísico. Entonces, dentro de esta lógica del materialismo pragmático, no hay diferencia alguna entre deshacerse de un ser humano (aun aquél en estado germinal) y de cualquier animal, planta o fruta. Déjame ejemplificarlo con un hecho sobrecogedor que me fue enviado por Internet. El escenario es una ciudad de China. El cadáver de un (debió ser de **una**) infante yace tirado en la calle. Los transeúntes, entre ellos niños, pasan a su lado indiferentes cual si se tratara de un desecho cualquiera, de una basura más. Por fin un policía lo recoge con un trozo de papel y lo tira en el cesto de basura más cercano. ¿Te dice algo eso?

La subestima respecto a ciertas etapas de la vida.

La acabamos de ver con relación a la vida infantil. Ahora diremos una palabra en torno al desprecio creciente hacia el otro extremo de la vida, la vejez. De entrada, en el ámbito laboral, por lo tanto económico, una persona mayor al no ser ya "productiva" en términos materiales, es discriminada, rechazada, menospreciada. Por otra parte, en otros ámbitos como el social y hasta en el familiar, los adultos mayores son arrinconados y casi desechados, menospreciando la vejez, la cual representa la etapa de la sabiduría, de la máxima madurez del yo interior. Por eso quien los ve con los ojos materiales los considerará como "pobres viejos, en vez de viejos sabios". En conclusión, la discriminación sobre los ancianos es a todas luces injustificada, aun y cuando materialmente no sean productivos, ya que eso no elimina ni disminuye su derecho a una vida plena y digna.

He aquí unos datos que te permitirán dimensionar esta problemática. Se estima la existencia en el 2000, de 605 millones de personas con 60 años o más. Esta cantidad se prevé aumente a cerca de los 2 mil millones para el 2050, siendo entonces esta población mayor a la de la niñez. De acuerdo a la información proporcionada por la Oficina del Censo de Estados Unidos (U.S. Census Bureau), la distribución de esta población de mayor edad por países más desarrollados y menos desarrollados, es la siguiente: los primeros (para 2050) tendrán una población con edad avanzada de 400 millones, mientras que los segundos de 1,600 millones. Estamos entrando pues, en una sociedad donde en un futuro no muy remoto, por cada tres personas habrá una cuya edad estará por encima de los 60 años. ¡Ingente problema humano, social y económico enfrentarán las próximas generaciones!

Es justo mencionar, que así como existe discriminación y subestima hacia las personas de la tercera edad, también la ONU y otras organizaciones internacionales se están interesando y poniendo en marcha planes específicos orientados a lograr que estas personas de todo el mundo enfrenten una vida digna, más activa y segura y sigan participando en sus comunidades como ciudadanos de pleno derecho. ¡Es alentador esto, ¿no crees?!

CAPÍTULO TERCERO

EL CONSUMISMO: LA PANDEMIA MÁS DEVASTADORA JAMÁS EXISTIDA

Cuanto más posee el hombre, menos se posee a sí mismo. - Arturo Graf

Previo al abordaje de esta característica de la sociedad actual, debo darte una explicación de por qué he bautizado al consumismo como la pandemia más destructora en la historia de la humanidad. Las epidemias y/o pestes han ocurrido desde los tiempos más remotos. En décadas recientes a nuestros días han azotado a la humanidad tres pandemias. Las referiré muy brevemente para acabar de justificar el título dado a este tema. Antes, cabe precisar que una epidemia o peste se convierte en pandemia cuando se extiende y contamina a países y continentes.

La pandemia (1918-20), denominada gripe española, en unos cuantos meses mató cerca de 20 millones de personas e infectó al 50% de la población mundial. La pandemia de 1957, originada en China (conocida como gripe asiática), en pocos meses se extendió a todo el continente asiático. Causó cerca de un millón de muertes y afectó al 50% de la población mundial. La pandemia de 1968-70, también originada en China, siendo el número de muertes e infectados mucho menor que las dos anteriores. Cabe por último mencionar la pandemia del SIDA. Se presume que en el 2003, habían muerto a causa de esa epidemia cerca de 19 millones de personas, y 40 millones de todo el mundo se hallaban infectadas.

Ahora bien, ¿es válido y se justifica identificar el consumismo con una pandemia? Te diré que sí porque es una enfermedad contagiosa (lo veremos cuando analicemos sus síntomas y efectos), que si no causa directamente muertes físicas, produce la despersonalización equiparable a otra especie de muerte, y en cuanto a su expansión, tiene contagiado, no al 50% de la población mundial, sino a un porcentaje sin duda superior con grados diferentes de contagio. ¿Te parece ahora razonable mi planteamiento?

1.-NO ES LO MISMO CONSUMO QUE CONSUMISMO

Desde la aparición del hombre en la tierra ha consumido, por lo menos alimento. En idéntico tenor, es correcto y lógico deducir que a partir de las primeras manifestaciones de convivencia grupal del hombre primitivo, ya existieron comunidades y "sociedades" que consumían. Con el paulatino desarrollo del comercio, se intensifica y diversifica el consumo. ¿Cuándo el consumo se vuelve consumismo? O planteado de otra forma: ¿cuándo la sociedad pasa a ser sociedad de consumo? La respuesta encontrada proviene de dos vertientes. Las vemos por separado.

Carlos Llano Cifuentes encuadra la sociedad de consumo dentro del concepto de lo **compulsivo.** Esto es, ahí donde impera lo instintivo a expensas de la racionalidad, una especie de subversión del lado inferior (instintos) del hombre respecto a su superior dimensión: la razón, la inteligencia. Consecuencia de ello es la confusión entre demanda y necesidades. "La así llamada sociedad de

consumo no es sino un fenómeno derivado de este hecho brutal y gigantesco: la confusión entre demandas y necesidades, por cuya virtud millones de seres dedican su quehacer a la atención de lo que el resto solicita, porque lo solicita, en tanto que hay necesidades plenamente humanas que nadie atiende porque por nadie son demandadas. […] Al no poseer explícitamente un concepto del hombre-que no sólo lo definiría en su ser, sino que, como toda definición, entrañaría su deber ser-no pueden ya determinarse las necesidades humanas, en cuanto exigencias inherentes a la realidad misma del hombre […] **Esta insuficiencia es la que conduce a confundir lo demandado con lo necesario, y a perder la frontera de lo superfluo**." (op. cit. pp. 12-13)

Según otros enterados, la sociedad se torna consumista no sólo porque el consumo haya crecido a pasos agigantados y de forma vertiginosa, acompañada por su correspondiente superproducción, sino lo más relevante es que **las personas pasaron a consumir bienes superfluos.** En otras palabras, se consume no lo necesario y básico para una vida digna, decorosa y confortable, sino para **satisfacer necesidades ficticias creadas**. Las motivaciones mismas del consumo tienen orígenes muy diversos a aquéllos naturales. Aún más, lo natural y normal es consumir productos superfluos. Te invito a adentrarnos en esta selva "consumista". Nos servirán de guía tres autores, la principal es Adela Cortina Orts, los otros son José María Mardones e Ignasi-Osés Carreras.

Antes de proseguir con la exposición de estos autores, estoy seguro que te resultaría muy útil e ilustrativo el disponer de la identificación y de la subsecuente distinción entre lo **necesario** y lo **superfluo.** El recién citado Llano Cifuentes hace una excursión por el tiempo para descubrir lo que consideraron como **necesario** un griego (Platón), un medieval (Tomás de Aquino) y un moderno (Marx). Coinciden los tres en señalar como necesarios: el alimento, habitación y vestido. Platón añade como extra el calzado, mientras que Marx la calefacción y un **etc.,** Tomás de Aquino agrega el vehículo y el **etc.** Anota nuestro agudo autor-basado en los respectivos agregados-el rasgo **subjetivo** de lo necesario: las calles disparejas de Gracia hicieron pensar a Platón en la necesidad del calzado; el frío de Berlín, a Marx pensar en la calefacción, y la extrema obesidad de Tomás, a pensar en el burro para poder trasladarse mejor.

Cifuentes establece la hipótesis de que lo **conveniente** tiende a resultar **necesario**, y que lo **superfluo** puede conducir a lo **nocivo**. Ahora bien, el criterio fundamental para definir que unos bienes son necesarios (y convenientes) y otros superfluos (y nocivos) radica en el efecto o impacto que en cada persona tienen unos y otros. La misma droga que perjudica a un drogadicto beneficia a un enfermo. Haciendo eco a Aristóteles diremos que los bienes **necesarios** (y convenientes) son los que **hacen asequible al hombre el ejercicio de la virtud.** Son aquellos, en suma, que ensanchan nuestra posibilidad de ser más nosotros mismos, esto es, seres más humanos.

Lo superfluo en sí encierra algo negativo: **lo que está demás, lo que sobra**. Buscar y retener lo sobrante, lo inútil, es irracional. Lo razonable sería rechazar lo superfluo. Éste se torna particularmente nocivo no sólo porque daña a quien lo hace suyo, sino sobre todo porque es perjudicial para los demás. "Lo importante, sin embargo, reside en considerar que el carácter nocivo de lo superfluo deriva de su **contemporaneidad** con la carencia de lo necesario. Lo que a unos les sobra, a otros les falta." (p. 31).

Ahora sí, después de desentrañar el real contenido humano-ético de los superfluo y necesario, estamos en mayor posibilidad de comprender y ponderar mejor lo que a continuación nos ofrecen los ya anunciados autores.

2.-TRES PREGUNTAS CON CUATRO RESPUESTAS

La doctora Adela Cortina[1] apela a nuestra condición de seres racionales para señalar que lo mínimo esperado de nosotros ante el fenómeno del consumismo es pensar y lo hagamos mediante el cuestionamiento: ¿Qué se consume? ¿Quién lo consume? ¿Quién decide lo que se consume? Se

1 Cortina Orts, Adela: Por una Ética del Consumo, Edit. Taurus, Madrid, 2002

analizan tres respuestas desde diferentes perspectivas y ella ofrece la propia. Nosotros seguiremos el hilo de su discurso.

1ª.-**La corriente neoliberal**

Quienes se identifican con esta tendencia sostienen que el **consumidor es soberano.** Al final de cuentas es éste-dice esta corriente-quien de manera racional, perfectamente informado sobre las opciones y con plena libertad elige qué producto adquiere y cuál no. Es dueño de la situación y circunstancias. A la manera como sucede en la política, el consumidor "vota" por un producto, manifiesta su preferencia, con la ventaja sobre la política de que puede refrendar su "voto" si es de su agrado ese producto. Por ello las empresas con mayor éxito son aquellas sobre las cuales el público manifiesta una mayor preferencia, la cual representa una mayor libertad.

¿A qué se reduce en la práctica esa mayor libertad dentro de esta visión? **A tener mayor posibilidad de consumo.** La libertad se ensanchará, o por el contrario se angostará en la medida que se tenga mayor o menor potencial adquisitivo. Por ende, las personas, sociedades y países ricos vean agrandarse su libertad en la medida que se acreciente su poder adquisitivo, mientras los "desgraciados" sin nulo poder adquisitivo son los menos libres de la tierra. ¡Linda libertad: hecha a la medida del contenido monetario de los bolsillos!

Nuestra filósofa reconoce dos **ventajas** a esta posición neoliberal. Primera, la eliminación de oligopolios y proteccionismos tan perjudiciales para el consumidor. Bondad por lo menos económica. La segunda consiste en que el consumidor "no está obligado a consumir lo que consume", tiene opciones, y con ellas adquiere la responsabilidad de sus elecciones.

Las **inconveniencias** de este sistema económico son, en primer lugar, en su funcionamiento se afirma estar al servicio de las necesidades de las personas, mas a la postre resulta ser una soberana falacia. ¿Por qué? Porque para el sistema, las necesidades de la gente sólo existen o son reales siempre y cuando representen una **demanda solvente.** Se atienden aquellas necesidades de quienes cuentan con dinero para pagarlas; las de las personas no solventes son ignoradas y excluidas. Otra descomunal falacia radica en la afirmación de la soberanía del consumidor. Sería verdad si el término consumidor se aplicara exclusivamente al solvente. Pero además, ni siquiera los solventes saben bien cuáles son las consecuencias de los productos consumidos, tanto en lo personal como para el medio ambiente.

2ª.-**Es el productor quien impone su ley**

La autora cita al sociólogo de la economía: John Keneth Galbraith, creador de la teoría de la dependencia, según la cual el productor mediante la publicidad crea la necesidad en el consumidor, haciendo creer a la gente que lo anunciado es lo que en verdad necesita. La dependencia se provoca al crear la necesidad. Puesto que las ganancias están en la venta masiva, el productor necesita vender grandes volúmenes de su producto. De ahí el objetivo de propiciar el hábito del consumo. Surge así el "ethos consumista, un carácter consumista". La producción genera nuevas necesidades, y éstas son ilimitadas, entonces las personas dentro de una sociedad consumista son eternas insatisfechas porque nunca hay bastante.

Cortina señala como **ventaja** de esta teoría el poner al desnudo el mecanismo mediante el cual se provoca el deseo y la necesidad. Conociéndolo, es más fácil desactivarlo. Los **inconvenientes** inherentes a esta posición es el determinismo concedido a la publicidad, resultando como consecuencia la anulación de la libertad. Pero es preciso decirle que una cosa es la determinación y otra el condicionamiento de la conducta y libertad. Es cierto, nuestra libertad se halla en permanente condicionamiento; no obstante, es muy distinto a decir que está irremediablemente determinada a hacer esto o aquello. La experiencia muestra nuestra libertad de consumir esto o lo otro y de rechazar lo que no queremos consumir.

3ª.-**Es el consumidor quien tiene el sartén por el mango**

Daniel Miller presenta la teoría siguiente: dado que la producción masiva produce el consumo masivo, entonces el consumidor adquiere el grande poder de revertir el proceso. ¿Cómo? Mediante el acuerdo de los consumidores de consumir de otra manera, con lo cual tendríamos en nuestras manos al productor y entonces estaríamos en posibilidad de cambiar el mecanismo de producción. Bastaría con movilizar y habilitar el poder que los consumidores y la clase media tienen para cambiar el rumbo de la producción. Los revolucionarios que otrora fueron los trabajadores, ahora son los consumidores.

El **inconveniente** mayor de esta visión radica en asimilar la clase trabajadora con los consumidores. En efecto, la primera tenía una identidad común basada en el interés de clase que facilitaba la coincidencia y solidaridad. Los segundos tienen intereses divergentes, y algo más grave: parece muy difícil que los consumidores estén dispuestos a cambiar su estilo de vida consumista. Esta propuesta, pues, peca bastante de utópica.

4ª.- **Por una ética ciudadana del consumo**

Adela Cortina nos ofrece su propuesta personal para hacer frente al consumismo. Está integrada por cuatro elementos y un principio sustentante: la idea de que como ciudadanos somos nuestro propio señor pero con sus iguales. Hoy con la globalización "todos tenemos que ser ciudadanos (cosmopolitas) y además como iguales" de cara al consumo. A fin de sopesar mejor su propuesta, antes conviene analizar lo que expone respecto a las motivaciones del consumo.

Lo primero a destacar es el carácter **comparativo de la motivación.** Consumimos comparándonos con otros. "Cuando vemos que el otro tiene algo distinto, consciente o inconscientemente empezamos a desearlo." Aquí surge lo identificable como **"consumo emulativo."** Lo que vemos en otros: personas, en los medios de comunicación, despierta en nosotros el deseo de tenerlo, máxime si quienes lo tienen pertenecen a una clase social a la que nos gustaría pertenecer. Si esta fuerza que entraña la emulación por tener es enorme en los adultos, en los jóvenes se torna avasalladora.

Otro agente de motivación hacia el consumo es **el afán de compensación.** Las carencias, las desventuras en otros ámbitos de nuestra vida suelen inducirnos a consumir cosas aunque no las necesitemos. Así la esposa o la novia que se peleó con su pareja puede ser compulsada a decirse "voy a comprarme este vestido, esta joya". Lo mismo es factible que suceda a la luz del argumento "tengo que quererme más, consentirme más", y entonces invento viajes, la compra de objetos personales, etc., para de esa manera demostrar que me quiero.

Otra fuerza motivadora de consumo es el manifestarnos como personas **exitosas.** Sobre todo ocurre con quienes no ven otra vida y felicidad más que en la presente. Su felicidad e incluso salvación toma entonces el rostro del éxito. Éste consiste en adquirir particularmente bienes de consumo costosos. La persona de éxito es aquella que logra adquirir lujos: el automóvil más costoso, la residencia más ostentosa, la vestimenta a tono con el último grito de la moda, la frecuencia a los lugares más caros y lujosos. La consecuencia de ello es que, además de provocar la emulación de otros/as, esas personas se dan cuenta de que gracias al éxito "son alguien" y entonces comienza la autoestima fincada en tal éxito, pues al percibir que los demás lo estiman por lucir tales maravillas, entonces ellas mismas se valoran según tengan o no esa cosas. Esto visto a nivel global, sucede que los países pobres quieren tener éxito como los ricos; consecuencia: en vez de ahorrar, gastan en lo superfluo.

Visto el poder que las motivaciones tienen sobre el consumo, eso hace pensar en la posibilidad de cambio. Bajo esta premisa es que pasamos ahora a la consideración de la propuesta de Adela Cortina.

Plantea un **consumo liberador:** en esencia consiste en ir cobrando **conciencia de por qué consumimos,** de lo contrario seguiremos siendo esclavos del consumo, pues terminamos haciendo lo que otros nos dictan hacer. Ayuda mucho el descubrir las motivaciones que nos mueven a consumir;

ya después decidamos si queremos o no consumir.

El segundo elemento es que **el consumo tiene que ser justo.** ¿Qué significa? Ser universalizable, esto es, crear la posibilidad de que todos/as consuman de igual forma. Las ventajas del consumo deben poder disfrutarlas todo mundo. En otras palabras, tender a eliminar los extremos de ricos y pobres, quedando una **clase media** con estilo de vida donde la gente "pueda hacer uso de los bienes de consumo más elementales y felicitantes". Esto equivale a hacer efectivamente vigentes los derechos universales del hombre.

Un tercer rasgo del consumo propuesto es el de la **co-responsabilidad.** Esto implica la convocatoria a echar mano de asociaciones, instituciones y grupos, ya que el individuo solo poco puede hacer por los derechos del consumidor. Tales corporaciones deben pertenecer lo mismo a nivel civil que político.

La última característica consiste en apostar por un consumo **felicitante.** Todos por naturaleza buscamos la felicidad. El cuestionamiento clave es si la felicidad está en proporción directa al nivel de consumo. ¿Serán más felices los países donde se consume más? El secreto está en definirnos por aquellas **acciones que son felicitantes por sí mismas al tener en sí su fin**. Lo ilustra lo siguiente: no es lo mismo "ir a comprar" que "ir de compras". Lo primero tiene su fin en las cosas por comprar, lo cual no necesariamente resulta gratificante, ya que implica un "tener que ir" a comprar la comida, las cosas de casa, la ropa, etc. Lo segundo, en cambio, significa salir por el gusto de querer salir, en lo cual se pueden implicar una variedad de acciones gratas como pasear, pasarse la tarde mirando las tiendas, detenerse a ver una película, distraerse viendo los aparadores, etc. En suma, es algo que se hace por sí mismo. Las actividades felicitantes tienen que ver también con las relaciones humanas, convivir con las personas apreciadas, aquéllas relacionadas con el ocio: leer un libro, ver una película en familia, asistir algún concierto. Actividades que no implican un alto gasto, así como aquéllas relativas a la colaboración y solidaridad con otras personas.

La crítica a la propuesta de nuestra filósofa es favorable en un aspecto y desfavorable en otro. Resulta muy rescatable su llamado a la toma de conciencia acerca de lo que nos mueve a consumir, pues ahí radica-por lo menos a nivel personal-la posibilidad real de un cambio radical en nuestro comportamiento de consumo: de ser compulsivo a ser razonable. La mayor debilidad estriba en la dosis alta de utopía que evidencia la pretensión de igualar el consumo para todos con base **a la reducción de las clases sociales a una sola: la clase media.** ¡Como aspiración loable y deseable está muy bien, pero sabemos que en la práctica es poco menos que imposible la igualdad completa de los seres humanos, máxime en el ámbito económico!

3.-LAS PATOLOGÍAS DE LA SOCIEDAD CONSUMISTA

José María Mardones[1], bajo el título: *patologías de la sociedad consumista***,** nos ofrece su personal versión acerca de los valores en que se sustenta la sociedad consumista, la visión del mundo consumista, el hombre consumista y la ceguera consumista. Tiene algunas coincidencias con la Doctora Adela. Aunque es él más radical y cáustico en sus apreciaciones y juicios. Intentaremos extraer de su escrito lo más relevante.

Los valores de la sociedad consumista.

De entrada se ocupa denunciar la falacia agazapada tras la publicidad incentivadora del consumo: la realización mediante éste de una vida humana plena. Está en juego, entonces, la presentación de un modelo de vida y de persona. Aquella "vida buena" presentada por Aristóteles como digna de ser vivida es, para los adoradores del mercado y consumo, **la que está repleta de cosas, de objetos.**

1 Mardones, José María: Claves para Interpretar la Sociedad de Consumo y el tipo de Hombre que produce, Edit. Sal Terrae, Madrid, 1988/04

Se crea así una cultura donde la posesión hace a la persona. Éxito, poder y status social son los grandes motores que empujan al consumo.

En cuanto a los **valores** que conforman el eje central de la sociedad consumista hallamos el tener, poseer, disfrutar, ganar, alcanzar el éxito, deslumbrar a los que nos rodean. A este sistema de valores corresponde una sociedad y un hombre "nacido para consumir" en la gran bodega de la sociedad.

La visión cosista y cosificadora de la realidad

En una sociedad consumista, todo es visto bajo la óptica de las cosas, de los objetos que se deben poseer y disfrutar. El sujeto se constituye en el centro a cuyos intereses, deseos y caprichos se subordina todo. De ahí que este sujeto esté propenso a explotar y a despojar a la naturaleza, a las sociedades y naciones que le proporcionan materias primas y mano de obra barata. Desconoce el valor de los demás y sólo le interesa verlos como proveedores de utilidades y satisfacción. Bajo esta visión, cuenta lo "contante y sonante". Aquí la opulencia es glorificada, y la moderación un mal. La voracidad por conseguir los bienes de consumo con la mayor rentabilidad posible de donde sea, es como surgen el mercado global y las empresas transnacionales.

Consumo, luego existo.

Las personas infectadas por el virus del consumismo se encuentran como pez en el agua dentro de una sociedad consumista. Son producto de ésta. Son espoleadas por un hambre irrefrenable e insaciable de posesión y disfrute. Siempre quieren más y más refinado**.** Justifican sus vidas con la obtención de cosas, pues acorde a la publicidad y estilo de vida, en los objetos hallan su realización y felicidad. De ahí que sean amantes de la abundancia material, del éxito social, de la ostentación, de la apariencia y la astucia simuladora y seductora.

Ceguera respecto a otras realidades humanas

El egocentrismo propiciado por la sociedad consumista vuelve insensibles a las personas ante otras realidades que no sean sus deseos y necesidades. Encapsuladas en su mundo, no tienen ojos para las situaciones miserables de los desvalidos, oprimidos, marginados y pobres. La solidaridad y compasión hacia estos seres desdichados les son extrañas e incluso impensables.

En la sociedad consumista encontramos su esencia en la compra-venta. Si quieres adquirir algo, tienes que pagar. Nada es gratis. Siempre está presente el dar o recibir algo a cambio de algo. Nos "condiciona" a ese patrón de comportamiento y relación humana. Si damos algo, por ejemplo un regalo, esperamos nos sea devuelto de una u otra manera. **Así la sociedad consumista nos vacuna contra la gratuidad: dar sin esperar recibir a cambio**. La donación personal, la generosidad, la magnanimidad aparecen entonces como fuera de tono en esta cultura del egoísmo posesivo; suenan "anaturales" tales cualidades valorales. Esta cultura empuja a no ver que "hay más alegría en dar que en recibir."

4.-POR UN COMERCIO JUSTO Y UN CONSUMO RESPONSABLE

Ignasi Carreras[1], dentro del contexto de un estilo ético de consumo, nos convoca a una cruzada a favor del comercio justo y consumo responsable. En esencia hay una gran coincidencia con Daniel Miller en cuanto se pone en manos del consumidor el poder de cambiar las cosas en el mundo del consumo. Cabe también resaltar que la propuesta de Carreras se antoja muy lejana de nuestro

1 Carreras, Ignasi-Osés: Vivir Solidariamente, Edit. Planeta, Barcelona, 2002

escenario, pues como constatarás, encaja en países más avanzados que el nuestro. No obstante, es válida también para nosotros en cuanto señalamiento de un camino por recorrer en el futuro.

Los consumidores: agentes del cambio

¿Qué y cómo podemos hacer los individuos para construir un mundo diferente al de este consumista? Una primera verdad consiste en que es casi imposible unirnos los consumidores para cambiar el mundo, pero la otra verdad es que tenemos la fuerza, el poder de optar por un tipo u otro de productos y convirtiéndonos en activistas. Constatemos ese poder.

Hoy, el 75% del valor de una empresa está fincado en la marca. Por lo tanto, depende de su imagen, de su reconocimiento y aprecio de las personas. Éstas pueden emitir un juicio favorable o desfavorable sobre esta o aquella empresa. Las de marca en especial son muy sensibles a estas estimaciones del consumidor. Entonces tenemos el poder de influir en ellas.

Por otra parte, **el consumo socialmente responsable** deberá darse respuestas a preguntas como: ¿sé lo que compro y por qué? ¿Cuál es la **realidad social** existente detrás del producto que compro y consumo? Esta realidad social puede variar. Veámosla en el ejemplo de la tasa de café que te tomaste esta mañana. Identifiquemos las dos caras de esa misma realidad. Por un lado aparecen 25 millones de familias en la pobreza total porque los productores en los últimos 5 años han visto reducido el pago por kilo de café en un 75%. Reciben por cada kilo menos de lo que cuesta producirlo. Del otro lado, hay cuatro empresas que comercializan el 50% del café mundial. Sus ganancias no han dejado de crecer.

En la industria del vestido la realidad no cambia mucho. La ropa que traes puesta pudo haberse maquilado en países donde las personas trabajan en fábricas con jornadas largas y mal pagadas, donde los trabajadores carecen de los derechos laborales. En una zona del distrito de Punjab, Pakistán, trabajan 7,000 niños (5 a 12 años) en el cosido de pelotas de fútbol, en jornadas de 8, 10, 12 y hasta veces de 14 ó 16 horas al día.

¿Los consumidores podemos cambiar esa realidad? Sí, cuando comencemos a comprar productos de **comercio justo,** aunque el cambio sería a largo plazo. Podemos también lograrlo a corto plazo: influyendo en las empresas para que tengan prácticas con mayor apego a los derechos fundamentales. Retomando el ejemplo del café. Los productores de éste cuando lo venden a un mercado justo, reciben dos veces más de lo que reciben si lo venden al comercio convencional. Esto ya es un hecho real.

¿En qué consiste el comercio justo? Para empezar, si todavía hoy para muchos consumidores de los países desarrollados es un gran desconocido, para nosotros muchísimo más. Ahora bien, un comercio justo es cuando sus productos son generados en las siguientes condiciones: **no hay trabajo infantil, se pagan salarios dignos, se cumplen los derechos laborales y se respeta el medio ambiente**. El consumidor común y corriente ¿cómo lo sabe, qué indicadores existen para saber qué productos proceden de un mercado justo? (Estimado/a estudiante, aquí es donde se abre un abismo entre nuestro mercado y el de los países avanzados, pues por lo menos yo ignoro si la respuesta que el autor ofrece se dé en nuestro país, hela aquí) La respuesta tiene dos posibilidades: una, que los productos exhiban la etiqueta con la indicación de "comercio justo". Esto se da ya en algunos países. La segunda es que los productos sean vendidos por comercios que estén adscritos y tengan la garantía de "comercio justo". En Europa existen unas 3,000 tiendas adscritas a este comercio.

La dificultad que encuentra este mercado es que los productos son más caros. ¿Por qué? Porque en el circuito del mercado justo se paga dos veces más al productor respecto a lo que recibe en el mercado convencional. Otra dificultad consiste en que los consumidores ignoran la existencia de estos negocios o dónde se encuentran para comprar. También resulta cuesta arriba convencer a los comerciantes solidarizarse con el mercado justo.

Otra manera de consumir con responsabilidad social es mediante la **inversión.** ¿Cómo? Es

simple, invertir sólo en aquellas empresas que se apegan a condiciones favorables a los países menos desarrollados, así como a la salud y bienestar de la población. Esta es una inversión ética. "Si los fondos de inversión éticos en vez de ser minoritarios fuesen mayoritarios, las empresas querrían cumplir con los criterios éticos establecidos, porque, si no, los fondos no invertirían en ellas y los valores de sus acciones disminuirían mucho". Estos fondos existen. Se iniciaron en Estados Unidos en 1971, cuando los inversores lograron la exclusión de la cartera de inversiones aquellas empresas vinculadas a la guerra del Vietnam. Hoy estos fondos operan por lo menos en 13 países.

¿Qué otras cosas se pueden hacer en pro del consumo responsable y el comercio justo? Dejar de comprar productos en cuya fabricación, por ejemplo, se utiliza la mano infantil. Esto funciona, pero impacta más en las empresas las campañas de mucha gente enviando correos electrónicos, postales, cartas a los directores de diarios, etc. Un ejemplo alentador lo presenta España. Una campaña lanzada por Interpón Oxfam y Médicos sin Fronteras logró convencer a las empresas farmacéuticas, a los gobierno y a la misma OMC de producir medicinas genéricas para hacerlas llegar a África y combatir el SIDA, pues los medicamentos patentados estaban fuera del alcance económico de estas poblaciones.

El autor nos ha dado muestras de que es posible-conscientes de que ir en contra corriente es sumamente difícil-influir en el mercado y la forma de consumir. Como punto de partida en esta lucha contra un consumismo irreflexivo y altamente contagioso y adictivo, transcribo unas pautas que Carreras te propone el siguiente **examen de conciencia:**

1.-Analiza tu consumo en vestido, alimentación, ocio, transportes, deporte, máquinas diversas…Señala aquello que consideres necesario, relativamente superfluo o totalmente superfluo. Intenta descubrir si te engañas en estas valoraciones. Luego, a ver cómo te haces una "liposucción consumista." De seguro te sentirás mejor.

2.-Examina tu relación con las marcas. ¿Dependes de ellas? ¿Te dominan? ¿Recuerdas si alguna vez has presumido de ellas? ¿Has minusvalorado a quien no las lucía? Ahora haz la experiencia de que sin ellas eres absolutamente el/a mismo/a, o mejor, porque tienes la seguridad en ti y no fuera de ti. A ver si para "desmarcarte" entras en alguna asociación que podría llamarse "Alcohólicos de marcas anónimos."

3.- Ponte el termómetro como consumidor/a:

- 36.5º = Buena salud humana y "cristiana"
- 37º = Sólo tienes que poner un pelito de atención
- 37.5º = ¡Ojo! Tienes algo de fiebre y necesitas reposo.
- 38º = ¡Tienes bastante fiebre! Busca un antipirético fuerte.
- 38.5º -39º = ¡Estás francamente mal, y la fiebre consumista no te deja ser tú. Habría que llamar al médico, o incluso al cura!

Conclusión: te he presentado el análisis crítico acerca del consumo en su aspecto negativo. Sí, es verdad porque en el contexto de la formación humanista con la que tu universidad está comprometida, interesa poner en evidencia aquellos peligros o reales atentados contra el ser humano. Estoy convencido que el consumismo galopante representa una amenaza real e inminente, tanto para la dignidad humana como para los valores humanos y éticos de las personas. De ahí que nos hayamos concentrado-como contrapeso-en resaltar el lado oscuro del consumo, pues la publicidad y otros medios se encargan de cantarnos a diario y a todas horas las bondades del mismo.

Por otra parte, estoy consciente que muchos/as de ustedes serán profesionales de la Mercadotecnia, y muchos/as otros/as en sus carreras llevan cursos sobre la misma, en consecuencia, los están preparando en estrategias encaminadas a incrementar las ventas de productos, en otras

palabras, a incrementar el consumo. Conocen mucho mejor que yo el pensamiento y las estrategias de los expertos en ese "arte" de vender productos, quienes en el fondo son los adalides y apologistas del consumo. Por esta razón, es conveniente que ustedes en particular estén conscientes, por un lado, de los estragos humano-valorales que el consumismo es capaz de provocar; por el otro, de que **la Mercadotecnia no está y no puede estar al margen de la ética.**

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Te consideras **infectado/a** del virus del consumismo? ¿Por qué de tu respuesta?

2.- Si tu respuesta anterior fue afirmativa, ¿en qué **grado** te ubicas en una escala del 5 al 10?

3.- ¿Has analizado las **motivaciones** que te mueven para estar a tono con el último grito de la moda, comprar el celular con las últimas innovaciones, etc.?

4.-¿Antes de comprar esto o aquello, haces un análisis serio acerca de si cae dentro de lo **superfluo o necesario?**

5.- ¿Has llegado a considerarte una **persona sin éxito**, **y menos que otras personas** porque no adquieres el último modelo de automóvil, los más sofisticados aparatos electrónicos, la vestimenta de moda, etc.?

6.- ¿Te has puesto a pensar que para los productores de objetos no cuentas como persona, sino eres solamente **un consumidor, una aspiradora** insaciable?

7.- ¿No crees que como seres **inteligentes**, por lo menos debemos hacernos estas preguntas antes de adquirir algo: **qué tan necesario es y por qué** lo queremos comprar?

8.- ¿Tendrías una respuesta a este cuestionamiento: de qué serviría llenar tu vida de cosas si terminaras por **perderte a ti mismo/a entre ellas?**

CAPÍTULO CUARTO

UNA SOCIEDAD DOMINADA POR LA TECNOLOGÍA[1]

> ¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es ésta: simplemente porque aún no hemos aprendido a usarla con tino. - Albert Einstein

Con ésta cerramos el análisis sobre las características de nuestra sociedad actual. Ha habido pensadores que han visto en esta excesiva tecnificación de la sociedad un peligro inminente, no sólo de deshumanización de la ciencia, economía y política, sino también de conducirnos a un final catastrófico para la humanidad. Ya Erick Fromm nos ponía en alerta con su obra antes citada: *La Revolución de la Esperanza*. Al igual pues, que sucede con la globalización, encontramos entusiastas y optimistas apologistas del avance científico- tecnológico, a la par que catastrofistas, quienes señalan los peligros y daños producidos por el referido desarrollo. Nosotros trataremos de conducirnos lo más objetivamente en este análisis. El procedimiento a seguir es éste: comenzaremos con la definición de la tecnología, su parentesco con la ciencia y técnica y su diferencia con ellas. Nos detendremos a considerar el desarrollo de la tecnología en algunos campos específicos y terminaremos por hacer un balance crítico sobre sus beneficios y daños y/o peligros.

1.-QUÉ SON LA TÉCNICA Y LA TECNOLOGÍA

Aquí sí no cabe aquello de qué fue primero, el huevo o la gallina, pues no cabe la menor duda que desde sus orígenes, el hombre comenzó a echar mano de la técnica y sólo mucho después se comenzará hablar de la tecnología. De hecho, esta última palabra aparece por primera vez en el siglo XVIII, a partir de la vinculación de la técnica con la ciencia, y los métodos de producción inician su sistematización. Se puede adelantar que la primera es antecesora o generadora de la segunda.

De acuerdo a los enterados, **técnica** tiene su origen en el vocablo griego *tekne* que significa "arte" u "oficio". Se define como el **procedimiento** o conjunto de procedimientos encaminados a obtener **un resultado determinado** en los múltiples campos de la actividad humana. Hay quien además de los procedimientos incluye un conjunto de **habilidades** operantes bajo ciertas reglas para alcanzar un fin concreto.

La tecnología, por su parte tiene sus raíces etimológicas en *tekne* y *logos*, significando "tratado o

1 Una larga y honesta confesión a los alumnos: fue seleccionado un razonable número de libros especializados para elaborar esta última parte, y ante la imposibilidad de tenerlos a tiempo disponibles, con los pocos que tuve a la mano, opté por rastrear información en la Internet. Decenas han sido los documentos de diversa índole que logré agenciarme. Sin embargo, sólo una mínima parte de ellos es citada. La razón de esta decisión es doble: por lo general omití citar los trabajos sin autoría manifiesta, así como los escritos de los cuales la extracción fue poca o mínima. De todas maneras, el reconocimiento y crédito absolutos son también para todos esos autores "anónimos".

estudio" del arte o los oficios. Buscando en la Web, encontré varias definiciones reales, de las cuales transcribo aquéllas que a mi parecer son más completas:

"Suma total de inventos, técnicas y conocimientos organizados de los que se dispone para realizar algún tipo de producto o servicio."

"Aplicación del conocimiento científico a las tareas prácticas por medio de sistemas ordenados que incluyen las personas, las organizaciones, los organismos vivientes y las máquinas." **La tecnología tiene como finalidad esencial la eficiencia y eficacia.**

Diferencias entre técnica y tecnología

Wikipedia[2] ofrece un cuadro comparativo de las diferencias; vale la pena nos asomemos a ellas. Tanto la técnica como la tecnología **comparten un mismo objetivo**: actuar sobre la realidad para satisfacer los intereses o necesidades de las personas. Ambas tienen un carácter socialmente estructurado.

Técnica	Tecnología
En ésta se habla de procedimientos y herramientas	En ésta se trata de procesos, los cuales involucran técnicas, conocimientos científicos y empíricos; aspectos económicos y un marco sociocultural.
Ha acompañado al hombre desde su origen	Es contingente: surge con la ciencia
Es unidisciplinaria. Ej. Fabricación artesanal	Es multidisciplinaria. Ej. Producción industrial: integrada a los procesos productivos y vinculada al conocimiento científico.
Responde a intereses o necesidades individuales	Responde a intereses o necesidades colectivos

Requisitos	Técnica	Tecnología
Conocer los intereses de los individuos a satisfacer	Los intereses son generalmente individuales y con facilidad determinables	Intereses colectivos y sofisticados
Conocer de alguna forma la realidad sobre la cual se pretende actuar	La realidad sobre la que se actúa es manifiesta, superficial y fácilmente accesible	La realidad sobre la que se actúa es más profunda y menos fácil de acceder
Saber cómo actuar	Ese es transmitido personalmente, y en último término, se hace responsable a un conjunto de particulares destrezas	Ello es transmitido institucionalmente y se hace responsable del mismo a un costoso aprendizaje, más que a un conjunto de destrezas.
Actuar	La actuación es directa, sin intermediarios	La actuación tiende a ser indirecta, compleja y altamente organizada.
Disponer de criterios evaluadores	La evaluación de los resultados de la acción es inmediata y muy cercana de los contextos de producción y de uso	La evaluación de los resultados de la acción se aleja enormemente de los contextos de producción y de uso

Es pertinente considerar dos maneras de concebir la ciencia y tecnología, antes de descender a marcar sus diferencias. Enrique Leff[3] describe la primera en estos términos: "La ciencia es el producto de un esfuerzo de abstracción del pensamiento, para formar conceptos que reflejan la riqueza de diversas interrelaciones, causalidades y dependencias entre las partes constitutivas de un objeto de estudio." (p. 129) Páginas posteriores, de manera más sucinta la entiende como "Un proceso objetivo, racional y ético." (p.135). Respecto a la tecnología, Leff la entiende así: "Tecnología es la organización del conocimiento científico para la elaboración de un bien o un servicio […]" (p.113)

Por su parte, Felipe Lara Rosano[4] concibe la ciencia como "Una sistematización del conocimiento y de los procedimientos para adquirirlo." (p. 7). En cambio ve en la tecnología "Un conjunto de conocimientos específicos y procesos para hacer algo." (p. 42)

2 http://www.es.wikipedia.org/wiki/Ttecnolog%C3%Ada. 3/03/06
3 Lara Rosano, Felipe: Tecnología, Conceptos, Problemas y Perspectivas. Siglo XXI Editores, México, 2002 Leff, Enrique: Ciencia, Técnica y Sociedad. Editorial Edicol S.A., México, 1977
4 Lara Rosano, Felipe: Tecnología, Conceptos, Problemas y Perspectivas. Siglo XXI Editores, México, 2002 Leff, Enrique: Ciencia, Técnica y Sociedad. Editorial Edicol S.A., México, 1977

Diferencias entre ciencia y tecnología

Ciencia	Tecnología
Orientada al conocimiento	Orientada a las necesidades y/o problemas
Parte de la búsqueda del conocimiento	Parte de la utilidad
Responde a interrogantes	Soluciona problemas prácticos
Es inquisidora	Es constructiva
Genera **nuevo conocimiento** como fruto del análisis	Genera **nuevo objeto tecnológico** como fruto de la síntesis

Quizás con una mayor claridad, Andoni Ibarra y León Olivé[1] establecen la diferencias entre ciencia y tecnología con base al pensamiento de Mario Bunge, el filósofo de la ciencia.

"Aunque distintas (no necesariamente independientes), la ciencia y tecnología no están separadas. El puente de unión entre la *ciencia básica* y la tecnología es la *ciencia aplicada.* A veces los resultados de la ciencia aplicada son directamente aplicados en la tecnología. Pero aún así, es preciso tener en cuenta que la investigación aplicada, como la básica, produce esencialmente **conocimiento,** no artefactos." Un ejemplo que ilustra a la perfección esto, es un ecosistema. El estudio de su equilibrio compete a la investigación básica; estudiar los efectos de un contaminante sobre el ecosistema concierne a la investigación aplicada, mientras que investigar cómo disminuir los contaminantes es tarea propia de la tecnología.

La caracterización específica de la tecnología es la siguiente: su objeto propio de estudio son las cosas, los procesos artificiales; bajo el punto de vista del conocimiento, las teorías tecnológicas producen conocimientos efectivos o inefectivos, no verdaderos o falsos; desde el punto de vista de los valores, le son propios la eficiencia, realizabilidad y la fiabilidad. Por último, considerada como actividad, la tecnología produce diseños y planes para lograr que la acción sea lo máximo racional.

Una apretada síntesis nuestra de lo anterior podría ser ésta: la tecnología no es otra cosa que la técnica evolucionada, entre otros aspectos, hacia una **adopción ideológica**. Pero una y otra aparecen como las *ancillae scientiae* (las sirvientas de la ciencia), en cuanto son los brazos operadores de la misma. La complementariedad entre ciencia y tecnología no sólo se acentúa cada vez más, sino se acrecienta. Aunque aparecen indicios evidentes de una cierta rebelión o subversión de la "sirvienta" (tecnología) que pretende constituirse en "ama y señora" del mundo contemporáneo.

2.-¿HACIA DÓNDE APUNTA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA?

Vero Edilio Rodríguez Orrego[2] hace una interesante exposición en su monografía sobre las tendencias actuales. Te presento una síntesis de su trabajo, apoyado a su vez en la consulta de informes y trabajos en torno a la prospectiva tecnológica a partir de 1994 a nuestros días.

Comienza por diferenciar dos tipos de enfoques relativos a la problemática de la ciencia y tecnología. Uno **Tradicional,** caracterizado por su deslinde del aspecto social y ético: en la ciencia no tiene cabida el bien y el mal, es neutral; sus efectos y resultados nada tienen que ver con la sociedad.

Hay el enfoque (nacido en los años sesenta) de la **Ciencia, Tecnología y Sociedad** (CTS), el cual entiende a la ciencia y tecnología "como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que a su vez incide

1 Andoni/Olivé, León: Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el S.XXI, Biblioteca Nueva, CEI, Madrid, 2003, p. 33
2 Rodríguez O., Vero Edilio, http://www.monografias.com/trabajos21/tendencias-tecnologia.shtml 8/03/06

sobre dichos valores y sobre la sociedad que los sostiene." A la luz de este enfoque es que se analizan aquí las mencionadas tendencias.

Con base en los informes de la UNESCO (1998 y 99) sobre la materia, y en otros trabajos afines, es posible identificar algunas tendencias que se presentan con regularidad en los albores de nuestro nuevo siglo y que han venido consolidando el orden mundial desde hace ya algunas décadas. Las tendencias de mayor relevancia son:

1.- Predominio de Estados Unidos, Europa y Japón respecto al conocimiento, ciencia y tecnología.
2.- Transformación de las políticas científicas y tecnológicas: la innovación y búsqueda de oportunidades estratégicas.
3.- El esfuerzo científico y tecnológico se apalanca cada vez más en las empresas.
4.- Creciente privatización y comercialización del conocimiento.
5.- Transnacionalización de la ciencia y la innovación.
6.- Se mantienen inversiones muy altas en I +D militares, mientras disminuye el dinero para la cooperación internacional y la investigación básica.
7.- Constitución de un nuevo modo de producción de ciencia.
8.- Cambios en la percepción social de la ciencia.
9.- Cambios en el ethos de la ciencia.
10.- Cambios epistemológicos relevantes.

Estas tendencias, tomando en cuenta los acontecimientos actuales, se vislumbra que continuarán marcando el rumbo de nuestro mundo durante largo tiempo. El impacto y significación social de cada tendencia están supeditadas al nivel de desarrollo de los países. Sin embargo, estas tendencias habrían que verse no como destino sino como posible camino capaz de ser modificado.

El autor señala otras tendencias que a mi juicio ameritan ser consideradas. Helas aquí:

La internacionalización de las investigaciones en el proceso productivo.

La investigación se hace desde la producción, por lo tanto, forma parte importante del proceso productivo. Esto entraña la exigencia de elevar el nivel teórico de los especialistas de la producción y de incorporar a los investigadores en este proceso. Asimismo, conlleva la necesidad de que las universidades formen en la investigación para que los profesionistas puedan trabajar en espacios donde se investiga desde la producción.

Por otra parte, es humana y socialmente preocupante el hecho de que el desarrollo científico tecnológico no esté orientado a satisfacer las necesidades básicas de las mayorías, sino a responder a las exigencias de los consumidores con mayor capacidad adquisitiva dentro de los países desarrollados. Es corroborado esto por la enorme concentración de la capacidad tecnocientífica en un reducido grupo de países y corporaciones. De hecho, la ONU y la UNESCO han criticado las políticas de investigación que buscan la ganancia económica y no el beneficio social.

Existencia de áreas de futuro o tecnologías clave.

Así encontramos las tecnologías de la información y comunicaciones, la biotecnología, la electrónica, la energía, el medio ambiente, entre otras. Estas áreas jalan la atención hoy no sólo de países desarrollados, sino también de otros que apuestan a ellas, dado su potencial de impulso a otros sectores. Pueden ciertamente constituir los pilares de un rápido desarrollo socio-económico de

países menos desarrollados, a condición de que se sustenten sobre una genuina voluntad política y concurran los diversos actores sociales en su promoción y desarrollo.

El control del resultado de la ciencia por instituciones de Estados Unidos.

Éstos se han apropiado el derecho de controlar en el mundo mediante la creación del Institute for Scientific Information (ISI). Consecuencia de ello es la sobreestimación de las publicaciones como parámetro de los resultados científicos, dejando de lado los problemas de la dependencia tecnológica, la satisfacción de las necesidades básicas y la elevación del nivel de vida de la población de los países subdesarrollados.

Es de poner en relieve esta alentadora tendencia: **creciente participación de la mujer en el desarrollo científico y tecnológico actual.** Ello está ocurriendo incluso en países menos desarrollados de América Latina. Así lo indican varios estudios.

3.-EL IMPERIO UNIVERSAL DE LA TECNOLOGÍA

Nadie podría poner hoy en tela de duda la invasión absolutamente dominante que la tecnología ejerce sobre todos los aspectos de la naturaleza y la vida humana. Está presente en los utensilios de que tu mamá echa mano para prepararte los alimentos, en los juguetes con los cuales tus hermanitos se divierten, lo mismo que en la elaboración sofisticada de armas defensivas y ofensivas y en las conquistas espaciales emprendidas por el hombre. Es de subrayar que la tecnología no sólo invade todo sino **que además lo domina**. A propósito del imperio impuesto por la tecnología, voy a extraer del libro de Jacques Ellul[1] algunas notas harto reveladoras.

De inicio debo aclarar que el autor, aun y cuando escribe su obra hace 47 años atrás, tiene una gran vigencia en muchos aspectos. De hecho, él no habla de tecnología, sino de técnica, en la que se adentra hasta sus entrañas para analizarla. Hecha esta acotación, paso a resaltar algunos pasajes de su análisis.

Comienza por asentar que la técnica no se reduce a las máquinas, aunque éstas son la forma más impresionante y evidente de la técnica. Ésta integra a la máquina en la sociedad, la hace sociable. En lo que atañe a la relación entre ciencia y técnica, asienta que históricamente la segunda antecede a la primera, aunque por otra parte se sostiene que la técnica toma su vuelo histórico cuando interviene la ciencia, por lo tanto, depende aquélla de los progresos científicos. La realidad es la existencia de hechos donde se constata que una a veces antecede a la otra y viceversa. La conclusión es que el lazo entre ambas es muy estrecho. La acción técnica se vuelve fenómeno técnico cuando en aquélla intervienen la conciencia y la razón para respectivamente hacerla más eficiente y expandir la técnica casi de manera universal. Pero más que esto recién expresado, me interesa acentuar los significados de este imperio implantado por la técnica o tecnología. Veámoslo enseguida.

Su expansión universal

Ésta se efectúa en dos aspectos: uno geográfico y el otro cualitativo. El primero es muy obvio, pues consta cómo ha ido penetrando país por país. Hoy en todas partes se tiende a secundar los principios técnicos, aunque en diferentes niveles. El hecho es que tiende a uniformar las diversas civilizaciones. Esta expansión se explica por un conjunto de factores históricos. Los más poderosos son el comercio y la guerra. La guerra colonial permite exportar hacia los países colonizados los recursos técnicos: máquinas y organización a través de los ejércitos. El otro medio de invasión por parte de los países más desarrollados fue el comercio. Se comenzó a inundar los países subdesarrollados con productos de consumo, fruto de la técnica moderna. Después llegaron a ellos los medios de producción. Con ello se produce una subordinación técnica. Parte culminante de esta expansión técnica la constituye

1 Ellul, Jaques: El Siglo XX y la Técnica.(Análisis de las conquistas y peligros de la técnica de nuestro tiempo) Editorial Labor, S. A. México, 1960

la exportación de los técnicos teniendo como resultado de esa asistencia técnica la asimilación de los intelectuales de los países subdesarrollados.

Los efectos de esta invasión han sido-en la consideración de Ellul-devastadores. Se imponen valores nuevos que representan a menudo el derrumbe de los existentes; esto en los diferentes campos: religión, tradiciones, modos de vida, organización política y funcionamiento económico. El autor ofrece una visión catastrófica de su tiempo al asegurar la destrucción de las culturas y estructuras sociológicas, debido a esta invasión de la técnica, ya que ésta se ha convertido en una civilización entera que se impone destruyendo a las existentes. "Toda actividad intelectual, artística, moral, etcétera, no es más que la parte de la técnica." (p.122) El hombre mismo, pues, es conquistado por ella convirtiéndolo en su objeto.

Autonomía de la técnica

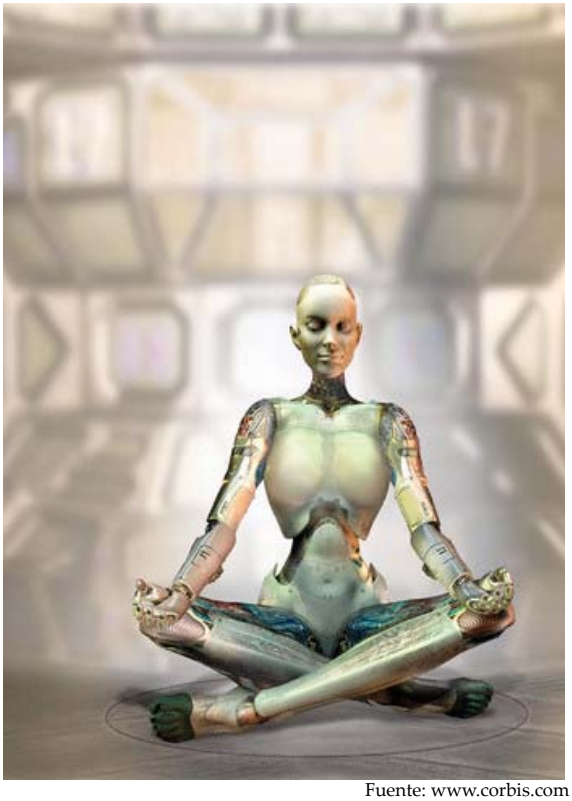
Este rasgo viene a ser una consecuencia lógica del carácter autoritario de la técnica. Esta su independencia es condición indispensable para su desarrollo y para ser eficaz. Enseguida analizamos esta independencia frente a los poderes respecto a los cuales la afirma.

En primer lugar, en relación a la política, economía y lo social. No son éstas las que condicionan el desarrollo técnico, sino a la inversa. Ella es la que provoca los cambios políticos, económicos y sociales. La razón es ésta: no son las causas externas a ella las que determinan su evolución; son sus propias causas internas. Ella constituye una realidad en sí autosuficiente, que se basta a sí misma con sus propias leyes y determinaciones.

Un campo aún más crítico donde asienta su autonomía es aquél relativo a la moral y los valores espirituales. La técnica no admite juicio ni limitación alguna. En sus problemas, la moral nada tiene que hacer. Aquélla se ha erigido en juez de sí misma, y los únicos criterios que la rigen son los suyos. Visto esto de otra manera, la técnica se considera más allá de bien y el mal. No es que sea neutra respecto a ello, simplemente ha creado una moral nueva, la suya. En consecuencia, su avance y aplicaciones, cualesquiera que éstas sean, no están sujetas al juicio de la moral tradicional. Tiene todo el campo libre para actuar. Puede hacer lo que le venga en gana. Esto es lo que Fromm, en su obra ya citada, ha definido como el principio ético central por el que se rige la tecnología: "si algo es técnicamente factible, debe hacerse" ¡No importa que sus consecuencias sean catastróficas!

En adición a la independencia-más bien deberíamos interpretarla como dominio-que la técnica ejerce respecto a las leyes físicas y biológicas, similar autonomía implanta en relación al hombre. De entrada, en su autocrecimiento ella lo realiza cada vez con mayor autonomía respecto del hombre, dado que éste participa muy poco. Por otro lado, puesto que la técnica en cuanto medio que debe obtener matemáticamente su resultado, necesita eliminar la variabilidad y elasticidad representada por el hombre. Para ello, las máquinas con su automatización deben reemplazarlo. Los ejemplos abundan en todos los campos: oficinas, fábricas, minas, aeronaútica, etc., etc. La cibernetización viene a ser la máxima solución al problema de error e imprevisibilidad inherentes al ser humano. Dado que éste elige, experimenta constantes inclinaciones irresistibles y es presa de emociones que pueden falsear los datos, por lo cual, no encaja en el esquema de la técnica. "En la medida de lo posible, debe evitarse esta fuente de errores, eliminar por completo al hombre, y enseguida se ven los excelentes resultados de esta medida." (p.128). La autonomía humana es incompatible con la de la técnica. De ahí que nos expliquemos, por ejemplo, por qué USA confié a la precisión o certidumbre de las computadoras su sistema de seguridad, tanto defensivo como ofensivo. Eso mismo sucedió con la URSS durante la guerra fría, y por confiar en la precisión del cálculo de las computadoras, ambas potencias estuvieron a punto de entrar en una desastrosa colisión bélica.

Ahora veamos **las consecuencias principales derivadas de la autonomía de la técnica**. La primera es que se nos aparece como una potencia con fuerza propia, capaz de desviar a favor de su orientación específica, tanto las voluntades que la utilizan como los fines que se le proponen. Si el hombre asigna una finalidad a un medio técnico, éste no renuncia a la propia, de suerte que al



Fuente: www.corbis.com

surgir incompatibilidad entre ambas, la segunda termina imponiéndose.

La segunda consecuencia es que **la técnica se vuelve sagrada y sacrílega a la vez**. Sacrílega en cuanto despoja del sentido de lo sagrado y de lo secreto que el hombre necesita en su vida. Para esa ama tirana no existe lo sagrado ni el misterio. Ahí donde invade, todo es permitido, lícito, justificado para ella. Juega un solo papel, aquél de poner todo en claro, utilizar racionalizando y hacer de las cosas medios. Para ella es sagrado lo que aún no ha sido tecnificado. El misterio esencial es la técnica, es el dios que salva. Para los técnicos, en especial para aquéllos sus adoradores, es el bien supremo. He aquí su lado sagrado.

En las páginas siguientes nos detendremos a destacar de manera muy somera el desarrollo científico-tecnológico propio de la sociedad del siglo XX, la peculiar influencia de la tecnología en la comunicación e información humanas para concluir con un balance valorativo acerca del impacto de la tecnología y la ciencia en las personas y sociedad actual.

Tu tarea de reflexión

1.-¿Cuáles son, a tu juicio, los **peligros inherentes** al hecho de que la tecnología esté **invadiendo** todos los ámbitos de la vida humana?

2.- ¿Es **válido y benéfico** para el hombre y la misma sociedad el que el desarrollo científico-tecnológico **se rija por sus propios principios y leyes**?

3.- ¿Qué consecuencias se derivan para una sociedad donde la tecnología **declara su autonomía** respecto a la moral y los valores humano-espirituales?

4.- ¿Cuál es tu opinión acerca del hecho de que la tecnología mediante sus máquinas e instrumentos automatizados **desplace al hombre** para evitar la probabilidad de los errores humanos?

5.- ¿Te parece aceptable humana y éticamente el que ahí donde la tecnología invade, todo le sea **lícito, permitido y justificado**?

3.1.-LOS MOTORES DEL ACTUAL DESARROLLO

Es sabido que a partir del siglo XVII, el dominio arrollador del conocimiento científico y tecnológico se impone a aquél humanista prevaleciente en la Era de las Luces. Primero vino el auge de las matemáticas, después el de las ciencias físicas, luego el de la biología y culmina ese ritmo ascendente en el siglo XX con las extraordinarias conquistas de la medicina, ingeniería genética, comunicación e informática.

A lo largo de esa trayectoria, es incuestionable el maridaje dado entre la ciencia y la tecnología; ello a partir del momento en que la primera (en cuanto conocimiento teórico) necesita transitar hacia su aplicación al mundo natural y artificial. Desde entonces ha existido una simbiosis cómplice entre ambas: **se retroalimentan y se benefician mutuamente**. La tecnología depende en su desarrollo del avance científico, y éste sólo camina hacia la eficacia y eficiencia mediante el desarrollo tecnológico.

Gracias pues, a esa mancuerna inseparable se ha logrado el desarrollo que hoy disfrutamos, dado que incluso el mundo económico y político están fuertemente vinculados a ellas. Gracias a esa dupla asociada hoy es posible producir nuevos, mejores y más abundantes alimentos; prevenir y combatir enfermedades antes incurables; transportarnos en cuestión de horas de un continente a otro; entrar en contacto en fracciones de segundo con otros pueblos y culturas; conocer con altísimo rango de certeza acerca de cambios climáticos y de eventuales embates de las fuerzas de la naturaleza, tales como tormentas, tornados y ciclones. Gracias a este inseparable binomio tenemos un conocimiento más amplio, preciso y profundo de nuestro mundo terráqueo, lo mismo que del universo entero. ¿Qué decir del nivel de conocimiento logrado con el aporte de ellas respecto a nuestra constitución, origen, evolución y funcionamiento biofísico y psicológico? ¿Sería posible sin su concurso la reducción de la mortandad infantil, por un lado, y por el otro, la prolongación de las esperanzas de vida para todos y todas? Así, la cadena de logros-gracias a ellas-que dan cuenta puntual del presente progreso-sería interminable. Detengámonos por un momento a ver algunos de los inventos científicos e innovaciones tecnológicas producidos en el siglo XX.

3.2.-INVENTOS CIENTÍFICOS E INNOVACIONES TECNOLÓGICAS DEL SIGLO XX

Estos avances dados en la recién clausurada centuria, pueden agruparse en dos grandes momentos: primera y segunda mitad del siglo mencionado. Los datos aquí consignados son recogidos del trabajo *Desarrollo Científico en el siglo XX*, mismo que tiene como fuente *El Mundo Moderno y Contemporáneo,* de Gloria Delgado[1].

Primera mitad del siglo XX

En adición al empleo de las mismas fuentes energéticas del siglo XIX, en el nuevo se desarrolla la electricidad industrial y la propensión al dominio de la energía atómica. Las innovaciones tecnológicas en este periodo son: en la industria, la invención creciente de aparatos domésticos, la obtención de nuevos materiales de construcción, de fibras sintéticas para la producción textil y de accesorios plásticos. En la medicina, el hallazgo de sustancias contra las infecciones, tales como la penicilina y otros antibióticos. Se mejoró el conocimiento de la agricultura, alimentación y técnicas de conservación de alimentos. El transporte se vio beneficiado e impulsado por la invención del automóvil y el aeroplano. Los medios de comunicación encontraron en la cinematografía y televisión las invenciones más eficaces para sus propósitos. Las guerras internacionales-aun con sus graves males-impulsaron el desarrollo naval y la aeronáutica, beneficiando al transporte intercontinental.

Desde finales de la II Guerra Mundial se aceleran los estudios sobre la energía atómica, desatando la odiosa carrera armamentista protagonizada por Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética. La Guerra Fría impulsa la carrera espacial y la colocación de satélites artificiales, propulsores éstos de las telecomunicaciones y prepararon el camino para la exploración del espacio extra-terrestre.

1 Delgado, Gloria: Desarrollo Científico en el siglo XX, http://www.portaplanetasedna.com.ar/desarrollo_cientifico.htm 10/03/06

Segunda mitad del siglo XX

A inicios de los años cincuenta aparece la microelectrónica, aunque fue hasta los sesentas que su uso se popularizó. El potencial de este adelanto tuvo especial aplicación en las telecomunicaciones: satélites, cámaras de televisión y telefonía. Más tarde se extendería a las calculadoras y relojes digitales. El hecho más relevante vinculado a la microelectrónica fue el surgimiento de la industria computacional provocando toda una revolución en el campo de la comunicación e información; tema éste al que dedicaremos un apartado especial.

Dentro de la Biotecnología cabe destacar los adelantos en la Ingeniería Genética originada a raíz de las invenciones hechas acerca de la estructura del ADN (1953). Durante la década de los sesenta, se realiza la transferencia de genes (insertar genes de un organismo a otro) permitiendo combatir enfermedades tales como hemofilia, diabetes, hepatitis y SIDA. En el ocaso del siglo, la Ingeniería Genética logra realizar con éxito la famosa "clonación" en animales. Te recuerdo la famosa oveja Dolly clonada en Inglaterra. Otro tema controversial ligado a la misma ingeniería es la llamada y conocida fertilización *in vitro.* Cabe destacar la candente polémica que estas últimos dos acontecimientos científico-tecnológicos han desatado por sus implicaciones ético-religiosas.

Vinculada a la biotecnología y Ciencia de los Materiales, la investigación química ha tenido significativos aportes. Uno de los avances más sorprendentes es la profundización en la composición del Genoma Humano. Sabemos inclusive del desarrollo de la química en la generación de armas biológicas o agentes químicos de ataque directo a los humanos y de afectación nociva para el agua, plantas y animales.

Los Materiales Nuevos

Mención aparte ameritan los así conocidos Materiales Nuevos, dada la importancia que en la actualidad han y seguirán teniendo. En ellos se reflejan igualmente los avances de la ciencia y tecnología. Nos apoyamos en la monografía de Víctor Manuel Cárdenas.[1]

Hoy vivimos en la época de los Nuevos Materiales, los cuales se calculan entre 40,000 y 80,000. Si antes las épocas se distinguían por el material que de forma preponderante utilizaba el hombre, en la actualidad han quedado atrás. Así hubo la edad de piedra, bronce, hierro. Estamos viviendo en una era en la cual existe un inmenso rango de materiales, debido a que ya no se depende en alto grado del abastecimiento directo proporcionado por la naturaleza. Ahora ésta puede ser modificada, reacomodada o construida a fin de obtener un material que se ajuste a satisfacer las necesidades específicas que de él se requieran. De ahí que tengamos una amplísima gama de materiales compuestos, además de las mezclas poliméricas, aleaciones metálicas y materiales cerámicos.

A partir de los años sesenta del pasado siglo, los metales dejaron de ser los "materiales" de la Ingeniería. Las aleaciones metálicas comenzaron a declinar al igual que la demanda de acero y de hierro. En su lugar aparecen los Materiales Nuevos arriba mencionados. Éstos exigen un intenso desarrollo de los métodos de análisis tanto macrocóspicos como microcóspicos de las propiedades mecánicas, físicas, químicas y tecnológicas, al igual que de los procedimientos para alterar dichas propiedades.

En el futuro inmediato se prevé que el desarrollo de la ciencia y tecnología de los materiales esté caracterizado por una serie de aspectos o condiciones. Se relatan aquí sólo cuatro de los 22 que el autor señala.

- Tendencia a sustituir los materiales metálicos y sus aleaciones por los plásticos, cerámicos y compuestos, dado su bajo costo y alta durabilidad

1 Cárdenas, Víctor Manuel: Perspectivas del Desarrollo de la Ciencia y Tecnología de Materiales. http://www.monografías.trabajos10/deci.shtm. 10/03/06

- Incremento del uso de metales y aleaciones ligeras en la fabricación de máquinas, en especial dentro del área automotriz y aeronáutica.
- Los procesos de endurecimiento más utilizados serán mediante el láser, haz de electrones e inducción en atmósferas controladas o vacío.
- Se incorporará cada vez más la computación y robótica en el análisis de los procesos internos y de conformado de los materiales

Dado el auge de estos materiales, se deberá dar importancia a la calidad del medio ambiente y de la vida humana. Es igualmente importante atender en el futuro la disponibilidad, utilización y preservación de los materiales. Si éstos tienen su origen en el desarrollo de proyectos espaciales y de defensa militar, en la actualidad sus aplicaciones son decisivos en otros sectores, en especial en el desarrollo industrial.

3.3.-SOCIEDAD DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN DEL TODO TECNIFICADA

Nuestra intrínseca sociabilidad nos vuelve seres esencialmente comunicables. Hay quienes incluso conciben la dimensión social como sinónimo de comunicabilidad. Es decir, ser sociable equivale a ser comunicable. Nos comunicamos con el mundo, con otros seres de la naturaleza y con el resto de los humanos. Lo hacemos por múltiples vías o medios, por diferentes motivaciones o propósitos y a diversos niveles de amplitud y profundidad. Podemos definir muy rústicamente la comunicación como la necesidad o característica humana de entrar en contacto con otros seres, sean humanos o no. En esencia, es apertura hacia y a la vez acogida en sí de los demás. Sin embargo, la comunicación con el correr del tiempo ha adquirido una fisonomía muy específica, muy propia. De ella platicaremos en este espacio.

Los teóricos de la comunicación la definen como un proceso de intercambio de información, donde hay una fuente emisora y un receptor que por lo general responde o reacciona de alguna manera al mensaje recibido. Veamos a continuación algunos ejemplos de cómo conciben expresamente la comunicación los expertos.

Berlo, David K.[2] Pone énfasis en la comunicación como proceso. Los elementos son: la fuente, el encodificador (toma y dispone el mensaje en un código que exprese el objetivo de la fuente), el mensaje, el canal (radio, periódico, etc.), decodificador (facultades sensoriales del receptor) y el receptor.

Martínez Ávila, Alejandra[3] y otros, coincide en concebirla como proceso en el cual la información es la materia prima de la comunicación y ambas son mutuamente incluyentes por necesidad. Los elementos son: emisor, receptor, código (sistema de signos sensibles y de reglas para combinarlos), codificador (medio que traduce a signos sensibles el mensaje) y mensaje (conjunto de ideas o datos ordenados de acuerdo al código o lenguaje que se utilice).

Moles, Abraham A. / Rohmer, Elisabeth[4] nos ofrecen una definición un tanto singular, pero en esencia coincidente con otras definiciones: "[…] la comunicación como la acción de hacer participar a un organismo o a un sistema situado en un punto dado-R-de las experiencias (Erfahrung) y de los estímulos del medio ambiente, de otro individuo o sistema situado en otro lugar y otra época-E-; utilizando los conocimientos que tienen en común."

2 Berlo, David K.: El Proceso de la Comunicación. Edit. El Ateneo, S.A. de C. V. , México, 1985
3 Martínez Ávila, Alejandra (compiladora) : Comunicación. Colección Identidad Universitaria, McGraw Hill, México, 1995
4 Moles, Abraham A./Rohmer, Elisabeth: Teoría Estructural de la Comunicación y Sociedad, Edit. Trillas, México, 1983

Fernádez Collado, Carlos/Gordon L., Dahnhe[1] conciben por igual la comunicación como un proceso cuya esencia estriba en la **sintonía** que debe darse entre emisor y receptor respecto a un determinado mensaje. Destacan tres elementos: fuente, mensaje y destino. Media entre ellos la codificación del mensaje (palabra, gesto, etc.) el medio por el cual trasmitirlo y un decodificador.

Se suele también hablar de otros ingredientes que acompañan a la comunicación humana, tales son el **ruido,** esto es, la posible interferencia que puede dificultar o distorsionar el mensaje enviado y recibido. Asimismo, se habla de **retroalimentación,** entendida a *grosso modo* como la forma de responder el receptor al mensaje enviado. Una vez expuestas algunas definiciones o descripciones acerca de la comunicación, pasamos a retomar el enfoque específico que aquí le estamos dando.

La comunicación, en virtud del aporte vigoroso que de la tecnología ha recibido en las últimas décadas del siglo pasado, ha llegado a ser considerada como la **tercera gran revolución**. Ésta tiene su núcleo toral y materia prima en la información. De ahí que nos hayamos ya familiarizados con nuestra sociedad como aquélla de la información. Apunta el Dr. Pere Marqués Groells[2] que dicha sociedad es de igual manera conocida con la nominación de "sociedad del conocimiento", "sociedad del aprendizaje" y "sociedad de la inteligencia." Cada una con su connotación específica. Varios han sido los **factores concurrentes en la generación de esta "nueva** era", pero el hito que marca un antes y un después en ella es la explosión de la Internet durante la década de los noventa.

Las características de la sociedad de la información.

De acuerdo a Marqués Groells, los rasgos distintivos de esta sociedad son:

- Omnipresencia de los "mass media" y de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), con sus lenguajes audiovisuales e hipermediales en todos los ámbitos de la vida social. Se impone que todos sepamos utilizar estos instrumentos tecnológicos. Las noticias y todo tipo de información recorre el mundo de forma inmediata. Los ordenadores e Internet han penetrado el mundo laboral y hasta el ámbito del ocio. En pocos años todo ello se integrará a teléfonos móviles de internauta y lo tendremos en el bolsillo, siempre a nuestro alcance.

- Sobreabundancia de información disponible. Cada vez es más fácil acceder a todo tipo de información. Empero, ello nos genera la dificultad para una adecuada selección de la misma, pues no toda es confiable, valiosa ni sana. Son varias las fuentes de donde nos llega esa catarata gigantesca de información. De ello se desprende una tarea vital para la educación: desarrollar la capacidad de saber buscar, seleccionar, estructurar, aplicar y sobre todo abordar con actitud crítico-valorativa la información.

- Continuos avances científicos y tecnológicos en todos los campos del saber. El conocimiento se renueva rápida y continuamente. Ello nos obliga a cambios en el modo de hacer las cosas y en los instrumentos utilizados. Las nuevas generaciones se encuentran con conocimientos e innovaciones tecnológicas que no disponía la generación anterior. El aprendizaje continuo se torna imperativo para todos y todas.

- La era industrial está pasando a ser parte de la historia. La mayoría de la población activa ahí donde se ha consolidado la sociedad de la información, trabaja en el sector servicios, con gran dependencia de las nuevas tecnologías en el desempeño de su trabajo. El conocimiento e información hoy son valores al alza y se vuelven indispensables para el progreso de las empresas y el bienestar de las personas.

- Libertad de movimiento. En esta sociedad, muchas fronteras se derrumban, al tiempo que crece la libertad para movilizaciones internacionales de toda índole: personas, mercancías, capitales y sobre todo información. Aumentan las profesiones que demandan recurrentes desplazamientos

1 Fernández C., Carlos/Gordon L., Danhke: La Comunicación Humana (ciencia social), McGraw Hill, México, 1997
2 Groells, Pere Marqués: La Cultura Tecnológica en la Sociedad de la Información, http://dewey.uab/pmarques/si.htm 3/03/06

por diversos países. Se impone el dominio de otros idiomas, en particular el Inglés.

- Nuevos entornos laborales. Éstos ven su organización revolucionada por las nuevas tecnologías, abriendo a su vez nuevas posibilidades de trabajo. Aumenta el número de personas que realizan buena parte de su trabajo en casa ante un ordenador conectado a Internet: telecomercio, telebancos, teleinformación.

Los Medios de Comunicación frente a la Revolución de la Información

Sin duda, los Medios de Comunicación Social se han visto beneficiados de forma substancial por los progresos dados en las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC). Te ofrezco enseguida un análisis breve apoyado en el excelente trabajo de la profesional en Comunicación Social: Daiana Jiménez J.[3]

Tecnología, evolución de la humanidad y comunicación

Es innegable el esfuerzo hecho por el hombre por evolucionar en sus formas de comunicación; para hacerlo, ha recurrido a la tecnología. Tal evolución arranca con los rudimentarios métodos de la escritura jeroglífica o cuneiforme hasta llegar a nuestros días con el auge de la Informática. Por ello es válido decir que los saltos evolutivos de la humanidad están marcados por el invento de nuevos instrumentos de comunicación, entiéndase nuevas tecnologías. Citando a José Luis Cordeiro, la autora reproduce en su trabajo la historia evolutiva de la humanidad signada por su respectivo salto tecnológico, vinculado a su vez, con alguna nueva forma de comunicación. Veámoslo.

Revolución Agrícola: esta primera revolución trae aparejados cambios importantes en la vida humana. Con la ganadería y repunte del comercio surge la necesidad de hacer cuentas, y con esto, se empuja la invención de los números que conducen hacia la escritura jeroglífica y de ahí al alfabeto fenicio. La escritura aparece, entonces, como el hecho más trascendental de la revolución agrícola. Asimismo, es el primer gran avance tecnológico en la comunicación.

Revolución Industrial: junto al ya sabido impulso vigoroso a la industria con la incorporación de las máquinas en la producción, representa el segundo gran paso tecnológico en el proceso comunicativo al inventarse la imprenta. Ésta permite la masificación del conocimiento, ya que crece el número de personas con acceso a la información escrita.

Revolución de la Inteligencia: radica en la capacidad adquirida por el hombre para comunicarse y transformarse. El significado más importante aportado por esta revolución es que la riqueza humana se finca no tanto en el dinero y los bienes materiales, sino en el conocimiento.

Revolución de la Información: Daiana destaca esta cuarta revolución propia de la era postmoderna. La identifica como una etapa de cambios rápidos y constantes cuyos inicios hay que ubicarlos en los avances de la Computación y la Informática, teniendo como hito decisorio la Internet. Esta explosión en la tecnología comunicativa ha llevado a definir o identificar a nuestra sociedad actual como Sociedad de la Información y Sociedad del Conocimiento. Ambas nominaciones se refieren a una era donde las posibilidades de comunicación humana se antojan ilimitadas, donde la transmisión y transferencia de información ocurren en cantidades infinitas y en todas partes del mundo a una velocidad tal que se antoja impensable en otros tiempos.

Espero te haya quedado clara la estrecha vinculación entre los adelantos en las formas de comunicación y los avances tecnológicos. Tal vez sería mejor decir que los primeros se **sustentan en** los segundos. Esto nos induce a agregar algo acerca de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

3 Jiménez J., Daiana: Los Medios de Comunicación frente a la Revolución de la Información. http://www.monografias.com/trabajos14/medios.comunicacion.shatml 3/01/06

Habría que empezar por identificar las TIC como una aplicación específica a la mejora y facilitación del proceso de comunicación e información humanas. Si bien es cierto que esta concepción es aplicable a cualquier forma-por rudimentaria que ésta sea-de comunicación humana, no obstante y *strictu sensu*, tal concepción es de cuño netamente moderno. Tal filiación es reconocida a raíz de la revolución observada en el mundo actual, originada por la Informática, la Computación y el auge de la Internet.

¿Qué abarcan entonces las TIC? Comprenden todos los instrumentos, procesos y soportes destinados a optimizar la comunicación humana. Ahora bien, Se desprende que la prensa, la radio, cine y televisión (mass media) representan formas variadas de tales tecnologías, al ser cada una de ellas aplicación específica del conocimiento orientado a mejorar los procesos de comunicación. Veamos en concreto cómo las TIC han impactado a los medios de comunicación social.

Periódicos y revistas: Es sabido que desde hace ya unos años se viene hablando de una redacción electrónica de ellos. Electrónica es la redacción moderna de textos en el rotativo diario o seminal y en las revistas. Lo mismo sucede con su recepción y transmisión. A fines de los años sesenta, de hecho todo el proceso del periódico se ve ya dirigido por las computadoras.

Radio, televisión y cine: aquí son valiosos los avances en programas computarizados para la edición de imágenes y sonido. Se han incluido sistemas cada vez más especializados para lograr transmisiones a distancia en directo. En el cine hay ya películas totalmente elaboradas mediante programas computacionales.

Prensa en general: en ella el impacto de las TIC ha sido no sólo definitorio, sino condicionante de su futuro. Canga Larequi ofrece una cronología relativa a la evolución tecnológica de la imprenta. Era Tipográfica: iniciada con los trabajos de Gutenberg. Durante 400 años el trabajo de impresión se hizo a mano. La única innovación durante esta era fue la Prensa de Vapor. Era Mecánica: arranca con la Linotipia, la cual permite mecanizar la composición de textos. Era Electrónica: iniciada en la década de los sesenta con la aplicación de las computadoras. Esto significó el principio del repunte de las nuevas tecnologías en la imprenta.

Internet y Medios de Comunicación

La Revolución de la Inteligencia referida por Cordeiro está signada por una invención que no es física, sino virtual, al tener que ver con el Software, con el World Wide Web (www o Web). Esta especial etapa de la historia humana, caracterizada por una cultura de lo informático, digital, electrónico, virtual, computarizado, tiene como gran protagonista a la Internet, la Red de redes. Constituye la mayor red de conexión de ordenadores conocida en el mundo, la cual permite una comunicación rápida y sin límites de tiempo y espacio.

¿Puede la Internet considerarse un nuevo medio de comunicación de masas?-se preguntan los expertos en comunicación. La respuesta es ésta: sí es un medio de comunicación, **mas no masivo**. Se distingue por ser un medio integrador de otros medios, capaz de crear una interacción y personalización de contenidos. No una gran masa de personas reciben el mismo contenido y al mismo tiempo por Internet; puede poner disponible o al alcance masivo determinado contenido, pero cada individuo decide tener o no acceso a él. Permite la combinación de todos los demás medios; en ella están la escritura y fotografía de la prensa, las imágenes en video de la televisión y el sonido de la radio, sumados a la interacción y personalización de mensajes. De ahí que sea considerada un supermedio o metamedio.

Por otra parte, la Internet da acceso a otros medios. Les brinda nuevos caminos y formas de llegar al público, nuevas formas de mercadeo; pueden en ella tener su propio espacio. Pero también les exige una nueva manera de hacer las cosas. Concretemos algunos aspectos: un periódico que hace uso de la Web no puede limitarse al texto y fotografías; la radio no ha de limitarse al sonido. En Web se combinan-ya se decía antes-con facilidad texto, fotos, audio y video. Cualquier medio tradicional que recurra a la Web deberá pensar en la interactividad con cada individuo, no en la

masa impersonal.

En resumen, los medios tradicionales de comunicación encuentran en la Web oportunidades inimaginables para llegar a los públicos, a condición de que adapten sus *modus operandi* a las peculiaridades de su anfitriona. Dicho en breve, no pueden hospedarse en la Web a la manera de copias al carbón. La Web mejora, complementa y ofrece nuevas oportunidades enriquecedoras a los medios de comunicación tradicionales y a los propios profesionales de los mismos. Pero por igual, les presenta nuevos desafíos que habrán de asumirse.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Consideras que a raíz de la revolución de la información y comunicación tenemos un mundo **humanamente** no sólo más comunicado, sino sobre todo **mejor comunicado?**

2.- ¿Has sabido aprovechar **de manera óptima y positiva** los beneficios y oportunidades que ha traído consigo la tecnificación de la información y comunicación?

3.- ¿Según tu criterio, las tecnologías de la información y comunicación han venido a favorecer la **relación interpersonal,** o por el contrario han actuado en detrimento de la misma; por qué?

4.- ¿No crees que ante la inmensa cantidad de información de toda índole puesta a nuestra disposición, deberíamos asumir una **actitud mucho más crítica y selectiva?**

5.- ¿A qué nivel de optimización **utilizas tu tiempo** frente a la computadora?

6.- ¿Para ti, la Internet ha sido un recurso valioso a favor de una **mayor amplitud y riqueza de tu conocimiento,** o sólo un medio de distracción y pasatiempo?

4.-BALANCE VALORATIVO DE LA SOCIEDAD TECNIFICADA

Con idéntica mirada crítica con que nos detuvimos a sopesar otras características de la sociedad en la cual nos ha tocado vivir, así lo haremos con este su distintivo, también navaja de doble filo. Por ende, te adelanto que aquí experimentarás el sabor agridulce, los sentimientos de beneplácito y a la vez de malestar, miedo e incertidumbre. La verdad sea dicha, no podría ser de otra manera, dado que la sociedad tecnológica no es sólo blanca, mansa e inocua paloma, pero tampoco es equiparable al demonio bíblico que *tanquam leo rugiens circuit quaerens quem devoret*[1] (cual león rugiente que acorrala a su víctima para devorarla). Es parcial y simultáneamente una y otra cosa, es ambivalente. Lo mismo cabría afirmar de los avances científicos; mas como ya antes ha quedado evidenciado, la tecnología ha implantado su dominio absoluto sobre todo. De hecho, la misma ciencia sin la tecnología sería una completa lisiada, algo así como un soberbio automóvil de lujo al que le faltaran motor, transmisión y neumáticos. Por consiguiente, si en algún momento llegáramos a enfocar sobre ella nuestro juicio valorativo, *ipso facto* lo estaríamos haciendo extensivo a la ciencia. En el fondo, ambas son cómplices en lo bueno y en lo negativo.

4.1.-EL ROSTRO AMABLE Y BENEFACTOR DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

El hombre se complace en enumerar sus pesares, pero no enumera sus alegrías. - F. M. Dostoievsky

No tengo la menor duda de obtener tu consenso acerca de los innumerables beneficios, tanto aquéllos de enorme envergadura y trascendencia como los de menor relevancia, que la tecnología ha redituado en favor del progreso en general y del mejoramiento en la calidad de vida nuestra.

1 Biblia Vulgata. Primera Carta de San Pedro, 5, 8

Sería ceguera y desatino insensatos ignorarlos y subestimarlos; mucho más sería negarlos. ¿No crees? Casi, casi estaríamos tentados tú y yo a explotar en un grito eufórico: ¡bendita tecnología, bendita ciencia!, a no ser por nuestra inteligencia consciente, la cual, al nutrirse de un realismo equilibrado y ético, nos advierte de que el grito pudiera surgir con un **contenido y sentimiento por completo opuestos.** Ni a uno ni a otro clamor les faltarían bases suficientes y sólidas. Por eso, mejor proseguimos con sabia y equilibrada prudencia, ¿te parece?

La lógica del sentido común nos dicta-lo reiteramos aquí una vez más-que lo evidente no necesita demostrarse, basta con mostrarse para patentar el poder de su contundencia. Es exactamente lo que acontece con las bondades emanadas de los progresos científico-tecnológicos. Veámoslas.

En efecto, los beneficios reportados por la ciencia y tecnología, de manera particular a partir de la segunda mitad del siglo pasado, son innumerables y están a la vista hasta en los aspectos y cosas más simples de nuestra entera vida cotidiana. También es palpable su presencia benefactora en ámbitos no humanos, pero con repercusiones favorables a los humanos. Esos otros campos comprenden todo el espectro de la naturaleza y el universo.

Es preciso acotar que cuando mencionábamos los avances científicos y tecnológicos del siglo XX, ya ahí quedó en cierta medida evidenciado su legado benefactor, en algunos casos de manera genérica y en otros con mayor concreción. Razón por la cual, nos limitaremos aquí a hacer un mero recuento de tales beneficios, con la precisa intención de recobrar tú y yo una doble conciencia: de **la bondad intrínseca de la ciencia y tecnología**, y por otra parte, que asumir frente a ellas una actitud satanizante resultaría a la vez insultante y contradictorio para la inteligencia (la verdad es su razón de ser, y cuando ésta es palmaria, desconocerla o negarla es desconocer y negar la inteligencia misma), puesto que ninguna inteligencia lúcida y sensata se atrevería a negar lo que es por sí evidente. Las bondades de la ciencia y tecnología están a la vista. Consecuencia inmediata de ello deberá ser en principio nuestra apuesta decidida a favor de una y otra en cuanto fuerzas tanto imprescindibles como primordiales para la generación del progreso integral de la humanidad, dentro del cual queda incluido el mejoramiento en la calidad de la vida humana.

Antes de proseguir y a propósito de lo recién apuntado**,** traigo a colación el debate desatado en particular después de la II Guerra Mundial. Tal controversia surgió a raíz del simposio realizado por la UNESCO en 1974 sobre el tema "Ciencia, Ética y Estética" Desde entonces se desató un enfrentamiento entre científicos y filósofos en torno a la ambivalencia de la ciencia y tecnología: si son buenas o malas, positivas o negativas. Sin embargo, tal y como yo entiendo la ambivalencia-recordarás que ya en otros temas lo he planteado-no se trata de si son una cosa o la otra, sino que para mi pinto de vista son a la vez ambas cosas. Lo planteo de otra manera, la ciencia y tecnología-al igual que un sinnúmero de realidades naturales y artificiales-son en sí algo bueno, positivo, pero que pueden ser desnaturalizadas (subvertidas en su naturaleza), desvirtuadas y desviadas (traicionadas en su valor y finalidad inherentes) por el hombre mismo. Entonces se tornan perniciosas, maléficas. Baste un solo ejemplo impactante para ilustrarlo: la energía atómica, portadora en sí de múltiples beneficios, ha sido utilizada con fines bélicos y de destrucción masiva.

Las bondades aquí aludidas se reflejan y tienden esencialmente hacia un único centro de convergencia: la promoción, aseguramiento, expansión y salvaguarda del bienestar de los seres humanos, reflejado siempre en el logro de mejores niveles de vida. Bajo esta premisa, nos resulta imposible encontrar una sola dimensión vital, un solo quehacer, un solo rol social y una sola necesidad que no hayan recibido el influjo benefactor de las conquistas tecno-científicas. Helas aquí en versión breve y restringida.

4.1.1-Beneficios biocorporales

Cuánto terreno no hemos ganado en la prevención, tratamiento y cura de enfermedades, en el fortalecimiento de la salud, en la reducción de las muertes infantiles y de madres embarazadas y en

la prolongación de la vida. Nuevos y mejores productos alimenticios han venido a enriquecer las mesas familiares. Un más amplio y profundo conocimiento de la conformación y funcionamiento biosomático ha conducido a la detección precisa y prevención oportuna de patologías genéticas, al trasplante de órganos vitales. Millones de personas han recobrado un alto grado de funcionamiento "normal" gracias a aparatos auditivos, operaciones oculares y variados tipos de prótesis. Incluso, infinidad de productos químicos y aparatos han sido puestos a disposición de los individuos para obtener figuras corporales mejor conformadas, más atractivas, al igual que rostros embellecidos.

4.1.2 .-En pro de la comodidad y esparcimiento

Al igual que en el apartado anterior, aquí sin la menor duda nos quedaremos cortos en las menciones de las aportaciones benéficas, pues son incalculables. Edificios y casas habitación, construcciones deportivas, espacios de esparcimiento han evolucionado hacia mayores estándares de confort y funcionalidad. La práctica y rendimiento atlético-deportivos alcanzan hoy altísimos niveles de rendimiento y competitividad. Los medios de transporte y comunicación, a la par de su incremento diversificado, han acortado notablemente el espacio, tiempo y costo para trasladarnos a cualquier parte del planeta y para acercar a las personas, aun se hallen éstas en las más remotas latitudes. La electrónica y Computación han enriquecido al mundo infantil con nuevos y sofisticados juguetes; a los hogares con útiles aparatos electrodomésticos; a los espacios laborales con máquinas y herramientas que mejoran no sólo la rapidez y eficiencia en el trabajo, sino también lo vuelven más llevadero. Así podríamos alargar y alargar la lista de satisfactores, fruto del desarrollo tecno-científico.

4.1.3.- En las esferas político-gubernamental

Todos sabemos de la importancia que en las contiendas electorales han ido adquiriendo la Mercadotecnia y la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC). Su impacto (positivo-negativo) en el electorado puede llegar a ser definitorio para encausar la intención del voto a favor o contra de un candidato determinado. La razón es que tienen el poder de construir y vender una imagen-incluso alejada de la real personalidad de los candidatos-, o por el contrario destruirla, deformarla y por lo tanto, volverla "incomprable". Son pues, generadores de opinión pública favorable o desfavorable. Sea en una u otra dirección, el hecho innegable es el poder que hoy ejerce la tecnología en la vida democrática electoral de todos los países.

En cuanto a la participación política ciudadana, se abre un nuevo espacio con la introducción de nuevas tecnologías, de suerte que hoy se pueda hablar de *democracia digital o electrónica.* No cabe la menor duda que en un futuro muy cercano, en la mayoría de los países las elecciones se harán vía electrónica.

En la gestión de los gobiernos, se debe tener presente que radica esencialmente a la atención a los ciudadanos en varios aspectos: clientes de un servicio, consumidores, contribuyentes y ciudadanos. En ese contexto, los avances tecnológicos han venido a constituir un aliado cada vez más indispensable para que los gobiernos den respuestas más ágiles, expeditas y eficientes. Estas ventajas se reflejan en aquellos gobiernos que han incorporado la Computación, Informática y la Internet en la gestión de áreas críticas como educación, salud, administración, servicios públicos, seguridad, comunicación, turismo, comercio. Es importante señalar que la introducción de las TIC en la gestión gubernamental trae aparejados significativos ahorros, tanto para el propio gobierno como para los contribuyentes, aunado a una mayor eficacia en las operaciones y en la interacción con los ciudadanos, organismos sociales y empresariales y otras entidades gubernamentales. Un factor tecnológico importante es el relativo a la creación de un entorno de seguridad más administrable, a fin de proporcionar mayor protección a la información gubernamental. Sin embargo, cabe subrayar

que tales beneficios serán reales siempre y cuando las leyes y reglamentos sean acordes a estas innovaciones tecnológicas.

4.1.4 .-El mundo de los negocios

Dentro de esta categoría genérica se engloba un tanto arbitrariamente todo aquello que tenga que ver con las empresas, industria, mercado, sector financiero y bancario. Es indudable que cada una de esas áreas con sus diversas ramificaciones se han visto altamente beneficiadas por las innovaciones tecnológicas de diversa índole, en particular por aquéllas vinculadas a las TIC. Transacciones financieras, compra-venta, apertura de nuevos mercados, intercambio de información, etc., hechas a larga distancia, al instante y a menor costo, han sido posibles gracias al recurso de la Informática, Computación e Internet. Ésta última y sus tecnologías permiten la existencia de tiendas y comercios virtuales al habilitar nuevos procesos de negocios, ya sea mejorando la productividad o estableciendo nuevos puentes de contacto con sus clientes. Mediante la red se abre la oferta amplísima de productos y servicios. Asimismo, se afirma que en la última década, la informática ha pasado de ser una función de segundo plano a constituirse en un componente crítico para impulsar los objetivos estratégicos de las empresas, agregar valor al negocio y generar ventajas competitivas.

Otro enfoque relacionado con los negocios y tecnología es el contraste entre los que se actualizan y los que están rezagados en términos de administración de la misma. José Camilo Deccach[1] en su escrito sentencia contundente: "El impacto de esta omisión es devastador. Las empresas que no administren la tecnología para asegurar el futuro, tendrán el futuro administrado por la tecnología, generalmente tecnología desarrollada por la competencia con actitudes más agresivas hacia la Gerencia de Tecnología." El autor sigue señalando el alto impacto que la tecnología tiene sobre las empresas. Resalta su importancia en la definición de las oportunidades y alternativas estratégicas. Asimismo, la tecnología define el rango de productos y mercados disponibles para cada empresa.

En consecuencia, las que dispongan de una superioridad tecnológica, o por lo menos igual a la de la competencia, ampliará su abanico de oportunidades. De ahí que el gerente de tecnología deba verla como un recurso corporativo vital, incorporarla en el proceso de planeación y adoptar estrategias agresivas para una adecuada administración de la misma. Entre los beneficios de ello están: alertar sobre amenazas de la competencia actual y futura, permitir acciones preventivas, señalar los activos y recursos tecnológicos faltantes e identificar acciones correctivas para asegurar el éxito continuado.

En el caso específico del uso de la web, con base en el hecho de que es aquel nuevo medio de comunicación tendiente a absorber los otros medios, los negocios que se abstengan de explotar sus beneficios, tenderán a desaparecer. Es probable la sobrevivencia de compañías pequeñas enfocadas en un nicho de mercado, no obstante, será casi imposible la evolución hacia grandes organizaciones generadoras de riqueza.

Enseguida nos acercaremos a ejemplos concretos de empresas exitosas que han echado mano de la tecnología.

Un estudio realizado (2005) en América Latina demuestra el impacto positivo que la tecnología (TIC) ha tenido sobre las empresas. Así el 70% de las organizaciones informan que gracias a la utilización de ella se ha logrado mejorar en un 32% la satisfacción de los clientes; 45% de ellas han visto reducidos los costos de operación en un 15%; un 32% de las empresas han obtenido en promedio un 11% de incremento en los ingresos.

James Blyth[2] en una de sus conferencias dictadas, nos ofrece tres ejemplos de empresas que a

1 Daccach T., José Camilo: Gerencia de Tecnología. http://www.detaasesores.com/prof/PRO013.html 25/08/06
2 Blyth, James: Desventajas de aplicar la tecnología en los negocios. http://www.wharton.universia.net/index.cfm?fa=viefeature&lenguaje=spanish 22/08/06

través de invertir en tecnología pretendían crear valor o un plus para las mismas. Veamos cada caso por separado.

1ª. Diageo: compañía pionera en la consolidación de la industria de bebidas espirituosas mediante varias adquisiciones y ventas. Así en 1997 fusionó Grand Metropolitan y Guinness; en 2001 adquirió Seagram se deshizo de Pillsbury y Burger King. Para el 2002, Diageo era la empresa número uno de este tipo en el mundo. Pese a ello, enfrentaba un serio problema: no podía funcionar de manera eficiente como un único negocio global, debido a que los sistemas y procesos eran distintos y estaban fragmentados. Entonces decide invertir en tecnología, llevando a Diageo a unificar las operaciones de sus negocios y a introducir un cambio profundo en sus procesos, mediante la instauración de un centro de servicios compartidos, tecnológicamente avanzado, para la ejecución de transacciones centralizadas. El problema se resolvió.

2ª.- Wall Mart es otro buen ejemplo. Este gigante del comercio minorista, junto con otros negocios de este tipo, se caracteriza por márgenes bajos, grandes volúmenes de unidades en stock y gran rotación del inventario. En 1990 invierte en tecnología relacionada con sistemas de cadena de abastecimiento, permitiéndole un mejor seguimiento del inventario. Asimismo, aumentó su tamaño para atrapar a proveedores presionándolos para que adopten el dispositivo de identificación de radiofrecuencia. Esta tecnología le ha permitido conocer la ubicación exacta de cada producto.

3ª.-Boots. Esta empresa fue pionera en la utilización del punto electrónico de ventas en los años 80. Esta innovación tecnológica le permitió acceder a los datos "de beneficio directo del producto" de todos los artículos, privilegiando así aquéllos de mayor rendimiento. Esto le dio una enorme ventaja sobre la competencia durante los 90. Esta empresa también fue pionera en uso de alguna otra innovación tecnológica.

Pasemos ahora a la consideración de algunas ramas del mundo de los negocios.

En el ramo **financiero,** los avances tecnológicos, informáticos y de telecomunicaciones han beneficiado a las empresas de diferentes maneras. Algunas de ellas son: simplificación de procesos y compactación de funciones. Han podido ser preventivos, adelantarse a los problemas; han facilitado el acceso rápido a bancos de datos e información financiera. Han ayudado a la disminución de costos y a optimizar los recursos monetarios disponibles dentro de las empresas. La informática facilita la obtención de cosas y medios de manera simplificada, esto es, suprimiendo pasos innecesarios; asimismo, ayuda a simplificar el trabajo mediante redes y acelera y revoluciona procesos; ayuda a procesar información rápidamente, establecer sistemas de control financiero, etc.

Existe el dato a manera de ejemplo acerca del impacto que la computarización ha tenido en las finanzas: en el Global Interbank Currency Market se negocian electrónicamente más de 1,500 mil millones de dólares diarios. Se tiene clara esta cifra si tomamos en cuenta que el Producto Interno Bruto anual de México es de 400 mil millones de dólares. Para percatarnos de la importancia de la alta tecnología, baste considerar que la Bolsa de Nueva York en los últimos 10 años ha invertido en ella por encima de los 2 mil millones de dólares. El hecho es que a medida que surgen nuevas tecnologías en el campo financiero, éste se ve más y más favorecido. Así, por ejemplo, los agentes artificiales que ayudan a entender el funcionamiento de los mercados, traen como consecuencia mayores ganancias o manejar más cuidadosamente el riesgo.

En el área **bancaria** se dispone hoy de innovaciones tecnológicas redituables en significativas ventajas. Entre esas innovaciones está la introducción de **los cajeros automáticos,** los cuales han venido a constituirse en verdaderas redes dispersas por todo el mundo y que permiten realizar operaciones al instante. Un ejemplo de la proliferación de estas máquinas nos lo ofrece México. Hace 30 años se instaló el primer cajero automático; para el 2000, el número había superado los 15,000. Se estima que en nuestro país se efectúan, en promedio diario, cerca de dos millones de transacciones. Esto ha provocado en los fabricantes de estos cajeros la introducción de novedades tendientes a diversificar los servicios y brindar mayor seguridad y confianza a los usuarios, a fin de ser competitivos entre ellos.

Otro avance lo representa la incorporación de la **Internet.** La mayoría de los bancos cuentan con sus websites, verdaderas vitrinas que les permite captar mayor número de clientes. En cuanto a la operación de la banca en línea, se reconocen tres etapas: 1ª., en ésta se ofrece funcionalidad, semejante a la que brindan los sistemas de banco por teléfono; 2ª. donde se enfatizan las tecnologías interactivas, tales como pagos de cuentas en línea y otros servicios personalizados; 3ª. entra en juego el marketing directo de créditos y servicios de préstamos, asuntos de administración financiera personalizada y otros servicios tales como comercio de títulos y ofertas de seguros.

Los bancos mexicanos desde 1995 lanzaron sus portales; hoy ofrecen varios servicios: pagos a terceros, inversiones, compra-venta de seguros, pagos a empresas y de nóminas, asesoría, etc. Es pertinente subrayar que cada vez más crece la necesidad de brindar seguridad y confianza a los usuarios y a las propias instituciones bancarias, por tal razón se está avanzando en el recurso a la biométrica (para identificar a las personas) y otros recursos eficaces.

4.1.5 .- **Los beneficios de la tecnología en miniatura**

La nanotecnología es una ramificación tecnológica que se ocupa de fabricar y controlar estructuras y máquinas de tamaño minúsculo, a escala nanométrica. Para formarnos una idea de las dimensiones con que trabaja esta tecnología, dividimos un milímetro entre un millón, y esas serían las medidas propias de su campo. La medicina, la física, química, mecánica son unos de los campos que se han visto beneficiados con ella. Los productos de esta microtecnología ya se encuentran en el mercado de la medicina, cirugía, informática, alimentación, construcción de edificios, cosméticos, tejidos textiles y sistemas para purificación y desalinización del agua.

Otras aplicaciones que dan pie para defender esta tecnología son las siguientes: con el uso de esta especialidad es posible erradicar los patógenos, la polución en el aire y agua; gracias a la multiplicación de alimentos, se puede combatir el hambre en el mundo. Esta singular tecnología ha generado nuevos productos ambientales que previenen la erosión de la tierra y limpian los espacios contaminados. En medicina ha creado ordenadores microscópicos que llegan a los rincones más recónditos del organismo para reparar lesiones producidas por enfermedad, accidentes o envejecimiento, pero también pueden combatir virus, bacterias y células cancerosas. A manera de médicos robots, los artefactos moleculares son capaces de examinar células y repararlas.

4.1.6 .-Tecnología y combate contra la pobreza.

La ONU expresa su convicción de poder combatir la pobreza mediante el recurso de las diversas tecnologías, en particular aquéllas de la informática y comunicaciones. Ello siempre y cuando haya más fondos internacionales, un manejo correcto de los fondos públicos y una justa política de los derechos intelectuales. Los alimentos genéticamente modificados pueden contribuir a la reducción del hambre en el mundo, obviamente en especial de los países más pobres. Por su parte, la tecnología informática puede incidir para superar barreras sociales, económicas y del aislamiento geográfico.

No cabe la menor duda que la tecnología aplicada en los diversos ámbitos pude convertirse en un poderoso aliado en pro de la disminución de la pobreza. Por ejemplo, la ingeniería genética es capaz de proporcionar a los agricultores de países pobres semillas más resistentes. Condición para que los recursos tecnológicos contribuyan en realidad al combate contra la pobreza, sean compartidos, lleguen con mayor rapidez, las investigaciones deben centrarse más en los problemas y preocupaciones globales que en aquéllos circunscritos a los países desarrollados.

4.1.7.-La tecnología a favor del recurso humano en el trabajo

Quienes saben de esto señalan una serie de beneficios que el desarrollo tecnológico acarrea para el ser humano, en específico para el empleado o trabajador. En general los ayuda a ser más productivos, lograr mayores niveles de vida, disponer de mayor tiempo libre. En específico:

- En condiciones en extremo inadecuadas y riesgosas, y las máquinas reemplazan a las personas, entonces el trabajo deja de ser una carga pesada y deteriorante para éstas.
- Oportunidad de que el empleado se dedique a actividades de mayor interés y desarrolle otros atributos de su personalidad.
- Gracias a la automatización, la reducción de horas de trabajo sea factible.
- Con motivo del impacto tecnológico en la economía, crezca el acceso a nuevos trabajos.
- Oportunidad de obtener mejores productos a menor precio.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Te cuentas entre los **entusiastas defensores** del desarrollo científico-tecnológico; por qué?

2.- ¿Cuáles serían **tus argumentos** para convencer a otras personas acerca de las bondades de dicho desarrollo?

3.- **¿**A tu juicio, este desarrollo ha contribuido o no a hacer de nuestro mundo un espacio **más humano, justo e igualitario;** por qué de tu respuesta**?**

4.- ¿Cuál es tu propuesta para hacer de ese mismo desarrollo un **instrumento más eficaz** a favor del bienestar de las personas y países más pobres?

5.- ¿Humana y éticamente, cuál **finalidad** del mencionado desarrollo **justificas**: aquélla reducida al mismo desarrollo, o aquélla orientada al ser humano?

4.2.- **EL MITO DE DÉDALO E ÍCARO QUE REVIVE LA TECNOLOGÍA**

El mayor número de males que sufre el hombre
provienen del hombre mismo. - Plinio el Joven

Hemos realizado un repaso sintetizado y no exhaustivo de los beneficios que el desarrollo tecnocientífico nos ha redituado. Toca ahora detenernos en el lado opuesto de la moneda. Señalaremos los daños constatables y aquéllos latentes. De antemano, quiero decirte estimado/a estudiante, que es evidente la abundancia incomparablemente superior de los bienes acarreados por la tecnología, que los males generados por ella. Sin embargo, no dudo en afirmar desde ahora que muchos de éstos últimos cualitativamente son, sin comparación alguna, de un más alto impacto.

De seguro te habrá parecido extraño el encabezado con el cual abro esta última sección de los apuntes. Espero que después de explicarte la vinculación entre el mito aludido y la tecnología, ya te parezca más lógico. Comienzo por presentarte el relato mitológico de Dédalo e Ícaro. El primero, padre del segundo, era un connotado arquitecto, inventor y escultor ateniense. Éste llegó a tener celos de su sobrino Talus, quien debido a su notable talento, estaba destinado a ser sucesor del tío, por lo cual éste intentó matarlo arrojándolo desde la ciudadela sagrada de Minerva. Por el intento de crimen, Dédalo fue exiliado a Creta. Allí más tarde tuvo a su hijo Ícaro. Minos, rey de Creta, le encarga a Dédalo la construcción de un laberinto donde encerrar al Minotauro antropófago. Hizo bien su trabajo, pero reveló el secreto, lo cual causó que Teseo, amante de la hija del rey, matara

al monstruo. Se indignó tanto Minos de la indiscreción, que mandó encerrar a Dédalo e hijo en el laberinto. Para escapar él y su hijo, el padre elaboró sendos pares de alas con cera y plumas. Antes de echarse a volar, el padre advierte al hijo que no debería volar muy bajo para no mojar las plumas, ni tampoco muy alto para evitar que el calor del sol derritiera la cera. El joven, cautivado por el descubrimiento de su capacidad de volar, no hizo caso a la advertencia del padre y alzó el vuelo demasiado alto. La cera se derritió, e Ícaro se precipitó al mar y muere.

¿Dónde-preguntarás-están las coincidencias entre el mito y la tecnología? Son varias. La primera es obvia: tanto los protagonistas del mito como los creadores de la ciencia y tecnología son seres humanos. Segunda, la confección de las alas implica una aplicación científico-tecnológica. Tercera, al igual que el hijo, los tecno-científicos suelen embelezarse con sus inventos, creaciones e innovaciones, de suerte que no les importa más que la autocomplacencia en torno a ellos. Cuarta, la puesta en marcha del invento de las alas entrañaba un riesgo marcado por factores, o si quieres, reglas que la propia naturaleza le imponía; dicho de otra manera, había límites que deberían respetarse. La tecnología, por su parte, aun y cuando tienda a guiarse por sus propias leyes y dinámica, está sujeta a restricciones a las que debe plegarse, so pena de-a semejanza de Ícaro-acarrear consecuencias desastrosas. Quinta, la creación o invención de Dédalo terminó por revertirse en contra de su creador a través del fin fatídico que tuvo su hijo. El abuso de la tecnología amenaza contra todo, incluido a su creador. Sexta, Ícaro con su vuelo buscaba la libertad; el hombre de nuestro tiempo, por el contrario, con su vuelo tecnológico puede encaminarse hacia la propia esclavitud al hacer mal uso de ella.

En síntesis, la lección encerrada en el mito es ésta: la advertencia de que la autonomía de la ciencia y tecnología no puede llevarse al extremo de considerarse absoluta y operar como tal, toda vez que existen leyes, principios y valores superiores a ellas mismas y, por lo tanto, les marcan límites, y actuar fuera o por encima de ellos es temerario, insensato y es exponerse a consecuencias catastróficas. Cualquier abuso representa un uso excesivo, inapropiado, irracional o indebido de algo. De alguna manera, los males que a continuación vamos a señalar reflejan en gran medida el **abuso en que ha caído** el desarrollo científico-tecnológico.

4.2.1.-LOS DAÑOS AL MEDIO AMBIENTE Y A LA SALUD POR LA CONTAMINACIÓN

Las consecuencias perjudiciales del abuso científico-tecnológico señaladas por los analistas de diferentes disciplinas tienden a enfocarse sobre el medio ambiente, aunque también existen otras esferas específicas donde las repercusiones son significativas. De ahí que también nosotros nos centremos principalmente en la presentación del deterioro ambiental y en forma adicional, apuntaremos alguna que otra área específica.

¿Qué se entiende por medio ambiente?

Con base a la literatura revisada, es posible presentar dos definiciones. La primera pone énfasis en el conjunto de **elementos que comprende**, mientras que la segunda subraya el **tipo de condiciones** que lo conforman. Así, en su contenido integral, el medio ambiente comprende tanto el espacio donde se desarrolla la vida en general como también abarca toda forma concreta del ser vivo, el agua, aire, suelo, las relaciones entre ellos e incluso los elementos culturales. Por otra parte, el medio ambiente es visto como el conjunto de condiciones o circunstancias exteriores de carácter físico, químico, biológico y sociocultural donde se desenvuelve todo ser vivo. De estas dos definiciones podemos identificar un medio ambiente natural: referido a la naturaleza en su conjunto, y otro artificial: relacionado con las obras y productos generados por el hombre.

Los principales problemas que afectan al medio ambiente

Es sabido que algunos de estos problemas tiene su origen en causas naturales, empero, obedecen en mayor proporción y frecuencia a la intervención humana. Nuestro énfasis estará puesto en los provocados por obra y gracia del hombre. Veamos uno por uno los problemas.

Contaminación: consiste en la afectación, mediante gases y otras partículas, del aire, agua y suelo. Los causantes genéricos son las industrias, vehículos automotores, sistemas de calefacción, incendios forestales y quema de vegetación. Los contaminantes específicos del **agu**a son: desechos orgánicos e industriales, detergentes, productos químicos, insecticidas y otras substancias que contienen elementos tóxicos, tales como plomo, arsénico, cobre y mercurio. La contaminación del **suelo** puede ser química, provocada por pesticidas, y orgánica, cuyo origen está en los desechos domiciliarios. La del **aire**, los contaminantes se clasifican en primarios, aquéllos que permanecen en la forma original emitida por la fuente; ellos son: óxidos de azufre, monóxido de carbono, óxido de nitrógeno, hidrocarburos y partículas. Los secundarios son los sujetos a cambios químicos o son el resultado de la reacción de dos o más contaminantes primarios; entre los importantes están: oxidantes fotoquímicos y algunos radicales de corta existencia como el ozono. En nuestro país, la emisión anual de contaminantes del aire asciende a más de 16 millones de toneladas, el 65% tienen origen vehicular.

Otros tipos de contaminación: la acústica, provocada por exceso de ruidos; la visual, consistente en el deterioro del paisaje del entorno; la radioactiva, causada por cenizas radioactivas transportadas por el agua y aire desde lugares donde se han hecho pruebas nucleares.

Efecto invernadero: radica en el aumento del bióxido de carbono (gas producido en toda combustión) y otros gases en las capas atmosféricas bajas. Se manifiesta en el calentamiento de la temperatura en todo el planeta, propiciando cambios radicales en el clima que generan sequías o grandes inundaciones, deshielos en polos y glaciales. Veamos algunos datos aportados por Walter Butze Aguilar.[1]

Dado que la combustión genera el bióxido de carbono, y que el abastecimiento energético vigente se da a través de varias fuentes, se hace una proyección a futuro harto desalentadora respecto al efecto invernadero y en consecuencia del calentamiento de la temperatura. Así se prevé siga siendo el **petróleo** un fuerte contribuyente a la emisiones de gases invernadero, puesto que contribuirá con el 37.6 % de la energía mundial a consumirse para el 2025. El **gas natural**, si bien menos nocivo que el petróleo y el carbón, sigue siendo perjudicial. Se estima su contribución al abastecimiento de la energía mundial en 28.4% para el 2025. El **carbón** ha sido limitado en su uso legalmente**,** debido a que es aún más contaminante que el petróleo; sin embargo se visualiza que en un futuro aumente su aportación energética. Se calcula represente el 21.7% de la energía mundial para el mismo año que los otros. La **energía nuclear** representa una de las fuentes más benévolas en cuanto a la emisión de gases; empero, tiene otras debilidades relativas a la salud y seguridad. Logrados los avances tecnológicos que neutralicen estas debilidades, puede ser en el futuro un buen remedio para el mal ambiental. Se prevé su participación de apenas 4.46 % en la demanda mundial de energía. Por último, las fuentes **renovables de energía,** entre las que destacan las hidroeléctricas, resultan interesantes para el problema de contaminación. Enfrentan, no obstante, la limitante del poco desarrollo de la tecnología que las haga económicamente aprovechables. Se estima puedan contribuir para el 2025 con un 7.8 % al abastecimiento mundial de energía.

El creciente consumo energético hace deducir que el problema de invernadero y calentamiento climático seguirán su curso ascendente. He aquí el fundamento de tal predicción desalentadora: de 1990 a 2025 el aumento del consumo de energéticos será de 83.7%, y durante el mismo periodo se emitirá 76.4% más de bióxido de carbono.

Un hecho insólito y significativo resulta la demanda interpuesta por el ministro californiano

1 Butze Aguilar, Walter: El Cambio Climático: un Problema de Energía, El Cotidiano, enero-febrero, año/vol. 19, número 123, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004, pp. 66-79

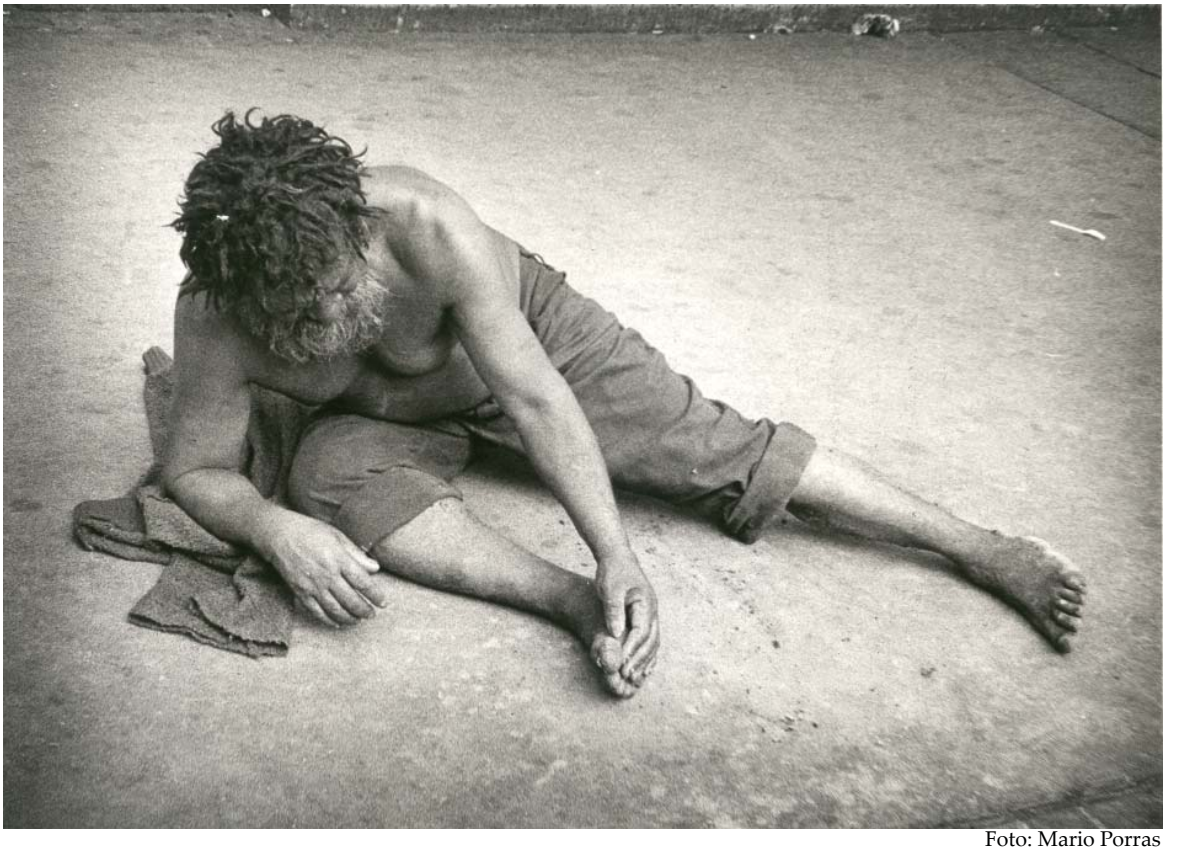


Foto: Mario Porras

de justicia, Bill Lockeyer, contra 6 empresas automotrices estadounidenses y japonesas. El motivo es su contribución al efecto invernadero, pues no sólo causan problemas de medio ambiente, sino también en la economía y salud pública.

Destrucción de la capa de ozono: la atmósfera terrestre es una masa compuesta por gases. 70% de ellos es nitrógeno, 21% oxígeno, el 1% de otros gases, uno de ellos es el ozono. Éste es un tipo de molécula de oxígeno. Se encuentra en una capa delgada de la atmósfera y su función consiste en **filtrar** los rayos ultravioletas del sol, los cuales son perjudiciales para todo ser vivo. Los aerosoles y gases refrigerantes destruyen el ozono.

La desertificación: se manifiesta en la pérdida de la productibilidad de la tierra. Puede tener causas naturales, pero las causales mayores provienen de la actividad humana, por ejemplo, la deforestación. Los efectos de la desertificación son: reducción de las cosechas, extinción de especies, disminución de pastizales y bosques, reducción del agua subterránea y superficial, incremento de inundaciones e invasión de arena en tierras productivas.

Erosión de los suelos: consiste en la desagregación de las partículas del suelo; sus causas son: deforestación, sobretalaje y uso distinto a la capacidad del uso del suelo. Entre otros daños, la erosión afecta la fertilidad del suelo.

Lluvia ácida: es la contaminación del agua de lluvia por el humo y gases tóxicos que contaminan el aire. Las fábricas, estaciones de energía y gases emitidos por los vehículos automotores son los principales culpables de esta contaminación. De hecho, podemos decir que en realidad son ácidos que en forma de lluvia se precipitan sobre la tierra. Esta lluvia, al llegar al suelo, afecta de inmediato a las plantas y animales. ¿Cómo? Al entrar en contacto con el suelo, lo acidifica provocando una reacción química con los minerales de éste y, con ello, se produce el lavado del suelo. Repercute en las plantas al arrastrar el agua los nutrientes como el calcio y potasio. Destruye las raíces de las plantas. Con el daño de la vegetación, se alteran los ecosistemas y con ellos las cadenas alimenticias.

Otros daños ocasionados por la lluvia ácida: a peces y otros organismos que viven en lagos y arroyos, a gran variedad de plantas y animales terrestres, a la misma visibilidad humana y a ciertos materiales de edificios y monumentos. Entre los animales y plantas más sensibles a esta contaminación son: peces, líquenes, musgos, ciertos hongos-algunos de ellos esenciales para la vida de los árboles-y organismos acuáticos pequeños.

Afectación a la salud humana.

De entre los múltiples contaminantes que están afectando la salud humana, vale la pena enunciar algunos de ellos por separado incluyendo sus repercusiones nocivas.

El monóxido de carbono (CO): emitido por la combustión automovilística, penetra en la corriente sanguínea y desplaza el oxígeno circulante en ella. Dependiendo del grado de concentración del CO y del tiempo de exposición al mismo, puede conducir a la muerte por asfixia. El camino conducente a ese desenlace fatal comienza con dolor de cabeza y problemas para respirar, sigue la pérdida de conciencia y después la asfixia.

El dióxido de azufre (SO2): es generado principalmente por la combustión de carbón, gasolina o fuel oil. Causa fuerte irritación de los pulmones, en especial de los niños y personas de la tercera edad.

El smog: consiste en material sólido suspendido en el aire en forma de polvo o humos. Los autos, incineradoras, centrales térmicas, fábricas que utilizan hornos en su operación, procesos mineros y metalúrgicos, producción de cemento, etc., tienen efectos graves en los pulmones provocando asma y hasta cáncer.

Fuente: www.homolaicus.com

El benceno, tolueno y xileno: contaminantes cuya repercusión en la salud humana es en verdad seria y muy variada. Además de causar un cierto tipo de leucemia, acarrea desórdenes del tejido sanguíneo, ataca al genoma celular, afecta al sistema nervioso central cuyos síntomas son: fatiga, somnolencia, jaquecas y nauseas. Provocan irritación de los ojos y afectación al feto en desarrollo.

El plomo: Contaminante éste de altísima peligrosidad. Impacta a los fetos y niños en desarrollo al provocar nacimientos prematuros, enanismo, deficiencias mentales, dificultades para aprender; en adición, causa daños hepáticos, renales y desórdenes intestinales.

El cromo: las actividades humanas que elevan la concentración del cromo III son el acero, peleterías e industrias textiles; la pintura eléctrica y otras aplicaciones industriales aumentan la concentración del cromo VI. Este contaminante penetra en el aire, agua y suelo. Los efectos sobre la salud humana son: el cromo III puede interferir en el metabolismo del azúcar y provocar problemas del corazón; el VI es muy tóxico para los organismos y es causante de la alteración del material genético y de cáncer.

Impacto nefasto sobre la Biodiversidad

La información aquí expuesta ha sido extraída de un magnífico documento rastreado en Internet[1]. En términos muy sencillos, biodiversidad hace referencia al hecho de que la vida en la naturaleza se

1 Biodiversidad. http://www.oei.es/decada/accion18.htm 5/10/06

manifiesta en una inmensa variedad de formas y niveles, creando una interdependencia en el seno de esa diversidad.

El impacto agresivo que la contaminación ha venido teniendo sobra la misma ha generado una alarma entre estudiosos, rallante en una visión catastrófica. Los datos no dejan lugar para otra cosa. Se advierte de una tendencia creciente en la desaparición masiva de las especies cuya culminación puede ser la desaparición de la especie humana. Hay quienes estiman la extinción anual de especies entre 10 mil y 50 mil; otros calculan sea de 17 mil. A ese ritmo, en mil años se habrían extinguido todas, incluida la del hombre.

Un ejemplo aleccionador de lo anterior viene dado por las vides norteamericanas. Debido a la variedad espontánea de las mismas no ha permitido que la filomena nos dejara desde hace un siglo sin uvas y vino, pues lo contrario sucedió en Europa donde desapareció hasta la última variedad de cepas, pues no pudieron resistirla.

Por otra parte, nuestra dependencia de las plantas, animales, hongos y microorganismos es absoluta. Si las destruimos con la contaminación, nos autodestruimos. Estamos envenenando suelos, aguas y atmósfera y con pesticidas, plagicidas y herbicidas estamos desapareciendo miles de especies. Las plantas de nuestros jardines, las frutas y verduras que consumimos dependen de las plantas silvestres; el 70% de los fármacos provienen de ellas y de algunos animales. Es cierto que a diario con los inventos crece el abanico de substancias provenientes de otros seres vivos, pero el ritmo de extinción de las especies es superior a los hallazgos. Con la pérdida de una especie, se nos va de las manos una alternativa más para el futuro. Aun reconociendo las grandes ventajas que representan los transgénicos para la alimentación, no obstante es eminente el riesgo de que éstos, al desplazar a las especies naturales, tengan efectos contraproducentes.

El informe anual (del 2000) de la Unión Mundial para la Conservación señala que el 12 % de las plantas, 11 % de las aves y 25 % de las especies animales se han ya extinguido o están a punto de desaparecer. Se concluye que el ritmo de desaparición de las especies a causa de la contaminación es 50 veces mayor que el ritmo "natural".

En la Conferencia Internacional sobre Biodiversidad celebrada en París en enero del 2005 se estimó que 15 mil especies animales y 60 mil especies vegetales se hallaban en riesgo de extinguirse. Se subrayó la crisis tremenda en que el mundo está inmerso, pues es sólo equiparable a la de la extinción de los dinosaurios. El tsunami que devastó en el 2004 al sudeste asiático corroboró el temor, pues los arrecifes de coral y los manglares al jugar el rol de dique contra las catástrofes naturales, ahí donde se había destruido esa fortaleza natural, la magnitud de la hecatombe se elevó.

El caso Chernobyl y su brutal impacto en el medio ambiente.

Cerramos este apartado relativo a la contaminación del medio ambiente con la referencia a uno de los accidentes de mayor resonancia en los últimos tiempos. Era el 26 de abril de 1986 cuando se produjo la explosión de un reactor nuclear en la Central Nuclear de Chernobyl, provocando la contaminación radioactiva de toda Belarús, de 14 distritos ucranios y 17 distritos rusos. Debido a ello, 14 millones de hectáreas de bosques en el centro de Europa fueron contaminadas. Tal fue la magnitud de este desastre ecológico que a más de 20 años de distancia, los alimentos de origen forestal representan aún serios peligros para la salud de los habitantes de las regiones afectadas. Se estima sean por lo menos 30 años los que deberán transcurrir para poder explotar los bosques. Los efectos colaterales en la fauna pueden presentarse en un debilitamiento de la condición fisiológica y del sistema inmunológico con el resultado de una mayor frecuencia de enfermedades infecciosas. Bajo el aspecto económico, se hacen estimaciones que los daños, sólo en Belarús, asciendan a 8,000 millones de dólares. Se tiene el dato siguiente: han acontecido más de 150 accidentes nucleares en 14 países.

Otros agentes contaminantes.

Existen otros agentes contaminantes, algunos de los cuales nos parecieran del todo inocuos, tal es le caso relacionado con los teléfonos móviles o celulares, estaciones de radio, etc. En efecto, las antenas para éstos emiten frecuentemente microondas. Según investigaciones, dichas microondas afectan severamente a los árboles y otros vegetales. Así se consigna en un estudio realizado en cierta parte de Europa la reducción en un 7% de la producción de trigo y maíz en tierras cercanas a una línea de alta tensión. Asimismo, en Ouruhia (Nueva Zelanda), se ha comprobado que árboles situados en lugares donde se recibían el haz principal de ondas de una antena de radio murieron, y así en otras partes del planeta se han comprobado resultados similares.

Foto: Mario Porras

Cierro este apartado relacionado con el medio ambiente citando textualmente parte del análisis crítico hecho por Ikram Antaki[1] en el capítulo intitulado: *Desarrollo vs. Naturaleza.*

"El crecimiento industrial técnico y urbano incontrolado tiende a destruir la vida en los ecosistemas locales, a degradar la biosfera, a amenazar la vida misma. Por ello, la conciencia ecológica es un componente de la nueva conciencia planetaria.

No somos seres sobrenaturales. Somos hijos de la tierra. Nos hemos diferenciado de ella hasta creernos extraños, pero no podemos separarnos de ella si queremos seguir la aventura humana. En medio de nuestras incertidumbres, ya sabemos que la tierra es nuestra casa común, el único hábitat amable […]

La mayor parte de los humanos sólo siente de manera superficial y esporádica su ciudadanía terrestre. La mayoría de los científicos, encerrados en sus especialidades parcelarias, son igualmente inconscientes. La mayoría de los filósofos siguen ignorando lo que las ciencias dicen del mundo. Aún no hemos acoplado nuestra visión del mundo al mundo. Nuestra idea del hombre aún no ha encontrado su lugar. Oscila entre la visión científica que ignora el espíritu humano, y la visión filosófica. Debemos abandonar para siempre la seudo-misión de dominio y de conquista de la naturaleza, que tanto Descartes como Marx han asignado a la humanidad, como si fuéramos extranjeros a esta naturaleza. Ya no se trata de dominar, sino de administrar un condominio en el cual cooperarían la naturaleza y el hombre.[…]

Llegamos a las crisis, a un camino cerrado en términos de civilización. No sólo las recetas del desarrollo del tercer mundo han provocado el subdesarrollo, sino que nuestros desarrollos material, técnico y económico han producido un subdesarrollo mental, psíquico, moral: nuestro concepto del desarrollo es subdesarrollado. Nuestras ciencias humanas siguen siendo sub-científicas y sub-filosóficas. Las ciencias de la naturaleza están apenas empezando.

1 Antaki, Ikram: Segundo renacimiento: pensamiento y fin de siglo. Joaquín Mortiz: Planeta, México, 2001, pp. 48-9

Estamos aún en la prehistoria del espíritu humano. Una era agónica, de muerte y de nacimiento. Las amenazas convergen sobre el planeta, su biosfera, sus seres humanos, nuestras culturas, nuestra civilización. Todas esas amenazas nuevas […] resultan de los desarrollos mismos de nuestra civilización.

El problema de amaestrar el planeta, ya no tiene sentido. La tierra no nos pertenece. Somos nosotros los que le pertenecemos. Aparentemente nos hemos vuelto sus soberanos. En realidad somos recíprocamente soberanos el uno del otro. Se trata hoy de controlar el desarrollo descontrolado de nuestra era planetaria. La tierra está en peligro. Y somos nuestro propio enemigo."

A manera de rápida conclusión, debemos decir que por desgracia los humanos seguimos empeñados en la obtención de beneficios inmediatos, en particular aquéllos económicos, sin importarnos los predecibles perjuicios a futuro. Insensatez ésta que puede conducirnos a cosechar consecuencias catastróficas inimaginables.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Reconoces, aceptas y vives a conciencia tu condición de **compartir** con otros seres naturales la **casa común** que es la naturaleza?

2.- Sin duda reconoces el **lugar especial** que los humanos tenemos entre los demás seres de la naturaleza, ¿no crees que por ello mismo nos compete una **responsabilidad especial** respecto a la naturaleza?

3.- ¿De **qué manera** debería manifestarse en cada humano, incluyéndote tú, esa responsabilidad especial?

4.- ¿Te parece **racional,** esto es, acorde a nuestra naturaleza de seres pensantes e inteligentes, el **abuso** que estamos teniendo del medio ambiente y de nuestros hermanos los seres vivos?

5.- ¿Consideras que los humanos vivimos conscientes de que al **destino de la naturaleza** está íntimamente ligado el **nuestro?**

4.2.2.- LOS NEFASTOS EFECTOS DE LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA

A veces hay que demostrar la destrucción para dar un mensaje positivo. - Javier Passer (cineasta español)

Las armas son de sí inventos destructivos. Aun aquéllas primitivas y rudimentarias. Su finalidad intrínseca ha sido siempre la de dañar-y mientras más eficaces para lesionar de muerte, mejor-a otros seres vivos, ya sean éstos animales o los propios humanos. La eficacia de las armas para matar vidas ha ido de la mano de su desarrollo tecnológico. El mundo entero se horrorizó ante el espectáculo-jamás visto y quizás tampoco imaginado-de aniquilación instantánea de miles de japoneses en Hiroshima y Nagasaki, así como de la destrucción de ciudades enteras en cuestión de segundos. Enseguida te invito a adentrarnos por ese detestable invento científico-tecnológico humano.

Las armas químicas

Es evidente que el desarrollo tecnológico dio origen a las armas químicas y a otras de igual capacidad destructiva. Se caracterizan porque no dañan éstas la infraestructura material. Su ventaja estratégica radica en que se puede atacar al enemigo sin destruir de forma irreparable las riquezas naturales y materiales. Estas armas requieren de dosis pequeñas, actúan con rapidez, su efecto es de corta duración y afectan a humanos, plantas y animales. Son agentes químicos bélicos en forma de vapores, aerosoles, líquidos o sólidos venenosos. Pueden ser emitidos mediante bombas, rociarse

desde aeronaves, embarcaciones, vehículos o utilizarse como un líquido.

Benjamín Ruíz Loyola[1] sostiene que estas armas no son nuevas. Varios siglos antes de Cristo, en China y Grecia se llegó a utilizar algún tipo parecido al de las actuales armas químicas. La historia moderna de estas armas comienza durante la Primera Guerra Mundial, cuando el ejército alemán utilizó el gas cloro y alcanzó a intoxicar cerca de 10 mil personas y causó la muerte de 5 mil. Un cálculo conservador señala que en lapso de 1915-18 se utilizaron 125 mil toneladas de diversos tóxicos (cloro, fosgeno, gas mostaza y los gases lacrimógenos). Las bajas se calculan en un millón trescientos mil, entre ellas 90 mil muertes.

Italia y Japón, entre otras naciones, echaron mano de las armas químicas en varios conflictos bélicos. Mientras tanto, Alemania investigaba sobre un nuevo tipo de armas químicas. En 1935, por accidente de laboratorio, el alemán Gerhard Scherader descubre el primer neurotóxico llamado Tabún. Pronto viene el descubrimiento del Sarín y el Somán. Los tres afectan el sistema nervioso central. Como cosa curiosa, durante la Segunda Guerra Mundial no se usaron estas armas.

Posterior a esta última guerra, se prepararon los compuestos neurotóxicos denominados Vx (en USA), RVx (en la antigüa Unión Soviética) y el Nonischok-5, ocho veces más efectivo que el Vx y desarrollado en Rusia a fines del siglo XX. Paralelamente, en USA se comenzaron a desarrollar armas químicas binarias que en su utilización requieren de piezas de artillería.

Se sabe que en la guerra Irán-Irak, éste último usó a gran escala el gas mostaza y gases nerviosos; hay informes según los cuales Irak no sólo atacó con ellos a Irán y disidentes Kurdos, sino también contra sus propios ciudadanos, siendo el ataque más notorio el perpetrado en 1988. Antes USA había atacado a Vietnam con herbicidas, las cuales contaminaron a tal grado los suelos, que se estima transcurran siglos antes de recuperarse y ser útiles para el cultivo. Más recientemente, seguidores del culto religioso Aum Shinrikyo atacaron dos veces con este tipo de gases (1994-95) en sitios públicos, incluido el metro de Tokio. Todo ello ha desatado temores hacia el bio-terrorismo.

La Agencia Federal para el Manejo de Emergencias cataloga los agentes químicos en seis tipos:

- El fosgeno que daña los pulmones
- El cianuro
- El gas mostaza cuyos efectos son vesicantes, esto es, causan ampollas
- El Tabún (GA), Sarín (GB), Somán (GD), GF y Vx que atacan el sistema nervioso central
- BZ que son incapacitantes
- Agentes de control de disturbios o motines (similares a MACE)

Efectos a la salud de algunos agentes químicos

Gases mostaza: son absorbidos a través de los ojos, piel y membranas mucosas. Causan heridas en la piel, ojos y vías respiratorias; pueden provocar supresión de la médula espinal y toxidad neurológica y gastrointestinal.

Vx: penetra en el cuerpo por inhalación, ingestión de alimentos o a través de los ojos y piel. Produce congestión nasal, problemas en la vista, náusea y comezón. Lleva a la muerte al atacar el músculo voluntario facilitador de la respiración.

Sarín: los síntomas de las personas afectadas son: congestión nasal, ojos acuosos, babeo, transpiración excesiva, dificultades respiratorias, visión disminuida, náusea, vómitos y dolores de cabeza. Puede causar la muerte después de la exposición, pues ataca los músculos que permiten la respiración.

1 Ruíz Loyola, Benjamín: Las armas químicas. ¿Cómoves? Revista de divulgación científica. UNAM, año 4, no. 38, México, enero del 2002

Fuente: www.corbis.com

Cianuro de hidrógeno: Despide humos tóxicos en caso de combustión, y es muy explosivo. Irrita los ojos, la piel y vías respiratorias. Los síntomas de la afección son: quemaduras y coloración de piel y ojos. Su inhalación causa confusión mental, mareo y dificultades respiratorias conduciendo al desmayo. Afecta el sistema nervioso central propiciando dificultades respiratorias y circulatorias, por lo que puede resultar mortal.

Convención sobre armas químicas

La Conferencia de Desarme de la ONU, después de una década de largas y arduas negociaciones, aceptó el texto de la Convención sobre Armas Químicas, aprobado después por la Asamblea General el 30 de noviembre de 1992. Cabe destacar que es el primer acuerdo acerca de la eliminación de una categoría completa de armas de destrucción masiva. Las obligaciones contraídas por los Estados Parte, y el sistema de verificación para su cumplimiento no tienen precedente alguno.

En esencia, el contenido del acuerdo puede sintetizarse en lo siguiente: se prohíbe el desarrollo, adquisición, almacenamiento, transferencia y empleo de armas químicas. Exige que cada Estado Parte destruya las armas que posea al igual que las instalaciones para su producción, e incluso destruya las que haya dejado abandonadas en territorio de otro Estado Parte. Este acuerdo afecta al sector militar y a la propia industria química de todo el mundo. Las disposiciones de la Convención incluyen la obligación de proporcionar información, la facultad de realizar inspecciones, ya sea porque sean declarados ciertos territorios o porque medien denuncias. Contempla disposiciones de ayuda a algún Estado que haya sido atacado con armas químicas.

El Secretario General de la ONU es el depositario de esta Convención, la cual fue abierta a firma en París en el año de 1993, firmándola 130 países. La entrada en vigor de la Convención tuvo lugar el 22 de abril de 1997. El número de Estados firmantes a partir del 2002 asciende a 140.

Las armas Biológicas

Octavi Piulats[1] destaca hechos pertenecientes a diversas épocas en las que hubo el recurso al armamento biológico. Ya en la antigüedad los militares recurrían a este tipo de armas. Durante la dominación romana, los ejércitos disponían de especialistas para envenenar las fuentes de agua potable abastecedoras de las ciudades. En ocasiones se llegó a introducir en ciudades asediadas humores de enfermos de cólera, peste o lepra para acabar con los asediados. En los siglos VIII y XIX esta práctica militar cobró vigencia, pues los colonizadores europeos aniquilaron a poblaciones enteras al introducir la sífilis, gripe, viruela o el tifus; armas éstas más poderosas y eficaces que el acero y la pólvora.

Se sabe del uso amplio de armas químicas durante la Primera Guerra Mundial. En la Segunda hubo intentos de servirse también de armas biológicas. Así, el ejército británico, a manera de prueba, lanzó ántrax sobre una pequeña isla escocesa. Entre 1940-44 en la campaña contra Corea y Manchuria, los japoneses por primera vez en la historia bombardearon once ciudades chinas con material contaminante de peste y tifus. En campos de concentración, los mismos japoneses inyectaron soluciones productoras de enfermedades epidémicas a tres mil prisioneros chinos, mongoles, británicos, americanos y coreanos. Por lo menos unos mil murieron. En los años 50 y 60, el gobierno de USA instaló en Maryland laboratorios militares, complejo conocido como Fuerte Detrick. En su apogeo, llegaron a trabajar en la investigación de armas biológicas un millar de científicos.

Pese al Acuerdo firmado por Londres, Moscú y Washington en 1972, el cual prohibía el desarrollo, fabricación y almacenamiento de armas biológicas, los avances de la ingeniería genética vino a desatar al poco tiempo la fiebre por las armas biológicas. El acontecimiento detonador se dio en 1973, cuando biólogos de la Universidad de Stanford California logran transferir genes ajenos al material hereditario de determinadas bacterias. Esto venía abrir para el Pentágono un amplísimo abanico de posibilidades relacionadas con estas armas. El renovado interés hacia ellas queda manifiesto en las cifras presupuestales destinadas a ese rubro. Un dato referido por Piulats lo dice todo: en el lapso de 1980-87, el Pentágono incrementa la inversión en investigación y producción de armas biológicas y químicas en un 554% respecto a años anteriores; esto corresponde a 1,440 millones de dólares.

Se tiene conocimiento de científicos que trabajan para el ejército estadounidense han conseguido secuenciar y clonar los genes de diversos venenos biológicos. Ya se conocen las estructuras genéticas del ántrax, el botulismo, cólera, difteria, tétano y la toxina del veneno de determinadas serpientes. Con ese conocimiento, se pueden en cualquier momento producir de forma rápida, sencilla y barata enormes cantidades de estos venenos. En el Fuerte Detrick se trabaja también en la obtención sintética de de sustancias venenosas; tal es el caso del veneno de un hongo llamado tricotéceno, conocido como "lluvia amarilla", trescientas veces más activo que los gases químicos que atacan el sistema nervioso central.

Lo irónico de todo esto es que se escudan tras la falacia, esto es, verdad a medias, según la cual la investigación y desarrollo de ese cúmulo de tóxicos biológicos son en beneficio de la salud humana. Pero lo que no se dice es esta terrible verdad: bastan unos cuantos cultivos para poder infectar a toda una población de millones de personas con ántrax, fiebre amarilla o peste, enfermedades de altísimo poder mortífero.

La ya citada Agencia Federal para el Manejo de Emergencias, identifica las armas biológicas como organismos o toxinas que pueden matar o incapacitar a la gente, el ganado y afectar las cosechas. Señala la Agencia tres grupos básicos de agentes con mayor posibilidad de ser utilizados como armas biológicas los siguientes: bacterias, virus y toxinas. Pasemos a considerarlos por separado.

Bacterias: son organismos pequeños que viven libremente y se reproducen por división simple y son fáciles de cultivar. Los males que causan son tratables con antibióticos.

Virus: son organismos que requieren de células vivas para su reproducción y dependen mucho

1 Piulats, Octavi: Las armas Biológicas. Revista Integral, número 106, octubre de 1988

del cuerpo infectado. Los antibióticos no son eficaces para contrarrestar los males producidos.

Toxinas: son substancias venenosas que se encuentran y extraen de plantas, animales o microorganismos vivos; algunas pueden ser producidas y alteradas por medios químicos.

Muchos de los agentes biológicos se descomponen con rapidez cuando son expuestos a la luz solar y otros factores del medio ambiente; mientras que otros, tal es el caso de las esporas del ántrax, tienen una vida larga. Muchos de ustedes tal vez se enteraron de que en el 2001, esporas de ántrax elaboradas en forma de polvo blanco fueron enviadas por correo a personas del gobierno de USA y medios de comunicación. Al abrirse las cartas, las esporas se dispersaron en forma de aerosoles provocando algunas muertes y creando una verdadera paranoia generalizada en todo el país. La infección por el ántrax puede al principio aparecer como un simple resfriado antes de aparecer los síntomas graves. La infección por el consumo de alimentos contaminados se manifiesta por la inflamación del intestino, acompañada por vómitos de sangre y pertinaces diarreas. La muerte puede darse a las 24 horas de haber aparecido los síntomas severos.

La amenaza que representan las armas químicas y biológicas para la humanidad no es cuestión de ciencia ficción, es una realidad siempre vigente. Así, por ejemplo, durante la Guerra Fría se dieron las peores e inminentes amenazas de esta naturaleza para poblaciones de Europa y Asia, dado que había enormes reservas de armas químicas y planes activos para una confrontación bélica continental con armas biológicas.

Ante la advertencia de tales peligros potenciales, los políticos y militares suelen-con alta dosis de cinismo-argumentar que dichas armas nunca serán usadas con fines de ataque, sino que se investigan y fabrican para preservar la paz. Independiente de lo real que sean sus afirmaciones, el hecho cierto es el peligro latente en la mera investigación, dado el riesgo para las poblaciones colindantes con los centros de investigación. Piulats refiere el caso específico Parker-Bedson acaecido en 1978. Vale la pena relatarlo.

Henry Bedson, catedrático de virología de la universidad de Birmingham, trabajaba en un laboratorio ubicado en el primer piso de un viejo edificio del campus. Trabajaba ahí con otros asistentes con cultivos del virus de la viruela. Al poco tiempo de haber manipulado los virus, en la misma ciudad aparece una joven, Janeth Parker, infectada de viruela. Por casualidad fue internada en el hospital donde trabajaba el profesor Bedson. Ahí se entera que la chica trabajaba para el Instituto Anatómico de la Facultad de Medicina de la ciudad, colocado precisamente sobre el laboratorio donde él experimentaba con los virus. La joven muere víctima de la viruela; un par de días antes el profesor se había quitado la vida. La conclusión derivada de las investigaciones acerca de cómo había sido infectada Janeth, dejó ver que los virus habían subido al piso superior a través de un pequeño respiradero, adyacente a la habitación donde trabajaba la joven.

En cuanto a los riesgos de transporte y sabotaje relativos a esta manipulación de la ingeniería genética de los virus, se menciona que en 1981 desaparecieron del Fuerte Detrick 2.3 litros del virus Chikungunya, cantidad suficiente para infectar a la humanidad con fiebres tropicales. Hasta hoy no se sabe a dónde fue a parar esta letal arma.

La elaboración de armas químicas y biológicas en la actualidad aparecen a los ojos de los militares más atractivas que las nucleares, dadas las mayores ventajas que ofrecen. Además de tener un radio de acción mayor, las biológicas no destruyen la infraestructura física del país atacado, y si el agresor posee vacunas efectivas contra la infección provocada, su ejército y población pueden sin riesgo alguno de contagio entrar al territorio contaminado.

Por último debe destacarse que los efectos de este tipo de armamento son catalogados como **indiscriminados.** La razón es ésta: aun y cuando las armas químicas y biológicas en primera instancia estén dirigidas a los enemigos combatientes, las personas civiles son igualmente víctimas de ellas. De ahí la violación de forma flagrante el principio o norma del derecho internacional humanitario que dispone se considere la distinción entre combatientes y civiles.

Las armas atómicas o nucleares

Se catalogan acorde al diseño y materiales utilizados. Enunciaremos las más conocidas.

Bombas de fisión nuclear: funcionan con base a la ruptura de un núcleo pesado en elementos más ligeros mediante el bombardeo de neutrones provocando una reacción nuclear en cadena. Para ello se requieren núcleos fisibles (puedan dividirse) como el uranio-235 y el plutonio-239. De donde se derivan los dos tipos de esta bomba.

1ª.-Bomba de uranio: a una masa inicial de este elemento se agrega una cantidad del mismo químico y otros elementos potenciadores de la creación de neutrones libres que aceleren la reacción en cadena. Ésta causa la destrucción de un área determinada, al mismo tiempo crea una reacción química fatal para el ser humano. La bomba (Little Boy) lanzada contra Hiroshima era de uranio.

2ª.-Bomba de plutonio: a la masa de este elemento se le rodea con explosivos especialmente diseñados para comprimirla, de suerte que se incrementa la densidad del material entrando en una instantánea reacción en cadena de fisión nuclear descontrolada. La explosión destruye por completo un determinado perímetro. La bomba (Fat Man) arrojada sobre Nagasaki fue de plutonio.

Bombas de fusión nuclear: se basan en la formación de núcleos más pesados a partir de núcleos ligeros. Así la bomba de hidrógeno o termonuclear es obtenida de la fusión de dos núcleos atómicos. La energía se desprende al fusionarse los núcleos de deuterio y de tricio, dos isótopos del hidrógeno para dar un núcleo de helio. La reacción en cadena se propaga por los neutrones de alta energía desprendidos en la reacción. Todas las bombas de fusión tienen un primer elemento iniciador, el cual no es otra cosa que una bomba de fisión. Los elementos conformantes la parte fusionable constituyen el elemento secundario.

La primera bomba de esta naturaleza en estallar fue en 1954 en Eniwetok (Islas Marshall). La temperatura alcanzada en el "punto cero" (lugar de explosión) fue de más de 15 millones de grados, equivalente a la del núcleo del sol. La isla literalmente se vaporizó.

Bombas de neutrones: conocidas como bombas N, de radiación directa incrementada o forzada, son armas derivadas de las H (las de fisión y fusión). Su proporción de radioactividad (rayos X y gamma) llega a ser hasta 7 veces mayor a las de la bomba H. Su radiactividad es de menor duración que la de una bomba de fisión.

Este tipo de bombas destruyen poco la infraestructura y edificios, pero causan enorme afectación y muerte en seres vivos, aun y cuando éstos se hallen dentro de vehículos e instalaciones blindadas. Por ello son consideradas armas tácticas, al permitir las operaciones militares dentro del área afectada.

Otros tipos de bombas

Bombas "sucias": llega a confundírseles con ciertas bombas nucleares; en realidad lo único en común con éstas es el uso de elementos radioactivos en su dispositivo. Consisten en la expansión de material radioactivo sobre un área mediante un explosivo convencional, con la finalidad de provocar daños a la salud de las personas e impedir habitar un territorio dado. Existe el temor de grupos terroristas dispuestos a usar estas armas de más fácil obtención que las nucleares por la mayor sencillez en su elaboración.

Bombas racimo: son en realidad municiones con centenares de cargas. En el 2001 se emplearon en el bombardeo sobre Afganistán. Presentan un grande riesgo de herir a civiles al liberar numerosas bombas expandibles por una amplia zona. Al menos 5% de ellas no estallan al impacto inmediato, por lo cual de hecho se convierten en minas antipersonal.

A propósito de **minas antipersonal,** diremos algo en torno a ellas. Son éstas, durante conflictos bélicos, colocadas en forma deliberada en zonas donde pueden provocar el máximo daño a la vida

civil y siguen mutilando y matando civiles después de terminado el conflicto.

De Wikipedia[1] recogemos esta información referente a los efectos de las armas nucleares. Las explosiones nucleares generan varios tipos de daños. Se catalogan en dos categorías. Los inmediatos **o primarios** y los retardados o **secundarios.** Entre los primarios están: la onda expansiva, el pulso de calor, la radiación ionizante y el pulso electromagnético. En el grupo de los secundarios se registran los efectos sobre el clima, el medio ambiente y el daño generalizado a las infraestructuras básicas. Pese a soler pensarse lo contrario, son los secundarios los que producen el grueso de las muertes después de un ataque nuclear. En la realidad, un daño conduce a otro u otros. Así, la radiación disminuye las defensas del organismo, a la vez agudiza la posibilidad de infecciones causadas por la explosión, incrementando de esa manera el número de muertes.

Los efectos dominantes en la explosión son la radiación térmica (pulso térmico) y la energía cinética (onda de choque). Esto corresponde a la emisión inicial de energía equivalente a un 80%. El resto de ella se libera en forma de radiación retardada (lluvia radioactiva).

He ahí el panorama aterrador, estimado/a estudiante, que las armas de destrucción masiva-sin duda la invención científico-tecnológica más nefasta del siglo XX-ofrecen a la humanidad, la cual yace postrada en el más desolador estado de indefensión. Basta que un gobernante loco o un país enfermo de poder y dominio, incluso los propios fanáticos fundamentalistas posean este tipo de armamento para poner en jaque al resto del mundo. Ahí tenemos el ejemplo de Irán vigente en nuestros días, cuya patológica arrogancia no sólo desafía al poderío armamentista de USA, país igualmente soberbio y además adicto a las guerras, sino a la propia ONU. Esta misma mañana (19/10/06) escuchaba la noticia de la amenaza, hecha vía Internet, de un probable ataque con armas biológicas a algunos estadios donde este fin de semana se juega el fútbol americano. Esto no es parte de alguna película holliwoodense, sino de la vida real, de nuestra vida. Al final resultó sin fundamento la noticia. De cualquier manera, la realidad es la amenaza siempre latente.

Por ello, ante quienes ondean la bandera del armamentismo y los conflictos bélicos como la fórmula garante de la estabilidad y paz mundial, hemos de alzar la voz quienes optamos por la convivencia pacífica y la vida para proclamar que el imperio de la razón, de la justicia, de los derechos humanos y de los pueblos, constituyen la más firme garantía de preservación de la paz y de la vida.

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Qué opinión te merece la afirmación según la cual, cualquier **tipo de arma** es el único medio o instrumento humano cuya **finalidad es negativa**, esto es, privar de la vida a otro ser?

2.- ¿Piensas que incluso las armas usadas para **defenderse** encajen en el anterior criterio?

3.- ¿**Justificarías** el recurso a las armas de un país contra otro/s con fines puramente **económicos y/o comerciales**?

4.- ¿Cuál es tu **juicio crítico** acerca del uso de las armas de **destrucción masiva?**

5.- ¿Puede, bajo el aspecto humano y ético, algún país **imponer su predominio** con base a su **poderío armamentista?**

4.2.3.- OTROS SALDOS NEGATIVOS DE LA TECNOLOGÍA

En este apartado aglutinamos-casi a manera de corolario y de forma muy breve-uno que otro rubro donde se ponen de manifiesto los efectos negativos del desarrollo tecnológico.

1 Wikipedia, la enciclopedia libre: Efectos de las armas nucleares http;//es.wikipedia.org/wiki/Efectos_de_las_armas_nucleares 10/6/06

Mundo de los negocios

En aquéllos donde se ha incorporado la Internet, se corre el riesgo de sustituir las relaciones directas con las personas por esta tecnología, lo cual se revertirá en perjuicio del negocio. Esto en específico tiene que ver con las ventas. Pese a que la tecnología enfatice la importancia de la relación humana con los clientes, pues en ello radica su ventaja competitiva, sin embargo y dado que en las etapas iniciales la gente estará enfocada en vender y capacitar vía Internet, el comercio electrónico dominará el mercado, provocando que muchas empresas se olviden del lado humano del negocio. Máxime si no hubo un contacto y conocimiento personal previo con el cliente.

Otros peligros latentes radican en el hecho de que sean vendidos los datos del consumidor sin su permiso. Asimismo, puede crearse el espejismo de que esta tecnología sea capaz por sí misma de mejorar los pobres resultados en las ventas. Aunado a ello, está esta realidad: la tecnología es cara, pronto se vuelve obsoleta y no brinda el grado de confiabilidad deseable.

Otros problemas vinculados al desarrollo tecnológico dentro de las empresas son aquéllos relacionados con los recursos humanos. Cabe destacar: la tecnocracia, esto es, el desplazamiento o sometimiento del hombre ordinario ante los tecnólogos, los instrumentos y cerebros artificiales; la desocupación producida por las máquinas; recesión económica, fruto del desempleo; el personal trabajador es dividido y clasificado en aquél altamente calificado y el realizador de tareas rutinarias; y sin duda una de las consecuencias más graves es la despersonificación de los empleados.

El ya antes citado James Blyth, en su artículo *Desventajas de aplicar la tecnología en los negocios,* apunta algunos aspectos vertidos aquí.

Se pregunta Blyth ¿Por qué obsesionados por la última tecnología si no siempre nos facilita la vida ni brinda prestaciones claramente mejores? En el trabajo aplicamos tecnologías complejas para realizar tareas administrativas simples como concertar citas o reuniones. A causa de la tecnología hemos alterado nuestra comunicación: en vez de desarrollar ideas, recurrimos a frases escuetas.

Se invierte una enorme cantidad de tiempo diseñando y entrenado al personal para después, al arribo de nuevos programas tecnológicos, regresar a rediseñar y entrenar de nuevo a la gente. Esta práctica conlleva al incremento del gasto en tecnologías en la mayoría de las empresas. Estima el autor el gasto mundial en tecnologías de la información por parte de las empresas en cerca de 2,500 billones de dólares, equivalente al 50% del gasto total de las mismas. Pero lo dramático de ello-afirma categórico nuestro conferencista-es que las compañías ni logran aumentar sus beneficios ni diferenciarse de la competencia.

Por si fuera poco, hay cifras reveladoras del costo del elevado índice de fallas de las tecnologías de comunicación. Blyth aporta datos de la consultora Garner: "en promedio, el 20% del presupuesto de tecnologías de la información de las empresas se gasta en proyectos que no alcanzan sus objetivos. Esto significa 500,000 millones de dólares de malas inversiones." En USA, el gasto total en gestión de relaciones con el cliente ha alcanzado 10,000 millones de dólares. De acuerdo a los analistas, más de la mitad de estos proyectos fallan. Más del 90% de las empresas se muestran insatisfechas con los resultados de los programas de planificación de recursos. ¿Por qué tanta inversión para obtener tan magros resultados? Blyth ofrece una doble explicación: la dificultad de obtener una ventaja competitiva basada en tecnología y con frecuencia las empresas carecen de la disciplina necesaria a la hora de estudiar las ofertas tecnológicas. Las tecnologías pueden con facilidad imitarse, por lo cual, lo que pudo ser una ventaja al principio, pronto se desvanece, en la medida que los competidores las adoptan.

Algunas muestras de lo antes dicho. Los competidores de Intel copiaron su último chip en sólo seis semanas. La compañía farmacéutica Boots, primera de carácter minorista de Inglaterra que introdujo la tarjeta de fidelización dotada de un chip. No tardó mucho para que la mayoría de los grandes minoristas ofrecieran dispositivos similares. Cuando algunos bancos inauguraron servicios on line de forma gratuita, representó una ventaja competitiva. Hoy casi todos ofrecen eso mismo, y la ventaja competitiva se esfumó.

No es Blyth un enemigo de la tecnología, lo único que está haciendo es advertir que la tecnología en los negocios no lo es todo, y que el recurso indiscriminado a ella puede resultar perjudicial. Como cierre, lo cito textualmente: "La tecnología por sí sola no proporciona a las empresas la ventaja competitiva que necesitan. Demasiadas empresas están preparadas para venderte tecnología innovadora que también vendieron a otras empresas. La verdadera ventaja competitiva es fruto de la innovación en la gestión, bien para aumentar la productividad o para reforzar el potencial operacional existente. Los cambios empresariales son mucho más difíciles de copiar. Sólo cuando las innovaciones tecnológicas se funden con cambios fundamentales instaurados en procesos empresariales, se puede obtener una verdadera ventaja competitiva."

En lo que atañe a la banca en específico, antes un ejecutivo de cuentas mantenía una estrecha y muy personal relación con su cliente; conocía todo acerca de él. Hoy en día, el cliente ha pasado de ser alguien personal a "alguien en línea". El trato personal con él se limita a situaciones donde se requiere resolver un problema o cuando la banca necesita dar a conocer nuevos requisitos para aprobación de créditos u otras operaciones específicas. El peligro latente para la propia institución estriba en la tentación de optar exclusivamente por las ventajas de facilidad, rapidez y comodidad ofrecidas por la Internet, a cambio de sacrificar el trato humano aun y cuando algunos servicios requieren de éste. En adición, hay que remarcar el riesgo de inseguridad inherente a las operaciones vía electrónica; amenaza ésta igual para los clientes y la misma entidad bancaria.

Ampliación del abanico de desigualdades entre los países

Es evidente que el avance tecnológico viene a generar una desigualdad más entre los países desarrollados y los que están a la zaga. La mayor desventaja derivada de esa desigualdad reside en la dependencia absoluta de éstos últimos respecto a los primeros. Esta dependencia se traduce en una serie de repercusiones negativas para los países no desarrollados cuando los generadores de las tecnologías ven en ellas sólo **un producto vendible** y no como elemento detonador del desarrollo de esas regiones. Dicho de otra manera, la tecnología llega a estos países como mera mercancía para ser consumida, aplicada o utilizada sin la posibilidad de ser ahí producida. De donde se desprende una condena a caminar siempre en la retaguardia y, lo más grave, estar condenados a un sometimiento ante quienes encarnan el imperialismo tecnológico. Un dato que viene a corroborar lo dicho lo ofrece la investigación tecnológica. Ésta obedece más a las demandas e intereses de los países desarrollados que a las necesidades y problemas globales.

Los daños virtuales de la tecnología en miniatura

Los opositores a ella señalan su grave impacto sobre el medio ambiente: la afectación a los animales a causa de los aviones supersónicos que vuelan bajo; con el uso de materiales más resistentes podrían construirse máquinas capaces de excavar o destrozar grandes áreas de la tierra a un paso acelerado; asimismo, puede fomentar el uso de productos diminutos que con el tiempo deriven en un tipo de nano-basura difícil de limpiar y por lo tanto, perjudicial para la salud.

El impacto mayor de esta tecnología se advierte en la fusión de ella con la biotecnología, generando un escenario donde se fusiona la materia viva y no viva. De esa unión resultarán organismos y productos híbridos con formas y comportamientos impredecibles e incontrolables. De ahí que las personas preocupadas por esto cuestionan: ¿podrá la industria nano-biotecnológica combatir los nano-biorobots fuera de control, del mismo modo que la industria biotecnológica lo ha hecho con los transgénicos? ¿Se convertirá la contaminación genética actual en la "plaga verde" del mañana?

Agravan la situación dos circunstancias: pocos son los gobiernos en el mundo que están estudiando las implicaciones ambientales y para la salud que trae aparejadas esta nueva revolución industrial; pocos son los estudios acerca de la afectación de esta industria sobre el medio ambiente y la salud, por lo que se deja muchas interrogantes sin contestación.

Repercusiones socio-humanas

Alberto Polanco[1] en su monografía: *Ciencia, Tecnología y Sociedad* asevera que la ciencia y tecnología calan los niveles más altos de la sociedad actual. Son parte del sistema de vida de todas las sociedades. Reconoce los beneficios de las mismas, pero también sus perjuicios. Citando a Albert Camus quien define al siglo XX como el siglo del miedo, concuerda con él por cuanto muchos hay hoy que temen la destrucción del mundo a causa de la ciencia y tecnología. Descendamos a los señalamientos específicos.

En las sociedades desarrolladas la gente no parece más feliz que en tiempos pasados ni a menudo goza de mejor salud. La industria tecnificada ha contribuido a la desintegración familiar. Así, el tener que dedicar mucho tiempo al transporte limita el tiempo de convivencia de padres e hijos y tiende a separar a la madre de los niños pequeños. La facilidad de las comunicaciones incita a los hijos a salir lejos contribuyendo a mayor dispersión familiar. Las guerras se han vuelto más calamitosas-en cuanto afectan también a civiles, neutrales y pueblos primitivos-gracias a la tecnología, lo mismo que la violencia y la delincuencia.

Sin duda que los valores han sido trastocados. En la multicitada obra Frommiana: *La Revolución de la Esperanza*, se habla del código de ética por el que se rige la sociedad tecnológica: **debe hacerse aquello que técnicamente es factible y lo máximo de eficiencia y rendimiento.** De golpe, esta nueva ética derrumba y desplaza con su primer principio aquella humanista según la cual se hace algo porque es bello, valioso, digno y benéfico para el hombre. Con el segundo principio, se despoja al hombre de su valor por lo que es, sino ahora vale por lo que rinde y produce; con el agregado del máximo rendimiento el criterio valorativo se finca en la cantidad, no en la calidad. Si la consigna es producir más y más, el hombre debe ser condicionado para consumir más y más.

Hay quienes mencionan valores "olvidados" o "contrarestados" por la ciencia y tecnología, tales como: contacto y comunicación humanos reales, intuición y afectividad, creatividad y singularidad, simplicidad y espontaneidad, sentido de concordancia consigo mismo, con los demás y la misma naturaleza. Asimismo, la carencia de valores estéticos, afectivos y morales se presentan como consecuencia de una acción que se desarrolla con absoluta independencia de los seres que la promueven, producen y utilizan. Bajo el aspecto social, no cabe duda que el desarrollo tecnológico ha contribuido de múltiples maneras a la desintegración familiar, a la descomposición social misma: incremento y sofisticación de la violencia, criminalidad, delincuencia; agudización de patologías psicológicas: estrés, angustia, paranoias, etc.

Tu tarea para reflexionar

1.- ¿Comulgas con quienes ven en el uso de la tecnología la **solución** a todos los problemas, el secreto **clave y exclusivo** para el éxito en los negocios?

2.- ¿Consideras que la tecnología por sí misma constituye una **ventaja competitiva** en los negocios?

3.- ¿Para ti, qué es más importante para una empresa o negocio: **invertir** en tecnología, o en el recurso humano?

4.- ¿¿Cuál sería tu propuesta a fin de que la tecnología no representara una **amenaza** para las personas, los valores, la familia y la misma sociedad?

1 Polanco, Alberto: Ciencia, Tecnología y Sociedad. http://www.monografias.com/trabajos5/cienteysoc/cienteysoc.shtml 20/10/06

4.3.- **SOCIEDAD DEL RIESGO E INCERTIDUMBRE**

> El hombre es el único zorro que instala una trampa, le pone una carnada y luego mete la pata. - Jhon Ernest Steinbeck

Después del panorama recién presentado acerca de los males presentes y aquellos latentes que entraña la sociedad tecnológico-científica, no cabría mejor y más lógico calificativo para esta sociedad que la del riesgo e incertidumbre, y por lo tanto del miedo. Son muchos los estudiosos que se han abocado al estudio de esta característica social. Nosotros nos apoyaremos en dos magníficos trabajos: el de Gotthard Bechmann y el de Ramón Ramos[1], para el desarrollo de este apartado.

Origen del riesgo

G. Bechmann en su documento *Riesgo y sociedad post-moderna*, abre la interrogante: ¿a qué se deba el hecho de que el discurso crítico en torno al riesgo haya ganado tanto terreno en la sociedad moderna. Por qué el futuro se plantea en términos de riesgo y no de progreso? La respuesta la encontramos por lo menos en las tres causas presentadas a continuación.

- El problema derivado del uso de las tecnologías avanzadas complejas, las cuales tienen un alto potencial para crear verdaderas catástrofes. En caso de accidentes, el daño rebasa por mucho a los propósitos originales de esas tecnologías. En adición, los recursos disponibles son insuficientes para compensar los daños, por lo que resulta casi imposible un seguro. Por otra parte, el control de los accidentes no es absoluto, son contenibles, mas no eliminables.

- En el debate sobre el riesgo ha surgido la idea de que parte de la incertidumbre tiene una base social. Un ejemplo lo constituye la ingeniería genética. Mediante ella el hombre es capaz de manipular su propia evolución, pero de ahí se desprenden consecuencias que no son predecibles. ¿Qué pasará con la auto-comprensión e identidad de la humanidad?

- Una tercera incertidumbre se deriva respecto a los efectos ecológicos a futuro debidos a las acciones y decisiones cotidianas. Caso concreto, el incremento diario de la contaminación.

Visto en términos sociológicos-dice el autor-riesgo significa que el posible daño es atribuido a las actitudes en la toma de decisiones, aunque sea imposible conocer la escala del daño, su naturaleza o simplemente su existencia. La única certeza es la que ha de tomarse una decisión, por lo cual no hay ninguna institución social a la cual echarle la culpa del daño futuro, quedando la toma de decisiones bajo la incertidumbre.

Los riesgos del estado industrial de bienestar

Estos riesgos son colectivos, no individuales, debidos a la producción y forma de vida social. Para contrarrestarlos, se han implementado sistemas de seguro y programas de bienestar. La preocupación por los riesgos en los asuntos sociales lleva al Estado a implementar medidas legales apropiadas para atacar o minimizar la incertidumbre social. A fines del siglo se incrementó la preocupación social por el riesgo ligado al desarrollo científico-tecnológico. Enseguida son enuncian las nuevas situaciones de riesgo.

- Los impactos perjudiciales no están limitados ni en tiempo ni espacio. Tras un accidente nuclear, la contaminación de las tierras perdura durante siglos.

- Las causas y responsabilidades por daños no son atribuibles a decisiones individuales o a organizaciones. El calentamiento terrestre es reputado a la acción colectiva.

1 Luján, José Luis/Echeverría, Javier (Editores): Gobernar los riesgos, ciencia y valores en la sociedad del riesgo, Biblioteca Nueva, CEI, Madrid, 2004

- Los nuevos riesgos no son experimentados directamente por las personas. Conocemos de ellos, pero no podemos verificarlos por nosotros mismos.

- Los riesgos científicos y tecnológicos no son calculables económicamente. Siempre requerirán de medidas adicionales de seguridad, lo cual implica nuevos costos. Incluso, los costos para evitar el daño pueden sobrepasar aquéllos para producirlos.

- Los riesgos y posibles peligros sólo son reconocibles cuando son introducidos; no pueden anticiparse.

A manera de síntesis, voy a transcribir un par de párrafos donde se describe cabalmente esta sociedad del riesgo. "Hablar hoy de sociedad del riesgo es hacer referencia a una experiencia doble en la sociedad industrial: la creciente posibilidad de que se produzcan daños catastróficos cuya probabilidad es sin embargo muy baja, y la presencia de decisiones arriesgadas como fenómenos que acompañan a la acción en la vida diaria. La primera experiencia es un resultado inmediato de la mecanización de la sociedad. La energía nuclear, las plantas químicas de gran potencia, la biotecnología y las computadoras son ejemplo de este desarrollo. La otra experiencia es el resultado de la diferenciación funcional. Un número creciente de áreas de la acción humana no están sujetas a ningún reconocimiento general ni tampoco a reglas. Costumbres, tradiciones y valores-como Max Weber ha descrito enfáticamente-se han transformado en problemas de decisión durante el proceso de racionalización occidental.

Ambos desarrollos han hecho que la incertidumbre se haya vuelto un problema público dominante. La emergencia del individualismo y la aparición del progreso científico y tecnológico son los factores decisivos de la modernidad. La separación del ser humano de los lazos tradicionales, la formalización y racionalización de su modo de vida y la maduración de la moderna ciencia natural, que tiene como objetivo el control experimental y práctico de la naturaleza, determinan nuestra experiencia constitutiva." (op. cit. pp. 28-9)

El paradigmático 11 de septiembre

El trabajo de Ramón Ramos resulta ilustrativo en cuanto destaca el tránsito del riesgo hacia la incertidumbre en nuestra sociedad. De ahí el título: *De la sociedad del riesgo a la sociedad de la incertidumbre*. Verteremos aquí los puntos relevantes.

Para el autor, el hecho prototipo que revela esta realidad lo constituye el 11 de septiembre de Nueva York. En efecto, tras el estupor colectivo ocasionado por semejante acontecimiento, la reflexión se centra en la constatación de la incertidumbre. "[…] resulta que la sensación colectiva de incertidumbre se expresa de la forma más desabrida: como sensación de inseguridad radical, de miedo, de precariedad de todo lo pretendidamente confiable, de contingencia radical del mundo, de vulnerabilidad. Y hasta tal punto que hay una sensación generalizada de que cualquier cosa puede ocurrir en cualquier momento. Es como si la seguridad de un mundo se hubiera desplomado con las torres y lo único que quedara fuera humo y nada más que humo." (p. 36)

Aclarando el paso del riesgo a la incertidumbre

Dejando de lado el espectacular evento referido, abramos la perspectiva hacia lo que está sucediendo en el mundo. Lo primero a esclarecer es que ninguna caracterización social es absoluta, esto es, que cuando decimos por ejemplo sociedad del riesgo o de la información, lo único que se está haciendo es enfatizar algunos de sus principios de estructuración que resultan destacables por su relevancia, su amplio impacto o su novedad. En otras palabras, **ni en la sociedad del riesgo todo es riesgo, ni en la de incertidumbre todo es incertidumbre**.

En consecuencia, hablar del paso de la sociedad del riesgo a la de incertidumbre, no implica un cambio radical, sino más bien una continuidad de la primera con énfasis en la segunda. No se trata

pues, de un antes y un después desconectados. De ahí que la sociedad del riesgo ha sido siempre la de la incertidumbre, sólo que la novedad estriba en que la incertidumbre, siempre antes presentada, se desata y muestra como tal.

Respuesta a tres preguntas clave

Si lo que se pretende es establecer el hecho del paso (en el contexto de las aclaraciones anteriores) de la sociedad del riesgo a la de la incertidumbre, se deberá dar respuesta a las tres interrogantes siguientes.

1ª.-¿Qué se entiende en el análisis social por incertidumbre? De inicio deberá asentarse que ésta no está relacionada sólo con el conocimiento, sino con la relación entre el conocimiento y la acción. No es sobre lo que sabemos o no, sino acerca del mundo en que nos hallamos, sobre lo que podemos o debemos hacer en él, y lo que nos puede ocurrir. Por lo tanto, la problemática de la incertidumbre se vuelve un asunto socio-político, más allá de ser un mero asunto de intelectualidad.

La respuesta, después de un recorrido conceptual un tanto intrincado hecho por Ramos (recorrido que yo evito hacer por considerarlo innecesario), termina identificando la incertidumbre en estos términos: "la incertidumbre plantea siempre el problema de las relaciones del conocimiento y la acción social y, en cuanto tal, no es un espacio segregado y a parte, sino siempre la otra cara de un mundo de certezas que actúa como gozne firme de toda experiencia social. Lo que habrá que destacar entonces es esa ambivalencia constitutiva y los distintos modos en que la certeza esconde y parece anular a la incertidumbre y, a la vez, ésta esconde y también parece anular a aquélla. Ambas se contienen en el sentido estricto de contener, es decir, por un lado poner a raya y por el otro traer consigo, llevar en su seno." (p. 40)

¿Es la incertidumbre una novedad socio-histórica propia de nuestros tiempos? En términos absolutos, la respuesta es no, pues ya en otros tiempos y contextos sociales se ha hablado de incertidumbre de la sociedad. Si en cambio la entendemos de manera muy específica, la respuesta es afirmativa. Y esta manera específica está relacionada con una doble actualidad del riesgo: la sociedad del riesgo y la vida de riesgo que están unidos. Tal vez con la respuesta a la tercera pregunta, la presente quede más clara.

¿Cuáles son las relaciones entre riesgo e incertidumbre? Comencemos por identificar el significado en sí del riesgo. Partiendo de que es un concepto que hace referencia a una acción intencionada, Ramos lo define así: **la eventual exposición a daños que son producto de y están abiertos a decisiones.** Se diferenciarán los riesgos por el tipo de decisiones tomadas. Están ligadas con el riesgo las **previsiones y prevenciones.** Las primeras consideran la probabilidad del daño eventual y dan cabida a técnicas y a la racionalización del riesgo. Las segundas se fincan en asegurar la acción mediante pólizas de seguros que compensen en caso de ocurrir daños.

El hecho es que con todas las previsiones y prevenciones posibles, el riesgo está presente en toda decisión y con éste la incertidumbre. "En definitiva, el riesgo contiene a la incertidumbre en el doble sentido que antes se apuntó: la lleva en su seno, pero también la tiene o mantiene a raya. […] la tesis fuerte sobre la sociedad del riesgo muestra la globalización de la incertidumbre, la radicalidad de los objetos que envuelve, la eventualidad de prácticas con efectos desastrosos. Y destacando todo esto, introduce y sitúa a la incertidumbre en el espacio del que, a lo largo de la modernidad, estaba típicamente ausente: el espacio de la tecno-ciencia. Es esto lo que me parece más relevante y la razón de la pertinencia de volver a considerar la incertidumbre en nuestro tiempo. " (pp. 44-5)

En efecto, el espacio de la tecno-ciencia había sido tenido como exento de incertidumbre. Podría haber duda respecto a su sentido, pero ninguna tocante a la certeza práctica que traía consigo. La novedad es precisamente que ese espacio de certeza ya no más está exento de toda duda, pero además se torna campo problemático. Y todo esto debido a la ambivalencia aludida antes: las certezas se colocan en el marco de las incertidumbres y éstas en el marco de aquéllas. Es que la crisis de la tecno-ciencia radica en reintroducir en su seno la incertidumbre e implica la pérdida de

una seguridad y deslegitima el monopolio del saber experto. No podemos prescindir de ese saber, es cierto, pero se debe administrar con un sano escepticismo que despoje a la tecno-ciencia de su tradicional desmesura y soberbia. El descubrimiento de la incertidumbre casa como una novedad de la sociedad en cuanto lo penetra todo, no deja territorios exentos de ella y se ubica en el núcleo mismo de las certezas.

La síntesis de esto puede ser planteada en estos términos: la incertidumbre ha estado siempre presente en el riesgo, pero progresivamente se ha visto reconocida y en la actualidad aparece como desatada, mostrándose más evidentemente. Ramos concluye así: "No hace falta recurrir al humo y a la tos crónica que nos han dejado las torres gemelas para reconocer la presencia inconfundible de la incertidumbre en el mundo contemporáneo. Llevamos varios siglos de modernidad y, con ella, de sociedad del riesgo en sentido estricto. La característica apertura del futuro que viene de la mano de la modernidad ha supuesto siempre el reconocimiento de la incertidumbre, pero, eso sí, de la mano de su contención técnica. El final del siglo XX y el dramático principio del XXI nos indican que lo contenido está ahí y que, utilizando una expresión de Giddens, ha quedado desbocado. Si es así, será preciso que atendamos a lo que eso supone: nuestras ciencias sociales, pero sobre todo nuestra condición de ciudadanos quedan fuertemente interpeladas." (p. 48)[1]

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Estás de acuerdo con quienes plantean el **futuro** de la sociedad en términos de **riesgo e incertidumbre, y no de progreso**?

2.- ¿Consideras exista **fundamento objetivo** para caracterizar a la sociedad actual y futura como la del riesgo e incertidumbre?

3.- ¿En la sociedad actual y aquélla futura, **ves sólo** riesgo e incertidumbre?

4.- ¿En todo caso, son la ciencia y tecnología las generadoras del riesgo e incertidumbre, o es el **uso desmesurado y desenfrenado** que el hombre ha hecho de ellas?

4.4.- **CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD**

En este apartado se recogen las inquietudes y en cierto grado se plantea el contrapeso que el medio social y en especial los estudiosos y los académicos han venido oponiendo al desarrollo científico y tecnológico, así como de alguna manera abrir un camino social por donde transitemos sin tanto riesgo, incertidumbre y temor. Nos basaremos en el excelente trabajo de José A. López Cerezo[2]. En esencia se analiza aquí la interrelación entre la triada: ciencia, tecnología y sociedad.

«Ciencia, tecnología y sociedad» (CTS) implica dos cosas: el objeto de estudio y un ámbito de trabajo académico. El primero está constituido por los aspectos sociales de la ciencia y tecnología, éstos son: los factores sociales que influyen en el cambio científico-tecnológico y las consecuencias sociales (y ambientales) de ese cambio. En lo que atañe al ámbito del trabajo académico son las nuevas aproximaciones al estudio de la dimensión social de la ciencia y que surgen en los años 70 desde las ciencias sociales e investigación académica en humanidades. La expresión a secas «CTS» se refiere al **objeto de estudio,** mientras que «estudios CTS» al **trabajo académico.**

1 Te recomiendo la lectura de otros trabajos contenidos en este mismo libro donde se aborda el riesgo con relación a temas específicos, tales como globalización, terrorismo, conocimiento científico, etc.

2 Este trabajo constituye el capítulo II del libro citado y cuyos editores son Andoni Ibarra y León Olivé, pp. 113-158

La ciencia y tecnología captan el interés político, social y académico

Por primera vez los países del mundo se reúnen para hablar de la ciencia y de su papel mundial, convocados por la UNESCO y el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU) al Congreso Mundial sobre la Ciencia celebrado en Budapest (Hungría) en 1999. Se reunieron delegados de casi 150 naciones, así como numerosas asociaciones científicas. Se cerró con una **Declaración sobre la ciencia y el uso del conocimiento científico.** En esencia, el objetivo era consensuar un nuevo contrato social para la ciencia. "El Congreso de Budapest es un esfuerzo más para hacer frente a uno de los problemas principales a los que se enfrenta nuestra sociedad de fin de siglo: la renegociación de las relaciones entre ciencia y sociedad." (p. 115)

Es un hecho que el binomio ciencia tecnología no responde a las expectativas y necesidades de nuestro mundo actual. Los hechos antes presentados lo demuestran. Estamos, entonces ante un problema con múltiples dimensiones: académicas, ético-políticas, económicas y educativas. De ahí el interés académico específico de los estudios de «ciencia, tecnología y sociedad» que en las últimas décadas ha ido adquiriendo relevancia y consolidándose. Para entender la importancia de la «Declaración de Budapest» y de los estudios CTS, acerquémonos un poco al contexto socio-histórico.

El síndrome de Frankenstein

En los sesentas se despierta un movimiento reconocido como **contracultura** que refleja el espíritu de la época: "una creciente sensibilidad social y preocupación política por las consecuencias negativas de una ciencia y tecnología fuera de control." A ello se ha llamado síndrome de Frankenstein que en específico alude al temor de que las fuerzas utilizadas (ciencia y tecnología) para controlar la naturaleza, terminen por volverse contra el mismo creador, el hombre. Se encuentra literatura de diversas épocas que refleja ese mismo temor por las fuerzas desencadenadas por el poder del conocimiento. Un ejemplo lo constituye el mito de Prometeo quien roba el fuego a los dioses pero por no ser suficientemente divino termina por hacer mal uso de él.

En ese contexto surge una actitud crítica y precavida respecto a la ciencia y tecnología, actitud que se extiende por las sociedades occidentales de los años 60 y fue alimentada por las catástrofes relacionadas con la tecnología durante estos años y los 70. Al mismo tiempo nacen movimientos sociales activos, opositores al industrialismo y al estado tecnocrático. Entre éstos se halla el movimiento ecologista. A finales de 1999, se boicotea la reunión de la Organización Mundial del Comercio a realizarse en Seatle, y se da una protesta popular contra una sociedad global mercantilizada, tecnológica y deshumanizada. Ello revive el movimiento contracultural.

La imagen triunfalista de la ciencia y tecnología.

Para entender mejor esta nueva actitud crítica y cautelosa frente a la ciencia y tecnología, es imprescindible presentar la cara tradicional de las mismas. Se puede resumir en el siguiente paradigma de desarrollo: + ciencia = + tecnología = + riqueza = + bienestar social.

En la base de esa fórmula "mágica" están dos elementos esenciales: aplicación del método científico (razonamiento lógico y observación cuidadosa) y un código de honestidad profesional observado por los científicos y entre ellos mismos es evaluada su observancia. Pero aquí vienen las condiciones exigidas por esta concepción clásica: **se podrá contribuir al bienestar social siempre y cuando se le dé la total libertad de buscar la verdad**. ¿Qué significa esto? La ciencia sólo puede avanzar si lo hace persiguiendo su propio fin, libre de cualquier otro por fin y valor de la sociedad; lo mismo habría que decir de la tecnología. En suma, **deben olvidarse de la sociedad** para cumplir con su finalidad.

Tuvo su expresión política esta idea tradicional tan luego termina la Segunda Guerra Mundial.

Es una época de inmenso entusiasmo, optimismo y de apoyo a la ciencia y tecnología. Aparecen los primeros ordenadores electrónicos, se hacen los primeros trasplantes de órganos, los primeros usos de la energía nuclear para el transporte y la invención de la píldora anticonceptiva.

Se considera al prestigiado científico Vannevar Bush el padre doctrinario de la autonomía científica respecto a la sociedad. Tuvo un papel protagónico en el proyecto Manhatan para la construcción de la primera bomba atómica. En 1945 entrega el informe al presidente H. Truman donde se trazan las líneas maestras de la futura política científico-tecnológica norteamericana, subrayando el **modelo lineal de desarrollo:** el bienestar está condicionado al financiamiento de la ciencia básica, a que la tecnología se desarrolle sin interferencias y que se mantenga la autonomía de ambas. Entonces el crecimiento económico y el bienestar social vendrán por añadidura. De igual manera que la ciencia y tecnología habían sido el secreto para ganar la guerra mundial, lo serían también para ganar la guerra fría.

El informe tuvo éxito en su propósito, pues no sólo Estados Unidos comenzó a inyectar grandes recursos a la investigación científica, sino que los otros países industrializados occidentales hicieron lo mismo. Así, en 1954 se crea el Centro Europeo de la Investigación Nuclear instalado en Suiza. Antes, en 1950, a propuesta de Bush se crea la Fundación Nacional para la Ciencia cuyo objetivo era financiar públicamente la investigación. Con ello se matan dos pájaros de un tiro: promover la autonomía científica frente al poder político, dejando en manos de los propios científicos la localización de recursos; por otro lado, se favorecía una proyección a largo plazo de la investigación. Así el uso militar de la energía atómica pudo ser posible gracias a ese horizonte a largo plazo.

Hacia un nuevo modelo de relación ciencia-tecnología-sociedad

Se puede decir que la "fiesta" de los tecno-científicos fue breve. Desde mediados de los 50 hay indicios que el modelo lineal no estaba funcionando como se esperaba. Por lo menos el pequeño satélite Sputnik I enviaba el mensaje claro de que la Unión Soviética se hallaba a la cabeza del avance científico-tecnológico. ¿Qué había pasado con el maravilloso modelo norteamericano? Se desata después una serie de nefastos acontecimientos a causa del desarrollo científico-tecnológico. Lo cual hace imperativo revisar la política de "cheque-en-blanco y manos-libres" para la ciencia y tecnología.

La vieja política comienza a transformarse hacia una que incluye la intervención de los poderes públicos mediante instrumentos técnicos, administrativos y legales para un mejor encauzamiento de la ciencia y tecnología y la supervisión de sus efectos sobre la sociedad y naturaleza. Asimismo, a fines de los 60 y principios de los 70, aparecen instituciones evaluadoras y reguladoras adscritas a distintos poderes en diferentes países. Esta transformación penetra también en el ámbito del estudio académico y de la educación. Por estos mismos tiempos surgen los estudios CTS, de los cuales enseguida diremos algo.

Los estudios CTS.

Estos estudios reflejan en el campo académico y educativo la nueva visión respecto a la ciencia y tecnología. Tienen un carácter crítico e interdisciplinario, por cuanto concurren disciplinas como la filosofía, la historia de la ciencia y tecnología, sociología del conocimiento científico, teoría de la educación y la economía del campo técnico. Se enfocan en los factores de carácter social, político y económico que modulan el cambio científico tecnológico, así como lo concerniente a las repercusiones éticas, ambientales y culturales de ese cambio.

El aspecto más innovador de esta visión nueva radica en el toque social dado a los factores responsables del cambio científico. Éste es considerado como una compleja actividad humana que tiene lugar en contextos culturales dados, los cuales deben atenderse para una correcta comprensión del fenómeno. En otras palabras, el desarrollo científico-tecnológico es visto como un **proceso**

esencialmente social donde elementos como valores morales, convicciones religiosas, intereses profesionales, presiones económicas, etc., juegan un rol fundamental en la génesis y consolidación de las ideas científicas y los artefactos tecnológicos. "En este sentido, el desarrollo científico-tecnológico no se entiende como una simple respuesta a cómo sea el mundo externo (caso de la ciencia) y el mundo de las necesidades sociales (caso de la tecnología), pues esos mundos son en buena parte interpretados o creados mediante ese mismo desarrollo." (p. 128).

Por último es de destacarse que **los estudios y programas de CTS** desde sus inicios se han desarrollado bajo estos tres rubros:

- **Campo de la investigación:** han sido planteados como una alternativa a la reflexión tradicional sobre filosofía y sociología de la ciencia, apartándose de aquella visión esencialista y triunfalista.
- **Campo de la política pública:** los estudios se han dedicado a defender la regulación social de la ciencia y tecnología, mediante la creación de organismos democráticos que participen en la toma de decisiones en torno a políticas concernientes a una y otra actividad.
- **Campo de la educación:** Esta nueva visión ha intentado y logrado permear programas y asignaturas de los niveles de secundaria y universidad de muchos países.

Es de consignarse que ha habido logros significativos en cada uno de los anteriores campos, en especial dentro de los dos primeros.

Tu tarea para reflexionar

1.- Reconociendo la problemática creada por el desarrollo científico-tecnológico, ¿cuáles otros **agentes sociales**-además de los científicos-deben encararla y resolverla?

2.- ¿Estimas **conveniente y hasta necesario** el que en la universidad no sólo se resalten las **bondades** de la tecnología, sino también los **peligros y riesgos** que entraña?

3.- ¿Te convence el paradigma de desarrollo expresado así: + ciencia = + tecnología = + riqueza = + bienestar social?

4.- ¿Por qué fue **efímero el éxito** del anterior modelo de desarrollo?

4. 5.- LA ETICIDAD DE LA TECNOLOGÍA

No podíamos cerrar este capítulo sin hacer patente la urgente necesidad de una ética a la que el desarrollo científico y tecnológico deba atender. Ya en el inicio del presente capítulo adelantábamos algo relativo a este tema. Aquí lo abordaremos bajo dos perspectivas: aquélla en general y otra en específico en torno al medio ambiente. Nos apoyaremos para ello en dos autores: Nydia Lara[1] y Carlos Osorio M.[2]

4.5.1.- PLANTEAMIENTO ÉTICO A NIVEL GENERAL

Arrancamos con la primera. Abre la autora en su escrito: *Tecnología y Ética,* planteando el análisis de la relación ética y tecnología no sólo como un asunto importante, sino también necesario. Esto

1 Lara, Nydia et al.: Ciencia, Técnica y Sociedad. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., México, 1998, pp. 109-122
2 Osorio M., Carlos: Ética y Educación en Valores sobre el Medio Ambiente para el Siglo XXI, http://www.campus-oei.ore/valores/boletin11 htm 10/10/06

debido a los alcances destructivos generados por el uso y abuso de la tecnología.

La real y gran preocupación es que quienes (la red de instituciones) tienen el deber moral de proteger a la naturaleza y a las personas de los males producidos, pues cada vez que intentan resolverlos, generan nuevas tecnologías que en lugar de atacar las causas de los problemas, se limitan a combatir los efectos. De esa manera se mantiene activa la investigación científico-tecnológica. Lo indignante de ello es el hecho de bastar la aceptación institucional de ciertas tecnologías para omitir la reflexión acerca de la conveniencia o no de utilizarlas en términos de evitar sus efectos negativos. "La maquinaria científico-tecnológica sigue su implacable marcha y tiende a confrontar los problemas negativos que ella misma provoca **como si se tratara de eventos inevitables**." (p.110)

Es verdad, muchos fenómenos naturales son inevitables. No obstante, son estudiados para entenderlos, predecir su ocurrencia y prevenir, mediante ciertas medidas, los daños posibles. Asimismo, mediante su conocimiento se busca manipularlos, aunque no siempre se obtengan los resultados deseados y esperados. Ejemplos de ello son los sismos o huracanes. No es posible evitarlos, pero su estudio permite tomar medidas precautorias para, por lo menos, minimizar sus daños.

En términos metodológicos, hay una similitud en el proceder científico para estudiar las causas de un fenómeno natural que representa un peligro y aquél para estudiar algún efecto indeseado producido por la tecnología. Lo inadmisible es considerar la inevitabilidad inherente a ciertos fenómenos naturales sea aplicable en el mismo sentido a un problema ocasionado por la tecnología, por ejemplo, la basura radiactiva. El interés aquí es destacar esto: **no es procedente, bajo la perspectiva ética, estudiar, tratar y enfrentar una solución de idéntica manera respecto a un acontecimiento natural nocivo y otro tecnológico**. La razón es obvia. Ante los daños ocasionados por el primero no es posible encontrar responsables morales de ellos; sí los hay en cambio en el uso de tecnologías perjudiciales.

A diferencia de aquéllos naturales, los efectos nocivos de la tecnología **no son inevitables.** La fundamentación de este argumento radica en el hecho de que dichos efectos se deben al uso **masivo prematuro** de las tecnologías que los provocan. Se ilustra así: imagina el choque de un cometa con la tierra. De antemano se conocen los efectos destructivos que ocasionará. Podrán hacerse todos los esfuerzos científico-tecnológicos para evitarlo. Lo irrealizable es posponer o aplazar el evento hasta encontrar la solución para evitar los estragos. Ahora bien, la diferencia con la tecnología estriba en la posibilidad-y éticamente en la obligación-de **retrasar su uso masivo** hasta encontrar la solución a los problemas previstos que provocará. Por desgracia, la política habitual desatiende ésta que sería una sabia y responsable medida. Son múltiples las razones aducidas para justificar este insensato proceder.

El tema central de interés para la autora es el concerniente al **ocultamiento de los agentes morales** que promueven, construyen o utilizan una cierta tecnología aun a sabiendas de sus efectos perjudiciales. Ello a la luz de algunas de las ideas conformantes del código ético que justifica este comportamiento nefasto. Para entenderlo, es necesario colocarlo en el contexto del denominado "problema de la tecnología," planteado de forma álgida desde la Segunda Guerra Mundial y que se ubica en el conflicto de dos visiones encontradas respecto a la afectación de los seres humanos por el desarrollo tecnológico.

De hecho, una y otra visión corresponden a lo que nosotros hemos desatacado recién antes, esto es, los beneficios frente a los perjuicios atribuidos unos y otros a la tecnología. Abundar sobre lo mismo resultaría aquí ocioso. En cambio, **sí interesa resaltar que se suele achacar los males sólo a la tecnología, cuando hay promotores, creadores y usuarios de la misma quienes, al final de cuentas**, **son los principales responsables**. ¿Te parece profundicemos al respecto?

Para ti y para mí es evidente esta realidad: de cara a los males acarreados por el uso y abuso de ciertas tecnologías, existen personas e instituciones con el poder de prevenirlos y evitarlos voluntariamente. De acuerdo a una determinada ética, se afirma que nadie hace un daño queriéndolo. Cuando alguien con su acción lo causa, es debido a un error intelectual o desconocimiento del

mal ocasionado. **Pero no es lo mismo error intelectual que responsabilidad moral**. Así, el conocimiento previo de los perjuicios derivados de la creación y uso de ciertas tecnologías no es atribuible a un error intelectual sino a una responsabilidad moral. Ejemplo, tú y yo sabemos que el uso del automóvil contribuye a la contaminación, no obstante, tú y yo seguimos utilizándolo. Nos justificamos aduciendo que lo necesitamos, y que quienes los fabrican no nos ofrecen alternativas viables para evitar la contaminación. Mientras tanto, seguimos sirviéndonos del auto convertidos en agentes contribuyentes al daño. Somos, entonces, moralmente responsables. ¿O no?

¿En qué radica, pues, realmente el problema ético de la tecnología?

En esencia, se sintetiza en que con base a un código moral socialmente establecido, nos justificamos y transferimos hacia otros agentes una responsabilidad que también es nuestra. Dicho con otras palabras, no es ético pretender encontrar una solución al "problema de la tecnología" sólo y exclusivamente endosándolo a la investigación científico-tecnológica, sin incluirnos nosotros como parte del problema y de la solución. En el fondo de esto subyace el conflicto entre el bien particular o individual y el bien común. Contribuye a él el énfasis dado por la sociedad imperante a los intereses individuales. El efecto de tal conflicto es el problema ético. Ahondemos un poco en torno a éste.

El individualismo desdeñante de la realidad social genera el conflicto. Tal vez sin proponérselo, Sócrates con su énfasis en el auto-conocimiento y el cuidado del alma individual, dio los primeros pasos en la estructuración del código moral del "idiota". En el contexto griego, "idiota" hacía referencia a los individuos sólo interesados y preocupados por encontrar solución a sus asuntos o problemas personales. Se gesta de esa manera el individuo considerado a sí mismo autosuficiente y libre para actuar sin importarle las repercusiones que sus actos tengan en otros o en la sociedad.

En siglos posteriores, el síndrome del "idiota" reaparece casi a la copia (XVII y XVIII) con el surgimiento de la democracia industrial; lo refuerza después el **cienticismo metafísico** (el cerebro- no la inteligencia- nos permite el conocimiento de la realidad material) y lo exacerba el **solipsismo**, doctrina que sostiene como única realidad aquélla percibida y experimentada directamente por cada quien. Esto conduce a la duda de la existencia de otras mentes. Uno de los resultados fue la separación metafísica de la realidad material y mental. El mundo material es concebido a la manera de un conjunto de átomos en movimiento que obedece ciegamente a las leyes de la mecánica. Por analogía, en la sociedad se ve un agregado de individuos aislados, y las conductas sociales se explican recurriendo a la interioridad individual. Con sustento en las "leyes" de la biología y psicología se gesta la idea hedonista de que el objetivo de las acciones humanas es la obtención del placer, mientras que las nociones de bien y justicia derivan de las sensaciones de placer o dolor.

Una ética hedonista de tal naturaleza difícilmente permitirá armonizar el bien particular con el bien común o social. Aún más, la exaltación del placer individual cancela toda posibilidad de promover el bienestar social y la actividad colectiva.

El utilitarismo: piedra angular del código moral del "idiota"

Antes de proseguir, considero pertinente establecer-a fin de evitar confusiones-que la concepción de individuo subyacente en el documento de nuestra autora corresponde al concepto del "idiota", equivalente, por lo tanto, al individualista, no del individuo concebido en su dimensión positiva, justa y valiosa. Te recuerdo que de uno y otro hemos antes expresado nuestro pensamiento crítico. Hecha esta acotación, seguimos el hilo del discurso de Nydia.

El desarrollo tecnológico se inserta en un mundo que divorcia lo mental (yo incluiría o precisaría: lo espiritual) de lo material. Esto conlleva el trato al humano como animal. El trabajador es reducido a un componente de la maquinaria industrial. (las personas en general a elementos de la Maquinaria total). La maquinaria es vista como la generadora de los bienes requeridos por los individuos para ser felices. En esta doble faceta de la tecnología se finca su reputación de funesta y a al vez benéfica.

De esto mismo se originan las pautas, éticamente hablando, para estructurar el utilitarismo; doctrina ésta que justifica el sacrificio de "algunos" en aras de la obtención del bien para el mayor número posible de personas. Detrás de esta postura se halla la identificación del bien con el placer y lo útil, lo cual imprime al comercio una dinámica social propia. Veámosla.

La moda, lo novedoso, se torna en objeto del deseo. La realización de las personas no se vincula al trabajo desarrollado, sino a la obtención de los "bienes" ofrecidos por el comercio. Tales bienes, por supuesto, nada de espiritual contienen. Por conveniencia, se ignora lo que se debería entender como bien social, puesto que es éste identificado con los objetos del mercado.

Bajo otro aspecto, la productividad y eficiencia son los valores que mueven a las sociedades industrializadas y están orientados a generar los "bienes de consumo". Al lado de ellos se hallan otras condiciones sociales que nos hacen ver semejantes bienes como el logro de la felicidad personal. De ahí que no importe, en la consecución de dicha felicidad, la generación de tecnologías dañinas, pues los perjuicios son vistos como ajenos al propio deseo. En la lógica del utilitarismo encaja la idea de que corresponde a otros despojar al bien de consumo de aquello indeseable en él contenido, no a nosotros consumidores. Pasemos a considerar las premisas de donde se desprende esta actitud a la Poncio Pilatos de "lavarse las manos".

Para el utilitarismo, una acción se califica de correcta o incorrecta según sus consecuencias sean buenas o malas. Acorde a J.J. C. Smart, hay una doble versión de utilitarismo: uno enfocado en las acciones individuales; el otro, en las acciones reguladas, esto es, sujetas a una regla o norma. La adopción de una norma puede depender de la libertad individual, o puede ser socialmente aceptada. Ésta última adquiere dos modalidades: la moral y la legal. Es conveniente nos detengamos un poco en la consideración de éstas.

Nos apoyamos en un ejemplo normativo para mejor entendimiento. La norma establece "pagar las deudas". Nosotros, respecto a ciertas deudas, podemos-basados en nuestra conveniencia-pagarlas o no. Si optamos por el no, es muy factible que nuestro incumplimiento sea visto socialmente mal, pero bajo el punto de vista legal no pasa nada. En cambio, existe otro tipo de deudas que si no las pagamos, la ley nos sanciona. De aquí se desprende el siguiente juicio: **es permitido lo que la ley no prohibe**. Lo permitido según el utilitarismo se liga íntimamente con las consecuencias (buenas o malas) derivadas de nuestras acciones.

Ahora, dejemos de lado las acciones normadas por la ley para ubicarnos es esta situación: nosotros podemos optar por acciones que consideran sus consecuencias (buenas o malas) a nivel individual, o por aquellas que las contemplan a nivel social. En este marco, por un lado aparece un amplio menú de acciones dependientes del parecer de cada individuo. Dentro de ellas caben aquéllas relativas al consumo personal. Por el otro lado, está el hecho de que la producción de los bienes de consumo depende de agentes ajenos a los consumidores. Concurren entonces dos tipos de decisiones: las individuales acerca de qué consumir, y las sociales en torno a qué producir. A este punto está abierto el camino para entrar de lleno al tema ético central.

Sucede que detrás de la producción de los bienes de consumo está operando una tecnología cuyos efectos secundarios resultan nocivos. De cara a esta realidad, aparece un doble racionamiento torcido, falaz y, por lo tanto, inmoral. Por su lado, los productores argumentan que el uso de determinada tecnología no es acarrear secuelas perniciosas, sino su fin primario es producir los bienes de consumo. En consecuencia, dado que las decisiones son sobre bienes, no sobre males, quedan exentos de responsabilidad moral tocante a los perjuicios secundarios derivados.

De parte de los consumidores nos topamos con similar falacia inmoral por cuanto evade la propia responsabilidad. He aquí nuestro razonamiento. Si el bien que consumimos trae consigo un mal-incluso padecido por nosotros mismos-no tenemos responsabilidad en ello, dado que no fue fruto de nuestras decisiones. Éstas pertenecen a agentes por completo ajenos a nosotros/as.

De mi cosecha, te aporto un símil entresacado del diario acontecer, el cual espero te aclare un poco más el meollo de la ética relativa a la tecnología. Tenemos a los productores de licores y de las

populares "cheves". La experiencia nos muestra que el uso y sobre todo el abuso de unos y otras puede traer consecuencias negativas: la misma embriaguez, la cruda y hasta consecuencias más nefastas como son los accidentes y sus correlativas muertes. Los productores se escudan aduciendo que ellos sólo buscan con sus productos proporcionar un bien para el disfrute de la gente, nunca para ocasionar algún mal. Los consumidores nos justificamos diciendo no somos quienes decidimos producir bebidas embriagantes, ni los que otorgamos el permiso para su consumo; por lo tanto, no somos moralmente culpables de las secuelas negativas que se deriven. ¡Hasta pueril se antoja este razonamiento, ¿no crees?!

Bajo el enfoque de los "estudios CTS", el tema de la ética vinculada a la ciencia y tecnología, de acuerdo a José A. López Cerezo (op. cit. pp. 144-47), puede sintetizarse en los siguientes aspectos:

- De entrada, la raíz se encuentra en el divorcio establecido por la ciencia y tecnología con la sociedad; en consecuencia, con todo lo concerniente a la misma.

- La ciencia y tecnología actuales no suelen actuar como agentes niveladores en la sociedad, sino al contrario, contribuyen a hondar las diferencias entre ricos y pobres, tanto a nivel personal como entre las naciones.

- El problema **base** radica en que ahí donde se toman las decisiones de política científico-tecnológica participan sólo científicos y hombres de negocios. El desafío de nuestro tiempo es lograr que en los ámbitos de esas decisiones participe la sociedad, a fin de dar cabida a la ética.

- El progreso ético aparece como única solución a los problemas ocasionados por la ciencia y tecnología.[1]

Tu tarea de reflexión

1.- Según tu pensar, ¿por qué sí, o por qué no la tecnología **debe apegarse o guiarse** por la ética?

2.- ¿Por qué **no es ético** estudiar, tratar y dar una solución **de idéntica manera** a un fenómeno natural perjudicial y a otro tecnológico igualmente causante de males?

3.- ¿Para ti, quiénes son los **principales responsables moralmente** de los daños ocasionados por la tecnología: ésta en sí, o los promotores, creadores y usuarios de la misma?

4.- ¿En términos generales, es ético "echarle la bolita" **a otros agentes** de un mal, y "lavarse las manos" respecto a la **propia responsabilidad** que se tenga en él?

5.- ¿Cuál es tu juicio ético tocante al razonamiento de los **productores** de un bien cuyos efectos secundarios son perjudiciales: "mi fin es producir un bien, por lo tanto, **no soy moralmente responsable** de los males derivados de él"?

4.5.2.-PLANTEAMIENTO ÉTICO CON RELACIÓN AL MEDIO AMBIENTE

Carlos Osorio basa su propuesta ética en el escenario nada alentador del medio ambiente, del cual nos hemos ocupado ampliamente páginas arriba, de ahí que omitiremos lo concerniente a ello para enfocarnos en los dos aspectos centrales de su propuesta: ética y medio ambiente y la educación valoral relativa al medio ambiente.

1 Si tienes interés en profundizar acerca de la ética relacionada con campos específicos de la ciencia y tecnología, te recomiendo leer los capítulos del IV al VIII de la obra citada: Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el siglo XXI.

Hablemos de la ética en función del medio ambiente

El tema de la ética ligada al medio ambiente carece de tradición. Hasta tiempos relativamente recientes se comenzó abordar. La única disciplina de la que desde la antigüedad se había preocupado la ética, fuera de sus temas tradicionales, había sido la medicina. Desde mediados del siglo XX, con la capacidad del hombre de romper-mediante el desarrollo científico-tecnológico-su relación constante con la naturaleza, se ha modificado por completo el panorama. Antes de esa época, las incidencias del hombre sobre la naturaleza eran en cierta medida superficiales, por lo tanto, no afectaban su equilibrio. Ahora es por completo otra la situación.

Acorde a la tradición, el dominio de la ética se circunscribía al hombre citadino. La vida humana se desenvolvía entre lo estable y cambiante. Lo primero era constituido por la naturaleza; lo segundo, por las obras humanas. La más importante de éstas fue la ciudad, a la que le aseguró cierta estabilidad con las leyes concebidas para esa convivencia. La naturaleza no caía dentro de la responsabilidad humana; cuidaba ella de sí misma y del hombre. Frente a la naturaleza sólo se recurría a la inteligencia y la capacidad de invención del hombre. Por ello, la tradición ética se restringía al ámbito de la ciudad.

Pero el siglo XX se ha encargado de revelarnos mediante el desarrollo científico-tecnológico que la naturaleza es muy vulnerable. Por ello ninguna ética anterior se había ocupado (¿ni preocupado?) de las condiciones globales de la vida humana ni de su futuro remoto, mucho menos de la permanencia de su especie. El hecho de que hoy esté en juego todo eso, surge el imperativo de una concepción nueva de los derechos y deberes. El estado de la naturaleza humana, incluido el de la biosfera en su conjunto y en sus partes, se ha convertido en un bien encomendado a nuestra tutela. Razón por la cual nos plantea una exigencia moral, tanto en función de nosotros como de ella misma.

La nueva ética relacionada con el medio ambiente debe tener como eje central la **responsabilidad.** Ya no se trata de que hagamos las cosas con diligencia del deber cumplido. El asunto toral radica en que las hagamos responsablemente. Esto implica tener en cuenta la conservación de la naturaleza, y que nuestras acciones tienen hoy y en el futuro una repercusión. **En especial es el futuro el que plantea un imperativo ético a nuestra responsabilidad**. Se precisan nuevos criterios éticos: la moral tendrá que permear la producción económica y tendrá que hacerlo en forma de políticas públicas. En síntesis, la ética, entonces, preocupada y ocupada del medio ambiente debe ser aquélla de la responsabilidad respecto al presente y sobre todo al futuro.

4.5.3.-EDUCACIÓN EN VALORES SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

Aquí sólo haremos una alusión, en términos generales, acerca del papel que la educación debe asumir ante el medio ambiente. Asimismo, de manera muy genérica se plantean unos cómo educar en valores relativos al medio ambiente.

Para empezar, la educación en valores puede ser considerada como parte de la educación ética en general, a condición de que los valores promovidos sean acordes con principios éticos universales. En este caso, estaremos refiriéndonos específicamente a valores morales, pues sabemos de la existencia de otros valores fuera del ámbito preciso de la moral.

Nuestro punto de arranque lo planteamos en términos de una **intervención ambiental.** Ante ésta, siempre se nos presenta más de una posibilidad. Así, cuando se construye una central hidroeléctrica, es factible proponer mecanismos alternativos de generación de energía eléctrica, quizás incluso con ventajas relativas a costos económicos, sociales y ambientales. Al igual que en otros campos, en el tema ambiental se deben considerar las diferentes posibilidades generadas al adoptar una u otra alternativa de intervención sobre el medio ambiente. Ello nos conduce al plano no sólo de la elección, sino también al de las decisiones, por consiguiente, al de las responsabilidades.

¿Por qué se toma esta o aquella decisión? ¿Quién la toma y en base a qué criterios? ¿Cuáles son los mecanismos de la toma de decisiones? ¿Qué consecuencias trae determinada decisión en el corto, mediano y largo plazos? En definitiva, ¿en función de qué sistema de valores ha sido tomada tal decisión?

Las anteriores preguntas entrañan una enorme importancia para la sociedad, pero también un valioso bagaje pedagógico, con base al cual las escuelas pueden promover dentro de las aulas el análisis reflexivo conducente a la formación. De esta manera, las instituciones educativas representan los espacios idóneos para clarificar el sistema de valores inherentes a una intervención ambiental.

El **objetivo** de la educación en valores acerca del medio ambiente consiste en permitir a la comunidad educativa avanzar en la construcción de actitudes, criterios y conductas en pro de la **sustentabilidad de una determinada sociedad, sin perder de vista el todo global**. Por comunidad educativa se entiende: alumnos, docentes, padres de familia, directivos e incluso otros actores (empresas u organismos no gubernamentales) vinculados por proyectos específicos. Enseguida se clarifican y refuerzan algunos de las ideas aquí expuestas.

En esta educación propuesta no se trata de imponer ciertos valores, sino de promoción y construcción de ellos. Es una "tarea de construcción o reconstrucción personal y colectiva de formas valiosas morales." La educación ambiental en valores **ha de centrarse en la sostenibilidad**, puesto que ésta busca no comprometer la capacidad medioambiental de las generaciones futuras, además de atender el problema relativo a la desaparición de las especies y el asunto concerniente a la protección de ciertos hábitats. La sustentabilidad no se reduce al entorno inmediato, sino ha de abrirse a nivel total, lo cual trae aparejado un conjunto más amplio de circunstancias y relaciones económicas y sociales, por lo tanto, de relaciones de poder, riqueza, desigualdades, etc.

Nos hemos acercado al qué de la educación en valores relativos al medio ambiente. Ahora lo haremos tocante al cómo educar en ellos.

Cómo educar en valores respecto al medio ambiente.

Carlos Osorio presenta tres enfoques o caminos a seguir en esta delicada y difícil tarea. Te invito a considerarlos uno a uno de manera muy somera.

A).-El primero toma como modelo la **teoría de la construcción de la personalidad moral** (Puig Rovira)**.** En realidad es un proceso cuyos componentes en forma sintetizada son: **un primer momento** de adaptación y reconocimiento de sí mismo. Incluye la adquisición de pautas sociales básicas de convivencia, la adaptación y reconocimiento de las propias decisiones o posiciones que se valoran. **Un segundo momento** se enfoca en la incorporación de elementos culturales y de valor que son normativos deseables, tales como justicia, libertad, igualdad, solidaridad. **Un tercer momento** se ocupa de las adquisiciones procedimentales para construir la personalidad moral. Se habla de capacidades para el juicio, la comprensión, autorregulación y en general las formas para el diálogo y sensibilidad moral, a fin de permitir la pluralidad y la democracia. Se culmina con la edificación de la personalidad moral a la manera de la propia biografía, en cuanto cristalización de valores y espacio de diferenciación que permitan una noción de felicidad de vivir, es decir, que cada quien reconoce que la vida merece y mereció ser vivida.

B).-Un esquema de trabajo para los valores en el tema ambiental. Giordan y Souchon a diferencia de la anterior propuesta, no hablan-en el contexto de la educación en valores concernientes al medio ambiente-de construcción sino de **búsqueda** de valores que se adapten mejor a la supervivencia de la humanidad. ¿Cómo realizar esa búsqueda? Implica los siguientes componentes o momentos: **primero**, permitir a la persona revelarse a sí misma los elementos de su propio sistema de valores; **segundo**, clasificar sus principales componentes; **tercero**, justificar su apego a ciertos valores. Se termina este proceso con el trazo de un sistema de valores/actitudes/comportamientos; sistema del cual cada quien es responsable en función de factores sociales y culturales. No se trata de un sistema "tipo"; sin embargo, tampoco se renuncia a un conjunto de valores universales o principios éticos

como la tolerancia y responsabilidad.

C).-El Ciclo de Responsabilidad (Waks L.), es una propuesta más directamente relacionada con lo científico-tecnológico y el medio ambiente. Representa una manera de aprender a trabajar en el aula el tema ético. En esencia, la dimensión ambiental adquiere el carácter de compromiso con la acción, incluyendo formas de reconocimiento de sí mismo. Es un criterio para identificar nuestras imágenes y deseos, proyectados a futuro y exigen un compromiso con el medio ambiente.

Concluyo citando textualmente la parte final de la reflexión que el autor presenta como colofón de su escrito. "Es probable que la gente del futuro sea más rica, pero heredarán un ambiente más degradado. En este sentido, la idea de equidad intergeneracional, como la base del concepto de sustentabilidad, se convierte así en un concepto básicamente ético, ya que busca no comprometer la capacidad medioambiental de las futuras generaciones. La ética del siglo XXI con relación al medio ambiente, debe continuar trabajando y extendiendo a todos los niveles de la sociedad y no sólo al entorno escolar, el concepto de sustentabilidad, como un concepto básicamente moral. Y se trata de una ética del género humano, en el sentido como Edgar Morín lo ha señalado recientemente, aquella que reconoce la triada individuo-sociedad-especie, para asumir **la misión antropológica del milenio**:

- De trabajar para la humanización del planeta
- De obedecer a la vida, guiar la vida
- De lograr la unidad planetaria en la diversidad
- De respetar al otro, tanto en la diferencia como en la identidad consigo mismo
- De desarrollar la ética de la solidaridad
- De desarrollar la ética de la comprensión
- De enseñar la ética del género humano"

Tu tarea de reflexión

1.- ¿Cuál es el **fundamento** que nos obliga a vincular en general la ética con el medio ambiente?

2.- ¿En **qué radica y por qué** nuestro actuar ético en relación al medio ambiente?

3.- ¿Es **competencia también** de la educación-incluida la universitaria-promover los valores relacionados con el medio ambiente?

4.- ¿Es **justificable moralmente** interesarnos del propio medio ambiente sin preocuparnos del **todo global**?

5.- ¿Cuál deberá ser el **tema central** (piedra angular) de la educación ambiental en valores?

6.- ¿Tenemos las **generaciones de hoy**, en relación al medio ambiente, un compromiso y responsabilidad respecto a las **futuras generaciones**?

EPÍLOGO

> A veces nuestro destino semeja un árbol frutal en invierno. ¿Quién pensaría que esas ramas reverdecerán y florecerán? Mas esperamos que así sea, y sabemos que así será. - Goethe

Inicié este trabajo pensando en ustedes, los/as estudiantes; lo culmino con la misma intención en mente. Por ello mi reflexión final la hago con ustedes y para ustedes. He intentado a lo largo de estas páginas montar ante su mirada un escenario donde pudieran contemplar la actuación del hombre representando su vida, a veces matizada por los tintes suaves, amables y joviales de la comedia; otras, por aquéllos vigorosos, arrebatados e intensos del drama; otras más por los sombríos, lacerantes y aciagos de la tragedia. La historia y vida humanas de todas las latitudes, tiempos y niveles muestran, en mayor o menor grado, esos tres matices. Tú vida, al igual que la mía, pueden verse reflejadas en ese espejo universal. Al parecer entonces, es esa una realidad insoslayable e inevitable, ¿pero hemos de aceptarla y vivirla dominados por el fatalismo? En otros términos, ¿estamos condenados, sin posibilidad alguna de opción, a vivir de esa única manera? Aquí cabe la conclusiva reflexión que quiero hacer contigo, la cual en el fondo pretende ser una convocatoria expresa al cambio y acción comprometidos de tu parte. Esta reflexión-convocatoria gira en torno a dos ideas centrales: la resignación y la esperanza.

Una resignación que no entraña parálisis

Tú, yo, todos/as podemos asumir una doble actitud frente a un evento o realidad que son inevitables: la de resignación pasiva y aquélla activa. A nivel personal y familiar, no está en nuestras manos evitar la muerte, el dolor físico o moral, los desencuentros connaturales a la convivencia, la creciente desintegración de las familias; a nivel social no es factible eludir la globalización, la pobreza, las desigualdades, la violencia en sus múltiples formas y grados, las injusticias, la criminalidad, los mismos desastres naturales. Esta es una realidad que al parecer se nos impone sin posibilidad de escapatoria.

Permíteme preguntarte, ¿acaso no es inevitable para el salmón el violento ímpetu de la corriente de los ríos al que se debe enfrentar en la búsqueda de su objetivo? ¿Qué hace? Se resigna, esto es, **reconoce y acepta** una determinada realidad que se le impone, pero que además no está en su poder cambiarla. Este su realismo que lo conduce no a ignorar ni a eludir dicha realidad, sino a una resignación que no lo paraliza, por el contrario, lo impulsa a ir contra corriente e imponerse a ella. Es probable que muera en su intento, pese a ello, no se amedrenta y se atreve a desafiar la adversidad. Puede más el poder interior de su ideal, de su determinación que la fuerza desproporcionada del torrente avasallador. ¡Aleccionador ejemplo nos brinda el salmón! ¿No crees?

Ahora refirámoslo a nosotros. De cara a las diversas realidades expuestas a lo largo de estas páginas, muchas de ellas nefastas e inevitables, puedes, escudado en un realismo fatalista, arrinconarte

en la resignación pasiva y pronunciarte por el ¡no puedo hacer nada, no está a mi alcance el cambiar las cosas! ¿Acaso es factible-dirás-incidir sobre las fuerzas impulsoras de una globalización que en muchos de sus efectos es perniciosa; sobre un galopante materialismo, devastador Atila de toda dimensión y expresión espirituales; sobre las pandemias del consumismo enajenante y del sexismo expoliador del genuino significado y valor humano de la sexualidad; sobre las causas generadoras de la pobreza, desigualdades, injusticias, guerras, violencia y criminalidad?

Para responderte, recuro a otro símil: el otro realismo de la **resignación activa o proactiva** de la simiente. "Reconoce" y "acepta" la semilla una realidad inevitable: **debe morir** para un día renacer y dar frutos. Eludir, dar la espalda o quedarse varada en la muerte necesaria, significa negarse de antemano toda posibilidad de volver a vivir y fructificar. En cambio, al aceptar la muerte, incide en ella, la transforma en vida fecunda. Nosotros podemos optar por la muerte definitiva que entraña la inercia, la indiferencia, la apatía, el conformismo, la renuncia al reto y atrevimiento de actuar, o por el contrario, elegimos la muerte transitoria de la simiente que nos conduce a la vida mejor y más plenamente humana.

¿Cómo? Aceptando y sometiéndonos a muchas **muertes vivificadoras**. Enuncio unos cuantos ejemplos. Morir a toda forma de violencia para engendrar la paz y convivencia pacífica; morir al individualismo egoísta para dar cabida al florecimiento de la solidaridad, altruismo y actitudes humanitarias; morir al hedonismo que agota toda expresión y actividad humana en la búsqueda del placer material, para dar paso a una vida equilibrada y esforzada; morir al consumismo compulsivo que sacrifica nuestro ser en aras del tener, para abrir camino hacia la apropiación y liberación de nuestra genuina dimensión humana. **Estas formas de morir no son otra cosa en el fondo que resistir**, **oponernos e ir contra corriente de las aguas fangosas que amenazan con asfixiar lo más noble, digno y valioso del hombre**. ¿Es posible? Esta interrogante nos da pie para abordar el segundo asidero que nos permita no sólo resistir los embates y no ser arrastrados por el torrente furioso y caótico de los factores sociales nefastos, sino superarlos. Me refiero al asidero de la esperanza.

Mientras mantengamos viva la esperanza, existe la posibilidad de transformar la realidad

Al igual que la resignación, encontramos dos maneras de vivir la esperanza. La primera es propia de quienes abrigan una pseudo-esperanza, pues esperan que las cosas sucedan sin provocarlas. Nosotros tenemos una expresión que refleja con exactitud esta esperanza pasiva, inerte: "esperar cruzados de brazos". Erich Fromm (en cuya obra: *la revolución de la esperanza* nos apoyamos para el desarrollo de este tema) refiere una anécdota descrita por Kafka y en donde queda de manifiesto esta misma esperanza apagada:

Un hombre llega a la puerta que conduce a la gloria y pide al guardián le deje pasar. Éste le contesta que por el momento no puede permitirle. El hombre decide esperar a que le den permiso aun y cuando la puerta permanece abierta. Toma asiento y espera días y años. Lo más que hace es preguntar de tanto en tanto si ya le autorizan el paso, obteniendo la respuesta negativa. Ya viejo y próximo a morir, se le ocurre preguntar por qué en todos estos años nadie más ha venido a pedir permiso para pasar. El portero le contesta "nadie sino usted pudo ganar esta puerta, dado que a usted estaba destinada. Ahora, voy a cerrarla."

La esperanza de este hombre se hallaba no en él, sino en el tiempo. Esperó que el tiempo, específicamente aquél venidero o futuro, le cumpliera su deseo, o peor aún, el tiempo futuro hiciera lo que no decidió hacer él en el presente. Esta pasividad es en el fondo una forma de desesperanza. Pero hay otra con cara distinta, aquella desesperanza disfrazada de aventurismo, de desprecio por la realidad y de violentamiento de lo que no puede violentarse; es la de quienes prefieren la muerte a la vida cuando exponen a ésta al constante e inminente riesgo de perderla.

La segunda forma de vivir la esperanza es la de colocarse entre la pasividad y el violentamiento de la realidad. "Tener esperanza significa, en cambio, estar presto en todo momento para lo que todavía no nace, pero sin llegar a desesperarse si el nacimiento no ocurre en el lapso de nuestra

vida." (p. 21) Para ello hay que distinguir la esperanza consciente de aquélla inconsciente. Ésta se relaciona con el no reconocer que la esperanza debe ser sentida, no basta pensarla. La esperanza es un estado, una manera de ser. Es aquella disposición interna que nos coloca en el **intenso estar listos para actuar.** ¿Qué tipo de actuar, será el que nos mantiene ocupados (negocios, trabajo, diversión)? Si este actuar se entiende como activismo, esto es, la obsesión de estar haciendo algo para rehuir la angustia de tener que enfrentarse a sí mismo, entonces en nada se parece a la esperanza.

La verdadera esperanza tiene que ver con la vida y el crecimiento. Está relacionada con sentimientos y la conciencia. El enfermo espera curarse, el prisionero ser liberado, el amante ser amado, el hambriento tener alimento. Ahí hay una disposición activa y una conciencia. La esperanza es un elemento intrínseco a la vida y a la dinámica espiritual.

Pero la esperanza se halla vinculada a otro elemento de nuestra estructura vital: la **fe.** Me atrevo a sostener que la esperanza se finca e inspira en la fe. Porque se tiene fe en algo o alguien, surge la esperanza. Naciones reducidas a ruinas después de las guerras mundiales, tuvieron fe en su potencial y, por ende, mantuvieron viva su esperanza de resurgirá un día y así fue. La fe es convicción de lo que todavía no nace o acontece, es visión del presente en gestación. Es certidumbre no predictiva**, sino de lo real contenido en lo posible. Es certidumbre de lo incierto.** No hay fe cuando tenemos la certeza de la predicción científica, tampoco podemos tener fe en lo imposible. Tiene su soporte en nuestra experiencia. En efecto, creemos que otras personas pueden cambiar porque yo puedo cambiar.

Conviene distinguir entre fe racional e irracional. La primera surge de nuestra disposición interna hacia la acción intelectual o afectiva; la segunda es sometimiento pasivo a algo dado, admitido como verdadero sin indagar si lo es o no. Tener fe en alguien significa tener la certeza de que sus actitudes fundamentales permanecen invariables. De igual manera, puedes tener fe en ti mismo/a con base a la seguridad de estar orientado/a hacia la vida, de poseer un núcleo personal que estructura tu carácter. Esta fe está condicionada por la experiencia de sí mismo/a que nos dice ser "yo" legítimamente.

Alguien puede tener fe y esperanza, pero si le falta **fortaleza**, poco o nada logrará. Esta virtud humana nos da la fuerza para resistir las tentaciones de transformar la esperanza en optimismo vacío y la fe volverla irracional. Dice Fromm que es la capacidad de decir "no" cuando el mundo quisiera oír un "sí," o por lo contrario-añadiríamos nosotros-decir un sí cuando el mundo esperara escuchar un no. Es parte de la fortaleza la intrepidez u osadía. Mas no cualquier osadía, pues hay de osados a osados. Veámoslo.

Está el intrépido/a temerario, quien se expone a situaciones con riesgo de morir. Todo parece indicar que no le teme a la muerte. ¿Te viene en mente, por ejemplo, ciertos deportes extremos? Puede, sin embargo, que esa persona intrépida no tema a la muerte, mas sí a la vida al no amarla ni serle valiosa, ya que es intrépida sólo en trances donde arriesga la vida. Está el osado fanático: la persona sometida a un ídolo encarnado en un líder, institución, idea o creencia. ¡De seguro ya identificaste algunos ejemplares! ¿Verdad? Así, las órdenes del ídolo le son sagradas y ciegamente las obedece aun a costa de morir. Hoy en día abundan los ejemplares dentro del fundamentalismo religioso musulmán, generadores del terrorismo internacional.

Ante esas deformaciones o desviaciones de la intrepidez, aparece la genuina. Aquélla propia de la persona plenamente desarrollada, que es independiente y ama la vida. No se esclaviza a nadie ni a nada. No teme perder nada porque nada (cosas) tiene. Por ello es fuerte y es rica. A este tipo de personas no les hace falta ídolos, deseos irracionales y fantasías quiméricas, dado que están ancladas en la realidad, ya sea interna o externa. "Y cuando han llegado a una plena **iluminación,** son del todo intrépidas."

Todo lo hasta ahora dicho entorno a la resignación, esperanza, fe, fortaleza, tiene una finalidad precisa: exhortarte a armarte de esas virtudes para decidirte a incidir sobre el *status quo* personal y social a fin de superarlos y mejorarlos. Así de simple y categórico: sin ellas el estado de cosas no sólo seguirá igual, sino que empeorará. Déjame exponerte el porqué.

La esperanza y la fe son cualidades esenciales de la vida. La vida es cambiante por naturaleza. Si no cambia, muere. No le está permitido estancarse. De ahí que de sí tienda a romper y cambiar el ***status quo*** prevaleciente. En comunión íntima con la vida, la esperanza y la fe tienden también por naturaleza a trascender el *status quo* individual y social. Si el individuo y sociedad no se activan mediante la fe y esperanza para romper la inercia del propio *status quo* para superarlo y mejorarlo, el seguro resultado es empeorar.

Este proceso transformador de una sociedad que bajo diversos aspectos lo está ella demandando con urgencia, sólo pueden generarlo quienes de veras optan por comprometerse en causas que política, social y económicamente **nada tienen de rentable**; quienes no se conforman con ser espectadores de la historia y los acontecimientos, sino deciden ser actores protagonistas en los mismos; quienes comparten la convicción de que las cosas no suceden si no hay quien hace que sucedan; quienes con realismo sensato y equilibrado saben leer y comprender que el *status quo* prevaleciente no es aquél ideal para ofrecer las condiciones a favor de una vida humana más segura, justa, igualitaria, sustentable, pacífica, solidaria y más digna y feliz para todos/as. Por lo tanto, requiere de profundas cuan inmediatas transformaciones. Mas éstas a su vez requieren de quienes, armados de una fe, esperanza y fortaleza auténticas, ofrezcan su personal respuesta comprometida consigo mismo/a, con sus semejantes, con su entorno social inmediato y aquél global.

Pero que quede bien claro, amigo/a estudiante, la transformación social entraña como *conditio sine qua non* **la previa transformación personal**. La lógica es simple y clara: los individuos somos quienes conformamos los grupos, las familias, organizaciones y las sociedades. Las sociedades son lo que sus individuos son. De donde se desprende que la sociedad mejora si mejoran sus integrantes. El primer paso es romper la falacia (en su aspecto de ser verdad a medias) de que nada podemos hacer los individuos frente a fuerzas inmensamente mayores y factores poderosísimos. A este respecto resulta alentador el pensamiento de la Madre Teresa de Calcuta: "A veces sentimos que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota." Baste recordarte que la historia nos consigna múltiples ejemplos de hombres y mujeres que fueron capaces de generar cambios insospechados, pese a enfrentarse a fuerzas y factores que desproporcionadamente los rebasaban. Pero olvidémonos de lo extraordinario y ubiquémonos en el terreno de lo ordinario, de lo cotidiano. Te aseguro que mucho podrás contribuir a un cambio para mejorar con esta simple pero trascendental elección: **¡o prefieres ser salmón que lucha contra corriente, o ser pez muerto que arrastra la corriente!** ¡¡Tú eliges, tú decides!!

Te regalo, en relación con lo recién expuesto, algunos pensamientos célebres que pueden ayudarte a hacer tu elección para después decidir:

"Nunca se da tanto como cuando se dan esperanzas." - Anatole France

"Reza, pero no dejes de remar hacia la orilla." - Proverbio ruso

"El mundo entero se aparta cuando ve pasar un hombre que sabe a donde va." - Antoine de Saint-Exupéry

"Es bueno para el hombre un poco de oposición; los cometas se levantan en contra del viento, no a favor de él." - Anónimo

"hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay otros que luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son imprescindibles." - Bertolt Brecht

"La esperanza es el sueño del hombre despierto." - Aristóteles

"La esperanza es el único bien común a todos los hombres; los que todo lo han perdido, la poseen aún." - Tales de Mileto

"¡Basta de silencios! ¡Gritad con cien mil lenguas! Porque por haber callado, ¡el mundo está podrido!

- Santa Catalina de Siena

“¡Hombre! Ten confianza, porque la raza de los humanos es de origen divino.” - Pitágoras

“¡Oh, insensatos afanes de los mortales! ¡Qué débiles son las razones que nos inducen a no levantar nuestro vuelo de la tierra! - Dante Alighieri

“A los tímidos e indecisos todo les resulta imposible, porque así se les parece.” - Sir Walter Scott

“De nada le sirve al hombre lamentarse de los tiempos en que vive; pero siempre le es posible mejorarlos.”- Thomas Carlyle

“Mientras tenemos deseo, tenemos una razón de vivir. La satisfacción es la muerte.” - Bernard Shaw

“El hombre nunca sabe de lo que es capaz hasta que lo intenta.” - Charles Dickens

Ser-con y ser-para los demás: una exigencia humana ineludible, se terminó de imprimir en Laredo Impresores, S.A. de C.V. en el mes de junio de 2007 en Mexicali, B.C. Su tiraje consta de 500 ejemplares.